

MARTÍN ALVIRA CABRER

Pedro el Católico, Rey de Aragón
y Conde de Barcelona
(1196-1213)
Documentos, Testimonios y Memoria Histórica

Tomo V

FUENTES HISTÓRICAS ARAGONESAS 52

INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C. S. I. C.)

Excma. Diputación de Zaragoza

FUENTES HISTÓRICAS ARAGONESAS

52

MARTÍN ALVIRA CABRER

con la transcripción del Estudio diplomático, la Regesta
y el Apéndice documental de la Tesis Doctoral (1932) de
M.^a ÁFRICA IBARRA Y OROZ (†)

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Documentos, Testimonios y Memoria Histórica

TOMO V



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C. S. I. C.)

Excma. Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2010

Publicación número 2.973
de la Institución «Fernando el Católico»
(Excma. Diputación de Zaragoza)
Plaza de España, 2.
50071 ZARAGOZA
Tff: [34] 976 - 28 88 78/79 - Fax: [34] 976 28 88 69
ifc@dpz.es
<http://ifc.dpz.es>

© El autor, Martín Alvira Cabrer.

© De la presente edición, Institución «Fernando el Católico».

I.S.B.N.: 978-84-9911-066-0

Producción gráfica: A + D arte digital, S. L. Zaragoza

IMPRESO EN ESPAÑA - UNIÓN EUROPEA

TERCERA PARTE

MEMORIA HISTÓRICA

(SIGLOS XVI-XXI)

“...bien que [sobre] estas, y otras cuentas deste Reynado, aunque alguno nos quiera impugnar, nadie podrá culparnos, ni librarse del peligro de ser impugnado, pues saben todos los que escriben con juicio, que hasta aquí llegan las tinieblas de las cuentas de la antigüedad; y que las Historias de España, aun ahora, están para la razon de los tiempos cubiertas de confusion, variedad, y engaño.”

Pedro ABARCA, *Los Reyes de Aragón en Anales históricos*, Madrid, 1682, I, fols. 224v-225r.

I. SIGLO XVI

1. *Crònica dels Comtes de Barcelona i Reis d'Aragó fins a Ferran el Catòlic, en català* (s. XVI)

BC, ms. 489/1, fols. 1-43v, esp. fols. 16r-17r

Segon Rey Pere.

Passat de aquesta vida el dit Rey Ildefons regna son fill don Pere en lo dit Regne de Arago e Comtat de Barcelona, lo qual fout nomenat Catholic car fou amador singular de la Sancta Sglesia. E fou molt liberal e valeros caveller. Aquest mateix les viles e castells seus empenyora per venir acomplida si les empreses que fasia. Pres per muller la filla del noble princep Don Guillem de MuntPELLER, nomenada Maria, neta del Emperador de Constantinoble, de la qual hac un bell fill apellat Jacme lo Sant. E pringue MuntPELLER e la baronia en dot ab la dita muller. Aquest Rey, desijant exaltar la sua fama, visite denotament los santuaris de Roma, a hon per papa Innocent III li fout post ab gran honor la corona en son cap dins la Sglesia de Sant Patrici. El alli mateix lo dit Rey a honor de Deu e de la Sancta Sglesia dona al Sant Pare e a la Sglesia Romana los justs patronats que havia de totes les sglesies de sa senyoria. Per rahó del qual tant assenyalat donatiu lo dit Papa ordona que per honor de la Casa de Arago lo dit Rey e tots los sucesores seus portasen e haguessen portar un papello ab senyal real, lo qual encare porten. Apres tornant lo dit Senyor en Arago, los nobles e cavallers le digueren que semblant grava e renun-tiatio dit Senyor no havia poguda fer en premdita dells. E lo dit Senyor los feu res-ponsta dient que ell no havia donat o remes sino lo dret a el pertanyent. Empero los dits barons e nobles en aço protestaren e levaren ne cartes autentiques les quals

son en lo Monestir de la Penya. Aquest Rey en Pere pres lo castell nomenat Aldomus de Sibib de la trava [?]¹. E fout en la gran batalla de Ubeda de hon vençe Miramoli e hague grand victorias valerosas de moros encalçant aquelles e matant ne gran multitud. Ffinalment aquest Senyor nuncia [?] sen cosa alguna que mal li stigues, sino que no volia habitar ab sa muller, la qual per la gran saviesa e industria que ella haguie, li furta ell no sabent aquella nit en la qual fout engenrat tant sant fill don Jacme lo Sant.

Mori desventuradament en lo setge del castell de Morell a hon lo dit Rey entenya assitjar e pendre lo comte de Muntfort. Alguns dien que en batalla altres per lo seu gran coratge encalçant, et iniciant [?] primer de tots fugint dit comte de la furor del dit Rey, qui nol volia pendre a morte. E altres han dit que essent en la batalla lo Comte de Tholosa e de Ffoix fugueren e lexaren lo dit Rey en aquella e que axi mori. Ffout sepellit en lo Monestir de Sexena l'any Mil .CC.XIII. en edat de XXXX anys. E segons la cronica del Arquebisbe Toleda, Era .M.L.II. Fout edifficat lo dit Monestir per la dona Sanxa mare sua.

2. Gonzalo FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, *Catálogo Real de Castilla* (h. 1515-1520)

Ed. E. A. ROMANO DE THUESEN, *Transcripción y edición del «Catálogo real de Castilla», autógrafo inédito de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés*, 4 vols., Michigan, Ann Arbor, 1994, I, pp. 442 y 428-438, esp. pp. 436-437 y II, pp. 942-944, esp. pp. 943, 944 y 945.

Es otro notable gentil de otro linaje de cauallero hijosdalgo llamado Reynosos, del qual linaje era el cauallero quel día desta batalla lleuaba como alférez principal la seña real del rey don Alonso, del qual sescriue que poco antes de la batalla se diesse, fue el primero que vido en el çielo vna cruz + colorada vel sangujna e la enseñó al rey. E él se la dio por armas, la qual traen los deste linaje, segund que aquí está en este escudo [*al margen dibujo con escudo*], la qual es de goles en campo de plata e por orla traen jaqueles o escaques blancos e colorados e eran sus armas primeras. E la dicha cruz es vana e de la forma que la traen los caualleros de la orden de Calatrua, que son las cabeças della flores de lis. (...)

Ouo vna gran batalla çerca de Húbeda con los moros en compañía del rey de Castilla, en la qual los moros fueron vencidos e desbaratados. (...)

En aquella sazón el conde de Tolosa avía guerra con el conde don Simón de Montforte, e el rey don Pedro salió de Roma con su exército contra el dicho don Simón, al qual venció en batalla e puso en huyda a todos los françeses que venían en fauor del dicho don Simón. E siguyendo el alcançe adelantóse tanto de los suyos que sin aver tiempo de le socorrer tornaron sobrel los enemigos e lo mataron.

[*Nota a pie de página:*] Sanct Antonino, arçobispo de Florençia, dize que la batalla en que fue muerto este rey don Pedro de Aragón fue año de millccxvij e de millccxviij, pero cuéntalo de otra manera en fauor del conde don Simón e muy al rrevés de lo ques dicho, porque dize quel rrey don Pedro fauoresçía la parte de los eréticos de Albi e Tolosa. Hallarse a esto en la 3a parte «Historial» en el título 19 capítulo 3 & 2.

¹ Ademuz y Castielfabib.

3. Pere Antoni BÉUTER, *Primera part de la història de València, que tracta de les antiqüitats de Spanya* (1538)

Ed. facs. J. FUSTER, Valencia, 1971, fol. LXVIv.

...succehi son fill Auenmahomath: que fon vençut enles naues de Tolosa en la famosa batalla ques tingue entre moros y christians: que fon segons conta lo arquebisbe cap. xc. Vi. enla era de m.cc.l. feria ii. a xvi. deles calendes de agost: que fon l'any del sennor .m.cc.xii. dilluns a xvii de Juliol. Aquest Auenmahomat que era sobrenomenat Miramamolin lo vert fon germa de Aceytabuceyt rey de Valencia. Y trobant se ab el lo dit rey Zeytabuzeyt: fon vençut; y fogí a Granada de hon s'en torna apres a Valencia.

4. Florián de OCAMPO, *Las quatro partes enteras de la Crónica de España que mandó componer el rey don Alonso llamado el Sabio... Vista y emendada mucha parte de su impresión por el maestro Florián Docampo. Cronista del emperador rey nuestro Señor* (1541)

Zamora, 1541, reimpr. Valladolid, 1604, «Tercera parte», fols. 96v-97r y «Quarta Parte», fols. 355r-362r (campana de Las Navas).

[Es el mismo texto de la *Crónica de Castilla* y la *Crónica de Veinte Reyes*, «Testimonios», n.º 93 y 94]

5. Alonso de SANTA CRUZ, *Crónica de los Reyes de Castilla* (h. 1550)

Ed. y est. J. de M. CARRIAZO, 2 vols., Sevilla, 1951, I, Prólogo, p. 11.

...el rey don Alonso el Nobeno que bençió la batalla de las Nabas de Tolosa...

6. Lorenzo de SEPÚLVEDA, *Romance de cómo el Rey Don Jaime el Conquistador fue engendrado y nacido* (1551)

Romances nuevamente sacados de las historias antiguas de la crónica de España, compuestos por... Anadióse el romance de la conquista de África en Berbería en el año de 1550 y otros diversos, como de la tabla aparece, Amberes, Juan Steelsio, 1551, reed. A. DURÁN, «BAE», 16, Madrid, 1945, n.º 1.224, pp. 207-208.

Angustiada está la Reina,
Y no sin mucha razon,
Porque su marido el rey
Don Pedro, rey de Aragon,
No hacia caso de ella
Mas que si fuera varon,
Ni le pagaba la deuda
Que tenia obligacion;
Antes con muchas mujeres
Era su delectacion.
Lo que mas la fatigaba
Y le daba mas pasion,
No era por el deleite
De la tal conversacion,
Sino que de su marido
No tenia generacion,

Para gobernar el reino
Sin ninguna division,
Porque muerto el Rey, se espera
En su reino confusion.
Contempla la noble Reina
La revuelta y turbacion
Que podia parecer
Cataluña y Aragon.
Vuelto los ojos al cielo
Con muy grande devocion,
Suplicaba á Jesucristo
Por su sagrada pasion,
Que á su señor y marido
Le pusiese en corazon
Que se juntase con ella
Con sana y limpia intencion.
No dejaba monesterios
Ni casa de religion
En que mandase hacer
Cada dia oracion.
Estando la noble Reina
Con esta santa opinion,
Vinole al pensamiento
Una loable invencion,
Yes, que supo por muy cierto
Y por vera relacion,
Qu'el Rey era enamorado,
Que amaba de corazon
Una dama muy hermosa
De gentil disposicion.
Habló con el camarero,
Sin aguardar mas razon,
Que al Rey solia servir
En esta negociacion:
—Si me tienes muy secreta,
De mí habrás buen galardón:
Tú has de dar á entender
Al Rey con gran discrecion,
Que esa dama á quien él sirve
A dormir con su Alteza;
Mas con esta condicion,
Que en la pieza no haya lumbre,
Para mas reputacion.—
Concertada con el Rey
Aquesta visitacion,
La Reina vino á la noche,
Y tuvo recreacion
Con el Rey á su placer
Con gran disimulacion.
El Rey, quando vió qu'el dia
Venía sin detencion,

Por cumplir con su palabra
Que otorgó, á la exclamacion
Dijo: –Señora, levanta,
Vete en paz, pues hay sazón.–
La Reina entónce le dijo:
–No soy la que pensais, no:
Sabed que con vuestra mujer
Tuvistes conversacion.
Vos hacedme bien ó mal,
Que yo testificacion
Quiero que haya d’esto en hombres
De fe, de cómo en union
Nos han visto á los dos juntos,
Y d’esto os pido perdon.–
El Rey tomó aquel engaño
Como cuerdo y buen varon:
Llamó a dos hombres de salva
Por dar cabo á su opinion.
En fin, que la Reina hizo
Entónce buena oración,
Que de la burla preñada
Quedó de un lindo garzon,
El cual nacido, Don Jaime
Se llama, y dió bendicion;
Este fue rey tan nombrado.
Rey Don Jaime de Aragón:
Este ganó á Valencia,
Mallorca y su poblacion.

7. Lorenzo de SEPÚLVEDA, *Romance de la batalla de las Navas* [I] (1551)

Romances nuevamente sacados de las historias antiguas de la crónica de España, n.²
926, pp. 9-10, esp. p. 10².

El rey Alfonso venía
No puede romper los moros
Que tiene por su guarida.
Don Alvar Nuñez de Lara
La seña del Rey traía;
Cogió riendas al caballo,
Y de espuelas lo fería.
Salto dio sobre los moros
Que dentro el corral había:
Lo mismo sus caballeros,
Lo que detrás d’el venían,
Quebrantaron el corral;
Muchos moros muerto había.
A aquese rey de Aragón
El de Navarra seguía.

² Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 675.

Entraron por otro lado,
Tambien el corral partían.
Castellanos y leoneses
Firiendo y matando iban;
La mortandad es muy grande,
Y la lid mucho ferida.
Los moros pierden el campo,
El Miramamolin huía, (...)
El Rey con sus caballeros
En el real se metían,
Y allí se halló una tienda
De seda bermeja, rica,
De muy extrañas labores
Labradas á la morisca.
A ese buen rey de Aragón
El Rey dado se la había. (...)
Esta fué la gran batalla
Que todo el mundo decía
De las Navas de Tolosa,
Donde Dios su cruz envía,
Donde al Miramamolín
Con deshonra lo vencían.

8. Lorenzo de SEPÚLVEDA, *Romance de la batalla de las Navas* [II] (1551)

Romances nuevamente sacados de las historias antiguas de la crónica de España, n.º 927, p. 11.

Don Diego Lopez de Haro [*Lope Díaz de Haro*]
A su padre le decía:
—«Díóos el Rey la delantera,
Yo por merced os pedía
Como así padre y señor,
Peléis con valentía,
Y no me digan las gentes
Que de traidor descendía.
Miembreseos la prez y honra,
Que en Alarcos se perdía;
Cobradlo os ruego por Dios,
Y por su Madre María:
Haréis a Dios gran emienda
Y él vos lo perdonaría
El gran yerro en que caistes
Cuando tal lid se vencía.»—
Don Diego volvió sañudo
De lo qu'el hijo decía:
—«Hijo te dirán de puta,
Que yo traidor no sería,
Que con la merced de Dios
Pelearé de tal guisa,
Que no haya causa ninguna
De decir lo que decías;

Mas yo veré como tú
Hoy á mi me aguardarías
En este lugar do estamos,
Pues engendrado te había.»—
Don Diego besó sus manos,
Muy gran perdón le pedía.
Díjole: —«Padre y señor,
En esta lid que hoy se hacía
Serédes de mi aguardado
Cuanto padre no sería
De ningún hijo que tuviese,
Como veréis este día.
Entremos en la batalla,
Ya en ella verme quería»—.
—«¡Dios ayuda y Santiago,
Seguidme, qué a ello iba!»

9. Pedro FERNÁNDEZ DE VELASCO (m. 1559), *Epítome de los Reyes de Castilla*

Estudio y ed. fragmentaria G. CIROT, *Bulletin Hispanique*, 31 (1929), pp. 331-339³.

[*Texto de la batalla de Las Navas de Tolosa similar al de Florián de OCAMPO, «Memoria Histórica», n.º 4*]

10. Jerónimo de ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón* (1562)

Ed. A. CANELLAS LÓPEZ, 5 vols., Zaragoza, Institución «Fernando el Católico»-CSIC, 1976-1977, I, lib. II, cap. xlvii, xlviii, xlix, l, li, lii, liii, liv, lv, lvi, lvii, lviii, lix, lx, lxi, lxii, lxiii, lxv y lxvi y lib. III, cap. lxxix, y V, lib. XIII, cap. xlix⁴.

[Lib. II, cap. xlvii] *De la muerte del rey don Alonso de Aragón, y cómo dispuso de sus señoríos. (...)*

Muere el rey en Perpiñán. (...) falleció a 25 de abril del mismo año, teniendo sus reinos y señoríos en grande paz, no solamente los de esta parte de los Pirineos, pero el condado de Proenza y los otros estados de Francia, reconociéndole como a señor soberano en todo Bearne, Gascuña, Bigorra, Comenje, Carcasona, Besés y Mompeller.

La división que se hizo en los estados entre los hijos del rey. Tuvo de la reina doña Sancha tres hijos: el infante don Pedro que quedó sucesor en el reino de Aragón y en el principado de Cataluña y en los condados de Rosellón y Pallás y en todo el derecho que le pertenecía desde la ciudad de Besés hasta en los puertos de Aspa; y al infante don Alonso que fue instituido heredero en el condado de Proenza, Aimi-llán, Gavaldán y Redón y en el derecho que le competía sobre Mompeller de que el señor de aquella villa le había hecho reconocimiento. (...)

Hijos del rey y su sucesión. Tuvo cuatro hijas de que en su testamento no hace mención: la primera doña Constanza que estaba casada con Emerico rey de Hun-

³ CIROT estudió el ms. que se encuentra en el British Museum.

⁴ De las noticias proporcionadas por ZURITA damos cuenta en la parte dedicada a los «Documentos».

gría que después casó con el emperador Federico rey de Sicilia; y doña Leonor y doña Sancha que casaron con padre e hijo, ambos condes de la ciudad de Tolosa; y doña Dulce que fue monja del monesterio de Sijena de la orden de San Juan. (...)

Hambre y peste en Cataluña.

En el mismo año que falleció el rey don Alonso hubo grande hambre y pestilencia en el principado de Cataluña.

[Lib. II, cap. xlviij] *De las cortes que se convocaron en la villa de Daroca, a donde tomó el infante la posesión del reino.*

Confirma el infante don Pedro los fueros delante de los obispos y ricos hombres. A 16 de mayo de este mismo año, se celebraron las honras y exequias del rey don Alonso. Y el mismo día fueron por el infante don Pedro su hijo confirmados los fueros, usos y costumbres y privilegios del reino de Aragón, que el rey don Alonso el primero y el rey don Ramiro y el príncipe don Ramón Berenguer les habían concedido; estando presentes don Ramón de Castellazuelo obispo de Zaragoza, don García Frontín, obispo de Tarazona, don Gombal obispo de Lérida, don Ricardo obispo de Huesca don Fernán Ruiz de Azagra que sucedió en el señorío de Albarraçín a don Pedro Ruiz su hermano, don Guillén de Castellazuelo mayordomo de la corte del rey, señor en Huesca, don Pedro Ladrón alférez señor de Teruel, don Artal de Alagón, don Pedro Cornel, don Jimeno Cornel, don Berenguer de Entenza señor en Calatayud, don Martín Pérez de Vilhel señor en Foces, don García Ortiz señor en Aranda, don Pedro Jiménez de Urrea señor en Urrea, García de Albergo, Miguel de Santa Cruz, don Jimeno de Rada, don Bernaldo de Benavente, Ramón de Estada y otros ricos hombres y caballeros del reino.

Cortes de Daroca; y toma el rey el título y posesión del reino. Y para el mes de septiembre siguiente fueron llamados a Cortes en la villa de Daroca los perlados y ricos hombres, mesnaderos y caballeros procuradores de las ciudades y villas del reino. Y fue a ellas la reina doña Sancha con el infante don Pedro su hijo. De voluntad y consentimiento de la reina y de la corte tomó el infante la posesión del reino y se intituló rey; y tornó a confirmar generalmente a todo el reino y a los particulares de él, sus fueros y costumbres y privilegios. Tomó entonces a su mano todos los hombres y feudos de las ciudades y villas de la corona real que tenían los ricos hombres para los repartir y confirmar según le pareciese. Y confirmó a Fortuño Cabeza maeste del Espital en el reino de Aragón y a aquella orden la concesión que su padre por su testamento les hizo de la villa y castillo de Samper de Calanda.

Pone el rey su gente en orden para favorecer al de Castilla estando para perderse. En el principio de su reinado se puso toda la gente de guerra en orden, porque el rey determinó de socorrer al rey don Alonso de Castilla que tenía sus reinos en el postrer peligro, al tiempo que el rey don Alonso de León y el rey don Sancho de Navarra —que habían ofrecido de hallarse con él a dar la batall al rey Juceff⁵—, después que supieron que era vencido en Alarcos, se recogieron y comenzaron de hacelle guerra dentro de su reino. Y entonces el rey Juceff pasó con muy poderoso ejército a poner cerco sobre Toledo y llegó a cercar a Cuenca. Por esta entrada de los moros el rey don Pedro mandó juntar toda la gente de guerra en Daroca que era la principal fuerza de sus fronteras contra los moros y la más importante.

Bandos entre el conde de Urgel y el de Fox. En el año siguiente, en el reino de Aragón y principado de Cataluña comenzaron algunas disensiones y discordias entre

⁵ Yūsuf al-Mansūr, califa almohade.

los ricos hombres que se partieron en dos bandos por la diferencia que había entonces entre Armengol conde de Urgel y Ramón Roger conde de Fox. El cual con los caballeros de su parcialidad entró hasta Urgel y tuvo la ciudad cercada y la entró por fuerza de armas e hizo mucho daño y estrago en aquellas comarcas, de que se siguieron grandes novedades y alteraciones en Cataluña.

[Lib. II, cap. xlix] *De la discordia que se movió entre el rey don Pedro y la reina doña Sancha su madre, y de las vistas que sobre esto hubo entre los reyes de Castilla y Aragón, y de la concordia que allí se capituló.*

El rey comenzó a gobernar. En este tiempo siendo el rey de Aragón de edad para regir sus reinos, estando en Zaragoza vinieron a su corte el obispo don Ramón de Castellazuelo, fray Pedro de Monteagudo maestro del Temple, don Jimeno Cornel mayordomo del rey, don Miguel de Luesia alférez, don Blasco Romeu, don Guillén de Castellezuelo, don Bernaldo de Benavente, Atorella, Pedro Sessé, don Artal de Alagón, don Pedro Gutiérrez, Assalido de Gudal, Guillén de Tarba repostero del rey y otros ricos hombres y mesnaderos; y comenzó por su persona a entender en el gobierno y administración de la justicia.

Discordia entre el rey y la reina su madre. Pero desde el principio de su reinado nació gran disensión y discordia entre el rey y la reina doña Sancha su madre, de que se recrecieron grandes alteraciones en el reino; y la reina estuvo con mucho temor y recelo de su hijo y no fue tan servida ni acatada de sus privados y ministros como fuera razón; y no se fiaba de su hijo y se había recogido a los lugares fuertes que eran suyos que se habían alzado por ella apartándose de la obediencia y señoría del rey.

Júntanse en Hariza los reyes de Aragón y Castilla con la reina doña Sancha, y concórdanse el rey y su madre. Por causa de esta discordia se vieron los reyes de Aragón y Castilla y la reina doña Sancha en Hariza el último día del mes de septiembre de 1200; y allí se acordaron que la reina dejase los castillos y villas de Hariza, Embite y Epila que por estar en la frontera de Castilla y ser importantes, eran ocasión de recelarse el rey de Aragón de su madre y harta parte de sus diferencias, porque se conocía que la reina quería tener libre entrada y salida para las cosas de Castilla. Y entonces la reina con voluntad del rey de Castilla su sobrino alzó la mano de aquellas fuerzas; y por bien de paz y concordia el rey le dio la villa de Azcón y el castillo y ciudad de Tortosa y otras villas y castillos de Cataluña que el rey don Alonso le había señalado por contemplación de su matrimonio.

Los que se hallaron en esta junta. Estuvieron con el rey por estas vistas don Pedro Fernández de Azagra señor de Albarracín que sucedió por este tiempo en aquel estado a don Fernán Ruiz su padre, don Guillén de Castillezuelo, don Jimeno Cornel, don Bernaldo de Benavente, don Jimeno y don Miguel de Luesia, don Jimeno de Rada, don Pedro Jiménez de Urrea, don Pedro Ladrón, don Lope de Valterra, don Jordán de Peralta y Assalido de Gudal.

Casa la infanta doña Leonor con el conde de Tolosa. Quedaron entonces conformes madre e hijo. Y este mismo año casó la infanta doña Leonor hermana del rey con don Ramón conde de Tolosa.

[*El rey quebró la concordia*]: *por medio de algunos ricos hombres vuelven a concordarse el rey y su madre; y lo que sucedió.* Pero no pasó mucho que volvieron a la misma contienda quebrando el rey el asiento y concordia que habían tomado; mas interpúsose todo el reino entre ellos para les poner en paz, y por medio de algunos ricos hombres que fueron don Berenguer de Entenza, don Guillén de Castellezuelo, don García Romeu, don Guillén de Cardona, Alberto de Castellvell y Ramón de Vilademuls, se vieron en Daroca por el mes de noviembre de 1201 y quedaron con-

cordes y bien avenidos. Estos ricos hombres hicieron pleito homenaje a la reina que el rey su hijo la trataría de allí adelante con el acatamiento y reverencia que se le debía y sería amparada en la posesión de las villas y castillos que le había dejado el rey don Alonso su marido. Con esto la reina mandó a los alcaides que en su nombre estaban en su estado que hiciesen homenaje por ellos al rey. En esto también intervinieron don Ramón de Gurb maestre de la caballería del Temple y don Jimeno Lavata que se llamaba maestre de Amposta, don Jimeno Cornel, don García Ortiz, don Artal de Alagón, Pedro Sesé, don Miguel de Luesia, Arnaldo Palacín y Arnaldo de Foxá.

Rota de don Ramon Cervera en Agramonte. Año de 1202, a 19 de junio hubo un rencuentro en el campo de Agramonte en Cataluña entre don Ramón de Cervera y los vecinos de aquella villa de Agramonte, y en él fue vencido don Ramón teniendo consigo cuatro mil peones y alguna gente de a caballo armados de lorigas; y fue desbaratado de solos ochocientos peones que tenían los de Agramonte.

Pásanse los monjes bernardos a Rueda. (...)

Vence el conde de Urgel al de Fox y los suyos. En el año siguiente de 1203 Ramón Roger conde de Fox y Arnal de Castelbó y otros barones de Cataluña de su bando fueron rotos y presos, siendo cincuenta de caballo y quinientos de pie, por el conde de Urgel. Y fue esta victoria a 26 de febrero.

[Lib. II, cap. 1] *De la ida del rey de Aragón a la Proenza por concordar al conde don Alonso su hermano y al conde de Forcalquer. Y de la concordia sobre los límites de Castilla y Aragón a la parte de Moncayo.*

El conde de Forcalquer se alza con tierras de su sobrina que fue mujer del de la Proenza; y lo que sucedió. Por este tiempo se había movido en la Proenza grande discordia entre el conde don Alonso hermano del rey, y Guillermo conde de Forcalquer, que era tío de Garsend mujer del conde don Alonso. Este matrimonio se había concertado con el conde Guillermo en vida del rey don Alonso y concluido el desposorio; y muerto el rey, el conde de Forcalquer se alzó con algunos lugares y derechos del estado y dote de su sobrina. Sucedió que teniendo a su mano la villa y castillo de Sistarico⁶ que pertenecía a la condesa su sobrina, estando apoderado de ella los vecinos mataron a los que tenían en su guarda y recibieron dentro la gente del conde de la Proenza y juráronle por señor; de que siguió gran disensión y guerra entre ellos, ayudando al conde de Forcalquer el conde don Sancho, tío del rey de Aragón a quien el rey dio el condado de Rosellón, Hugo de Baucio, Ramon de Baucio, Pedro de Nigela y Ponce de Monlauro que eran muy poderosos en aquella tierra, y muchos señores del reino de Francia.

Concuerta el rey los condes; y lo que acerca de esto se pronunció por los árbitros. Por causa de esta guerra el rey partió para la Proenza, y en Aguasmuertas⁷ trató de reducirlos a buena concordia porque el conde su hermano era muy mozo y mal gobernado. Ambos tuvieron por bien –hallándose el rey presente–, que hubiese treguas y dejar su diferencia a lo que él determinase con consejo de los condes de Narbona y Tolosa y de ciertos prelados. Fue declarado que el rey tomase a su mano aquella villa y castillo y lo tuviese por ambos condes a costa del de la Proenza; y si él o Garsenda su mujer muriesen sin dejar hijos, volviese al conde Guillermo; y adjudicó las salinas y puertos de Tarrascón al conde de la Proenza, y los demás hasta la Lombardía que hubiese en aquellos estados, que fuesen comunes. El rey encomendó el

⁶ Sisteron.

⁷ Aigües-Mortes. En realidad, Aix-en-Provence.

castillo a Guerao de Vilanova para que lo tuviese por su nombre, y perdonó generalmente el conde de Forcalquer a los de Sistarico que se le habían rebelado. Y con esto quedaron conformes y confederáronse para servir al rey de Aragón.

El rey hace armada para pasar a Roma. Y detúvose en Aguasmuertas y en su comarca hasta el verano de 1204, ordenando que se armasen algunas galeras para pasar con ellas a Roma como lo tenía deliberado.

El de Aragón y el de Castilla dejan las diferencias de la división de sus términos en dos ricos hombres de cada parte. Parece por memorias antiguas que en este mismo año se vio el rey con el rey de Castilla en el Campillo que llamaban Susano, entre Agreda y Tarazona; y que fueron estas vistas para concertar las diferencias que tenían sus súbditos sobre la división de los términos de aquellas fronteras. Y nombráronse dos ricos hombres del reino de Aragón y otros del reino de Castilla. Los que fueron nombrados por Aragón fueron don García Romeu y Pedro Sesé y fuéronse a ponerse en Verdejo; y lo que venían por el reino de Castilla se juntaron en Sauquillo; y con ellos se hallaron diversas personas de Tarazona y Agreda y de los otros concejos de aquellas fronteras. Todos éstos se fueron a juntar por mandado de los reyes en la Lagunarota que estaba entre Verdejo y Sauquillo; y allí declararon en conformidad que se incluya en el reino de Aragón todo el monte de Moncayo por las vertientes de las aguas hacia Aragón y como van a salir a la Laguna Negra y de allí a Peña Amarilla y a las Peñas Royas y al Campillo susano y a la Peña Melgrana y Piedrahita que eran mojones que partían los límites entre los reinos de Castilla y Aragón.

[Lib. II, cap. li] *Que el rey fue con su armada a Roma a donde le coronó el papa Inocencio; y constituyó por esto su reino en censatario a la iglesia.*

Cuándo y cómo tomaban los reyes el título. Los reyes de Aragón no acostumbraban antiguamente recibir la corona del reino al principio de su reinado con las ceremonias y pompa que después se usaron, salvo armándose caballeros cuando eran de edad de veinte años o al tiempo que se casaban. Desde entonces tomaban el título de reyes y comenzaban a entender en el regimiento de su reino en guerra y paz, por consejo y parecer de los ricos hombres de la tierra.

Determina el rey coronarse por mano del papa. Pareció al rey don Pedro que convenía a la dignidad de su estado coronarse con la solemnidad y fiesta que se requiere a príncipe que tiene el poder que representa supremo señorío: y ordenó recibir la corona de mano del sumo pontífice, y que se diese tal concesión: que sus sucesores la pudiesen recibir del arzobispo de Tarragona que era el metropolitano de su reino, como se usaba en otros reinos y señoríos de la cristiandad.

Decretos de Inocencio tercero acerca de los príncipes. Aficionóse a esto por ser entonces pontífice Inocencio tercero, varón de gran religión y santidad que en este mismo tiempo había promulgado muchas decretales, entre las cuales era una que cuando quiere que un príncipe delinquía contra otro, pertenecía la corrección y castigo de tal delito al sumo pontífice; y otra que declaraba que aquél era verdaderamente emperador a quien el papa mandaba fuese dada la corona del imperio.

[*Propósito de tratos con Génova y Pisa*]. Este pontífice tenía gran afición a las cosas del reino de Aragón y favoreció en la conquista y guerra de los moros al rey con muchas gracias espirituales. Considerando el rey esto y la devoción que los reyes sus antecesores tuvieron a la santa sede apostólica romana y que el rey don Ramiro el primero constituyó su reino tributario a la iglesia, determinó de ir a recibir la corona del papa como de señor soberano en lo espiritual y que tenía en la tierra las veces de Cristo como vicario suyo. Y porque la principal empresa que había determinado seguir era la conquista de las islas de Mallorca y Menorca, propuso de

pasar por Génova y Pisa y tratar con aquellas señorías que se pusiese entre sus tierras y estados paz y tregua, y con su ayuda más fácilmente se hiciese guerra a los moros.

Embajada del rey al papa. Y envió por esta causa sus embajadores al papa para que le suplicasen tuviese por bien de enviar un cardenal por legado que con autoridad de la sede apostólica interviniese en aquella concordia que pensaba asentar entre los pisanos y genoveses.

Respuesta a la embajada. Recibió el papa esta embajada muy benignamente, y respondió al rey que pues de su voluntad podía estar bien confiado y cierto, le estaría mejor que hiciese su viaje derecho camino a Roma, porque en su presencia sería mejor instruido de lo que convenia a aquella empresa y con más estimación y favor de la sede apostólica podría a la vuelta tratar con los pisanos y genoveses y concluir lo que deseaba más fácilmente mediante el legado que se le daría.

Trata el papa casamiento al de Sicilia con hermana del rey de Aragón. Tratábase en la misma sazón por medio del papa matrimonio entre Federico rey de Sicilia y doña Constanza hermana del rey, reina de Hungría, por la muerte de Emerico su marido, del cual –según en los anales de Hungría parece– quedó un hijo que se llamó Ladislao que vivió pocos meses puesto que el arzobispo don Rodrigo afirma que de aquel matrimonio no hubo hijo ninguno. Y en la misma sazón iban embajadores del rey Federico al papa para concordar lo de este matrimonio. Y con esta repuesta el papa despidió a los embajadores del rey a 13 del mes de agosto de este año de 1204.

Parte el rey a Roma y se le hace recibimiento en Génova. Partió el rey de la Proenza con cinco galeras y con buena armada de navíos, y fue muy acompañado de barones catalanes y proenzales. Y entre ellos se nombran el arzobispo de Arles, el preboste de Magalona, el electo de Montemayor, don Sancho, tío del rey hermano del rey don Alonso, Hugo de Baucio, Trogellín de Marsella, Arnaldo de Foxá. Y salió a tierra en el puerto de Génova a donde se le hizo gran recibimiento y fiesta.

Recibimiento que se hace al rey y le aposenta el papa en palacio. De allí siguió su viaje y entró en el puerto de Hostia en el mes de noviembre del mismo año; y surgió a la isla que hacen los brazos del Tibre entre el puerto y el lugar de Hostia, a donde le salieron a recibir algunos cardenales con el senado de Roma y otros señores romanos que le acompañaron hasta llegar al palacio de San Pedro. Y allí hizo reverencia al papa y fue aposentado en el mismo palacio en la casa de los canónigos.

Coronación del rey y el juramento que presta al papa. Al tercero día que era la festividad de la Presentación de nuestra Señora, salió el papa del palacio de San Pedro acompañado de los cardenales y obispos y clero, y del senado, maestros, justicieros, condes y caballeros y pueblo de la ciudad de Roma. Y fue al monesterio de San Pancrancio de la otra parte del Tibre, a donde con gran solemnidad y cerimonia fue el rey ungido por manos de Pedro obispo portuense; y el papa le coronó luego y mandó dar las insignias reales que llamaban manto, colobio, ceptro, globo, corona y mitra, que algunas de ellas apenas se entienden; y recibió dél juramento corporal por el cual ofreció que siempre le sería fiel y obediente y a todos sus sucesores católicos y a la iglesia romana, y conservaría su reino fielmente en su obediencia defendiendo la fe católica y persiguiendo la herética pravedad, y guardaría la libertad e inmunidad eclesiástica y ampararía sus derechos en toda su tierra y señorío y procuraría en ellos guardar paz y justicia.

Vuelve el rey a san Pedro al lado del papa. De San Pancrancio volvió el papa al palacio de San Pedro; y cabo él iba el rey con aquellas insignias reales con grande fiesta y recocijo del pueblo romano.

Ármase caballero de mano del papa, y de nuevo se hace feudatario a la iglesia. Y entrando en la capilla de San Pedro puso el rey sobre el altar el ceptro y la diadema; y tomó la espada de mano del papa armándose caballero; y ofreció allí su reino a San Pedro príncipe de los apóstoles y al papa y sus sucesores para que fuese censitario de la iglesia como ya se había hecho otra vez en tiempo del rey don Ramiro el primero.

El feudo que prometió. Y de ello entregó entonces instrumento al papa para que la recibiese debajo del amparo y protección de la sede apostólica, obligándose de pagar en cada un año perpetuamente doscientos y cincuenta mazmodinas en servicio y reconocimiento de la gracia y merced que había recibido en ser coronado por sus manos.

Acompañamiento que hacen al rey por Roma hasta las galeras. Después de esta pompa y solemne coronación mandó el papa que fuese acompañado de muchos cardenales y de los señores romanos por la ciudad hasta llevarle a la iglesia de San Pablo a la ribera del Tíber a donde estaban sus galeras. Y entrando en ellas se hizo a la vela. Y no se hace mención por nuestros autores ni hallo en las memorias de aquellos tiempos que se tratase lo de la empresa y conquista de Mallorca, como lo tenía deliberado, ni que se concluyese lo del matrimonio de la reina de Hungría con el rey de Sicilia, aunque esto después se efectuó.

Concede el papa a los de Aragón que se coronen en Zaragoza con especial mandamiento. Entonces fue concedido por el papa Inocencio que cuando los reyes de Aragón quisiesen coronarse, pidiéndolo primero a la sede apostólica, de mandamiento especial fuesen coronados en la ciudad de Zaragoza por manos del arzobispo de Tarragona, prestando caución idónea de cumplir lo que se había por el rey don Pedro otorgado; concediendo que por la misma forma fuese celebrada la coronación de las reinas.

Concédese que el estandarte de la iglesia vaya divisado de los colores de los reyes de Aragón. Escribe el autor de la historia general de Aragón que entonces el papa, por honra de la casa de Aragón ordenó, que el estandarte de la iglesia que llaman confalón fuese divisado de las colores y señales de los reyes de Aragón que eran las armas de los condes de Barcelona variadas de listas de oro y colorado. Y esto también se confirma por otro autor más antiguo que fue en tiempo del rey don Jaime el Conquistador.

El rey cede el patronazgo de las iglesias. Y juntamente con esto también afirma que el rey cedió al papa el derecho que tenía del patronazgo de todas las iglesias de su reino; y concedió los perlados y capítulos que pudiesen elegir libremente sin su consentimiento lo que antes no se solía permitir: de lo cual ninguna mención se hace en el reconocimiento que se hizo al papa Inocencio.

Los ricos hombres y caballeros protestan contra el feudo. De este censo y reconocimiento que el rey hizo al papa, vuelto a su reino mostraron los ricos hombres y caballeros muy gran descontentamiento, y protestaron que no se les pudiese causar perjuicio. Y según en la historia general se refiere el rey se excusó con decir que él solamente había renunciado su derecho y no el de ellos. Y fue esto causa que muchos años después puso en gran turbación y trabajo al rey don Pedro su nieto, procediendo el papa, contra él a privación de su reino, como contra vasallo y súbdito de la iglesia.

El rey vino a la Proenza e hizo guerra por el quebrantamiento de las paces. Estos mismos autores escriben que el rey se vino a la Proenza porque supo que el conde de Forcalquer, quebrantando la paz que tenía con el conde de la Proenza, le había prendido con gran traición; y ayuntó todos los barones y caballeros proenzales y con su ejército hizo cruel guerra en el condado de Forcalquer y libró a su hermano.

[Lib. II, cap. lii] *Del servicio que se impuso en el reino de Aragón y Cataluña, que llamaron el monedaje.*

El rey fue a Jaca muy acompañado; y quiénes iban con él y por qué. Vuelto el rey a sus reinos, hubo grandes discordias y alteraciones así en Cataluña como en Aragón por la guerra que entre sí tenían los condes de Fox y Urgel; y el Rey estuvo en Jaca con gente de guerra en principios del mes de agosto del año M.CC.V y fué muy acompañado y con gran corte, porque se había de ver con el rey de Inglaterra. E iban con el rey don Ramón de Rocabertí arzobispo de Tarragona, don Gombal obispo de Tortosa, don García obispo de Huesca, don Ramón obispo de Zaragoza, Arnaldo de Alascón mayordomo del rey, Íñigo Martínez de Sobiza señor en Borja, don Artal de Alagón, don García Romeu a quien el rey hizo entonces merced del castillo y villa de Pradilla, don Jimeno Cornel, Pedro de Pomar, Assalido de Gudal, Adán de Alascón, Aznar Pardo, Pedro de Alcalá, Atho de Foces, Rodrigo de Estada, Bernaldo de Benavente, Pedro Sesé, Jimeno de Luesia.

Introducción del tributo de monedaje; y qué era y quién lo pagaba. Fue el rey don Pedro muy pródigo; y de las rentas reales hacía grandes mercedes disminuyendo y menoscabando su patrimonio; y de aquí se vino a tratar de imponer en la tierra nuevas exacciones y tributos e introducir un nuevo género de servicio que llamaron monedaje en todo su reino y señorío. Y estando en Huesca al fin de noviembre del mismo año, se despacharon provisiones para todo el reyno. Este servicio se impuso en Aragón y Cataluña y se repartió por razón de todos los bienes muebles y raíces que cada uno tenía, sin eximir a ninguno aunque fuese infanzón o de la orden del Espital o de la caballería del Temple o de otra cualquiera religión.

Los más exentos en estos tiempos eran los armados caballeros. Y tan solamente se eximían los que eran armados caballeros, porque en aquellos tiempos se preciaban más los reyes y grandes señores de la regla y orden de caballería. Pagábanse por los bienes muebles a razón de doce dineros por libra, exceptándose ciertas cosas, y era muy grave género de tributo.

Los ricos hombres y caballeros, y Zaragoza, se confederaron por la libertad. Por esto y por causa del censo que nuevamente se había reconocido a la sede apostólica y por el patronazgo que el rey había renunciado, se concordaron y confederaron por la conservación de la libertad y defensa de ella los ricos hombres y caballeros, y la ciudad de Zaragoza con las otras ciudades y villas del reino. Y de allí adelante aquel género de servicio fue después con voluntad del reino concedido más limitada y moderadamente.

[Lib. II, cap. liii] *De la guerra que los reyes de Castilla y Aragón hicieron contra el rey de León.*

Queja del de Castilla contra los de León y Navarra. Después que el rey de Castilla perdió la batalla de Alarcos en la cual fue vencido de los moros con tanto peligro de su reino –como se ha referido– tuvo grande queja de don Alonso rey de León su primo y de don Sancho rey de Navarra; porque confederándose en uno después de aquella victoria, entraron con gentes de guerra por su reino. El de León entró por tierra de Campos y el de Navarra por Soria y Almazán haciendo gran daño y estrago en su tierra. El rey de Aragón desde que comenzó a reinar tuvo con él paz y amistad, ofreciendo de valerle en la guerra de los infieles.

El de Castilla hizo guerra al de León. Con esto pudo el rey de Castilla no sólo resistir al de León, pero entrar en su reino; y tomóle entonces a Bolaños, Valderas, Castroverde, Valencia, El Carpio y Paradinas y otros castillos.

El miramomelín hizo guerra en Castilla. Por causa de estas guerras Juceff miramomelín de los moros que era rey de Marruecos y tenía el señorío universsal de toda

la morisma de España, entró por la tierra de los cristianos adelante y puso cerco sobre Talavera, Maqueda y Toledo que se defendieron con gran valor; pero destruyó a Santolalla y otros lugares que no tenían defensa.

El de Aragón pasa a favor del de Castilla contra el de León. Pasó en esta sazón a Castilla el rey de Aragón para favorecer al rey don Alonso que estaba muy acosado en la guerra de los moros y por valerle contra el rey de León su adversario. Y pasando de Ávila ambos reyes prosiguieron el camino para el reino de León con grandes huestes y tomaron muchas villas y castillos hasta llegar a Astorga; y volviendo por tierra de Salamanca y Ávila que eran del reino de León, hicieron gran daño en aquellas comarcas.

Concuérdanse el de Castilla y León, el cual casa con hija del de Castilla, habiendo dejado a la reina doña Sancha con autoridad del papa. (...)

Los de Castilla, León y Aragón pasan contra Navarra. Y dióle el rey de Castilla las villas y lugares que había tomado de su reino. Y todos tres juntos entraron en el reino de Navarra, y ganaron a Roncesvalles y Aibar que pretendía el rey don Pedro de Aragón ser suyos y le fueron entonces restituidos. Y ganaron muchos otros lugares de Alava y Guipúzcoa.

El de León se volvió a desavenir con el de Castilla, y se volvieron a concordar; y cómo. (...)

Confedéranse el de Castilla y León, exceptando los reyes de Francia y Aragón. (...) Y confederáronse contra el rey de Navarra y sus adversarios, exceptando los reyes de Francia y Aragón.

Lo que escribe el papa Inocencio tercero acerca de esta guerra de Navarra y del matrimonio entre el rey de Aragón y la hija del de Navarra. Esta guerra parece ser lo que refiere el papa Inocencio tercío, que escribe que los reyes de Castilla y Aragón entraron con sus ejércitos por el reino de Navarra, y se habían confederado para conquistarle y dividírla entre sí. Y habiendo ganado dos castillos por fuerza de armas y corrido y destruído la tierra, estando los de aquel reino con grande temor y no hallando remedio ni socorro alguno y temiendo mayores males y daños, el rey de Aragón envió sus embajadores al rey de Navarra con color de asentar alguna tregua; y secretamente requirieron al rey de Navarra que diese una hermana que tenía por mujer al rey de Aragón. Y creyendo que por aquel medio podría escapar del trance y peligro en que estaba, respondió que era contento, pero que ninguna cosa de aquellas cumpliría sino saliesen los reyes primero de su reino; y que recelando el rey de Castilla que si saliese de Navarra, el rey don Sancho se apartaría de lo que prometía, no lo quiso consentir si no quedase lo de las treguas y matrimonio jurado y concertado. Y considerando el rey de Navarra que estaban aquellos tiempos conspirados para su desheredamiento y para la destrucción de su reino, forzado y contra su voluntad hizo el juramento, aunque su hermana estaba allegada en tercero grado de consanguinidad con el rey de Aragón. Y el papa siendo informado de esto requirió al rey de Navarra que no procediese a concertar tal matrimonio tan incestuoso.

El de León hizo guerra a su madrastra; y quién era. (...)

El señor de Vizcaya da batalla desde Navarra al de Castilla y es vencido. (...)

Conciértanse los reyes en Alfaro; y el señor de Vizcaya se pasa a los moros de Valencia. Entonces se afirma por autor antiguo que se vieron en Alfaro por instancia de la reina doña Sancha los reyes de Castilla, Aragón y Navarra y el rey don Pedro su hijo; y quedaron avenidos. Y viéndose don Diego desamparado se fue a los moros a la ciudad de Valencia; y comenzó a hacer guerra contra Aragón. Y el rey don Pedro acudió a sus fronteras y pasó a poner cerco contra la ciudad de Valencia.

Notable hecho del señor de Vizcaya. Y en esta relación se dice que combatiendo la parte que tenía don Diego en defensa, estando en las barreras le hirieron el caballo; y quedando a pie se viera en peligro de muerte si don Diego no le sacara de él. Y que se excusó de aquel socorro que hizo al rey de Aragón con los moros, diciendo que no quisiese Dios que él fuese causa por aquella guisa que el nieto del emperador fuese preso. Y con recelo de los moros de Valencia, se pasó don Diego a Marruecos.

Duda que hay en estos cuentos. Por no declararse los tiempos, no se puede seguramente afirmar si esto fue antes que el rey de Navarra –viendo que no era poderoso a resistir a los reyes de Aragón y Castilla–, envió sus embajadores al miramamolín de África y se pasó allí con algunos ricos hombres de su reino; y entretanto, siendo cercada Vitoria por los reyes de Aragón y Castilla, se dieron que los defendían por orden del mismo rey de Navarra, y así lo envió mandar con don García obispo de Pamplona.

Mas de lo que se puede tener por cierto que resultó de esta guerra es que de estos reencuentros y entradas ganó el rey de Castilla y acrecentó en su señorío a Alava y Guipúzcoa, y se apoderó de la costa del mar... (...)

[Lib. II, cap. liv] *Del matrimonio que se trató entre el rey don Pedro de Aragón y María reina de Jerusalem y se efectuó con la heredera del señorío de Mompeller.*

Los de Jerusalem piden favor al de Aragón y le ofrecen el reino. Fue este príncipe muy liberal y por su persona de tal ánimo y valor que fue habido por uno de los mejores caballeros de sus tiempos. Y extendióse su fama tanto por todas las partes de la cristiandad que fue requerido por los príncipes y varones que gobernaban el reino de Jerusalem y por las ciudades de Suria que tomase a su mano la defensa contra los turcos que se habían apoderado de la mayor parte de la Tierra Santa. Y ofrecíanle aquel reino casándose con la sucesora de él.

Sucesión de los reyes de Iherusalem hasta María hija de la reina Isabel y de Conrado marqués de Monferrat, la cual ofrecen por mujer al de Aragón. (...)

Los gobernadores del reino de Jerusalem envían al de Aragón embajadores. Todos estos en grande conformidad con la reina María se determinaron que su nieta casase con el rey de Aragón y le enviase embajadores para que se aceptase aquel matrimonio fuese allá con su armada, confiados que por su valor restaurarían las cosas perdidas de aquel reino, y la empresa de la Tierra Santa se continuaría.

La reina María jura el casamiento con el rey antes que vayan los embajadores, en presencia de muchas personas graves. Para que con más fundamento se determinase y por la distancia no se difiriese el tiempo, juró la reina en presencia de Pedro presbítero cardenal título de san Marcelo, y de A. Patriarca de Iherusalem y de Pedro arzobispo de Cesarea, C. arzobispo de Tiro y A. arzobispo de Nazaret y de los obispos de Accón y Bethleem y del prior del Santo Sepulcro y de los abades de Josafat y monte Tabor y del maestre del Espital de San Juan y de fray Simón de Lavata, fray Ponce Mariscal y Pedro de Crexel, que tomaría por marido al rey don Pedro de Aragón y perseveraría en aquella voluntad hasta que fuese consumado el matrimonio, si el rey cumpliese las cosas que se encomendaban a los embajadores que convenían al beneficio de la Tierra Santa; señalándose término hasta la fiesta de Todos Santos del año de 1207. Y de otra manera no fuese obligada sino en caso de que común consentimiento se prorrogase el término. Y los embajadores habían de venir primero a comunicar este negocio con el papa para que se efectuase con su consentimiento y con autoridad de la iglesia.

Cuando llegaron los embajadores ya era casado el rey de Aragón. Esto se trató en la ciudad de Accón a 21 del mes de setiembre del año de 1206. Pero habíase ya efectuado el matrimonio del rey de Aragón con doña María señora de Mompeller y de

la hija de Manuel emperador de Constantinopla, que a lo que yo creo se llamó Matilde, y muerto el emperador Alexio su hermano –que Andrónico hizo matar siendo muy mozo pretendiendo pertenecerle la sucesión del imperio–; y así se llamó después la reina de Aragón hija de la emperatriz de Constantinopla.

El de Aragón por su mujer se intitula señor de Mompeller. Y siendo el matrimonio consumado el rey de Aragón se intituló señor de Mompeller. Aunque no pasaron muchos días que se arrepintió y procuró de apartarse de la reina, siendo una de las más excelentes princesas de su tiempo y habiendo sucedido por su causa en aquel estado. El señor de Mompeller –según parece en anales antiguos de Cataluña– murió en el año de 1202, a 2 de noviembre; y el matrimonio de su hija se efectuó con el rey de Aragón en el año de 1204.

[Lib. II, cap. Iv] *De la concordia que se tomó entre el rey de Castilla y el de Navarra.*

[*Treguas de Navarra y Castilla*]. Viéndose el rey de Navarra sin socorro ni remedio alguno, puso sus treguas con el rey de Castilla, y fuese a ver con él a Guadalajara por el mes de octubre de 1207, a donde las juraron por cinco años, concordándose de poner cada uno de los reyes tres castillos en fiada.

Los castillos que los reyes pusieron en rehenes de la concordia, y a quién se entregaron de cada parte. Del reino de Navarra se nombraron Irureta, Yuzula y San Adrián; y del reino de Castilla Clavijo, Ausejo y Juvera. Y fueron nombrados ricos hombres de ambas partes de quien los reyes eligiesen el que por bien tuviesen que recibiese los castillos de cada reino en tercería. Los navarros eran don Juan de Bidarra, Almoravid, Jimeno de Rada y don Pedro Jordán; y de Castilla fueron don Alvar Núñez, don Lope Díaz, don Gonzalo Ruiz y Muñón Pérez. De estos ricos hombres había de nombrar el rey de Castilla un rico hombre de Navarra que tuviese los tres castillos de aquel reino, como el rey don Sancho otro del reino de Castilla que recibiese los castillos del rey don Alonso.

El de Aragón obligó la val de Roncal al vizconde de Bearne por cincuenta mil sueldos morlaneses. Y quedaron de acuerdo que el rey de Castilla trabajase que el rey de Aragón hiciese la misma tregua y pleitesía con el rey don Sancho, porque entre ellos estaban las cosas en harto rompimiento. Y tenía el rey de Aragón en su poder el val del Roncal con el castillo de Burgui; y obligó este valle y castillo a Gastón vizconde de Bearne y conde de Bigorra por cincuenta mil sueldos morlaneses. Pero la concordia se procuró con grande porfía del rey de Castilla porque estuviesen unidos contra los moros con ánimo determinado de les hacer cruel guerra y perseverar en ella y darles batalla campal. Y para esto mandaba juntar todos los ricos hombres y caballeros de su reino.

[Lib. II, cap. Ivi] *Del matrimonio de la reina de Hungría hermana del rey de Aragón con Federico de Sicilia; y de la muerte de la reina doña Sancha.*

La reina de Hungría se vino a Aragón. Había enviado la reina al papa para que se tratase lo del matrimonio de la reina de Hungría su hija con Federico rey de Sicilia, hijo del emperador Henrico, después de la muerte del rey Emerico su marido. La cual con el favor que halló en Leopoldo duque de Austria por el cercano parentesco que con ella tenía, para poder salir de aquel reino se vino a Aragón, según Cuspiniano escribe⁸.

⁸ Johann CUSPINIAN (1473-1529), diplomático e historiador austriaco, autor de *Austria sive commentarius de rebus Austriae a Leopoldo anno 933 ad Fernandum primum, descriptio Austriae urbis Vienonensis Daenubisque*.

Embajada de la reina al papa para el casamiento de su hija. Fue enviado por la reina particularmente para la conclusión de este matrimonio un secretario suyo que se llamaba Colom, con promesa en caso que se efectuase, de enviar doscientos caballeros en socorro de las cosas de aquel reino; y que si al papa pareciese, ofrecía la reina de Aragón de llevar a su hija y que iría acompañada con cuatrocientos caballeros, asegurándole los gastos que se hiciesen en la defensa de Sicilia en caso que el matrimonio se impidiese. Pidióse otra cosa en nombre de la reina que el papa tuvo por no muy honesta: que si por ventura el rey de Sicilia falleciese antes del matrimonio, la iglesia hiciese donación de aquel reino al infante don Hernando su hijo.

El papa envió embajadores para concluir el matrimonio. A estas demandas respondió el papa, que con gran voluntad procuraría que este matrimonio se concluyese, entendiendo que el rey de Sicilia en ninguna parte podría contraerle más utilmente, así cuanto al linaje y nobleza como por la defensa de su reino. Y deliberó de enviar por sus embajadores al abad Asinense y un noble ciudadano su primo y otros, para que con su autoridad tratasen del desposorio y señalasen la donación por contemplación del matrimonio, y la renta que se habría de consignar a la reina según su dignidad en caso que fuese con su hija. Y a esto añadió el papa que en llegando le entregaría al infante y el palacio imperial si se pudiese sacar del poder de Marchoaldo: porque ya en este tiempo la emperatriz doña Constanza era muerta y Marchoaldo estaba apoderado de la persona del rey y de todas las fuerzas del reino.

Mas en caso no se pudiese sacar la persona del rey de su poder, decía el papa que convenía que la reina fuese con tal armada que pudiese librar al rey y su tierra de cualquier fuerza y opresión de los adversarios; y daba orden que concertado esto con sus embajadores, volviesen con los que había enviado el reino de Sicilia sobre el mismo matrimonio, para que el papa lo confirmase como señor y tutor del rey y del reino.

Conclúyese el casamiento del rey de Sicilia con la hija de la de Hungría en Zaragoza con autoridad del papa. Esto se acabó con el papa: y estando el rey en Zaragoza el año de 1208 con la reina su madre y hermana vinieron los embajadores del rey Federico y acabóse de concluir con la autoridad e intervención del sumo pontífice el matrimonio.

Muere la reina doña Sancha monja de Sijena. Por el mes de noviembre de este año falleció la reina doña Sancha su madre que se había ya recogido en el monasterio de Sijena que ella y el rey su marido habían fundado. Y era monja profesa en él. Y era de religiosas de la orden del Espital de san Juan de Iherusalem y le dejaron dotado de grandes posesiones y rentas.

[*Fundación del monasterio de Peramón*] Fundóse también por este tiempo por orden de la reina un monasterio de religiosas de la regla de [san Benito] en el lugar de Peramón, junto a las riberas de Jalón.

Va el rey a Barcelona. El rey se detuvo en Zaragoza hasta el fin de este año y partió para Cataluña; y fueron con él el infante don Hernando su hermano, don Gastón vizconde de Bearne que era muy mancebo, don Pedro Cornel, don García Romeu, don Jimeno de Foces, Pedro de Senmenat y Ruy Jiménez de Luesia.

Murieron don Berenguer de Entenza y García Ortiz. En este año por el mes de mayo –según parece en anales de Castilla en que se hace memoria de las batallas y encuentros señalados que hubo con moros y cristianos– se pone por cosa notable que murió don Berenguer de Entenza; y dos meses después García Ortiz. Y haciéndose de esto mención en memorias de aquel reino, según yo conjeturo, debieron ser muertos por los moros en la guerra que el rey de Castilla tenía con miramomelín.

[Lib. II, cap. lviii] *De la guerra que hubo entre el rey y el vizconde don Guerao de Cabrera por la sucesión del condado de Urgel; y de la prisión del vizconde.*

Muerte del último conde de Urgel. Murió en este año Armengol conde de Urgel, que fue el último de los señores de aquella casa que sucedieron por línea de varones de Borelo conde de Barcelona y Urgel, que fueron muy grandes señores.

Casamiento y sucesión de este conde. Este fue muy valeroso y casó con doña Elvira condesa de Subirats y no tuvieron sino una hija que llamaron Aurembiax, que en el año 1203 se halla en antiguas memorias haberse desposado con don Álvaro hijo de don Pedro Fernández; que a lo que yo conjeturo debió ser don Álgar Pérez hijo de don Pedro Fernández de Castro que llamaron el castellano, que fue gran señor en Galicia y descendía del conde don Pedro Fernández de Trava.

Sustituciones del conde de Urgel en su hija y hermana. Quedaba sucesora en todo el estado del conde su padre, declarando que si el conde tuviese hijo varón, ella sucediese en el honor que tenía en Ribagorza, que eran estos nueve castillos: Albelda, Monmagastre, Pelegrino —que ahora dicen Palagriño—, Rocafort, Calasanz, Gavasa, Purroy, Pilzán, Caserras. Pero este matrimonio no se debió efectuar y el conde dejó a su hija heredera en sus tierras y condado, declarando que si muriese sin hijos, sucediese doña Miraglo que era hermana del conde y casó con el vizconde don Ponce de Cabrera, de quien se ha hecho mención. A su hermana sustituyó el conde Armengol a don Guillén de Cardona su primo. Y dejó a la hija debajo de la tutela de la condesa su madre hasta que fuese de edad. Y fueron testamentarios juntamente con la condesa don Guillén vizconde de Cardona, don Guillén de Cervera, don Guillén de Peralta y el abad de Poblete.

Legado del conde al papa de la mitad de Valladolid. Dejaba el conde en su testamento al papa Inocencio la mitad de la villa de Valladolid en el reino de Castilla, que era de juro y heredad suya y le pertenecía como herencia del conde don Peranzúres y de la madre del conde Armengol, su agüelo. Y dejaba aquella parte al papa porque mandase cumplir su testamento; y la otra mitad a sus herederos con que la tuviesen en nombre de la sede apostólica.

La condesa hace donación del estado al rey. Muerto el conde de Urgel la condesa doña Elvira, temiendo no fuese desposeída de aquel estado violentamente por el vizconde don Guerao de Cabrera hijo del vizconde don Ponce y de doña Miraglo hermana del conde de Urgel, pretendiendo que le pertenecía, hizo donación al rey don Pedro.

El rey recibe a la condesa debajo su amparo y la casa. Y el la recibió en su amparo y después se casó con don Guillén señor de Juneda.

El vizconde de Cabrera hace guerra en el condado de Urgel; y el rey lo vence y prende con su mujer e hijos. Y luego comenzó a mover guerra contra ellos el vizconde don Guerao pretendiendo que siendo él varón nieto del conde de Urgel había de ser preferido a su prima. Y con los de su bando y parentela, mano armada, entró por el condado de Urgel y apoderóse de Balaguer y de otros muchos lugares y castillos.

Por esta novedad, no queriendo el vizconde estar a derecho con la condesa doña Elvira, en nombre de su hija el rey fue con ejército contra Balaguer y tomó la ciudad y de allí puso cerco al castillo de Lorenz, a donde se había acogido don Guerao: y rindióse con su mujer e hijos. Y mandólos el rey poner en prisión en el reino de Aragón en el castillo de Loharre y en la ciudad de Jaca, en poder de Felipe de Bescós.

Quién era la vizcondesa de Cabrera. Era la mujer de este vizconde don Guerao de Cabrera doña Elo, hermana de don Pedro Fernández de Castro, que llamaron el castellano. Y en aquella casa tuvieron mucho deudo los condes de Urgel y los vizcondes de Cabrera desde el tiempo del conde don Pedro Fernández de Trava, que

casó con doña Mayor, la hija de Armengol conde de Urgel, hermana del conde Armengol, que llamaron de Castilla.

Da el rey en fiado al vizconde con rehenes y ciertos pactos. Entregó entonces el vizconde don Guerao por mandato del rey a Hugo de Tarroja y a don Guillén Ramón de Moncada senescal de Cataluña, sus castillos de Monsoliú, Monmagastre, Ager, Patania y Fenestres para en seguridad de que cumpliría lo que el rey le mandase en aquella pretensión; y en aquel caso se le habían de volver los castillos. No queriendo pasar por lo que el rey ordenase luego se había de volver a la prisión a la ciudad de Jaca y ponerse en poder de Felipe de Bescós, dándole el rey salvoconducto desde Monzón hasta Jaca. Y si no volviese a la prisión los castillos quedasen libremente al rey. Con estas condiciones fue puesto el conde en libertad, y apoderóse entonces el rey de todo lo más del condado.

[Lib. II, cap. lviii] *Que fue llevada a Sicilia la reina doña Constanza, hermana del rey de Aragón, por el conde de la Proenza; y de la muerte del conde.*

Fue llevada a Sicilia, la reina doña Constanza. En fin del año de 1208 vino a la ciudad de Barcelona don Alonso conde de la Proenza, hermano del rey de Aragón; y llevó al reino de Sicilia a la reina doña Constanza con grandes compañías de ricos hombres y caballeros aragoneses y catalanes y del condado de la Proenza. Y llegaron a Sicilia por el mes de febrero del año 1209. Y celebráronse las bodas y matrimonio.

Muerte del conde de Proenza y su sucesión. Pero fueron muy desgraciadas y doloridas por la muerte del conde de la Proenza y de muchos ricos hombres y barones de su compañía que fallecieron en Palermo por la contagión y mudanza del aire. Dejó el conde de la condesa su mujer nieta del conde de Forcalquer, un hijo que llamaron Berenguer, que sucedió siendo muy niño en el condado, y una hija que casó con el conde de Saboya.

[Lib. II, cap. lix] *De la paz que entre sí concordaron los reyes de Aragón y Navarra; y del nacimiento del infante don Jaime hijo del rey don Pedro de Aragón.*

Concordia de los reyes de Aragón y Navarra. Concordáronse los reyes de Aragón y Navarra en todas sus diferencias por la instancia que en ello hizo el rey de Castilla, porque con todo su poder y fuerzas estuviesen unidos para hacer la guerra contra los moros. Y viéronse ambos reyes delante de Mallén en un campo, a 4 del mes de junio del año 1209. Iban con el rey de Aragón don Miguel de Luesia, don Lope Ferrench de Luna y Aznar Pardo.

Prestó el de Navarra al de Aragón veinte mil maravedís de oro. Y entonces el rey de Navarra prestó al rey veinte mil maravedís de oro; y se pusieron en prendas los castillos de Pina, Escó, Pitilla y Gallur con sus villas, y se entregaron a don Jimeno de Rada para que los tuviese hasta la fiesta de navidad siguiente, con condición que si para entonces no se pagase aquella suma de dinero se pusiesen en poder del rey de Navarra para que los tuviese libremente hasta ser pagado; y entonces se habían de volver al rey de Aragón o a cualquiera de sus hermanos que sucediese en el reino, que eran el infante don Alonso conde de la Proenza y el infante don Hernando. Y no se hace mención del infante don Jaime hijo del rey que era ya por este tiempo nacido.

La traza que tuvo la reina para estar con el rey, que no hacía vida con ella. Estaba la reina lo más del tiempo en Mompeller; y las veces que el rey iba allá no hacía con ella vida de marido y muy disolutamente se rendía a otras mujeres porque era muy sujeto a aquel vicio. Sucedió que estando en Miraval la reina y el rey don Pedro en un lugar allí cerca junto a Mompeller que se dice Lates, un rico hombre de Aragón

que se decía don Guillén de Alcalá, por grandes ruegos e instancia llevó al rey a donde la reina estaba, con promesa, según se escribe, que tenía recabado que cumpliría su voluntad una dama de quien era servidor, y en su lugar púsole en la cámara de la reina: y en aquella noche que tuvo participación con ella quedó preñada de un hijo, el cual parió en Mompeller en la casa de los Tornamira en la víspera de la purificación de Nuestra Señora del año 1207.

Nacimiento del infante don Jaime, y cómo se le puso su nombre. Mandó luego la reina llevar el infante a la iglesia de santa María y al templo de sant Fermín, para dar gracias a Nuestro Señor por haberle dado hijo tan impensadamente. Y vuelto a palacio mandó encender doce velas de un mismo peso y tamaño para ponerles los nombres de los doce Apóstoles, para que aquélla que más durase tomase el nombre: y así fue llamado Jaime.

El rey trata de apartarse de la reina; y echan una piedra que hace pedazos la cuna del infante sin hacerle daño. Pero no bastó esto para que el rey hiciese vida con la reina; antes persistía en apartarse de ella y que fuesen separados por la sede apostólica. Y sucedió un día que se lanzó por el sobrado una muy grande piedra que dio en la cuna en que estaba el infante y la hizo pedazos, sin que él recibiese lesión alguna.

Introdujo el rey la lite en Roma; y por el papa Inocencio tercero fue cometida la causa a ciertos perlados que determinasen si era legitimo el matrimonio. Y todavía el rey anduvo apartado de la reina, sin que hiciesen vida juntos.

Muerte del rey de Portugal. (...)

[Lib. II, cap. lx.] *De la guerra que el rey don Pedro hacía a los moros del reino de Valencia, de los cuales se ganaron los castillos de Adamuz, Castelfabib y Sertella.*

[*Guerra a los moros de Valencia*]. Estuvo el rey en Monzón en fin de marzo del año M.CC.X. y mandó allí juntar sus ejércitos para hacer guerra a los moros del reino de Valencia. Y estaban con él don Ramón de Castellazuelo obispo de Zaragoza, don García obispo de Huesca, don García obispo de Tarazona, don Jimeno Cornel, don García Romeu, don Artal de Alagón, don Blasco Romeu, Pedro Sesé, don Atho de Foces, don Guillén de Cervellón, don Guillén de Peralta, Arnaldo Palacín, Arnaldo de Alascón y Adán de Alascón, don Atorella, don Sancho de Antillón, don Guillén de Moncada y don Guillén Ramón de Moncada senescal de Cataluña.

Ganó el rey a Adamuz, Castelfabib y Sertella en el reino de Valencia. De esta entrada ganó por combate y fuerza de armas tres castillos muy importantes en las fronteras del reino de Valencia, que fueron Adamuz, Castelfabib y Sertella. Y por esta frontera a donde estaba con el mayor cuerpo de su ejército continuaba la guerra con grande furia; en la cual fue muy servido de don Pedro de Montagudo maestre del Temple y de los caballeros de aquella orden, que se señalaron en el combate de aquellos castillos.

Don Atorella señor de Quinto, valeroso, vota de hacerse templario. Señalóse también en el combate de Castelfabib don Atorella señor de Quinto que era hijo de don Pedro Ortiz. Y aquel día en presencia del rey y del obispo de Zaragoza votó de entrar en la religión de los templarios en manos del maestre del Temple.

Da el rey a Tortosa a la orden de los Templarios. Entonces estando el rey en Villafeliz a 19 del mes de septiembre de 1210, visto cuanto era nuestro Señor servido de aquella caballería del Temple y lo que se aumentaba en la conquista de los moros por su causa, y el grande valor que tenían en la guarda y defensa de lo que se les encomendaba y ponía debajo de su orden, el rey dio la ciudad de Tortosa a don Pedro de Montagudo y a la caballería del Temple, con el azuda y todas las fuerzas que en ella había, sin retenerse sino el supremo dominio. Y porque en este mismo año había dado a Tortosa a don Guillén de Cervera y a Ramón de Cervera durante

su vida, proveyó que la tuviesen por la caballería del Temple e hiciesen al maeste los homenajes.

Los ricos hombres que estaban con el rey en esta guerra. Estaban con el rey entonces en esta guerra con sus gentes en Villafeliz, don García obispo de Tarazona, don García Romeu, don Jimeno Cornel, don Miguel de Luesia, Jimeno de Aibar, Arnaldo de Alascón, don Ladrón, Aznar Pardo mayordomo del rey, Atho de Foces, Assalido de Gudal, Pedro de Crexel, Pedro de Falces y muchos otros caballeros.

[Lib. II, cap. lxi] *De la gran batalla de Úbeda.*

El de Castilla entra hasta Játiva contra los moros. Por este tiempo se hace mención en memorias antiguas que el rey don Alfonso [VIII] de Castilla hizo una muy grande entrada por tierra de moros con el infante don Fernando su hijo, juntando las huestes de Guadalajara, Huete, Cuenca y Vélez, y allí se dice que llegaron al Axarchya de Játiva, hasta la mar, y por el mes de mayo del año 1211 se volvieron.

El de Marruecos entra en Castilla, y toma a Salvatierra. Después de esto –según en aquellas memorias se afirma– el rey de Marruecos con los moros de allende el mar y de aquende cercaron a Salvatierra y un castillo que llamaban de Dios, por el mes de julio, y detúvose en aquel cerco hasta el mes de septiembre; y aplazaron los castillos hasta que el rey de Castilla fuese en su socorro, que estaba en la sierra que llamaban de Sant Vicente con sus huestes; y no los pudo socorrer y mandó que entregasen a Salvatierra los moros.

Muerte del infante don Hernando. Estando en aquella sierra el infante don Hernando entró la vía de Portugal haciendo la guerra que llamaban fonsado cuando iban a poner cerco sobre alguna fortaleza importante; e iba sobre Trujillo y Montanches y volvióse –sin hacer efecto alguno– para su padre, por el mes de agosto. Y falleció a 14 del mes de octubre siguiente: y fue una de las grandes adversidades que aquellos reinos padecieron, perdiendo su príncipe sucesor en tal edad y en guerra tan peligrosa que los moros habían pasado los montes de Sierra Morena y hacían la guerra en la comarca del reino de Toledo.

Hace llamamiento general el de Castilla contra el miramomelín que había pasado Sierra Morena. Estaba determinado el rey de Castilla de aventurar el negocio y dar la batalla a los moros; e hizo llamamiento general para que fuesen en servicio todos los caballeros e hijosdalgo de su reino: e hizo grandes aparejos en la ciudad de Toledo para esta jornada.

Juntan los de Aragón y Navarra gran gente para favorecer al de Castilla. Y los reyes de Aragón y Navarra juntaron toda la caballería de sus reinos para ir a valer al rey de Castilla, pues del suceso de esta batalla dependía el remedio o perdición de todos.

Don Rodrigo Ximénez arzobispo de Toledo. Otorgó el papa Inocencio –que fue uno de los muy señalados pontífices que ha habido en la iglesia de Dios– la cruzada, a instancia grande del rey y por la solicitud y buena industria de don Rodrigo Ximénez arzobispo de Toledo, perlado de grandes letras y autoridad de quien tantas veces se hace mención en estos anales, que fue enviado por el rey de Castilla cuando se ganó por los moros Salvatierra, a Francia y a Alemania y a Roma.

Concede el papa la cruzada por todo el mundo para esta jornada. Y el sumo pontífice concedió cruzada e indulgencia general por toda la cristiandad; porque la forma se divulgó que el rey de Marruecos en esta empresa había amenazado que lidiaría con cuantos adoraban la cruz.

La gran parte que concurrió a Toledo. Fue tan grande el concurso de las gentes que vinieron fuera del reino y se ayuntaron de toda España a esta empresa en la ciudad de Toledo, que no bastando lo poblado de la ciudad ni los lugares de su comarca, estaban las tiendas por las vegas y campos de las riberas del Tajo; y talaron todas y

un territorio que llamaban Alcardete; e hízose daño grande en aquella comarca porque se detuvieron mucho en ella.

Llega el de Aragón a Toledo; y la gente que llevó. Llegó a Toledo el rey de Aragón en la octava de Pentecostés del año de 1212, y fue recibido por el arzobispo y clero en procesión; y aposentóse en la huerta del rey a donde estuvo aguardando sus gentes. Fueron con él a esta guerra: don García Frontín obispo de Tarazona, don Berenguer obispo de Barcelona, don Sancho conde de Rosellón su tío, don García Romeu, don Jimeno Cornel, don Guillén de Peralta, don Miguel de Luesia, Aznar Pardo, don Nuño Sánchez hijo del conde don Sancho y de doña Sancha Núñez hija del conde don Nuño de Lara, don Lope Ferrench de Luna, don Artal de Foces, don Pedro Maza, don Atorella, Jimeno de Aibar, don Rodrigo de Lizana, don Pedro Ahones, el conde de Ampurias, Ramón Folchs, don Guillén de Cardona y don Guillén de Cervera, Berenguer de Peramola, Guillén Aguilón de Tarragona y Arnaldo de Alascón.

Gente que vino a esta empresa de Francia e Italia. De Francia e Italia asimismo llegaron con devoción a servir a nuestro Señor en esta santa guerra grandes compañías; entre las cuales fueron señalados por principales caudillos los arzobispos de Narbona y Burdeus y el obispo de Nantes. Y con ellos venían muchos barones y señores principales con tanto número de gente de guerra que por la relación que el rey de Castilla envió al papa Inocencio del suceso de la victoria que de los infieles tuvo, se afirma haber sido entre caballeros y escuderos y la otra gente extranjera, doce mil hombres de caballo y cincuenta mil de a pie. Y es menor el número del que el arzobispo don Rodrigo en su historia escribe, que dice haber venido a esta gente extranjera diez mil de caballo y cien mil infantes.

Lo que dice del tamaño de la gente de Aragón. El número de los nuestros no se refiere tan en particular; ni se declara por la historia que más antigua tenemos de las cosas de Aragón y Cataluña el número de la gente que fue con el rey de Aragón a esta guerra, y todos cotejados con los enemigos eran muy pocos. Mas Pedro Tomich escritor catalán, afirma que con la gente de Aragón y Cataluña, y la del conde de Fox que vino a su servicio, eran tres mil y quinientos de caballo y veinte mil peones; y que de éstos los quinientos de caballo y los diez mil de a pie eran aragoneses. Pero el arzobispo don Rodrigo que muy en particular hizo memoria de los extranjeros principales, no nombra el conde de Foix, ni es verosímil haberle olvidado; de quien tampoco se hace mención la historia general de Castilla.

No pudo estar en esta jornada el conde de Urgel. Entre los otros, el mismo Tomich hace mención que fue a esta tan famosa el conde Armengol [VIII], conde de Urgel, siendo cosa averiguada y muy sabida que el conde Armengol era muerto cuatro años antes, y solamente dejó la hija que sucedió en aquel estado; no embarcante que en la historia general de Castilla, y en otra de Portugal, se dice haberse hallado en ella el conde de Urgel. Y, cuanto yo conjeturo, lo entienden por don Guerao de Cabrera que, muerto el conde Armengol, se intituló, como dicho es, conde de Urgel, pretendiendo suceder en aquel estado, y estaba en Castilla.

Va marchando el ejército. Detúvose el ejército en Toledo tantos días, aguardando la gente que cada día iba llegando. Y partieron a veinte de junio, a una parte los que llamaban ultramontanos, a quien dieron por general a don Diego López de Haro, y a otra parte iba el rey de Aragón, con su ejército, y el rey de Castilla, de la misma manera apartado con el suyo. Y fueron por sus jornadas hasta llegar a Malagón, que estaba por los infieles; y poniéndose en defensa, fue entrado por las compañías de los extranjeros, que era la gente forastera que concurrió a esta guerra: y pusieron a cuchillo todos los moros que estaban en defensa de aquel castillo. Y dióse combate muy recio a Calatrava, hasta que se dio; y ganaron a Alarcos, Benavente, Piedra Buena, y Caracuel; y pasaron el puerto que llamaban del Muradal.

Llegan los ejércitos a las Navas de Tolosa. Había llegado el rey de Marruecos con todo su campo a ganar un lugar que se llama La Losa; y tenían tomados los pasos a los nuestros; y atravesaron la sierra y fueron a asentar su campo en las Navas que llamaba de Tolosa.

Cómo ordenó su ejército el de Aragón para la batalla. Cuando los reyes se acercaron a los enemigos que se pusieron en la sierra junto a las Navas, ordenó el rey de Aragón su ejército, Y en la delantera estuvo don García Romeu, -que fue uno de los muy señalados caballeros que hubo en sus tiempos-; y en las batallas de medio, en el un lado iban con el un escuadrón don Jimeno Cornet, don Aznar Pardo, don Artal de Foces, y don Atorella; y con la otra batalla, al otro lado, iba, según en una historia antigua parece, don Pedro Maza. En la retaguardia se puso el rey, y con él estuvieron el conde don Sancho y don Nuño Sánchez, su hijo que se armó aquel día caballero novel, y el conde de Ampurias, y don Miguel de Luesia que llevaba el estandarte real y los más caballeros de su casa y el conde don Suero.

Cómo iba el de Navarra. Iba a otra parte el rey don Sancho de Navarra con la gente de su reino, y con los concejos de Segovia, Medina y Ávila. Y llevaba el estandarte real un ricohombre de Navarra, que se decía Gómez Garcés de Agoncillo.

Dejan en poder de don Dalmau de Crexel de Ampurdán, ordenar el ejército; y cómo lo ordenó. Pedro Tomich y otros que le han seguido, hace mención que, habiendo gran diversidad entre los reyes sobre el ordenar la batalla, porque cada uno quería señalarse y aventajarse en aquella jornada, fue entre ellos acordado de estar a lo que ordenase un caballero del Ampurdán, llamado don Dalmau de Crexel, que afirma este autor que era el más sabio y experimentado que ningún otro caballero que en España hubiese; y que, estando ausente fue por aquella diferencia al campo y ordenó que la avanguardia se diese al rey de Castilla, por ser la guerra en su tierra; y al rey de Aragón dio la retaguarda, por honrarle, entendiendo que le había de caer gran parte de la gloria del vencimiento.

Famosa batalla llamada de las Navas, en que fue vencida la morisma. El discurso y suceso de la batalla en la cual fueron los moros vencidos se escribe en aquella relación que se envió al Papa por el arzobispo don Rodrigo, y en la historia general de Castilla y en otros Anales del mismo tiempo, muy difusamente. Y por todos se encarece el esfuerzo y valor de los reyes. Y salió de ella el rey de Aragón herido de una lanzada, aunque no fue peligrosa la herida. Y miramomelín se escapó con algunos de los suyos. Esta fue aquella famosa y grande batalla, que los antiguos llamaron la de Úbeda y de las Navas de Tolosa, en la cual fue la mayor matanza de aquella gente pagana que jamás se vio desde que ellos se hicieron señores de las tierras de España. Y pereció entonces el nombre y poder de los almohades, que eran los más poderosos de toda la morisma, que pusieron a España otra vez en condición de ser vuelta debajo de su señorío.

Lo que se dice de los moros que murieron. Algunos escriben que murieron treinta y cinco mil de caballo, y entre la otra gente que llegaron a doscientos mil. Y en las letras que al Papa se enviaron, no se declara el número de la gente de caballo; y se refiere haber muerto más de cien mil hombres de gente armada y de guerra.

Institución de la fiesta del triunfo de la cruz. Esta victoria fue un lunes, a dieciseis del mes de julio de 1212. Y en memoria de ella se celebra en cada un año la fiesta del triunfo de la cruz en la iglesia de Toledo, y en algunas otras diócesis.

No murieron sino veinticinco cristianos. Porque fue hecho tan milagroso que de los cristianos afirma el Arzobispo don Rodrigo que apenas murieron veinticinco; y así generalmente se atribuyó a manifiesto socorro y obra de nuestro Señor, que resiste a los soberbios y da favor y gracia a los humildes, porque, renovando los milagros antiguos, dio tan gloriosa victoria de la gente pagana a su pueblo cristiano.

Aragoneses que se señalaron en la jornada. El arzobispo, autor tan grave, encarece mucho el gran esfuerzo y valor de don Jimeno Cornel y de don García Romeu y de Aznar Pardo, que con otros caballeros de Aragón y Cataluña se señalaron en esta jornada.

La tienda del Miramomelín se da al de Aragón, y se reparte el despojo entre el de Aragón y el de Navarra. En la historia general de Castilla se escribe que la tienda del miramomelín -que era de seda bermeja, muy ricamente labrada-, se dio al rey de Aragón. Y que don Diego López de Haro, por mandado del rey de Castilla, repartió el despojo, y dio todo lo que se halló en el cerralle del Miramomelín a los reyes de Aragón y Navarra, diciendo que el rey su señor se debía contentar con la honra de la batalla. También de esta victoria alcanzó grande gloria el rey don Sancho de Navarra, que se señaló en ella con los suyos muy valerosamente. Y desde entonces tomó las armas de las cadenas de oro en el campo rojo; y en el medio, una esmeralda que después trajeron los reyes de Navarra en sus escudos: porque antes solamente traían el escudo de campo rojo, que fueron las armas de los reyes sus antecesores.

Cómo siguieron la victoria los reyes. Al tercero día después de la batalla, pasaron adelante los reyes con sus ejércitos, y fueron ganados los castillos de Vilches, Ferral, Baños y Tolosa: y prosiguiendo el camino hasta Baeza, halláronla desierta, que se habían recogido los moradores de ella a Úbeda.

Gánase Úbeda; y un escudero de don Lope de Luna es el primero que sube al muro. Esto fue al sexto día después de aquella victoria; y dentro de dos días fue entrada por aquella parte que había cercado el rey de Aragón: y el primero que subió en el muro, fue un escudero de don Lope Ferrench de Luna. Los moros, porque los dejasen ir libremente, ofrecieron grande suma de dinero, y fue aceptado el partido, salvándoles las vidas; y la villa se derribó por el suelo.

Peste en el ejército y se vuelven. Comenzó a haber luego mortandad y pestilencia entre la gente de guerra, de que murió gran número. Y fueron forzados los reyes de se volver a Calatrava.

Llegó el duque de Austria, y se volvió con el de Aragón, que era su deudo; y por dónde. A donde llegó el duque de Austria, que fue Leopoldo el VII de este nombre, hijo del duque Leopoldo, que con grande compañía venía a hallarse a la guerra de los moros. El cual se volvió desde allí con el rey de Aragón, que era, según el arzobispo don Rodrigo escribe, su deudo. Y este parentesco, a lo que yo conjeturo, fue por parte de la reina doña Sancha, madre del rey don Pedro, que fue hija de la emperatriz doña Rica, que sucedía por parte de su madre de la casa de Austria. Porque la reina doña Sancha y este duque Leopoldo eran nietos de Leopoldo IV, marqués de Austria, y de Inés, su mujer, que fue hija del emperador Enrique IV, que había sido primero casada con don Federico, duque de Suevia: y de aquel matrimonio fue madre de Federico, duque de Suevia, padre del emperador Federico I, y madre del Conrado, que fue rey de Romanos. Y por esta parte, el rey don Pedro tenía mucho deudo en las más ilustres casas del Imperio, señaladamente con las de Austria y Suevia.

Casa el rey su hija con don Guillén Ramón de Moncada, y lo que les da. Vuelto el rey de esta tan señalada jornada a su reino, y con tanta gloria de haber sido tan gran parte de la victoria, estando en Tahuste a 7 del mes de noviembre de este año, se concertó matrimonio de una hija suya que se llamó doña Constanza, con don Guillén Ramón de Moncada su senescal; y para el día que se celebrase les hizo donación para ellos y sus hijos y sus sucesores de los castillos y villas de Serós y Aitona y Sosez; y lo que poseían Eremesenda de Castellazuelo, Arnaldo de Belvís y Ponce de

Soler en Aitona y sus términos; y lo que Ramón Galcerán de Pinós y Ramón Alaman tenían en Sosez; a los cuales se obligaba a dar sus recompensas. Y así dejó heredada a su hija esta baronía y a sus hijos y sucesores y de su senescal.

Los que asistieron en este casamiento. Asistieron con el rey a esta fiesta Guillén de Cervellón, Gombal de Ribellas, Berenguer Puchvert, Guillén de Claravalls, García Romeu, Aznar Pardo, Pedro de Ahones, Assalido de Gudal, Arnaldo Palacín, Gil Garcés, Elazario repostero del rey de Aragón. De Tahuste se vino el rey a Alagón, y allí le fueron a recibir antes que entrase en Zaragoza mediado el mes de noviembre don Pedro Fernández señor de Albarracín y don Jimeno Cornel.

[Lib. II, cap. lxii] *De las causas que el rey dio para apartarse de la reina su mujer; y de la sentencia que sobre ella dio el papa Inocencio III.*

Procede el papa en la causa del divorcio del rey. En la causa del divorcio que trataba el rey mucho tiempo había –según dicho es– por se apartar de la reina, se procedió por mandado del papa Inocencio tercero con gran solicitud, sin aceptación alguna. Y aunque entre todos los otros príncipes de la cristiandad tenía el papa mucho amor al rey de Aragón y procuraba su honra y el bien de su reino, en esta lite se mostró proceder con suma igualdad y justicia.

Las causas que da el rey para el divorcio. El rey propuso que tenía por sospechoso el matrimonio que había contraído con doña María señora de Comenje, que era en aquel tiempo vivo, no habiendo sido apartada de él por autoridad de la iglesia; y de este matrimonio hubo dos hijas que se llamaron Matilde y Petrona; y asimismo por afinidad que con ella tenía, habiendo conocido cierta dueña que se decía ser conjunta en consanguinidad a la reina.

Comete el papa la causa; y a quién. El papa cometió la causa al obispo de Pamplona y a Pedro de Castelnou y a Rodolfo monjes de Fuentfrida –que eran entonces legados de la sede apostólica–; y acusando el matrimonio Hugo de Tarroja primo del rey que fue ante ellos contestada la causa. Por muerte de estos legados la tornó a cometer el papa al arzobispo de Narbona siendo abad de Cistel, y a dos obispos que eran legados apostólicos.

La reina alega y prueba nulidad en el matrimonio que contrajo con el conde de Comenje. Era cierto que la reina en vida de su padre y procurándolo él, había contraído con el conde de Comenje; pero probó que se contrajo aquel matrimonio por fuerza y no legítimamente, siéndole el conde allegado en afinidad y parentesco y teniendo aún en aquel tiempo dos mujeres vivas: la una era Guillelma hija de Arnaldo de la Barca, y la otra Beatriz hija del conde de Bigorra. Fue esta causa muy discutida; y por parte del rey se intentó de probar que el conde de Comenje le era cercano pariente en consanguinidad, para inducir que había por aquella razón otra afinidad entre él y la reina.

Evócase la causa a Roma y va allá la reina. Y pidiendo la reina que la determinación de este pleito fuese remitida al papa, siéndole concedido, fue ella a Roma.

Declárase no haber lugar el divorcio. Y siendo el proceso examinado en público consistorio con grande consejo, porque constó que la reina y el conde de Comenje eran parientes dentro de tercero y cuarto grado de consanguinidad y afinidad, y que el primero había sido casado con la hija del conde de Bigorra de la cual no parecía ser apartado por determinación de la iglesia, de común parecer y acuerdo de los cardenales fue la reina dada por libre de lo que contra ella por parte del rey se había intentado.

Esta declaración y sentencia dio el papa en el mes de enero de 1213, y por sus letras amonestando, rogó y aconsejó al rey que no tuviese por áspero haber determinado lo que convenía al descargo y salud de su conciencia, y recibiese benigna-

mente a la reina y como tal la tratase, mayormente habiéndole dado nuestro Señor hijo en ella y siendo tan temerosa y sierva de Dios; de lo que se seguiría grande utilidad y bien a su reino: pues muchas veces por la voluntad divina acontecía que por la mujer fiel se salvase el marido que no lo había sido.

Hace el papa ejecutores de su sentencia; y murió el rey defendiéndose en su porfía. Y dudando que no quisiese obedecer su mandamiento, cometió a los obispos de Carcasona y Aviñón que le competiesen a ello con eclesiásticas censuras sin admitirle apelación. Mas el rey, usando de remedios jurídicos, perseveraba en su porfía; y la reina se detuvo en Roma hasta ver lo que el papa disponía. Y entretanto sucedió la muerte del rey.

[Lib. II, cap. lxiii] *Del socorro que el rey hizo en persona al conde de Tolosa, su cuñado, contra el conde de Montforte, y de su muerte.*

Santo Domingo, fundador de la orden de los predicadores, gran perseguidor de los herejes. (...)

Celo de la predicación de santo Domingo contra los albigenses de Tolosa. (...)

Errores de los albigenses. (...)

Declara el papa guerra contra los albigenses de Tolosa y su tierra. (...)

Legados apostólicos contra los albigenses, donde resplandece la excelencia de la vida de santo Domingo. (...)

Publicase cruzada contra los albigenses; y hacen capitán general al conde Simón de Montforte. Y publicóse contra ellos cruzada; y fue elegido por capitán del ejército de la iglesia –de común consentimiento de los legados apostólicos y de los barones y caballeros alemanes, franceses e ingleses e italianos que a esta guerra habían concurrido– Simón conde de Monforte.

Y porque de esta guerra resultó la ida del rey de Aragón a defender la tierra de don Ramón conde de Tolosa su cuñado, referiré en suma lo que a esto precedió, según se contiene en las historias de aquellos tiempos.

Requiere el rey al conde no haga guerra contra Tolosa. Mas como toda la guerra se moviese contra las tierras del conde de Tolosa, el rey de Aragón –por el deudo que tenía con él y con su hijo que estaba casado con otra hermana suya llamada la infanta doña Sancha–, envió a requerir y exhortar al conde Simón de Montforte que no hiciese daño ni guerra en la tierra de su cuñado. Y aunque el conde era muy obligado al rey de Aragón por haberle dado por contemplación del papa las tierras del Carcasses y Besés con todo su señorío en feudo y le había hecho homenaje por él, no quiso cesar de hacer la guerra contra el conde de Tolosa; y el rey envió sobre ello sus embajadores al papa.

El rey junta su ejército para ayudar al de Tolosa. Y no pudiendo sufrir que se hiciese guerra en las tierras y estado que era de su hermana, mandó juntar sus huestes para ir en su socorro. (...)

El de Aragón con ejército llega a Tolosa; y la gente principal que lo acompañó. Vencida la batalla de Ubeda, entendiendo el rey de Aragón el daño y estrago grande que se hacía con color de esta empresa que había tomado el conde de Monforte en los lugares y tierras de Carcasona y Besés, que eran de su señorío (que fueron dados en feudo por el príncipe don Ramón Berenguer [IV] su abuelo, y por el rey don Alfonso su padre); y que no se ponía remedio en ello, puesto que muchas veces con grande instancia lo había suplicado al Papa por lo que tocaba a su derecho, dejando aparte el deudo que con el conde tenía, se partió para allá. Y estuvo en la ciudad de Tolosa en principio del mes de febrero del año de la Navidad de 1213.

Fueron con el rey don Nuño Sánchez, su primo, don Ximeno Cornel, don García Romeu, don Guillén de Cervera, don Guillén Ramón de Moncada, senescal de

Cataluña; don Guillén de Cervellón, don Guillén de Perexenz y Berenguer de Peramola.

Volvió el rey a Rosellón y a Lérida. Pero no se detuvo mucho entonces, y volvióse para Rosellón, y estuvo en Perpiñán hasta 26 de marzo. Y de allí se entró en Cataluña, para ordenar de pasar en socorro al conde de Tolosa. Y estuvo en Lérida a 22 del mes de mayo siguiente. Y parece por memorias auténticas de aquellos tiempos que estaba en Lascavarre a 25 del mes de agosto del mismo año, que fue poco antes de la batalla. Allí se hallaron con el conde [*de Tolosa*] don Sancho de Antillón, don Blasco de Alagón, don Rodrigo de Lizana y don Guillén de Alcalá; y según se colige, tenía repartidos sus ricoshombres y gente por diversos lugares que estaban en la obediencia del conde.

El rey con cien mil hombres sale a cercar el castillo de Maurel. Lo que fray Bernaldo Gui escribe que pasó después es que, teniendo el rey don Pedro ayuntado gran ejército de aragoneses y catalanes; y hallándose con él los condes de Tolosa, Fox y Comenje, y el pueblo de Tolosa, que todos eran –según este autor afirma– hasta en número de cien mil hombres, un día que fue martes, a once de septiembre del año de 1213, movió de Tolosa el ejército y fue a cercar el castillo llamado de Maurel, que está en la ribera de la Garona, junto de aquella ciudad, el cual había mandado fortificar el conde Simón de Monforte para tener en él gente de guarnición contra la ciudad de Tolosa.

Sale el conde con el legado y santo Domingo. Teniendo de éste aviso, el conde partió para allá por mandado del legado, en su socorro con la gente que pudo juntar, y con siete obispos y tres abades; y con ellos, el santo varón Domingo.

Persuaden al rey que no defienda a los excomulgados. Y otro día siguiente, que fue miércoles, según este autor refiere, se entró el conde Simón de Monforte dentro, a vista del rey. Y procurando aquellos prelados que el rey tuviese el respeto que debía a la iglesia, no quiso desistir de su propósito, sabiendo que aquellos condes estaban descomulgados con graves censuras, siendo fautores de los herejes.

Sale el conde con hasta mil peones y ochocientos de caballo. Y otro día jueves, determinó el conde [*de Montfort*] de salir contra el rey, no teniendo consigo entre los caballeros y gente de caballo que se recogieron en el castillo, más que ochocientos, y hasta mil peones.

Victoria del conde, con grande pérdida de los contrarios; en la cual muere el rey. El rey entonces salió al encuentro con su ejército, llevando ordenados sus escuadrones. Y el conde y los suyos se ordenaron en tres partes, y, según este autor escribe, movieron con tanto ímpetu que del primer encuentro echaron a los del rey del campo. Y, revolvieron para el escuadrón a donde el rey peleaba, porque conocieron su estandarte, acometieron contra él tan bravamente que fue allí el rey muerto, y muchos de los ricoshombres que con él iban de Aragón; y fueron allí los suyos vencidos. Lo cual se acabó muy en breve, porque casi sin aguardar que se comenzase la batalla, los condes volvieron las espaldas, y huyeron con grande infamia y vergüenza, con muchos que los siguieron; y otros se anegaron en el río. Y la mayor parte fue muerta en el alcance, que serían hasta veinte mil. Esto es lo que se refiere en aquella historia.

Cómo cuenta esta batalla el arzobispo don Rodrigo en alabanza de los aragoneses. El arzobispo don Rodrigo dice que el rey, con algunos pocos que pudo juntar de Aragón y con mayor número de catalanes, y los condes de Tolosa y Fox, y otros grandes de la Francia Gótica, dio batalla a los franceses junto al castillo de Murel; y que el rey y los aragoneses fueron solos los que varonilmente persistieron en la batalla, quedaron muertos en el campo; y volvieron, huyendo, los condes de Tolosa y Fox con algunos catalanes. Y que murieron allí con el rey de los ricos-

hombres de Aragón Aznar Pardo y Pedro Pardo, su hijo; don Gómez de Luna y don Miguel de Luesia, y muchos otros de los más principales del reino de Aragón. Y que el rey, que siempre fue muy católico príncipe, no se movió a ir a esta guerra por dar favor a los herejes, sino por la obligación que tenía a defender al conde y amparar su estado.

Cómo se cuenta esta guerra de otra manera en la historia del rey don Jaime. Más en la historia del rey don Jaime se cuenta muy diferentemente, y, por ser digno de memoria, conviene que se ponga en este lugar. Porque de lo que escriben tan notables autores mejor se pueda colegir la suma de la verdad. Allí se escribe que, teniendo el conde Simón de Monforte a Carcasona y Besés, y lo que había ganado en el condado de Tolosa, trató de confederarse con el rey don Pedro, y pidióle que le entregase al infante don Jaime su hijo, que era muy niño, ofreciendo que le pondría en mejor custodia que otro, y tendría cuidado de él. Y, según se contiene en una historia antigua de Cataluña, cuyo autor no se nombra y fue de aquel tiempo del rey don Jaime, se habían confederado de tal manera que cuando se entregó el infante al conde de Monforte fue para que le tuviese en su poder y casase con una hija suya, y le diese con ella todo el estado que había conquistado en esta guerra. Estando el infante en su poder, los naturales de aquellos condados tuvieron su recurso al rey de Aragón para persuadirle que se hiciese señor de aquella tierra, pues estaba en su mano si los quisiese tomar a su poder debajo de su señorío. Y como el rey era muy piadoso, ofrecióles que los recibiría debajo de su amparo. Ellos, con engañosas razones, lo que por una parte le ofrecían de palabra, lo desviaban por la obra. Y no le entregaban los castillos que se habían de rendir, con excusarse que de sus personas y de ellos podría hacer siempre a su voluntad. Y no guardaban lo que le prometían; y como sabían que el rey era demasadamente dado a mujeres, entreteníanle con sus mujeres e hijas, las más hermosas que había. Y por aquel camino, según el rey [Jaime I], su hijo, decía que lo entendió de don Guillén de Cervera y de don Arnao de Castelbó y de don Dalmao de Crexel, le apartaban de su buen propósito, y hacíanle mudar a lo que ellos querían.

Sucedió después –según se escribe en la historia del rey don Jaime–, que el conde de Monforte se puso en Murel con hasta mil de caballo, y el rey don Pedro fue sobre él, y púsose junto de aquel castillo. Y estaban con el de Aragón, don Miguel de Luesia, don Blasco de Alagón, don Rodrigo de Lizana, don Ladrón, don Gómez de Luna, don Miguel de Rada, don Guillén de Pueyo, don Aznar Pardo y algunos otros caballeros de la casa del rey que murieron con él, los demás le desampararon, y se salieron huyendo.

De Cataluña refiere que se hallaron don Dalmao de Crexel, Hugo de Mataplana, Guillén Duerta, Bernaldo de Castelbisbal, y que huyeron con los otros: y decía el rey don Jaime, que supo por cierto que don Nuño Sánchez y don Guillén de Moncada hijo de don Guillén Ramón de Moncada, y doña Guillelma de Castelvell, que casó con la vizcondesa de Bearne, no estuvieron en la batalla, antes enviaron un mensajero al rey para que los esperase. Y eligiendo el rey antes el consejo más acelerado que el seguro, estuvo muy firme y constante peleando, como aquel que no pensaba ser vencido sino con la muerte. Y ningún peligro dejaron de acometer él y aquellos ricoshombres que con él quedaban, cuanto se podía esperar del mayor esfuerzo y valor de sus corazones en aquella afrenta. Y falleciendo a todos ellos las fuerzas, fueron muertos.

Lo que afirma el rey don Jaime que hizo el conde don Simón antes de acometer la batalla. Afirmase por cosa cierta en esta historia en nombre del rey don Jaime, que, antes de la batalla, del conde Simón de Monforte se quiso poner en poder del rey, su padre, para cumplir su mandamiento; y que no le quiso recibir. Y entonces, vista

aquella determinación del rey, el conde y los suyos recibieron el cuerpo de nuestro Señor, y se determinaron de morir en el campo. Y salieron en un tropel muy cerrado. Y los del rey no supieron ordenar su batalla, ni mover juntos; y acometía cada uno de los ricos hombres por sí, y fueron vencidos

Traen el cuerpo del rey a Sigena. Fue esta batalla un jueves, a trece del mes de septiembre, vigilia de la Exaltación de la Cruz. Y entregose el cuerpo del rey a los caballeros del Hospital, a cuya orden dio muchas villas y lugares, que le trajeron al monasterio de Sigena, a donde estaba enterrada al reina doña Sancha, su madre.

Tuvo renombre de Católico. Fue este príncipe muy valeroso, y de gran cortesía y mesura, el primero de los reyes de Aragón que mereció el nombre de Católico. (...)

[Lib. II, cap. lxxv] *De la diferencia que hubo entre la reina doña María y don Guillén de Mompeller su hermano sobre el señorío de Mompeller.*

Quién fue Guillén de Mompeller. La reina doña María mujer del rey don Pedro en esta sazón estaba en Roma, a donde había ido por la causa del divorcio; y después que tuvo sentencia en su favor, se detuvo por razón de un pleito que le había movido Guillén de Mompeller su hermano –al cual hubo el señor de Mompeller en doña Inés, hija de un rico hombre de Castilla con la cual se casó siendo viva su primera mujer, hija del emperador de Constantinopla, madre de la reina–; y pretendía que debía suceder en el señorío de Mompeller a su padre por ser varón.

Declárase por bastardo a don Guillén de Mompeller. Este pleito se trató ante el papa Inocencio. Y la reina defendía su derecho diciendo ser su hermano bastardo, nacido de matrimonio no legítimo; y así fue declarado por decretal del papa, por la cual fueron dados los hijos del señor de Mompeller y de doña Inés por bastardos y nacidos en adulterio.

Los hijos que tuvo el señor de Mompeller. Eran los hijos del señor de Mompeller: Guillén de Mompeller y don Bernaldo Guillén. Y a don Bernaldo Guillén dio el rey don Jaime gran estado en su reino y le casó con doña Jusiana hija de Ponce Hugo, hermano del conde de Ampurias, que por parte de madre era del linaje de Entenza. Tuvo otro hijo del señor de Mompeller que se crió en casa del rey don Pedro y se llamó Ramón de Mompeller; y creo que es éste el que en la historia del rey don Jaime se dice que le llamaban Tortoseta. (...)

[Lib. II, cap. lxxx] (...)

Quién era don Pedro y sus cosas. Era don Pedro Ahones, sin ser de linaje de ricos hombres, de los más grandes y poderosos del reino; y tenía la villa de Bolea y todo Sobrarbe que el rey don Pedro le había empeñado⁹.

[Lib. III, caps. lxxix]

Muerte del conde de Puitiers y su mujer, y sucesión de sus estados. Por el mes de agosto del mismo año del nacimiento de Jesucristo de 1271 fallecieron don Alonso conde de Tolosa y de Puiters, hermano del santo rey Luis de Francia y la condesa Juana su mujer sin dejar hijos; y el condado de Tolosa y otros estados quedaron al rey Filipo de Francia en virtud de la concordia que se tomó entre el rey Luis y el conde don Ramón de Tolosa, padre de doña Juana, de que arriba se hace mención. (...)

⁹ Pedro Ahones estuvo entre los que acudieron a Narbona en 1214 para recuperar al rey Jaime de manos de Simon de Montfort. Dice ZURITA: *y a un caballero que se crió en la casa del rey don Pedro a quien él había hecho mucha merced que se llamaba don Pedro Ahones...* (lib. II, cap. lxxvi).

El infante don Pedro, requerido por los de Tolosa, trata de apoderarse del condado de Pui-tiers.

Pero el infante don Pedro fue requerido por los de Tolosa que se apoderase del señorío de aquel condado; y él hizo un gran apercibimiento para esta empresa. Tenía ya a punto la mayor parte de la caballería de este reino y la más escogida gente de guerra de él, y se había deliberado de ir de manera que aunque el rey de Francia saliese en persona a la defensa de aquel estado, le pudiese salir a dar la batalla con confianza de la gente de la tierra. Y una de las principales causas que parecía incitarle a un hecho tan grande como éste era por tener en su amparo aquel estado cuyos señores en lo antiguo fueron tan aliados y deudos de los reyes de Aragón y por cuya defensa había sido muerto el rey don Pedro su agüelo, que fue uno de los más valerosos príncipes que hubo en sus tiempos.

Estando ya para hacer su entrada en Francia, el rey le mandó que desistiese de aquella empresa, afirmando que si él entendiera que aquel viaje había de ser para su honra y provecho, él le favoreciera en él, pero porque veía que no se podría efectuar aquello, por esta causa le desplacía y le era muy grave que se emprendiese tal cosa. Persistiendo el infante en su propósito, estando el rey en Zaragoza a 15 del mes de octubre de este año, requirió a los ricos hombres del reino que no fuesen con él ni le valiesen en aquella jornada. Y así le dejaron don Fernán Sánchez y don Pedro Fernández sus hermanos y los ricos hombre de quién hacía mayor confianza, que eran don García Ortiz de Azagra, don Bernaldo Guillén de Entenza, don Jimeno de Urrea, don Ferriz de Lizana, don Pedro Martínez de Luna, don Ato de Foces, don Fortuño de Vergua de Pueyo y don Guillén de Pueyo, don García Romeu, don Blasco de Alagón, don Lope Ferrench de Luna, Artal Duerta.

Desiste el infante de su empresa y por qué. Lo mismo se mandó a las ciudades y villas del reino y a Pelegrín Baldovín, Blasco Pérez de Azlor, Blasco Jiménez de Ayerbe y a otros caballeros. Así fue forzado al infante desistir de la empresa de Tolosa. (...)

[Lib. XIII, cap. xlix]

*Del socorro que se pidió al rey por el rey de Francia; y de las condiciones con que se ofrecía*¹⁰.

(...) Estaban por este tiempo [1429] las cosas del estado del rey Carlos de Francia en tanto peligro y en tan punto de acabarse y perderse por la guerra continua que los ingleses hacían en aquel reino; (...) Vino por el mes de abril deste año a Barcelona donde el rey estaba un su camarero y embajador llamado Matía de Rexach, y hizo grande instancia en pedir el socorro de gente que ya otras veces se había pídido; (...)

Con las condiciones que el rey [Alfonso el Magnánimo] de Aragón ofreció socorro al [rey] de Francia y lo que se le pide. Mas agora, considerada la necesidad en que el rey de Francia decía que estaba, vernía en dar el socorro que le demandaba y hacerle en persona; y pidía por razón desta empresa que se le diesen para él y sus sucesores perpetuamente libres y sin reconocimiento alguno las dos senescalías de Carcasona y Belcaire con la baronía de Mompeller y todos los castillos, ciudades, villas y lugares y vasallos y con el entero y soberano señorío, apartándolo del reino de Francia y uniéndolos y incorporándolos en la corona de Aragón (...) ...y cumpliéndose esto con obra ofrecía el rey que para el tiempo que fuese acordado iría por su persona a valer y socorrer y ayudar al rey de Francia... (...) ...y al rey de Francia por este mismo tiempo milagrosamente se le restauraron las cosas de suerte que por la

¹⁰ Cit. DEVIC, C. y VAISSÈTE, J., «Sur le traité de paix conclue en 1258 entre le roi saint Louis et Jacques I, roi d'Aragon», *HGL*, VII, Nota 38, pp. 111-116, esp. p. 115.

valentía y capitanía de una doncella volvió a sustentar la guerra (...) y fueron echados del todo de Francia los ingleses.

11. Pere Antoni BÉUTER, *Segunda parte de la Corónica General de toda España, y especialmente de Aragon, Cathaluña, y Valencia* (1563)

Valencia, 1563, reimpr. cast. Valencia 1604, lib. II, cap. i, pp. 1-6, esp. pp. 2, 3, 5-6 y 6, cap. ii, pp. 6-10, esp. pp. 6 y 7-10 y cap. xx, pp. 103-110, esp. pp. 103, 105, 106, 107, 108 y 109.

Capitulo primero. Del nacimiento y criança del Inclyto Rey don Iayme: y como fue milagrosamente nacido, y guardado de Dios en su niñez y mocedad de muchos peligros.

Este noble Príncipe fue hijo del Rey don Peddro el catholico, que murio al castillo de Murell como se dira, y de doña Maria la santa, que fue hija de don Guillem de Monpeller... (...) quedo el Rey muy descontento de la Princesa, porque siendo el Rey vn gentil y apuesto cauallero, en extremo hermoso mancebo, era ya la Princesa algo vieja, y no tan hermosa como el la quisiera. Por tanto escusando de verse con ella, yua enuelto en mugeres, puesto en amores deshonestos, mas que a su Real estado pertenecia. (...)

Venida la mañana entraron en la camara do los Reyes dormian el Veguer y los Consules, con otros algunos de los mas principales prohombres del regimiento de Monpeller, con muchas lumbres, y dieronles la en hora buena de vn hijo de quien esperauan que Dios les haria merced. El rey se hallo muy corrido viendo tanta gente y tantas lumbres en su camara, mas luego como magnanimo señor vencido el empacho boluiose a la Reyna, y dixole *sera verdad señora que quedareys preñada*. Respondio la Reyna como santa persona. *Y quien duda señor que Dios no nos oya tan justa peticion para su seruicio. Hijo de tantas lagrimas, como puede ser que no nos lo conceda por su bondad infinita?* Con esta respuesta quedo el Rey tan satisfecho que perdio todo el enojo que tenia, y le plugo en extremo del engaño que le hauia sido hecho, y de entonces adelante ya no fue tan esquiuo con la Reyna como solia. (...)

Y como se mostrasse entre los otros muy señalado seruidor del Rey el Conde Simon de Monfort, que tenia por el las tierras de Carcasses y Bederres, que eran del Rey don Pedro y tenia por el Rey de Francia vna parte que hauia tomado el dicho Rey del Condado de Tolosa, pidio merced al Rey don Pedro que le diesse a criar al Infante don Iayme, que le tomara a su cargo, y le guardaria de todo mal. El Rey fiandose en el, lo que no deuia, pues era extranjero de su reyno, por las muchas demostraciones que hazia de serle muy aficionado seruidor, encomendole al Infante, y fue la causa especial porque se trataua matrimonio deste Conde Simon de Monfort con la hermana mas chica del Rey llamada doña Sancha, segun escribe mossen Tomich... (...)

Y fueron assi ygualadas que la hermana mayor doña Elionor fue muger de don Ramon el viejo, y doña Sancha que hauia de ser muger del Conde Symon de Monfort, como hemos dicho, fue dada al Conde don Ramon el moço... (...) Por esto quedo tan interessado el Conde Simon de Monfort contra el Rey don Pedro como no le cumplio el matrimonio de doña Sancha, que en su coraçon se determino a todo el deseruicio que hazer le pudiesse, aunque no lo mostro por palabra. (...)

Capitulo segundo. De las reuoluciones que huuo en la tierra de Tolosa, por las heregias que alli se leuantaron, donde fue santo Domingo para las reduzir a la fe: y como murio el Rey don Pedro, y fue restituydo el cuerpo muerto a los suyos y lleuado a enterrar a Sixena. (...)

El inuentor desta locura y otras heregias semejantes desta se llamo Almarico:

mas porque principalmente se arraygo en Albi, fueron llamados los hereges Albigenses. (...)

Don Arnaldo Arçobispo de Narbona que sabia los intereses de aquellas tierras escriuió al Papa que hiziesse su Santidad capitan de aquella guerra al Conde Simon de Monfort, que por se valerosa persona se podria confiar del vn tan gran negocio, y por la enemiga que con el Conde de Tolosa tenia sobre el casamiento de doña Sancha, como tenemos dicho, estaua cierto que haria la guerra de coraçon: y como tenia en su poder al Infante de Aragon el Principe don Iayme con titulo de ayo, estaua seguro que el Rey de Aragon no le estoruaria, ni le haria empacho, pues tenia su hijo que seria rehenes de seguridad. Con todo escriuió el santo Padre al Rey don Pedro que como era tan catholico Rey tuuiesse por bien de fauorecer el negocio de la fe, y diesse la tenencia de Bederres y Carcasses, que eran del marquesado de Proença al capitan de la Cruzada, con pleyto homenaje que dello recibiesse, hasta fenecida la guerra. El Rey como siempre catholico, en la mesma hora cumplió lo que el santo Padre queria: y como estas tierras eran comarcas a los herejes, puso en ellas el Conde Simon frontera contra los enemigos. Empeçose la guerra templadamente al principio, dando a rescate los prissioneros, pero andando el tiempo vino a encrudecer y hazerse tan braua y cruel, que todo yua a fuego y a cuchillo sin diferencia alguna, creciendo siempre la ira mortal que al Conde de Tolosa concibiera. Yua desto las quejas al Rey cada dia, suplicando sus hermanas las Condessas de Tolosa, que lo remediase, doliendose dellas, que el conde Simon las destruhia del todo. Por tanto escriuió el Rey don Pedro al dicho conde, diciendole como tenia muchas quejas de sus hermanas contra el que las desheredaua, por tanto que mitigasse algun tanto el rigor, y por castigar los malos no destruyesse los Catholicos, acordandose que las condessas sus hermanas no tenían que partir con los herejes. Recibió la carta el Conde, pero no aproueche con el para que en algo alfoxasse su saña y ponçoña. Por lo qual otra vez le escriuió, y no se conocio mejoría en el negocio, tanto que se arrepintió el Rey de auerle dado la tinencia de Carcasses y Bederres, y auerle encomendado su hijo. Embió al Padre Santo al noble Ramon Alemany de Ceruella, y a mossen Guillen de Auiñon por Embaxadores, quejandose de los agrauios que el capitan de la Cruzada hazia en las tierras de sus hermanas, y dandole razon de lo que le auia escrito, y el poco caso que dello hauia sido hecho, suplicando su Santidad lo remediase, porque no huuiesse de poner el las manos en tal negocio, que pudiesse parecer que venia contra la Cruzada, pues no podia dexar de socorrer sus hermanas en cosas tan fuera de razon como el capitan de la Cruzada las agrauiaua cada dia. Pesole mucho al Papa el desorden de los cruzados, especialmente hauiendo sido requerido el capitan por tan catholico Rey como era don Pedro, conocido por tal de la santa yglesia, que por deuocion singular auia renunciado los jus patronados de las yglesias de Aragon y Cathaluña a la Sede Apostolica. Por tanto escriuió con enojo al Conde Symon, diciendole que hauiendolo dado el aquel cargo, hazia mucha cuenta de su prudencia y discrecion que traheria los negocios con zelo de la fe sin pasion de otros intereses, por tanto que se acordasse que aquella guerra se hazia por el Papa y padre general de todos los Christianos, y no por el Turco: y assi se deuia hazer con mucho tiento, y no con carniceria y cruera: y en todo tuuiesse por encomendados todos los intereses y pertinencias de las infantas de Aragon Condessas de Tolosa, como catholicas, poniendole muchas penas si el contrario hazia. Recibió el Conde el mandado del Papa, pero pudo mas con el la ira que la obediencia que deuia a su Santidad, y no cuidando de emendar lo mal hecho, continuó como solia. Sabiendo esto el Rey don Pedro llamo a sus gentes, y con mano armada fue para boluer a orden los desordenados excessos del Conde, no pudiendo mas sufrir tantas sobras

como se hazian a las infantas. Ca sabed que algunos de los herejes huyendo de los lugares propios do solian morar, que los cruzados cercauan y quemauan, y destruhian, yuanse a lugares de las Infantas a ellas assignados por herencias, y ascondidamente se entrauan en ellos, y sin dar razon a las Infantas, ni pedirles tales personas, de improuiso yuan alla los cruzados, y los quemauan todos los pueblos de consono sin poder hazer diferencia alguna. Yansi en esto como en todo lo al del condado en que se podía con discurso de algun tiempo atraher los pueblos a la obediencia de la Yglesia con buena maña, no se entretenian en cosa alguna, sino que en llegar y combatir, y quemar los lugares, y degollar las gentes, y robar la tierra, todo era vno¹¹. Allegada que fue alguna gente tomo su camino el Rey contra el Conde, y sabiendo que estaua en el condado de Comenge en vn castillo que se llama de Murell, cercole alli. Ayuntaronse luego a su cercado, y sabiendo que venia grandissimo poder de Aragon y Cathaluña, tuuose por perdido, y pidio luego habla, siendo contento de darse a partido, que le tomase el Rey a merce, recelandose segun sabia que venia mal enojado con el, que le queria castigar de muerte. Pero como el Rey lo estaua mas de lo que el Conde se pensaua, no le quiso aceptar con condiciones, sino que libremente se pusiese en su poder, para que hiziesse lo que de justicia fuesse. El Conde no se atreuio a ello, y assi con gran diligencia se fortifico en aquella fortaleza. Pero como entendio que de cada día crecía el campo del Rey, y se esperaua de hora en hora el poder de Cathaluña, y el Rey hauia acercado el real al castillo, tuuose por perdido, y antes que del todo le ciñesse determino vna madrugada salirse del castillo con toda su gente, y prouar su ventura antes que esperar el combate de gente Española. Tenia ochocientas lanças de la cruzada, y hasta trezientas otras de las suyas, que entre todas serian mil y ciento. Y como valeroso y prudente capitan, dióse tan buena maña, que vn día antes de salido el sol salio con toda su gente del castillo y villa bien a apuesto y en orden, tomo su camino yendose hazia Francia, diziendo a sus caualleros que mas valia morir en el campo como valerosos, que esperar la merced de sus enemigos, encerrados entre paredes. El Rey con el enojo que tenia del poco caso que el Conde hiziera de sus cartas, recelando que no se le fuesse dentre las manos, hazia tenerse ensillado siempre vn cauallito a la puerta de su tienda real por luego hallarse a cauallito en caso quel Conde saliesse del castillo, y assi en la mesma hora que las escuchas y centinelas dieron auiso que los cruzados se yuan, salio el Rey de su tienda, y cauallando mando tañer las trompetas, y a gran prissa que todos le siguiessen. Pusose primero con el Conde de Foix, y los Condes de Tolosa padre y hijo, y algunos caualleros que alli con ellos se hallaron, y con la mucha voluntad que tenia de prender al Conde que no se fuesse, sin esperar la gente que a prissa se armaua, adelantose tanto que quando fue cerca de los enemigos fue muy lexos de los suyos. Entonces viendo el Conde vn tropel de pocos caualleros tan junto a si, dio la buelta sobre ellos, y como yua con buen orden apretando con los suyos fue la carga tan grande sobre el Rey que no los pudo sufrir. Peleo valerosamente el Rey derribando algunos de los enemigos, y mato de sus manos tres valientes hombres darma que le apretauan mucho, como escriuen algunos coronistas: pero como la gente que venia del real estaua muy lexos que no podian socorrerle, lo mas que con el Rey vinieran le dexaron. Fueronse los Condes de Foix y de Tolosa con los suyos: comprehendiendoles el castigo de Dios y excomunion que el Papa les hauia dado. Ca hauiendo ayuntado concilio en Roma por socorrer los Christianos que peleauan en la tierra santa, y hauian perdido Satalia, y otras tierras quel Soldan les ganara,

¹¹ Preciosa (aunque interesada) descripción de la Cruzada Albigense con observaciones no lejanas de la realidad.

entre las otras cosas que alli ordeno fue condenar la heregia de los Albigenses, y dar por herejes a los Condes de Tolosa padre y hijo, y al Conde de Foix como fauorecedor. (...) Murió el Rey atrauessado de vna lança, vendiendo caro su vida, como era vno estrenuo cauallero prouado en muchas batallas que hauia vencido. Murieron con el como buenos caualleros don Aznar Pardo, don Gomez de Luna, don Miguel de Roda. (...) Escriue el maestro Bernart Guido en su coronica Francesa que quando el Conde Symon de Monfort se dio acato que el Rey era muerto, descaualgo de su cauallo y hizo vn gran llanto sobre el cuerpo del Rey, llorando y a bozes diziendo que era muerto el mas valeroso principe del mundo, y vno de los mejores Reyes que en el se hallassen: y de presto boluio a la villa de do saliera, y poniendo el cuerpo del Rey assi armado como estaua en vnas andas cubiertas de brocado con muchas hachas y lumbres le embio al real con gran llanto que hazian los que le trahian. Los grandes que yuan tras el Rey a la batalla como vieron venir huyendo los Foixanos y Tolosanos, y oyeron dezir que el Rey era muerto, y el Conde Symon se era ya encerrado en su fortaleza, boluieronse al real, y como se esperassen vnos a otros para tomar consejo en la tienda del Rey de lo que deuián hazer, vieron venir los que le trahian, y assi lo salieron a recebir con el mayor dolor del mundo: ca era muy amado y bien quisto de los suyos. Y sin mas se detener en el real fueron todos de parecer que assi se lleuasse luego de camino a enterrarle a Sixena monasterio de Monjas del orden de san Ioan que su madre la Reyna doña Sancha edificara, aunque el mismo Rey huuiesse edificado el monasterio de Escarpe ribera del rio Cinca cerca de Lerida, haziendole Abadiado de monjes Bernardos. Y dos algunos perlados con el cuerpo del Rey y creciendo los llantos por la tierra do quier que passauan, determinaron los grandes que en el real estauan atender hasta que fuessen llegados los otros que venian, y tomar todos juntos determinacion de lo que se deuia hazer. Escriue el Rey don Iayme como Christianissimo, y verdadero reconocedor de los juyzios de Dios, que su padre el Rey don Pedro durmiera con vna muger la noche antes de la batalla, y como tenia por costumbre de ser gran madrugador, y siempre oyr missa la primera cosa que hazia, quando se alço al Euangelio no se pudo tener en pies, que se huuo de arrodillar en el sitial que le estaua delante: y de alli tomo por auiso el dicho Rey don Iayme de siempre traher consigo su confessor, y no entrar en batalla sin primero confessarse, o reconciliarse, acordandose de la muerte de su padre.

Cap. XX. Del Gran Rey don Pedro el Catholico, y como se corono en Roma, y quiso renunciar a los derechos de las Yglesias que tenia, y no consintieron los grandes, y como se caso, y gano la batalla del puerto de la Losa, o Muradal, y otras diuersas guerras que hizo, y de otras muchas cosas que en su tiempo acaecieron.

(...) Caso el esclarecido Rey don Pedro a su hermana mayor doña Costança viuda del Rey de Vngria, con el Rey de Secilia don Fadrique, que poco despues fue Emperador de Alemaña, y pariole a don Henrique el desdichado que se alço contra su padre, y murio en cadenas. A las otras dos hermanas caso con los Condes de Tolosa por pacificar enemistades passadas, doña Elionor fue muger del Conde don Remon el viejo, y no huuo hijos, doña Sancha con el Conde don Remon el moço, y pario vna hija que caso con don Alfonso Conde de Pictaui, hijo del Rey Luys de Francia, y truxole en dote el condado de Tolosa, y como muriesse despues sin hijos vino Tolosa a la corona de Francia, como agora la tiene. Boluiendo al Rey don Pedro, como se hallo horro vinole desseo de yr a Roma a coronarse por mano del PP. Inocencio tercero, y acompañaronle el Conde de Foix, a quien hauia tomado por hermano de armas, y se las diera enteras sin otra mezcla, es a saber, las quatro rayas coloradas en campo de oro, como hasta agora las tienen los de aquel linaje en Francia, el señor de Miralpeix, en Beltran de So vizconde de Osona.... (...)

Embio tambien otros Embaxadores al Emperador y a los Reyes Christianos, haziendoles saber como eran venidos Moros de todas partes de Africa como en perdonança para destruyr España, y que vinieran mas de treynta Reyes con ciento y sesenta mil hombres de caualllo sin poderse contar la gente de pie. (...) Aparejaronse muchos Principes Christianos... (...) Ayuntaronse muchas gentes darmas de allende los Alpes a la ciudad Imperial de Toledo, y mouieron contra los enemigos de la fe en compañía de los Españoles... (...)

El noble Rey don Pedro de Aragon como bueno y leal amigo del Rey de Castilla fue el primero que a Toledo lleo dia de la Santa Trinidad año mil dozientos y doze, y pocos dias despues lleo su venturoso exercito. [*Sigue el listado dado por Tomic*] (...)

Queriendo cada vno de los Reyes los primeros encuentros con los Moros, dieron los tres el cargo que ordenasse las batallas a vn cauallero Ampurdanes llamado Dalmau de Crexel, cauallero anciano... (...)

...y siendo trauada la batalla, quando mas crudamente era herida, estando los Christianos en peligro de ser rompidos, cargando sobre ellos la multitud de Moros, salio de su celada el Rey de Aragon, y vino con tal denuedo a herir los enemigos de la fe con el grito de San George, Santa Maria, y entro tan brauamente en ellos, que en la misma hora se rompieron: (...) y fue Dios seruido que a este tiempo cargo por las espaldas nuestro Rey de Aragon con la seña de San George. Esta seña esta hoy dia entre las reliquias de los Reyes de Aragon, en la Yglesia mayor de Valencia, en memoria de aquella gracia que Dios hizo a los Christianos de darles victoria, porque en la verdad era impossible poderse valer los Christianos si Dios milagrosamente no les fauoreciera. (...)

En esta razon era la guerra entre los Cruzados y los Condes de Tolosa, como ya diximos en el capitulo segundo: y como el Conde de Montforte lleuasse la cosa con mucha crueza, recurrieron los Tolosanos a su cuñado el Rey, queriendo que el condado de Tolosa viniesse a la corona de Aragon, y boluiesse a España, cuyo solia ser en tiempo de los Godos, y assi el Rey empeño muchas villas, y tomo los dineros de las Yglesias, y algunos thesoros dellas tambien para hazer gente: y acaecio, como tenemos dicho ya arriba, que murio año del Señor mil dozientos y catorze, a diez y siete años de su reynado.

12. Francisco de CASTILLA, *Práctica de la virtudes de los buenos Reyes de España* (1564)

Reprod. fragmentaria MONDÉJAR, p. 436¹².

El Rey D. Alonso del nombre el Octavo,
Que por cognomento llamamos el Noble,
Cobró las coronas de palma y de roble
Por su gran victoria y esfuerzo sin cabo:
Fue premio del hierro y azote del pravo:
De buenas costumbres, doctrina y proverbio;
Donante al humilde, severo al soberbio,
Benigno a Christianos, con Moros muy bravo.
Vencida en Alarcos su seña real,
Fundó por servicio del Rey de la gloria,
Con diez monasterios de santa memoria,

¹² Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 675.

Las Huelgas de Burgos y el gran Hospital:
Y así confiando en Dios eternal
Envia su carta, y sale así desafío
Al Rey de los Moros soberbio con brio
De dalle aplazada batalla campal.
El Rey Agareno de medio contruxo su parque
en un campo que dicen las Navas.
Cercado de recias cadenas y cavas
Con toda la gente que de Africa truxo.
Las armas Navarras nos dan su debuxo
Con ocho eslabones que ga [sic] quiebra
La luz de la gente Christiana retruxo
Segun el Primado, que estaba presente,
Y escribe la recia batalla de vista,
Los Moros truxeron aquella conquista
Por sumo tres veces doblada su gente:
Mas fue combatida tan asperamente
Del Rey poderoso por su fortaleza,
Que mas de doscientos mil Moros se reza
Que mueren á lanza y espada corriente.
Despues que de aquella victoriza gloriosa
Quedó dando gracias al Rey D. Alonso,
Por veinte christianos se echo responso.
Que mas no murieron por fé no dudosa
A Baños y Vilches, Ferral y Tolosa
Ganó ya Baeza ya Ubeda llama;
sus otros castillos y villas que gana
Despues de seis meses que meno reposa.
Y así Don Alonso vencida la haz del Rey
Agareno; tendidas sus señas
Tomo Aznatarote, también Castrodueñas
Despues á Riopar y al fuerte Alcaraz:
De allí por consejo discreto y sagaz
se torna á Castilla por dalle gobierno:
Si dexa de Moros poblado el infierno,
Su alma en el cielo reposa con paz.

13. *Anal's Consulars de la Ciutat de Barcelona* (ha. 1566)

RAH, Col. Traggia, II, B-136, «Documentos del Archivo de Barcelona», fols. 380r-440r.

En lo any 1200 lo rei Nanfos principia e estampa moneda menuda per la cuaterna apellada bruna e en aquel temps valia lo march d'argent 35109 de la dita moneda e dura nou anys e assi mateix era regida dita Ciudadt cum demunt es dit.

En lo any 1210 en Barcelona valia lo march del argent en lo mes de mars, abril, i maig 25159 en juni, juliol, e agost valia 2179 e en set^e valia 25189 e en nov^e, dec^e valia 35.

En lo any 1211 api munta de cada mes fins fonch acabat dit any fins en 4549.

En lo any 1212 a 15 de abril fonch stampada moneda per lo rei en Pere per la sua terra apellada quart; era moneda menuda.

14. Francisco de RADES Y ANDRADA, *Chronica de las tres Ordenes y Cauallerías de Sanctiago, Calatrava y Alcantara* (1572)

Madrid, 1572, reed. facs. Valencia, 1994, *Chronica de Sanctiago*, cap. 17, fols. 24r-25r y cap. 19, fols. 26v-27r; y *Chronica de Calatraua*, cap. 15-16, fols. 25r-31v.

Chronica de Sanctiago, cap. 17, fol. 24r-25r.

En este año [1210] (...) Los Moros se quexaron de que durante el tiempo de las treguas con el Rey, el Maestre don Fernan Gonçalez de Marañon (confederado con el Rey de Aragon) les hauia hecho guerra: de lo qual recibio enojo el Rey de Castilla, y por esto se puso en dubda lo dicho. Huuo tan diuersas opiniones en esto que fue necessario consultar al Romano Pontífice Innocencio .3. el qual declaro no estar obligados a guardar las treguas (...) Entre tanto que esto se determinaua, el Maestre se fue con la mayor parte de sus Caualleros al Reyno de Leon, donde reynaba don Alonso, que no tenia puestas treguas con los Moros: y con su expreso consentimiento comenzo a hacer guerra a los Moros, por las partes de Merida y Caceres. No se halla que desta vez ganasse villa ni castillo: mas de que saco gran presa de captiuos y ganados y otros bienes muebles, y quemo muchas aldeas.

Era de .1250. año del Señor de .1212. este Maestre [*Pedro Arias*] y todos los Caualleros de su Orden se hallaron en seruicio del Rey don Alonso .9. de Castilla, en aquella venturosa y muy nombrada batalla de las Nauas de Tolosa en el Puerto de Muradal, contra Miramomelin Rey de Marruecos y otros Reyes Moros sus vassallos. En ella los Christianos Castellanos, Nauarros y Aragoneses vencieron (mas milagrosa que naturalmente) vn exercito innumerable de Moros: y mataron casi dozientos mill de ellos, sin morir mas de veynte y cinco Christianos, como cuenta el Arçobispo don Rodrigo que se hallo presente, y la Chronica general. Desta batalla tratamos largamente en la historia de Calatraua, por ser como fue en los limites de su tierra, alli se podra ver. Por tanto aqui basta dezir como se hallaron en ella el Maestre don Pedro Arias y sus Freyles Caualleros de Sanctiago. Esto se prueua por autoridad del mismo Arçobispo, que en su Chronica hablando de los que se hallaron en esta batalla dize estas palabras: *Fratres etiam militiae sancti Iacobi sub vno Magistro Petro Ariae*. Assi ha de dezir y no Petro Aue, como por culpa del impressor dize en la Chronica de molde: lo qual hizo a algunos pensar que huuo vn Maestre don Pedro Arias y otro don Pedro Aue. Tambien me parescio poner aqui el tenor de vnas palabras que el Rey don Alonso vencedor de la batalla dize, en vna escritura que esta en Vcles, de cierta donacion que hizo a don Sancho de Allariz y a doña Toda, su muger: y las palabras son estas: *Facta charta apud Toletum Rege experimemente IIII. dies Ianuarij, era .M.CC.L.II. tertio videlicet anno quo ego praedictus Alfonsus Rex Almiramomeninum Regem de Marrocos apud Nauas de Tolosa campestri prelio superauit, non meo merito sed Dei misericordia, et meorum auxilio vassallorum*. Dizese que el Maestre fue herido malamente en esta batalla: y que de alli a cinco meses murio de la herida. Lo que se sabe cierto es, que al principio del año siguiente ya auia otro Maestre, que es el que se sigue [*Pedro González de Aragón*].

Trezes y Comendadores.

Don Garci Gonçalez de Candamio, Comendador mayor en Leon, fue Treze, y despues Maestre.

Don Pedro Gonçalez de Aragon, Comendador de Oreja y Treze. Fue despues Maestre.

Don Fernan Perez, Comendador de Mora, Treze. Esta Cauallero fue hijo de Pedro Martinez señor de Auñon, y de doña Sancha señora de Çorita.

Ruy Gonçalez de Mansilla, Comendador del Hospital de Toledo y Treze.

Fernan Garcia de Lerma, Comendador de las Tiendas y Treze. Fue hijo de Pero Garcia de Lerma, como paresce en vna Bulla de su legitimacion.

Don Fernan Esteuañez, Comendador de Villarruui y Treze. Fue hijo de Estewan Ambran Alcayde de la puerta de Visagra de Toledo.

Don Pero Gomez, Comendador de Viedma.

Don Ordon Garces de Aça, Comendador del Hospital de Cuenca. Dio a esta Orden el termino redondo de Adrada, cerca de la Villa de Aça.

Iuan Lopez de Amaya, Comendador de Alarcon.

Ruy Gutierrez de Villargarcia, Comendador de Monreal y Treze.

Iuan Fernandez de Osonilla, Comendador de Sancti Spiritus de Salamanca. Era esta casa con su Yglesia Baylia y Encomienda deste Orden en aquel tiempo, como mas largamente se dira en el Capitulo .24.

Don Arnal Ferrenchel, Comendador mayor de Montaluan en Aragon.

Gutierre Ruyz hijo de Rodrigo Gutierrez Alcayde del Alcaçar de Toledo, y nieto de otro Gutierre Ruyz. Paresce hauer tomad el habito de esta Orden en este tiempo: y despues lo dexo, y tomo el de la Orden y Caualleria de los Templarios.

Don Fernan Alonso Freyle Cauallero desta Orden, hijo de don Alonso Perez de Azeuedo y de doña Eluira Palomeque su muger. Dio su padre a esta Orden ciertos heredamientos en termino de Mocejon Aldea de Toledo.

Don Gomez Galindez Freyle, hijo de don Galindo señor de Vallaga. Fue despues Comendador de Villarruui.

Gil Gutierrez de Losada, Freyle.

Fortun Sanchez de Quintana, Freyle.

Alonso Fernandez de Valladares, Comendador de la Barra. Murio en la de las Nauas de Tolosa... (...)

Chronica de Santiago, cap. 19, fols. 26v-27r.

El Conde don Aluaro de Lara, señor de Lara y de Lerma y otras muchas villas (...) Este Conde don Aluaro se hallo en la batalla de las Nauas de Tolosa, y fue en ella Alferez del Estandarte Real: con el qual a pesar de los Moros, entro en vn cerco que tenian hecho de cadenas, y lo sustento defendiendose dellos valerosamente, como se cuenta en las Chronicas de España, y consta por vna escriptura original que esta en Vcles, de como el Rey don Alonso .9. en la era de .1251. dio a este Conde la Villa de Castro verde en la ribera de Esgueua: y dize que se la dio por el notable seruicio que le hizo, quando tuuo su vadera varonilmente, contra Almiramomenin Rey de Carthagen a la de Africa.

Chronica de Calatraua, cap. 15-16, fols. 25r-31v.

Del Maestre don Ruy Diaz de Anguas. Capitulo 15 (...)

Saluatierra ganada por los Moros.

Boluiendo a las cosas que sucedieron en esta Orden en tiempo del Maestre don Ruy Diaz, es de saber que en la Era de mill y dozientos y quarenta y ocho, que fue año del Señor de mill y dozientos y diez, el Rey don Alonso de Castilla hizo poblar el castillo de Moya, con otros algunos en las fronteras que en aquel tiempo eran de tierra de Moros, avn que no era cumplido el termino de las treguas que con ellos tenia puestas. El Miramomelin llamado por su propio nombre Mahomat Abenjacob, escriuió al Rey, requiriendole que desistiese de las poblaciones que hazia en las fronteras de sus señorios, y sino lo hazia, que diesse las treguas por cumplidas.

El Rey don Alonso que no desseaua otra cosa, dixo que el las daua por cumplidas: y luego hizo que en sus Reynos se publicasse. Entro de alli a pocos dias este Rey don Alonso, y con el la mayor parte de los Caualleros de esta Orden por tierra de Moros, y quemaron, robaron y assolaron muchas Aldeas y algunos Castillos, en las tierras de Baeça, Andujar y Iáen. Hecho esto el Rey se boluio a Toledo, y los Caualleros de esta Orden a Saluatierra. Dize el Arçobispo don Rodrigo, que de alli a pocos dias vn hijo del Miramomelin llamado Mahomat, fue con grande exercito sobre el castillo o villa de Saluatierra, y le puso cerco. Y auiendo tenido cercado el Castillo tres meses, combatiendole cada día con diuersos ingenios, al fin le tomo por fuerça de armas: y en el combate murieron muchos de los Christianos, y otros fueron heridos. Dize mas, que otros muchos murieron de hambre y sed, en aquellos tres meses que el cerco duro: y que los Moros derribaron las torres y muros de Saluatierra. En todo esto no haze mención de que en aquel Castillo estuuiesen Freyles Caualleros desta Orden, siendo como es ciertísimo que estaua alli el Maestre, con su Conuento de Caualleros y Clerigos. Por tanto escriuió mejor esto don Lucas de Tuy en su *Chronica de España*, cuyas palabras en Latin escritas son estas: *Venit rex Barbarus cum tanta Sarracenorum multitudine, tantoque belli apparatu, quod non posset aliquatenus explicari: et obsedit Castrum quod dicitur Saluatierra. Cumque milites Cisterciensis ordinis, Sarracenis in ipso Castro fortiter restitissent, Mauri viriliter accedentes; machinis fregerunt murum, multis ex illis occisis. Coepit rex Miramomelinus ipsum Castrum, et propter hiemem Hispalim est reuersus.* Quiere dezir, Vno vn Rey Moro con tanta multitud de Moros, y tanto aparato de guerra, que no se podria explicar, y puso cerco a vn castillo que se dize Saluatierra. Y avn que los Caualleros de la Orden de Cistel, que estauan dentro del Castillo, resistieron fuertemente a los Moros, al fin combatiendo ellos varonilmente el Castillo con muchos ingenios y tiros, quebrantaron el muro, por donde murieron muchos destos Caualleros. Por esto el Rey Miramomelin tomo el Castillo: y por que ya era inuierno, boluiose a Seuilla. Por estas palabras parece que el mismo Miramomelin vino sobre Saluatierra: avn que el Arçobispo dize que vino por señor del Exercito Mahomat su hijo. No se puede aueriguar cierto si en aquel tiempo auia poblacion en aquel circuyto del castillo de Saluatierra; avn que ay algunos cimientos de edificios, y otros indicios de auerla auido; y assi es la fama en aquella tierra de Calatraua, donde al presente esta el castillo de Saluatierra, casi del todo destruydo. Lo que en ley de conjeturas yo entiendo acerca de esto, dirase adelante en el Capitulo .17. Como quiera que esto sea, se sabe que Saluatierra fuye Castillo fuerte y muy estimado, como lo da bien a entender el Arçobispo don Rodrigo, llorando la perdida deste Castillo, por estas notables palabras: *Castrum illud Castrum salutis: et desperditio illius ademptio gloriae. Super illud fleuerunt populi, et soluerunt vincula brachiorum. Zelus illius excitauit omnes; et fama eius conspersit plurimos. In audito eius furrexerunt iuuesnes; et in zelo eius amaricati sunt senes. Dolor illius ad gentes exterar: et compassio eius ad emulantes.* Quiere dezir, El castillo de Saluatierra era castillo de salud para los Christianos: y con su perdida se les quito mucha gloria. Sobre el lloraron los pueblos, y desataron las cadenas de sus braços. El zelo de este Castillo despertó a todos: y la fama del esparzio a muchos. Con las nueuas de auerse perdido se levantaron los mançebos, y se colerizaron los viejos, contra los Moros. El dolor de la perdida de este Castillo lleuó a los estrangeros, y su compasion a los emulos. Todo esto dize por que los Christianos sintieron tanto la perdida de tan principal Castillo, que por ella se determinaron a conquistar todo el Campo de Calatraua; y assi lo hizieron, (como adelante se dira) por mandado del Rey don Alonso. La *Chronica general de España* dize que quando los Moros ganaron a Saluatierra, el Rey don Alonso estaba en Calatraua: lo qual no puede ser assi: por que Calatraua y su tierra estaba en poder de los Moros aquel

año, como lo estuuu los catorze años precedientes, y los dos siguientes. Por tanto, hase de emendar, que por dezir Talauera, dize Calatraua: y assi el Arçobispo don Rodrigo dize que a la sazón el Rey estaua en Talauera o en sus confines con su exercito, y no se atreuio a llegar a Saluatierra, por que tenia poca gente. Otras Chronicas dizen que estaua en los confines de Calatraua: y esto puede ser, pero no en la Villa, ni en su tierra. (...)

Calatraua ganada por los Christianos otra vez, y buelta a esta Orden.

Viendo el Rey don Alonso quan libre y sueltamente andauan los Moros por su Reyno, y estando afrentado por la batalla de Alarcos, y lastimado de la nueua perdida de Saluatierra, embio a don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo a Corte Romana por su Embaxador, para que pidiesse Cruzada al Papa, dandole cuenta de la necessidad y peligro en que estauan los Reynos Christianos de España, por el grande poder que los Moros tenian. El Papa concedio la Cruzada, como le fue pedida, para la guerra que el Rey queria hazer contra Infieles, concediendo Iubileo plenissimo a los que con sus personas, o con caualllos, armas, dineros, o mantenimientos fauoreciessen para esta empresa. El Arçobispo vino por Italia y Francia predicando la Cruzada: y muchos Franceses cuyos coraçones fueron tocados y ablandados por la mano de Dios, vinieron con sus armas y caualllos a seruir al Rey en esta jornada, por alcanzar remission de sus pecados, trayendo en sus pechos la señal de la Cruz, como era costumbre quando se concedia Cruzada. Los principales caudillos que vinieron en esta jornada fueron estos: Don Arnaldo Arçobispo de Narbona, con ciento y treynta de cauallo, y muchos peones. El Obispo de Burdeos, con ciento de cauallo. Don Tibalde de Blazon, señor de Pictes, (que segun dize el Arçobispo don Rodrigo, era de nacion Castellano,) con sesenta de cauallo y muchos peones. Entre tanto que el Arçobispo hizo lo que tenemos dicho, el Rey don Alonso embio sus Embaxadores a los Reyes Christianos de Aragon, Leon, Nauarra y Portugal, para que de su parte les pidiesen con gran instancia, fuesen seruidos de fauorecerle para esta entrada que queria hazer en tierra de Moros. El Rey de Leon respondio, que el queria venir personalmente a hallarse en esta guerra: mas despues mudo este buen proposito, y no solamente no vino, mas entre tanto que el Rey de Castilla estuuu ocupado en esta sancta empresa, por induzimiento de don Pedro Fernandez de Castro el Castellano, (que era primo suyo, hijo de don Fernand Ruyz de Castro y de la Infanta doña Estephania,) hizo guerra a los Castellanos, y tomo por la fuerça de armas los castillos de Rueda, Ardon, Castil de tierra, Villaluga, Castrogonçalo, Alua de Liste, Luna, Gordon, y otros que eran del Reyno de Leon, y pocos años antes los auia tomado el Rey de Castilla. El Rey de Portugal escusose de venir a esta guerra, por que la tenia con el Rey de Leon: mas embio alguna gente. Los Reyes don Sancho de Nauarra y don Pedro de Aragon, prometieron que con sus personas y vassallos se hallarian en esta jornada: y assi lo cumplieron. Con el Rey de Nauarra vinieron estos Caualleros, entre otros muchos: Don Arnal de Leet, don Yñigo de Oteyça, don Fortun Ximenez, don Nuño Sanchez, primo de don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, don Yñigo de Rada, don Miguel de Rada, don Ximon Yniguez, don Yniguo de Stuniga, don Diego Yniguez su hijo, don Fermin de Aguiñiga, Mosen Iuan de Arellano, Ochoa Fortunez, Lope Fortunez, Rodrigo de Arazuri. Verdad es que el Rey de Nauarra y estos sus Caualleros, no vinieron tan presto como el Rey de Aragon, mas llegaron a muy buen tiempo, estando el Rey en Alarcos.

Con el Rey de Aragon vinieron estos Ricos hombres. Don Garcia Romeu, don Ximen Coronel, don Miguel de Luxia, don Aznar Pardo, Mosen Guillen de Ceruera, el Conde de Ampurias, Mosen Remon de Folcot, don Guillen de Cardona, y otros muchos. Este buen Rey de Aragon acudio con su gente a Toledo, donde el

Rey de Castilla estaua, y donde el Exercito se juntaua. Fue recebido con procession y grande regozijo, y el Rey de Castilla salio a recebirle.

De las Ordenes de Caualleria acudieron a Toledo estos Caualleros. Don Gomez Ramirez, Maestre de la Orden del sancto Templo, con sus Templarios. Don Gutierre Hermenegildo, Maestre de Sant Iuan, con los Caualleros de su orden, Don Pedro Arias, Maestre de Sanctiago, con los suyos. Don Ruy Diaz, Maestre de Calatraua, con los suyos, que (como dicho es) tenian su Conuento en Çorita. Ponemos aquí la postrera en orden de escriptura a la Caualleria de Calatraua, para tratar mas a lo largo de ella: mas el Arçobispo en su hystoria, quando cuenta de como acudieron a Toledo las Ordenes, pone al principio de todas la de Calatraua, diziendo estas palabras: *Fuerunt etiam Fratres de Calatrauae, sub vno militiae suae Magistro Roderico Didaci; grata Deo et hominibus fraterna societas*. Quiere dezir. Hallaronse en esta junta a los Freyles de Calatraua, con el Maestre de Caualleria, llamado don Ruy Diaz: que es vna hermandad y compañía agradable a Dios y a los hombres. Palabras son dignas de ser notadas, para loor desta Orden.

De los Prelados y Ricos hombres de Castilla, se hallaron con su Rey en esta junta y en toda la jornada, estos. Don Rodrigo Ximenez, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, y Legado Apostolico. Don Tello, Obispo de Palencia: don Rodrigo, Obispo de Siguença: don Mendo, Obispo de Osma: don Pedro, Obispo de Auila: don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, don Lope Diaz de Haro su hijo y heredero, don Sancho Hernandez su sobrino, hijo del Rey don Fernando de Leon, y de la Reina dona Vrraca Lopez de Haro, hermana del dicho don Diego Lopez. Yten don Martin Muñoz su sobrino, que era de los de Finojosa, el Conde don Fernando de Lara, don Aluaro su hermano, que fue Alferez del Pendon Real, don Gonçalo de Lara su hermano, don Ruy Diaz señor de los Cameros, don Aluar Diaz y don Lope Diaz sus hermanos, Gonçalo Ruiz Giron, señor de Val de Cisneros, y sus hermanos, Gonçalo Rodriguez y Rodrigo Perez de Villalobos, que era hermanos, Suer Tellez de Meneses, Ferman Garcia de Villamayor, y otros muchos. Acudieron assi mismo los Concejos de las Ciudades y Villas, cada vno con su Pendon. Desta manera se junto vn gruesso y poderoso Exercito en la ciudad de Toledo: y por que la gente no cabia en ella, se aposento mucha parte en la Huerta del Rey, el qual dio licencia para ello, por que alli con los arboles auia mejor disposicion para colgar las Tiendas y Pauellones. Fue tanta la gente, que con auerse apercebido el Rey en tan gran abundancia de mantenimientos, vinieron a faltar: mas en breue espacio de tiempo proueyeron de ellos las Villas comarcanas a Toledo, y sus Aldeas. Hallase escrito que solamente los de fuera de estos Reynos de Castilla eran mas de diez mill de cauallo, y cien mill peones: y que el Rey de Castilla daua a cada vno de los de cauallo veynte Sueldos de los de aquel tiempo cada dia, y a cada vno de los peones cinco. Recogida la gente para començar la jornada, partieron de Toledo los Reyes, y todas las dichas Ordenes militares, a veynte dias del mes de Iunio del dicho año: repartida la gente en tres Exercitos, es a saber dos de los dos Reyes (que el de Nauarra avn no auia llegado,) y otro de los Franceses, a quien el Rey dio por Capitan a don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya. Este Exercito de los Franceses yua delante, y llegados a Malagon tomaron por fuerça de armas el Castillo, y quemaron a quantos Moros hallaron en el. En esto llegaron los otros dos Exercitos, y de alli todos juntos fueron a Calatraua la vieja, que es dos leguas adelante, y en aquellos tiempos era villa poblada, y la mas fuerte que los Moros tenian de Sierra Morena a esta parte. Estaua en Calatraua vn caudillo Moro, que se dezia Abenhabet, o segun otros dizen Abencaliz, con dozientos Caualleros Moros muy escogidos, y grandissimo numero de peones: y auian puesto muchas Vanderas de diuersos colores en las torres y muros, para que los Christianos creyessen estar alli

toda la Moreria. Tambien auian arrojado en el rio Guadiana muchos abrojos de hierro, con tres puntas cada vno, para que de cualquier manera que cayessen quedasse de cada vno vna punta derecha, con que passando el vado se mancassen los caualllos y peones.

Dize el Arçobispo don Rodrigo, como quien se hallo presente, como los ardi-des humanos no puedan prevalecer contra la potencia y prouidencia de Dios, fue seruido que los Christianos passasen el vado, sin ser heridos en aquellos abrojos. Passado el rio, pussieron cerco a la Villa, donde los Moros se defendieron tan bien, que muchos de los Grandes aconsejauan al Rey que alçasse el cerco, y passasse adelante, por que les parecia cosa impossible poder tomar aquella Villa, sino fuesse teniendola tanto tiempo, que a los cercados faltassen mantenimientos. La razon era, por que la Villa avn que estaua en llano, tenia a la vna parte el rio Guadiana, que la hazia inexpugnable: y por las otras estaua muy rodeada de fuertes muros, y antemurallas, y de grandes torres y cauas. Otros eran de parecer que luego se diesse combate a la Villa: y este siguió el Rey, que luego la hizo combatir por quatro partes, tan fuertemente, que los Moros viendose apretados, pidieron partido, que entregarian la Villa, con que el Rey les dexasse salir della, con solas sus personas: y les diesse libertad para yrse a donde quisiessen. El Rey que desseaua passar adelante, acepto este partido, y assi la Villa le fue entregada vn Domingo despues de la fiesta de sant Pedro y sant Pablo. Luego el Rey la dio a esta Orden cuya era, auiendo diez y siete años que estaua en poder de Moros: y el Maestre don Ruy Diaz dexo en ella los Caualleros, que vio ser necesarios para su defensa: y escriuió a los Frey-les Clerigos que residian en Çorita, mandandoles, que luego passassen su Conuen-to a Calatraua: y assi se hizo. El Rey repartio los bienes muebles que se hallaron en Calatraua, entre los Aragoneses y Franceses: y con todo esso los Franceses se boluieron de alli a su tierra, saluo el Obispo de Narbona y algunos Caualleros del Ducado de Guiana, y don Tibalde de Blazon que viuia en Pictéos, y eran natural de Castilla.

Batalla de las Nauas de Tolosa.

El Rey don Alonso de Castilla, y el Rey don Pedro de Aragon, con sus gentes, y todas las Ordenes de Caualleria, despues de auer ganado la villa de Calatraua, pasaron adelante, y ganaron los castillos de Alarcos, Caracuel, Venaunte, y Almodouar, sin detenerse en ellos: por que los Moros los desampararon. Estando los Exercitos en Alarcos lle-go el Rey don Sancho de Nauarra con sus gentes, como estaua concertado: y assi los tres Reyes fueron juntos: y llegados a Saluatierra, hizieron assentar sus Reales en vn llano cerca del Castillo. Alli hizieron su alarde, para el qual se armaron todos como si ouieran de entrar en la batalla: y dize el Arçobispo, que salieron todos tan bien armados, y tan gallardos, que su vista bastaua para poner temor a los Moros. Otro dia partieron de alli, a vn lugar que se dezia Fresneda: y de alli a Guadalfajar: que es al pie el Puerto de Muradal.

El Miramomelin de Africa (que por otro nombre se llamaua Rey de Marruecos y de Cartagena la de Africa) teniendo auiso de la junta de los tres Reyes Christianos, auia passado a España, con grandissima multitud de Moros de Allende, para fauorecer a los Moros del Andaluzia, y resistir la entrada a los Reyes Christianos: y llegado a Baeça, tuuo noticia de como los Reyes auian tomado la villa de Calatraua y su tierra, y entrauan por el Puerto de Muradal, a conquistar el Andaluzia. Sabiendo esto, puso-se con su gente en vn monte, cerca de Iáen, con intencion de no salir a la batalla, sino dexar passar a los Christianos adelante, y despues dar sobre ellos a desora. Estando alli supo que los Franceses se auian buuelto a su tierra, y tomando animo, para esperar batalla, salio del monte, y embio vna grande compañía de Moros a vn lugar del Puerto del Muradal, que se dezia las Nauas de Tolosa, y por

otro nombre las Nauas de la Condessa, para que guardassen vn angosto passo, por donde tenian entendimiento que los Christianos querian passar: y tambien para que les impidiessen la subida del Puerto. Ya en esto don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya habia embiado a don Lope Diaz su hijo con alguna gente escogida, para que tomasse lo alto del Puerto: y assi los Moros no pudieron impedir la subida a la otra gente, por que don Lope Diaz peleó con ellos junto a Castroferral, y los venció. Con esto los tres Reyes subieron con sus Exercitos al Puerto, y assentaron sus Reales cerca de aquel passo angosto, que los Moros guardauan. Allí huuo algunas escaramuças, queriendo los Christianos ganar el passo, y defendiendosele los Moros. A muchos de los Grandes parecia cosa por demas insistir en tomar aquel passo: por que puesto que se tomasse, era tan angosto que el Exercito no podía passar por el, sino con mucho peligro: y por esto dieron parescer a los Reyes que boluiessen a tras a buscar otra mejor entrada. El Rey de Castilla respondió diciendo: *Caualleros, no me parece mal vuestro consejo, mas la gente popular que no tiene experiencia de las cosas de la guerra, viendo que boluemos a tras, pensara que huymos de nuestros enemigos, y no que ymos a buscarlos: y si comiençan a boluer las espaldas, no sera en nuestra mano detenerlos. Por tanto pues ya vemos los Pendones de nuestros enemigos, conuiene passar adelante: y haga Dios lo que fuese su voluntad.* Estando los Reyes en esta confusion, llegó al Rey de Castilla vn pastor, y dixo que el mostraria vn passo, por donde el Exercito pasasse: y avn que los Moros lo viessen, no serian poderosos para impedir aquel passo. El Rey viendo que segun el habito de aquel hombre, no se le deuia dar entero credito en tan importante negocio, embió con el a don Diego Lopez de Haro, y a don Garcia Romero con alguna gente, para que viessen si era verdad lo que el pastor dezia: y siendo assi, tomassen vn monte que estaua cerca de aquel passo, y tenia en lo alto vn llano bastante para sentar el Real. Los Caualleros hallaron ser verdad lo que el pastor dixo: y tomaron el monte.

Viendo los Reyes que esto era negocio de Dios, mouieron con sus Exercitos, dexando el castillo de Castroferral que auian ganado, y dando la buelta fueron al lugar que el pastor auia mostrado, y assentaron Real en lo llano de aquel monte, que don Diego y don Garcia auian tomado. Los Moros quando vieron que los Christianos auian alçado el Real, pensaron que boluian huyendo, y con grande alarido tomaron el castillo de Castroferral, que ellos de industria auian dexado: mas quando vieron que auian assentado el Real en lo alto del monte, entendieron que por allí auia otro passo, y fueron a procurar de impedirselo, y sobre esto tambien hubo algunas peleas. Viendo el Miramamolin que ya no podía escusarse la batalla, puso en orden su gente, y salió al campo: y assento su Real en lo alto de otro monte, y todas las otras sus gentes mando poner en al redor del. Allí estuuó esperando la batalla hasta muy tarde, mas los Reyes no quisieron darla esse dia, ni el siguiente: por que los cauallos estauan cansados y despeados, de la subida del Puerto. El Rey Moro entendiendo que los Christianos no osauan salir a la batalla, escriuió a los Moros de Baeça y Iáen, diciendo que tenia a los tres Reyes Christianos puestos en tal aprieto, que dentro de tres dias serian sus captiuos.

El dia siguiente los Reyes mandaron que los Christianos se confessasen y encomendassen a Dios, y assi lo hizieron: y despues de auer oydo Missa salieron a la batalla, por la orden siguiente. En la delantera yua don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, con los Vizcaynos y con los Concejos de algunas otras Ciudades y Villas. Tras el yua el Conde don Gonçalo Nuñez de Lara, con los Freyles Caualleros de las quatro Ordenes, de Calatraua, Sanctiago, Sant Iuan, y Templarios. A vn lado yua don Ruy Diaz señor de los Cameros, con los Concejos de Soria, Logroño, Nagera, y otros pueblos. Al fin yua el Rey don Alonso, con el Arçobispo don Rodrigo, y otros Obispos, y con muchos Grandes de Castilla. Tambien los Reyes de Nauarra y

Aragon ordenaron sus gentes, como conuenia: y desta manera se acercaron a la batalla. Dizen que en este punto el Rey de Castilla vio en el ayre vna Cruz colorada, muy resplandeciente, la qual le mostro vn Cauallero Gallego, que primero la auia visto: mas el Arçobispo don Rodrigo que se hallo presente, y escriuió muy en particular las cosas desta batalla, no haze mencion desto. Estaua el Miramamolín en lo alto del montezillo, con el Alcorán en la mano: que es vn libro de su seta: y al redor del auia mandado hazer vn cerco muy grande de cadenas: y dentro deste cerco estaua gran multitud de Moros vallesteros, para que los cauallos de los Christianos no pudiesen entrar, y los Moros los pudiesen herir. Fuera deste cerco estauan vnos Moros, que se dezian los Almohades, hombres muy valientes y diestros en las armas. Finalmente era tanta multitud de Moros, que auia ochenta mill de cauallo, y el numero de los peones era increyble.

Como don Diego Lopez de Haro (que lleuaua la delantera) se acercasse con sus gentes al Real de los Moros, por vn lugar muy aspero, los Moros començaron a herir en los Christianos de tal manera, que por vn poco espacio de tiempo les impidieron el passo: y viendo esto los Maestres y Caualleros de las Ordenes, que yuan en el esquadron de en medio, passaron adelante: y juntos con las gentes de la delantera començaron a romper la batalla formada contra los Moros: todos pelearon tan valerosamente, que estuuó muy dudosa la victoria: y avn algunos de los Concejos y gente comun començaron a boluer las espaldas para huyr. Viendo esto el Rey don Alonso, dixo al Arçobispo de Toledo en voz alta que muchos lo oyeron: *Arçobispo yo y vos muramos aqui*. Respondió el Arçobispo: *No moriremos señor: antes aqui auays de preualecer contra vuestros enemigos*. En diziendo esto, el Rey quiso passar a socorrer a los que estauan en la batalla: mas don Fernán García de Villamayor le detuuó, diziendo que era muy mas acertado quedar atras, hasta que todas sus gentes huuiesen passado aquel passo. Dize el Arçobispo con juramento, que en todo esto el Rey no se demudó en el rostro ni en la habla: antes con grande constancia y esfuerço andaua como vn león, con ánimo de vencer o morir. Finalmente hizo que sus Pendones se passassen a delante, y lo mesmo hizieron los Reyes de Aragon y Nauarra: y assi socorriendo a los que estauan en lo fuerte de la batalla, llegaron hasta el cerco de cadenas que tenemos dicho.

Estaua en el Pendón del Rey de Castilla pintada la ymagen de Nuestra Señora; y lleuaua don Aluár Nuñez de Lara, Alferez mayor del Rey, el qual a pesar de los Moros, hizo saltar al cauallo por aquellas cadenas: y puesto dentro del cerco, defendió el Pendón tan valerosamente, que dio ánimo a otros muchos Caualleros, para hazer lo que el auia hecho, y con esto los Moros desmayaron mucho. Deste hecho de don Aluár se trata en la *Chronica de Sanctiago*, Capitulo .19. También el Rey don Sancho de Nauarra por otra parte rompió este cerco de cadenas, y con muchos de sus Caualleros entro en él, donde hizieron gran mortandad en los Moros: y por esto él y sus sucesores tomaron por Armas vn Cerco de Cadenas: y también aquellos Caualleros que con él se hallaron pusieron insignias de Cadenas en sus Escudos, como oy las traen muchos linages que descenden de Solares antiguos de Nauarra. El Rey de Aragon y los suyos por otra parte pelearon valerosamente, y fue grande la multitud de Moros que mataron. Lleuaba el Pendón de Aragon Mosen Gómez de Agoncillo, que era de Castilla, y seruía al Rey de Aragon. Viendo los Moros la ymagen de Nuestra Señora en los Estandartes, tomaron tan terrible temor y espanto, quo auiendo estado antes muy constantes y fuertes en la pelea, todos a vna mano boluieron las espaldas huyendo, quedando ya muchos muertos y otros heridos. También fue cosa marauillosa, que vn Canonigo y Capiscol de la sancta Yglesia de Toledo, llamado Domingo Pascual, el qual lleuaua el Guion y Cruz de su Arçobispo, entro por medio de las batallas de los Moros, en la

mayor furia de la pelea, y nunca fue herido, ni recibió daño alguno. Esto puso grande animo a los Christianos, viendo la señal de la Cruz en medio de sus enemigos. El Miramomelin viendo que los suyos boluian las espaldas, (por consejo de vn hermano suyo llamado Zeyt Auo Zecriht,) subio en vn caualllo, y con solos quatro de los suyos que le acompañaron, se fue huyendo a Baeça. Los de aquella Ciudad, a quien poco antes auia escrito que tenia en su mano a los tres Reyes Christianos, preguntaron le que harian si los Reyes llegassen a Baeça. Respondio el Rey Moro, *No tengo consejo para mi ni para vosotros, el Dios sea en vuestra guarda*. Venida la noche, tomo otro caualllo, y fuesse a laen, por que no se tenia seguro en Baeça. Los nuestros que vieron a los enemigos en huyda, siguieron el alcance con gran animo, y mataron grandisimo numero de ellos. Dize el Arçobispo como testigo de vista, que murieron en esta batalla, y alcance casi dozientos mill Moros, y no mas de veynte y cinco Christianos, que cierto es cosa digna de admiracion. Dize otra cosa no menos admirable: y es, que con estar en el campo tan copioso numero de Moros, vnos cortados pies y braços, y otros descabeçados, otros alanceados, otros heridos por otras muchas maneras, no se hallo en todo el campo rastro ni señal de sangre. Algunos dizen auerseles elado en el cuerpo, con el temor grande que recibieron, de tan subita victoria como Dios auia dado a los Christianos. Vencida esta nombrada batalla, y muertos tantos Moros, ya que el Sol se ponía, reposaron los Christianos, assentandose en aquellos campos: cansados de pelear, pero muy recreados con tan gloriosa victoria: y començaron los Obispos y Clerigos a dar gracias y alabanças a Dios cantando *Te Deum laudamus*. Hallaronse en el campo y Tiendas de los Moros grandissimas riquezas de oro, plata, vasos, vestidos, y otras cosas muy preciosas. Otrosi se hallo gran muchedumbre de caualllos, camellos, mulos, y otros animales de seruicio, que valian gran suma de dinero. Hallose assi mesmo la Tienda Real de el Miramomelin: la qual era de terciopelo carmesi, muy ricamente bordada de oro, y sembrada de piedras preciosas, de valor inestimable. Esta dio el Rey don Alonso al Rey don Pedro de Aragon: y otra no de menor estima, que era del Caudillo de los Almoades, dio al Rey don Sancho de Nauarra. Dize Fernan Perez de Guzman, en el libro llamado *Valerio de las hystorias*, que para repartir todo lo de mas de aquel rico despojo, entre los tres Reyes y sus Caualleros, dio el Rey don Alonso la mano y el mando a don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya: en lo qual los otros dos Reyes consintieron. Don Diego conociendo bien la liberalidad y franqueza el Rey don Alonso su señor, dixole estas palabras: *Señor mi parescer es que los Reyes de Aragon y Nauarra ayan todo lo que fue hallado en el cerco o palenque de las cadenas, y lo repartan con sus Caualleros y peones como quisieren, saluo que en esto no entre lo que ya los Hijos dalgo ouieron tomado. Lo que se hallo fuera del cerco de cadenas, ayalo cada vno como lo tomo: y la parte de ello que no pareciere auer sido tomada antes que viniessemos a particion, repartase entre los Caualleros Castellanos: y los peones ayan su parte. A vos señor Rey no doy parte alguna deste despojo: mas doy os la honrra desta victoria, que a vos es deuida*. El Rey se tuuo por muy contento: y los otros dos Reyes consintieron en lo que don Diego dixo, juzgando auer hablado discreta y auisadamente. Fue vencida esta batalla Domingo a diez y seys dias del mes de Julio, en la Era de Cesar de mill y dozientos y doze. Y por que la victoria de ella se tuuo por milagrosa, fue ordenado que en tal dia como este a .16. de Julio en cada año se celebrasse en la sancta Yglesia de Toledo, y en otras de España vna solemne fiesta, de tan admirable y señalada merced como Dios hizo a su pueblo Christiano, con esta milagrosa victoria. Y porque fue contra Moros, enemigos de la Cruz de Christo, fue ordenado que esta fiesta se celebrasse con titulo y nombre de Triumpho de la Cruz. Assi se celebra en España: y con mayor solemnidad que en

otras partes en la sancta Yglesia de Toledo, donde estan las Vanderas que en las batallas fueron tomadas, y los Estandartes de los Christianos, y todos los que no estan gastados y consumidos se sacan en procesion el dia que la dicha fiesta se celebra.

Boluiendo a lo que toca al Maestre y Freyles de Calatraua, digo que el dicho Maestre don Ruy Diaz como fue vno de los que bien pelearon, y se metio con los Freyles Caualleros de su Orden en lo mas peligroso, con la Seña y Pendon de Calatraua, fue herido en vn braço, de tal manera, que no quedo para poder pelear. Por esto, como Cauallero zeloso del bien de su Orden, en el mesmo lugar de la batalla hizo junta de sus Caualleros, y renuncio al Maestrado, dandoles licencia para que eligiessen otro Maestre, tal que pudiesse prosseguir aquella entrada que el Rey hazia en tierra de Moros. Esto es lo cierto, y no lo que algunos dizen que murio en la batalla: para cuyo conuencimiento bastaria vna escriptura que esta en el Archiuo desta Orden, otorgada en la Era de mill y dozientos y cinquenta y siete, que fue siete años despues de la dicha batalla: y en esta escriptura el dicho Maestre esta nombrado por testigo, no lo siendo ya, por estas palabras. *Testes qui praesentes fuerunt, don Rodrigo Diaz, que fue Maestre, etc..* Auiendo renunciado el Maestrado alli en el Real, y dexando ya elegido por Maestre a don Ruy Garces, luego se boluio a Calatraua la vieja, donde ya estaua su Conuento: y alli viuió nueve años sanctamente, guardando sin remission los ayunos, abstinencias, y otras asperezas de su Orden, como buen religioso. En todo este tiempo fue tenido y reuerenciado por Maestre, avn que auia renunciado, puesto que otro tenia el título. Fue su cuerpo sepultado en sancta Maria de los Martyres, que es vna Yglesia de Calatraua. Lo que los Reyes hizieron despues de vencida la dicha batalla, y repartido el despojo, y como los Caualleros desta Orden fueron en su seruicio, dirase en el siguiente Capitulo.

Comendadores.

Don Frey Gutierre Gonçalez Palomeque, Comendador mayor... (...) Hallase que el proprio Sello deste Cauallero y de su padre tenia por Armas vna Paloma azul y blanca, en campo de oro: y las mismas tiene un Luzillo que esta en el Hospital de Sanctiago de los Caualleros, en Toledo, sobre vn Sepulchro de vn Cauallero llamado don Garciañez, el qual en tiempo del Rey don Fernando el Sancto, fue Alcalde mayor en Toledo... (..)

Don Frey Rodrigo Garces, sucedio en la Encomienda mayor, y despues fue Maestre.

Don Frey Gonçalo Gomez, Clauero.

Don Frey Fernan Pelaez o Perez, tambien fue Clauero.

Frey don Yñigo Vela, Comendador de Aceca.

Frey Diego Osorez Comendador de Caracuel.

Frey Diagomez de Toledo, Comendador de Nambroca.

Frey don Martin Fernandez, Comendador de Çorita (...)

Frey Suero Diaz de Quiñones, Comendador de las Casas de Talauera.

Frey Pero Gomez de Azeuedo, Comendador de las Casas de Toledo y Alferez de la Orden. Murio en la de las Nauas de Tolosa.

Frey Ruy Lopez de Escalante, Comendador de Venauente.

Frey don Garci Gomez d'Aça, Comendador de las Casas de Maqueda (...)

Frey Alonso Perez Pantoxa, Comendador de Ciruelos.

Frey Rodrigo Fernandez de Rebujos Comendador de Auñon.

Del Maestre don Rodrigo Garces o Garciaz. Cap. 16.

L.V.II. Maestre de Calatraua fue don Rodrigo Garces o Garciaz, que es todo vn mismo sobrenombre. Fue electo (como ya se dixo) en el Real del Puerto del Muradal, estando vacio el Maestradgo, por la renunciacion que hizo el Maestre don Ruy Diaz, en la Era de .1250. que fue año del Señor de .1212. Este Cauallero fue hijo de don Garci Garces de Aça, señor de Montejo y otros pueblos en Campospina (...) Este Maestre con sus Caualleros fue en seruicio del Rey don Alonso, quando auiendo vencido la batalla de las Nauas, passo adelante con su Exercito contra los Moros de Andaluzia. Lo primero que en esta jornada hizo el Maestre, fue poner cerco al castillo de Bilches que auia sido de su Orden: y esto fue el segundo día despues de la batalla. El otro día siguiente llegaron tres Reyes con su Exercito, y apretaron tanto el cerco con la bateria, que los Moros se rindieron, pensando saluar las vidas: mas todos fueron degollados. Lo mesmo hizieron en los castillos de Ferral, Baños y Tolosa, los quales tambien auian sido ganados otra vez por los Caualleros de Calatraua. De alli passaron adelante las Ordenes, y llegaron a Baeça antes que los Reyes: mas hallaronla despoblada, por que todos los vezinos de ella se auian ydo huyendo a Vbeda saluo los viejos y enfermos, que se encerraron en la Mezquita. Los nuestros pusieron fuego a la dicha Mezquita, y en ella fueron quemados todos aquellos Moros. Llegados los Reyes con el golpe de su Exercito acerca de Baeça, supieron como estaua la Ciudad desamparada de la gente, y fueron a poner cerco a la de Vbeda.

Estando en este cerco, vn Escudero Aragones llamado Iuan de Mallen, criado de don Lope Ferrenche de Luna, subio por el muro, y mato a los que lo guardauan. Luego otros le siguieron, y fueron tantos, que los Moros desmayaron mucho en verlos: y assi luego trataron de hazer partido con los Reyes. Ofrecieron se a dar mil millares de ducados a los Reyes, con que alçassen el cerco y los dexassen en paz. Algunos Caualleros era de parecer que se deuia aceptar este partido, pues con este dinero se podian conquistar otras mejores Ciudades: mas don Rodrigo Arçobispo de Toledo y los otros Obispos que alli estauan, insistieron mucho que no deuia aceptarse, y assi se hizo lo que ellos dixeron, por que probaron ser este pacto contra la intencion que el Papa tuuo en conceder la Cruzada para esta guerra. Luego se dio combate a la Ciudad, teniendo ya los nuestros la dicha parte del muro, y destruyeron la Fortaleza y cercas. Todos los Moros de Vbeda fueron captiuos, y repartidos entre los Caualleros, assi de Ordenes como seglares. Antes desto auia sido ganada la ciudad de Baeça por el Rey don Alonso Emperador de las Españas, y auia tenido la tenencia della el Conde don Manrique de Lara, mas auianla tomado otra vez los Moros. Quisieran los Reyes passar a conquistar las ciudades de Iuen y Cordoua, mas por los peccados de sus vassallos (que ya segun dize el Arçobispo don Rodrigo se dauan a luxuria y deshonestidad con las Moras captiuas,) fue Dios seruido de embiar sobre el Real vna graue y contagiosa enfermedad, de la qual muchos murieron. Por esto los Reyes con su Exercito se boluieron a la villa de Calatraua la vieja, donde ya otra vez estaba el Conuento de esta Orden. Hallaron en esta Villa al Duque de Austria, que con muy luzida gente auia venido a fauorescer al Rey don Alonso en esta guerra, assi por el deudo que tenia con la casa de Castilla, como por ganar las grandes indulgencias concedidas por el Papa, a los que se hallasen en esta guerra. Reposaron en Calatraua los Reyes dos dias: y alli se partio cada vno para su Reyno, y el de Castilla se fue a Toledo. El Duque de Austria se fue con el Rey de Aragon, con quien tenia deudo muy propinquo.

15. Jerónimo de ZURITA, *Índices de las Gestas de los Reyes de Aragón desde comienzos del reinado al año 1410* (1578)

Ed. Á. CANELLAS LÓPEZ, 2 vols., Zaragoza, Institución «Fernando el Católico»-CSIC, Zaragoza, 1984, pp. 134-150, esp. pp. 134-135, 135 136, 140, 141, 142, 144, 144-145 y 149.

El rey mandó juntar toda la gente de guerra en Daroca [1196], para socorrer con el ejército al reino [*de Castilla*] decaído y acobardado. Ambos reyes, una vez rechazados los moros, pasando los montes Carpetanos, hacen la guerra a don Alfonso IX rey de León y emprenden una correría por los Vetones y Astures... (...)

Estuvieron presentes en aquellas cortes los obispos don Ramón Castellazuelo de Zaragoza, García Frontín de Tarazona, Gombaldo de Lérida y Ricardo de Huesca. De los ricos hombres Fernando Ruiz de Azagra, Guillén de Castellazuelo, mayordomo del rey, Pedro Ladrón alférez, señor de Teruel, Artal de Alagón, Pedro Cornel, Jimeno Cornel, Berenguer de Entenza señor de Calatayud, Pedro Jiménez de Urrea, Jimeno de Rada y otros próceres. (...)

[*Pedro el Católico*] que por otra parte daba muestras de un natural virtuoso... (...) ...el rey inducido o por la movilidad y ligereza de su carácter, o por la inconsideración juvenil, por malos consejeros...

Habiéndose extendido en alas de la fama la gran virtud del rey hasta las últimas regiones... (...)

[*El impuesto del monedaje*] En Huesca, a fines del mes de noviembre, como el rey hubiese gastado el patrimonio regio con generosidad y exceso y fuese demasiado inmoderado derrochando en dispendios y su benignidad en la largueza estuviera exhausta, se impuso otro nuevo tributo que llamaron el monedaje. (...)

Entregado totalmente el rey a los vagos amores y a la pasión de las concubinas, y habiendo trasladado su domicilio, deseando divorciarse, despreciando siempre a su santa mujer, los criados, como preparándole una aventura nocturna hicieron que pasase, sin saberlo, la noche con su mujer. Ella concibió en aquella noche un hijo, cuyas hazañas manifiestan que fue engendrado para gloria de la Iglesia y difusión de la religión. Nace en Montpellier y se le llama Jaime. (...)

La guerra sagrada que los reyes de España y sobre todo su alma y promotor el rey de Castilla, habían ideado contra los moros vencedores, por el terror que cundía, y por la alabanza de las cosas bien llevadas, y por la fuerza de la gente de España, fue una empresa de mucha gloria. (...)

[*Batalla de Úbeda*.] Los reyes de Castilla, Aragón y Navarra luchan con toda la fuerza de España contra los ejércitos de los moros venidos de allende los mares (...) en un número como jamás habían reunido y ponen sus campamentos en lugares fragosos y silvestres.

Entre los valientes y nobles capitanes que iban con el rey de Aragón estaban: don García Frontín obispo de Tarazona, don Berenguer obispo de Barcelona, don Sancho conde de Rosellón su tío, don García Romeo, don Jimeno Cornel, don Guillén de Peralta, don Miguel de Luesia alférez y de doña Sancha Núñez hija del conde don Nuño de Lara, don Lope Ferrench de Luna, don Artal de Foces, don Pedro Maza, don Atorella, don Jimeno de Aybar, don Rodrigo Lizana, don Pedro Ahones, el conde de Ampurias don Gerardo de Cabrera que había osado apoderarse de la herencia del condado de Urgel, don Ramón Folch, don Guillén de Cardona, don Guillén de Cervera, don Berenguer de Peramola, don Guillén Aguilón de Tarragona y don Arnaldo Alascún. El rey aragonés puso como principales jefes del ejército a don García Romeo, a don Jimeno Cornel, don Arnal Pardo, don Artal de Foces, don Atorella y don Pedro Maza. Pedro Tomich, autor fidedigno, habla además de don Dalmacio de Crexel que se distinguía en la estrategia militar entre

todos los jefes de su época, a quien confiaron los reyes la ordenación y la disposición de las líneas de combate, al no conseguir los reyes una buena inteligencia para ello. (...)

Esta victoria, la mayor que se conoce fue un lunes, 16 de julio. Nunca se ha visto que un ejército tan pequeño asolar a fuerzas tan numerosas, de suerte que en verdad, como atestigua el papa Inocencio en su acción de gracias, Dios todopoderoso, que resiste a los soberbios y ayuda a los humildes y postrados, renovando los milagros antiguos, nos concedió esta gloriosa victoria sobre los pérfidos enemigos. Acompañaron al magnánimo príncipe Alfonso en aquel combate los valientes reyes de Aragón y de Navarra, que cumpliendo sus deberes bélicos con todo elogio y cooperando a partes iguales en esta lucha, conseguida la victoria, se manifestaron dignos de sus predecesores. (...)

Leopoldo duque de Austria había venido a España para participar en la lucha: fue recibido con regios honores por el rey de Aragón, porque los unía un estrecho vínculo de parentesco. (...)

La mayor parte de la Úbeda vencida fue entregada a don Lope Ferrench de Luna, noble entre los nobles de Aragón, porque sus soldados por la parte en que estaban situados fueron los primeros en subir a las murallas y apoderarse de las fortalezas.

Entre tanto, vino sobre el rey una gran desgracia, al querer separarse del matrimonio y arrojar de su casa a la reina, mujer de mucha santidad. (...)

Surgida luego una nueva guerra, viene sobre las espaldas del rey una mole inmensa de preocupaciones. Se organiza una cruzada de fe, siendo su predicador el español Santo Domingo contra la impía secta de los de Albi, de los de Tolosa y Carcasona, que se habían apartado de los dogmas sagrados de la fe y retirado de la Iglesia católica y se extendía por la Provenza una guerra cruel capitaneada por el conde Simón de Monfort.

El rey marcha a la Provenza gala, para ayudar a Ramón conde de Tolosa, no como jefe o fautor de una guerra impía o contaminado con la mancha de sus crímenes, sino como afín, y defender sus dominios de las incursiones bélicas, cuya afinidad llevó poco a poco al rey hacia una causa tan perdida. A principios de febrero vuelve al Rosellón. Un suceso desgraciado alejó al rey de los suyos, implicado en una guerra externa. A finales de agosto volvió de nuevo a la Galia y emprende la guerra contra los ejércitos de la Iglesia a favor de los de Tolosa. Administran la guerra los condes de Tolosa, Cominges y Foix unidos al rey. Pone al frente de las fortalezas a nobles aragoneses y catalanes, en la guardia real a Sancho de Antillón, Blasco de Alagón, Rodrigo Lizana, Miguel de Luesia, Ladrón, Gómez de Luna, Miguel de Rada, Guillén Pueyo y Aznar Pardo.

El 11 de septiembre, habiendo salido de Tolosa, llegan al castillo de Muret, situado en la ribera del Garona, le pusieron cerco; al día siguiente el de Monfort, ante la visita del rey, penetró en el castillo para ayudar a los suyos y movido casi a rendirse, al día siguiente, saliendo con violencia del castillo traba batalla. Vencidos en la repentina refriega, todos se lanzaron contra el rey.

En una gran derrota y muertos la mayor parte de los suyos, el rey creyendo vergonzoso el huir, murió luchando valientemente en el combate, abandonado de los suyos. De los aragoneses mueren Aznar Pardo, Pedro Pardo hijo de Aznar, Gómez de Luna, Miguel de Luesia, Miguel de Rada y casi todos los ricos hombres.

16. Jerónimo de BLANCAS, *Coronaciones de los Serenissimos Reyes de Aragón* (1585)

Zaragoza, 1585, lib. I, cap. I, pp. 1-16, «De la Coronación del Rey Don Pedro el II. llamado el Catholico», esp. p. 3.

Es cierto que el primero que fue coronado con autoridad Apostolica, y con las bendiciones de la Iglesia fue este Rey Don Pedro... (...) Refieren los Escritores que pareciendo a este Rey Don Pedro, que conuenia a la dignidad de su estado Coronarse con la solemnidad, y fiesta que acostumbrauan algunos otros Príncipes, que tenían como el la Real, y Suprema Potestad, y Señorío en sus tierras.

17. Jerónimo de BLANCAS, *Comentarios de las cosas de Aragón* (orig. lat. 1588)

Trad. M. HERNÁNDEZ, Zaragoza, Diputación provincial, 1878, ed. facs. con intr. de G. REDONDO VEINTEMILLAS y E. SARASA SÁNCHEZ, Zaragoza, 1995, reprod. F. ASÍN REMÍREZ, *Textos Clásicos sobre la Historia del Reino de Aragón, I, II, III*, «Serie IV, Historia de España en sus regiones históricas», vol. 2, Col. «Clásicos Tavera», n.º 48, Madrid, BNE-Cortes de Aragón-Mapfre Mutualidad-Fundación Histórica Tavera, 2000, CD-Rom II, pp. 145 y 146-147.

PEDRO II, EL CATÓLICO, Rey 13º de Aragón.

PEDRO II, hijo del segundo Alfonso, inmediatamente despues de la muerte de su padre, á quien había sucedido, convocando Cortes en Daroca, se ciñó la diadema real contra la costumbre de sus antepasados, que jamás acostumbraron usarla hasta el día de sus bodas, ó de ser armados caballeros. En las mismas Cortes quitó á los ricos-hombres todos sus *Honores*, pero cuidó de restituírselos al punto. Agriamente se quejaron ellos, porque según los antiguos Fueros y costumbres, por necesidad debían repartirse entre ellos, alternativamente, los mencionados feudos de la corona. En esta ocasión comenzó á extenderse poco á poco la dignidad del Justicia de Aragón... (...)

En una prima hermana del conde Forcalquer tuvo este rey un hijo llamado Ramon Berenguer, que murió en la infancia. Siguiéndole al sepulcro de allí á poco su madre, celebró el rey segundas nupcias con María, heredera del Condado de Montpellier. Pero haciendo luego esfuerzos para lograr el divorcio so color de afinidad y de parentesco, y puesta en tela de juicio la legitimidad del matrimonio, hubo de marchar á Roma. Fue agasajado en ella con esplendidez por el papa Inocencio III, y coronado en la iglesia de San Pancracio con una diadema de pan ácimo. (...)

Hízose, despues de la *coronación*, a sí mismo y aún a su Reino, feudatario de la Santa Sede, valiéndole este acto el ilustre sobrenombre de Católico.

Para ocurrir á los inmensos gastos del viaje, impuso el antiguo tributo llamado monetaje, del cual se eximían únicamente los caballeros. Viendo los nuestros con disgusto sumo que de tantos modos se atentaba contra sus antiguas libertades, compradas á precio de sangre, suscitaron el nombre y bandera de *Unión*... (...)

Por más que hubiera alcanzado doña Maria se declarase en Roma no proceder con arreglo á los cánones del divorcio pedido por el rey, en manera alguna pudo ganar el corazon de su real consorte. Como, léjos de esto, de ningún modo se apaciguasen las discordias surgidas entre ámbos, y como el rey entregado al amor libidinoso de las concubinas, tuviese completa aversion al tálamo en su esposa, cierta vez cuentan que en él descansó el monarca, engañado acerca de la persona que le acompañaba. Supónese haber sido invención de la reina auxiliada por Guillén de Alcalá, por Pedro Fluviá, camarero del rey, según otra versión, fingiéndose aquella otra dama, que pudorosa apetecía el retiro y las tinieblas.

Con este artificio no tuvo el equivocado monarca inconveniente alguno en tener comercio con su esposa. Ésta, al amanecer del día siguiente, cuidó de que se desvaneciese tal superchería, manifestando que era ella misma y no nobleza y calidad de la prole, si ella llegaba por ventura á quedar en cinta, como presentía su

corazón. Así se dice haber concebido Jaime I... (...) El rey, tras este lance, se mostró ménos esquivo con su esposa.

Pedro, cuyos socorros había implorado el de Castilla contra los enemigos de la fe, asistió personalmente á la memorable batalla de Ubeda en donde alcanzaron los nuestros una señalada victoria.

Vuelto de allí, pasó a Montpellier, y en el sitio de Muret (13 de Septiembre de 1.213), halló el término de su vida éste monarca, que fué el décimotercero de Aragon. Yace en el monasterio de Sijena.

El tan repetidas veces nombrado Excmo. Sr. Arzobispo D. Fernando, nos dejó escrito, que al visitar (1.555) por sí mismo este sepulcro, halló á excepción del extremo de la nariz, incorrupto su cuerpo entero, de tan gigantesca y fornida talla, que cuantos atentamente le miraban, veían retratada en él la majestad de la gloria.

Tuvo una hija no legítima por nombre Constanza, que casó con Guillen Ramon de Moncada.

La reina, que había marchado á Roma en vida de su esposo, no sobrevivió mucho á tan infausta nueva, dejando á su hijo y Reinos bajo la salvaguardia y amparo del pontífice Honorio y de la Iglesia Romana. Diósele honrosa sepultura en la capilla de Santa Petronila, perteneciente á la basílica de San Pedro. Indicio del aprecio en que á esta reina tenian, fue la pesadumbre que en sus magníficas y lastimosas exequias manifestaron el senado y pueblo de la ciudad eterna. A su muerte quedó el Condado de Montpellier incorporado á la corona aragonesa.

18. Gonzalo ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza de Andalucía* (1588)

Sevilla, 1588, ed. M. MUÑOZ Y GARNICA, Jaén, 1866 (reed. facsímil, Jaén, Riquelme y Vargas Ediciones, 1991), lib. I, cap. xxxv-líiii, pp. 71-114, esp. cap. xxxvii, pp. 74 y 75, cap. xxxix, pp. 77 y 79, cap. xl, p. 81, cap. xli, pp. 82-83, cap. xlii, pp. 83-84, cap. xlv, p. 89, cap. xlv, p. 90, cap. xlví, pp. 92 y 93, cap. xlix, p. 103 y cap. líiii, p. 113.

Queriendo cada uno de los reyes de Castilla, Aragon y Navarra los primeros encuentros contra los moros, fueron de acuerdo de dar el cargo de ordenar las batallas á un caballero ampurdanés llamado Dalmau de Crexel, caballero anciano y tenido sin contradicción alguna por extremado y práctico en actos de guerra y armas. (...)

Llamábase este pastor Martin Alhaja, el cual habia dado por seña á D. Diego Lopez de Haro y á D. Garcia Romeu, que en aquel paso que les mostraría hallarían la calavera de una vaca... (...) Por lo cual el rey le dió por armas siete jaqueles rojos en campo de oro, y una orla con seis cabezas de vaca blanca en campo azul, y fue llamado cabeza de vaca. (...)

...ordenaron su ejército en cuatro batallas, de la quales eran generales D. Diego Lopez de Haro, el rey de Navarra, el rey de Aragón y el rey de Castilla... (...)

La otra batalla siniestra llevaba el Rey D. Pedro de Aragon, cuyo estandarte real con la seña de San Jorge llevaba D. Miguel de Luesia, Alférez mayor del reino de Aragon, al cual acompañaban los caballeros siguientes de este reino. D. Garcia Romeu, el cual llevaba la vanguardia (...) D. Ximon Coronel. D. Aznar Pardo. D. Lope Ferrench de Luna. D. Artal de Foces. D. Pero Maza de Corella. D. Guillen Corvera. D. Rodrigo de Lizana. D. Ximen de Ayvar. D. Guillen de Caberta. D. Atorrella. D. Sancho, Conde de Rosellon. D. Nuño, su hijo, que aquel día fué caballero novel. D. Centon de Astarad. D. Guillen de Cardona. Moncada, Conde de Ampurias. Remon Folch. D. Pedro de Ahones. Bereguet de Peramola. Guillen de Aguilon de Tarragona. Arnaldo de Alascon. D. Guerao de Cabrera, Conde de Urgel,

como se escriben en los anales. Per Anton Beuther hace memoria de otros muchos prelados y caballeros del reino de Aragon, que con el Rey D. Pedro se hallaron en esta batalla. Y aunque Zurita y Garivay no lo admitieron en sus historias, ya que su autor no es vivo para que diera fundamento que tuvo que ponerlos, en su buen crédito, yo les doy en este libro, los cuales son los que se siguen.(...)

Tras esto arremetió D. Garcia Romeu con gente del rey de Aragon, á quien siguiendo el rey D. Pedro de Aragon con toda su batalla, no pudiéndolos sufrir los enemigos se pusieron en huida. (...)

Y de los cristianos murieron ciento y quince, entre los cuales murió Dalmau de Crexel, de cuyo valor he hecho memoria, á quien los reyes hicieron sepultar en Toledo... (...)

Puso en memoria de esta batalla el Rey de Aragon su Real Pendon con la seña de San Jorge, con que se halló en ella, en la Seu de Valencia, donde ahora está. (...)

Fué ganado en esta batalla el real Estandarte de Miramolin, que es de color azul con una luna blanca y cinco estrellas de oro, cercado en torno de letras árabes. El cual está expuesto en la iglesia mayor de Toledo, en el primer arco del coro, sobre el bulto de mármol (que allí está) de D. Diego Lopez de Haro, que en aquel lugar yaze sepultado. Y en el mismo lugar había otros cuatros estandartes de los ganados en esta batalla... (...)

Ente los otros despojos de esta batalla fué la tienda del Miramolin, que era de terciopelo carmesí bordada de oro, y sembrada de piedras preciosas de valor inestimable, que dio el rey D. Alonso al rey D. Pedro de Aragon, y otra de no menor estima que dió al rey don Sancho. (...)

De la divisa de las cadenas que ganaron en esta batalla muchos linajes nobles de España.

Don Garcia Romeu (que de antes traía por armas una águila negra en campo de plata) tomó por armas tres estacas de oro encadenadas en campo rojo, por las estacas del palenque que rompió de los moros. (...)

Don Remon de Peralta (cuyas armas eran un grifo alado levantado sobre los pies, de oro, en campo rojo) acrecentó á sus armas la cadena en torno de él. (...)

Don Pedro Maza, descendiente de D. Fortun Maza, rico hombre de Aragón (...) acrecentó en sus armas la cadena de oro. (...)

Don Aznar Pardo, rico hombre de Aragón, mayordomo mayor del rey D. Pedro, y señor de la villa y castillo de la Casta, por haber puesto fuego al palenque de los moros, tomó por armas tres tizones verdes con llamas rojas en campo de oro, como hoy se ven en el pendon de la Iglesia de San Juan de Linares. (...)

Pasó el rey D. Alonso contra Ubeda (...) y combatiéndola fuertemente se les ganaron tres torres en el primer asalto, siendo el primero que escaló el muro y subió en él, un escudero aragonés llamado Juan de Mallén, el cual ganando las torres ayudado de los que le seguían, mató los que las guardaban. Por lo cual, los moros desmayando desampararon la villa y se recogieron en el alcázar de ella... (...)

...Calatrava la Vieja, donde hallaron al duque de Austria, que con lucida gente había venido á hallarse á esta santa guerra... (...) El duque de Austria se fué con el rey de Aragon, con quien tenía muy cercano deudo.

19. Cristobal de MESA, *Las Navas de Tolosa. Poema heroico* (1594)

Madrid, 1594, cit. fragmentaria PITA, F., «Apuntes para un estudio militar de la batalla de las Navas de Tolosa», *Revista Científico-militar*, año XXXVIII, IX (1913), pp. 39-42, 51-54, 72-75, 90-96, 108-112, 119-124, 157 y 175, esp. pp. 41 y 52¹³.

¹³ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 675.

Príncipes muchos, muchos potentados
Se muestran con dorados coseletes,
muy costosos, y ricamente armados
De gran precio y estima, armas y almetes
Era de ver también muchos soldados
gallardos con soberbios capacetes.
Plumas, penachos, letras, obras nuevas

En las cimeras y vistosas grenas. (...)
Dan luego cuenta al rey de la partida
De los franceses y otros estrangeros
Yaunque recibe pena de la vida,
Después dice á los otros caballeros:
«Mejor is [es] que al primer error fe [se] vaya
Que no cuando en mayores yerros caya».

20. Gonzalo ARGOTE DE MOLINA y Ambrosio de MONTESINOS, *Comentario de la ciudad de Baeza y nobleza de los conquistadores della* (1567)

Ed. E. TORAL, Jaén, Diputación Provincial, 1995, caps. 9-16, pp. 69-80, esp. pp. 71, 73, 74, 76, 77 y 79.

Fueron pues los españoles solos en la prosecución de la guerra, hallandose de Portugal muchos caballeros. Vinieron el Rey don Sancho de Navarra y el Rey don Pedro de Aragón con muy lucida gente... (...)

Capítulo decimo. De como los reyes de Castilla, de Aragon y de Navarra partieron con su exercito contra los moros.

Habiendo partido los tres reyes de Castilla, de Aragon y de Navarra para dar la batalla y queriendo dar cada uno de los reyes los primeros encuentros con los moros, fueron de acuerdo de dar el cargo de ordenar las batallas a un caballero ampurdanés llamado, Dalmau de Orexel, caballero anciano y tenido sin contradicion alguna por extremado y plático en cosas de armas y guerras.

Este, ordenó que el Rey de Castilla tuviese la avanguardia pues era el principe de aquella jornada y la tierra era suya. El Rey don Sancho de Navarra en medio con gentes de Castilla. El Rey don Pedro de Aragon fuese en retaguardia, y así marcharon con su exercito hasta llegar al Castillo de Castro Ferral (...)

Capítulo doze.- Como los reyes de Castilla, Aragon y Navarra ordenaron sus batallas contra los moros.

...ordenaron su exercito en cuatro escuadras.

Una, dieron a don Diego López de Haro, otra llevaba el Rey de Navarra, otra el Rey de Aragon...

La siniestra mano de la batalla gobernaba el Rey don Pedro de Aragon, cuyo estandarte real con la seña de San Jorge llevaba don Miguel de Luesia o Laoaisa, Alférez mayor del Rey de Aragon, la cual acompañaban don Garcia Romeu o Rouero, don Simon Cornel o Coronelo, don Aznar Pardo, don Lope Ferrente de Luna, don Velasco de Alagon, don Ferrando de Luna, don Eximen de Cilor, don Artal de Foces, don Pedro Maza, don Guiller Corvera, don Rodrigo de Lizana, don Simon de Aybar, don Guillen de Caberta, don Atocella, don Sancho; Conde de Rosellon, don Nuño Sanchiz; hijo del Conde que aquel día se armó caballero novel, don Garcia Frontita; Obispo de Tarazona, don Berrenguer; Obispo de Barcelona, Moncada; Conde de Ampurias, don Guillen de Peralta, don Pedro de Aones, Beren-

guer de Peramola, Guillen Aguilon de Tarragona, Arnaldo de Alascon, don Armengol; Conde de Urgel, primo del Rey, con los nobles de su Estado, don Fernando; Abad de Montearagon, hermano del Rey don Pedro, con la gente del Condado de Rosellon por su tio el Conde don Sancho que estaba enfermo, don Bernal Roger; Conde de Pallars, don Guillen Foch de Cardona; Vizconde de Bas y todo lo restante de la caballeria de Aragon. (...)

Tras esto arremeti6 don Garcia Romeu con gente del Rey de Aragon y tras el el Rey don Pedro de Aragon con toda su batalla el cual hizo como valeroso principe y los moros no lo pudieron sufrir dieron a huir y volvieron las espaldas. (...)

Lleg6 alli el Rey don Pedro de Aragon, con cuyo valor los moros enflaquecieron, visto que por todas partes les daban bateria empezaron a huir... (...)

...y de los cristianos murieron solamente ciento y quince, entre los cuales, muri6 Dalmau de Oreset de quien ya hicimos relacion, a quien los reyes hicieron sepultar en Toledo. (...)

El Rey don Alfonso como fuesse muy franco y liberal mand6 a don Diego L6pez de Haro que repartiese el despojo del campo como a el le pareciese, porque el y los reyes de Aragon y Navarra que estaban presentes habian acordado de dexallo en sus manos. Don Diego que conocia la franqueza del Rey dixoles.

«Se6or; la particion del despojo ser6 que lo que est6 dentro de las cadenas sea de los reyes de Aragon y Navarra y lo que est6 fuera dellas, sea del com6n, cada uno lo que hubiere alcanzado y la honra de la batalla dexo yo para el Rey de Castilla, mi Se6or».

Los reyes y todos los caballeros fueron muy contentos...

El Rey de Aragon no tom6 armas porque no quiso dexar su antigua insignia de las cuatro rayas de sangre en campo de oro, que gan6 don Jofre el Veloso, Conde de Barcelona en la batalla que hubo con los normandos a quien viendo venir herido, el Emperador Ludovico, unt6 los dedos de su sangre y pas6los de alto a abxo por el escudo haciendo las cuatro lineas sangrientas, d6ndole esta insignia como Beuther escribe, pero en memoria desta batalla puso el pendon de la se6a de San Jorje en la Seu de Valencia, donde agora est6.

Tambi6n di6 el Rey, armas a muchos hijosdalgo que en esta batalla se se6alaron... (...)

...el primero que subi6 en el muro [*de 6beda*] fu6 un escudero de la compa6a de don Lope Ferrench de Luna llamado Eslava.

21. Esteban de GARIBAY Y ZAMALLOA, *Los quarenta libros del compendio historial de las chronicas y universal historia de todos los reynos de Espa6a* (1566)

Amberes, 1571, reimpr. 4 t., Barcelona, Sebasti6n de Cormellas, 1628, ed. facs. Lejona, «Biblioteca del Basc6filo», Gerardo U6a, 1988, IV, lib. XXXII, caps. iii-v, pp. 35-37 y lib. XXXVIII, cap. xviii, pp. 313-314.

Lib. XXXII, Cap. III. *De don Alonso el Casto, sexto Rey de Aragon.*

(...) El qual [*Alfonso el Trovador*] tuuo de la Reyna do6a Sancha su muger tres hijos y otras tantas hijas, al Infante don Pedro, que en los estados le sucedi6, y al Infante don Alonso, que fue Conde de Prouen6a, y al Infante don Fernando, que auiedo sido religioso en el monasterio Real de Poblete, que su padre acab6 de fundar, dex6 la religion, y fue Abad de Montaragon: y a la Infanta do6a Constan6a, que fue Reyna de Vngria, y embiudando del Rey de Vngria su primer marido, vino a ser Emperatriz, casandose con el Emperador Federico, segundo desde nombre, Rey de Napoles y Sicilia, de quien adelante se tornar6 a hablar: y a la Infanta do6a Leonor, que fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Viejo, Conde

de Tolosa: y a la Infanta doña Sancha, que tambien fue Condessa de Tolosa, casada con Ramon, llamado el Moço, Conde de Tolosa, hijo del Viejo, y ambos se casaron en vida del hermano con padre e hijo, y la hermana mayor tambien se caso en vida del hermano (...)

Cap. IIII. *De don Pedro el Catholico, septimo Rey de Aragon.*

Don Pedro, segundo deste nombre, cognominado el Catholico, sucediò al Rey don Alonso su padre en el dicho año del nacimiento de mil y ciento y nouenta y seys, el qual es cognominado Catholico, por auer sido muy obediente a la Iglesia Catholica, y bien hechor de templos y monesterios, entre los quales edificò en la ribera del riò Cinca el monesterio de Escarpe, de la Orden Cisterciense, no lexos de Lerida¹⁴. El Rey don Pedro, durante su reyno, casò a las Infantas sus tres hermanas con los maridos, ya nombrados, y al Infanta don Alonso, que era Conde de Prouença, casando con doña Maria, nieta del Conde de Fallalquer, vuo della vn hijo, llamado don Ramon Berenguer, que fue Conde de Prouença, sucediendo al padre. Casando el mesmo Rey con sobrina del mesmo Conde de Fallalquer, vuo della vn Infante, llamado don Ramon Berenguer, el qual y la Reyna su madre falleciendo, quedò viudo y sin hijo el Rey. El qual torno a casar con vna señora viuda, llamada doña Maria, Princessa de Mompeller, hija de don Guillen Conde de Mompeller, y de su muger doña Maria, que era hija del dicho Emanuel Emperador de Cons/tantinopla. Esta Reyna Doña Maria, muger segunda del Rey don Pedro, fue santa, de cuyo bienauenturado fin se hablará abaxo, pero ella no siendo tan hermosa, como desseaua el Rey don Pedro, que era dispuesto y gentil hombre, no hizieron vida maridable los primeros años, mas antes el Rey fue a Roma, donde procurò con el Papa Inocencio tercio dissoluer este matrimonio, aunque siendo acerrimo defensor de los estatutos de la santa Iglesia, no consintio en ello. En este viaje el Rey don Pedro siendo coronado en Roma en la Iglesia de San Pancracio por el Papa con diadema de pan cenzeno, guarnecido de ricas perlas y piedras, renunciò al Papa el derecho de los patronazgos de las Iglesias de su reyno, que los Reyes de Aragon sus predecesores auian gozado: pero los Grandes de Aragon reclamaron desto por lo que a ellos tocava, y tambien passaron otras notables cosas, que yo por breuemento no cuento. Buelto el Rey don Pedro a España, començò en el año de mil y dozientos y tres, a edificar la Iglesia de Lerida.

La santa Reyna doña Maria viendo en dar al Rey don Pedro su marido muy destraydo, y fuera de la orden que a vida maridable de matrimonio conuenia, procuraua remediarlo, mediante las oraciones y limosnas: y conociendo, que si el Rey continuara aquella vida, que el reyno de Aragon, y lo de Mompeller quedarian sin herederos, refieren, que concertò con Mossen Pedro Fluuian, camarero del Rey, que vna noche como auia de llevar a vna donzella, a quien el Rey amaua mucho, lleuasse a ella, y que assi se hizo, estando en oracion toda la ciudad de Mompeller, suplicando a Dios, les diesse el fruto desseado. Refieren mas, que el Rey a la mañana siendo visitado por el regimiento de la ciudad, como conociò, que la que pensaua ser concubina, era la Reyna, que se hallò turbado, pero que considerando el santo zelo della, y de todos, lo tuuo a mucho bien, y que dende en adelante hizo vida maridable, y amò a la Reyna. Este suceso algunos tienen mas por relacion artificiosa, que muy autentica. Refieren mas, que de alli a pocos dias se hizo preñada en Miraualle, de donde tornada a Mompeller, que pario en dos de Hebrero, fiesta de la Purificacion del año siguiente de mil y dozientos y ocho, vn Infante heredero de los estados, que milagrosamente fue llamado don Iayme, que es lo

¹⁴ «Documentos», n.º 1409.

mesmo que en Castellano, don Diego, cuyos casos hazen muy estraños en el nacer y criar, y en todo lo demas: pero el nacimiento deste Infante no fue este año, sino cinco antes por lo menos, por hartas razones que por breuedad dexo de escriuir. Esta santa Reyna doña Maria tenia vn hermano de parte de padre, menor en dias que ella, que se llamaua Guillen de Mompeller, que fue auido en matrimonio prohibido, viuiendo la Condessa doña Maria madre de la Reyna, y con todo esso pretendiendo el estado de Mompeller, diziendo ser varon, escriuen, que tentò diuersas vezes matar al Infante don Iayme su sobrino, y que esta causa litigandose ante el dicho Papa Inocencio, fue la santa Reyna doña Maria a Roma, donde el Papa lo determinò, declarando a don Guillen por espurio, y no heredero. Refieren, que acabado este pleyto la santa Reyna queriendo tornar a Aragon, la lleuò Dios para si en la ciudad de Roma, donde en el Vaticano en la iglesia de San Pedro fue sepultada, junto al sepulcro de Santa Petronila, hija de San Pedro, obrando nuestro Señor muchas marauillas por los grandes meritos de esta gloriosa Princesa, Reyna de Aragon.

Cap. V. Donde se da fin a la historia del Rey Don Pedro el Catholico.

Venido el año del nacimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y nueue el Rey don Pedro hizo guerra en la Prouença, especialmente a la ciudad de Besiers, porque auiendo fallecido los dias passados don Alonso Conde de la Prouença su hermano, se auia alzado el senescal de la tierra con tres hijas del Conde, herederas del estado: y contrauieniendo a la voluntad del Rey, las auia desposado en Francia, por lo qual el Rey despues que en tierra de Marsella hizo algunos daños, y destruyo a Beziers, tornò a sus tierras. Passadas estas cosas el Rey don Pedro queriendo seruir a nuestro Señor, y ayudar a su primo hermano Don Alonso Rey de Castilla, vino a Toledo en el año de mil y dozientos y doze, juntando veynte mil Infantes cruzados, y tres mil quinientos de cauallo, para hallarse en la batalla, que se esperaba dar a Aben Mahomad el Verde, quarto Rey de los Almohades, que con todo el poder de Africa auia passado a España. Con los reyes primos, juntandose tambien don Sancho, vltimo deste nombre, cognominado el Fuerte, Rey de Nauarra, la batalla, según en lo de Castilla y Nauarra queda escrito, se diò allende el Puerto del Muradal en las Nauas de Tolosa en diez y seys de Iulio deste año, y por la misericordia de nuestro Señor vuieron los tres Reyes Catholicos de España gloriosa y triumphal vitoria, cuya fiesta la Iglesia Toledana y otras muchas de España celebran en el dicho dia diez y seys de Iulio, que en este año cayò en dia Lunes. Despues los Reyes, entrando dentro de Andaluzia, ganaron a Baeça y otras tierras, pero por enfermedad que al exercito sobreuino, tornaron a sus tierras y de camino el Rey don Pedro, refieren, auer ganado de moros las villas de Castel Fabid y Ademuz, que son del Reyno de Valencia.

El Infante don Iayme, hijo y vnico heredero del Rey don Pedro, escriuen algunos, que se criaua con harto cuydado: porque el Infante don Fernando Abad de Montaragon, hermano del Rey, y otros deudos propincos de la corona Real procurauan atajar sus dias, desseando, que muerto el Rey sin hijos, ellos reynarian. Por lo qual el Rey don Pedro su padre, tratan, que encomendò su custodia y crianza a vn Cauallero Frances, llamado don Simon, Conde de Monfort, estimandole por su seruidor. Los dias passados vn heresiarcha llamado Almarico, leuantò en Albi, ciudad episcopal de Francia, cerca de Tolosa, vna eregia diabolica, como la que despues fue llamada de los Fraticellos: y porque mas que en otra parte auia cundido el mal en la ciudad de Albi, fueron llamados Albigeneses estos ereges, cuyos errores, siendo condenados por la vniuersidad de Paris, y no aprouechando las grandes diligencias que el Papa Inocencio tercio hazia, hasta cambiar de España a don Diego Obispo de Osma, que consigo lleuò aquel grande Patriarcha de la Iglesia de

Dios Santo Domingo, fundador de la orden de los Predicadores, que en esta sazón era canonigo de Osmá, tomò por vltimo remedio el de las armas, haziendo Capitan de la empresa al dicho Simon Conde de Monfort, ayo del Infante don Iayme. El Rey don Pedro fauoreciò al principio al Conde de Monfort, el qual por enemistades que tenia con los Condes de Tolosa padre e hijo cuñados del Rey, escriuen, que con cubierta desta guerra contra herejes le començò hazer daños y assolaciones grandes. Por lo qual el Rey don Pedro condoliendose de la ruyna de los estados de las Infantas sus hermanas, escriuiò por remedio al Papa Inocencio, cuyos mandatos no siendo obedecidos por el Conde, passò el Rey a Francia, a defender las tierras de sus hermanas, y siendo alla cercò al Conde en el castillo de Murrel, de donde huyendo con los suyos, y el Rey siguiendo su alcance, auiendo diez y nueve años y tres meses y veynte y vn dias que reinaua, fue muerto de los enemigos en treze de Setiembre, día lueues del año de mil y dozientos y treze: y fue enterrado en el monesterio de las comendadoras de Sixena, que la Reyna su madre auia fundado. (...)

Lib. XXXVIII, cap. xviii. *De la batalla de las Nauas de Tolosa, que el Rey Mahomad tuuo con los Reyes de Castilla, Aragon y Nauarra.*

Con estas ocasiones de los capitulos precedentes, y con la codicia de dañar y robar a los Christianos, estauan los Moros Almohades del reyno de Marruecos tan desseosos, de venir a España, que passando grandes barcadas de caualleria y peonaje, no solo deste reyno, mas tambien de otras Prouincias Africanas, fue tan crecido el numero destas gentes, y las que de los Moros de la mesma España se les juntaron, que Andaluzia estaua tan llena de gente de milicia Morisca, quanto nunca se viera de ella mayor potencia suya que la del principio deste año, que era de mil y dozientos y doze. En el qual don Alonso, Rey de Castilla, auiendo hecho en Toledo lo mesmo, assi de gentes de España, como de otras muchas naciones de la Europa, caminò contra los Moros en compañía de don Pedro Rey de Aragon, y cobró a Malagon, y luego a Calatraua, donde hizo grande resistencia vn Capitan Moro, llamado Aben Abit, a quien algunos llaman Aben Caliz, que siendo muy sabio en la guerra, fiauan mucho los Moros Almohades en su valor. De Calatraua auiendo buuelto los estrangeros, caminaron los Reyes a Alarcos, y despues que la tomaron, les alcançò a diligencia don Sancho el Fuerte, Rey de Nauarra, y apoderandose de algunas fortalezas de la comarca, caminaron los tres Reyes Catholicos adelante, y como en la historia de Castilla queda mas copiosamente referido, no pararon hasta passar el puerto del Muradal. Cuyos passos principales tenia tomados el Rey Aben Mahomad, que desde Iaen auia poco, que era llegado a las Nauas de Tolosa, donde entre los demas esquadrones tenia vno muy fortissimo en vna altura, en el qual estauan muchos Moros de los mas valientes atados, y sienten algunos auer estado ligados con cadenas por las piernas, y que este mesmo esquadron era rodeado de cadenas, para que perdida la esperança de huyr, peleassen con mayor animo, donde en vna riquissima tienda colorada alojaua el Rey Mahomad en vn tablado muy alto, del qual miraua casi todo su copiosissimo exercito, estando assentado. Este Principe estaua vestido de vna riquissima ropa negra sin costura, llamada Alguifara, que auia sido de su aguelo Abdelmon primer Rey de los Almohades, y teniendo de la vna parte el Alcoran, y de la otra vn preciado alfanje, le rodeauan los alfaquies y sabios de su seta, orando por la vitoria. Auia en su exercito ochenta mil de cauallo, sin innumerable infanteria y muchos Principes Moros, teniendole compañía vn hermano suyo, llamado Zeit Aben Zeit, que despues reynò en Valencia, y otros Reyes Moros. Presentando a los Christianos la batalla en dos dias no se la aceptaron, hasta el tercero, que fue diez y seys de Iulio del dicho año, en el qual auiendo los vnos y los otros peleado valientemente, alcançaron la vitoria los Reyes Christianos con

muerte de casi dozientos mil Moros, y prision de otros muchos, por lo qual el Rey Aben Mahomad a importunacion de su hermano Zeit Aben Zeit echò a huyr, y llegado a Baeça, preguntandole los Moros sus vezinos, que harian: fue tanta su aflicion, que respondiendoles, que ni para ellos ni para si tenia consejo, no parò hasta llegar a Iaen. Los Christianos vencedores hallaron riquissimo despojo, que fue cosa tan admirable, quanto manifestò auer sido esta batalla vna de las santas y mayores, que en el mundo ha auido. Desta grande quiebra quedando muy deshecho el poder de los Moros, ganaron luego los Christianos a Bilches, Castroferal, Vaños, Tolosa, y Baeça, que la hallaron con sola la gente, que a la mezquita se retirò, que toda la demas auia huydo a Vbeda, y tomando a Baeça, se hizo mucho daño al pueblo, y por enfermedad, que en el exercito sobreuino, les fue forçado salir de la Andaluzia, y tornar a sus casas con grande triunfo. El Rey Aben Mahomad quando se vio con este quebranto, huuò tanto miedo de perder los reynos de Marruecos, que dexando a los Moros de España tan destrozados como queda visto, passò a Africa lo mas presto que pudo, por no perder lo de alli, que mas le importaua, pareciendole, que despues podia dar cobro a lo de aquí.

22. Esteban de GARIBAY Y ZAMALLOA, *Los siete libros de la progenie y parentela de los hijos de Estevan de Garibay* (h. 1594)

Reprod. ACHÓN INSAUSTI, J.Á. (dir.), *Las «Memorias» de Esteban de Garibay y Zamalloa*, Ayuntamiento de Mondragón, 2000, Libro VII, Título 8, pp. 490-491.

Aquí adorne luego cinco traças del retablo conveniente a mi parecer para los dichos sanctos, progenitores de Su Majestad, porque en su real presencia Francisco de Mora, su architecto, me pidio ordenase yo uno. Añadi en ellos el sancto rey de Castilla y Leon don Fernando el tercero, como descendiente del emperador Sanct Carlos Magno, y a la sancta reyna de Aragon doña Maria, señora de Mompeller de Francia, muger del rey don Pedro el segundo, como progenitores de Su Majestad, y señale los años en que todos estos sanctos fallecieron y los dias en que la Yglesia Catholica les celebra sus fiestas cada año, y los havitos, insignias y ornamentos que deven tener cada uno, y las formas y havitos con que Su Majestad y Sus Altezas devian estar en el mesmo retablo y otros advertimientos.

23. Duarte NUNES DE LEÃO, «Chronica del Rei Dom Afonso o Segundo», *Primeira parte das Crónicas dos Reis de Portugal* (1600)

Lisboa, 1600, ed. M. LOPES DE ALMEIDA, *Crónicas dos reis de Portugal*, Oporto, 1975, pp. 119-120.

No mesmo anno de M.CCXII. em que el Rei Dom Afonso começou reinar, foi aquella memorauel batalha das Nauas de Tolosa, que el Rei Dom Afonso. VIII. de Castella, seu sogro, deu ao Miramolim de Marrocos, para a qual o Papa Inocencio, III. lhe concedeo geeral cruzada, que Dom Rodrigo Ximenes, Arcebispo de Toledo, foi pedir aa corte de Roma, et conuocou com sua pregação muitas gentes para aquella jornada. Indo a esta guerra em suas pessoas os Reis de Aragão, e de Nauarra, e muitos grandes Príncipes de França, Alemanha, e de toda a Christiandade, por ganharem os perdões, e se acharem em cousa tam assinalada, el Rei Dom Afonso de Portugal, genro do mesmo Rei, parente e venzinho, e que da victoria pretendia tanto interesse, como o mesmo Rei de Castella, per a maa vezinhança que Portugal recebia dos Mouros, não foi a ella, nem se screue que lhe mandasse ajuda. O que pos espanto aos antigos, e não sabem dar disso razão. Hus imputação nao se achar el Rei nesta batalha em pessoa, aa excomunhão em que staua, por a

causa das irmaas. Mas a causa não era essa, porque pela bulla da cruzada se tiraua esse impedimento se o houuera; o que na verdade nao hauia, vista a razão dos tempos. Porque quando foi a batalha das Nauas, não tinha ainda el Rei litigio com suas irmâas. Porque a batalha se deu e XVI. dias de Iulio do anno de M.CCXII. que foi logo no começo do reinado del Rei Dom Afonso, e a differença foi despois, e precederão muitas cousas aa excomunhão, por que foi com conhecimento da causa, e vinda dos Legados de Roma, que a sentença da excomunhão interpuserão, e entrada dos Lieneses em Portugal, per que suas differenças se vierão a acabar de todo, e ratificar suas conuenças no tempo de Gregorio. IX. como sta dito, que começou a presidir no anno de M.CCXXVII. E quando el Rei em pessoa ir nao pudera, com gente, ou com dinheiro o pudera ajudar em obra tam sancta, se amigos stiuerao.

O que parece mais verosimil he, que staua com o sogro desauindo, e que por isso o não ajudou, com tambem fez el Rei Dom Afonso de Lião, tam parente e tam vezinho, e a que tambem importaua o bom sucess daquella batalha. A isto ajuda, que pedinho o mesmo Rei Dom Afonso de Castella a el Rei de Portugal, suo genro, que se visse com ello em Plazencia, lugar tam perto de Portugal, aonde viera para lhe fallar, o genro se escusou de o fazer, saluo se as vistas fossem na arraia de ambos os reinos. A qual reposta o sogro sentio tanto (segundo dizião) que aggrauandoselhe hua maa disposição que tinha, falleceo logo na aldea de Martim Munhoz, junto com Areualo.

Mas posto que el Rei se não achou naquella batalha, muitos caualleiros Portugueses se acharao nella, segundo se acha em memorias de Castella e Portugal, que forão como aaventureiros ganhar as gracias da bulla, como fizerao muitos mil caualleiros de outras nãcoes.

II. SIGLO XVII

24. Juan de MARIANA, *Historia general de España* (1592-1601)

Ed. F. PI Y MARGALL, 2 vols., I («Biblioteca de Autores Españoles», 30), Madrid, 1945, lib. XI, cap. xix, p. 331, cap. xxi, pp. 333-334, cap. xxiv, p. 338, lib. XII, cap. i, p. 341 y cap. ii, pp. 341-343.

En solo don Pedro, rey de Aragon, llamado el Católico, quedaba alguna esperanza. Convidóle el rey de Castilla para hacer confederacion y juntar las fuerzas contra los enemigos comunes [*el rey de León y el califa almohade*] (...)

[Cap. xxi] *Cómo el rey de Aragon fué á Roma.* (...)

...la tienda de seda roja y carmesí en que alojaba el rey Bárbaro se dió al rey de Aragón por orden de don Alonso, rey de Castilla...

[Lib. XII, cap. i] *Cómo los albigenses alteraron a Francia.* (...)

...la pestilencia de esta herejía cundió por España, si bien la mayor fuerza deste mal cargó sobre la ciudad de Tolosa, de que le resultaron graves daños, y al rey de Aragon, que la quiso ayudar, la desastrada muerte, como luego se dirá. (...)

[Cap. ii] *Cómo murió el rey de Aragon.*

La secta de los albigenses se hacia temer y cobraba mayores fuerzas de cada dia, no solo por las que el pueblo le daba, que mucho se le arrimaba, sino mas principalmente por los príncipes y grandes personajes que con su favor le acudían, sin hacer caso ni de la autoridad del Papa, ni de lo que por el mundo dellos se diria. Estos eran los condes el de Tolosa, el de Fox, el de Besiers y el de Cominges. Acudiales asimismo el rey de Aragon, á causa que estas ciudades estaban á su devocion y aun eran feudos suyos... (...); además que tenia deudo en particular con el conde de Tolosa, que casó tercera vez con doña Leonor, hermana del rey de Aragon; y aun el mismo hijo y heredero del Conde, que se llamaba don Ramon como su padre, tenia por mujer otra hermana del mismo rey, por nombre doña Sancha. Este fué la verdadera causa de declararse por los albigenses y tomar las armas en su favor; que por lo demás fue príncipe muy católico, como se puede fácilmente entender en que entregó su hijo don Jaime á Simon, conde de Monforte, para que le criase y amaestrase, el por que este tiempo acaudillaba los católicos y era duro martillo de herejes. (...)

El rey de Aragon cuidaba del peligro que estos príncipes corrian, sus amigos y confederados. Recelábase otrosí de Simon de Monforte, que so color de piedad, que es un engaño muy perjudicial, no pretendiese para sí y para los suyos adquirir nuevos estados. (...) Con sus gentes y con su venida se formó un ejército tan grande, que llegaba á cien mil hombres de pelea; gran número y que apenas se puede creer. Simon de Monforte, por el contrario, se apercibia para resistir contra fuerzas tan grandes. Acordó ribera de la Garona fortificar el castillo de Murello, plaza muy importante, para reprimir el orgullo de los enemigos. Acudieron aquellos príncipes confederados con sus gentes con intento de apoderarse de aquella fuerza. Acudió asimismo á la defensa Simon de Monforte con poca gente, pero escogida y

arriscada. Iban en su compañía siete obispos, el padre santo Domingo y tres abades. Estos varones intentaron al principio medios de paz, porque no se llegase a rompimiento, de que se temían graves daños. En especial avisaron al Rey y le requirieron de parte de Dios no se juntase con los herejes, gente maldita y descomulgada del Padre Santo; que temiese el castigo de Dios á quien ofendía, por lo menos excusase la infamia con que acerca de todo el mundo quedaría su buen nombre amancillado y el odio que contra su persona resultaría. El Rey se hizo sordo á consejos tan saludables y buenos. Diéronse vista los dos campos y los dos caudillos adelantaron sus haces con resolución de venir á las manos. En el ejército de los católicos no pasaban de ochocientos caballos y mil infantes; pequeño número para la muchedumbre de los contrarios. Sin embargo, fiados en la buena querella que seguían, se determinaron de probar ventura. Embistieron de ambas partes y cerraron, trabóse la pelea, que fué muy brava y sangrienta. Los católicos se dieron tal maña y mostraron tal esfuerzo, que los herejes no pudieron sufrir su ímpetu, y en un punto se desbarataron y pusieron en huida. Los condes se salvaron por los pies. El Rey quedó tendido en el campo con otros muchos de los suyos, caballeros de cuenta... (...) Todos comunmente juzgaban al Rey por merecedor de aquel desastre, así por el favor que dió á los herejes, si bien de corazón era y de apellido católico, ca entre los reyes de Aragon se llamó don Pedro el Católico, como por la soltura que tuvo en materia de honestidad, con que amancilló las demás virtudes y partes, en que fué muy aventajado.

25. Jerónimo Román de la HIGUERA (1538-1611), *Historia de la Ciudad y Reyno de Toledo*

BNE, ms. 1.283-1.285, cap. 6-19, fols. 11r-61r (batalla de Las Navas de Tolosa), esp. cap. 8, fols. 16v-17r, cap. 9, fols. 18v-19r y cap. 10, fols. 22r y 23v-24r.

[*Llegada de los cruzados ultramontanos*] y de los primeros vino Aldobandrino, hijo de Azo Duque de Ferrara; traía consigo 100. Caualleros Cruzados; y él, y ellos traían a Christo crucificado en los pechos; y a las espaldas dos cruces coloradas, y una letra: morir por la fe, y por la cruz. Da testimonio desto una coronica de mano antigua, que estaua en la recamara del Marqués de Comares; y al presente de Francisco de Frias Haro, Cauallero, y mayorazgo de la villa de Ocaña; y a lo que parece fue escrita por D. Domingo sucesor en el Obispado de Plasencia de D. Adan, que se halló a todo presente, y afirma que el Rey D. Alonso de Castilla armó Cauallero en esta ciudad a D. Aldobrandino, el qual juró que viuo o muerto no desampararía en esta guerra al dicho Rey; traía 12 pajes vestidos de carmesí con collares de oro, y las mismas insignias de Christo Cruzificado en los pechos, y de dos cruces en las espaldas. A este señor aposentó muy bien el Rey... (...)

Antes que saliessen los exercitos desta Imperperial ciudad, y marchasen, quiso que los estandartes y vanderas Reales fuessen consagrados en la iglesia mayor, segun la antigua costumbre guardada por los Reyes de Castilla: eran estos: el de los Cruzados con la Cruz colorada a modo de la de Calatraua, el qual enbió bendito de Roma el Papa Inocencio 3º lleuauale una persona de mucha cuenta: el del Papa una Aguila negra con puntas blancas, estendidas las alas, y la cruz, y tiara del Santo Pontifice; armas de su linage, que era de los Condes de Segnia, que trae Onuphrio Panuinio en los Pontifices; la de Castilla lleuaua D. Alvaro de Lara Alferez del Rey: el estandarte del Reyno de Toledo era la Madre de Dios, que tenia su Hijo bendito en los braços; este lleuó el Canónigo Alonso Ramírez de Oviedo, persona de santa vida, y loables costumbres: el guion, o Cruz Arçobispal, y Patriarchal del Legado

del Papa D. Rodrigo lleuaua D. Pasqual Capiscolo y Canonigo de la santa iglesia de Toledo Dixo la Missa de Pontifical D. Rodrigo... (...)

...el Rey Mahomad el Verde (dicho assi por un sombrero que traia desta color)... (...)

[*Arenga imaginada de Alfonso VIII ante el Paso de la Losa*]

Reyes, Principes, Prelados, Ricos hombres, y Capitanes: Bien aprouara oro consejo, como de personas de prudencia, y platica en las cosas de la guerra, si todos tubieran las partes que en vosotros Dios ha puesto; mas como en el cuerpo humano, assi en este exercito ay diferentes partes, y miembros, que cada uno para su oficio son bien ncessarios: ay aqui mucho vulgo: y este es la mayor parte de nuestro exercito: si nos ven bolber atras no se podran persuadir que arrancamos de aqui para rodear, y buscar passo sino que con temor, y flaqueza de animo nos ponemos en huida: y todo el poder de los Capitanes, y severidad de la disciplina militar no sera parte para que luego no se pongan en huida, y executen lo que persuaden que haremos. Peligroso trance es este negocio, que si le començamos yo lo doy por perdido. Por lo qual mi parecer es, que estemos quedos sin mover nuestros estandartes, y vayan algunos a buscar passo, que yo fio de Dios, cuya causa seguimos, y honrra procuramos le dara tal que abatamos los estandartes, y banderas de la gente Mahometana: no quiera Dios que demos esta vengança a nuestros enemigos, que puedan decir que viendonos a su vista huimos dellos: passemos, passemos adelante, que su Cruz nos guiará; y si sobre tal demanda muriesemos, dichosa, y bien aventurada nuestra suerte, dando la vida, y sangre por el que de tan buena gana la dio por nuestro amor, y rescate.

26. Garci SÁNCHEZ DE SEVILLA, *Anales* (617-1611)

BNE, ms. 51, *Scriptores Antiqui Hispaniae*, fols. 283-329v, esp. fol. 284v.

El año de 1212. y de la era de Cessar 1250 fue la Vtalla de las Nauas de Tolosa a 16. de Julio diez y siete años despues que este Rey Don Alfonso fue vencido en la de Alarcos y en el mesmo dia.

27. James USHER¹⁵, *Graevissimae quaestionis de christianorum ecclesiarum in occidentis praesentim successionem et statu historica explicatio* (1613)

Hannover 1613, pp. 327-334, reed. Hannover, 1648, pp. 399-409, esp. pp. 399, 400, 404 y 408.

[*Matrimonio de Ramon VI con*] Eleonoram sororem Petri Regis Aragonensis. Raimundus etiam ejus filius alteri Aragonensis Regis sorori *nomine Sancia*... (...)

...exercitus magnus congregavit: in quo centum hominum millia fuisse auctores affirmant. (...)

...Petrum Regem Aragonium occubuisse... (...)

Pontificii, inopinatam illam ad Murellum consecuti victoriam, instaurant copias, et suos denuo ad armas vocant.

¹⁵ Prelado protestante irlandés (1581-1656), arzobispo de Armagh y primado de Irlanda (1625), su relato de la Cruzada Albigense demuestra un gran conocimiento de las fuentes medievales.

28. Prudencio de SANDOVAL, *Catalogo de los Obispos, que ha tenido la Santa Iglesia de Pamplona* (1614)

Pamplona, Nicolas de Asiayn, Impressor del Reyno de Navarra, 1614, fols. 86r-88r y 90.

DON ESPARAGO, Obispo de Pamplona.

De nacion Frances, y nobleza de los Barcas y de la sangre Real, y pariente de la Reyna doña Maria, muger del Rey don Pedro... (...) solo consta ser Obispo de Pamplona en el año de 1212. por vna donacion que el Rey don Pedro de Aragón Conde de Barcelona, hizo à esta Dignidad de la Iglesia de San Martin de Vncastillo, en esta forma: *Ego Petrus Dei gratia Rex Aragonum et Barcinonensium Comes dono merè, et integrè Ecclesiam sancti Martini de Unocastello, cum omnibus iuribus ad eam expectantibus Sparago Pampilonensi Episcopo, et successoribus eius ut habeant, et posideant eam in perpetuum cum consensu, et auctoritate omnium Clericorum, et parochianorum eiusdem Ecclesiae.* No sabemos otra cosa, que sea de notar, mas de que auiendo sido tres años Obispo de Pamplona, fue promouido al Arçobispado de Tarragona, donde hallò la tierra puesta en armas, Catalanes y Aragoneses contra el Conde de Montfort, que siendo muerto el Rey don Pedro de Aragon, tenia el Conde en su poder en Carcasona al Principe heredero. Los del Reyno le pedian: el Conde por ser tan niño no se le queria dar, y viendo los de la tierra ser dificultoso sacarle del poder del Conde, acudieron al Sumo Pontífice, para que sin dilacion se le mandasse entregar. El Pontífice embiò vn Legado para que el Conde entregasse el Principe, con que ante todas cosas los del Reyno le jurassen, como à su verdadero Rey y Señor: lo qual hizieron juntandose las ciudades y Grandes del Reyno en Narbona, por el mes de Agosto, año de 1214. Y le juraron siendo el Principe de poco mas de seys años de edad, teniendole en sus braços quando le prestauan el juramento, el Arçobispo de Narbona Esparago.

29. «Inscripción en el sepulcro del rey Sancho el Fuerte de Navarra» (1622)

Reprod. I. IBARBIA, «Sepulcro del rey de Navarra don Sancho VIII», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 11-12 (1912), pp. 89-91.

«...los restos de D. Sancho (...) Fueron colocados en un magnífico sepulcro (...) en el centro de la iglesia de Roncesvalles, junto al presbiterio. Estaba adornado con varias figuras de bulto (ángeles, religiosos, guerreros), gran número de escudos, relieves de batallas, inscripciones, etc., rodeado de una verja de hierro procedente del palenque ó vallado que Mohamed Aben Yacub tuvo en su campamento de las Navas de Tolosa, y traído por Don Sancho como trofeo de aquella memorable batalla (...) A cada lado del nicho, cuelga un trozo de algo más de dos metros cada uno de las cadenas traídas por Don Sancho. Cada eslabón es de 0'15 de largura; la mitad de ella (parte central) forma un cuadrillo de algo más de un centímetro por cada cara, y los extremos cerrados en círculo que constituye el enlace de unos con otros. Entre el pavimento del presbiterio y el nicho que está a 1,50 sobre aquél, se halla empotrada una lápida de mármol blanco que mide 1'63 metros de ancho por 0'61 metros de altura, la cual, grabada en trece líneas, con muchas abreviaturas, contiene la siguiente inscripción:

«AÑO DE 1622 SIENDO SVMO PONTIFICE GREGORIO 15 Y REY DE CASTILLA Y NAVARRA PHELIPE 4.º PATRONO DE ESTA REAL CASA Y PRIOR DE ELLA D. JOAN MANRIQUE DE LAMARIANO Á INSTANCIA DE ESTE REYNO SE HIZIERON ESTOS BVL-TOS Y SEPVLCRO: Á DONDE SE TRASLADARON LOS CUERPOS DE LOS SERENÍSSIMOS REYES DE NABARRA D. SANCHO 8.º DE ESTE NOMBRE LLAMADO EL FVERTE Y

DE LA REINA D.^a CLEMENCIA SV MVGER, QUE ESTABAN ENTERRADOS EN EL CVERPO DE LA YGLESA DESDE EL AÑO DE 1234 QUE MVRIERON POR ESTAR LOS BVLTOS QUEBRADOS Y EL ENRREJADO DESHECHO Y NO PARECER QVE SEGVN EL TIEMPO PRESENTE TENIAN EL LVGAR DEBIDO Á TAN GRANDES REYES. ESTE VALEROSO REY REEDIFICÓ ESTA YGLESA QVE POR SV MVCHA ANTIGVEDAD ESTABA MALPARADA, Y LA DOTÓ Y Á SV HOSPITAL DE ALGVNAS RENTAS Y EDIFICÓ OTRAS IGLESIAS Y MONASTERIOS EN ESTE REINO Y LE GOVERNÓ EN MVCHA CRISTIANDAD Y JVSTICIA: HALLÓSE CON EL REY D. PEDRO DE ARAGON EN AIVDA DEL REY D. ALFONSO DE CASTILLA EN LA INSIGNE BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA EN LA CVAL CON SV PERSONA Y GENTE ROMPIÓ EL ESQVADRON PRINCIPAL QVE GVARDABA LA PERSONA Y TIENDA DEL MIRAMAMOLIN QVE ESTABA CERCADO DE GRVESAS CADENAS LAS QVALES TRAXO POR BLASON DE VITORIA Y LAS DEXO POR ARMAS AL REYNO QVE SON LAS QUE OY TIENE, Y LAS ORIGINALES SON LAS QUE CVELGAN DE LOS LADOS DEL ESCVDO. GANÓ LAS CADENAS AÑO 1212».

30. Guillaume de CATEL, *Histoire des comtes de Toulouse avec quelques traités et chroniques anciennes concernant la même histoire* (1623)

Toulouse, Bosc, 1623, lib. II, pp. 293, 294 y 295 y lib. I, p. 41.

Pierre Roy d'Aragon fut tué en ceste bataille, dequoy tous les Autheurs, tant François, Anglois, que Espaignols demeurent d'accord, mais ils racontent diversement sa mort... (...)

Ceux qui ont escrit l'Histoire d'Espagne se persuadant ceux de leur país estre invincibles, ont voulu deguiser le fait... (...)

Toutesfois plusieurs autres Historiens Espagnols, nous assurent que les plus grands d'Espagne qu'ils nomment, moururent aux pieds du Roy d'Aragon... (...)

Et n'estoit besoin d'avoir recours à la raison alleguée par *Petrus Iacobi* ancien patricien de ce pays en sa pratique pour le Roy de France contre le Roy d'Aragon; sçavoir, que si le Roy d'Espagne eust en aucun droit sur la Comté de Toulouse, il en demeureroit lescheu et privé, d'autant qu'il avoit secouru le Comte de Tolose, et les heretiques desquels ledit Comte estoit fauteur contre le Pape et le Roy. Le mesme Auteur en sadite pratique, escrit avoir veu couper la langue à un homme dans Tolose, pour avoir dit que le Roy d'Aragon avoit droit en la Comté de Tolose. Voicy ses paroles: *Anno Domini 1290. fuit obscisa lingua publice in mercato Castri Narbonensis cuidam homini cementario, qui affirmaverat in iudicio coram Senescalco, quod Rex Aragonum habebat ius in comitatu Tolosano.*

31. Baltasar PORREÑO, *Historia del Santo Rey Don Alonso el Bueno y Noble, nobeno deste nombre entre los Reyes de Castilla y Leon* (1624)

Copia s. XVIII, BNE, ms. 778, caps. XII-XVII, fols. 82v-145r (batalla de Las Navas de Tolosa), 147v-156r (*Carta de Alfonso VIII*, «Documentos», n^o 1368) y 156v-157r (comentarios a la Carta de Alfonso VIII).

32. Ahmad ibn Muhammad AL-MAQQARÎ AT-TILIMSANÎ, *Nafh al-Tîb fî ghusn al-Andalus ar-ratib* (m. 1631)

Ed. ing. P. de GAYANGOS, *The History of Mohammedan dynasties in Spain by...al-Makkari*, 2 vols., Leiden, 1849, II, lib. VIII, cap. iii, pp. 323-324; trad. fragmentaria HUICI, «Estudio», Fuentes árabes, ap. V, p. 131.

A Ya'qûb al-Mânsur sucedió su hijo Abû `Abd Allâh Muhammad, por sobre nombre al-Nâsir Li-dîn Allâh –el defensor de la religión–, cuyo reino fue tan fatal a

los musulmanes, sobre todo a los de al-Andalus. Habiendo reunido el año 609 un ejército de más de 600.000 hombres, no sólo hizo nada provechoso para la religión, sino que sufrió la derrota más completa que han experimentado las armas del Islam.

El autor de *Addajirat assiniat fi tarij dawlat almeriniat* [Haji Khalfah, *El valioso tesoro sobre la historia de la dinastía Meriní*] dice que al-Nâsir se complació tanto con el número de sus soldados, que se tuvo por invencible.

Los francos, por otra parte, hicieron sus preparativos y ganaron la célebre batalla de al-'Iqâb, que perdieron los musulmanes y cuyas consecuencias fueron que la mayor parte de al-Magrib quedara desierto y que los francos conquistasen la mayor parte de al-Andalus.

De los 600.000 hombres que entraron en la batalla, muy pocos escaparon; algunos autores afirman que no pasaron de mil. Esta batalla fue una catástrofe, no sólo para al-Andalus, sino para todo al-Magrib, y la derrota se debe atribuir a la mala dirección de al-Nâsir; porque siendo los musulmanes de al-Andalus aguerridos y estando habituados a luchar con los cristianos, este sultán y su visir prescindieron por completo de sus consejos y aun ofendieron a varios de ellos: las consecuencias fueron que los caídos andalusíes se disgustaron y los cristianos ganaron fácilmente la victoria.

Sea de esto lo que fuere, es lo cierto que esta derrota se debe de tener por la verdadera causa de la subsiguiente decadencia de al-Magrib y de al-Andalus: del primero, porque las pérdidas sufridas en la batalla fueron tan grandes, que sus regiones y ciudades quedaron casi despobladas; del segundo, porque el enemigo de Allâh pudo desde aquel momento extender sus conquistas¹⁶.

33. Guillaume de CATEL, *Mémoires de l'histoire du Languedoc, curieusement et fidèlement recueillis de divers auteurs grecs, latins, français et espagnols* (1633)

Toulouse, 1633, lib. III, pp. 671 y 674.

Or bien que Marie fut grosse, et que se fut une femme tres-vertueuse, et tres recommandable, suivant le tesmoignage de tous les Historiens tant Français qu'Espagnols... (...)

Nous apprenons par l'Histoire des Albigeois comme Pierre Roy d'Aragon vint à Carcassonne, et de là à Tolose, pour tascher de traicter quelque accord entre Raimond Comte de Tolose son beau-frere, et Simon Comte de Montfort; mais au lieu que les affaires prinsent quelque bon train, la guerre s'échauffa entre lesdits Comtes, de façon que le Comte de Tolose ayant entendu qu'il y avoit peu de gens dans le Château de Muret qui tenoient pour le Comte de Montfort, et lesquels incommodoient grandement la ville de Tolose, il s'en alla avec vne grande armée pour les chasser de ce lieu, de-quoy ceux de Muret donnerent advis au Comte de Montfort, et ils s'y rendit avec ses troupes. Cela fut cause qu'il y eut un grand combat ou bataille entre le Comte de Montfort, et les Comte de Tolose; mais enfin le Comte de Montfort en obtint la victoire. En ceste bataille se treuva Pierre Roy d'Aragon,

¹⁶ Otra traducción a partir de la edición de Al-Baqâ'i (11 vols., Beirut, 1986): *Su hijo, al-Nâsir I, cruzó el mar hacia al-Andalus desde el Magreb el año 609 con incontables ejércitos, hasta tanto que algunas autoridades entre los historiadores del Magreb contaron que reunió con él entre la gente de al-Andalus y del Magreb 600.000 combatientes. Borró Allâh a los musulmanes en el lugar conocido como al-'Iqâb y un número de ellos fueron mártires y fue la causa de la debilidad del Magreb y de al-Andalus, en el Magreb por el abandono de muchas de sus aldeas y lugares y en al-Andalus por el deseo de los enemigos sobre ella* (trad. ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, n.º 13, p. 371).

lequel comme nous avons dit estoit venu pour accommoder les affaires. Toutes-fois s'estant treuvé à la meslée dans ladite bataille il y fut tué le 14. de Septembre de l'an 1213. ainsi que nous l'avons plus particulièrement escrit dans l'Histoire des Comtes de Tolose.

Pierre Roy d'Aragon ayant esté tué à la bataille de Muret, son fils Iacques luy succeda tant en son Royaume...

34. Pierre de MARCA, *Histoire de Béarn* (1640)

Paris, 1640, reed. Pau, 1912, II, caps. X, pp. 214-216, XV, pp. 529-533 y XVII, pp. 539-544, esp. pp. 543-544.

VII. (...) lequel [*Pedro el Católico*] estoit revenu en son royaume, charé des lauriers qu'il avoit acquis en cette mémorable bataille d'Ucles qu'il avoit gagnée sur les Sarasins. (...)

XI. Cependant le Pape envoya sa reponse au roi d'Aragon (...) par laquelle il lui défend la protection des Comtes. Mais il ne déféra pas à cette défense; au contraire entra dans la Gascogne avec une armée, vint a Tolose, et alla mettre la siège devant Murel le 9 de septembre 1213. Le comte de Montfort qui estoit a Faniaus, ayant receu l'avis du siège, se rendit à Saverdun et à Muret. Le lendemain après son arrivée, et le quatriesme jour après le siège, le Comte sortit de Muret, ayant distribué le peu de gens qu'il avoit en trois bataillons, qui d'abord percèrent et rompirent les ennemis, tuèrent le roi d'Aragon, et mirent en fuite les comtes de Tolose, de Foix et de Comenge, qui se retirèrent à Tolose avec un grand estonnement. L'historien manuscrit attribue cette défaite à une surprise, et à un mépris que les Aragonois faisoient des ennemis. Car le comte Simon chargea inopinément ceux du camp, comme ils disnoient, et les trouvant désarmés poussa ses escadrons dans le quartier du roi d'Aragon, lequel fut tué prenant ses armes. Cette mort jetta l'espouvante dans toutes les troupes, qui ne rendirent depuis aucun combat.

35. Ángel MANRIQUE, *Annales cisterciennes* (1642-1649)

Lyon, 1642-1649, III, a. 1197, cap. I, n° I, p. 309, y IV, a. 1213, cap. I, n° 1, p. 1, cap. II, n° 2, p. 4, cap. III, n° 13, p. 9, cap. VII, n° 4, p. 18 y n° 8, p. 19, cap. VIII, n° 1 y 2 y 12, p. 20 y cap. X, n° 1, p. 24.

Hoc Petrus inclytus, Aragonensium Rex,... (...)

Instabat tempus Prophetiae santi Dominici, quae vnus Regis mortem, ante expiandas Narbonensis Galliae partes à faece Haereticorum, comminata Petrum Aragonensem praestobatur; foelicem sanè, si anno antecedenti Sarracenorum impetu occubuisset; nec ab ipsis illaesum seruatus esset, Catholicorum armis obruendus; et quod meruerat *Catholici* cognomen, haereticorum societate maculaturus. Sed diuinis secretis quis resistet? Tentauerat Raymundus contra Ecclesiam omnes illius hostes... (...)

...at Regem fide, et nomine Catholicum, haereticorum protectionem suscipere; ipsi nocium; fidei iniuriosum: potentem, et in bellis exercitatum, ac recenti ad Tolosae Nauas Victoria (in qua haud dubiè et ipse magna pars fuit) animosiores rebellibus addere; negotio Ecclesiae incommodum putantes, à proposito auertere, quibus, potuerunt mediis, procurarunt. (...)

Hactenus Innocentius ad Regem Petrum, profutura haud dubiè, si non Rex ipse morti destinatus, vinculis leuitatis, atque ferreis elationis catenis obstrictus esset. (...)

Ergo dum nostri nutarent sub hoc conflictu; et causa fidei ab aliis destituta paucissimorum curae relinqueretur: quod vltimum malorum videbatur, Petrus Rex Aragonum, qui Catholicus dictus à longo tempore, qui Comiti Monfortio, vnicum filium (lumen illud futurum Hispani orbis, quod vxor propria furto concepisset) educandum tradiderat; de quo optimè Ecclesia merita erat: Ecclesiae Duci, filique nutritio, ac catholicae fidei defensori bellum indixit, à quo nullis obsequiis, nullis precibus, nullis suasionibus potuit, reuocari. (...)

Nam fuit, qui crederet, Regem verè Catholicum, Raymundo Tholosati, vt impiae gentis Duci fautorique, atque eorum perfidià commaculato tulisse opem; sed vt affini, et coniugi sororis, atque amico assideret, et vt ipsius auxilium implorantem, à bellicis tueretur inuasionibus, quas haud dubiè qui dicerent iniustas, eoque repellendas à potentiori; etiam ex Theologis, et Iurisperitis, à ministris consulti, non defuere. Adeo seruilia ingenia fuerunt omnes aetates, quae nihil prorsus illicitum inueniant, quod lubet Principibus. Guillelmus de Podio coaeuus Auctor, vltra superius à nobis commemoratas, aliam causam adducit suscepti belli: Tolosatem puellam pulchram nimis, quam Rex thalamo vagus, et inquietus, quo longius aderat, ardentius deperiret, et cum non aliter frequentate posset Tolosam, vel pretio belli, et sanguinis Christiani, atque ò vltimam non et propriae vitae ! occasiones quaesierit, quibus posset habere familiarem. Et bellum aliàs impium, iniustumque, quod nulla posset excusare causa; faltem ex caecitate, quae his solet adnecti cupidinibus, vel ex parte minueret, vel à perfidiae nota liberaret. (...)

...ille Petrum Regem, ne ab illa exiret fauens haereticis, quibus poterant mediis sollicitabant. (...)

Ingressi tamen vllo sine periculo, siue excoecatis Aragonij Regis Ducibus, quod Diuina vindicta per nostros exercenda praestolabatur... (...)

Caeterumque de victoria praesumptuosus, aut de rebus humanis minus prouidus posset inueniri: priusquam aciem cum hostibus confereret, uocauit Capellanium suum... (...) Sic miles Christi, quasi nihil timens, causam Christi suscepit. Sed nihilominus, velut vltima passurus, se religiosè ad mortem praeparauit. (...)

Inter haec Innocentius siue Petri Regis morte commotus, siue insigni nostrorum victoria velut fatiatus; seu tandem quam fortunam semel in Sarracenos infestantes Hispaniam: iterum in haereticos, et eorum fautores expertus esset...

36. Francisco de BILCHES, *Santos y santuarios del obispado de Jaén, y Baeza* (1653)

Madrid, Domingo García y Morras, 1653, Parte I, caps. xxxvii-lx, pp. 101-119.

Cap. xxxvii, pp. 101-106: *Preuenciones a la batalla de las Nauas de Tolosa*.

Cap. xxxviii, pp. 106-111: *Triunfo de la Santa Cruz en las Navas de Tolosa*.

Cap. xxxix, pp. 111-115: *Sucesos despues del Triunfo de la Cruz*.

Cap. xxxix, p. 112: *Al Aseu de Valencia dio el Rey don Pedro su estandarte, y otros de los Moros*.

Cap. xl, pp. 116-119: Traducción de la *Carta de Alfonso VIII*.

37. Martín de XIMENA JURADO, *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de la diócesis de Jaén y annales eclesiásticos de este obispado* (1654)

Madrid, 1654, pp. 95-110 y 397-401.

En el Año de 1212. el Rey Don Alonso aviendo alcançado a 16. de Iulio la milagrosa Victoria que en este dia se celebra en España con titulo del Triunfo de la Cruz, siendo vencidos, y muertos innumerables Moros por pequeño numero de Christianos, y perdida de solos 25. de los Fieles, que alli gloriosamente dieron fin a sus dias en tan Santa empresa junto a los Castillos de *Tolosa*, y *Ferral* en las *Navas de*

Tolosa en Sierra Morena en el termino de Baeça: continuandola passò adelante, y ganò los Castillos de *Bilches*, y *Baños*, dexando ya tomados los de *Tolosa*, y *Ferral*. Llegò a *Baeça*, y la hallò despoblada: combatiò a *Vbeda*, y entrada por fuerça de armas la destruyò, y assolò, y se bolviò con su exercito a Toledo, dexando guarnicion en aquellos quatro Castillos, que nunca mas se perdieron, ni bolvieron a poder de los Moros, que luego ocuparon a Baeça, y bolvieron a poder de los Moros, que luego ocuparon a Baeça, y bolvieron a reedificar a Vbeda. *El Rey mandò labrar unos Palacios, y una Iglesia en el sitio deste milagroso Triunfo, para dexar colocada en ella con toda decencia la Santa Cruz del Arçobispo Don Rodrigo*, que delante del llevò aquel dia de la batalla por medio de los esquadrones mas fuertes de los Moros su Cruciferario Domingo Pasqual Canonigo de Toledo, y los Palacios, con intento de poner alli Religiosos que la guardassen, y venerassen. Los quales por las ocupaciones, y poco tiempo que el Rey vivió no se pudieron edificar hasta el Reynado de su nieto el santo Rey Don Fernando, que se perficionò esta obra. La Iglesia se dedicò a Santa Elena, y se llevò a ella la Santa Cruz, que hasta entonces avia estado depositada en la Villa de Bilches, que es el Lugar mas cercano a aquel sitio de las Navas de Tolosa, adonde ha pocos que se traslado esta insigne Reliquia a la Iglesia Paroquial de aquella Villa, por aver rumor de que se tratava de hurtarla. Tiene esta Cruz dos varas de largo, la materia es de hierro, los brazos, cabeça y cuerpo floreteados, de manera, que parece que se forman quatro Cruces, y se continúa con la hasta, casi al medio de la qual està vna plancha de hierro, que parece servia de escudo, en que hay algunos agujeros, que parece averse hecho de algunos saetazos que en ella dieran, y debaxo de esta plancha, ò escudo estavan unos faldones, de la misma materia, como afirman algunos vezinos ancianos de aquella Villa, que los vieron. Todo para defensa, y guarda de la persona que llevaba la Cruz. Sobre aquella plancha, o escudo està vn brazo con la mano cerrada, tendido el índice, como que està señalando a alguna cosa; y dispuesto de tal manera, que se buelve a vna, y otra parte, el qual parece averse puesto para que el Cruciferario rodeandolo, mostrasse con èl la parte donde se necesitava de socorro en la batalla para que acudiesen los esquadrones a darle. El fin del Arçobispo en vsar de Cruz de hierro parece seria executar el orden del Rey Don Alonso, y ayudarle a dar exemplo a los de su Reyno. Avia mandado el Rey, como refiere el mismo Arçobispo en el lib. 7. cap. 36. que todos para esta jornada dexassen lo superfluo de los trages, vestidos, oro, y lo demas que no era necessario para la batalla, y se apercibiesen de armas, para que los que antes avian desagradado a Dios con tantas profanidades como se avian introducido reformados ahora con solo lo vtil, y necessario le agradassen, lo qual todos desde el menor hasta el mayor cumplieron muy exactamente, como el mismo Arçobispo afirma (...) Y aun el mismo Rey parece observò en si esta misma reformation, mandando que su Cetro Real se labrasse de hierro, el qual se entiende es el que oy està en la Ermita de nuestra Señora del Castillo de la misma Villa de Bilches colgado con los otros hierros extraordinarios, que en el sitio donde se diò la batalla se han hallado. Esta creo ser la razón de aver traído el Arçobispo su Cruz de manera tan humilde, y de poco precio, y que la Divina Magestad ha querido se guarde esta memoria, no solo para que la tengamos de darle infinitas gracias por tan gran beneficio como hizo a la Christiandad por medio deste milagroso Triunfo, sino tambien estemos advertidos, que los principales medios para vencer, es la reformation de las costumbres (representada en la de los trages, y otros gastos superfluos, y vanos, que tanto corrompen las Republicas, y obligan a que la Divina justicia haga demonstracion de su rigor, como lo experimentaron pocos Años antes los nuestros en el de 1195, en la batalla de Alarcos, y en otras entradas, y acometimientos, en que por mano de los Moros lo executò en los Christianos, que

dados a las delicias, y vicios, vivian olvidados de sus obligaciones. Iuntamente con esta Cruz dexò el Arçobispo Don Rodrigo escrito el sucesso deste Triunfo en lengua Castellana en vn libro de pergamino, que desde aquel tiempo guardan original los Cofrades de la Cofradia desta Santa Cruz en la Villa de Bilches, cuya copia se pondrà aqui fielmente sacada del, para que por todos se goze, y la forma de la Cruz tambien, que es conforme a la relacion que se ha hecho aqui, y a la que puso della el Padre Francisco de Bilches de la Compañia de Iesus en la I. parte de su libro de los Santos deste Obispado, capit. 38. aunque no según la copia, que se vè al fin de aquel capitulo, que esta errada.

[*Sigue el dibujo de la Cruz de Domingo Pascual, aún hoy depositada en la iglesia de Santa María del Castillo de Vilches (Jaén)*]¹⁷

HISTORIA

DE LA GRAN BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA,
que venció el Noble Rey Don Alonso a los Moros¹⁸.

38. Honoré BOUCHE, *La chorographie ou description de Provence et l'histoire chronologique du même pays* (1664)

Aix-en-Provence, 1664, II, p. 219.

Auquel temps l'armée heretique s'estant acreuë iusques au nombre de cent mille hommes, quelques-uns disent deux-cent mille, par le nouveau secours que Pierre Roy d'Aragon luy apporta d'Espagne, elle fut entierement et miraculousement rüinée en une bataille devant Muret sur la Garonne, que le Comte Raimont avoit assiégué et que Simon de Montfort vint defendre, pour y faire otèr le siege: en laquelle bataille ce Pierre Roy d'Aragon perdit la vie, et avec luy les uns disent quarante, les autres soixante mille persones de l'armee heretique n'estant mort qu'un Gendarme et huit Soldats de l'armée Catholique, qui estoit incomparablement plus petit que celle des heretiques, qui estoient pour le moins soixante contre un Catholique, au dire de quelques Historiens. Aussi certes cette victoire est communement estimée miraculeuse, en laquelle Saint Dominique assista en tête de l'armée, avec un Crucifix en la main. Et pour un autre argument de miracle est, que cette victoire arriva le .13., jour de Septembre, veille de l'Exaltation de la Sainte Croix, comme si Dieu eût voulu la reserver à ce jour là, en faveur de ceux que l'a

¹⁷ También fue descrita por Francisco de BILCHES, *Santos y Santuarios del Obispado de Jaén-Baeza*, Madrid, Domingo García y Morras, 1653, parte I, cap. cxxxviii, pp. 109-110 (dibujo); reprod. por MONDÉJAR, pp. 429-430 y 433-434; y VARA, *El Lunes de Las Navas*, pp. 382-383. Otros dibujos en MONDÉJAR; CLONARD, Conde de (Serafin M^º. de SOTO), *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas desde la creación del ejército permanente hasta el día*, 16 vols., Madrid, 1851-1859, I (1851), lam. 52, p. 380; y CAZABÁN LAGUNA, A., «La batalla de las Navas de Tolosa. Reliquias y recuerdos», *Don Lope de Sosa*, año II, 1914 (ed. facsímil, Jaén, Riquelme y Vargas Ediciones, 1982), pp. 140-142, esp. p. 141, fot. p. 140.

¹⁸ Martín de XIMENA copió a continuación (pp. 97-110) una traducción castellana del relato de Las Navas de Tolosa de la *Historia de rebus Hispaniae* de Rodrigo de Toledo, hoy perdida (ms. Xi). No se trata de un manuscrito próximo a los hechos, como se había pensado (GÓMEZ PÉREZ, J., «La más antigua traducción de la Crónica del Toledano», *Hispania*, XXII, 1962, pp. 357-371; *idem*, «Jiménez de Rada y su traductor Domingo Pascual», *Celtiberia*, 23, 1962, pp. 119-129), sino mucho más tardío (CATALÁN, D., *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y Evolución*, «Fuentes Cronísticas de la Historia de España», V, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal-Univ. Autónoma de Madrid, 1990, reed. 1992, III, pp. 78-80). La reproducen ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, n^º 6, pp. 338-352.

portoient marquée sur leurs habits, et qui s'estoient croisés pour la défense de la vraie Religion, contre les heretiques ennemis de la Croix.

39. Alonso NÚÑEZ DE CASTRO, *Corónica de los Señores Reyes de Castilla Don Sancho el Deseado, Don Alonso el Octavo y Don Enrique el Primero* (1665)

Madrid, Pablo de Val, 1665, *Coronica del rey Don Alonso de Castilla*, cap. LVIII, fols. 216-217, [caps. LXIV-LXXII, fols. 228-261 (batalla de Las Navas de Tolosa)] y cap. LXXIII, fols. 263-264.

Predica de Santo Domingo de Guzman, a los Herejes Albigenses, y otras memorias deste año: ...tan peruersa Heregia, iba penetrando, no solo muchas Prouincias de la Francia; sino, que tambien salpicò en España... (...) Algunos historiadores se arrojaron sin fundamento a juzgar, que el Rey Don Pedro de Aragon, patrocinaua a los Albigenses: calumnia en que padecen manifesto engaño; porque si bien es verdad, que en este año passò el Rey don Pedro a defender al Conde de Tolosa, no fue en orden a patrocinar los Hereges; sino a favorecer al Conde, que estaua casado con su hermana; y porque el Conde Simon de Monforte molestaua sus tierras, fue en persona a socorrerle (...) Todas estas demostraciones que hizo el Pontifice con el Rey Don Pedro, son bastante prueba de no ser cierto lo que se le imputa, de auer amparado a los Herejes: y el renombre que consiguì de Catolico, es muy contrario a esto (...)

Los Reyes de Aragon, y Francia tuuieron alteracion por este tiempo; la causa fue, que los Condes de Tolosa, padre y hijo, estauan casados con D. Constança, y Doña Dulce, hermanas del Rey Don Pedro de Aragon. El conde de Monforte hazia cruels hostilidades a los de Tolosa, diziendo eran Caudillos de los Herejes Albigenses: el rey Don Pedro acudio con grueso exercito contra el Conde, porque destruia los patrimonios, y tierras de sus hermanas, y cuñados; pero despues le mataron en Francia en vna sangrienta guerra sus contrarios; fue sepultado su cuerpo en el conuento de Xigena de Aragon, que es de la Orden de San Iuan, y auia fundado la Reyna Doña Sancha su madre, donde se consagrò a Dios.

40. Diego de BENAVIDES Y DE LA CUEVA (1607-1666), *Epigrama LXXXV*

Reprod. y trad. J. HIGUERAS MALDONADO, *Epigramas latinos del humanista giennense D. Diego de Benavides y de la Cueva (1607-1666)*, Lección Magistral, Jornadas Académicas Conmemorativas de San Isidoro de Sevilla (24 de abril de 1992), Campus Universitario de Jaén, Univ. de Granada, Jaén, 1992, s.p., reprod. ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, nº 11, pp. 369-370.

*De victoria apud Nauas de Tolosa a tribus Regibus
Castellae, Aragoniae, et Nauarrae
contra Mauros reportata.*

Cede manus acies Hispanis aemula Signis
Bella quid Aegypti ducis ab usque plagis?

3. Occurrunt fortes triplici sub rege phalanges
Celsa Marianum qua petit astra iugum

5. Collatis certant uesillis agmina, Mauri
Coguntur trepidae uertere terga fugae.

7. Christiadum sic parta salus, via ultra triumphum,
Inuicto pietas milite canta Io.

9. Ast ubi praecipuam retulit uictoria cladem,
Nauarum celebri nomine gaudet humus.

11. Africa qua premitur Nautis ceu naufraga Nautis,
Nautis apostolicae gloria quanta fuit!

41. «Bernat BOADES» (Joan Gaspar ROIG I JALPÍ), *Llibre de Feyts d'Armes de Catalunya* (h. 1673)

Ed. E. BAGUÉ, 6 vols., Col·lecció «Els Nostres Classics», 52, Barcelona, Barcino, 1935, III, caps. 22-23, pp. 131-152¹⁹.

Capítol Vint-e-dos. Qui'n recita qu'en Pere, fill d'en Namfós, li'n fo succehidor en lo Reynalme d'Aragó e Comptat de Barcelona e altres, e dels seus faeyts d'armes, e com hac per sobrenom «Catholic». (...)

[*La reina Maria de Montpeller*]

Ara devets saber que per la mort del rey N'Amfós, fo rey d'Aragó e compte de Barcelona e de Roysselló e de Pallás son fill major apellat En Pere.

Lo qual hac per muller una molt noble fembra, de generació d'emperadors de Constantinoble, la qual fembra era filla de Na Mahaltis, filla d'En Manuel, emperador de Constantinoble; la qual Mahaltis avia de ser muller d'En Namfós, pare d'aquest rey En Pere, qui, abans qu-ella fos partida de Constantinobla, ya avia pres per muller a Na Sanxa, filla del rey

N'Amfós de Castella, qui-s apellave emperador de Spanya. Per lo qual la desús dita Mahaltis fo donada per muller an An Guillem de Montpeller, lo qual era gran senyor e molt noble; mes no la-i varen donar de bona gana, per ço que-n era ab ella molt desigual, e, per tant, bé-s pot dir qu-ell se la'n va pendre a despit dels que la'n acompanyaven.

E d'aquell matrimoni naix la reyna d'Aragó, muller del rey En Pere, la qual fo apellada Maria; e fo virtuosa e molt santa fembra, e va portar en dot al desús dit rey son marit la ciutat de Montpeller, ab totes les sues pertinençies. Mes com ella no era tant gentil com ell la'n volia, encara que-n era tant virtuosa, dins pochs jorns se'n va despagar d'ella, e la'n pren en aborrimet, en tant que no volia faerne vida maridable ab ella, ne la'n volia veure, sinó que estave amistsant ab altres dones, cuidant molt d'aver las que li'n playan, en gran deshonor seu e de Déu nostro senyor.

[*El viatge del rei Pere a Roma i la infeudació a la Santa Seu*]

Mes emperò, altrament, era molt bon baró, e molt devot e molt catòlich chrestia, e molt devot de santa mare Sglesya e del pare sant de Roma, en tant gran manera que li'n va anar a faer reverència, ab molts barons e nobles e cavallers e homs de paratge d'Aragó e de Catalunya, a la ciutat de Roma. E-l pare sant lo'n va reebre molt honorablement, e-l va coronar ab corona faeyta de pa, molt enjoyellada d'or e de pedres fines, e li'n faé altres honors. E ell se li'n sotmet, e li'n promet

¹⁹ Sobre esta obra, véase COLL I ALENTORN, M., «El problema de l'autenticitat del *Llibre de Feyts d'Armes de Catalunya*», BERNAT BOADES, *Llibre de Feyts d'Armes de Catalunya*, ed. Col·lecció «Els Nostres Classics», 60, Barcelona, 1948, Prólogo, pp. 11-89, reed. *Historiografia*, Barcelona, Curial-Pub. de l'Abadia de Montserrat, 1991, pp. 431-468.

(que no·u devia faer) de pagar-li'n cert trahut. Del qual faeit varen nàixer, après, grans males volences entre·ls reys d'Aragó e·ls pares sants de Roma qui per temps varen ésser, de les quals isqueren grans dampnatges a tota la terra, car los barons e nobles d'Aragó e de Catalunya faeren gran hostatge en ço que·l rey avia faeyt, més que més al jus patronat dels bisbats e d'abadies e de benifets que·n avia renocciat al papa, car dèyan qu·ell no·u posqueia faer ne perjuycar lur dret. Mes ell dix que en aquell faeyt no entenia aver faeyt entrar a ells, sinó solament allò que a ell era pertanyent. E·l pare sant volia que·ls reys d'Aragó li'n fossen sotmesos en los afers temporals; mes ells li'n diguesen que no, e aquí foren los embulls e rancors que tant greus dampnatges varen faer.

[L'engendrament del rei Jaume]

Mes ara devets saber como lo desús dit rey En Pere, qui per la gran devoció que·n avia a santa mare Sglesya fo apellat *Catòlich*, hac per fill al rey En Jacme miràbilament, de la reyna Maria, muller sua virtuosa e santa. E fo d'aquesta manera:

Que stant-ne la desús dita regina fortament congoxada e affligida de veure que·l rei son marit no·n faeya vida maridable ab ella, per lo qual no·n posquia leixar fill qui'n fos succehidor e hereter del reyalme d'Aragó e comptats de Barcelona e de Royselló e de Pallàs, venint-li'n a la sua memòria los grans debats que ella sabia que·i avia agut en lo desús dit reyalme quant lo rey N'Amfós apellat *lo Bataller* fo mort sense leixar fill, en la batalla de Fraga (que·ls aragonesos agueren de traure del monastir de Sant Pons de Tomeras al infant En Ramirus, qui·n era monjo d'aquell monastir -mes bé se'n creu per los homens letrats que ya·n era fora, pus era bisbe, segon que se'n troba scrit-, per faer-lo'n rey, axí como desús és recitat, del qual se'n va seguir que·ls navarresos faeren lur rey, e après se'n seguiren grans dampnatges), li'n vench en pensament, stant ab aquesta congoixa, como posqués dormir ab lo rey son marit una nit, avent en son cor gran confiança en nostro Senyor, que·n faria alguna maravella e se'n faria ella prenys.

E com ella bé sabia que son marit stave fortament agradat e cobejave aver una molt gentil fembra, filla d'un noble cavaller de França, qui stave en un seu castell prop Mompeller, lo qual castell era de la desús dita fembra, e qu·En Pere de Fluvià, cavaller de Catalunya, qui·n era cambrer del rey, lo·i anave percaçant, ella lo'n faé venir devant d'ella, e ab molt amor li'n dix que, pus que·ll faeya per lo rey son marit aquell mal offici, en loch d'aquell mal tractament lo'n vulgués faer també per ella e per tot lo seu reyalme e comptats del rey, que, axí como li'n avia de portat aquella tant bella fembra que·l rey cobejave, metés a ella dins la sua cambra de nits, qu·ell no·u posqués conèixer, valent-se'n bé del seu bon enteniment perquè tot se'n faés axí com era convenient; car ella avia gran confiança en Deu nostro senyor, que se'n faria prenys d'un fill qui·n seria consolació de totes les terres e senyories del rey son marit.

Ara devets saber como En Pere de Fluvià, qui altrement era molt noble e molt bon cavaller, va restar fortament maravellat d'açò que la reyna li'n dix, e li'n va molt loar lo seu tant sant pensament, e li'n promet que, axí como ella volia, ho metria per obra; e la'n va molt aconsolar e confortar, dient-li'n que no agués paor, car ell faria de manera que tot se'n faés a honrra de Déu e en pro de tots los sotmesos del rey. Lo qual axí·u complí como ho avia promès que·u faria, metent a la reyna dintre la cambra del rei molt primorosament, axí com convenient era, qu·ell no se'n donàs. E pensant ell que era aquella gentil fembra que ell tant avia cobejada, se'n va folgar ab ella tota aquella nit ab molt gran plaer; mes ella parlave poch, perquè no la'n conegués ab lo parlar, e axí pensave lo rey, tota la nit, que la reyna era aquella tant bella e graciosa fembra, tro·l matí, que ya·s faeya dia.

E lavors, como la reyna veié que ya avia de ser descoberta, ella mateixa se'n va descobrir al rey son marit, e li'n dix la causa d'aquell faeyt ab moltes llàgrimes e senglots, e com creya ab nostro senyor Déu que ella se'n era faeyta prenys. E'l rei En Pere va restar fortament meravellat e molt envergonyt; mes prestament ell va conortar la reyna ab molt dolces paraules que li'n dix, e stech al lit ab ella tro que-n fo hora de levar-se'n, e stech ab ella tot aquell jorn, e dormí ab ella la altre nit. E l'endemà dematí se'n vench a Catalunya, que pus cas no-n faé d'ella; lo qual era gran dol, com ella fos tant noble e tant santa fembra.

E avent passat los nou mesos, ella va parir un bell infant, lo qual fo apellat Jacme, per ço com la reyna, en honrra dels benaynturats dotze apòstols, faé en la sua capella encendre dotze candeles blanques, e a cascuna met lo nom d'un benaynturat apòstol, avent-ne pensament que-n faeria donar al seu infant lo nom del apòstol d'aquella candela que-n restaria encensa après que totes les altres fossen apagades e acabades; e com va restar encensa aquella que-n avia lo nom de monsènyer sant Jacme, per ço lo'n faé nomenar Jacme quant lo'n varen batejar.

E devets saber que quant la regina va dormir ab lo rey son marit, se'n faeren cartes per mans de notari, per ço que no-s posqués dubitar de la sua honestat e més clarament se'n sabés que se'n era faeyta prenys del rey son marit. Car alguns aragonesos e catalans qui eren molt parents del rey, avian pensament de ser-li'n succehidors après la sua vida, como veyessen que no-n faeya vida maridable ab la regina; e com saberen ço que faeyt s'era, e que la regina stave prenys, ells ne foren fortament despagats, e, plens de ràbia, no sabian què faer-se. Per tant, faeren moltes tracions contra'l rey En Jacme, stant infant, en lo braçol; que'l volgueren occiure ab cop de pedra que li'n llançaren per la taulada, que per poch li'n aurían ab aquella tolta la vida. Mes Déu, qui'l avia dat, lo'n avia benehit, e'l va gordar que dampnatge no li'n poguessen faer.

[*L'intent de divorci de Pere el Catòlic. La mort de la reina Maria a Roma*]

E tantost lo rey En Pere, avent gran aborrimet a la senyora regina Maria, molt virtuosa, volent se'n apartar per tostems d'aquella, se'n va anar a Roma per moure plet d'apartament devant del sant pare; e la senyora regina també-i anà. E'l sant pare, veient que'l rei no-n dave bons rahons, e que staven ben juntats en matrimoni, va donar sentència contra'l rey, en favor de la regina; la qual, après poch temps, plena de congoxa e d'afflicció, cau malalta en Roma, de una greu malaltia, de la qual va finir prestament la sua benaynturada vida, ab gran dol que-n hac lo pare sant, qui, per la sua gran virtut e noblea, li'n avia gran amor. E fo honoràblement, axí como se li'n pertanya a tant gran senyora, la seu cors sabullit o sepoltat devant del altar de santa Peronella, en la sglesya del benaynturat monsènyer l'apòstol sant Pere, en la matexa ciutat de Roma.

[*Batalla de Las Navas de Tolosa*]

Ara devets també saber como aquest bellicoròs rey En Pere d'Aragó va anar a la batalla d'Úbeda, en favor del rey N'Amfós de Castella, contra'ls malvats cans sarraïns qui, ab lur rey Miramomeli *lo Vert*, axí como si'n fossen moscas, avian venut de l'Àfrica e s'erán juntats ab als de Spanya, ab gran terror de tota la chrestianitat, que-s creya se'n avia de tornar perdre; mes Déu miràbilament la'n va gordar.

Devets saber como, al cap de ·XVIII· anys que'l Miramomeli *lo Vert* va ser passat de l'Àfrica a Spanya, avent feit molts grans dampnatges en tota la terra per hont era passat, e molts grans amenaces al rey N'Amfós e als altres reys de la chrestianitat e, més encara, al pare sant de Roma, si no-n lexaven buida tota la terra, tot ple de gran sopèrbia e vanaglòria que-n avia ab tant gran poder, faé metre les sues gent en bona ordonança, e que-n prenguessen la via del Muradal, per entrar dins de Castella; e'ls sarraïns éran tants, que no-s posquían comptar. E quant lo rey

N'Amfós hac la nova del pensament dels sarraïns, ell prestament tramet misatgers al rey d'Aragó, e de Navarra, e altres senyors chrestians, que-l venguessen a valer ab tot lur poder; car ya molt temps abans los avia tramès misatgers per dar-los nova de la entrada del malvat ca lo Miramomelí, perquè se'n aprestassen, axí com convinent era, e ells a se'n éran aprestats.

E quant los reys varen aver la nova del pensament dels malvats sarraïns, varen metre la gent a punt de faer via devés Castella; e-l rey En Pere d'Aragó, ab molts barons e nobles e cavallers e homs de paratge, qui tots aplegats, los d'Aragó e Catalunya e d'altres senyorijs seus, se'n varen trobar en nombre de ·XXV· milia entrò, ab tots los quals faé la sua via devés de Castella, a Toledo, hon va ésser abans que-l rei de Navarra hi fos.

E quant los dits reys, ab totes las suas hosts, qui éran en nombre de ·CXI· milia combatents entre cavallers e d'a peu, foren apl[eg]ades, faeren la lur via devés al loch hon los sarraïns avían de venir; mes tantost entre-les reys se'n moch gran debat, car quiscun d'ells volia per a si la devantera en la batalla, lo qual debat va durar tro qu-En Dalmau Crexell, qui era un molt virtuós cavaller d'Empurdà, per manament del rey En Pere d'Aragó fo vengut de Catalunya. Lo qual Dalmau Crexell dix que, de tota justícia, la devantera de la batalla se'n pertanya al rey de Castella, car ell era acomès del sarraïns, e la guerra e dampnatges faèyan aquells malvats cans en la sua terra; per tant, qu-en aquell feit lo dit rey era lo principal, per lo qual li'n era deguda la devantera de la batalla. E que-l cors de la batalla se'n avia de donar al rey de Navarra, e la detrasera a rey d'Aragó. Lo qual axí-s faé.

Del qual lo rey En Pere se'n tench per tant mal content, que se'n volia tornar ab tota la sua gent; mes per la gran amor avia a santa mare Sglesya e a la chrestianitat, ell no-s moch, sinó que-n dix an En Dalmau Crexell moltes paraules de gran enutj, como axí li'n va donar aquell loch. E lavors, En Dalmau Crexell, como era molt pràtic guerrejador e sabia ço que faeit avia per honrra de son senyor lo rey d'Aragó, li'n dix son pensament, com ell avia agut tan gran sgort que-l rei son senyor agués la devantera en la batalla, ab gran saviesa e prudència. Per tant, ell li'n dix: —«Senyor rey: vostra mercè no se'n tinga per enujat d'açò que faeyt he en la ordonança de la batalla, car lo meu pensament és que vós ajts la devantera de la batalla, axí como vos diré. Per tant vós devets, a la nit, pèndrer la meytat en comanda del compte de Roysselló perquè-n sia lur regidor, axí como vís ho seriua; e ab altre penó que no-n sia lo vostre, e lexant lo vostre al desús dit compte, vós passarets de aquella muntanya, e al matí vos trobarets de l'altre part dels sarraïns, al detràs d'ells. E quant lo rey de Castella farà la sua envestida per al devantera, e-ls sarraïns faran brega ab lo desús dit rey, tantos, baronívolment, vós farets l'acomesa per les spatlles dels sarraïns, los quals, com se'n veuran al mitg, ells pensaran que gran hosts de chrestians los stan detràs, majors que les del rey de Castella; e ab aquest pensament, ells se'n giraran de cara devés vós, e vós batallarets ab ells ab los vostros, baronívolment. E ab aquest ardit vós aurets la devantera de la batalla. E bé veurets que yo-n he feit ço que-n devia bon cavaller sotmès devés son senyor natural»—.

Plau molt al rey lo pensament d'En Dalmau, e ell ho met en obra ab gran secrete e saviesa; e fo axí que, ab aquest ardit, ell hac en la batalla la devantera. La qual batalla fo molt forta, e moriren-hi molts sarraïns més de ·CLXIV· mil; e-l Miramomelí va fugir ab molt gran deshonor, lexant en lo seu camp tot lo seu thezore, qui ere molt rich. E dels chrestians moriren molts pochs, que no-n foren sinò ·XXV· lo que-i varen morir. E-l rey de Castella e-l rey de Navarra e tots lur nobles e cavallers, varen dir que, après de Déu, se'n devia la victòria al rey d'Aragó, per ço que, ab aquell ardit e ab la gran virtut dels seus, ell los la avia donada. Mes ell, como era

bon rey, dix lo concell qu'En Dalmau Crexell li'n avia donat, per lo qual tots los reys faeren gran honor al seu cors, mort en la batalla, faent-li'n gran sepoltora, axí com se'n pertanya a un tant virtuós e savi cavaller en faeits de cavalleria.

E tantost pren comiat del rey de Castella, e dels nobles e barons del sey reyalme, e del rey de Navarra, e ab molt gran honor e riquea ell s'en va tornar al seu reyalme d'Aragó e a Catalunya. Fo aquesta batalla d'Úbeda a ·XVI· del mes de juliol del any del naxament de nostro senyor Jesuchrist ·MCCXII·.

[*La batalla de Muret i la mor del rei Pere*]

Ara, més avant, devets saber que'l rey En Pere, quant va ésser tornat a Barcelona, avent reposat tro al mes de janer del any qui's contave del naxament de nostro senyor Jesuchrist ·MCCXIII·, ell va replegar les sues compayes de Catalunya e d'Aragó, ab molts nobles e barons, per anar a faer-ne valença al compte de Tolosa, qui li'n era cunyat. E com agués mes les sues hosts sus del castells de Muret, en lo qual estaven molst cavallers, e ab ells lo compte de Monfort, qui'n ere inimich del desús dit compte de Tolsa, ell lo'n vol aver per força d'armes. E com lo compte li'n agués tramesos misatgers de pau, e'l rey no lo-i vol otorgar, sinó que's metés en son poder a tota la sua voluntat, lo desús dit compte de Montfort se'n sent per fort greuge, e, molt aïrat, faé parlament als seus, e-ls dix que se'n isquessen de nits del castell, axí com mils se'n posqués, encara que's sabessen morir, car més valia finir lurs vides com a barons bellicosos ab honor, que no viure, como a mesquins catius e vils, ab deshonor; lo qual pensament tots varen lloar, dient *hoc*.

Per tant, aquella nit ells se'n varen bé gornir, axí como se devia, e a la matina-da, abans de jorn calr, varen exir del dit castell ab gran secret e ardit. Mes ells varen ser sentits de la gent del rey, lo qual, como fo avisat, prestament se'n met a punt de batalla, e ab alguns dels seus barons e cavallers e altres de les sues gents, va anar en seguiment del compte de Monfort, batallant baronívolment. Mes lo desús dit compte, como se'n veié axí fortament combatre, arremet contra'l rey; mes ell se'n deffenia com a virtuós cavaller, e-n feró e-n matà molts. Mes ell fo mort per los francesos, ab molts cops de llança que-n donaren al seu cors; car los seus no li'n posqueren valer, per ço com los qui anaven ab ell faèyan bé son afer, batallant apartadament d'ell ab los inimics, e-ls altres no-i posqueren ser a temps; e axí ell hac a morir e ser vençut.

E, axí mateix, hi varen morir ab ell N'Asnar Pardo e un fill seu, e En Miquel de Rosa, e En Gómez de Luna, e alguns altres dels aragonesos. Mes dels catalans, molt poch n'i varen morir, car, como lo rey hix tant arrebatadament contra'l compte, no-i posqueren ser a temps, como ell no-ls agués volgut agordar ne pendre lo lur concell, que li'n dehian que's detengués tro que tots hi fossen. Car ab ell, axí de Catalunya com d'Aragó, hi avia molts e bons cavallers, car hi éran En Nunyo Sanxo compte de Royselló, e-N Guillem Ramon de Montcada, e En Pere de Moncada senescal, e-l compte de Fox, e-l compte d'Empúrias, e-l vescompte de Rocabertí, e-l compte de Pallàs, e-l vescompte de Vilamur, e-l vescompte de Cabrera, e-l vescompte de Bas, e-l vescompte de Cardona, e En Guillem de Castelnou, e-N Huc de Mataplana, e En Ramon de Alemany, e En Guillem de Blanes, e En Ramon de Canet, e En Thomàs de Lupià, e En Dalmau Crexell (fill d'En Dalmau qui'n va morir a la batalla d'Úbeda), e N'Arnau de Banyuls, e N'Aimar de Mont, e N'Andreu de Castell Royselló, e En Pere de Vernet, e En Jofré de Vallgornera, e En Huc de Troya, e En Gispert de Guimerà, e En Guillem de Ballera, e En Guillem de Vilaflo, e En Pere de Prunés, e En Galceran de Pinós, e En Garau Boades, e En Bernat de Centelles, e En Pons de Cànoves, e En Pere de Montbuy, e En Bernat de Tous, e En Garau Simon, e N'Arnau de Rejadell, e En Guillem Saladarenys, e N'Arnau de Vilanova de la Muga, e En Ramon Xammar, e En Galceran de Vilaritg,

e En Bernat Guillem de Foxà, e En Ramon de Caramany, e En Guillem de Rubió, e En Bernat de Pons, e En Guillem Cortada, e molts altres barons e nobles e cavallers e homs de paratge de Catalunya qui també l'avían acompanyat a la batalla d'Úbeda.

Mes lo rey no·ls vol creure ne agordar, axí com se devia, e per tant ell axí desastadament fo mort, a ·XIII· del mes de setembre del any qui·s contave del naxament de nostro senyor Jesuchrist ·MCCXIII·. E·l seu corps fo portat molt honrradament, axí como a rey d'Aragó qui també era compte de Barcelona se li'n pertanya, a sabullir al monastir de Xixena, que Na Sanxa, mare sua, avia edificat.

E devets saber que aquest rey En Pere, axí como sempre·u són stats los reys d'Aragó tots, fo molt gran católich chrestí, e molt gran devot e sirvent de santa mare Sglesya católica romana, e mai null temps fo valedor d'aretges, e solament faé valença al compte Ramon de Tolosa, son cunyat, per deffèndrer-li'n la sua terra contra·l compte de Montfort, inimich d'aquell, lo qual li'n faeya guerra per lo rey de França, e, ab cuberta de religió, li'n faeya molts grans dampnatges, como axí moltes voltes se'n sol faer.

En aquest temps han començament l'orde dels Preycadors, per lo benayunturat pare monsenyer sant Domingo, lo qual preycava en França fortament contra·ls heretges d'aquell temps.

E la sor del desús dit En Pere, apelada Constança, fo dada per muller an An Fadrich, rey de Sicília, en lo mateix any quis contave del naxament de nostro senyor Jesuchrist ·MCXCVIII·. [sic]

Capítol Vint-e-tres. Quin parla d'En Jacme, qui·n fo apellat «Lo Conquistador», compte de Barcelona e rey d'Aragó, qui·n va conquistar Mallorques e València e encara Mòrcia, e faé moltes altres grans e lloables cavallerias e faeits d'armes molt nobiles

[*La minoritat del rei Jaume*]

Aprés la mort del rey En Pere apellat Catòlic, fo rey d'Aragó son fill En Jacme, lo qual encara era molt infant, que no·n avia sinó ·XI· anys, e stave en poder d'En Simon, compte de Monfort. Lo qual compte Simon, como avia sabut e obrat en la mort del rey En Pere, fo tengut por sospitos de la vida e salut del rey En Jacme; per tant, lo pare sant de Roma, qui lavors era papa Innocent, va manar al desús dit compte que·n retés la persona del rey En Jacme als seus barons d'Aragó e de Catalunya, per què·n agués tota segurança la sua via. Per lo qual tramet un misatger seu al desús dit compte Simon de Monfort, lo qual misatger s'apellave Pere de Benavent, e era cardinal de la santa Sglesya de Roma. E axí fos mes en obra com lo sant pare ho avia manat, que null contrast hi fo feit per En Simon de Montfort.

42. Gaspar MERCADER Y DE CERVELLÓN, *Retrato político del señor rey Don Alfonso el Octavo* (1679)

Valencia, 1679, fols. 157v-168r (batalla de Las Navas de Tolosa).

43. Jerónimo de BLANCAS, Martín CARRILLO y Diego José DORMER, *Explicación histórica de las inscripciones de los retratos de los Reyes de Sobrarbe, Condes antiguos, y Reyes de Aragón, puestos en la Sala Real de la Diputación de la Ciudad de Zaragoza, y colocación del Retrato del Rey N. Señor DON CARLOS SEGUNDO* (h. 1587-...)

Zaragoza, Herederos de Diego Dormer, 1680, reed. facs. Zaragoza, Cortes de Aragón, 1996, XIII, pp. 213-220.

AD PETRUM. II. Catholicum, Aragonum Regem XIII.

PETRVS. II. CATHOLICVS. ALFONSI. II. F. ARAGONUM. REX. XIII. ROMAE. AB INNOCENTIO. III. PONT. MAX. CORONATVS. UBEDENSI. MEMORABILI. PROELIO. PRAESENS. DVM. AFFVIT. AD. SOCIETATEM. PERICVLI. CVM. NAVARRAE. ET. LVSITANIAE. REGIBUS. CONTRA. INNVMERABILES. MAVRORUM. COPIAS. A. CASTELLANO. REGE. ACCERSITVS. CVM. INDE. SIBI. SINGULI. REGES. NAVARRUS. INSIGNIA. LVSITANVS. LICET. ABSENS. SPOLIA. CASTELLANUS. VICTORIAE. GLORIAM. QVASI. DEBITA. PRAEMIA. EXEGISSENT. GRAVE. SIBI. TVNC. IMPOSITVM. VVLNVS. QVOD. PRO. FIDEI. EXALTATIONE. FVISSET. LONGE. HIS. OMNIBUS. REBVS. ANTETVLIT. DENIQ. CVM. HONORIBUS. ET. AETATE. FLORERET. IN MVRETINA. OBSIDIONE. ID. SEP. OCCISVS. FUT. AETATIS. SVAE. ANN. XL. CHRISTI. AVTEM. ∞ CCXIII.

REGN. ANN. XVII. MENSES. IIII. DIES. XIX.

A PEDRO SEGUNDO EL CATOLICO, Rey de Aragón XIII.

PEDRO SEGUNDO EL CATOLICO, HIJO DE ALFONSO, DEZIMOTERCIO REY DE ARAGON, CORONADO EN ROMA POR INOCENCIO TERCERO PONTIFICE MAXIMO: ESTUVO PRESENTE EN LA MEMORABLE BATALLA DE UBEDA, SIENDO COMPAÑERO EN EL PELIGRO DE LOS REYES DE NAVARRA, Y PORTUGAL CONTRA INNUMERABLES COMPAÑIAS DE MOROS, PARA LA QUAL LLAMO EL REY DE CASTILLA; Y COMO DE ESTE SUCESSO CADA UNO DE LOS REYES PRETENDIESSE SACAR, EL NAVARRO LAS INSIGNIAS, EL PORTUGUES AUNQUE AUSENTE LOS DESPOJOS, Y EL CASTELLANO LA GLORIA DE LA VITORIA, COMO PREMIOS QUE SE LES DEVIAN, EL ANTEPUSO LARGAMENTE A TODAS ESTAS COSAS EL AVER ENTONCES RECIBIDO UNA GRAVE HERIDA POR LA EXALTACION DE LA FE. AL FIN FLORECIENDO EN HONRAS, Y TIEMPO, FUE MUERTO EN EL CERCO DE MAUREL EN LOS IDUS DE SETIEMBRE, EL AÑO XL. DE SU EDAD, Y MCCXIII DE CHRISTO.

REYNO XVII. AÑOS, IIII MESES, Y XIX DIAS.

ESCOLIO XXV.

Don Pedro, Segundo deste nombre, cognominado el *Católico*, decimotercio Rey de Aragón; convocadas Cortes y Ciudad de Daroca en el mes de setiembre del mismo año mil ciento noventa y seis, tomó la possession del Reyno. Casó con Doña María Condesa de Mompeller, hija de Guillem de Mompeller, y de Doña Matilde su muger, la qual fue hija del Emperador Manuel de Constantinopla, y por aver muerto el Emperador Alexo su hermano, le perteneció la sucession del Imperio, y por el consiguiente a la Reyna Doña María su hija, como nieta del dicho Emperador Manuel. No tuvo el Rey con esta Señora mucha conformidad, divirtiéndose a otras mugeres, sin hazer casi vida maridable; mas ella deseando cumplir con la obligación de su estado, se valió de Guillem de Alcalá, Camarero del Rey, para que con todo arte, y maña, la substituyesse una noche, en lugar de una Dama con quien el Rey su marido tenía dispuesto el dormir, afectando el Camarero, que por el recato había de estar la camara sin luz, y se consiguió el fin tan felizmente, que reconociendo el Rey por la mañana a la Reyna en su compañía, no se indignó del arbitrio, dexándola preñada de un hijo, a quien puso el nombre de Jaime con algún género de providencia, y divina disposición, para lustre de estos Reynos, honor, y acrecentamiento de la Christiandad. No se quietó con esto el Rey, antes llevó adelante el deseo de obtener divorcio, y nulidad de matrimonio, por los motivos que representaba de parentesco, y otros; defendiendo la Reyna su validación de calidad que le obligó a ir personalmente a Roma, donde consiguió su justicia del Pontífice Inocencio tercero, declarando ser válido el matrimonio, y no aver lugar el divorcio, por sentencia pronunciada en el mes de Enero de mil doscientos y treze años, ocho meses antes del fallecimiento del Rey. Fue sin embargo muy valeroso, christiano, y de altos pensamientos, benemérito de la Sede Apostólica, estimado, y

favorecido de ella, y del mismo Pontífice Inocencio, el qual le dió el renombre de *Católico*, fuera de merecerlo por su conocido zelo a nuestra sagrada Religión.

Quiso ser coronado en Roma, para donde se partió desde la Proença, con una muy buena armada de navíos y galeras; desembarcó en Ostia por Noviembre de mil docientos y quatro; fue recibido de muchos Cardenales, y otros personages grandes; hizo reverencia al Papa, el qual después aviendo concurrido en el Monasterio de S. Pancracio (a donde el Rey fue acompañado de Cardenales, Obispos, Títulos, Ministros, y Nobleza Romana) le coronó de su mano, y dió las insignias Reales, después de aver sido ungido, haziéndole esta célebre función, y circunstancias de ella, con el regocijo, autoridad, y grandeza que convenía, y con todo aplauso de la Corte de Roma. Hízole su Santidad, y le concedió grandes favores, y gracias; dióle el título de Vexilifero, Alferez Mayor, o Gonfalonier del Estandarte de la Iglesia Católica, el qual mandó que fuesse hecho, y divisado de los colores de las Reales armas de Aragón, y también los cordones de la Bulas Apostólicas. Hallóse en la gran batalla de Ubeda ó de las Navas de Tolosa, ayudando al Rey Don Alonso de Castilla, con tres mil quinientos Cavallos, y veinte mil Infantes, ordenando la batalla (que tan buen sucesso tuvo y de tanto consuelo fue para la Christiandad) un Cavallero soldado, y vassallo suyo del Ampurdán, llamado Don Dalmau de Crexel, que dió la vanguardia al Rey de Castilla, por hazerse la guerra en su tierra, y al de Aragón, su Rey, la retaguardia, por la gloria, y honra que del vencimiento avía de caberle. Prosiguió la guerra que su padre tuvo, con los Moros del Reino de Valencia, ganando por combate, y fuerza de armas, los Castillos y Lugares de Adamuz, Castelfabib, y Sertella, muy importantes en aquella frontera. Restituyó a su Corona a Aybar, y a Roncesvalles, que estavan en poder del Rey de Navarra. Murió en la batalla que se dió entre los Condes Ramon de Tolosa y Simon de Monforte, en el Castillo de Maurel, el Jueves treze de Setiembre de mil docientos y treze años. Entregóse su cuerpo a los Cavallos de S. Juan, que le llevaron y sepultaron en el Monasterio Real de Sixena, donde también fue enterrada antes la Reyna Doña Sancha su madre. (+)

44. Pedro ABARCA, *Los Reyes de Aragón en Anales históricos* (1682)

2 vols., Madrid, 1682, reprod. F. ASÍN REMÍREZ, *Textos Clásicos sobre la Historia del Reino de Aragón, I, II, III*, «Serie IV, Historia de España en sus regiones históricas», vol. 2, Col. «Clásicos Tavera», nº 49, Madrid, BNE-Cortes de Aragón-Mapfre Mutualidad-Fundación Histórica Tavera, 2000, CD-Rom III, I, fols. 220v-237r, esp. fols. 220v, 221r, 221v, 222r, 223v, 225v, 226r, 227r, 228v, 229r, 229v, 230r, 230v, 231v-232r, 232r, 233r, 233v, 234r, 234v, 235r, 235v, 236r y 236v-237r.

Dió principio Don Pedro á su Reynado con dos acciones, que fueron pronosticos de que tendria voluntad, y valor: fue la vna quitar á todos los Ricoshombres los feudos, y honores de las Ciudades, y Villas de la Corona, para repartirlos de nuevo a su arbitrio; bien que entre los mismos Señores. (...)

Y assi pudo el Rey Don Pedro passar con prontitud á la segunda accion, y nouedad de su Reynado: qual fue, poner toda la gente de guerra en orden para salir en socorro de el Rey Don Alonso de Castilla; (...)

...aun en tiempo tan guerrero (...) porque Cataluña se deshazia con las tres serpientes, que aun solas arruynan al mundo, Hambre, Peste, y Guerra: (...)

Todo mostraba, que no se amaban Hijo, y Madre; que se temian, y aun se aborrecian: siendo ambos dignissimos de amarse. El Rey entendia que su madre queria tener la puerta de Castilla franca, para introducir socorros, y tambien para darlos: y la Reyna, que su hijo la deseaba despojar de todo: assi les hablaban los que mostraban servirles en lo que mas los ofendian. (...)

Sin duda, que Don Pedro, cuyo animo era noble, y tan liberal, que fue, ó pareció prodigo,... (...)

...resolvió embarcarse para Roma; creyendo, ó queriendo, que la mucha gracia, que tenia con el Papa, le libraria de tan molesto, y peligroso casamiento con la sentencia de nulidad. Tubo tambien otro motiuo (si ya no fue color para encubrir el primero) y fue el deseo juvenil de ser coronado de mano del Papa; (...) pero el viaje, y coronacion en Roma, parecieron efectos mas de ignorancia, y piedad, que de prudencia Real, y de vtilidad de los Reynos (...)

...hizo otra promessa, entonces solo alegre para los Romanos, y despues infeliz, y triste para los Aragoneses: (...) haziendolo [*al reino*] censuario de la Iglesia (...)

Partió pues de Roma el Rey tan rico de bendiciones, como pobre de priuilegios... (...)

...Don Guillen de Alcalá, Ricohombre de Aragon, le convidò para Mirabel (...) y le llebó (...) con el feliz engaño, y sagaz promessa de que le pondria con vna dama viuda, que entonces el mismo Don Pedro pretendia con ansias de enamorado, y de Rey poco templado en estas pasiones juveniles. (...) Ni se mostrò el Rey ofendido del engaño; antes con galante, y cortesano modo lo agradeciò, como dichoso, y llamò feliz á su yerro. (...) Por este venturoso pecado, nació en Mompeller el esclarecido Don Iayme el Conquistador el año de 1208... (...)

...y los brios de su Christiano coraçon, y las grandes quiebras de los Moros, le sustentaran allá en la continuacion de la conquista de Valencia, si la necesidad comun de la Iglesia, y de España, y la particular del Rey de Castilla, su amigo, no tiraran las riendas de su Cauallo vencedor, y le obligaran á marchar contra las amenazas, y empressas Mahometanas. (...)

El Rey de Aragon, cuidandose de estos peligros, se vió en Cuenca con el Castellano; y ambos confirieron los medios de la guerra con sinceridad, y valor. El de Nauarra merece singular elogio, porque ofreció aora por sus Embaxadores embiar el socorro, y despues lo traxo por su persona: quando èl, sino mirara á Dios, y á España, pudiera alegrarse de ver tan ahogado al Castellano, que èl pudiesse en el interin recobrar las Prouincias perdidas. (...)

Pero la Nobleza antigua de Cataluña puede sin jactancia nombrarse toda [*en Las Navas de Tolosa*] (...)

Era de tanto assombro el nublado de esta guerra, en que la Africa, y el Demonio conspiraban, y se arrojaban contra la España Christiana, que el Santo Pontifice Inocencio III, ordenó, y executó vna solemne Procesion... (...)

...y era mas de temer este potentisimo Barbaro [*el califa almohade*], si como se halla en memorias de aquel tiempo, èl era llamado, y traído de los Hereges Albigenses; que para diuertir, y frustrar los esfuerços de el Papa, y de los Cruzados, auian instado á este Pagano, y ofrecidole sus fuerças para la desolacion del Christianismo. Tal, y tanta era la tempestad de los peligros, que nuestros tres Reyes salian á rebatir. (...)

Mas á la media noche, principio del Lunes, y dia diez y seis de Iulio (que tanto le han errado muchos, como si no fuera el mas claro de España) se despertó el exercito Christiano (...) que llamaban al formidable, aunque deseado, Tribunal de la vltima Fortuna de los Reyes, y Reynos Españoles... (...)

Y otros, por autoridad (tal qual) de Pedro Tomich, escribieron que (...) concertaron, que Don Dalmau de Crexel, Cauallero Catalan, y el mas discreto, y experimentado de España, fuesse llamado, para que (...) dispusiesse los exercitos. (...) Pero en nada de esto podermos hazer pie; y el Arçobispo Don Rodrigo lo omitió; al qual, como á tan noble testigo, seguimos en todo, y traducimos en lo mas. (...)

Don Garcia Romeu hirió por su parte con la auanguardia Aragonesa en los Moros; y con ella quebrantó la fuerte espesura de sus Hazes, abriendo camino, para que llegassen los costados de sus gentes. (...)

...abancó tambien de los Aragoneses Don Ximeno Cornel con los suyos... (...)

Perseueraron pues los Españoles, cada Nacion por su parte (como dize el Arçobispo): los Aragoneses, Castellanos, y Nauarros; que mataron muchos millares de Moros... (...)

Tanto se acercó nuestro Catholico Rey por su persona á los peligros, y á las muertes hasta el cabo (...) assi fuera tan gloriosa aora su muerte por la Patria, y por la Fè en los campos de la Andalucia, quanto despues fue triste en los de Francia. Mas aora recibió Don Pedro del Rey de Castilla en testimonio de honor, y agradecimiento la pieza mas vistosa de aquel infinito despojo; qual fue la riquissima tienda del Miramamolin; (...)

Esta Batalla, y Victoria (llamada de Vbeda, y de las Nauas de Tolosa, por la cercania de los Lugares) se festejó en toda la Iglesia con aplausos, solo inferiores à su grandeza; (...) Las Iglesias de España renueuan en su dia (que es diez y seis de Iulio) tan gloriosa memoria con la Fiesta del Triunfo de la Cruz;...

...guardando Dios con essa feliz perdida [*de musulmanes*], toda la gloria para la piedad de los fortissimos Españoles, que obscurecieron con este luziente dia los cinco siglos de los Arabes nuestros Tyranos; y pisaron el nombre, y la fama del orgullo, y potencia formidable de los Almohades, Principes entonces de la Morisma, y dueños de sus armas. (...)

D. Sancho Rey de Nauarra (...) puso en el Escudo de su Corona las cadenas, que oy se conservan en èl. (...) muchos linages esclarecidos, que tomaron essa misma insignia (...) para sus escudos (...) Tambien otros muchos que tomaron la insignia de la Cruz por aquel dia de su triunfo; y otros, diferentes empressas por la variedad de sus Hazañas: como nuestro Don Aznar Pardo (cognominado de la Casta por el Señorío de essa Villa, y Mayordomo mayor del Rey Don Pedro) que por auer puesto fuego al gran Palenque de los Moros, tomó por armas tres tizonas verdes con llamas roxas en campo de oro... (...)

Hasta aquí el no menos pio, que noble Arçobispo, que fue el mas sabio, y santo testigo de la Batalla. El era Nauarro por naturaleza: Castellano por los beneficios; y Aragones solo por la verdad. Y ella le obligò, ó persuadió, á que en elogio tan sumario, y general de tantos, y tan esclarecidos Capitanes, y Señores de varias Naciones, Españolas, y Estrangeras, que passa sin expreision, no dexasse sin ella á los tres Aragoneses, Cabos principales de nuestro exercito; quales fueron, Don Ximeno Cornel, D. Garcia Romeu, y D. Aznar Pardo.

CAPITULO TERCERO. La Tragica muerte de el Rey. (...)

Pero Dios, de quien no pueden apelar, ni huir los Reyes, diò, y executó otra sentencia mas seuera en el nuestro. La suma del caso, y del processo fue: Que en este tiempo abrasaba las Tierras de Tolosa, Carcasona, y Albi, la Heregia de los Albigenses, sucia, y desvergonçada; enemiga de los Sacramentos del Bautismo, Penitencia, Eucharistia, y Matrimonio; protectora de bruta, y nefanda libertad; y blasfema contra las personas de la Virgen, y de Christo; y estas abominables doctrinas (á vso de las peores novedades) saltaban por la Prouincias, y se arrojaron sobre Leon, Ciudad de España, en donde tuvo protectores famosos, y arrabiados, que fingian abominables milagros, y perseguian á los Defensores de la Fe. (...) Mas porque la Potencia, y la Pertinacia de los Principes de esta Secta, la defendian con las armas, mandó el Pontífice predicar la Cruzada en Italia, Alemania, Francia, è Inglaterra; y eligió por el consentimiento de los Señores, y Cabos por General al Conde Simon de Monfort, celebre Capitan de aquel siglo, y tan fauorecido de nuestro

Rey, que le criaba á su Hijo Don Iayme, para sacarle en la educacion militar de su casa gran Cauallero, y Rey: y se lo tenia Don Pedro bien premiado con el feudo de los Señorios de Carcases, y Beses. Eran los mas Nobles protectores de la Secta los Condes de Tolosa, Padre, è Hijo, ambos Ramones, y cuñados de nuestro Rey, casados con las Infantas Doña Leonor, y Doña Sancha: y como la guerra de la liga se hazia contra ellos con mas fuerça, el Rey se interpuso con el Conde Simon, para que suspendiesse aquel rigor, mientras èl daba quenta al Papa de sus deseos; los quales eran de que, si se castigaban las personas de los Condes de Tolosa, no se destrozassen, ni enagenassen sus Estados, que auian de ser de los hijos de la Infanta, y tenian algunos de ellos dependencia con los de Aragon, por ser feudos del dominio soberano de nuestros Reyes, que no debian perderlos. Pero las instancias del Rey no parecieron oportunas; porque el Papa entendia, que para tan grande mal eran menester todos los rigores; y el Conde de Monfort deseaba ser premiado con la possession de tan opulentos Estados: assi cercando á Tolosa, y en ella á su Conde, y á los de Fox, y Comenge (sus confederados en lo temporal) irritó el animo de el Rey para la defensa de aquellos Principes, y Estados.

Partió pues el Rey, aunque casi á la ligera (por la priesa, y por la ira) hasta el sitio de Tolosa; y hallandola ya libre, ò suelta de los apretados grillos del cerco en el principio de Febrero, diò luego la buelta para Cataluña, y Aragon, deseoso de juntar, y conducir exercito bastante para arrancar de aquellos contornos vna pesadissima, y sangrienta guerra. Llegò pues segunda vez á Tolosa por el fin de Agosto, y repartió gran exercito de Aragoneses, y Catalanos por los presidios del Condado, y para aligerar la Ciudad de el sangriento peso, con que la afligia el fuerte, y vecino Castillo de Maurel, salió con los Condes de Tolosa, Fox y Comenge con animo de ocuparle. Conoció el Legado del Papa el peligro; y ordenó al Conde Simon, que socorriesse la Plaza; y èl obedeciendo, se entró en ella con siete Obispos, tres Abades, y Santo Domingo. El Rey se indignó tanto, de que hombre tan suyo tomasse tan de veras la resistencia, que le apretó con raro esfuerço; sin que bastassen á retirarle de aquella empresa; ni la prenda de su vnico Hijo, que estaba en poder del Conde, que le esperaba casar con su Hija, y heredarle en aquellas conquistas; ni las exortaciones de aquellos Santos Varones; ni las sumisiones del mismo Conde, que ahogado de los peligros del cerco se ponía en las manos de el Rey, y padeciò repulsa; en fin otros accidentes de gran fealdad, que cubrian la ilegítima piedad del animo Real. Pudo mas que todo el destino Diuino, que no quiso dilatar el castigo temporal de las recias estrauegancias de la voluntad de este Rey. Assi el Conde Simon, alentado con la compañía de aquellos Santos Varones, y con las fuerças de la sagrada Comunión, y de la honestidad de la causa, salió de improuiso contra el exercito Real con solos ochocientos Caualleros, y mil Infantes; y embistiendo por el quartel del Rey, halló mas esfuerço, que orden contra la salida; y como Dios era quien buscaba al Rey, lo halló luego con la lança, o flecha, y de alguno de aquellos hombres, que parecian desesperados. Assi cayó, y murió aquel fortissimo Rey, á quien sus grandes virtudes auian hecho digno de otra muerte, y sus vicios digno de esta. A su lado murieron con esfuerço, y fee de grandes Caualleros, muchos de los de Aragon, que fueron en este triste dia los finos, y valientes. De estos fueron, Aznar Pardo, Pedro Pardo su Hijo, Don Gomez de Luna, D. Miguel de Luesia, D. Miguel de Rada, y otros grandes Caualleros, que siendo entonces famosos por las victorias contra Moros, padecieron aora hasta la obscura desgracia de no ser nombrados, ni del Arçobispo D. Rodrigo, ni de el Rey Don Iayme en sus Historias. Murió el Rey con solos treinta y quatro años de edad, y diez y siete de su Reynado, en el de mil ducientos y treze, á treze de Setiembre, vispera de la Exaltacion de la Cruz, que tanto èl auia ensalçado con la deuocion de la Iglesia, con la piedad de

todo lo sagrado, y con los triunfos de sus Christianas armas: Virtudes, que le dieron, y confirmaron el glorioso renombre de Catholico. Fue despues traído al Convento de Xixena, en donde se ha conservado su cuerpo incorrupto en fuerça el balsamo (como lo suponemos) por mas de quatrocientos y cinquenta años; como nos lo asseguró el Padre Mathias Zapata, de la Compañía de Iesus, Religioso de conocida nobleza, y virtud, que lo vio por los años de 1660.

45. José de MORET, *Anales del Reino de Navarra* (1684)

5 vols., Pamplona, 1684, reed. 8 vols., Bilbao, 1969-1971, III, lib. xx, cap. 4-5, pp. 75-109, VI, lib. iii, cap. 9, pp. 723-748 y VII, lib. xi, n° 50 (reinado de Sancho VII el Fuerte y batalla de Las Navas de Tolosa), esp. pp. 75, 106-108, 724-725 y 736-737²⁰.

Porque Mahomàd, que los Moros llamaron «Enacer», ò «el Verde», por el turbante, que usaba cuajado de esmeraldas... (...) [*el rey de Navarra Sancho VII el Fuerte*] formó el nuevo escudo simbolizandole [*al Miramamolín*] vencido con el campo rojo por la sangre, y las cadenas, que rompió buscandole, de oro: y por centro de ellas la esmeralda con alusion al sobrenombre de «Enacer», ò «el Verde», con que le llamaba la Morisma, por el turbante, de que usaba cuajado de esmeraldas. (...) La causa, de haverse puesto por centro de las Cadenas de Navarra la Esmeralda (...) parece fue, que à este Miramamolín llamaban vulgarmente los Africanos, y Moros Españoles «Mahomad el Verde» por el adorno de la cabeza, que traía siempre de este color (...) Y el Rey Don Sancho, que con el dolor de la perfidia se encendió, para vencerle, y tomó las Cadenas por Blason de haverse las ganadas, puso tambien el centro de ellas verde de Esmeralda, aludiendo simbolicamente à su renombre, para significarle vencido. (...)

En memoria del suceso (...) [*el rey de Navarra Sancho VII el Fuerte*] traxo pedazos de las cadenas ganadas, que colgó por trofeo en varios Templos. En la Iglesia de Santa María de Roncesvalles, sepultura suya, penden oy dia dos trozos de ellas (...) y otro pende también en la Capilla Mayor de Yrache. No muchos años hà se veía otro en la Iglesia de Santa María de Tudela (...) La red de hierro del Coro de la Catedral de Pamplona, y la de la Capilla de Santa Cruz, que està en el Claustro, se han tenido siempre por trozos del cancèl, que rodeaba la tienda del Miramamolín. Y es muy de notar, que todos los Templos de Navarra, en que se hallan trofeos de aquella gran victoria... (...) ...este fue el principio de las Armas de Navarra...

46. Pierre de MARCA, *Marca Hispanica, sive limes hispanicus* (1688)

París, Baluze, 1688, lib. IV, cols. 521-522.

[*Anotación al margen «Vide Petr. de Valle Cernaii, cap. 66.67.71. et Seqq.»*]

Anno MCXIII. Petrus Rex Aragonum, specie quidem ferendi suppetias Raimundo Comiti Tolosano et uxoris eius Sanciae, sed revera, quemadmodum plerique tum putarunt, ut haereticos tum in ditionibus Raimundi praevalidos juvaret adversus Simonem Comitem Montisfortis ductorem sacri exercitus adversus eos, in pagum Tolosanum profectus, illic in obsidione Murelli mortem occubuit Idibus Septembris, sepultus in monasterio de Sexena. Ea occasione explicabuntur verba quaedam obscura Guillelmi de Podio Laurentii cap. xxi. in quo loquens de expedi-

²⁰ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, Apéndices, pp. 661-662 y 662.

tione ista Regis Aragonum, ait illum literas scripsisse ad *quandam nobilem uxorem cuiusdam nobilis Tolosanae diocesis*, in quibus et persuadebat *quòd ob amorem eius ad expellendos de terra Gallicos veniebat*. Nobilis illa uxor erat Alienora foror Regis, uxor autem Raimundi Comitis Tolosani, ut docent gesta Comitum Barcinonensium, vel fortè Sancia Petri et Alienorae soror nupta filio Raimundi. Quare recte observatum est ab eo qui scripsit gesta Comitum Barcinonensium Petrum vinisse *ad partes illas causa praestandi auxilium suis sororibus*.

47. Jean BENOIST, *Histoire des Albigeois, et des Vaudois, ou Barbets* (1691)

París, 1691, I, pp. 121, 129, 131-132, 137, 149-150, 151, 152, 153, 202, 203, 204, 205-206, 207, 212, 215, 220, 221, 222-223, 226, 228, 229, 232-233, 234-235, 237, 244-245, 250, 255-256, 269 y II, 183²¹.

Simon de Monfort tourne les armes vers Pamiers passe à Montpellier pour faire hommage au Roi d'Aragon et cause la révolte dans le pays conquis, t. I, p. 121.

Les affaires de la croisade allaient ainsi de mieux en mieux lorsqu'on les vit tout d'un coup changer de face par un incident que Simon de Monfort fit naître. C'est qu'il voulu en qualité de Vicomte de Béziers et de Carcassonne faire hommage au Roi d'Aragon de qui plusieurs nobles tenaient leurs terres en arrière fief sous le vasselage de la Couronne de France. Il alla le trouver à Montpellier dont il était seigneur par le droit de sa femme Marie de Montpellier mais ce prince prévenu par ses ennemis ne voulut point l'entendre et prit le parti de la noblesse qui venait de se révolter de manière que Simon de Monfort vit la plupart des places qui s'étaient soumises à son obéissance secouer le joug.

Massacre de la ville de Béziers dont le Roi forme ses plaintes à Rome, p. 129.

Innocent III sur les plaintes des ambassadeurs d'Aragon envoie des ordres en Languedoc qui suspendent les progrès des croisés, pp. 131-132.

Ligue contre Simon de Monfort où le Roi d'Aragon s'engage, p. 137.

Conférences tenues à l'assemblée de Narbonne en présence du Roi d'Aragon, pp. 149-150.

Traité entre le Roi d'Aragon et Simon de Monfort, p. 151.

Précautions des légats pour que l'Aragonais ne se déclare contre la croisade, p. 152.

Entretien de l'Abbé de Cîteaux avec un confident du Roi d'Aragon, p. 153.

Le Roi resta pensif et il semblait que des intérêts opposés le rendaient incertain de ce qu'il devait faire. Ses sœurs le sollicitaient et il ne pouvait se résoudre à les laisser sans ressources et sans bien; d'un autre côté l'Église lui défendait de protéger les hérétiques et il n'ignorait pas que ce qu'elle lie en terre est lié au Ciel. Cet embarras le retint quelques temps dans le silence et l'Abbé de Cîteaux qui comprit ce désordre dit à un de ses confidents; j'ai grand peur qu'un méchant Comte n'engage mal à propos un bon Roi; le Pape nous presse de le désabuser mais son sang et sa tendresse auront plus de force que nos raisons. Ce confident qui gémissait de l'injustice que le Roi faisait à sa femme pour plaire à une maîtresse répliqua: Ne vous trompez-vous pas vous-même monsieur le légat lorsque vous le croyez sincère ? Sans doute que ces princes ne vous ont pas quitté sans son consente-

²¹ Debo a la gran amabilidad y al gran trabajo de Marielle Benausse, documentalista del CEC, el poder disponer del texto de esta importante obra.

ment, mais tôt ou tard il sera de l'aversion qu'il a pour la Reine et de ses complaisances pour des impies.

L'aragonais après la défaite des Sarrazins prend les intérêts des comtes conférés p. 202.

Ses précautions pour les rendre soumis à l'Église, p. 203.

Le Roi d'Aragon qui ne croyait pas qu'on pu rien lui refuser, après le service qu'il venait de rendre à la Chrétienté, prit à cœur les intérêts des comtes de Toulouse, de Foix de Cominges et de Béarn ses vassaux, fit demander au Pape Innocent III la restitution des terres qu'on avait usurpées sur eux et dans l'impatience où il était d'obtenir ce qu'il désirait il ne se donna pas le temps d'attendre la réponse de Rome: il vint en personne à Toulouse faire les mêmes demandes aux légats et au concile qui se tenait à Lavaur.

Quoique ce prince témoigna beaucoup d'empressement dans cette occasion; toutefois se défiant de l'esprit ambitieux des comtes dont l'intérêt servait de mesure à leur ambition et dont le serment était de peu de tenue, il ne voulut parler d'aucun traité en leur faveur qu'après s'être assuré qu'ils obéiraient à l'Église. Il tira pour cet effet un écrit d'eux, par lequel ils promirent de se soumettre aux ordres de cette Bonne Mère. Il obligea le comte de Toulouse et Raymond son fils de mettre leur comté comme en séquestre dans ses mains pour sûreté de leurs promesses: et fit en sorte que les capitoux de Toulouse jurèrent de ne rien épargner, pour engager leur comte à tenir sa parole: et à l'égard des comtes de Foix et de Cominge et de Gaston Vicomte de Béarn qui étaient alors dans cette ville, il déclara si nettement intention qu'ils lui donnèrent un plein pouvoir, jusqu'à soumettre leurs personnes, leurs enfants, leurs sujets et leurs biens à l'église.

Conférence du Roi d'Aragon avec les légats et Simon de Montfort, p. 204.

Motifs qui empêchent le légat et les prélats d'accorder au Roi d'Aragon le rétablissement des comtes confédérés, pp. 205-206.

Refus qui porte le Roi d'Aragon à se déclarer hautement pour les comtes confédérés, p. 207.

Il fait des propositions et des promesses au Roi d'Aragon afin de l'apaiser, p. 212.

La lettre du pape devait toucher le cœur du Roi; mais sans écouter d'autres raisons que sa passion, il prit cela pour un refus et ne gardant plus de mesure, il fit déclarer la guerre à Simon de Monfort, lequel ne pouvant se persuader que le Roi voulut attaquer son vassal envoya un héraut pour savoir de sa propre bouche si cette nouvelle était vraie et le chargea d'une lettre cachetée avec ordre de la présenter au Roi s'il avoua la déclaration de guerre.

Artifices du Roi d'Aragon devenus inutiles, p. 215.

Ambassade du Roi d'Aragon à Rome, p. 220.

Pendant que Simon de Monfort s'occupait à des actions de piété qui pussent lui rendre le ciel favorable, le Roi d'Aragon donnait des soins bien différents, et capables de s'attirer les effets de la justice divine. Il faisait d'aussi grands préparatifs de guerre que s'il eût dû combattre les Maures sur les frontières de son Royaume; outre cela il avait envoyé de nouveaux ambassadeurs à Rome faire des plaintes contre Simon de Monfort, et représenter que ce prince, au lieu de détruire l'hérésie dans les provinces qui en étaient infectées se servait de son pouvoir pour ruiner le pays catholique des seigneurs de Cominge et de Béarn qui n'avaient jamais été soupçonnés d'hérésie

Suite funeste de cette ambassade p. 221

Et le Pape ne pouvant s'imaginer qu' 'il n'y eût de la vérité, où il voyait tant de vraisemblance, se laissa vaincre par l'artifice de ces ambassadeurs.

Députation des légats qui oblige sa sainteté de révoquer ce qu'elle a fait en faveur du Roi d'Aragon, pp. 222-223.

Hostilités de Toulousains sur les nouvelles de l'approche du Roi d'Aragon, p. 226.

Arrivée de ce monarque à Toulouse où il forme une armée de cent mille hommes, p. 228.

Ordre du Pape dont les légats se servent pour apaiser l'Aragonais, p. 229.

(...) Deux abbés lui rendirent ces lettres, qu'il reçut avec promesse d'obéir au pape: mais après avoir tout promis, il se mit en état de ne rien tenir, et ne pensa plus qu'à se satisfaire par la voie des armes.

Les prélats sur le point d'aller demander au Roy d'Aragon la paix ou la trêve sont prévenus par Simon de Monfort, pp. 232-233.

(...) Mais Simon de Monfort qui avait suivi de près ces illustres prélats, s'opposant à ce dessein, leur dit; je connais mieux que vous ce grand prince. On a gâté son esprit et vous ferez après toutes vos humilités le jouet de sa cour. Nous avons trop souffert, il faut se défendre et mourir, ou vaincre en gens de bien; c'est ce que maître Dominique voulait nous insinuer il y peu de jours par la réponse qu'il fit, que nos maux ne dureraient pas longtemps.

Lettre galante du Roi d'Aragon dont Simon de Monfort tire une conséquence avantageuse, pp. 234-235.

(...) C'était une lettre de galanterie que le Roi d'Aragon avait écrite il y a peu de temps à une dame épouse d'un gentilhomme du diocèse de Toulouse, dont ce monarque avait fait sa maîtresse pendant le temps du Concile de Lavaur. Entre plusieurs folies dont cette lettre était pleine le Roi jurait à cette dame que son amour seul l'avait tirée d'Aragon et obligé de passer les Pyrénées avec une puissante armée pour chasser les français de sa Province. Je n'ai pas trouvé par quelle aventure Simon de Monfort avait cette lettre; mais il y avait bien de l'apparence que le confident qui la portait, fut pris par les gens qui battaient la campagne et qui la lui envoyèrent.

Quoiqu'il en soit l'abbé l'ayant lue, et ne comprenant pas les avantages ou les conséquences que Simon de Monfort en prétendait tirer, il la lui rendait en lui disant qu'il ne voyait pas de liaison entre l'intrigue de cette lettre et son entreprise. Ce que je veux dire lui répartit Simon de Monfort, en serrant cette lettre dans sa poche c'est que je ne crains point les forces du Roi d'Aragon, puisqu'il est venu s'opposer aux affaires de Dieu pour l'amour d'une femme et qu'il ne travaille à nous chasser que pour plaire à sa maîtresse. S'il a la Vénus pour l'animer contre nous, nous nous avons la mère de pureté pour nous protéger contre lui. Quelques historiens et notamment Beuter assurent que le matin de la Bataille de Muret, le Roi d'Aragon tomba en défaillance et qu'entendant la messe il ne put se tenir debout à l'Évangile. Cet auteur rapporte une lettre du Prince Jacques son fils qui marque que la nuit précédent le Roi avait couché avec une Dame qui apparemment était celle dont nous venons de parler et qui fut cause de cette faiblesse; il ajoute encore que ce jeune prince ayant vu la mort funeste de son père avait résolu de ne s'exposer jamais au combat, s'il était assez malheureux de s'attirer la colère de Dieu par un semblable crime.

Réponse du Roy d'Aragon à Saint Dominique, p. 237.

(...) Quoiqu'il en soit Simon de Monfort profita de leur négligence ou de leur présomption entra dans Muret avec son monde et dès qu'il fut à la maison qu'on lui avait préparée les évêques lui représentèrent qu'ils ne pouvaient se dispenser de la commission que le légat leur avait donnée. Ils étaient prêts d'aller nus pieds le Crucifix à la main se jeter au pied du Roi d'Aragon lorsqu'un religieux qu'ils avaient dépêché vers ce monarque rapporta pour nouvelle qu'il l'avait renvoyé avec mépris lui disant d'un air railleur qu'il voulait leur épargner la peine de venir dans son camp et qu'il allait lui-même les prendre dans Muret pour le mener à Toulouse.

L'historien ne marque pas le nom du religieux mais il est probable que ce fut saint Dominique, car outre qu'on espéra que sa grande vertu pourrait toucher le Roi d'Aragon il avait encore l'honneur de lui être allié; mais rien ne put ébranler ce cœur de rocher et Simon de Monfort voyant que les évêques persistaient dans leur première résolution ne jugea pas à propos de commettre la dignité de leur caractère.

Il défait l'armée et le Roi d'Aragon est tué, pp. 244-245.

Les Aragonais combattaient vaillamment pour la conservation de leur maître; mais ils ne purent empêcher que Simon de Monfort ne perça jusqu'à lui avec Gui son frère, et les autres seigneurs dont nous venons de parler.

Ce fut là rencontrant l'élite de la noblesse d'Aragon autour de son Roi, tous nos guerriers redoublèrent leurs efforts, afin de rompre des gens qui faisaient ferme. Et le danger suivait de près un choc si terrible, lorsque dans la mêlée Maffre de Belvezet ayant reconnu le Roi d'Aragon à ses armes le fit remarquer à Simon de Monfort, lequel poussa droit à lui, et détournant avec son sabre le coup de lance que ce Monarque lui portait à la gorge, il lui enleva l'étendard attaché à cette lance, qu'il remit entre les mains du premier venu; puis s'approchant du Roi pendant qu'il se dressait sur ses estrieux pour l'abattre avec son sabre il para ce coup de la main gauche et de la droite prit ce prince à demi corps ne le voulant pas tuer il l'enleva de dessus son cheval et le jeta par terre. Maffre de Belvezet qui n'était pas loin de là descendit d'abord de cheval et haussant la visière pour reconnaître ce Prince malheureux lui perça la gorge de son épée et le laissa mort sur la place dans le temps qu'il lui demandait la vie et lui promettait des récompenses proportionnées à sa grandeur.

Les Aragonais voyant les principaux de la noblesse tués dont Asnar de Pardi, Pierre de Pardi son fils, Gomez de Luna et Michel de Lusie étaient au nombre ne doutèrent plus de la mort de leur souverain et prirent l'épouvante. Leur suite jeta une si grande terreur dans l'arrière garde que les comtes de Cominges, le Vicomte de Béarn, Centulle premier de ce nom Comte d'Astarac et le Vicomte de Béziers qui la commandaient, ne pouvant retenir leur troupe qui se débandaient en désordre furent obligés de les suivre.

Derniers devoirs que Simon de Monfort rend au Roi d'Aragon, p. 250. Lieu de sa sépulture.

(...) Mais qu'importe de savoir en quel lieu ce Monarque fut inhumé il suffit de savoir par toutes ces relations qu'il fut tué à la bataille devant Muret et que le massacre des siens fut si terrible que ne s'en trouva point qui prit soin d'enlever son corps pour le faire enterrer avec les honneurs que les sujets doivent à leur Roi.

Il aurait été digne d'une meilleure fortune s'il eût armé pour une meilleure cause. Mais sans doute que Dieu voulut qu'il resta ainsi sur la poussière à la merci de son vainqueur pour apprendre à la postérité par cet endroit de l'histoire le châti-

ment que méritent ceux qui l'abandonnent: Simon de Monfort était persuadé de cette vérité.

Réponse aux espagnols au sujet de la mort du Roi d'Aragon et de la défaite de son armée, pp. 255-256.

Voici à peu près les termes qu'elle (Chronique de Saint Denis) rapporte. Simon de Monfort attaqua la puissante armée du Roi d'Aragon et des comtes confédérés n'ayant avec lui que onze cent soixante six hommes à cheval et environ sept cent pèlerins qui après avoir ouï la messe sortirent du château animé comme des lions et combattirent si vaillamment qu'ils firent dix-huit mille morts sur la place parmi lesquels fut trouvé le Roi d'Aragon sans avoir perdu leur part que huit pèlerins.

Que les espagnols après cela viennent dire pour sauver l'honneur de leur nation qu'ils furent surpris à l'heure du repas et que le Roi d'Aragon était à table lorsqu'on vint l'avertir que son avant garde était attaquée. Est-il possible qu'il est répondu que l'on songea à la manière de punir ces misérable sans sortir de table afin de les repousser ou de les envelopper comme il était facile ? Cent mille hommes étaient-ils tous si fort occupés à manger qu'il ne s'en trouva pas quelques uns pour courir aux armes pour empêcher qu'on ne leur perça jusqu'à la tente de leur Prince et qu'il ne fût tué, comme ils disent en montant à cheval ? Mais qu'ils élèvent les yeux au ciel et il leur sera plus avantageux et même plus chrétien d'avouer que c'est la main de Dieu qui a causé cette défaite où les personnes d'Eglise eurent presque autant que les soldats. Et si la modestie des prélats qui ont composé ce récit dont je viens de parler leur a fait taire ce qui les regardait on peut dire que les albigeois ont rendu leur mémoire beaucoup plus recommandable lorsque prétendant les insulter ils ont condamné leur ardeur et celle des religieux qui se sont trouvé dans les rencontres pendant le cours de cette guerre.

On les entendait publier partout que ces prélats n'agissaient de la sorte que par un faux zèle plein de cruauté et d'une impiété fort opposé à la sainteté de leur caractère comme si c'était un zèle plein de cruauté que de chercher toutes les voies d'accommodements et d'en faire les premiers pas pour éviter les suites funestes d'une guerre de religion. C'est ce qu'ils avaient toujours fait et ce qu'ils firent encore après la mort du Roi d'Aragon.

Autre lettre du Roi d'Aragon qui détruit la conséquence que Jean Léger a su tirer en faveur des albigeois, p. 269.

Hommage du Roi d'Aragon à l'évêque de Maguelone, t. II p. 183.

48. «*Libro de la historia de Navarra de diferentes autores antiguos y manuscritos no vulgares*», *Privilegios reales a las Iglesias de Aragón* (s. XVII)

BNE, ms. 746, fols. 211r-224v (pp. 420-437), esp. fol. 213v (p. 415).

El Rey don Sancho, que fue dicho el Fuerte por ser de gran cuerpo y animo, fue en socorro del Rey don Alonso de Castilla, su primo hermano, y se hallo en aquella gran batalla de Las Novas de Tolosa, en la qual dizen que se mostro mucho D. Juan de Avellano, que [*fue*] el que primero rompio la cadena del. Porque dize que fue el Rey de Navarra, y que oy se ueen troços de aquella cadena en la Iglesia maior de Pamplona, y por ello la trahen los Reyes de Navarra en sus Armas con mas de aquel cancel de nudos de ierro que se allo dentro de la tienda del Miramolin. De estas cadenas ouieron parte los de Zuñiga, que entonces eran subditos del Rey de Navarra por ser del Duquado de Cantabria, que agora dizen Rioja, Ala-

ba, Guipuzcoa, que eran del Rey de Navarra. Despues fue a Tunez con S. Luis de Francia y entre tanto se tomo el Rey de Castilla lo mas del Duquado de Cantabria y a Vitoria y a Alava. Falescio Era MCCLII. Yhaze en N.S. de Ronces Valles, donde estan ciertos pedaços de la red o Cancel y Camara del Miramomelin y un troço de la Cadena que tenia rodeado el dicho Cancel. No dexo heredero.

49. Jaume FEBRER, *Trobes de Mossen Jaume Febrer, caualler, en que tracta dels linyatges y scuts de armes dels que assisteren al Senyor Rey En Jaume en la conquista de la ciutat y regne de Valencia y foren heretats en ella per sa noblesa y valor* (s. XVII)

BNE, ms. s. XVII y XVIII, reed. Valencia, 1796, reed. facs. Palma de Mallorca, 1848 n^o 383; y pub. fragmentaria MONDÉJAR, ap. XV: «Mencion que hay en las Trobas de Mosen Jayme Febrer de la Batalla de las Navas, segun el exemplar MS. de la librería Mayansiana», pp. cxxvi-cxxviii.

Alarcò, ans ZEVALLOS
les tres faïxes negres
en lo camp de argent,
ab orla d'escachs,
de or é vermell
portaba en l'escut
Ferrando Zevallos,
que guanya ab sa gent
lo fort de Alarcon.
E aixi mudá ell
Lo antich apellido,
afigint la creu
de flames de foch
perfilada d'or,
segons que en les Navas
ell mateix la veu.
Era en Talayuela
absolut senyor
Narti Fernan Dies,
fill e imitador
de est caballer
como vos bé saben,
lo que en Murcia obrá,
lo que en ella feu.

AZLLOR II
Era Joan Azllor
caballer valent,
que com Mainader
asisti en les Naves
junt de Calatrava
d'Aragó ab la gent
e ab son Rey en Pere.
Est lo expedient
trobá de dar foch
a tots les traves
de la empalizada

del Rey Almanzor:
ab qu'es conseguí
una gran victoria.
Dempres en Valencia
Adquirí el favor
Del Rey vostron pare.
Portaba en camp d'or
un lorer molt vert;
e par fer memoria
del martir Vicent,
l'aspa de sa gloria.

ESPEJO

Estos tres espills
posats en centor
sobrel camp daurat,
e' la guarnició
d'evano e marfil,
porta per sa honor
Joan Rui d'Espejo:
per que son major
serví a vostron pare
ab bona opinió
en la de les Naves,
junt a Calatrava.
E dempres tornant
de Castellfabib
Ademuz é Torres,
ab prestéa brava,
rendí los castells;
é per que fiaba
molt d'Espejo el Rey
lo feu Adalit.
Aquest en Bihar
é Murcia ha servit.

LOBERA

De Guillem Lobera
ne fan gran memoria
lo conquistador
en los seus escrits
així per ser notoria
la sanch quel ilustra,
com consta la Storia
de sos ascedents
que sempre atrevits,
contra los Moros
foren cruel gradanya:
les Naves ho dichuens,
Mallorca é Valencia;
Nox sempre els primers
éren en campanya

servint á son Rey.
Per armas apanya
de negre dos lops
que fan diligencia
de trepar un pi
fins la eminencia.

MARCILLA

E Fermin Marcilla,
Infanzo Navarro.
dihuen descendeix
de Sancho Garcés,
que ab lo Rey en Pere
asisti bizarro
trobantse en les Naves:
e ab gentil desgarró
peleá valent;
é que á un Alavés
li leva lo cap
e aguda vitoria,
tornanse ab lo Rey,
per Castellfabí
e per Ademuz,
consegui la gloria
d'aquestos dos llochs.
Son fill per memoria
juntá en lo camp blanch
faixer carmesis:
e una stela blava,
com la veéu ací.

MIEDES

Creu de Calatrava
sobre camp d'aurat,
e un castell de plata,
sobre color blau
de Alfonso de Miedes
lo escut quartejat
es lo que ací es veu,
per averlo usat,
un abuelo seu
que eixit de Bilbao
es troba en les Naves
dites de Tolosa
junt de Calatrava.
Est seguint la huella
de son ascendent,
opinio famosa
alcanzá en Valencia,
per lo que huí gorfa
en premi del Rey
lo lloch de Magüella.

Viu ara en Terol
rich e sens querella.

MUNYOS II

L'escut quartejat
en los camps daurats,
eren de Calatrava,
quatre faixes negres
ab jaquelles de roig
porta ben juntats
ques de los soldats
que Burgos enviá;
sabem que t'alegres,
puix ell los governa.
Son pare en les Naves
de Tolosa fortes
junt a Calatrava
trenta alarbs rendí
posantlos les traves:
e est qu'es son fill
imitant les graves
accions de son pare
altres tants ne trava,
é estant en Biar
les portes desclava.

OLMS

Guillem Pere Olms,
que'es de Roselló,
tres olms molt copats
junta en son escut
en lo camp de blanc:
vinqué en la ocasió
qu'estaba lo Rey
en Benicarló,
rendent a Peníscola,
e fonch ben vengut,
per se hom expert
en l'art militar,
desde qu'en les Naves
assistí valent:
en lo de Murell
pogue conservar
l'exercit perdut:
despues va passar
á lo de Mallorca
vostron pare atent
Mestre de Camp feu,
per se convenient.

ORGAU

En aquest escrit
d'Arnaldo d'Orcau
qu'es troba en les Naves

ab lo Rey En Pere
é en esta conquesta,
com vos no ignorau
no obstant ja era vell.
Usa sobre blau
un sol tot daurát,
perque reverbere
la fama son nom:
del molt que ha servit
al Rey vostron pare,
quant era minyó
contra els malcontents
que alzaven lo crit,
é á títol desl Furs
son gran esperit
atemorizaven,
impedint l'acció
d'aquesta conquesta
essent un campió.

PARDO II

Del dit Aznar Pardo
fonch germá matjor
Pere Pardo el vell,
qu'es trobá en les Naves,
junt de Calatrava
que al Rey Almanzor
cremá la estacada
qu'en lo rededor
de sa Reyal tenda
ab molt fortes traves
pera sa defensa
fabricat avia,
conseguint victoria:
é por esta acció
los tres bastons verts,
que en l'escut tenia
encesos los possen
desde aqueste dia
los seus descendents
com á nou blasó
e' lo qu'es de la casta
vertader Baró.

ROMEU II

Ric hom d'Aragó
es Guillem Romeu,
que porta en lo escut
un roquet de blau,
sobre camp daurat,
é anyadeix com veu,
tres tihons de foch,
declarant, com deu,

lo fet qu'en les Naves
la memoria trahu,
cremant ab son pare
lo palench del Moro:
contra vostron gust
disgustat lo viu,
perque li feu trahure
contra son decoro
de sa tendra un home:
é així fet un toro
lo desafiá
ab colera gran;
mes lo Rey li diu
«No sent vostra tenda, non y há desafiü.» (...)

PARDO

...Aznar Pardo fonch de vostron ahuelo
Matjordom é amich, é tan fel que afecta
(Senyal de la fé é amistat perfecta)
Morir en Murell ab gran desconsuelo,
Perdent Rey é un fill, fénte de asó duelo.

50. Prior Pedro LASCUARRE, *Hierusalem de Palestina y Escorial de Castilla, Sixena en Aragón. Esto es Resvmen Historial de la Sacra, Suprema y Santa Religión Illvstrissimo Militar y Singular Orden de las Señoras de Sixena* (fin. s. XVII)

AHPH, Fondo de Sigena, S-35, fols. 9-10r (sólo se conserva el índice).

Cap. 48. *La Gran Priora de Sigena suplica al Papa dé de su mano la coronación y renombre de Catholico al Rey Don Pedro de Aragón y Privilegio de poderse ungir, y coronar los Reyes de España en Zaragoza de Aragón.*

Cap. 49. *La Reyna D^a. Sancha fue causa de que se ganasse despues de su muerte la Insigne Batalla del Triumpho de la Cruz que se reza a 16 de Julio.*

Cap. 50. *Dispone el casamiento de su Hijo el Rey Don Pedro con D^a. Maria Señora de Mompeller, y Nieta del Emperador de Constantinopla.*

Cap. 58. *Porque fue milagroso el Nacimiento del Rey Don Jayme el Conquistador, que se ha de atribuir a las oraciones, y milagro de la Santa Reyna.*

Cap. 59. *De la forma de proceder contra los Hereges Albigenses que pidieron al Papa los Condes de Tolosa, y también la Santa Reyna, por si passasen a Aragon, y en ella le da su Santidad el renombre de Catholica, y fue la Primera Inquisidora de España.*

Cap. 60. *La institución del Santo Officio de la Inquisicion, y Predicación de Santo Domingo de Guzman contra los Hereges de Albi se debe a la Santa Reyna, y al favor del Rey Don Pedro el Catholico, y de los Condes de Tolosa.*

Cap. 61. *El Rey Don Pedro el Catholico no fue con su exercito a socorrer los Fautores de los Hereges Albigenses, sino a defender sus sobrinos los Condes de Tolosa, cuyos estados pretendia para si el Conde de Monforte General de la Iglesia con este pretexto.*

Cap. 62. *Del entierro, y obsequias Reales que se hizieron en Sigena Nuebe dias al Señor Rey Don Pedro el Catholico, año 1213.*

Cap. 63. *De los Insignes Sepulcros, y Funerarias, que se hicieron en Sigena a los Cavalleros de Aragon, que murieron al lado del Rey Don Pedro el Catholico en la batalla de Murell de Francia, año 1213.*

Cap. 64. *Del último estado que tomaron los Hijos de la Santa Reyna despues de la muerte de su Hermano el Rey D. Pedro el Catholico.*

III. SIGLO XVIII

51. Jean-Baptiste LANGLOIS, *Histoire de la Croisade Albigeoise (1703)*

Ruán, 1703, pp. 118, 119, 141, 159, 196, 197, 255, 256, 257, 280-281, 285, 286-287, 289, 298, 304, 306, 307, 309, 310, 314, 315-316 y 317²².

Favorable au protecteurs des albigeois, p. 118.

Pierre Roy d'Aragon jugea ce temps favorable pour servir son ami le Vicomte de Béziers. Il se rendit à la tente du comte de Toulouse et ils se plaignit de l'incendie du faux bourg représentant que le prétexte qu'on avait de prendre Carcassonne ne mettait pas en droit de la brûler que s'il était juste de punir les albigeois c'était une injustice criante de démolir sans son consentement une ville qui relevait des Rois d'Aragon; que les seigneur de Béziers n'était nullement albigeois, quoi que ses sujets le fussent; que les conditions auxquelles on avait voulu lui accorder la paix étaient l'excuse et la justification du refus qu'il avait fait de les accepter; que supposé qu'il fut coupable, son extrême jeunesse demandait quelques égards; qu'enfin la destruction entière de Béziers et celle d'un des faux bourgs de Carcassonne suffisaient pour expier les plus grands crimes et qu'on devrait au moins en demeurer là.

Pierre mécontent des croisés, p. 119.

Une réponse si dure portée jusque dans Carcassonne irrita le Vicomte sans l'épouvanter: il fit dire au Roy qu'il était en état de rendre les ennemis plus traitables; et le Monarque voyant sa médiation inutile, se retira le cœur plein d'un mécontentement qu'il dissimula de temps en temps, mais qu'il n'oublia jamais entièrement, comme lorsqu'on le verra venir à la tête de cent mille hommes combattre les croisés

Son caractère et sa politique, p. 141.

Pierre Roy d'Aragon, alors dans la fleur de l'âge, était éclairé, sage, adroit et capable de rendre toutes les précautions qui pouvaient lui apporter la fortune, il ne s'embarrassait pas beaucoup des intérêts de Rome: mais il n'avait pas non plus d'attachement pour les nouveautés. Ses vues tendaient à établir puissance dans le Languedoc, et l'occasion du monde la plus belle s'en présentait.

Il est trompé par l'albigeois, p. 159.

Ils se fortifièrent de plus en plus et ils employèrent la politique la plus raffinée pour engager le Roy d'Aragon à se mettre à leur tête: le piège qu'on lui dressait en

²² Agradezco a Marielle Benausse, documentalista del CEC, su gran trabajo en la transcripción de este texto.

lui faisant espérer qu'on allait lui faire hommage était si caché, et il le prenait tellement par son point faible; il était si évident que les place de Cabarade, de la Menerbe, de Termes et de Realmont, qu'on offrait de lui livrer, allaient le rendre maître de la Comté de Carcassonne, qu'il ne pût résister. Il vint secrètement pour donner les marques de sa bienveillance à ses prétendus vassaux; et pourvu qu'on lui donnât sur le champ les clefs de la Menerbe, et qu'on l'assurât qu'il disposerait à son gré des autres villes pendant la guerre, il était prêt d'exposer sa vie et sa couronne pour la noblesse du Languedoc. Il ne fût pas longtemps sans connaître que tout accoutumé qu'il était à surprendre les autres, il s'était laissé surprendre. Les Albigeois cherchaient un protecteur et non un maître. Ils avaient préparé dans Réalmont la fête la plus délicieuse du monde pour réjouir le Roy, le gagner, l'engager, et lui donner de belles paroles: mais c'était tout. Pierre en fut si indigné, qu'il refusa d'entrer dans Réalmont, et pour mieux se venger, il lia étroitement, au moins en apparence, avec Montfort lui demandant pour toutes grâces qu'on ménagât le Comte de Foix, qu'il promettait de faire revenir dans les intérêt de l'Église.

Pierre protecteur du Comte de Foix, p. 196 et Sa libéralité pour le Comte de Monfort, p. 197.

(...) Le Roy avait l'âme grande, quoiqu'il eut l'esprit encore plus artificieux. Il voyait le mérite, le bon droit, la vertu la gloire qui se trouvaient dans le parti de la croisade: le légat Arnauld avait un génie si propre à faire goûter ses raisons: Raymond évêque d'Uzes avait une piété si persuasive, par son désintéressement: Théodose s'insinua si adroitement: les emportements du Comte de Foix et ceux du Comte de Toulouse relevaient tellement la vertu et les victoires du Comte de Monfort, qu'il était impossible au Roy de ne pas aimer les croisés. Il voulut contenter leur parti, et l'expérience l'ayant convaincu qu'il ne pourrait jamais chasser Monfort de Carcassonne, il se fit un mérite de la lui céder, et de le recevoir à en faire hommage. La présence de Monfort porta le Roy encore plus loin qu'il n'avait résolu d'aller. Carcassonne lui parut trop peu de chose pour un si grand homme, il lui confia l'éducation du Prince Jacques héritier présomptif de sa couronne, et pour mettre le comble à ses grâces, il demanda la fille de Monfort en mariage pour ce Prince.

La protection qu'il donne au albigeois le rend maître de Toulouse, p. 255, il traverse les desseins des croisés, p. 256.

Ainsi le Roy d'Aragon se vit au but où il visait depuis longtemps. Il prit possession de Toulouse, et il s'appliqua à trouver des moyens pour désarmer le Général de la Ligue. Il écrivit à Rome où il était extrêmement considéré que les sarrasins recommençaient la guerre en Espagne, et qu'il était nécessaire que sa Sainteté suspendit au moins pour un temps les indulgences qu'elle accordait à ceux qui se croisaient contre les Albigeois, afin que tous les Chrétiens se réunissent pour arrêter les progrès des infidèles...

Pierre demande en mariage la fille de Philippe Auguste, p. 257.

Pierre remporte une grande victoire sur le Roi du Maroc, pp. 280-281.

Rien ne pouvait être plus favorable pour Raymond, que le temps où il parlait ainsi au Roy d'Aragon: le succès le plus heureux du monde flattait alors ce monarque d'une manière très agréable, et l'empêchait de croire qu'il dut refuser la protection de ses armes à ceux qui la lui demandaient, surtout quand ils étaient du caractère de Raymond, dont la puissance égalait celle des Rois. Le succès dont je parle était la victoire que Pierre avait remporté récemment sur Mammelins Roy de Maroc et dont toutes les circonstances étaient admirables.

Il se plaint des croisés, p. 285

Le Roy d'Aragon n'osa d'abord attaquer les catholiques dont il avait si peu de sujet de se plaindre. Un reste de son ancienne sagesse lui disait qu'avant de prendre les armes, il fallait à quelques prix que ce fut, mettre s'il pouvait les croisés dans leur tort. Le désir d'établir son autorité dans le Languedoc, et de se venger de la cour de Rome, qui n'avait pas voulu déclarer nul son mariage avec Marie de Montpellier, étaient les véritables motifs; mais le désir d'empêcher l'oppression des Comtes de Toulouse, de Foix et de Béarn, était la seule passion qu'il laissât paraître. Il vint à Toulouse et il ne parlât que de la dureté avec laquelle on avait traité ses vassaux, pendant qu'il avait prodigué ses troupes et son sang pour humilier les infidèles.

Négociations de Pierre avec les pères du concile de Lavaur, pp. 286-287.

Artifices de ce Roi, p. 289.

(...) En vain l'Aragonais voulait persuader qu'il était dans les intérêts de la Croisade. Les pères du concile supposèrent que la trêve qu'il demandait, était une ruse pour détourner le torrent des croisés, qui descendaient tous les ans de France dans le Languedoc, et pour prendre ensuite le Comte de Montfort au dépourvu dans des circonstances où il lui serait impossible de soutenir les forces des Albigeois jointes aux troupes d'Aragon.

Il trompe le pape, p. 298.

Il est facile de donner avec sagesse un avis important et salutaire: mais il est quelquefois difficile de le recevoir avec soumission: Pierre qui n'avait jamais osé se plaindre de la nouvelle ratification que le Pape avait faite si justement de son mariage avec Marie de Montpellier, n'eût pas plutôt trouvé le prétexte qu'il cherchait, de dire que le Pape séduit par les intrigues de l'Archevêques de Narbonne, se faisait le chef d'une troupe de brigands qu'il travailla vivement au dessein qu'il avait pris de ruiner les croisés, et de punir ainsi Rome de ce qu'elle l'avait puni lui-même, en refusant de déclarer son mariage nul comme il l'avait si souvent demandé. En effet, le seul refus qu'on lui avait fait de le satisfaire sur cet article, effaçait de son esprit toute la suite des grâces dont le Saint Siège l'avait comblé; il tâcha de faire enlever le Comte de Montfort, dans une conférence qu'il lui avait demandée. Ce stratagème n'ayant pas réussi, sa colère se déclara ouvertement il déclara la guerre aux croisés, et il donna ordre aux bataillons Catalans qu'il avait auprès de lui de ravager toutes les Terres de la Ligue.

Après avoir déclaré la guerre aux croisés il assiège Muret.

[p. 304] Le blocus de Toulouse étant ce embarrassait davantage les albigeois, c'était aussi ce qui animait le Roy d'Aragon: il marcha d'abord vers Muret, celui de tous les quartiers de la ligue qui fatiguait le plus Toulouse.

[p. 307] La faiblesse des croisés leur tint lieu de force et elle empêcha le Roy d'Aragon de prendre toutes les précautions qu'il aurait pu prendre. Peut-être aussi que la négligence affectée du monarque fût un raffinement de sa prudence et un moyen qu'il jugea efficace pour augmenter la joie et l'ardeur de son armée, en laissant passer sur le pont de Muret le secours de Montfort, qui était si peu de chose, par rapport aux forces des aragonais, que de le voir défilé, et en compter les soldats pendant leur passage sur le pont, c'était assez pour en concevoir du mépris: si ce fut là sa pensée il ne se trompa point; car bien loin que le comte de Montfort épouvantât les albigeois, ces hérétiques témoignèrent par des huées continuelles et soutenues la joie qu'ils avaient que leurs ennemis vinssent se précipiter eux-mêmes.

[p. 309] L'Aragonais répondit fièrement aux abbés, que les prélats perdaient le respect, en demandant une conférence pour demander une conférence entre lui et trois ou quatre aventuriers, qui devaient il y avait longtemps mis bas les armes, et demandé pardon de leur audace; (...)

[p. 310] Les remontrances étaient superflues: le Roy haïssait Montfort depuis que le Comte donnait tous les jours un nouvel éclat à sa gloire, et il voulait avoir le plaisir de l'humilier. Il ne voulait pas mourir ennemi de l'Église: mais il était bien aise d'acquérir de la réputation, même aux dépens de la Religion. Une victoire, dans l'occasion où l'on était, l'assurait des bonnes grâces de la dame qu'il aimait: or que ne peut pas une passion dans un cœur où on la laisse dominer ! La noblesse aragonaise souhaitait aussi de combattre, et de montrer qu'on n'était pas moins brave au delà qu'au deçà des Pyrénées. Quelques Catalans vinrent les premiers insulter les croisés jusqu'aux portes de Muret.

Ses galanteries, p. 306.

C'était un billet du Roy d'Aragon pour une dame de Toulouse qu'il aimait éperdument; et dans lequel entre autre galanterie, il disait que le désir de la revoir, et de la venger des croisés, le faisait revenir d'Aragon avec la plus belle armée qu'il eût jamais mis sur pied.

Sa fierté, p. 314.

Le Roy d'Aragon fut indigné d'un tel avis: renoncez à vaincre, dit-il au comte, si vous ne le faites pas à présent; il ne faut point regarder s'il y a du danger, il y en a dès qu'on manie les armes: mais il faut considérer qu'il n'y en a que pour nos ennemis: vous vous défiez des Toulousains, ne les exposons pas; marchons avec les escadrons dont j'ai cent fois prouvé la valeur, et dont vous allez l'éprouver vous-même. Il nous serait aussi honteux de refuser à présent le combat, qu'il le serait d'être vaincu.

Il perd la bataille et la vie en combattant les croisés

[pp. 315-316] La première ligne des albigeois, composée, comme on l'a dit, de Catalans, recula de quelques pas pour revenir plus vivement à la charge; et son mouvement persuadant aux croisés qu'elle pliait, ils firent un si violent effort pour l'enfoncer, qu'elle se renversa effectivement sur la deuxième ligne avec une confusion si peu attendue et si subite que tout autre que le Roy d'Aragon eût été emporté par les fuyards. Ce prince soutenu d'un petit nombre de ses plus vaillants Aragonais rétablit la bataille. Les grands d'Aragon, Oznare Pardo et son fils Gomes de Luna, Michel Luefia, le brave Rada et plusieurs autres tombèrent à ses côtés, sans que le danger qui redoublait ralentît en rien son ardeur: il cherche Montfort et l'ayant découvert sans en être cependant reconnu, il marche à lui la lance en arrêt pour le percer.

[p. 317] Le Roy qui était aussi très vigoureux, se débarrassa des mains du comte, et il tomba à terre, où un croisé (quelques uns disent que c'est Mafre de Belvezer, parent du Comte de Toulouse) lui porta en même temps plusieurs coups, et le tua: un tel sort est déplorable pour un roi qui n'avait cueilli jusque là que des Palmes, et qui méritait à ce qui semble, une fin plus heureuse, après avoir battu tant de fois les infidèles; mais il avait oublié que Dieu demandait de lui qu'il fit la guerre aux Sarrazins, et non pas à des troupes que l'Église avait croisé pour détruire une hérésie monstrueuse.

52. «Genealogia dels Comtes de Barcelona: Pere. I.» (1704)

Constitucions y altres drets de Cathalunya, Barcelona, J.P. Martí y J. Llopis, 1704, reed. facs. Barcelona, Base, 1973, s.p.

Pere Primer cognomenat lo Catholic, succehi en lo Regne de Arago y Comtat de Barcelona, apres mort de Alfons son Pare, e pres par Muller la Filla del Noble Princep Don Guillem de Montpeller, Neta del Emperador de Constantinoble, de la qual hague vn Fill apellat Iaume, y entenent que lo Comte de Fontcalquer tenia pres lo Comte de Proensa Germa seu, ana a desliurar-lo, y feu fer les Paus entre ells, e no res menys ab gran poder ana en persona socorrer lo Rey de Castella qui estava opprimit del Rey de Leo, y ensemps ab dit Rey de Castella ana en persecutio dels Moros contra los quals obtingue diversas victorias, y prengue Vbeda, e los Castells de Fabis, y Ademus, Calatrava, y altres en l'any M.CC.VIII. E apres volent socorrer a son cunyat lo Comte de Tolosa ana a fer Guerra a Symon de Monfort quil persegui per lo Rey de França, en la qual jornada ferit en Batalla mori valerosament ab la espasa en la ma en dit Any M.CC.XIII. e fonc soterrat en lo Monastir de Xixena, havent fetas saludables Ordinations per lo bon govern de sos Estats en los locs, dies, y Anys devall scrits.

53. *Gallia Christiana, nova ed.*, III, pp. 34 y ss. (s. XVIII)

Cit. DEVIC, C. y VAISSÈTE, J., «Sur saint Pierre Nolasque, fondateur de l'ordre de la Merci», *HGL*, III, Toulouse, 1737, pp. 568-569, reed. Toulouse, 1879, VII, pp. 60-63, esp. pp. 60-61.

...et se mit à la suite de Simon de Montfort, dans le temps (en 1211) que Pierre II, roi d'Aragon, mit en otage le prince Jacques, son fils, entre les mains de ce comte. Simon jeta les yeux sur Nolasque pour avoir son de l'éducation de ce jeune prince (qui étoit alors dans la quatrième année de son âge) et lui servir de gouverneur. D'autres historiens ont avancé que ce ne fut qu'après la mort de Pierre II, tué en 1213, à la bataille de Muret, que Simon donna Pierre Nolasque pour gouverneur au jeune prince Jacques, qu'il détenoit prisonnier à Carcassonne; mais que ce soit avant ou après la mort de Pierre II, il est certain que Nolasque fut chargé de la conduite du jeune roi Jacques et qu'il le suivit à Barcelone lorsque le comte de Montfort lui eut rendu la liberté, en 1215²³.

54. Claude DÉVIC y Jean VAISSÈTE, «Éloge de Pierre II, roi d'Aragon» (1737)

HGL, III, Toulouse, 1737, pp. 253-254, reed. Toulouse, 1879, VI, pp. 429-431.

Pierre, roi d'Aragon, dont tous les anciens historiens font un grand éloge, étoit à la fleur de son âge lorsqu'il fut tué à la bataille de Mure. Il étoit grand, bien fait, libéral, gracieux, magnifique jusques à la prodigalité, et d'une probité à toute épreuve. Il avoit donné des marques de sa valeur en différentes occasions, surtout dans les guerres d'Espagne contre les Sarrasins, sur lesquels il avoit conquis diverses places. Jamais prince ne porta si loin que lui son dévouement envers le Saint-Siège, et le seul défaut qu'on peut lui reprocher, c'est d'avoir eu un penchant trop violent pour les femmes. Cette passion l'engagea sans doute à cultiver la poésie provençale, dans laquelle il se distingua, et à protéger les poètes provençaux, qu'il aida de ses libéralités. (...)

²³ Esta tradición sobre el fundador de la Orden de la Merced la negaron TOURTOULON (*Jacques I*, II, pp. 384, 388 y 455) y MOLINIER (*HGL*, VII, p. 61, n. 1). Michel ROQUEBERT sospecha de su fundamento y llama la atención sobre la falta de documentos anteriores a 1260 relativos a Pedro Nolasco y a su familia, originarios de Mas-Saintes-Puelles, cerca de Carcassonne (*L'Épopée Cathare*, I, pp. 369-370).

Les anciens historiens ont soin d'observer que si Pierre, roi d'Aragon, prit les armes contre Simon de Montfort et les croisés, ce fut uniquement pour l'amour de ses deux sœurs, femmes des deux comtes de Toulouse, père et fils, dont ce général avoit juré la perte, et qu'il persécoit avec trop de passion et nullement pour soutenir les hérétiques. On voit, en effet, l'éloignement que Pierre avoit de ces sectaires par plusieurs ordonnances très-sévères qu'il fit publier contre eux. Du reste, Simon ayant remis le corps de ce prince aux frères de l'hôpital de Jérusalem, il le fit transporter et inhumer dans le monastère de Sixena, en Aragon, fondé pour des filles de cet ordre par la reine Sancie, sa mère. (...) On pretend²⁴ que le tombeau de ce prince ayant été ouvert en 1555 on trouva son corps tout entier et seulement un peu gâté du nez. On jugea par l'inspection que Pierre avoit beaucoup de majesté et qu'il étoit d'une taille qui approchoit de la gigantesque.

55. Luis de ULLOA Y PEREYRA, *Alfonso Octavo, Rey de Castilla, príncipe perfecto, detenido en Toledo por los amores de Hermosa, o Raquel, Hebrea, muerta por el furor de los vasallos* (1744)

Madrid, Imprenta de D. Pedro Joseph Alonso y Padilla, 1744, estrofa V, fol. 4²⁵.

Despues que coronado de victorias,
De Alfonso Octavo, el militar denuedo,
Dió materia feliz a las Historias,
Y puesto el Orbe en respectivo miedo,
Consagró de las Navas las memorias
En el inclyto Templo de Toledo;
Quiso dar à las Leyes la voz viva,
Que el sordo estruendo de las armas priva.

56. Jaume FINESTRES I DE MONSALVO, *Historia del Real Monasterio de Poblet* (1746)

Reed. Barcelona, 5 vols., Barcelona, Orbis, 1947-1949, lib. II, cap. xi, n.º 4, pp. 176-177 y cap. xiii, n.º 7, p. 195, n.º 15-16, p. 200 y n.º 17, pp. 200-201.

4. Aunque el serenísimo señor rey don Alonso II de Aragón, al nombrar sucesor en el reino de Aragón y condado de Barcelona al príncipe don Pedro, su hijo, había dispuesto que no reinase hasta la edad de veinte años, sin embargo la reina Sancha, su madre, en las Cortes celebradas en la ciudad de Daroca en el mes de septiembre de 1196, que tenía el príncipe diez y siete años cumplidos, supliéndole los tres que le faltaban, le permitió el nombre y ejercicio de rey, con que luego tomó posesión del reino. Fue llamado don Pedro II de Aragón y I en Cataluña, por sobrenombre el Católico, muy valeroso, muy cristiano y de altos pensamientos, benemérito de la Santa Sede Apostólico y del papa Inocencio III, que le dió el renombre de Católico y el título de Alférez Mayor del Estandarte de la Iglesia Católica, después de haberlo coronado de su propia mano y puesto las reales insignias con todo el aplauso de la corte romana. Ayudó al rey don Alonso de Castilla en la célebre batalla de Úbeda o de las Navas de Tolosa, prosiguió la guerra de su padre contra los moros del reino de Valencia, ganándoles por combate y fuerza de armas los castillos y lugares de Adamuz, Castellfabib y Sertella, muy importantes en aque-

²⁴ Siguiendo a GUILLAUME DE CATEL.

²⁵ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 675.

lla frontera. Casó con doña María, condesa de Mompeller, de la cual tuvo al infante don Jaime, que le sucedió en el reino y fué llamado el Conquistador. Finalmente fué muerto en la batalla que se dió entre los condes de Tolosa y Monforte en el mes de septiembre del año 1213. Encargáronse de su cadáver los caballeros de San Juan, que lo llevaron y sepultaron en el monasterio de Sigena, donde había sido enterrada su madre, la reina doña Sancha, que lo había fundado para hijas de ricos hombres de Aragón. Heredó de su padre, no sólo el valor y celo contra los herejes, sino también la devoción a la Orden del Císter y el afecto especial a este monasterio de Poblet, como lo demuestran las ganancias y privilegios que le concedió en tiempo de su reinado, y referiremos en el discurso de la historia. (...)

7. El serenísimo rey don Pedro II de Aragón y I en Cataluña, instado de los deseos justos de sus vasallos, casó el año 1204 con doña María, señora de Mompeller, hija del conde don Guillén y de su mujer doña Matilde, infanta de Constantinopla (...) Túvose el rey don Pedro por engañado en este casamiento, y arrepentido de él, comenzó a discurrir trazas para desprenderse de doña María. Y como el papa Inocencio III tenía tanta afición a las cosas del reino de Aragón y especialmente a nuestro rey don Pedro, que el favoreció con muchas gracias espirituales en la conquista y guerras de los moros, creyó quizá el Rey que la gracia que tenía con el Papa le libraría del molesto casamiento con la sentencia de nulidad. En efecto, fué a Roma a recibir la corona del Papa, como de señor soberano en lo espiritual y que tenía en la Tierra las veces de Cristo como vicario suyo. Logró tan finas demostraciones del Papa, que lo coronó de su propia mano en la iglesia de San Pancracio, con solemnísima pompa, dándole el nombre de católico y el título de Alférez Mayor del Estandarte de la Iglesia. Y si bien a estas honras correspondió el Rey con muchas bizarrías, pero ni por ellas pudo lograr efecto alguno de la pretensión que se declare inválido su matrimonio. (...)

15. Después que el Rey don Pedro de Aragón, con su ayuda y asistencia en la batalla de las Navas de Tolosa, fué gran parte en la victoria que adquirió la Cristianidad contra los infieles el año 1212, tan estimado de los reyes de Castilla y de Navarra, como cargado de ricos despojos, se restituyó vencedor a su Reino.

16. Movida en fin la guerra por el conde Simón de Monforte contra los condes de Tolosa, padre e hijo, ambos Ramones y cuñados del rey don Pedro, casados con sus hermanas las infantas doñas Leonor y doña Sancha, no obstante el ser el de Monforte tan amigo del Rey y que tenía a su hijo el infante don Jaime en su crianza, pasó el Rey a aquella guerra en ayuda de dichos condes, aunque seguían el partido de los albigenses, en cuyas revueltas acabó el Rey su infeliz o sobrada valentía, muerto a manos de sus enemigos o a fuerza de su destino, a 13 de septiembre del año 1213. (...)

17. Sobre la confederación del rey don Pedro con los condes de Tolosa y su desastrada muerte en aquella guerra, discurren con variedad los historiadores, como podrá leerlo el curioso en el gran Zurita²⁶. El anónimo que escribió los hechos de los condes de Barcelona (autor tan cercano al suceso...) (...) dice que no queriendo el conde Simón de Monforte atender de los avisos y súplicas del rey don Pedro, ni aun a los mandatos del Papa para que cesase de hacer daño en las tierras de los condes de Tolosa, cuñados del Rey, casados con sus hermanas doña Leonor y doña Sancha, por esta razón sola y no por otra, fué el rey don Pedro en ayuda de dichos condes y hermanas. Y al acabar la historia del Rey, vuelve a repetir que había ido a aquellas partes sólo para dar auxilio a sus hermanas y al conde de Tolo-

²⁶ Lib. II, cap. lxiii.

sa, no para ayudar a algún infiel o enemigo de la fe de Cristo, en la cual fué siempre muy fiel y sin escrúpulo para con Dios. Discurra cada cual como quisiere, pero apoyan mucho la conjetura del anónimo, no solamente la circunstancia de haber fallecido el rey don Pedro a 13 de septiembre, víspera de la Exaltación de la Cruz, que él tanto había ensalzado con los triunfos de sus católicas armas contra los sarracenos, con la singular devoción a la Iglesia, con la afición a las casas religiosas, según las muchas donaciones que vimos que hizo a este monasterio de Poblet, y con la fundación del monasterio de Escarpe, (...) sino también la de haberse conservado incorrupto su cadáver, después de cuatro siglos y medio, como lo atestiguó de vista el P. Matías Zapata, de la Compañía de Jesús, religioso de conocida virtud y nobleza, que lo vio por los años de 1660.

57. Francisco LALANA, *Historia de el Monasterio Real de Sancto Christina de Summo Portu de Aspe del Orden de Predicadores de la ciudad de Jacca (1765-1772)*

Reed. Col. «Remembranzas», n.º 2, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1989, pp. 36-37 [pp. 52-53].

Murio este Poderoso Rey en Francia estando sobre el castillo de Muret donde avia ido con poderoso exercito á favorecer al conde de Tolosa. Su cuerpo fue traído al monasterio de Santa Christina, asta que subieron las monxas de Sixena á buscarlo y llegado que fue á Sigena, lo enterraron dichas monjas con mucho honor. Consta esto en las escrituras que de esto se conserban en Sigena, y en su Archivo.

58. Lamberto de ZARAGOZA, *Teatro histórico de las Iglesias del Reyno de Aragón (1782)*

9 vols., Pamplona-Zaragoza, 1780-1807, II (Pamplona, 1782), p. 19, n.º 40.

Pedro II. el Católico. El Papa Inocencio III. le dio este renombre, y lo hizo Alférez de la Iglesia. Ganó a Roncesvalles y Aybár, y los volvió á Aragón. Murió en el Castillo de Maurél en 13 de Septiembre de 1213, y los Cavalleros de San Juan de Jerusalén lo trageron y lo sepultaron en el Monasterio de Sixena.

59. Gaspar IBAÑEZ DE SEGOVIA PERALTA Y MENDOZA, Marqués de MONDÉJAR, *Memoorias históricas de la vida y acciones del rey don Alonso el Noble, octavo de ese nombre (1703) con notas y apéndices de Francisco Cerdá y Rico (1783)*

Madrid, 1783, cap. CXV, p. 351.

...la celebridad de el glorioso triunfo [*de Las Navas de Tolosa*], de que venimos discurriendo, como el mayor y mas ilustre que lograron nuestros Príncipes de las armas infieles, dio justo motivo á los escritores propios y estraños de la misma edad, y las inmediatas á él, para que repitiesen su memoria como tan digna de que se perpetuase en los siglos posteriores...

60. Manuel ROSELL VICIANO, *Disertación histórica sobre la aparición de San Isidro Labrador, patron de Madrid, a los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, y á todo el exercito christiano, antes de la famosa batalla de las Navas de Tolosa (1789)*²⁷

Madrid, Imprenta Real, 1789.

²⁷ Sobre el debate que sostuvieron Manuel Rosell y Juan Antonio Pellicer, véase ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 156 y 315-316.

61. **Manuel ROSELL VICIANO**, *Apología en defensa de la aparición de San Isidro en la batalla de las Navas, ó demostración de las equivocaciones y engaños que Don Juan Antonio Pellicer, de la Biblioteca Real, ha padecido queriendo obscurecer su verdad* (1791)

Madrid, Imprenta Real, 1791.

62. **Juan Antonio PELLICER Y PILARES**, *Discurso sobre varias antigüedades de Madrid: y origen de sus parroquias especialmente la de San Miguel. con algunas reflexiones sobre la «Disertación histórica» publicada por el Doctor Don Manuel Rosell acerca de la aparición de San Isidro labrador al rey Don Alonso VIII. antes de la batalla de las Navas, en defensa del Marques de Mondéjar examina de nuevo la aparición de San Isidro en la batalla de las Navas de Tolosa y frustra los duplicados esfuerzos con que apoya su opinión el Doctor Don Manuel Rossell* (1793)

Madrid, Imprenta de Sancha, 1793, && 75-160, pp. 42-109.

63. **Juan antonio PELLICER Y PILARES**, «Réplica a aseveraciones de M. Rosell» (1793)

Gazeta de Madrid, 10 mayo 1793.

64. **Manuel ROSELL VICIANO**, *Adiciones a las disertaciones sobre la aparición de San Isidro en la batalla de las Navas* (1794)

Madrid, Imprenta Real, 1794.

65. **Juan Mathías ESTEBAN**, *Linajes de Nobles e Infanzones del Reyno de Aragón* (¿s. XVIII?)

RAH, Col. Abad y Lasierra, VIII, s. p.

En tiempo del Rey Don Pedro el Segundo por los años 1213 esto Ricos hombres dexaron estas rentas que tenían de los Reyes en honor (...) y las dieron por tierras y lugares que les dio en Patrimonio, y juro de heredad para ellos

Capítulo de los Mesnaderos. Mesnaderos son de linaxe de Ricos hombres de parte de padres los quales no ay memoria que hayan sido vasallos de alguno, sino solo del Rey, o de sus hijos, o de condes descendientes de Reyes, o de Obispos, o de otros Prelados (...) En las guerras tenían cargo de hir cave el estandarte Real.

66. *Profecía del Monasterio de Poblet* (¿s. XVIII?)

RAH, Col. Traggia, II, B-136, Documentos del Archivo de Barcelona, fol. 330r.

...Intrat magnanimus gladius connuet
Post parta multa manu crudeli
Insfaustus satis omnes paescunt
Frater Joanne vexillonium Petri...

Don Pedro 1º herido muerto en Francia por el Conde Simon Montfort.

67. **Jaume PASQUAL** (1736-1804), «Patronato... Investigación de la verdadera cesión de derechos reales en las provisiones de obispados vacantes, hecha por el rey Dn. Pedro II de Aragón» (s. XVIII)

Sacrae Cataloniae Antiquitatis Monumenta, 12 vols., BC, ms. 729, II, fols. 207r-223r.

68. Manuel ABAD Y LASIERRA, «Anales de la Iglesia de Roda» (s. XVIII)

RAH, Col. Abad y Lasierra, IV, s.p. (sign. 9-3969).

A principios del siglo 13. causaron los Albigenses las turbaciones que motivaron la Cruzada. Se les hizo una Guerra cruel. Ynocencio 3º. fue el alma de esta Guerra, San Domingo fue su Apostol, el Conde de Tolosa, y el Rey Dº. Pedro 2º. las Víctimas; y Simon Conde de Montfort, y el Abad del Císter los Gefes (...)

Mas como el de Montfort se alzase contra el de Tolosa, y las hermanas del Rey (...), y les despojasse de sus estados, sin atender á las representaciones del Rey, ni á la orden que sobre ello le havia embiado el Papa, por esto solo, dice el citado Autor, y no para favorecer a los hereges, pasó Dº. Pedro 2º. a socorrer á sus Cuñados, y unido con los Condes de Tolosa y de Foix presentó batalla en el Castillo de Murel al Conde de Montfort, y a los Franceses. Huyeron el de Foix, y el de Tolosa con los suyos, y quedó muerto Dº. Pedro 2º. en el campo, eligiendo antes morir que bolver las espaldas. (...)

Los Historiadores Franceses, que han querido pintarnos a Dº. Pedro 2º. como enemigo de la Religión, escribieron en un Siglo, en que tenia mucho valimiento la preocupacion de que el Papa podia deponer a los Reyes. Si vivieran en nuestro Siglo, en que es maxima generalmente recibida, de que la autoridad de la Yglesia no se extiende a lo temporal de los Principes confesarían, que Dº. Pedro 2º. mejor que ninguno conoció hasta donde se extendia su Poder y vindicó justamente las Regalias de sus Cuñados contra los excesos de los Cruzados. En lo demas hartas pruebas hemos dado de la Religión de Dº. Pedro 2º. en lo que hasta aquí hemos referido.

69. Pedro SERRA Y POSTIUS²⁸, *Historia Eclesiástica del Principado de Cataluña* (s. XVIII)

12 vols., BUB, ms. 186-197, VII (Julio), n.º 16: «Relación de la batalla de Úbeda» y IX (Septiembre), n.º 13: «Memoria del Rey D. Pedro el primero».

Setiembre XIII.

Peleando contra los Hereges Albigenses, fieros enemigos de MARIA Madre de Dios, muere en este dia, y en el año 1213. El valiente Rey Don Pedro I [*al margen*: en Cataluña] el qual aviendo de gozar en Roma la mayor honra y gloria que esperar podia su Majestad, como era, ser ungido y coronado por manos del Vicedió de la tierra, dispuso lograr essa felicidad en dia muy de la Virgen, esto es, en el de su Presentacion en el Templo; y así se hizo, dandonos con esto á entender la mucha fe, y grande devoción que le tenia; mire esse dia.

Alcanço este Catalan Rey varias victorias por medio y favor de la Virgen MARIA: digalo por todas, la de Vbeda, ó de las Navas de Tolosa, donde aquella sobera[na] Reyna, Madre del Dios de los Exercitos, Capitaneava el Catolico, como vera a 16 de Agosto.

Empeçandose por su orden en el 1203 el sumptuosissimo Templo, que oy goza la Ciudad de Lerida, consagrado a la Virgen MARIA, su ardiente devoción á esta soberana, puso la primera piedra. El Hijo, que le heredó el valor y la Corona, y assi mismo el fervor en obsequiar a la Virgen, Don Jayme el Conquistador, le tuvo por merced de Nuestra Señora, el qual fundó la Orden de Nuestra Señora de la Merced. * Carbonell, Beuter, Desclot, Zurita, Blancas, Dormer.

²⁸ Mercedario nacido en 1671 en Barcelona, perteneció al convento de Palma de Mallorca.

IV. SIGLO XIX

70. Benet RIBAS I CALAF, *Història de Montserrat, 888-1258* (a. 1812)

Reed. introd. y notas F.X. ALTÉS I AGUILÓ, Barcelona, Curial Edicions Catalanes-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1990, p. 220.

En este año de 1213, à 12 del mes de septiembre, murió el magnánimo rey Dn. Pedro de Aragón en la fatal batalla que se dio delante de Muret cuya plaza tenia sitiada, al que sucedió su hijo Dn. Jayme I llamado el Conquistador.

71. Toussaint-Bernard ÉMÉRIC DAVID, «Pierre II, roi d'Aragon» (1832)

Histoire Littéraire de la France, París, 1832, ed. facs. París, Lib. Universitaire, 1895, XVII, pp. 443-447, esp. p. 444.

...les écrivains le représentent comme un homme grand et bien fait, *dotatus super alios reges pulchritudine*. Quant à son caractère, il était affable, gracieux, bien-faisant, brave jusqu'à l'imprudence, magnifique jusqu'à la prodigalité, d'une probité à toute épreuve, incapable surtout d'abandonner ses amis dans la malheur. Le goût des lettres fut héréditaire dans sa famille...

72. Pròser de BOFARULL I MASCARÓ, *Los Condes de Barcelona vindicados* (1836)

2 vols., Barcelona, Imp. J. Oliveros y Monmany, 1836, II, pp. 229-231.

A pesar de la repugnancia con que miró siempre el rey don Pedro á su esposa D.^a Maria, tuvo de esta Señora (...) un solo hijo que le sucedió en todos sus Estados... (...) ...falleció desgraciadamente el dia 13 de septiembre del mismo año 1213 en la batalla que tuvo lugar en Murét con Simón conde de Montfort, y su cadáver fué enterrado en el Real Monasterio de Sixena...

73. Juan Eugenio HARTZENBUSCH, *Los Amantes de Teruel* (1837)

«Clásicos Españoles», [Portugal], Amigos do Libro, s.f., pp. 109-200, Acto I, Escena V.

«La destreza que tenía
en el bélico ejercicio,
bien que matar por oficio
repugnase el alma mía,
distinguió allí mi persona,
y rico botín me dio;
mas ¡ay! todo pereció
en la orilla del Garona.
Sobre el cadáver caí

del rey peleando fiel,
en la rota de Maurel.»

74. Antoni de BOFARULL I BROCA, *Pedro el Católico, rey de Aragón. Drama en tres actos y en verso por* (1842)

Barcelona, Imprenta de P.J.M. de Grau, 1842, pp. 24-26, 56 y 95²⁹.

Rey: (...) Así no he de ser yo, pues que mi vida
libre será, y tan solo consagrada
para ver á esa Elvira [*la dama Elvira de Urrea*] tan querida,
de Aragon en el trono colocada.
Tú daras á Aragon augustas leyes,
á Rodés, Cataluña y Carcasona,
y te pondré en seguida de estos reyes,
colocada en tus sienes mi corona.
Mas ¿cómo así me atrevo, oh Dios de gloria?
No sé á donde me arrastran las pasiones.
¡Perdón, si profané vuestra memoria;
perdón, si deslucí vuestros blasones!
Cuántos males futuros presajío
Que en este instante al corazón conoce!
¡Oh, tú, Alfonso; oh noble padre mio!
las faltas de tu hijo reconoce.
¿Cuándo tendré el renombre que te dieron
de *Casto* y de magnánimo ya en vida?
¡Cuantas ciudades á tu voz rindieron,
que ahora por amor tu hijo olvida!
Y tú, gran Berenguer, ilustre abuelo,
que á tanto alivio infiel has dominado,
cuyas hazañas escribió en su suelo
con sangre mora el Llobregat bañado;
y tú, *Velloso* é inclito Wifredo,
que libertad á Barcelona diste;
Ramon, *El viejo*, tú que con desnudo
á doce reyes del Islam venciste;
Mirón, Sunyer, Borrell, condes de hierro
con corazón de oro, los que á plomo
vuestra vida llevasteis, ved mi yerro,
salvadme, que me pierdo y no sé como.-
(*Pausa y después confuso.*)
¿Qué te dirán, D. Pedro los que vengan
y vean tu jerarquía en ti cortada,
cuando en aqueste sitio se detengan
y miren tu figura aquí colgada?

²⁹ Obra estrenada en el Liceu (Teatro Principal) de Barcelona el 21 de diciembre de 1842. La crítica de «El Imparcial» del día 25 de diciembre decía: «Ayer se representó en este Liceo el drama D. Pedro el Católico de Aragón, compuesto por Antonet, que fue muy aplaudido y le hicieron salir a las tablas», cit. GINEBRA I SERRABOU, J., *Antoni de Bofarull i la Renaixença*, Reus, Associació d'Estudis Reusencs, 1988, p. 47.

Este, dirán, holló de hombre las leyes,
sin esposa vivió, muriendo amante,
perdiendo la semilla de los reyes
y sin dejar por él otro reinante.
—Mas ¿qué importa? si nombre estos tuvieron
y *Castos* ó *Vellosos* se llamaban,
tal vez por un capricho se lo dieron
y corazon mezquino en sí ocultaban.
Tambien de mí hablaran los venideros
al saber que fui á Roma á consagrarme,
y que vino, a pesar de santos fueros,
con sus manos el Papa a coronarme.
Mis vasallos *Católico* me llaman
y borrar no es tan fácil ese nombre,
si en medio de sus triunfos me proclaman
por caudillo mayor, con tal renombre.
Vén, vén hermosa; vén Elvira mía,
que por tu amor ya nada me detiene;
tu Rey y amante soy, y en este día
te doy poder y amor... mas, alguien viene. (...)

Conseller 1º: Augusto Rey de Aragón,
vos que en Muret, en Tolosa
y en Úbeda la famosa
clavasteis vuestro pendón.
Gran marques de Montpeller
Y conde de Barcelona,
de quien la fama pregona
su valor y su poder.
Vos que al moro... (...)

Rey: (...) Ya veis todos mi deseo;
corra, pues, alguno ahora
á avisar que sin demora,
se suspenda el jubileo.
Cánten himnos de alabanza
la Iglesia y pueblo á la par,
y todos á disfrutar
empiecen de la bonanza.

(abrazando á la Reina.)

Amad á esta Reyna noble
que á mi lado contempláis,
y sabed que si la amais,
para mí es vuestro amor doble.
Quedará de vuestra alteza
bella pájina en la historia...

Conseller 1º: Señor, digno sois de gloria.

Rey: *(Soltando á la Reina y volviéndose de repente á todos, que se muestran avergonzados.)*
Alzad todos la cabeza.
Ya para siempre jamás
pueblo y rey nos perdonemos,
y ser solo procuremos

generosos á cual mas.
Pero no, porque aconseje
tal cosa, se piense, no,
que soy tan bondoso yo
que á los malos en paz deje;
pues que no ha de haber un hombre,
sea noble ó sea villano,
que dude del soberano
y no enmudezca á su nombre.
Mía es toda la Gascuña,
Rodés tengo y Carcassona,
y conde de Barcelona
me proclama Cataluña.
Y en toda esta mi nacion
que no exista, quiero yo, quien dudare, si es ó no,
D. Pedro, rey de Aragón.

FIN.

75. José María QUADRADO, «Monasterio de Sijena» (1844)

Recuerdos y Bellezas de España, «Aragón», s.l., 1844, cap. II, pp. 96-97.

Allí, en el nicho de enfrente [*de la capilla de San Pedro de Sigena*], yace aquel monarca generoso hasta la prodigalidad, aquel caballero valiente hasta la temeridad y enamorado hasta la locura; culpable con su madre de ingratitudes, con su esposa de infidelidades, con sus súbditos de gravámenes y dilapidaciones, y sin embargo amado con entusiasmo en su casa y en su reino; que así ponía sus estados á las plantas del sumo pontífice en un arranque de piedad, como arrostraba los anatemas de la Iglesia para volar al socorro de sus deudos; que cruzado aun y triunfante de los sarracenos en las Navas de Tolosa, marchó desde allí á esgrimir su espada con otros cruzados. El 13 de setiembre de 1213 un poderoso ejército de aragoneses y catalanes que algunos hacen subir á cien mil con el rey D. Pedro á su cabeza y los condes de Tolosa y otros barones desposeídos como albigenses, cercaban el castillo de Muret, dentro del cual se había encerrado Simón de Montfort á vista del contrario; cuando en una vigorosa salida los sitiados, en número de mil peones y ochocientos caballos, reducidos á la desesperación por no quererseles admitir á ninguna avenencia, y fortalecidos con el pan eucarístico, rompen los escuadrones enemigos, los disipan del primer encuentro, y reconociendo por el estandarte el puesto donde peleaba el rey abandonado cobardemente de todos excepto de un puñado de caballeros, cierran contra él y su comitiva hasta no dejar uno con vida. Veinte mil de los nuestros tiñieron en su sangre los campos de Muret, ó se anegaron en las aguas del Garona en aquella infausta jornada, que pudo pasar entonces por castigo del cielo contra los audaces que atravesaron los Pirineos en socorro de escomulgados. La indisciplina de aquellas tropas allegadizas, la falta de concierto entre los gefes, la imprevisión y los devaneos del rey enervado por las delicias del Languedoc, cuyos habitantes para engañarle, según refiere la crónica de su hijo el rey D. Jaime, *le entretenían con sus hijas y mugeres mas hermosas*, y en fin el odio de los naturales á aquellos extranjeros que de ausiliares temían no se convirtiesen en amos, son causas que humanamente explican tan sangrienta derrota.

76. Nicasio CAMILO JOVER, «Las Navas de Tolosa, año 1212» (1848)

Glorias de España. Poesías históricas, Madrid, Tip. F.A. Ferrer, 1848, pp. 115-151, esp. pp. 148-150.

LXXXII. Pero el Rey don Alfonso, al ver que el día
Iba rapidamente ya menguando,
Y que el esfuerzo el español perdía
Sus puestos temeroso abandonando,
Las falanjes juntó con valentía
Sus caudillos en torno a sí llamando,
Y subiendo veloz á una montaña
Así á los hijos arengó de España.

LXXXIII. «Qué es esto compañeros, por ventura
Al que combate por la Cruz sagrada
Puede faltar su esfuerzo y su bravura?
¿Puede rendir la cortadora espada?
¿Esa falanje de árabes impura
Al horror del infierno condenada,
Ha de triunfar en tan solemne día
De los hijos de Cristo y de María?»

LXXXIV. «Castellanos ¿qué hacéis?
¿Qué hacéis guerreros
De Navarra y León? ¿Teméis la muerte
Teniendo en vuestras manos los aceros,
Y la divina enseña del Dios fuerte?
¿Olvidásteis cristianos caballeros,
Que el que acaba lidiando de esta suerte,
Hiende el espacio con divino vuelo,
Y va á gozar la eternidad del cielo?...»

LXXXV. «Tornemos a la lid: caiga rendida
La soberbia del bárbaro enemigo;
En el nombre de Dios que da la vida
Vamos á combatir; venid conmigo,
Y al que evite la muerte en torpe huida
En nombre del Señor, yo le maldigo,
¡Santiago y cierra España! á la victoria,
Dios nos dará la eternidad, la gloria!».

77. Alexandre-Charles GERMAIN, *Histoire de la Commune de Montpellier* (1851)

3 vols., Montpellier, Imp. J. Martel, 1851, pp. 31-32, 36-37, 254 y 256-257.

Aussi la maison de Barcelone apparut-elle bientôt comme le centre de divers états du Midi. Ses princes, au commencement du XIII^e siècle, semblaient imposer leur suprématie à tous nos seigneurs; ils jouaient parmi eux un rôle analogue, sous beaucoup de rapports, à celui du Capétiens dans la France septentrionale. (...)

Le succès ne pouvait faire défaut à une pareille tactique [*matrimonio con María por interés en Montpellier*]. La seule chose capable de nuire au roi d'Aragon eût été sa qualité d'étranger; mais nos bourgeois, qui avaient mis l'affaire en train, ne regardaient pas cette circonstance comme un obstacle. De trop longues et trop constan-

tes relations rattachaient Montpellier à l'Espagne pour qu'on en voulût à Pierre II de son origine espagnol. Son titre de roi d'Aragon, loin d'être un empêchement, rendait, au contraire, sa domination désirable: elle laissait entrevoir aux habitants de Montpellier de nouveaux débouchés pour leur commerce et un surcroît de puissance, dont leur intérêts, comme leur orgueil, devaient naturellement s'arranger. (...)

Singulier prince! Type bizarre d'inconséquence et de contradiction! Après s'être signalé aux yeux de ses sujets espagnols par une loi des plus terribles contre les hérétiques, le héros de Tolosa succombe, sur un champ de bataille français, dans les rangs des ennemis les plus acharnés de l'Église; il meurt pour l'hérésie! (...)

Volage de coeur, mobile d'esprit et de croyance, tel l'histoire représente notre premier seigneur de la maison d'Aragon. Étrange mari, monarque plus étrange encore, on dirait qu'il vise à l'originalité, qu'il veut faire à toute force parler de lui. (...)

Les convictions du roi Pierre, si toutefois il en avait, étaient fort peu de chose; la légèreté du troubadour dominait en lui. Mais sa position prépondérante dans le Midi et la nature particulière de ses relations lui imposaient des devoirs politiques qu'il ne pouvait guère décliner. Il se montra fidèle à ces devoirs... (...) Ce fut ainsi que le prince qui s'était distingué en Espagne parmi les plus ardents champions de l'Église, en combattant contre les Maures, finit par périr en France à la tête des ennemis de l'Église, destinée très bizarre, assurément, mais plus digne de pitié que d'anathème, et bien propre à faire goûter aux ambitieux l'avantage qu'ont sur les autres les hommes à principes.

78. Modesto LAFUENTE, *Historia General de España* (1850-1867)

29 vols., Madrid, 1850-1867, III, lib. II, cap. xii, pp. 359-374³⁰.

Cuando el sol comenzaba á dorar las altas colinas de Sierra Morena, un sordo murmullo se oyó en ambos campamentos, anuncio de que iba á dar principio la batalla. Mirábanse frente á frente los innumerables guerreros que seguían los pendones de las dos opuestas creencias; jamás en cinco siglos se había visto reunido en España tanto número de combatientes (...) En vano Fernán García se abalanzó á la brida del caballo del rey para contenerle y evitar que se metiera en el peligro diciéndole: *Señor, id á paso, que á acorrer habrán los vuestros*. Al ver el monarca castellano á un clérigo que vestido de casulla y con una cruz en la mano venía desalentado ya, perseguido por un pelotón de moros, que así se burlaban de su pusilanimidad como denostaban al sagrado signo que en su mano traía, y le apedreaban, apretó los ijares de su caballo, y encomendándose á Dios y á la Virgen y blandiendo su lanza, dióse á correr contra los atrevidos infieles. Siguiéronle todas sus tropas, incluso los obispos y los clérigos (...) Pronto embistió la acerada valla otra muchedumbre de caballeros, que pertrechados con bruñidas corazas, calada la visera que cubría su rostro, empujaban sus ferrados cuerpos con la misma confianza que si fuesen invulnerables contra la falange inmóvil de los apiñados etíopes, cuya negra faz y horribles gesticulaciones provocaban más la rabia de los guerreros cruzados. Distinguíase cada paladín español por los emblemas y divisas de sus armas y blasones, por el color de sus cintas y penachos, muchos de ellos ganados en los torneos, algunos en los combates de la Tierra Santa (...) Pero estaba decretado que nada había de haber inexpugnable para los soldados de la Cruz en aquella jornada (...)

³⁰ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 678.

se instituyó en toda España en memoria de tan gran suceso la fiesta que todavía celebra todos los años el 16 de julio con el nombre de Triunfo de la Cruz; fiesta que con particular solemnidad se celebra anualmente en Toledo llevando en procesión los pendones ganados en la memorable jornada de las Navas.

79. Diego de MONFAR I SORS, *Historia de los Condes de Urgel* (1853)

2 t., *CDIACA*, n.º IX y X, Barcelona, 1853, I, pp. 452 y 454.

Por haber estado ocupado en el pleito del divorcio que la reina doña María, su mujer, y en ayudar a los condes de Tolosa, sus cuñados, contra el conde Simon de Montfort y otros que querían despojarles de los señoríos [que] tenían en Francia... (...) hasta que murió en el mes de septiembre de 1213, en Francia, donde había ido con poderoso ejército en favor de sus cuñados. (...)

...luego que murió el rey don Pedro, y quedando el reino y principado con la turbación que se puede pensar, y sin gobernador o cabeza a quien respetar...

80. Ignacio CALONGE Y PÉREZ, *El Pabellón Español ó Diccionario histórico-descriptivo de las batallas, sitios y acciones más notables, que han dado ó á que han asistido las armas españolas desde el tiempo de los cartagineses hasta nuestros días; así en la Península como en la diferentes naciones con que la España ha tenido guerra* (1856)

3 t., 2 vols., Madrid, Imprenta de D. Alejandro Gómez Fuentenebro, 1856, t. III, II, pp. 137-143, esp. pp. 140-141³¹.

Inmóviles permanecieron ambos ejércitos, ya ordenados, esperando la señal de acometer, ansiosos de venir á las manos aquellos dos pueblos, tan diversos entre sí por sus costumbres, por su religión y por un odio irreconciliable heredado de sus mayores en tantos años de continuas lides.

81. Julián GARCÍA VALENZUELA, «Discurso del Presidente del jurado de los Juegos Florales organizados por la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de Granada» (1859)

En GARCÍA, J., «*La batalla de las Navas de Tolosa*». *Canto épico premiado en los Juegos Florales de 1859*, Granada, Imprenta de D. Francisco Ventura y Sabatel, 1860³².

Grande, magnífico, acaso singular en su clase es el asunto de la Batalla de las Navas de Tolosa; de ese extraordinario acontecimiento en que el indomable esfuerzo del brioso corazón castellano, alentado y sostenido por la Fe, y guiado por la sacrosanta enseña de la Cruz, obtuvo una victoria, asombro de las gentes, que quebrantó el poderoso cetro de los Almohades, facilitó la total expulsión de los Arabes de este suelo de héroes, que habían profanado por espacio de siete siglos, y abrió para nuestra España con admiración del orbe las puertas de oro de un nuevo mundo: victoria que la razón humana no comprende, y que se obtuvo sin duda porque el espíritu de Dios, multiplicó los brazos y sostuvo el esfuerzo de los guerreros cristianos.

³¹ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 678.

³² Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 678.

82. José GARCÍA, «*La batalla de las Navas de Tolosa*». *Canto épico, premiado con el laurel de oro en los juegos florales celebrados por la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo de esta ciudad el día 19 de junio de 1859*

Granada, Imprenta de D. Francisco Ventura y Sabatel, 1860³³.

I. Ardiendo en patrio amor el pecho mio,
De Dios con el auxilio soberano
Canto la Cruz, y el valeroso brio
Del invencible pueblo castellano
Que tras ínclita hazaña, el poderío
Humilló al soberbio Mahometano,
Rompiendo su cadena vergonzosa
En las sangrientas Navas de Tolosa.

II. Genio del Cristianismo, que inspiraste
A Pelayo su noble pensamiento,
Y en Covadonga su pendon alzaste
Contra el hijo de Agar, al santo acento
De «Patria y Religión». Tú, que inflamaste
Durante siete siglos el aliento
Del Español, que su perdida tierra
Recobró palmo a palmo en ardua guerra:

III. Tú, que a Aragón uniendo y á Castilla
Bajo la enseña de la Cruz sagrada,
Vengaste del Genil en la ancha orilla
Del Guadalete la fatal jornada
Y al débil Rodrigo la mancilla:
Tú, que arrojaste el tigre á la abrasada
Arena del Desierto y tus altares
De la América alzaste tras los mares:

IV. Dame tu auxilio: de tu luz fulgente
Alumbra un rayo mi razon oscura,
Y en el pasado encontrará mi mente
Gérmen de inspiración sagrada y pura:
Y mi entusiasmo se alzaré potente
Hasta llegar á tu encumbrada altura,
Siendo con gloria de mi noble España,
Digno cantor de tan brillante hazaña.

83. Nicasio LANDA, *La campaña de Marruecos; memorias de un médico militar* (1860)

Madrid, 1860, p. 22, cit. JUARISTI, J., *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*, Madrid, Taurus, 1987, p. 27, n. 27.

[*Sobre la campaña española de Marruecos de 1859*]

¡Quién podía oír con indiferencia el grito de ¡Guerra al moro! que, como el Dios lo quiere de Pedro el Ermitaño, removía las más nobles fibra del corazón! (...) Yo escuché aquel grito de guerra y el ardimiento entre las rocas ceñidas de bosques, coronadas de niebla del monte Aralar y de la sierra de Andía; vi estremecerse aque-

³³ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 678.

llas montañas, nunca pisadas por el infiel, y pintarse el entusiasmo y la ira en las severas facciones del fiero euskalduna, descendiente de los vencedores de Miramamolín en las Navas.

84. Frédéric MISTRAL (1830-1914), *I troubaire Catalan* (agosto 1861)

Ed. y trad. fr. *Vagabondages*, 32-33 (1981), pp. 150-155, esp. pp. 150 y 152.

Fraire de Catalougno, escoutas! Nous an di (...)

Prouvenço e Catalougno, unido pèr l'amour,
Mescclèron soun parla, si coustum e si mour;
E quand avian dins Magalouno,
Quand avian dins Marsiho, à-z-Ais, en Avignoun,
Quauco bèula de grand renoum,
N'en parlavias à Barcilouno.

Cènt an li Catalan, cènt an li Prouvençau,
Se partajèron l'aigo e lou pan e la sau:
E (que Paris noun s'escalustre!)
Jamai la Catalougno en glòri mountè mai,
E tu, Prouvenço, plus jamai
As agu siècle tant illustre!... (...)

De Peire d'Aragoun, fraire, bèn nos souvén:
Segui di Catalan, venguè coume lou vènt,
Brandant sa lanço bèn pounchudo.
Lou noumbre e lou malastre aclapon lou bon dre:
Davans li bàrri de Muret
Soun tòuti mort à nosto ajudo !

85. Manuel MILÀ I FONTANALS, *De los trovadores en España* (1861)

Reed. MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (dir.), *Obras Completas del doctor D. Manuel Milá y Fontanals*, II, Barcelona, 1889, pp. 133-134, 140 y 354-355.

Como su padre Alfonso, fué D. Pedro el príncipe más encumbrado y poderoso de las tierras en que se hablaba la lengua de oc: cuñado de los dos condes de Tolosa (Ramón VI y VII), hermano de Alfonso de Provenza, pródigo y mujeriego, pero activo y bizarro, por sus parentescos, por sus cualidades y por sus defectos debió ser el ídolo de las gentes cortesanas del mediodía de Francia, donde permaneció repetidas veces, ya para terminar las discordias entre el conde de Forcalquier y su hermano Alfonso, ya con motivo de su casamiento con María de Montpellier, ya para mediar entre los franceses y los meridionales, pelear con Simón de Montforte y hallar la muerte fuera de España. (...)

Una mala estrella llevaba de continuo al rey de Aragón a las comarcas del mediodía de Francia. Habíalas invadido el ejército cruzado contra los herejes albigenses, que se apoderó en 1209 de Beziers y cercaba ya á Carcassona. D. Pedro, que había combatido á los sectarios en el castilla de la Escurra, que les había conminado con terribles penas y había asistido á un concilio celebrado en Carcassona, pero por otra parte emparentado con el conde de Tolosa y el de Foix y señor soberano de varios territorios transpirenaicos, se interesó á favor de sus deudos y miró con malos ojos la preponderancia de Simón de Montforte. Interpuso su mediación, pero sus deseos, aunque muy bien acogidos por el Sumo Pontífice, no tuvie-

ron buen éxito por falta de buena disposición en ambas partes beligerantes. Finalmente desoyendo las súplicas de sus vasallos y las amonestaciones del Papa, se declaró abiertamente por el conde de Tolosa.

Se ha supuesto, no sin motivo, que influyeron en su determinación las excitaciones de los trovadores. (...)

Muy joven comenzó á reina y á combatir este monarca, si es cierto que sólo contaba diez y siete años cuando sucedió a su padre Alfonso II, puesto que en 1197 auxilió ya á Alfonso VIII en la guerra contra los infieles. En 1203 o 1204 se efectuó su casamiento con doña María hija de Guillermo de Montpellier y de la princesa imperial desdeñada por Alfonso II: enlace poco afortunado, al cual sin embargo debimos el señorío de Montpellier y el nacimiento de D. Jaime con tan extraordinarias circunstancias narrado por nuestro cronistas. (...) El mismo año de 1204 al parecer con intento de disolver su matrimonio, pasó de Provenza á Roma, donde se declaró feudatario del Papa y recibió el título de confaloniero, es decir alférez ó porta-estandarte de la Iglesia. En 1205 hospedó en Jaca al rey de Inglaterra con tan excesiva liberalidad que se vió luego obligado á imponer el nuevo tributo de mone-daje: hazaña que debió ser muy del gusto de los trovadores. Su verdadero título de gloria lo adquirió en las Navas de Tolosa; sabemos ya que por una empresa muy diferente pereció en Muret el año siguiente de 1213.

86. Frédéric MISTRAL, *La brassado* (mayo 1868)

Ed. bilingüe provenzal-francesa, *L'Isclò d'Or. Recuei de Pouësiò Prouvençalo*, París, 1889, pp. 500-503.

A la memòri de nòsti rèire
Di Berenguié, dóu rèi En Pèire,
Aussen li vèire,
Catalan, Provençau, Limousin e Gascoun!
A la mèmori dóu rèi En Jaume
E dòu reiaume
D'Aragoun!

87. Jules MICHELET, *Histoire de France* (reed. 1870)

Lib. I-XVII, reed. *Le Moyen Age*, París, Robert Laffont, 1981, lib. IV, pp. 351, 351-352 y 354.

Le roi d'Aragon était obligé de joindre toutes ses forces à celles des autres princes d'Espagne pour repousser la terrible invasion des Almohades, qui s'avançaient au nombre des trois ou quatre cent mille. On sait avec quelle gloire les Espagnols forcèrent, à las Navas de Tolosa, les chaînes dont les musulmans avaient essayé de se fortifier. Cette victoire est une ère nouvelle pour l'Espagne; elle n'a plus à défendre l'Europe contre l'Afrique; la lutte des races et des religions est terminée (16 juillet 1212). (...)

Les réclamations du roi d'Aragon en faveur de son beau-frère semblèrent alors avoir quelque poids. Le pape fut un instant ébranlé. Le roi de France ne cacha point l'intérêt que lui inspirait Raymond. Mais le pape ayant été confirmé dans ses premières idées par ceux qui profitaient de la croisade, le roi d'Aragon sentit qu'il fallait recourir à la force, et envoya défier Simon. Celui-ci, toujours humble et prudent autant que fort, fit demander d'abord au rois s'il était bien vrai qu'il l'eut défié, et en quoi lui, vassal fidèle de la couronne d'Aragon, il avait pu démériter de son suzerain. En même temps il se tenait prêt. Il avait peu de monde, et presque

tout le peuple était pour ses adversaires. Mais les hommes de Montfort étaient des chevaliers pesamment armés et comme invulnérables, ou bien des mercenaires d'un courage éprouvé et qui avaient vieilli dans cette guerre. Don Pedro avait force milices des villes, et quelques corps de cavalerie légère, habituée à voltiger comme les Maures. La différence morale des deux armées était plus forte encore. Ceux de Montfort étaient confessés, administrés, et avaient baisé les reliques. Pour don Pedro, tout des historiens, son fils lui-même, nous le représentent comme occupé de toute autre pensée.

Un prêtre vint dire au comte: *Vous avez bien peu de compagnons en comparaison de vos adversaires, parmi lesquels est le roi d'Aragon, fort habile et fort expérimenté dans la guerre, suivi de ses comtes et d'une armée nombreuse, et la partie ne serait pas égale pour si peu de monde contre le roi et une telle multitude.* A ces mots, le comte tira une lettre de sa bourse, et dit: *Lisez cette lettre.* La prêtre y trouva que le roi d'Aragon saluait l'épouse d'un noble du diocèse de Toulouse, lui disant que c'était pour l'amour d'elle qu'il venait chasser les Français de sa terre, et d'autres douceurs encore. Le prêtre ayant lu, répondit: *Que voulez-vous donc dire par là? Ce que veux dire?* reprit Montfort. *Que Dieu m'aide autant que je crains peu un roi qui vient traverser les desseins de Dieu pour l'amour d'une femme.*

Quoi qu'il soit de l'exactitude de ces circonstances, Montfort s'étant trouvé en présence des ennemis, à Muret, près de Toulouse, il feignit de vouloir éluder de combat, se détournait, puis, tombant sur eux de tout le poids de sa lourde cavalerie, il, il les dispersa, et en tua, dit-on, plus de quinze mille; il n'avait perdu que huit hommes et un seul chevalier. Plusieurs des partisans de Montfort s'étaient entendus pour attaquer uniquement le roi d'Aragon. L'un prit d'abord pour lui un des siens auquel il avait fait porter ses armes; puis il dit: *Le roi est pourtant meilleur chevalier.* Don Pedro s'élança alors et dit: *Ce n'est pas le roi, le voici.* À l'instant ils le percèrent de coups. Ce prince laissa une longue et chère mémoire. Brillant troubadour, époux léger; mais qui aurait eu le cœur de s'en souvenir? (...)

Son beau-frère [*de Juan Sin Tierra*], le comte de Toulouse, venait de perdre toutes ses espérances avec la bataille de Muret et la mort du roi d'Aragon (12 septembre 1213).

88. Bernard ALART, *Privileges et titres relatifs aux franchises, institutions et propriétés communales de Roussillon et de Cerdagne* (1874)

Perpignan, Charles Latrobe, 1874, pp. 75-105, esp. p. 75.

Comme son père, Pierre fut ami et protecteur des troubadours; il fut plus généreux ou plus prodigue, et plus brave; mais, politique mal habile, inconséquent, sans suite dans les idées, abandonné à une passion insensée pour les femmes, après avoir rigoureusement poursuivie l'hérésie dans ses États, il prit les armes pour le comte de Toulouse contre la sanglante ambition de Simon de Montfort, et périt à la fleur de l'âge à l'échauffourée de Muret.

89. Antoni de BOFARULL I BROCA, *Historia crítica (civil y eclesiástica) de Catalunya* (1876)

Barcelona, Juan Aleu y Fugarull, 1876, III, cap. iii, pp. 99-139, esp. pp. 100, 100-101, 106-107, 109, 111, 124, 124-125, 128, 134, 136 y 140-141.

...grandes cualidades... no las negamos en absoluto á su hijo el rey D. Pedro, antes decimos que en algunas excedió á su padre, pero sí creemos que el carácter de aquel, en general, no se pareció al de este, y que fué su carácter tal vez el origen

de los males que le sobrevinieron en su reinado, hasta el mismo instante de perder la vida. En nuestro concepto, la idea de majestad excedió en D. Pedro á la del ejercicio del poder, el amor á la grandeza sofocó tal vez el talento político y la maña diplomática, y así le vemos aspirar á aquel con impaciencia más quizá por ilusión que por ambición... (...)

...así, por fin, le vemos defender en sus últimos momentos una causa que él mismo había combatido, solo para realzarse como héroe defensor de derechos que infamemente confundieron sus enemigos con aquellas; pero siempre, en todos estos actos, mostrándose pundonoroso y caballero en extremo, generoso y espléndido, arrojado y valeroso cual ninguno. (...)

...el pensamiento de los antiguos condes de Barcelona, que era nacionalizar bajo su bandera todos aquellos dominios ultrapirenaicos que formaron parte de la nación hispana en tiempo de los Godos...

[*Si conseguía el apoyo de los occitanos y de Roma,*] ...la nación francesa, limitada por el Loira, no podría jamás erigirse en padrastro y centinela enemigo de la nacionalidad catalano-aragonesa, y extendiéndose esta por el Mediterráneo, podría ser con el tiempo el parapeto que frenase á la ambición francesa por una parte, mientras que por otra lograría el engrandecimiento mayor que cabe puede en una nación dotada de carácter emprendedor, laborioso, guerrero y sufrido. Aragón de este modo sería más que Francia y su creciente prepotencia reconocida por todas las naciones (...)

[*Sobre la coronación de 1204*] ...por manera que entonces ni el mismo jurante ni el papa Inocencio podían prever que el rey de Aragón había de morir como hereje o defensor de los llamados herejes... (...) Aquella fué la gran ocasión de las generosidades y tal vez de las indiscreciones... llegó a entrever, obcecado, sobre su cabeza, la aureola de Carlo Magno (...)

...título de Católico no es título y sí tan solo un calificativo que da el Gefe de la Iglesia Católica á cuantos reyes dan pruebas de ser afectos hijos... para nosotros el título de Católico no es más que un epíteto convencional dado por los historiadores en memoria de ostentación hecha por D. Pedro en Roma... (...)

...no pudiendo ser justificados los nombres de los héroes de nuestra patria que contribuyeron al gran triunfo de las Navas (...), vale más callarlos, comprendiendo bajo el nombre común de aragoneses (...) todos los pertenecientes á los diversos estados dependientes de la Corona...

El rey D. Pedro, por más relajadas que fuesen sus costumbres tocante á ciertas debilidades, no dejada de ser (...) el príncipe ostentosamente más católico de su tiempo (...) Es aquí nuestro objeto hacer constar, por ser verdad histórica reconocida, que en los primeros asomos de una herejía en Francia, el rey Pedro de Aragón y aun los grandes señores que le eran feudatarios en el Languedoc, no solo no participaron de los errores nuevos que iban viniendo del Norte del mismo país que primero la había de dar el mal ejemplo y luego les había de perseguir por herejes y perturbadores de sus buenas costumbres, sino que los combatieron (...) ...el mal ejemplo del Norte fué bajando al Mediodía (...)

Fue (...) una locura como estas la que distinguió á los albigenses, pero en su principio (...) era mas bien un conato de protestantismo (...)

...queda probado que los elementos de la cruzada fueron franceses, que con espíritu francés aparentó obrar el de Montfort, según lo acreditó despreciando alguna vez á las fuerzas de acá solo porque eran *de España*, que solo en beneficio de Francia fué el resultado, por recobrar allí los reyes franceses la soberanía que fué perdiendo la Casa de Aragón, y que materialmente por mano de Franceses se dió muerte al que había sido coronado en Roma, que había vencido en las Navas y que

había ofrecido hartos motivos para que la posteridad le diese el nombre de Católico (...) ...la guerra contra los albigenses fué solo el triunfo de la Francia del Norte sobre la Francia del Mediodía (...)

...si hemos de dar fe á las palabras de Abarca, quien asegura que *se ha conservado su cuerpo incorrupto en fuerza del bálsamo (como lo suponemos) por más de quatrocientos y cinquenta años; como nos lo aseguró el padre Mathias Zapata, de la Compañía de Jesús, religioso de conocida nobleza y virtud, que lo vio por los años de 1660*. No se tiene noticia, sin embargo, de su verdadero epitafio; como se ignora también que hiciese testamento (...)

Desolador sería el cuadro que debía presentar nuestro país junto con toda la nacionalidad que constituían los dominios de los condes-reyes, tras el descalabro experimentado en Muret. El anterior capítulo, en todas sus partes, puede haber dado una exacta idea al lector de lo que podía esperarse cuando todos los sentimientos más nobles estaban desvirtuados, cuando la ambición y la venganza, nó la razón ni la justicia, ni aun la compasión, eran las principales banderas que flotaban en las luchas de que era teatro una gran extensión de terreno perteneciente a los indicados dominios, separado sí por una excelsa cordillera, pero unido con los habitantes de Cataluña por indestructibles vínculos de honor, de común interés, de habla, de tendencias políticas, de costumbres y ultimamente de desgracia. Cataluña y los estados ultrapirenaicos que dependían del señorío de nuestros condes-reyes podía haber llegado a ser una nación (...) [*pero en esta situación crítica, todo podría haber ido a peor si la Providencia no hubiera proporcionado*] patriotismo (...) para salvar la dinastía y hacer revivir el espíritu nacional [y] un príncipe que había de reunir á las cualidades de gran capitán, valiente, como todos los de su progenie, y altamente pundonoroso, todas las prendas físicas, causa de veneración y simpatía por parte de los súbditos, y todas las cualidades morales que puede poseer el mejor gobernante, y el más perfecto de los hombres de Estado de tiempos más modernos...

90. Auguste FOURÈS (1848-1891), *Les dous gods. As Troubaires Catalans* (1877)

Ed. y trad. fr. J., A. y A. ROUQUET, *Auguste Fourès. «La Sègo»*, Carcassonne, Ed. d'Art de la *Revue Méridionale*, 1912, pp. 11-14.

Per vous manda'n salut, moun cor adeja cramo
Sentissi trefoussi le vam dedins moun amo,
Ma claro vous s'esperto, e m'enquiquiricant,
Milhou qu'un poulh ardit sur la mai nauto serro,
Fau s'enlaire d'aicesto terro
L'adessiats pouderons coume un superbe cant.

O Catalans, salut, Em de la memo raço
Que jamai nou s'acato e nou se descarrasso
Al miei de la trumado e davant les tirans
E que, dins la patrio eternoment aimado,
Fiero de sa glorio aflambado,
Nous vols toujom valents e nous vol toujoun grands.

Dins le cor à bandouls le souveni nous soundo
Qu'en Arnaud d'Aragoun venguèt dins Carcassouno
Prene gentio mouliè, la drollo d'Acfred dous
E que Ramoun le Vielh partisquèt de Toulouso

Per counquista la ma gelouso
De Dono Leonoro à l'uelh prigrround e dous.

E garats-nous aici de souvenirs encaro
Venent as ausidous talis qu'uno voux claro:
Doun Pedre quatre dit le ceremounious
Mandèt, dins le Miechjoun, uno bouno embassado
A fi de querre uno voulado
De troubadours qu'à bas fasqueron tout jouios.

En Peire d'Aragoun e sas lانسos ardidos
Ia balheroun d'ajude à las nostros brandidos.
Ai! Mourisquèt sul'camp batalhè de Muret!
Puei, ' en Peire Noulasc del Mas Santos-Pieucelos
Per fuge lenh d'urpos crudelos
Dins la vostro prouvencio, en couito, s'embarrèt.
Un coupable Inoucent escumenjèt la lengo
Des grandis reir'aujols, après abé de rengo
Cremat nostros cieutats dambe mai d'un maudit
E per Louvis quatorze e Filip cinq d'Espagno,
O les cercaires de magnano!
Votre valent parla fousquet forobandit.

Nos brembarem souvent d'aquelis counquistaires.
O braves Catalans, se per la sang en fraires
Em estats sèns piétat pugnits al mème endreit!
Afrairem-nous toutjon countro la tirannio,
-Que de nostris cors l'armounio
Ennarte pas jamais que Libertat e Dreit!

Em fraires fort e mort; nostro sang pouderaus
Se mesclo à Mountpeliè, mais tabès a Toulouso.
Abem cap de coutou, voli dire lèu caud.
Mais, quand la pouésio, amics, nous acourrouco
Coumo uno belo e santo clouco,
Anguem l'enrouda vite, e jugnits, cantem naut,

Beben dins vostre god e beurets dins la nostre;
Que bufe l'autanas, que le tempié se mostre,
Anaussem-les toutjoun, coumols de vi frairal;
Catem joubs nostre cel fosso cansous nouvelos,
-E que, junquos dins las estelos,
Retountisque souvent nostre brinde coural !

91. Antonio HURTADO Y VALHONDO (1825-1878), *Romancero de Jaén*

Cit. CÓZAR MARTÍNEZ, F. de, *Historia de Baeza*, Jaén, 1884, p. 53, n. 1³⁴.

Mirad alla estan las Navas
mas alla corre el Salado
sobre aquella blanca loma
que esta a la nuestra mano,

³⁴ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 676.

alza sus muros Baeza
de plata y no engarzados.

92. Auguste MOLINIER, «Préface» (1879)

HGL, VI, reed. Toulouse, Privat, 1879, pp. v-xvi, esp. pp. ix-x

Soutenu par la roi de France, le comte de Toulouse n'avait rien à craindre du roi d'Angleterre; le roi d'Aragon était pour lui un ennemi beaucoup plus redoutable. Avant même qu'un mariage heureux eût réuni l'Aragon et la Catalogne, les comtes de Barcelone étaient en relation avec la Septimanie; alliés à la plupart des familles princières de ce pays, ils y trouvaient des recrues toujours prêtes pour la guerre sainte contre les Maures, qu'ils poursuivaient sans relâche. Raimond le Vieux, comte de Barcelone, en achetant, vers 1070, les droits, plus ou moins légitimes, du vicomte et de la vicomtesse de Béziers sur les comtés de Carcassonne et de Razès, fournit à ses successeurs un prétexte tout trouvé pour intervenir continuellement dans les affaires du Languedoc. Les comtes de Barcelone, bientôt rois d'Aragon, resteront fidèles à cette politique, et les vassaux des comtes de Toulouse, révoltés contre leur suzerain, pourront toujours compter sur leur appui. En même temps, les domaines de la maison d'Aragon s'étendent. En 1174, la mort du dernier comte de Roussillon leur donne ce comté et celui de Cerdagne; en 1125, le comté de Provence est devenu un apanage de leur famille. Au nord, maîtres des vicomtés de Millau et Carlat, ils font sentir leur influence jusqu'aux portes de Rodez. La plupart des seigneurs du Languedoc sont leur vassaux: les vicomtes de Béziers tiennent d'eux Carcassonne et le Razès; les comtes de Foix, ceux de Comminges, leur rendent hommage pour les possessions d'Espagne. Narbonne, après la mort de la vicomtesse Ermengarde, appartient à la famille espagnole de Lara; enfin, les seigneurs de Montpellier ont de tout temps entretenu avec les comtes de Barcelone des rapports suivis.

Tout d'ailleurs contribue à rendre plus sûrs les progrès de leur influence. Entre la Catalogne et la Septimanie, les relations son journalières, les intérêts, la langue, la littérature de deux pays sont les mêmes. Aussi la population n'a-t-elle pas, pour la domination des rois d'Aragon, l'aversion qu'elle montrera plus tard pour celle des Français. Le Languedoc tout entier hésite être les comtes de Toulouse et les rois d'Aragon, comme s'il prévoyait que le jour est proche où les armes devront décider entre eux, et ces deux maisons ennemies s'allient par des mariages répétés, mariages aussi inutiles que le seront plus tarde les mariages espagnols du seizième et du dix-septième siècle. La guerre des albigeois vint dénouer la situation; l'abaissement de la maison de Toulouse semblait devoir faciliter l'accomplissement des projets ambitieux des princes d'Aragon. Quand don Pèdre se décida à secourir Raimond VI, en 1213, il ne vint pas révéler la fortune de son rival, mais établir définitivement sa suprématie, en écrasant Simon de Montfort. Ses desseins n'étaient secrets pour personne; protecteur déclaré des comtes de Foix et de Comminges, il plaidait leur cause devant le concile de Lavaur et les réclamait pour ses vassaux; il traitait le comte de Toulouse non en allié, mais en inférieur, et ses procédés outrageants pour celui-ci furent en partie cause de la perte de la bataille de Muret. Mais, pour arriver à ses fins, don Pèdre devait vaincre; général inhabile, il ne sut que se faire tuer bravement et sa défaite entraîna la perte du Midi. Ni le nouveau roi, don Jacme, tout jeune encore, ni le grands Aragonais, qui lui servaient de tuteurs, ne pouvaient reprendre les projets de don Pèdre. Cependant les années se passaient, Raimond VI reprenait un instant l'avantage, et un adversaire bien plus redoutable, le roi de France, remplaçait les Montfort. Les rois d'Aragon ne retrouveront plus

l'occasion perdue, malgré les sympathies des seigneurs et des bourgeois du Languedoc.

93. Auguste MOLINIER, Nota al «Éloge de Pierre II, roi d'Aragon» de C. DEVIC y J. VAISSETTE (1879)

HGL, VI, reed. Toulouse, 1879, p. 430, n. 2.

Ce que dom Vaissette dit ici est plutôt un panégyrique de Pierre d'Aragon qu'un appréciation de son caractère. Il en parle principalement d'après la chronique dit *de Jacme*, qui, quel qu'en soit l'auteur, est extrêmement favorable à ce prince. Ce qu'on sait de la conduite privée de Pierre et surtout de ses rapports avec la reine Marie de Montpellier et la commune de Montpellier, le montre sous un aspect beaucoup moins favorable. Léger, inconséquent, avide, il fut un roi chercher d'aventures, et trouva moyen, en quelques années, de compromettre la puissance et le renom qui lui avaient légués ses prédécesseurs. Le seul mérite réel qu'on puisse lui reconnaître est d'avoir protégé la littérature et les poètes ; mais ce mérite lui était commun avec tous les princes de son temps, même avec Richard d'Angleterre, dont le caractère (cruauté à part) ressemble au sien par plus d'un point.

94. Napoléon PEYRAT, *Histoire des Albigeois* (1872)

3 vols., Paris, G. Fischbacher éditeur, 1882, reed. facs. Nîmes, C. Lacour éditeur, «Coll. Rediviva», 1997, pp. 147, 195-196, 298-299, 304, 324, 343, 344, 345, 347 y 348-350.

Le roi d'Aragon, en l'absence du comte de Toulouse, se possait comme le patron de l'insurrection romane (...)

Le roi Pierre arriva donc à Barcelone, puis à Saragosse. De quel front se présentait-il aux consuls de Catalogne, au Justícia d'Aragon? Il avait livré son sang, l'orphelin innocent de Carcassonne. Il avait délaissé son propre fils, le petit infant don Jaïme, l'unique héritier du sceptre des Ramon-Bérenger. Il avait abandonné son enfant et son pupille, deux enfantelets encore presque au berceau, l'un captif dans le palais désert et l'autre errant dans les bois, et poursuive par le lion de Montfort. Tant d'infortune et d'innocence dut faire éclater le coeur d'un peuple primitif, chevaleresque et patriarcal. Le sévère Justícia d'Aragon du tancer comme un écolier étourdie l'imprudent monarque, jouet de l'Église romaine. Alors le malheureux roi put connaître l'étendue de la première faute qu'il avait commise lorsqu'il s'était rendu à Rome et avait mis sa race et son sceptre sous la tutelle du Vatican (...)

Pendant que le roi d'Aragon combattait magnaniment à la journée de Tolosa, les Montfort, les Foulques, les Thédise, les serpents de la croisade, le noircissaient de leur venin auprès d'Innocent III... (...) En vain le roi s'était déclaré vassal du Saint-Siège... (...) en vain le vaillant Pierre II revenait vainqueur de l'Islam, de la bataille de Tolosa (...)

Le vainqueur de Tolosa fut ému des malheurs du prince vaincu (...) Sa victoire sur les Maures présageait son prochain triomphe sur les croisés (...)

Jamais union plus mal assortie que celle du roi et de la reine d'Aragon. Marie était hideuse, Pierre était un prince superbe. Elle était d'une bigoterie byzantine; lui, s'était ouvert aux idées nouvelles. Elle s'était déclarée pour la Croisade et avait livré son fils à Simon de Montfort; il était l'adversaire de Montfort, l'ennemi des Croisés et l'Agamemnon des princes pyrénéens...

[*Miguel de Lusia en el consejo de Muret*]

Un Espagnol matamore, adulateur fanfaron du monarque, don Miguel de Luzia, prétendit que c'était condescendance de la part du roi et couardise de la part du comte. Le roi lui-même, avec fierté, reprocha à son beau-frère de se laisser déposséder par lâcheté... (...)

Pierre de Durban portait la bannière aux trois pals de gueules de Foix et, poète, chantait la bataille... (...)

[*El rey*] conduisait le centre de bataille; en quoi il fit preuve de chevalier plus que de généralissime et de roi. Il voulait combattre Montfort et les champions de la Croix... (...)

Don Pedro II avait trente-trois ans; il était beau, svelte, gracieux, chevaleresque, et sa taille était gigantesque. Son armée était composée des jeunes hidalgos amoureux qui chargeaient l'aile des hirondelles des courtisanes dans leur camp, et le roi avait passé la nuit avec une Armide d'Aragon. Ces voluptueux étaient pourtant les vainqueurs des Maures... (...)

Mais la cavalerie méridionale, semblable à celle des Arabes, se brisa contre les hommes et les chevaux du Nord, bardés de fer et commandés par Guillaume des Barres (...) Deux chefs croisés, Alain de Roucy et Florent de Ville, avaient conjuré la mort du roi d'Aragon, pour s'honorer par cet exploit et laisser l'armée décapitée de son généralissime (...) Le roi tombe étourdi de son palefroi, comme un bloc d'airain, et un écuyer, nommé Pierre, l'achève en lui plongeant deux fois son épée dans les jugulaires. Asnard et son fils Pedro, Pardo, Gomez de Luna et Miguel de Lusia périssent en défendant leur monarque... (...)

...il y eut environ 15,000 morts. Le roi et quatre hidalgos, presque pas d'Aquitains, aucun Catalan. Montfort perdit neuf hommes, dont un seul chevalier. Telle fut cette bataille célèbre, perdue par la témérité chevaleresque du roi d'Aragon... (...)

Pierre était né à 1180, d'Alfonse II d'Aragon et de dona Sancha de Castille. A la mort de son père (1196) il avait seize ans. Pendant sa minorité il avait lancé de cruels édits contre les hérétiques. Ces édits doivent rester sur le compte de la régente et de ses conseillers castillans, don Diego de Azevedo, don Domingo de Guzman et don Almaric de Lara, les futurs auteurs de la croisade. A son couronnement, il entendit le justica d'Aragon formuler les fameux serment: *Nous qui sommes autant que vous et qui pouvons plus que vous, nous vous faisons roi que pour protéger nos libertés; sinon, non!* Le jeune monarque jura; mais irrité de cette investiture populaire, il s'en alla demander à Rome l'investiture théocratique... Il jeta aux pieds d'Innocent III la couronne avilie de Aragon, se reconnut vassal du Saint-Siège et se trouva garroté par cet acte anti-royal, anti-chrétien. Partagé entre l'invasion musulmane et l'invasion de la croisade, il ne put être qu'un médiateur officieux et ne put pas sauver le vicomte de Carcassonne de la trahison, le comte de Toulouse de la honte, l'Aquitaine de la ruine. Ce ne fut que trop tard qu'il put intervenir avec les bandes d'Aragon victorieuses de l'Islam. Triomphant à Tolosa de Castille, il fut battu à Tolosa d'Aquitaine, assommé et jugulé sur le sol comme un taureau. Florent et Alain semblent être moins ses ennemis que ses assassins. Il était beau, gracieux et superbe; un héros de cour d'amour et de bataille. Il était poète, compagnon de troubadours, leur disputait le gai savoir et le coeur des dames. Une de ces héroïnes l'accompagnait; elle passa la nuit sous sa tente; ses baisers, dit-on, contribuèrent au trépas du héros. Tous les troubadours restèrent fidèles au poète couronné; un seul l'abandonna, Perdigon de l'Aigoal: comme un chien ingrat, il alla lécher les mains de Montfort. Après le triomphe du Midi, repoussé des cabanes et des châteaux, il ensevelit sa honte dans l'abbaye d'Aiguebelle, au pied du mont

Ventour. Guilhem de Tudella fit entendre le gémississement national: *Grands furent le dommage, la douleur et la perte, lorsque le roi d'Aragon resta mort et sanglant, avec grand nombre d'autres barons, et grandement furent honnis la chrétienté et le monde.* Les Hospitaliers de Toulouse vinrent demander ses restes à Montfort. Il chargèrent le cercueil sur un char funèbre qui remonta les rives de la Garonne et, par le port de Penasco, gagna solitairement le monastère de Sixena, en Aragon. La reine dona Sancha, sa mère, l'avait fondé comme pour y recevoir sa dépouille héroïque. Ainsi que Richard Coeur-de-Lion à Fontevrault, Pierre II reposa entre les mains des femmes à Sixena; des femmes ont, pendant six cent ans, prié, pleuré, gémi sur son tombeau. On l'invoquait comme un martyr de l'Aquitaine et de l'Aragon. Trois siècles après on rouvrit son cercueil; les héros apparut dans sa majesté; le ver n'avait point touché sa chair, conservée, comme sa gloire, par l'aromate d'un germe immortel. Il ne fut enseveli que par Ferdinand et Isabelle de Castille. Le roi Don Jaime, son fils, éleva, cinquante ans après, une chapelle expiatoire sur le sol teint de son sang. Le monument à disparu, mais le lieu conserve encore, comme un épitaphe, le nom de *M'Arago*. L'historien, visitant le champ de bataille, l'a trouve semé d'un grand nombre de cyprès, arbre naturel de ce sol funèbre.

95. Actas de las excavaciones realizadas en el campo de batalla de Muret en 1844 y 1883

Reprod. CAMBOULIVES, R., «Autour de la bataille de Muret», *Revue de Comminges*, 97-1 (1984), pp. 23-29, esp. pp. 25-29.

Extrait des Mémoires de M. Henry Lacaze - Année 1844 - Samedi 14 Septembre - III^e Volume - Chapitre XXV

...C'était le lundi 18 Septembre 1843, mon frère Théodore et moi nous rendîmes sur les lieux voir ces «têtes de mort» qu'on avait découvertes en faisant un fossé près du port.

Notre surprise fut grande lorsque nous vîmes des ossements épars de tous côtés. C'était hideux. D'une part, on apercevait cinq ou six crânes brisés; d'une autre, des tibias, des fémurs, des omoplates, etc... mêlés ensemble; ailleurs, d'autres ossements entassés les uns sur les autres, ici d'autres crânes et d'autres ossements, plantés pour ainsi dire dans la terre, roulaient successivement dans la tranchée après avoir été déracinés par les pioches. C'était là que notre tante faisait creuser un nouveau fossé, auquel travaillaient en ce moment, plusieurs ouvriers.

Théodore et moi, nous primes chacun un outil et nous nous mîmes à creuser la terre avec ardeur aux endroits où y avait les plus d'ossements. Bientôt nous eûmes déterré un grand nombre de crânes. Bientôt aussi nous fîmes des découvertes d'une autre espèce. Un ouvrier m'appela pour me remettre un objet qu'il venait de trouver. Je le pris, c'était un anneau ou bague de forme plate, à l'intérieur, et arrondie à la circonférence d'une assez forte épaisseur, de couleur verdâtre et ayant des rainures obliques qui traversaient sa superficie de distance en distance. En frottant l'anneau contre un corps dur, on le voyait briller comme du cuivre ou de l'or; mais si on le faisait choquer contre un autre métal il ne produisait pas de vibrations sonores. Un moment après, Théodore, en découvrant plusieurs ossements, trouva un autre objet, semblable à une boucle. Une matière paraissant être du cuir adhéraient encore à l'un de ses côtés. Elle tomba en poudre dès que nous la touchâmes. Si c'était une boucle, elle provenait sans doute de quelque ceinturon.

Pendant ce temps, les ouvriers découvrirent une espèce de caisse ou cercueil en bois qui était tellement pourri qu'il tombait en pulvérin. Nous primes quel-

ques clous. Au milieu nous trouvâmes deux ou trois squelettes; mais les os étaient détachés les uns des autres et à peine les pressait-on, qu'ils tombaient aussitôt en poudre.

Une pierre...! Une pierre...!: s'écrivit tout à coup Théodore. Aussitôt tout le monde accourut pour voir ce que c'était. Nous vîmes en effet une pierre. Nous sortîmes la terre d'alentour et nous reconnûmes qu'il y avait un sarcophage. Il fallut un grand travail pour en sortir quelques pierres, bien que celles-ci ne fussent reliées par aucun ciment ou mortier. C'était des blocs grossièrement équarris, provenant sans doute des roches que l'on voit au bord de la Garonne. Après avoir entièrement découvert le tombeau, nous pûmes en voir la forme, un rectangle, avec un carré sur l'un des petits côtés.

Le petit carré de droite était placé du côté de l'occident. Il ne nous parut pas que la partie d'en haut eût été fermée par une voûte. Nous y trouvâmes deux squelettes. Celui de dessous avait la tête dans le petit carré et l'autre avait les pieds sur la tête du premier. Comme le sarcophage se trouvait sur la ligne du fossé il a été défait et ses pierres ont été emportées. Il en reste seulement une que l'on voit encore enclavée dans la paroi du côté sud du fossé. Ajoutons que la direction de celui-ci va de l'ouest à l'est vers la Garonne où il déverse les eaux pluviales. Un peu plus loin, nous trouvâmes encore une telle quantité d'ossements et de crânes que nous en eûmes bientôt fait un grand amas.

Tel est le récit de notre première découverte.

Depuis lors, il avait été souvent question de faire de nouvelles fouilles; mais par suite de circonstances que mes souvenirs confus ne me permettent pas d'expliquer, elles avaient été différées et complètement oubliées, jusqu'au moment où en cette année 1883, évoquant mes souvenirs de quarante ans, je pris la résolution définitive de remettre la question à l'ordre du jour.

Comme on l'a déjà vu, nos premières fouilles nous avaient laissé à tous la conviction que les ossements et les objets trouvés provenaient de la bataille de Muret. Un fait dont je n'ai eu connaissance qu'en ce derniers temps, venait on outre fortifier cette croyance.

Sans que nous en eussions été informés, un ouvrier nommé Frézulhe, aujourd'hui âgé de 83 ans et demeurant à Muret, route de Toulouse, avait trouvé à l'époque de notre découverte, un sabre au «champs de morts». Frézulhe et son fils qui est âgé d'environ 55 ans, m'ont personnellement confirmé ce fait.

La lame du sabre était tombée en poussière, mais ils avaient conservé la poignée, pendant 15 ou 20 ans, suspendue au plancher, jusqu'à ce que, ayant changé de domicile, ils avaient fini par la laisser égarer. Ils ignorent ce qu'elle est devenue. La poignée, ajoutent-ils, portait une inscription à laquelle nul n'avait rien compris, bien qu'ils l'eussent montrée à des personnes instruites.

Ajoutons qu'un grand nombre de squelettes furent aussi déterres à l'extrémité est du «champs des morts», lorsque l'on creusa, il y a une vingtaine d'années, un chemin qui aboutissait au port et que l'inondation de 1875 emporta avec une partie du même champs, d'où se détacha un magnifique bois de cerf pétrifié, que l'on peut voir mon frère, M. Victor Lacaze, Juge de Paix à Rieux, et actuel propriétaire de la métairie de Jofréry.

Le seul objet qui fût resté en ma possession, comme souvenir de notre première découverte de 1843, était la bague ou anneau, dont j'ai déjà fait la description, mais j'en fis hommage en 1868 au Président de la Société Aragonaise des Amis du Pays de Saragosse, Don Alberto Urriès, aujourd'hui décédé.³⁵

³⁵ Carlista fallecido en 1872.

J'accompagnai ce don, du plan lithographié du lieu de la découverte. L'exemplaire que j'ai conservé de ce plan, porte le dessin de la bague pris d'après nature par le lithographe. Il va sans dire qu'en offrant cet anneau à Don Alberto Urriès, je le considérais comme un souvenir de la bataille à laquelle avait pris part l'armée aragonaise.

Les dernières fouilles que nous avons effectuées le 11 et le 25 Octobre 1883, sont venues, il est vrai, modifier l'opinion que tout le monde avait eu jusqu'à ce jour sur l'origine des objets primitivement découverts. La mise au jour des foyers souterrains avec de nombreux débris de poterie, les squelettes d'enfants et de femmes, etc, etc... ont fait naître de nouvelles hypothèses. Reste à savoir si le «champ de morts» n'a pas été à la fois un cimetière préhistorique, un cimetière gallo-romain et un ossuaire de la bataille de Muret, puisque l'histoire signale la propriété de Jofréry où d'ailleurs se trouve le seul passage praticable de la Garonne dans ce parages, comme le lieu qui dut être le principal théâtre de ce désastre. N'en trouve-t-on pas une preuve dans la note suivante, extraite de la «Notice Historique sur l'Arrondissement de Muret» par M. P. V. FONS (1852):

«Ce massacre (de la bataille de Muret) se fit auprès de Jofréry, presque en face du village de Saubens, dans les champs qui bordent la Garonne, là où la pioche du terrassier a si souvent mis à découvert des ossements humains».

Ces considérations exposées, j'arrive à l'historique de nos dernières découvertes.

Dès le mois d'Avril 1883, ayant eu l'occasion d'entretenir mon ami, Monsieur LLUHC DE DIAZ, Vice-Consul d'Espagne à TOULOUSE, de notre découverte de 1843 et Monsieur Clément SPIERE, Président de la Société Académique Franco-Hispano-Portugaise, étant survenu pendant l'un de ces entretiens, j'offris à ces messieurs de leur faire visiter le «champ des morts», et notre projet d'excursion prenant un nouveau caractère, il fut décidé que la Société Académique se rendrait en corps sur les lieux et que nous y pratiquerions de nouvelles fouilles. J'écrivis aussitôt à mon frère Victor, actuel propriétaire du «champ des morts» pour lui communiquer notre désir et prendre date avec lui pour les rendez-vous convenu.

Je ne manquais pas de m'assurer d'un autre côté un précieux auxiliaire, en la personne d'Etienne Franc, fils de notre ancien homme d'affaires à Jofréry, et qui avait été témoin de notre première découverte. Comme Etienne Franc habite Saubens, en face du lieu même que nous devons explorer, il se chargea de tout préparer pour les fouilles et d'amener deux autres témoins, les anciens ouvriers Frézulhe père et fils, de Muret, qui avaient travaillé au creusement du fossé en 1843.

Tout étant ainsi préparé, nous fixâmes le jour d'excursion au Dimanche 29 Avril, mais un concours de circonstances imprévues, la fit ajourner indéfiniment, à la suite d'un premier contretemps occasionné par le décès d'un proche parent du Président de la Société Académique.

Les vacances étant survenues, la plupart de nos excursionnistes s'étaient absentés de Toulouse. Toutefois, le temps nous pressait; le «champ des morts» allait être ensemené, et sous peine d'ajourner notre exploration à un an, nous devions l'accomplir sans retard.

Nous convinmes donc avec le Commandant d'État Major BLANCHOT, Secrétaire Général de la Société de Géographie de Toulouse, et mon frère Victor, aux premiers jours d'Octobre, de visiter ensemble le «champ de morts» sous la réserve d'y retourner ensuite en plus grand nombre, si notre première investigation était heureuse.

«OBJETS TROUVES LE JEUDI 11 OCTOBRE 1883»

1.^o Une fusaïole ou rondelle en pierre avec un trou au milieu.

2.º Quelques os travaillés, d'animaux.

3.º Divers cailloux concassés et paraissant travaillés.

4.º De nombreux débris de poterie de diverses matières: 1.º débris d'urnes portant un dessin pointillé, à raies ou en forme de losange et paraissant remonter à l'Époque préhistorique; 2.º Débris d'urnes de l'Époque Gallo-romaine.

5.º Fragments de briques à crochet.

6.º Un petit corps noirâtre de forme cylindrique et perforé, se désagrégeant sous la pression des doigts.

7.º 8 ou 10 squelettes humains; les uns à environ 80 centimètres au-dessous du niveau du sol, les autres à une profondeur au moins double, ayant généralement un gros caillou sous la tête ou à côté. Ces squelettes tombant en lambeaux au contact de la pioche, les crânes remplis de terre et s'entr'ouvrant au moindre choc. Parmi ces derniers, un crâne d'enfant et un de femme. Parmi les trois crânes qui seuls sont restés en partie intacts, il faut en signaler un que l'on croirait être d'un nègre.

8.º Plusieurs foyers au milieu desquels on aperçoit des restes de charbon, des débris d'os, de cailloux éclatés et de poterie, urnes de diverses formes et dimensions.

Ces découvertes faites dans une seule tranchée ouverte, vers deux heures ? et abandonnée à 4 heures et demie. Grande difficulté ce jour-là pour réunir quelques spécimens intacts de crânes.

Fouilles faites par le Commandant BLANCHOT et par MM. Henry et Victor LACAZE.

FOUILLES DU JEUDI 25 OCTOBRE 1883

Présents: M. le Commandant BLANCHOT, M. TRUTAT, M. REGNAUT, M. Jose Mia [María] LLUCH, M. Victor LACAZE, M. Henry LACAZE.

Découvertes faites:

1.º Une fusaïole faite avec un débris de poterie et ayant un trou semblable à celui en pierre trouvé le 11.

2.º Un caillou perforé.

3.º Un grand nombre de fragments d'urnes de diverses formes et de matières différentes.

4.º Quelques débris de briques à crochet.

5.º Deux fragments de verrerie (d'un récipient).

6.º Deux morceaux de fer paraissant être des clous.

7.º Des débris de pierres calcinées.

8.º Quelques os d'animaux.

9.º Des débris de charbon.

10.º Deux ou trois débris de ciment.

11.º Un amas de gros cailloux plats, au-dessous du niveau du terrain labouré, et placés au-dessus du niveau (plus profond) où se trouvaient des squelettes.

12.º Plusieurs squelettes, six crânes intacts pleins de terre, dont deux avec les mâchoires extrêmement ouvertes».

Nous regrettons que des fouilles sérieuses, sous le contrôle d'autorités compétentes, n'aient jamais été effectuées dans ce cimetière. Nous espérons qu'elles ne tarderont pas à être entreprises, le site étant menacé, du fait de son inclusion dans la zone industrielle de Muret, et pouvant être bouleversé, voire totalement détruit.³⁶

³⁶ Sigue una primera lista de los «*Objets trouvés le jeudi 11 Octobre 1883*» y una segunda sobre las «*Fouilles du Jeudi 25 Octobre*» «(sans doute aussi 1883)».

96. Monumento a la Batalla de Muret, Villa de Muret, 12 octubre 1884.

BATAILLO DE MURET
LE 12 SEPTEMBRE
DE L'AN 1213
DINS LA PRESENT TERRADOU
LE REY PIERRE II
D'ARAGOUN
YHOUSQUET TUAT
EN COUMBATTEN COUNTRO
SIMOUN DE MONTFORT

97. Henri DELPECH, «L'érection du monument commémoratif de la bataille de Muret (12 octobre 1884)»

Revue des Langues Romanes, 12/26 (1884), pp. 302-305, esp. pp. 302, 303 y 304 (reed. Kraus Reprint, Nendeln-Liechtenstein, 1970).

La ville de Muret vient d'élever un monument sur le terrain où fut livrée la bataille de Muret, le 12 septembre 1213. L'initiative de cette solennité a été prise par la Maintenance d'Aquitaine, dans la personne de son président, M. le comte de Toulouse-Lautrec. Un comité local, qui avait à sa tête M. Henry, avait préparé le succès de la journée et assuré tous les détails d'organisation.

On connaît l'importance historique de la bataille qui a clos la première période de la guerre des Albigeois, en mettant fin à la prépondérance aragonaise parmi nous. L'année 1213 vits en quelque sorte la ligne des Pyrénées devenir la frontière de la France. Illustrer ce double et patriotique souvenir était assurément une belle pensée. (...)

En s'associant, par l'érection d'un pareil monument, aux souvenirs que rappelle la bataille de Muret, la Maintenance d'Aquitaine a rajeuni dans l'esprit populaire l'éclat de l'idiome et du passé méridional. (...)

M. le comte de Toulouse-Lautrec, dernier rejeton de la grande maison de Toulouse (...) Désireux d'associer la langue d'oc et la langue d'oïl dans une même pensée, il a prononcé, à l'occasion de la solennité de Muret, un véritable éloge du génie gascon en langue française.

Ce n'est pas sans émotion qu'on l'a entendu dire, en désignant le champ de bataille de Muret: *Dans ces lieux tragiques et célèbres, nous autres hommes du Midi, nous sentons notre cœur partagé entre le culte juste et pieux de nos pères, qui luttèrent pendant plus de vingt ans pour leur indépendance, et notre soumission à la volonté providentielle qui devait, avec les siècles, faire de nos vainqueurs nos frères. Nous sommes saisis et émus, à Muret, en présence de la tombe de notre nationalité passée et du berceau de notre nationalité future. Ce qu'elles sont devenues, les deux sœurs étroitement unies à travers les siècles, sous l'autorité de nos rois, je n'ai pas à le dire ; un seul nom, le nom de Français, a réuni leurs enfants et les réunira toujours dans une même pensée d'amour et de paix.*

L'œuvre commune dans les arts, les sciences, les lettres, les armes a été immense ; elle est immortelle. Elle a honoré et grandi l'humanité. La part du Midi dans cette gloire unique a été large ; ai-je besoin de la rappelle ici, lorsque je vois se balancer là-bas les cyprès l'ombre desquels repose endormi, dans sa tombe guerrière, un des glorieux fils de Muret, le héros de Solferino et de Bomarsund, le maréchal Niel ? Dieu a bien fait, pour l'honneur et la gloire de la patrie communes, en unissant étroitement les descendants des deux races héroïques qui combattirent en face l'une de l'autre à Muret, et qui depuis combattent côté à côté et à jamais!

M. le président Henry a ensuite complété le sens de cette solennité, en prononçant un discours bien fait pour prouver que la vieille langue méridionale a le droit de vivre. Avec le verbe héréditaire de ses compatriotes, l'orateur a accepté le français comme *sa lengo des dimenches*; mais il a revendiqué pour l'ouvrier le libre usage de sa langue des jours ouvriers, par l'excellente raison qu'*on pot pas este cade jour endimenchats*. (...)

Et M. Henry a eu raison de conclure par ces paroles : *Boulen agi en Franceses et parla en Gascous*.

Les applaudissements qui on couvert la voix de l'orateur émanaient d'un auditoire compétent; on a pu y remarquer M. le Vice-Consul d'Espagne, les représentants de la Société franco-hispano-portugaise de Toulouse, de la Société archéologique de Béziers, des Sociétés littéraires et scientifiques de Montauban et de Cahors et de la Société des langues romanes. De nombreux félibres, parmi lesquels nous remarquons MM. Gabriel Azaïs, de Berluc-Perussis, de Carbonnières, Noguier, Plauchud, le baron de Rivières, Hippolyte Guillibert, l'abbé Darasse, Paul Mariéton, Daguilhon-Pujol, H. Lacombe, Sarlat et Rouquet, ont témoigné, les uns par leur présence à Muret le 12 octobre, les autres par l'envoi de poésies et de brindes, qu'ils s'associaient cordialement à l'initiative de MM. de Toulouse-Lautrec et Henry.

Après avoir communiqué un télégramme de félicitations de M. Victor Balaguer, député aux Cortès, M. le Vice-Consul d'Espagne a exprimé en termes très-courtois les sympathies de sa nation pour les travaux littéraires et scientifiques accomplis de deux côtés des Pyrénées, en faveur de l'idiome que parleront Pierre d'Aragon et les milices de Toulouse et de Muret.

Nous réitérons nos compliments au Félibrige d'Aquitaine, à M. le comte de Toulouse, à M. Henry, à tous les organisateurs de cette fête commémorative. Par des moyens différents des nôtres, ils travaillent au même résultat: le progrès de la science et de la vérité.

Nota 1: M. Léon Delpech, archiviste de la ville de Muret et en même temps auteur de publications fort appréciées sur l'histoire du Comminges, a pris une part très-honorablement activé à tous les détails de la solennité du 12 octobre. C'est à lui qu'il faut reporter le mérite de la fondation de la chorale de Muret, qui a exécuté divers morceaux en langue d'Oc, -un de M. Félix Gras, entre autres, -pendant la cérémonie et le banquet.

98. Victor BALAGUER, *Historia de Cataluña* (1886)

Madrid, M. Tello, 1886, III, pp. 111 y 185.

Fué éste D. Pedro I de Cataluña y II de Aragón, á quien la posteridad ha llamado indistintamente *el Católico, el Noble ó el de Muret*, por su muerte en esta batalla... (...)

Cuentan los analistas, que el ejército catalán-aragonés sobresalió briosamente en el combate, cubriéndose de gloria, con especialidad el rey D. Pedro, que ganó en esta jornada fama de ser uno de los mejores caballeros de su tiempo. Del rey de Navarra se dice que rompió á hachazos la cadena que rodeaba el campamento moro, y desde entonces campean trozos de cadena por timbre principal en el escudo navarro.

99. Félix GRAS (1844-1901), *Guihen de Berguedan* (1887)

En *Le Romancero Provençal* (1887), reed. GRAS, F., *Œuvres complètes*, ed. y trad. fr. M. PETIT, Raphèle-les-Arles, Culture Provençale & Méridionale, 1983, pp. 110-115, esp. pp. 110 y 112.

Guihen de Berguedan nous arribo d'Espagno,
A vist l'Estremaduro e peréu la Cerdagno (...)
– Duerbès-me vosto porto, o coumtesso de Dio!
Léu ai l'aïssa pèr vous, emé li plour i ciho,
Jano de Roussihon e la bello Sancio,
Que lou rèi d'Aragoun e lou rèi de Castiho
Pregavon d'àgeinoun.

100. Félix GRAS, *La roumanso dóu rèi en Pèire, en Le Romancero Provençal* (1887)

Reed. GRAS, F., *Œuvres complètes*, ed. y trad. fr. M. PETIT, Raphèle-les-Arles, Culture Provençale & Méridionale, 1983, pp. 232-241 y 255-256 (música).

Lou rèi en Pèire mounto à chivau,
E coume un lamp arribo d'avau.
A chivau,
Emé sa longo espaso
Arribo d'eilavau.

A cuirasso d'argènt, casco d'or,
Blouquié d'aram que paro la mort.
Casco d'or
E lanço ben pounchudo,
Noun s'enchau de la mort,

Lou poble brave e fièr d'Aragoun
S'aubouro e lou seguis, l'armo au poug.
D'Aragoun
Tout lou poble s'aubouro
E boundo, l'armo au poug.

Li dono e li troubaire an ploura:
Bessai lou rèi alin mourira!
An ploura,
Li dono tant poulido:
Dison que mourira!

Li Pirenéu menèbre, gigant,
Tremolon davans Pèire lou Grand.
Mount gigant
An saluda l'armado
Dóu rèi Pèire lou Grand.

I porto de Toulouso, un matin,
Picon li cavaucaire latin.
Un matin
Bandiero desplegado,
Arribon li Latin.

Vite li bèlli dono i balcoun
Saludon lou bèu rèi d'Aragoun.
I balcoun

Moron d'amour li dono
Per lou rèi d'Aragoun.

Mai éu, qu'a lou cor tèndre, autant-lèu,
Estaco soun courrèire a l'anèu.

Autant-lèu,
A la plus bello damo
Vai porge soun anèu...

Noun i'a que lis estello qu'an vist
Lou parèu amoureux dins lou nis.

Lis an vist
Se douna la becado
Coume d'aucèu au nis...

Lou rèi à la primo aubo èro dre
De-davans li pourtau de Muret;
Èro dre

Coume l'aubre di moure,
E sarravo Muret.

Mount-Fort e si crousaire, subran,
Sorton coume de loup, fan qu'un bram!

Zòu! Subran
Li lanço s'entre-croson,
E s'ausis plus qu'un bram!

Pèire a sa lanço routo! n'es rèn!
Sa longo espaso sego, à-de-rèng.

Noun, n'es rien,
Car soun espaso sego
Douge tèsto à-de-rèng!

Lou sang ié gisclo au poung, cremesin,
E taco soun chivau sarrasin.

Cremesin,
Se mesclo emé l'escumo
Dóu chivau sarrasin.

Ai! quatre lanço au coup fan soun trau!
E Pèire laisso ana sa destrau;

Fan soun trau
Li lanço empouisounado!
E lacho sa destrau!...

Plouras, dono e troubaire! es toumba
Lou réi que pèr Toulouse se bat!

Es toumba
Subre l'erbo flourido...
E finis lou combat!

101. Arturo CAMPIÓN, *Revista del Antiguo Reino de Navarra* (1888)

T. 1, n.º 2, 15 julio 1888, p. 27, cit. *Navarra en las Navas de Tolosa*, Pamplona, Imprenta de J. Lizaso Hermanos, 1912, pp. 6-7³⁷.

Y no hay que levantar el grito contra el monarca eúskaro, rodeado de tan malos vecinos, olvidando que cuando corrió peligros la religión, Don Sancho fué tan grande, tan magnánimo, que perdonó las rapiñas de don Alfonso y las injurias de los reyes de Castilla, con las que se consideraba agraviado, no solo en su padre y abuelo, sino en todos sus progenitores desde la muerte de don Sancho de Peñalén, en tantas invasiones y ocupaciones de provincias pertenecientes á la corona de Pamplona legítimamente. La victoria de Las Navas fué la nobilísima venganza de nuestro rey.

102. Prospèr ESTIEU, «*La cauno*» (1895)

Ed. y trad. fr. *Lou Terradou. Sounets Lengoducians*, Carcassonne, Bib. *Revue Méridionale*, 1895, n.º X de IX, «*La Causo*», pp. 266-267.

A Louis Vergne [Vernhe]

Lou rei Pèire est toumbad. Es clar, per lous Faidids,
Que lou coumte Ramound a perdut la partido;
E, coumo voloun pas aber la carn roustido,
Fujoun vès uno cauno aques forobandids.

Al noum dels Dius d'amour, Foulquet lous a maldids;
De lour refugidou fa clausar la sourtido,
E, quand la muralho es souldiment bastido,
Podoun far lours adius as ourizons 'splendids...

Martirs, abèts soufert aquí 'no mort atroço;
Dins aquel negre cros a blanquit la vostro osso;
Mès vostro año, 's Crousads l'an pas vencido gès.

Ni l' roc ni la paret nou l'an pas arrestado:
Es tournado afougar lou país albigés,
E's nous aus, vostris filhs, que l'abèm airetado!

103. Prospèr ESTIEU, «*Al viscounte Ramound-Rouger empouissounad per Mountfort*» (1895)

Ed. y trad. fr. *Lou Terradou. Sounets Lengoducians*, Carcassonne, Bib. *Revue Méridionale*, 1895, n.º XIII de IX. «*La Causo*», pp. 272-273.

Ramound-Roger, noble Occitan,
Ès mort d'uno mort pla crudèlo;
N'as plus ta lanço e ta roundèlo;
Mès toun trioumfe es pas lentan.

Pos esser countent! Es certan
Que, dempuèi Guilhem de Tudèlo,

³⁷ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 678.

Ta raço demoro fidèlo
A l'independencio d'antan.

A Carcassouno, ciutat fièro,
Abèm arbourat ta bandièro
Subre la plus auto paret.

Ta lengo, espaso glourïoso,
Dins uno batalho arderouso,
Va nous revenjar de Muret!

104. Charles BAUDON DE MONY, *Relations politiques des Comtes de Foix avec la Catalogne* (1896)

2 vols., París, 1896, I, pp. 138, 139 y 144.

Le roi d'Aragon sut donc se guider avec un tact parfait au milieu des difficultés résultant de la succession d'Ermengaud [*de Urgell*]. Habile à se ménager les influences utiles, il témoigna également de dispositions fort conciliantes à l'égard de l'église d'Urgel. (...)

On peut très bien expliquer la présence du roi d'Aragon au milieu des armées albigeoises sans être obligé, pour cela, de le suspecter d'hérésie. Il suffit, en effet, de se rappeler la part prise par les comtes de Barcelone dans les guerres du Midi de la France, pour comprendre les sentiments de Pierre II en cette occasion. Suivre l'exemple de ses ancêtres, peut-être avec le secret espoir de profiter des troubles de l'époque pour rétablir dans ce pays la domination aragonaise, était, à ses yeux, chose toute naturelle... (...)

Le roi Pierre réunit une forte armée et alla joindre les seigneurs coalisés. Il ne parvint pas cependant à rétablir leur fortune; il la perdit, au contraire, pour toujours, en se laissant écraser dans la fameuse bataille de Muret (12 septembre 1213); cette journée lui fut, du reste, fatale à lui-même, puisqu'il y trouva une mort prématurée. C'en était fini, désormais, de la domination aragonaise sur le Midi de la France: la victoire restait à la dynastie capétienne, qui ne tarda pas à recueillir le fruit de son intervention dans le Languedoc.

105. Arturo CAMPIÓN, «El genio de Navarra» (1896-1899)

Algo de historia, t. II, *Euskariana*, 4^a s., [Bilbao, 1896-1899], p. 138, cit. *Navarra en las Navas de Tolosa*, Pamplona, Imprenta de J. Lizaso Hermanos, 1912, pp. 3-4³⁸.

Una gran figura real (...) personifica los destinos de Navarra, sus cualidades y sus errores históricos. Es el último de la casa indígena, el postrer montañés coronado, el héroe inmortal de Las Navas. Puesto en esa línea de intersección en que acaban los viejos destinos y empiezan los nuevos de su patria, en él se diluyen y mezclan las luces del pasado y las sombras del porvenir. De cuerpo vigoroso, de ánimo intrépido, de corazón magnánimo. Capitán insigne, soldado valerosísimo, rey paladín; tenía la imaginación aventurera, gobernada por el prestigio de las hazañas novelescas, de los imperios lejanos, de las civilizaciones exóticas... Con todo ello, bien aprendido en la más sublime y difícil de las virtudes cristianas, quiero decir, sabedor de perdonar las injurias: tal es Don Sancho.

³⁸ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 678.

106. Capitán DE HOYM DE MARIEN, «Sceaux ecclésiastiques languedociens du Moyen Age et de la Renaissance» (1899)

Mélanges de Littérature et d'Histoire Religieuses, 3 vols., París, A. Picard, 1899, II, pp. 29-157, esp. p. 141.

Pierre II, né en 1174, succéda son père, en 1196. Hostile à l'hérésie des Albigeois, il ne vit pas sans ombrage les conquêtes de Simon de Montfort et fit tous ses efforts pour prévenir la ruine du comte de Toulouse, son beau-frère.

107. Joaquim MIRET I SANS, «La batalla de Muret» (1899)

La Renaixença-Diari de Catalunya, 10 de marzo de 1899, pp. 1.577-1.581, esp. pp. 1.577, 1.579-1.580 y 1.581³⁹.

La guerra dels albigesos y en especial la batalla famosa ab que acaba 'l segon acte d'aquella tragedia, tenen tanta importancia per la acció política de Catalunya en lo segle XIII, que sempre será profitós lo treball de concretar y propagar la seva historia ab la depuració que va efectuant la crítica moderna.

Los herejes albigesos son sens dupte responsables d'haver precipitat la perduda de la independència dels pobles meridionals de Provensa y Llenguadoch. Ells donaren motiu al Rey de Fransa y als senyors del Nort pera baixar y establir son poder en aquestas terras, realisant antichs desitjos de dominació efectiva y de transformació ó assimilació dels Estats de las concas del Garona y del Ródano.

Com no eran aquells sectaris gent de doctrina en la majoria, sino millor, descontents que no podían soportar las trabas que naturalment imposa la organització social, fou més justificada que altrás vegadas las repressió com obra de defensa de la societat. (...)

Baix la dominació general de albigesos se comprenen més de vint varietats de novadors y descontents, pero sense presentar un sistema, sino tantsols la negació, o sia, la anarquia, perque, per la manera de considerar la materia, conduhiren á la extinció de tota civilisació y per la condempnació del matrimoni portaren á la extinció de la rassa.

La herejtja existía en altres païssos d'Europa, més en los pobles de Llenguadoc prengué major vol per causas especials... (...)

En aquells temps tot separava 'l Nort i 'l Mitjdía. La gent que vivía més enllà del Loire, los francs, apenas coneixían als pobles occitan de llengua incomprensible, de costums que jutjavan afeminadas, de fé duptosa, de civilisació superior, pero que creyan inspirada per l'esperit del mal. En pocas paraulas: ni'ls estimavan ni eran estimats. La acció dels reys Capets no's feya sentir en lo Llenguadoc: la autoritat y la administració reyls no existían en aquellas terras. No obstant, aquells prínceps may havían perdut de vista 'l Mitjdía, y procuravan, desde Lluís VI, mantenir algunas relacions ab los senyors meridionals. La creuhada contra l's albigesos, encarregada als francesos, fou una ocasió bona per lo Rey Felip August en quant á efectuar la política tradicional de la seva familia. Aquest intent podían impedirlo 'l rey d'Inglaterra ó 'l rey d'Aragó.

Joan *sense Terra*, ocupat ab la guerra contra 'l Rey de Fransa y ab la oposició del Papa que havia posat la Inglaterra en entredit, no tenía ocasió ni forses pera prendre part en la guerra dels albigesos.

³⁹ Agradezco a la Dra. M.^a T. Ferrer i Mallol su amable ayuda al facilitarme este trabajo.

Pere II d'Aragó quedava, donchs, sol, com l'únich poder propi pera deturar la invasió del Nort, reunint y dirigint tota la gent meridional. A més de tenir la corona aragonesa en Llenguadoch y Provenza molts y bonas possessions, com los vescomtats de Millau y de Carlat, lo senyoriu de Montpeller, lo feu de Carcassona y del Razès, comptava com á vassalls molts altres senyors, y fins los burgesos ó ciutadans de las vilas regoneixian voluntariament al Rey d'Aragó com lo soberá, com lo capdill de tots aquells que parlavan la mateixa llengua y tenian semblants costum é interessos.

Lo Rey Pere accepta desseguida aquella missió, que no sols li permetia seguir la política dels seus antecessors per afermar la dominació catalano aragonesa en l'altra vessant dels Pirineus pera establir definitivament la seva supremacia, sino que també li feya protegir y ajudar alguns parents poderosos, com los comtes de Foie y de Tolosa, encara que al ajudarlos procurava tractarlos, no com aliats, sino com inferiors, á fi d'avansar més en sa dominació.

Desgraciadament se trobá al davant d'un home que reunia millors qualitats per la guerra y fou vensut; y, lluny d'afermar la supremacia en los paissos occitans, prepará la destrucció de la dominació aragonesa en una gran part d'aquells.

Simó de Montfort, tipo antipátich, d'ambició desenfrenada, donat á la rapacitat sense escrúpols, era, ab tot, l'home actiu, atrevit, dotat de gran habilitat y valentia y de verdader talent militar.

La batalla de Muret fou decisiva y la victoria dels creuhats pot atribuirse á moltes causas: 1.^a, la superioritat militar, perque, segons observa Mr. Moliner, l'armament era més cuydat en lo Nort que en lo Mitjdía, y 'ls soldats de Simó, acostumats á batres ab tanta frecuencia eran millors que 'ls de Don Pere; 2.^a, la escassas aptituds de quefe ó general que tenia lo Rey d'Aragó, puig se creu que no sapigué colocar las massas ni tenir la atenció y precaució degudas en semblants moments; 3.^a, la inacció dels soldats del comte de Tolosa, qui, no estant en perfecta amistat ab Don Pere, no volgué en lo dit dia pendre part en combat [Nota (1): *HGL*, VII, n. 48]

Empero, mirant la cuestió més en conjunt, la destrucció dels meridionals apareís com la consecuencia natural dels propis defectes. Algunas de las causas que havém apuntat del creiximent considerable de la heretgia en aquestos territoris explican igualment los resultats de la guerra.

Al comensar lo sigle XIII no estava encara ben acabada la organisació feudal en lo Mitjdía; l'esperit d'insubordinació y d'indisciplina havia constantment existit en los pobles occitans; en la hora del perill no tingueren la cohesió necessaria; entre 'ls senyors no's coneixian arrelats hábits d'acort y unió. Es veritat que en 'l ordre social las classes totas tenian la tendencia á aproximarse ó acostarse; los cavallers y 'ls nobles se feyan burgesos de las republicas, y 's respirava un ayre general de tolerancia, al revés del Nort ahont la noblesa feudal conservava ab més vigor lo seu poder y 'ls seus privilegis. Més en l'ordre polítich existía, la divisió, lo deslligament, la enemistat permanent y general entre fills d'una mateixa familia; y per aixó foren necessarias totas las violencias y atrocitats del creuhats pera que's formés una especie de resistencia nacional, y com obra de las circunstancias y de la precipitació tingué poca forsa y cap prestigi pera posar al davant del moviment. (...)

Ab lo dit pot compéndres com la principal causa de la desfeta dels meridionals á principis del sigle XIII fou la falta de cohesió, l'esperit constant d'indisciplina, la repugnancia exagerada á la homogeneitat, de la mateixa manera que á principis del sigle VIII foren los espanyols desfets per los alarbs per no tenir unió ni subordinació, degut á la exageració del particularisme germánich [Nota (I): Saavedra: *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*].

En los momentos en que 'ls pobles, cansats del uniformisme, de la situació artificial y violenta, volen ab tota rahó conseguir la autonomia y tornar á una organizació natural y propia, cal recordar més que may las ensenyansas ofertes per la Historia, al objecte de corregir los defectes que portaren la seva desgracia y humiliació. Juntament ab la obra política deurá empèndres la obra moral ó social, es á dir, fer naixer hàbits de disciplina y unió, acabant l'*atomisme*, l'aislament exagerat y egoísta, per arribar al *unum necessarium*, á la forma substancial de la nació. Si no posém en concordancia aquestos treballs fonamentals, lluny de crear un cos sòlit y durable, sortirà una débil aglomeració de moléculas que no sentirá 'l principi de la afinitat y que una sola gota d'ácit nítrich deixarà disolt. La millor dia 's presentaría en tal cas un nou Tàrik ó Montfort á reproduhir las jornadas de Guadalete ó de Muret.

108. Alexis-Marie GOCHET (1835-1910), *La France pittoresque du Midi: histoire et géographie des provinces d'Auvergne, Gascogne, Béarn, Foix, Languedoc, Roussillon, Comtat, Nice, Provence, Corse et ses départements qu'elles sont formés* (1900)

Tours, A. Mame et fils, 1900, reed. París, BNF, 2001, pp. 150-151.

Cette petite ville (...) eut pour origine, au XI^e siècle, un château entouré de simples murs, ou *murets*, et devint dans la suite la capitale des comtes de Comminges. Elle est célèbre par la grande victoire que Simon de Montfort y remporta, le 12 septembre 1213, sur les Albigeois et les Aragonais, commandés par le roi Pierre II d'Aragon, ayant sous ses ordres les comtes de Toulouse et de Foix. *Bien au contraire des ennemis*, dit Malte-Brun, *les Croisés se préparèrent à la bataille en passant la nuit précédente à prier, se confesser et à communier, puis ils adorèrent la croix en défilant devant l'évêque officiant. Mais comme le temps manquait pour cette dernière cérémonie, l'évêque prit la croix et donna la bénédiction à toute l'armée des Croisés.*

Montfort divisa alors sa cavalerie en trois corps «en l'honneur de la sainte Trinité, et ordonna d'avancer, tandis que les prêtres, et parmi eux saint Dominique, rentraient à l'église, où ils implorèrent avec larmes la protection du Tout-Puissant.

Les Albigeois, fatigués d'attendre, s'étaient mis à manger quand l'armée des Croisés fondit sur eux: les hommes de Toulouse se précipitèrent en avant «sans écouter roi ni comtes» et furent cubulés; les cavaliers du comte de Foix eurent la même sort. Enfin la gendarmerie française fondit sur les troupes du roi d'Aragon avec un choc si terrible, que le bruit en retentit au loin «comme si une forêt entière fût tombée sous la hache». Le roi lui-même tomba percé de coups. La nouvelle en vola par toute l'armée dans ce cri: «Le roi Peyre est mort!» Ce fut un signal de déroute. Tous, grands et petits, se précipitèrent vers la Garonne, où beaucoup se noyèrent.

Cette mémorable victoire, qui ruina le parti albigeois, prépara en même temps et rendit inévitable la réunion du Languedoc à la France.

109. Joaquim MIRET I SANS, *La Expansión y la dominación catalana en los pueblos de la Gallia meridional. Discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en la recepción pública de D. Joaquín Miret y Sans, el día 3 de junio de 1900*

Barcelona, Hijos de Jaime Jepús, Impresores, 1900, pp. 25, 27-28, 29, 39, 40-41, 44, 50, 53 y 55-56⁴⁰.

⁴⁰ Reproduciendo algunos extractos de este discurso (conocido, pero no manejado anteriormente), compruebo con admiración cómo Joaquim Miret i Sans ya había descrito las grandes líneas interpretativas de las relaciones de la Corona de Aragón y la «Galia meridional» un siglo antes de que otros comenzáramos a escribir sobre el tema en el mismo sentido.

Al finir el siglo XI, dominaba esta casa [*de Barcelona*] ya muy varias y enteras regiones en la vertiente norte de los Pirineos. (...)

En la misma época de que tratamos (...) los condes de Aragón y sus sucesores los reyes, desde Sancho el Mayor hasta Ramiro el Monje, establecían también relaciones con los pueblos de la parte septentrional de los Pirineos, y los señores del Bearn y de Bigorre no sólo concurrían á sus expediciones contra los árabes, sino que á veces se declaraban vasallos suyos, recibiendo en recompensa territorios y castillos en distintos puntos de aquel reino. (...) Estas relaciones de los señores del Bearn con la corte de Aragón prepararon el establecimiento de la influencia y dominación catalana en aquel país... (...)

Desde esos acontecimientos memorables hasta la desastrosa batalla de Muret, es decir por término de una centuria, la importancia y poderío de Cataluña se desarrolla con una velocidad y fortuna que nada podía detener (...)

Cuando en 1196 murió (...) el conde-rey Alfonso I, la dominación catalano-aragonesa se extendía desde los Alpes marítimos y el Durance hasta los Pirineos, es decir, desde Niza hasta el Bearn sentían la supremacía de la casa de Barcelona. (...)

La casa de Barcelona fue recibida en Provenza como una familia de la misma raza, como compatriotas, y por esto la saludaron y aclamaron los trovadores y los pueblos. (...)

Todo este conjunto de pueblos y de señores, que desde el extremo oriental de la Provenza hasta el occidental del Bearn prestan acatamiento al rey Alfonso I, representan el vasto campo, en que al concluir el siglo XII, se siente la influencia catalana y la supremacía de la casa de Barcelona, vencedora en su rivalidad con la de Tolosa, que quedó relegada á un segundo término, y vió desbaratadas muchas de sus ambiciones por la afortunada política de aquel príncipe... (...)

En la Galia meridional, relegado á un puesto secundario el conde de Tolosa, no queda más que la supremacía del rey de Aragón. El mismo papel que desempeñan los Capetos en la Francia septentrional, lo tienen en Lengadoc y Provenza los príncipes de la descendencia de Guifre, el antiguo conde *pilosus* de Barcelona. (...)

Sin embargo, todos los trabajos, todos los avances debidos á Alfonso I y á su hijo, para alcanzar la supremacía de la casa de Barcelona en el Mediodía de la Galia, debían resultar inútiles por la escasa duración que esa grandiosa obra obtuvo. (...)

Para tomar la dirección de la resistencia no había más que el rey de Inglaterra ó el de Aragón. El primero, ocupado en sus guerras con Felipe Augusto y en dificultades con el Papa, no podía distraer su atención en el Lenguadoc.

Pedro I, el Católico, quedaba, por lo tanto, como único soberano disponible para defender el Mediodía contra los invasores llamados por Inocencio III. El conde de Tolosa era un personaje secundario, comparado con el rey de Aragón, para representar un papel tan alto y difícil.

En aquellos momentos terribles, en que iba á decidirse la suerte de tantos pueblos, quedó reconocida espontáneamente, casi diremos inconscientemente, sin discusiones ni pactos, la supremacía del rey de Aragón. Pedro I comprendió su misión y vió la oportunidad de realizar todas sus ambiciones, imponiendo su autoridad á todos los señores de la Galia meridional; mas tampoco estuvo á la altura que era necesario. Ni su diplomacia, ni su talento militar, ni sus cualidades de carácter y conducta, merecen elogios.

No entra empero en nuestro plan, reseñar los episodios de la guerra, ni criticar la dirección de la batalla de Muret, sino en cuanto influyen en la pérdida de la repetida supremacía. Tampoco debemos vindicar á Pedro I de sospechas de herejía por haber resistido á los cruzados. Ni á raíz de los hechos le consideró sospecho-

so el clero, desde el momento que fué recogido su cadáver por los hospitalarios y enterrado en el interior de un monasterio, ni ningún autor notable ha opuesto reparos en este sentido. (...)

Convencido al fin de la inutilidad de la política de contemporización; enterado de que su situación era insostenible, y de que había sonado la hora de decidirse á favor de los cruzados, ó de los pueblos meridionales; comprendiendo que el intento de aquellos no era otro que el despojo y la conquista de tierras, se lanzó a la guerra como señor y caudillo de toda la Occitania.

Mas apenas empezaba su caballeresca empresa, la desastrosa jornada de Muret puso fin á su vida y á la supremacía, que ejercía su casa en aquella región de la Galia.

V. SIGLO XX

110. Prospèr ESTIEU (1860-1939), *Flor Patriala* (Montsegur, 17 agosto 1904)

Ed. y trad. fr. *Flors d'Occitania*, Toulouse, J. Marqueste, 1906, n.º XIV, pp. 226-227.

Per aquels del Ubac, qu'an Jana la Lorrenca,
Nos-aus, gens d'Oc, sèm los vezins à mesprezar.
Pr' un pauc, de lachetat vendrian nos acuzar,
Et nos pasan dabant am la cara auturenca.
Es veraï qu'a pallit las luts trobadorencia
E qu'à Muret Montfort poguèt nos escrazar.
A nostra mort, praco, cal pas trop se fizar:
Los liams del sang, cap de conquista no los trenca.
Tant que lors donas bresaran novèls nascuts,
Los regrelhs dels Faidits no se dirán vincuts
E lor ama de foc no sera `ncabestrada.
Com dins lor cor valent lo Remembre floris,
Sabon qu'à Mont-Segur, contra Roma e París,
Esclarmonda de Foïs es encara arborada!

111. Joaquim MIRET I SANS, «Itinerario del rey Pedro I de Cataluña, II de Aragón (1196-1213)» (1905-1908)

Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 3 (1905-1906), pp. 79-87, 151-160, 238-249, 265-284, 365-387, 435-450, 497-519 y 4 (1907-1908), pp. 15-36 y 91-114, esp. pp. 107 y 108.

...pero todos los indicios son, por el contrario, de que los cruzados sorprendieron á la hora de comer, al ejército de los aliados y que el rey el rey se dió á conocer y resistió con valentía, si bien inútilmente, porque el desorden y confusión que hubo desde los primeros momentos y la poca habilidad de los caudillos meridionales, comparada con el extraordinario talento militar de Simón de Montfort, hacían inevitable el desastre. Ni el Conde de Tolosa ni el rey Pedro estuvieron á la altura de su misión, y respecto del segundo, existen vehementes sospechas de que, aun en aquellos momentos difíciles, se distrajo en devaneos amorosos y en frivolidades y dando muestras de ligereza supina, por no decir de petulancia, entró en Lengua-doc con la confianza de que al primer encuentro y de cualquier modo que se presentase la acción, vencería y destruiría a Montfort. (...)

Contaba al morir escasamente treinta y seis ó treinta y siete años de edad, mientras que su padre Alfonso I, vivió hasta los cuarenta y cinco y su hijo Jaime I hasta los sesenta y ocho. Como estos, fué también de elevada estatura y arrogante presencia, celebrado y analtecido [*sic*] por los principales trovadores, que encontraban en Don Pedro personificado el ideal que soñaron siempre del príncipe derrochador, bravo y galante.

112. Prospèr ESTIEU, *Remembratz-vos!* (1908)

En *La Trumada*, ed. y trad. fr. *La Canso Occitana*, Carcassonne, Bib. de la *Revue Méridionale*, 1908, n.º I, pp. 52-59, esp. pp. 56-57.

Vengut per aparar nostra terra e lo Dret,
En Pèire d'Aragon tomba dabant Muret;
Mas encara no son tombadas sas idèas.
Pr'aber, à la Revenja, un bras mai poderos,
Tant que jos vostre cèl veiretz las Pirenèas,
Gens de Muret, remembratz-vos!

113. Prospèr ESTIEU, *En remembrans d'August Forès* (1908)

En *Dempèi lo malaestre*, ed. y trad. fr. *La Canso Occitana*, Carcassonne, Bib. de la *Revue Méridionale*, 1908, n.º IV, pp. 158-165.

Valent Aujols, grands Albigezes,
Daguejats à Muret
En aparant lo Dret,
Nos-aus, manobriers e borgezes
Del bèl terraire d'Oc,
Servam lo vostre foc
Ambe la Lenga dels pagezes.
Lenga d'Oc, venjaras
Los Martirs valorozes,
E's portaires de crozes,
Los espaventaras!
Los del Nord, de nos-aus gelozes,
Torna se son crozats,
Per nos veire escrazats.
Veiran donc se sèm ardorozes
Per los forabandir
E se vol s'amudir
Nostre Oc, qu'a tindaments tant blozes!
Lenga d'Oc, venjaras
Los Martirs valorozes,
E's portaires de crozes,
Los espaventaras!
Un segond cop, dins la batèsta
Tombariam, sort maldit?
O Forès, grand faidit,
Nos-aus, aclinariam la tèsta?
Non! non! Lo tiu lahut
A vincut l'atahut!
Pels Montfort es pas totjorn fèsta
Lenga d'Oc, venjaras
Los Martirs valorozes,
E's portaires de crozes,
Los espaventaras! (...)
Abèm servat la remembransa
D'aquel orre pasat
Ont fuguèt orrezat

Nostre país per los de Fransa.
Nostre sang, gorrimans,
Vos rojisià las mans!
Lenga d'Oc, venjaras
Los Martirs valorozes,
E's portaires de crozes,
Los espaventaras!
La Revenja es nostra esperansa (...)
Occitania, qu'ès estada
Libra e bèla nacion
Ambe granda afeccion
Per tant de Trobadors cantada,
Auzis ma vots! Deman,
Per lo parlar roman
Seras enfin reconquistada!
Lenga d'Oc, venjaras
Los Martirs valorozes,
E's portaires de crozes,
Los espaventaras!

114. Prospèr ESTIEU, *A Bertrand de Born* (1908)

En *La novèla mesclada*, ed. y trad. fr. *La Canso Occitana*, Carcassonne, Bib. de la *Revue Méridionale*, 1908, n.º II, pp. 184-195, esp. pp. 190-191.

Auriàs, segur, à Carcasona,
Parat Trencavel e lo Dret,
E mostrat ta fiera persona
Al camp batalher de Muret;
Aurià servit nostra patria
Ton espectacloza furia;
Mas, subretot, auriàs trobat
Un sirventesc dins ta memoria
Qu'aurià decidat la victoria,
Malgrat lo rei Pèire tombat!

115. Prospèr ESTIEU, *A la Fransa* (1908)

En *La novèla mesclada*, ed. y trad. fr. *La Canso Occitana*, Carcassonne, Bib. de la *Revue Méridionale*, 1908, n.º VII, pp. 230-239, esp. pp. 236-237.

Praco, los filhs des Albigezes
Volon tots èstre bons Francezes;
Volon tant-ben lor part de dret;
Volon –la cauza es madura,
Car lor afront i' a pro que dura-
Qu'à l'Escola lor parladura
Sià lo Revenge de Muret!
Fransa cara, o granda Patria,
Se compreniàs com lor atria
De veire aquel tant bèl deman!
E lo veiran, e seran libres,
Quand lors mainats auran de libres

Adobats com los dels Felibres,
Ont l'Oï al Oc toca la man!

116. Victor BALAGUER, *Flourilege prouvençau* (1909)

Toulon, 1909, p. 67.

Metès en dòu vósti violò,
O Troubaire, e vósti cant;
Metès en dòu vosti vièsti
E tamben vóstis oustan;
Barras li cor a la joio
E lis ieu a la clarta,
Qu'es mort aquéu que de glóri
I an pas couneigu rivau!
Oh! bataio malastrado!
O jour de dòu provençau!
Ero vengu lou rèi Pèire
E la flour di Catalan,
La bandiero desplegado,
La bandiero a quatre pau,
E sus lou camp de bataio
Rede mort éu es toumba,
La blessaduro a soun pitre
L'espaso nuso a la man.
Oh! bataio malastrado!
O jour de dòu provençau!
O Muret, dins toun campèstre
Soun mort lou trelus rouman,
Li chivaliè li plus noble,
E la flour di majourau,
E l'antico independènci,
E la santo Liberta,
E lou cor de la patrio
E l'aveni naciounau.
Oh! bataio malastrado!
O jour de dòu provençau!
O Muret, per qu'es toumbado
En ti champ la liberta,
Et qu'au noum dòu Dieu dis ome
S'es versa lou sang crestian,
Que toun sòu counserve sempre
Li rougi taco de sang,
Maladicioun de l'Austisme
E marco de l'Infernau!
Oh! bataio malastrado!
O jour de dòu provençau!
Que jamais l'auro óudourosso
Vèngue tis èr embauma;
E –deserto ta campagno,
Deserto coume la Crau,–
Que jamai lou vènt refresque

Li cremour de tis ermas,
Ni jamai vèngue la plueio
Abéura ti gres brulant.
Oh! bataio malastrado!
O jour de dòu provençau!

117. Filadelfo de GERDO (1871-1952), *Cantos de Dol* (1909)

S.l., Ed. dou Porto-igo, 1909, pp. 10, 11-12 y 18-20.

I
Chasco amo a sa messiou sus terro.
La miéuno a grat
De remembra.
Vaqui perqué m'en vau en guerro
Sènso fali
Contro l'oublit. (...)
N'a tant ajassa dins la plano
E sus li mount,
L'orre Simoun!
Que de-longo un plagnun s'esvano
Dóu terradou
Recatadou.
Oh! cantas, vous, lou tèms de glòri,
Lou tèms leiau
Dis amour siau!
Iéu vole serva ma mémori
I triste glas
Di tèms negras.
Mai, las! davans lis escoumenge
Di vièi castèu,
Di planestèu,
Soulo pensarai au revenge
Qu'es noste dre
Despièi Muret...
Muret? Quau dounc se lou recordo?
Dins sèt cènts an
S'en passo tant!
Nous an meme passa 'no cordo
Coume un licòu.
Tèsto basso, esquino plegado,
Nautre antan fort
Lou regard mort
Regardan lo fero aucelado
Qu'aro agarris
Noste país.
Cresènço, lengo -ountous aubire-
Nòsti renoum
E noste noum
Tout i'a passa -lou torne à dire-
E li soubran
Ié passaran.

Cado amo a sa messiou sus terro
Iéu m'es à grat
De remembra;
E vaquí perqué parte en guerro
Sènso fali
Contro l'oublit. (...)

IV

Païs barra que lou soporto
Sèns vougué revessa la porto,
Païs que sèns moustra li dènt
Se laisso prendre soun argènt,
Soun noum, sis us emai sa lengo,
Quau vos qu'ague de ti valengo
E de ti mount un pau pieta ?
Lou cèu noun pòu te requita.
Lou que noun saup se faire cregne,
Merito que lou mau l'estregne.
Aurian besoun de fini lamo,
De man de ferre e d'ieu de flamo...
Mai mounte soun li bèllis amo?
Aurian besoun de drole ardit
Qu'arma vouguèsson se gandi...
Mai mounte soun li bèu vincèire?
Ah ! s'eron quatre o cinq pèr crèire
Que ço que s'es vist, pòu se vèire...
Mai mounte soun li bèu vincèire?
Quatro o cinq, que pièi n'en vendrié!
E la Raço s'aubourarié...
Mai mounte soun li que faudrié?
Mounte soun ? Ai-las ! sout la toumbo,
Sout l'erbo e sout l'eurre di coumbo...
Dourmès, Pèire! Lou sèr trestoumbo.
Tòuti lis eros de Muret
Que sias toumba pèr nosti dre...
Dourmès, dourmès, que fai bèn fre!
Dourmès ! Lou jour se levò à peno,
E nosto raço que s'abeno
Es aro afacho à la cadeno...
Es mourtinèu lou souveni,
E lis espèr soun esvani...
Li tèms d'estrambord soun fini!

118. Alejandro PIDAL Y MON, *Discurso sobre la batalla de las Navas de Tolosa leído en la velada celebrada en el Teatro de Burgos la noche del 16 de julio de 1912*

Madrid, Tip. RABM, 1912, pp. 5 y 9-17⁴¹.

La victoria de los ejércitos españoles sobre las Navas de Tolosa y el Triunfo de la Cruz (...)

⁴¹ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, pp. 679-680.

...uno de los triunfos más decisivos y trascendentales para el porvenir de la civilización europea y la existencia misma de la Cristiandad, fué el *Triunfo santo de la Cruz* en la jornada memorable de las inmortales Navas de Tolosa. Eran los días críticos de la Edad Media. Europa, aún no repuesta de las invasiones arrolladoras del Norte, sufrió el choque irresistible y brutal de las invasiones feroces del Mediodía. España, vendida por la traición, era el teatro de una cruzada permanente. A los Árabes de Muza y Taric, á las tribus bárbaras y bereberes de las riberas del mar hasta las fronteras del Atlas habían sucedido los Almorávides de Yusuf, y en pos de éstos se presentaban arrolladores los Almohades de Ab-el-Moumen conocido por el nombre del gran Miramamolín en los fastos de nuestra Historia. (...)

...en frente de toda la morisma desplegada en orden de batalla para aniquilar el Cristianismo español, se irguió noble, serena, animosa, pujante, la España de Pelayo y el Cid, la España una, católica, triunfante, que iba a levantar su vuelo como un águila en las Navas para tender sus alas, cada vez más robustas, y fortificadas después sobre los destinos de dos mundos! (...) Frente á frente iban á encontrarse por fin los dos irreductibles adversarios: el *ejército del Corán* y el ejército del *Evangelio*; el ejército de la *Barbarie Oriental* y el ejército de la *Civilización Europea*; la esclavitud definitiva de España amarrada al carro de la victoria de los atezados hijos del desierto ó la libertad invencible del heroico pueblo español volando rauda por el cielo de sus inmortales destinos!

Tal fué, en sus rasgos más señalados, la prodigiosa batalla de las Navas de Tolosa, conocida con el nombre de *El Triunfo de la Cruz*! ¡Victoria insigne y memorable en que, unidos los Reyes españoles en la *Cruzada* por la Fe, por la Patria y por el honor, salvaron á toda España y quizás á toda la Cristiandad del ominoso yugo del Islamismo, aniquilaron en España y en África el omnipotente poder de los invencibles almohades, cerraron los fundamentos de la reconquista española puestos por Pelayo en Covadonga, consolidados después por San Fernando en Sevilla y coronados por último por los Reyes Católicos en Granada como pedestal gloriosísimo del poderío español que había de realizar con Carlos V y con Felipe II los ideales sublimes de la Cristiandad consagrada por el genio de la nación española y salvada por su valor de la ruina con que amenazaba á su gloriosa civilización el empuje de las dos barbaries unidas!

¡Figuraos, si no, cuál hubiera sido, señores, la suerte de España, y, por lo tanto, del mundo, si en la meseta de las Navas de Tolosa el triunfo, en vez de ser de los Monarcas españoles, bajo el mando del Soberano de Castilla, hubiese sido de los almohades acaudillados por el gran Miramamolín! El África, posesionada de España casi en una sola función, cayendo poco después compacta sobre Francia, ocupada en la lucha mortal con los herejes albigenses y sobre Italia, infestada á la sazón de sectas rebeldes á toda suerte de autoridad espiritual. ¡Verdaderamente acertó quien designó esta victoria con el nombre de *Triunfo de la Cruz*! (...) Lo sobrenatural en esta batalla, más que en los signos del cielo, está en los signos de la tierra. ¡Católicos españoles unidos! ¡Monarcas contrarios unificados! ¡Almohades, triunfantes poco ha en Alarcos, deshechos y rotos en las Navas poco después! ¡Quién es tan ciego que no vea la diestra providente de Dios preparando de lejos hasta por medio de sucesivos matrimonios disueltos el solio que ha de ocupar San Fernando!; ¡y, hasta, por medio de desgracias y de disturbios, el cetro que han de empuñar los Reyes Católicos!; ¡y hasta, por medio de muertes lloradas de Príncipes muertos en flor, las coronas que ha de unir sobre sus sienes Carlos V!

La victoria de las Navas de Tolosa en el siglo XIII fué como la victoria de Lepanto en el siglo XVI. Lo de menos fueron las consecuencias naturales del triunfo. Lo inmenso fué su consecuencia moral. ¡España se ganó al África en las Navas

ya para siempre, como Europa se ganó en Lepanto ya para siempre al Gran Turco! ¡Son decretos rubricados por la diestra soberana de Dios con rasgos infalsificables que deciden los hechos providenciales que mudan con su repentina aparición la faz de toda la Historia! ¡Y Dios había rubricado de toda eternidad con su mano el *Triunfo santo de la Cruz!* (...)

No nos acobardemos, pues, nunca jamás los cruzados católicos españoles aunque veamos sobre nosotros los ejércitos del gran Miramamolín con su guardia formidable de negros y su hueste invencible de Almohades y Bereberes. (...) Porque la diestra omnipotente de Dios que emergió á España del seno de los mares como un altar para la adoración de la Cruz, que la santificó con la vista en carne mortal de María en los días del apostolado de Santiago, que la sembró y la regó con los huesos y con la sangre de tantos Mártires ilustres, que la formó como Nación por la mano de sus Concilios y sus Obispos, que la erigió en abierto palenque de la cruzada nacional contra todo el poder de los sectarios de Mahoma durante ocho siglos de guerra, que hizo de ella como el *Nuevo Pueblo de Dios* en los días de lucha de la Edad Moderna y como el Misionero de los Mundos arrancados á los calabozos del mar por los apóstoles de la fe, y que se valió de ella por último para enseñar á toda la tierra cómo saber morir y cómo sabe vencer un pueblo creyente que pelea por su Rey, por su Patria y su Dios, aunque sea contra las invencibles legiones del Tirano más aguerrido del Orbe, no puede abandonarla, perdida como una comarca infiel ó como una tierra maldita, á los embates de la impiedad esclavizándola y envileciéndola en una degradación nacional por las vías de una irremediable decadencia en que, borrado el Santo Nombre de Dios de sus leyes y de sus fueros, arrancado el Crucifijo de sus escuelas, profanado el Templo y el Hogar por la planta opresora de los sayones del César, España dejaría de ser lo que es, lo que fué y lo que debe ser para convertirse en algo peor aún de lo que hubiera llegado á ser si el Emir Miramamolín hubiera triunfado de todo el ejército español en la jornada, por ahora y siempre feliz, de las alturas de las célebres Navas de Tolosa!

Confortémonos, pues, con el recuerdo de tanta hazaña! ¡Mantengamos abierto el corazón español al entusiasmo por tanta gloria! ¡Acostumbremos á nuestros hijos á venerar la fecha de aquel prodigio! para que no olvidemos jamás cómo bendice y acorre Dios á los pueblos que saben padecer y morir por la Cruz ¡signo invencible de la redención! que, clavada por el amor misericordioso de Dios en la cúspide del Universo, permanece vencedora en su haz mientras todo el Universo perece!

119. Hermilio de OLÓRIZ, «Las Navas de Tolosa» (1912)

Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, 11-12 (1912), pp. 95-100⁴².

¡Presto á las armas!... ¡Sus! ¡Tañed clarines,
tambores redoblado! ¡Plaza africanos!
plaza, del Cid, á los ardientes hijos;
sois enemigos ruines
á su inmenso furor; con rudas manos
el carro volcarán de la fortuna
y caerá la sangrienta media luna
bajo el signo inmortal de los cristianos.
Vedlos; ya van, más rápidos que el viento (...)

⁴² Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 677.

ya van, se acercan, luchan y parecen (...)
dos fieras que se embisten,
dos ríos que se encuentran, dos aludes (...)
Orden, hileras, jefes, nada existe;
mas como avanzan las potentes olas
así avanzan las huestes españolas
y en vano el moro su furor resiste; (...)
Luchad, luchad sin tregua, mas.... ¡Dios Santo!
Qué espantosa catástrofe sucede?
Oscurécete ¡Oh sol! ¡Cegad mis ojos!
¿Tanto el pavor en los leones puede?
¿Qué hacéis, qué hacéis los nobles castellanos?
¿Abandonáis la cruz y sois cristianos?
«Volved, volved la frente al enemigo,
blandid el hierro agudo
al infame invasor dando castigo
volved presto á la lid.... Vuestra derrota
es la derrota de Castilla entera,
¿qué digo? Europa misma
gloriosa paz de vuestra fama espera.
¡Ay del orbe si un nuevo Guadalete
vuestro valor somete
y humillando la cruz hunde en el lodo
los timbres y el honor del pueblo godo».
Así Rodrigo el Arzobispo insigne
probaba á despertar el ardimiento
de los hijos del Cid y de Pelayo;
mas ¡ay! que presa del letal desmayo
caen, ceden, sucumben
y la muerte al valor corta el aliento.
Solo en el ancho valle
inmóvil una enseña se veía
y esa enseña que al moro tiene á raya,
era el pendón egregio de Vizcaya
por el cual López de Haro combatía. (...)
¡Victoria por Aláh! los africanos
gritan y avanzan con furor sañudo;
y los fuertes pendones castellanos,
los ganosos de fama y de laureles
mantenidos tal vez por torpes manos,
van á ser con la Cruz de los cristianos
alfombra de los árabes corceles.
Pero no...; en la montaña
surge de pronto inmenso griterío (...)
Mirad: al soplo de los vientos flotan
sus largas cabelleras,
ferradas mazas en su diestra empuñan,
visten con los despojos de las fieras,
alzan desnudo el vigoroso brazo,
muestran sus rostros al sol curtidos,
no ciñen peto ni espaldar ni greva.

Ansia no mas de combatir los lleva.
Son los navarros. A la lucha corren
y al verlos avanzar el berberisco
forma su hueste en escuadrón compacto;
revuélvese á una voz; se lanza luego
y al esgrimir la corva cimitarra
ebrio de orgullo y de corage ciego
jura abrir el sepulcro de Navarra.
Pero ¿qué vale de la inmunda hiena
si salvaje furor embravecido
si el león sacudiendo su melena
en el ancho jaral lanza un rugido?
¿Qué valen del infiel las torpes iras
ante el valor de los navarros pechos?
Ved como al choque abrumador flaquea
el enemigo audaz; ved cual vacila; (...)
y de pavor lanzando un alarido
innoble salvación busca en la fuga.
Cobardes. ¿Por qué huís? Vuestra bravura
¿dónde está? ¿Dónde el indomable orgullo?
¿Es que tal vez vuestro caudillo fiero
os abandona? No, que allá en la altura
ondea su estandarte; protegido
está por fuerte valla de cadenas
de agudísimos hierros erizada;
tras ella inmensa muchedumbre armada
defiende á su Señor. Y bien ¿qué importa?
«Navarros avanzad, don Sancho grita,
seguid á vuestro Rey. En su caverna
ataquemos al lobo; y gloria eterna
será la destrucción del Islamita». (...)
avanza sin temor nuestro caudillo;
y enhiestando su bélica bandera
corren tras él Don Gome de Agoncillo
y el bizarro Lehet y el fuerte Nuño.
Siguen los ricos-hombres y claveros
y á la cabeza de sus bravas gentes
ansiosos de luchar los mesnaderos.
Con la ferrada maza
el Rey Don Sancho el cadenaje abrumba;
ya encendido en furor lo despedaza;
ya el estandarte de Navarra ondea
sobre el palenque moro; Sancho el Fuerte
busca al Jefe Islamita.... pero en vano.
¿Quién se opondrá á la fuerza gigantea
del adalid cristiano? (...)
Vino la noche dulce y placentera
y al celebrar Navarra su victoria,
con rostro iluminado por la gloria
habló á su hueste el Rey de esta manera:
«Ricos hombres, hidalgos, caballeros,

infanzones de carta y de linaje,
hombres de buenas villas y pecheros
á quienes el valor rinde homenaje:
para memoria eterna de este día
en que la berberisca cimitarra
hundió en el polvo su altivez bravía,
cambiar quiero los timbres de Navarra.
Esas duras cadenas
que vuestro fuerte brazo
rompió al vencer las huestes agarenas,
esas serán el lazo
de nuestra eterna unión; vuestro heroísmo
proclamarán también; y al escogerlas
por blasón, mostraremos
que no las sufriremos
pues nos sobra valor para romperlas».
Un inmenso clamor surgió estridente
y decidieron nobles y villanos
que esas cadenas su blasón ostente
para azotar la frente
del que quiera ceñirlas á sus manos.

120. Navarra en las Navas de Tolosa (1912)

Pamplona, Impr. J. Lizaso Hermanos, 1912, pp. 3 y 15⁴³.

A los Navarros con motivo de la celebración del VII Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa. Navarra se dispone a celebrar con solemnidad inusitada el séptimo centenario de la batalla de las Navas de Tolosa y la adopción de su actual escudo. El 16 de julio de 1212, el rey Don Sancho de Navarra y sus heroicas huestes contribuyeron con su arrojo al éxito de la mayor victoria lograda por la Cristiandad contra la media luna, desde la de Carlos Martel en Poitiers. Acontecimiento tan importante, preciso es que sea conocido, en sus fases más principales, por todos los navarros; á cuyo fin se ha procurado condensar en breves páginas, sacadas de las relaciones más fidedignas, los episodios principales de dicha batalla y los rasgos más notables del héroe navarro. (...) Embiste por otro lado la acerada valla el gigantesco rey de Navarra, armado de su pesada maza, y ayudado de sus valientes guerreros, se precipita sobre la falange de los etíopes y, rompiendo lanzas y cadenas y aplastando cráneos, logra penetrar el primero en el palenque. Muchos guerreros le siguen y llegan á la tienda, pero el Emir había huido...

121. «Creixell, Dalmacio de» (1913)

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana Espasa-Calpe, t. XVI, Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1913, reed. 1968, p. 66.

...este bravo caudillo, al que se debió el triunfo, murió gloriosamente y como bueno en la batalla (1212), y hay quien dice que los tres reyes cristianos, el de Aragón, el de Castilla y el de Navarra, llevaron en hombros su cuerpo á la sepultura. Justo homenaje a su gloria militar.

⁴³ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.8, p. 679.

122. Xavier de CARDAILLAC, *Pierre II d'Aragon. Le roi troubadour et le roi chevalier* (1913)

Bayona, Imp. A. Foltzer, 1913, 20 pág., pp. 1, 2, 3-4, 5, 7-8, 8, 10, 13, 16, 18, 19 y 20.

Pierre II d'Aragon, *En Pèire*, mérita d'être appelé le roi poète, le roi catholique et le roi chevalier. Ce fut, à la fois, un fervent des Cours d'amour, un fils aimant et fidèle de l'Église, le prototype de la chevalerie errante. L'auréole de la poésie, de la foi et de la bravoure brillait à son front, comme l'auréole de la vaillance et de la sainteté, au front de Louis IX. (...)

Mais pour lui la mort dans la défaite ayant succédé aux triomphes après la victoire, il resta désormais le vaincu et l'oublié. (...)

Le 16 juillet 1212, l'armée Espagnole, renforcée d'un contingent de chevalerie française, se tenait rangée en bataille, sur les limites de la Manche et de l'Andalousie, dans la plaine de las Navas. (...)

Pierre d'Aragon, lui, poursuivit l'ennemi de si près qu'il reçut un coup de lance qui déchira sa cote de plates.

En Juillet 1912, la Navarre célébra de grandes fêtes commémorant le VII^e centenaire de la victoire de las Navas de Tolosa. Le roi don Alfonso vint à Pampelune assister à des messes militaires en plein air. Un *certamen literario* eut lieu au Théâtre Gayar[r]e. Evêques, sénateurs, députés aux Cortes, députés de la Province, hauts fonctionnaires se rendent à Roncevaux, où les cendres de Sanche le Fort sont transférées dans un tombeau neuf, bâti dans une antique chapelle restaurée.

En Aragon, en Catalogne, dans l'Espagne tout entière, si l'on célébra le VII^e centenaire de las Navas, et les héros Navarrais don Sanche, on oublia complètement le héros Aragonais et Catalan, le roi En Pèire.

Nulle fête religieuse ou militaire ne fut donnée en l'honneur de ce principal second participant à l'héroïque victoire. Et dans ce monastère désert de Sijena, dans le Haut-Aragon, où ce vainqueur de las Navas dort abandonné depuis sept siècles, aucune procession, aucune messe solennelle ne vinrent évoquer un passé également glorieux, autour de ces royales cendres délaissées. (...) Ils lui auraient mieux convenu qu'au bon et héroïque géant, auquel convenaient mieux les fêtes religieuses et militaires. (...)

On ne put lui reprocher à ce preux que d'aimer les femmes, mais il purifia ses penchants par la poésie, par le cœur et par l'imagination. Ce fut un amoureux et non pas un libertin. (...)

Sous son règne l'hérésie ne pénétra sérieusement ni en Aragon ni en Catalogne et, à cause de ses mesures préventives, elle ne put s'y maintenir... (...)

Mais, surtout, pendant tout les cours de sa vie, Pierre II d'Aragon fut le type accompli du chevalier, et du chevalier errant, redresseur de torts et protecteur des nécessiteux. (...) A différence de son père Alphonse aussi batailleur que poète, En Pèire, ne guerroya jamais dans le Midi de la France par esprit de conquête. Restant conciliant ou se tenant sur la défensive, il joua toujours le rôle de pacificateur. (...)

Après la prise de la Cité, Simon de Montfort lui offrira hommage pour Carcassonne. Mais le roi chevalier refuse le tribut de sang. Désormais ses yeux sont ouverts sur la manière dont les gens du Nord entendent la Croisade méridionale, et dorénavant, par écrit, de vive-voix, et enfin par les armes, il va se faire le défenseur de ses alliés du Midi de la France. (...)

En cette même année, implorant et fugitif, le comte Raymond se rend en Aragon et il expose à son beau frère, le roi vainqueur des Marocains, que désormais il ne lui reste plus que ses deux villes fortes de Toulouse et Montauban; Simon de Montfort l'a dépossédé de tout le reste. (...)

Pierre, venu à Toulouse avec sa chevalerie victorieuse à las Navas, part pour faire le siège de Muret avec ses alliés méridionaux. (...)

Et En Pèire, avec sa masse d'armes arabe, trophée de victoire, renverse un assaillant. Les conjurés l'entourent et le tuent lâchement. Aux côtés de leur roi, tombent les héros de las Navas: Aznar Pardo qui commanda contre les Arabes l'arrière garde d'Aragon, son fils, puis Miguel de Luzia, Gomès de Luna, et tant d'autres, toute la fleur de la chevalerie Aragonaise. (...)

Avec En Pèire, sur le champ de bataille de Muret, périrent l'indépendance et les libertés méridionales. (...)

Pour protester contre les injustices de l'oubli, un groupe d'Aragonais, de Béarnais et de Gascons a décidé d'ériger, sur le champ de bataille de Muret, le jour du VII^e centenaire de la défaite, une stèle commémorative de la mort généreuse et désintéressée d'En Pèire.

Accompagnant Philadelphie de Gerde, l'éminent poète roman, nous serons quelques Méridionaux à nous rendre à Muret, le 12 septembre prochain, pour inaugurer cette pierre funéraire, et, sur ce coin du champ de bataille, où nous apporterons le recueillement du pied des tombes d'un cimetière, nous célébrerons les gestes du roi catholique, du roi poète et du roi chevalier.

123. Jean ANGLADE, *La bataille de Muret (12-sept.-1213) d'après la Chanson de la Croisade* (1913)

Toulouse, Privat, 1913, reed. 2002, pp. 51 y 52-53.

On a vu plus haut le récit de Guillaume de Puylaurens, d'après lequel Pierre d'Aragon venait *pour une femme* (...) chasser les Français. (...) Ce n'est pas que Pierre d'Aragon ne fût pas absolument capable d'une folie de ce genre. (...)

Le roi d'Aragon avait-il, lui aussi, des desseins politiques et avait-il rêvé, après la victoire, d'établir sa domination en deçà des Pyrénées, sur une partie plus ou moins grande du domaine méridional?

Cela n'est pas impossible. Depuis longtemps, les rois d'Aragon cherchaient à consolider leur pouvoir sur le versant français des Pyrénées Orientales et les possessions qu'ils y avaient au treizième siècle, depuis Montpellier jusqu'à la Catalogne, leur permettaient d'exercer une certaine influence sur les affaires du Midi.

Mais quelles que fussent les intentions et quels que fussent les mobiles qui poussèrent le roi d'Aragon à prendre la cause du comte de Toulouse, il est certain que les contemporains, comme l'auteur de la *Chanson de la Croisade*, virent dans son acte un geste chevaleresque et désintéressé...

124. «Fèsto de l'Escolo Moundino e Centenàri de Muret» (1913)

La Terro d'Oc, 26 (?1913-1914?), pp. 124-125⁴⁴.

Aici la letro mandado, à 'n aquel perpaus, pe'l Burèu de l'Escolo Moundino: Toulouso, le 27 d'Agoust de 1913.

Avèm le plasé de vous fa sabé que *La Fèsto des Jocs Flourals* de l'ESCOLO MOUNDINO e la *Coummemouraci* de la batalho de Muret, à l'oucasion de soun septenc centenari, se faran, à Toulouso e à Muret, les 13 e 14 del mes de septembre que ven.

Trouvaretz, en seguïdo d'aquesto letro, l'ensenhadou pretoneant aquelo fèsto e aquelo coummemouraci que, commo pouiretz vou'n rendre coumpte, auran uno granda pourtado e dibon èstre uno bèlo manifestaci de l'idèio felibrenco.

⁴⁴ Un reciente y buen análisis de las circunstancias del Centenario de la batalla de Muret de 1913 en René SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, pp. 82-95 (pub. 2005, pp. 92-104). Véase también «Memoria Histórica», n^o 185, 188 y 189.

Toutis les Felibres –e, mai que mai, les Felibres de l'*ESCOLO MOUNDINO*.-comprendran, n'avèm fisenso, qu'es uno oucasiu coumo n'i a gaire, de moustra dignoment la vitalitat de la Renaissenso ouccitano, en venint à Toulouso e à Muret, aquelis jours.

Tabé, coumplam pla que vous agradara de vous associa à nous aus per coumunia ambé nostres fraires de Catalounho e de las autros countrados d'Ouccitanò, dins l'amour de la lengo e de la terra d'Oc, coumo dins nostros esperensos per l'aveni, e, atal, nousa encaro milhon liams d'amistat e de frairetat entre toutis les efants de la grandò familho ouccitano.

En visto de nous permetre d'assigura coumo cal l'ourganisaciù, es de touto necessitat que nous avisetz *avant le 8 de septembre...* (...)

Vous rapelam que las damos soun admesos dins las fèstos felibrencos e que nous fan grand annou d'i veni... (...)

P.S. Les felibres ou amics de la Causo que voudrion participa à la croumpo de courounos, palmos e flous per pourta al mounument coummemouratiu de Muret, podon manda lour escot, -ta pitchou que siosque,- al Clavaire de l'*Escolo Moundino...* (...)

Le Secretàri general, L. ALIBERT. Le Capiscol, A. SOURELH.

PROGRAMME

Samedi 13 septembre. A 5 heures du soir, réception au Capitole (Salle des Illustres), par M. le Maire et la Municipalité de Toulouse, des Félibres, délégations catalanes et autres.

A 8 h. 3 4 du soir, au Théâtre des Variétés, grande soirée de gala entièrement languedocienne avec le concours de la Musique de l'École d'Artillerie, des chœurs de l'École Galiniste, de M^{me} Picard, de M. Maxime Capoul et de plusieurs artistes toulousains de talent.

Au programme: 1^o *Per un Riban*, comédie en un acte d'André Sourreil ; 2^o *Mugueto*, conte lyrique en 3 actes, poème de Marguerite Navarre, musique de Déodat de Séverac, orchestration de J. Lignon.

Dimanche 14 septembre. - À 9 h. 46 du matin, départ de Toulouse (gare Matabiau) pour Muret.

À l'arrivée à la gare de Muret, réception par le Maire et la Municipalité de cette ville ; départ de la gare en cortège avec l'*Harmonie Dalayrac*.

À 10 h 1 2, à l'Hôtel-de-Ville, conférence sur la bataille de Muret, par M. J. Anglade, professeur de littérature méridionale à l'Université de Toulouse.

Jeux Floraux de l'*Escolo Moundino* : Proclamation des lauréats.

À Midi 1 2, banquet par souscription (Félibrejade)...

125. «Le Centenàri de Muret en Catalounho» (1913)

La Terro d'Oc, 26 (¿1913-1914?), pp. 126 y 128.

Nostres fraires catalas ourganison, del 4 al 8 de septembre, à Barcelouno, uno grandò Felibrejado, à l'oucasiu del VII^{enc} Centenàri de la batalho de Muret.

Au mandat, per açò, uno envitaciù as felibres de Roussilhou, Lengodoc, Prouvenso, Gascounho, Biarn, Lemousi, Auvèrnhe, Delfinat, etc., qu'èm urouses de ne fa part à nostres legeires.

Aici le prougramo d'aquelo bèlo manifestaciou ouccitano:

4 de septembre.- Reuniu des felibres à Perpilha.

5 de septembre.- Se partira per Barcelouno ount s'arrivara ent à 8 ouros. Recepciù des Felibres à la *Casa de la Ciutat* pe'l Baile e les counsellhès catalanistos e republicans.

Vesito de la vilo e des mounuments.

Al vèspre, se mountara al Tibidabo. Taulejado felibrenco. Serado de gala, Teatre Catala.

6 de septembre.– Anado à Sabadell. Vesito à l'ermitatge de Montserrat, ambè fèsto campèstro. Councèrt de gala, à l'*Orfeo Catala*.

7 de septembre.– Vesito del port e del Cementèri. Roumivatge à la toumbo del grand pouèto catala Jacinto Verdaguer.– Le ser, grando soulennitat de la *Fèsto de las Lengos Sorres*, al Palais des Bèlis-Arts. Aquelo fèsto sera dounado al benefici de la Felibrejado ; s'i dira de pouesios de toutis les dialèctes de la lengo d'Oc, e s'i cantara cansous poupulàrios.

8 de septembre.– Sourtido des Felibres, de Barcelouno, acoumpanhats d'uno delegaci de Felibres Catalas que anira à Toulouso e à Muret, per rendre oumatge à la memorio del rèi En Peïre d'Aragoun e de las autros victimos de Simon de Montfort.

La letro de couvit s'acabo per aqueste crid que, pe'l soulide, sera entendut:

A Barcelona, Felibres! A renovar la confraternitat occitana dels passats sègles !

O-be, Catalas ! Les felibres moundis serem uroses de poudè fraireja ambè vous aus ! À Toulouso e à Muret !

126. Jean de L'HERS, Baron DESAZARS DE MONTGAILLARD⁴⁵, «Toulouse et la Bataille de Muret» (5 de septembre de 1913)

Express, 5 de septembre de 1913.

C'est le 12 septembre 1213 qu'a eu lieu la bataille de Muret; et, de plusieurs côtés, on voudrait sinon en célébrer du moins en commémorer le septième centenaire.

Nous avons dit ici même notre sentiment sur ce projet dès l'an dernier, lorsque l'idée de cette solennité fut lancée par un poète murétain, M. Pierre Fons, dans une revue parisienne, *la Vie*, en son numéro du 27 juillet 1912, et proclamée peu après dans une réunion politique de la Fédération départementale du parti républicain et radical-socialiste de la Haute-Garonne qui eut lieu à Muret le 11 août suivant. Aujourd'hui, c'est le bureau de l'*Escolo Moundino* qui organise pour le 13 et le 14 septembre courant un *pèlerinage* au champ de bataille où a péri le roi Pierre d'Aragon avec ses Catalans et ses Aragonais sous les coups de Simon de Montfort et ses chevaliers. Et, pour participer à cette commémoration, M. Joseph Anglade, professeur de langue et de littérature méridionales à l'Université de Toulouse, vient de publier le passage de la *Chanson de la Croisade* concernant cette bataille... (...)

...d'après les évaluations de M. Henri Delpech, rappelées par M. Anglade, Simon de Montfort (...) aurait mis en fuite plus de 40.000 miliciens toulousains (*quarante mille !*) dont la plupart furent massacrés sans se défendre ou allèrent se noyer dans la Garonne plutôt que de combattre. Et c'est cette honteuse défaite qu'on veut commémorer !... Est-ce possible ?

Mais il y a une autre question. Si Toulouse a eu ses raisons pour s'opposer à l'ambition outreucidante de Simon de Montfort qui voulait se substituer au comte de Toulouse, comme Pierre II d'Aragon voulait disputer à l'annexion française le comté de Toulouse, elle n'a jamais été hostile à la concentration nationale française: bien au contraire.

⁴⁵ Mainteneur de l'Académie des Jeux-Floraux, Majoral du Félibrige, y directeur de la *Revue des Pyrénées*.

Malgré l'importance de sa situation topographique, malgré l'importance de sa population, Toulouse n'a jamais eu de sentiment national particulariste, ni même de prétention à une domination politique sur le Midi. (...) elle est restée toujours dévouée à la dynastie franque et fidèle à la domination politique de Paris. (...)

Pierre d'Aragon lui-même, quoique beau-frère du comte de Toulouse Raymond VI, n'avait d'autre visée en combattant Simon de Montfort que de se substituer à lui pour annexer la France méridionale à son royaume espagnol. Sa conduite, lors de la bataille de Muret, le prouve surabondamment. Et s'il y trouva la mort au lieu du succès qu'il espérait, il le dut assurément à ses fautes militaires et à sa présomption.

Dans la suite, que firent les rois d'Aragon qui lui succédèrent ? Est-ce qu'ils essayèrent de procurer une revanche aux Toulousains ? Ils devinrent au contraire leurs pires ennemis, tandis que le comté de Toulouse accueillait sans aucune protestation le fameux *Saisimentum* de 1270, qui faisait de lui un des premiers et des plus beaux joyaux de la couronne de France.

Voilà la vérité historique, voilà la tradition ancestrale. C'est pour y rester fidèle que nous élevons notre voix –fût-elle seule– contre la commémoration projetée de la *bataille* de Muret. S'il est des deuils qu'il est pieux de célébrer, il en est d'autres qu'il faut passer sous silence. Le *gloria victis!* ne convient qu'à ceux qui ont succombé après avoir combattu avec honneur. Et tel ne fut pas le cas des milices toulousaines...

127. Jean de L'HERS, Baron DESAZARS DE MONTGAILLARD, «Un peu de lumière sur la bataille de Muret» (9 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 9 de septembre de 1913.

Monsieur le Rédacteur en chef,

De plusieurs côtés, sous diverses formes et depuis plus d'un an, on s'ingénie à pousser les Toulousains à aller commémorer le septième centenaire de la *bataille* de Muret, qui eut lieu le 12 septembre 1213.

Je vous demande la permission d'exposer au *Télégramme* les raisons qu'il y a de s'opposer à cette commémoration; des raisons sont tout à la fois d'ordre historique et de dignité patriotique.

1^{re} QUESTION: LE VRAIS SENS DE L'INTERVENTION DE PIERRE D'ARAGON.

Au point de vue historique, c'est une erreur de dire que le roi d'Aragon, Pierre II, est venu généreusement au secours des victimes de Simon de Montfort. (...) À ce premier point de vue, il est donc établi, d'un façon péremptoire, que le roi d'Aragon, Pierre II, en intervenant comme il a fait, ne poursuivait qu'un intérêt politique personnel, antifrançais et essentiellement espagnol. (...)

2^e QUESTION: LA BATAILLE DE MURET A-T-ELLE ÉTÉ VRAIMENT UNE BATAILLE?

(...) Dans ces circonstances, on ne saurait donner le nom de *bataille* à ce simple combat entre quelques chevaliers, suivi d'une panique absolue et d'un sauve-qui-peut général des milices toulousaines. Dans tous les cas, il ne reste, pour qualifier la conduite de ces milices, que les expressions typiques des évêques, celles de *lâcheté* et de *honte* pour leur fuite éperdue. (...) Par suite, il n'y a certes pas lieu de commémorer un tel centenaire.

3^e QUESTION: QUELLE FUT LA SUITE DE CE DESASTRE ?

(...) Dans la suite, Toulouse a prouvé, comme elle l'avait fait auparavant (...) qu'elle n'a jamais eu de sentiment national particulariste, ni même de prétention à

une domination politique sur le Midi. Et, quand il s'est agi de choisir entre l'annexion à la France ou la suzeraineté de l'Aragon, ainsi que l'ont maintes fois essayé les successeurs de Pierre II, elle a toujours préféré l'annexion française. (...)

CONCLUSION

Après de telles constatations, est-il vraiment possible de convier les Toulousains à aller à Muret pour y commémorer la *bataille*, qui ne fut qu'une échauffourée *honteuse* pour leurs ancêtres, et pour y honorer la mort du roi Pierre II d'Aragon, un antifrçais qui n'a agi en cette circonstance que par ambition personnelle et pour un intérêt espagnol? Nous ne pouvons l'admettre et nous les disons hautement, car nous avons pour nous le témoignage des historiens contemporains. Puissent les Toulousains entendre notre voix patriotique dans l'intérêt de la mémoire de leurs ancêtres et de leur propre dignité!

128. Frédéric MISTRAL, «Carta a André Sourriel, Presidente de l'Escolo Moundino, sobre la conmemoración del VIIº centenario de la batalla de Muret» (7 julio 1913)

La Terro d'Oc, julio-agosto 1913, reprod. fragmentaria André SOURRIEL, «À propos de la *Bataille* de Muret» (Toulouse, 9 de septembre de 1913), *Le Télégramme*, 11 de septembre de 1913.

Monsieur le Rédacteur en chef,

Vous avez publié, dans le *Télégramme* de ce jour, une communication de M. le baron Desazars de Montgaillard, mainteneur de l'Académie des Jeux Floraux, Majoral du Félibrige, protestant contre la commémoration de la bataille de Muret à l'occasion de son VII^e centenaire.

Cette commémoration a été organisée par l'*Escolo Moundino*, et elle aura lieu à Muret dimanche prochain, 14 septembre. (...)

Par lettre du 7 juillet dernier, qu'il m'adressait, F. Mistral, s'excusant, à cause de son grand âge et d'engagements antérieurs, de ne pouvoir venir à Muret, le 14 septembre... (...)

De la lettre du Maître (...) j'extrait les lignes suivantes que je traduis du provençal:

Mon cher Sourriel, le temps est passé où Berthe filait et où nous courions d'Avignon à Toulouse et de Toulouse à Barcelone pour y chanter «lou rèi en Pèire» (le roi Pierre II d'Aragon)!

Maintenant, il nous faut laisser les jeunes reprendre la chanson et la continuer plus belle. (...)

Donc, vous ferez sans moi. Seulement, vous vous souviendrez que «li Primardiè» (les félibres de la première heure) n'avaient pas oublié Muret, et la preuve: mon «Ode aux Catalans» (V. Isclo d'or) et le «brinde» (toast) que je prononçai, en mémoire du roi Pierre, en 1868 (V. Isclo d'or), dans trois ou quatre villes de Catalogne: Figuières, Gironne, Barcelone, etc., ainsi que la chanson, d'inspiration élevée, de Felix Gras: Lou rèi en Pèire monto à chivau...!

Enfin, de l'avant toujours... Je suis avec vous autres, de tout cœur.

«F. MISTRAL»

Vous lecteurs reconnaîtront ainsi, je veux l'espérer, que, lorsqu'on est félibre, on peut aller à Muret dimanche prochain.

129. Louis ALIBERT, «À propos de la Bataille de Muret» (Montréal-d'Aude, 9 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 11 de septembre de 1913.

Monsieur le Directeur du *Télégramme*,

Ce n'est pas sans étonnement que nous avons lu la lettre de M. Desazars de Montgaillard contre la prochaine commémoration de la bataille de Muret. Nous avons cru jusqu'ici que ce fervent Méridional était des nôtres; nous savions qu'il avait assisté à une réunion préliminaire des promoteurs de la manifestation, et cela sans protester. Nous nous demandons la raisons d'un pareil changement d'opinion.

(Ici quelques lignes un peu vives que nous jugeons opportun de supprimer.)

(...) Il est donc parfaitement faux de traiter le roi d'Aragon d'étranger, d'autant plus que, pour le comté de Catalogne, il était vassal du roi de France. Il était bel et bien prince méridional. D'ailleurs, parler de France et d'Espagne dans tout cela dénote une *ignorance* peu commune des idées des Languedociens du XIII^e siècle. A cette époque, les Français étaient considérés non seulement comme des ennemis, mais comme des étrangers au même titre que les Allemands ou les Anglais; les Catalans, au contraire, parlant un dialecte d'Oc, cultivant la poésie provençale, faisaient partie de la France du Midi. Ils n'avaient rien de commun avec l'Espagne, qui n'existait pas encore.

Que Pierre II ait rêvé de constituer l'unité de l'Occitanie à son profit, nul ne peut l'en blâmer, surtout parmi les Méridionaux. Il était qualifié par sa puissance, sa place dans le pays et ses liens de parenté, pour la réaliser mieux que tout autre. Sa politique pouvait bien être une politique antifranaise, elle n'en était pas moins celle de la nationalité occitane. (...)

...il était considéré comme le défenseur du pays et comme le dernier appui de son indépendance.

M. Desazars confond complaisamment la cause du Midi avec celle de la royauté capétienne. Cette dernière a détruit la nationalité occitane à l'heure de sa formation, tandis que, sous le sceptre des comtes de Catalogne, elle aurait certainement achevé de se constituer. (...)

Si l'on veut suivre les idées de M. Desazars, il faut fatalement condamner nos ancêtres de ne pas avoir accepté sans lutte la perte de leur indépendance, sous prétexte que c'était antifranaise.

À l'encontre de M. Desazars, nous inviterons les Méridionaux à commémorer le septième centenaire de la bataille de Muret.

Que nous importe qu'elle ait été une défaite, elle n'en reste pas moins une des grandes dates de notre histoire provinciale. Si nos ancêtres n'y furent pas heureux, ils surent en laver la honte par les nombreuses victoires qu'ils remportèrent dans la suite.

Nous ne devons pas oublier le passé glorieux de notre race; ce serait une inutile lâcheté. La patrie à laquelle nous appartenons à l'heure présente ne peut exiger de nous une telle abdication. Nous avons le droit de nous souvenir que l'Occitanie a failli devenir une nation.

La fatalité et la violence ont séparé en deux lambeaux les fils d'une même terre; que l'on ne prenne pas ombrage de les voir se réunir dans les champs de Muret pour renouer cette vieille fraternité.

130. J. R. de BROUSSE, «À propos de la Bataille de Muret. Le septième centenaire de dimanche prochain. –Le livre de M. Anglade.– Le réquisitoire de M. le Baron Desazars» (12 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 12 de septembre de 1913.

Au moment où je m'apprêtais à parler ici même à nos amis de la Bataille de Muret, de l'excellent petit livre de M. Anglade sur cette bataille, et du pieux devoir d'aller commémorer dimanche prochain ce grand événement de notre histoire méridionale, j'ai la surprise de voir que M. le baron Desazars de Montgaillard a

bien voulu quitter sa maison pour nous faire l'honneur inattendu de venir prêcher dans la nôtre, avec sa belle conviction d'apôtre irréductible, un point de vue qui lui est cher, et auquel il est d'autant plus attaché qu'il est demeuré seul jusqu'ici de son opinion.

Comme on le sait par diverses notes publiées ici même, le Félibrige, les régionalistes et tous ceux qui ont le culte de la patrie méridionale et de notre vieille race latine, tous ceux-là vont commémorer, dimanche prochain 14 septembre le septième centenaire de la Bataille de Muret (12 septembre 1213). Déjà nos amis de Barcelone ont pris les devants: en souvenir des Aragonais et des Catalans qui vinrent mourir à Muret à côté des soldats du comte de Toulouse pour la défense du Midi, Barcelone reçoit magnifiquement les Félibres et leur fait en ce moment de belles fêtes qui ont commencé le 5 septembre courant. Après les fêtes de Barcelone, les Aragonais et les Catalans vont venir à Muret le dimanche 14. Ils y trouveront le Félibrige de notre région qui a adhéré et annoncé sa participation effective : l'*Escolo Moundino*, l'*Escolo Carsinolo* de Montauban, l'*Escolo Gaston-Fébus* de Pau, les *Toulousains de Toulouse*, l'*Escolo deras Pireneos*... et ils y trouveront en dehors des représentants élus du département et des municipalités de Toulouse et de Muret, les délégations de tous les groupements qui, à des titres divers, ont le culte de la patrie méridionale: l'Université de Toulouse, le Syndicat d'Initiative, la Société des Artistes Méridionaux, etc. etc.

Toutes ces Ecoles félibréennes et tous ces groupements régionalistes se trompent-ils donc en venant commémorer la Bataille de Muret? Sont-ils tombés dans une erreur qui, pour être traditionnelle et séculaire, n'en serait pas moins grossière?

Ignorent-ils du moins le point de vue qui est cher à M. le baron Desazars de Montgaillard ?

Non, ils ne l'ignorent pas (...) Seulement, il n'est pas parvenu à faire partager son opinion.

Les comités félibréens et régionalistes, en parfaite connaissance de cause, ont décidé de poursuivre leur projet et, le 14 courant, les solennités de la commémoration se célébreront à Muret, dans le champ même où succombèrent ceux qui, il y a sept siècles, sont morts pour l'indépendance du Midi. (...)

Simon de Montfort, alléché par la richesse et la fertilité de notre Languedoc et de notre comté de Toulouse, poursuit la conquête dans son exclusif intérêt personnel (...) Il a couvert le pays de feu et de sang et il est maître pour ainsi dire des comtés de Toulouse, de Foix et de Comminges, c'est-à-dire de tout notre Midi.

Une dernière bataille va décider définitivement. (...)

Défaite complète. (...)

La civilisation méridionale est anéantie, nos brillantes cours détruites, nos Troubadours dispersés et disparus, notre jolie poésie romane tuée, notre belle langue comtoise égorgée pour jamais (semble-t-il) et notre Midi écrasé par le Nord et absorbé dans la suzeraineté plus ou moins réelle, mais tout au moins nominale du roi de France.

Eh bien! les Félibres pensent que, sans protester contre l'annexion du Midi à la France qui devait évidemment se faire un jour, mais qui aurait dû être pacifique et cordiale, il est juste de venir saluer à Muret le dernier soupir de ces deux choses toujours sacrées: une civilisation et une liberté, et de venir apporter une pieuse couronne à ceux qui sont tombés là pour défendre cette liberté et cette civilisation – dont nous sommes les fils. (...)

Le roi d'Aragon n'avait donc, tous les historiens sont d'accord là-dessus, aucune prétention *actuelle* sur le Midi.

Avait-il pour l'avenir, une arrière-pensée d'annexion?

Aucun document de l'époque (...) ne l'indique ni ne permet de le conjecturer.

Il semble, bien au contraire, que Pierre II est venu uniquement parce que ses deux sœurs étaient mariées à Raymond VI et à son fils le futur Raymond VII; parce qu'il y avait à défendre une civilisation qui était aussi la sienne; parce que la cause de cette civilisation et de ses alliés était désespérée, et parce qu'il y avait de beaux corps d'épée à donner.

Un beau prince chevaleresque comme le roi d'Aragon, au treizième siècle, n'avait pas les conceptions et les finasseries de nos diplomates modernes; c'est surtout vrai de Pierre II, dont on connaît par ailleurs le caractère insouciant, magnifique et léger. (...) Ces contemporains étaient mieux placés que M. le baron Desazars et que nous, modernes, pour apprécier avec l'esprit de leur temps un homme de leur temps... (...)

Oui certes, la bataille fut uniquement un combat de cavalerie, l'infanterie n'y prit point part. Mais ce fut un combat terrible, le roi d'Aragon y périt, toute une puissante civilisation y succomba et le retentissement en fut énorme dans la chrétienté. (...)

Ce fut donc bien une vraie bataille (...) et même une grande bataille. (...)

Et maintenant est-ce que ce fut de la part des Toulousains la fuite honteuse et lâche dont M. le baron Desazars a parlé? (...)

N'insultons donc point nos ancêtres. Saluons au contraire leur courage et leur vaillance, vénérons leurs longues souffrances pour le salut de la patrie méridionale et sachons honorer de notre piété filiale leur malheur et leur défaite passagère et imméritée. (...)

Nous irons donc dimanche à Muret sans remords et sans hésitations commémorer pieusement le grand événement méridional –en remerciant M. le baron Desazars de nous avoir imposé l'obligation pour lui répondre, de consacrer à la célèbre et douloureuse bataille, la chronique étendue qu'elle méritait.

131. Jean de L'HERS, Baron DESAZARS DE MONTGAILLARD, «M. le baron Desazars se défend» (12 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 12 de septembre de 1913.

Nous avons reçu, par ailleurs, la lettre suivante:

Monsieur le Rédacteur en chef,

Je dois vous remercier tout d'abord de l'hospitalité du *Télégramme* pour mon article (...) et surtout de l'insertion des réponses qui lui ont été faites. Je regrette seulement que vous ayez supprimé les *quelques lignes un peu vives* de la lettre de M. Alibert, secrétaire de l'*Escolo Moundino*, car je suis habitué aux *vivacités*, sinon aux injures de ceux qui se font mes contradicteurs ; et elles me déplaisent d'autant moins qu'elles me prouvent que j'ai frappé juste.

Donc, M. Alibert s'est étonné de ma lettre *contre la prochaine commémoration de la bataille de Muret...* (...)

Puis, M. Alibert s'étend sur la question historique. (...) M. Alibert n'a d'admiration que pour Pierre II d'Aragon, (...) et il est tout disposé à admettre *ses prétentions sur la suzeraineté de la vicomté de Carcassonne et de Béziers, sur celle d'une partie du pays de Foix*. (...)

Et, par suite, il ne saurait admettre que la dynastie capétienne eût qualité pour reconstituer l'ancien empire franc. Il ne peut approuver que le régime féodal qui a substitué la révolution et l'anarchie à l'ordre et à la prospérité. (...) Et il ne saurait blâmer Pierre II *rêvant de constituer l'unité de l'Occitanie* (déjà !) *à son profit*. (...)

Telle est aussi la thèse de M. R. Vigarail dans la *Terro d'Oc*, en son dernier numéro de juillet-août, page III. Et peut-être R. Vigarail n'est-il que le pseudonyme de M. L. Alibert, secrétaire de l'*Escolo moundino*. Dans tous les cas, les deux se valent. Et à tous deux je réponds, quoi qu'ils puissent penser de mon *ignorance* en fait d'histoire : si j'aime la petite patrie occitane, si je combats chaque jour pour elle, si je suis mainteneur de l'Académie de Jeux Floraux et majoral du Félibrige, je suis avant tout Français : et à ce titre, quelles que soient mes opinions politiques et mon dévouement à la cause occitane, je ne saurais qu'applaudir à tous les succès de la Royauté capétienne pour reconstituer l'unité française et rendre ainsi à la France sa force et son prestige en Europe, et je ne puis que me réjouir des échecs de ses adversaires, et non les glorifier.

Mais on fait flèche de tout bois, et l'on m'oppose une lettre de Frédéric Mistral... (...)

Entendons-nous !

Personne n'a plus que moi d'admiration pour le grand poète de Maillane... (...) Mais cette admiration et cette vénération ne vont pas jusqu'au fétichisme... (...)

Nous aussi, nous sommes les amis des Provençaux et des Catalans. Mais ce n'est pas une raison pour nous mettre à la remorque d'un Syndicat de *réclamistes*, politiciens déguisés en félibres, qui se servent de certains faits historiques ou leurs intérêts électoraux, comme l'a fait, par exemple, M. Paul Feuga, à Muret, dans une salle de la mairie, en une grande réunion de la Fédération départementale du parti républicain et radical-socialiste de la Haute-Garonne. Il s'y prenait à l'avance et il s'écriait : *J'aperçois au fond de cette belle salle, dans cet hôtel de ville berceau de la cité, une plaque de marbre qui rappelle la bataille de Muret en 1213. Permettez-moi de vous dire, citoyen maire, que nous viendrons en septembre 1913, avec nos vaillants amis, les félibres de l'«Escolo Moundino», commémorer cette date où Toulouse fut en deuil parce que le Midi était vaincu par Simon de Montfort, etc.* (Voir la *Dépêche* du 14 août 1912). (...)

Je me suis refusé à une *commémoration* discrète, comme le proposait M. Pierre Fons dans la revue *La Vie* du 27 juillet 1912 (voir mon article du 27 juillet 1912, il n'est pas d'aujourd'hui, quoi qu'en dise M. Alibert). J'ai combattu, dans la réunion préparatoire de l'*Escolo Moundino*, le prétendu *roumitage pietadous* que proposaient certains de nos confrères. Je m'associerai d'autant moins à la manifestation tapageuse qui a été finalement organisée. Et j'espère que je ne serai pas le seul à m'y refuser dans l'intérêt de la vérité historique et de la raison patriotique... Je n'aurais qu'un regret de cette abstention : c'est si l'*Escolo Moundino* tenait sa promesse de déposer une couronne aux pieds de la statue du maréchal Niel.

132. L. de BARDIES⁴⁶, «La Bataille de Muret» (12 de septembre de 1913)

Express, 12 de septembre de 1913.

La bataille Muret ne fut pas l'écrasement d'une race; elle ne fut qu'un épisode très important de la guerre de religion du XIII^e siècle; la race plia, mais pour rebondir et, si peu que les pouvoirs l'aidassent aujourd'hui, elle serait plus forte et plus prospère qu'alors.

L'histoire et le récit des faits; elle ne sert les besoins d'aucune cause (...)

⁴⁶ Félibre mainteneur, capiscol de l'*Escolo deras Pirineos* (Comminges et Couserans).

Sont-ce les mœurs du Midi que la bataille de Muret a changées? Il suffit d'avoir vécu cinquante ans pour savoir qu'elles ont subsisté plus de six siècles... (...)

Est-ce la législation que la bataille de Muret a changée? (...)

Resterait le grand grief et le seul qui puisse faire regretter aux félibres la bataille de Muret: ce serait la perte ou, du moins, l'altération de notre chère langue d'oc. Or, la langue d'oc fut si peu atteinte par la croisade des Français qu'elle continua pendant plusieurs siècles à régner à la ville comme à la campagne. (...)

Les pédants de la Renaissance ont fait plus de mal à la langue d'oc que toutes les forces de Simon de Montfort; ils l'ont méprisée et combattue, mais le peuple l'a toujours maintenue et le Félibrige l'a enfin réhabilitée!

Alors, que reste-t-il à commémorer de cette bataille de Muret, que le comte de Toulouse eut évitée en acceptant les offres de paix de Montfort, si l'ambition du roi d'Aragon ne l'en avait empêché, et où nos ancêtres furent battus à quarante contre un, par suite de l'incapacité militaire du roi d'Aragon et de l'indiscipline des chevaliers catalans?

Que ceux-là pleurent la défaite de Muret qui ont rêvé d'un royaume de Toulouse ou d'une vassalité envers la couronne d'Aragon! Que des séparatistes sans le vouloir fêtent le 12 septembre! Les félibres du Midi de la France, quelque amoureux qu'ils soient de leur belle langue, quelque passionnés pour la décentralisation administrative et littéraire, n'ont et n'auront jamais que Paris pour capitale!

133. J. MESPLÉ, «Encore un mot sur la bataille de Muret» (1913)

La Belle Chanson, 1913, pp. 108-109.

Nous avons demandé à notre ami J. Mesplé, l'érudit secrétaire général des Toulousains de Toulouse, de nous donner son opinion sur la grande querelle que divise quelques personnalités félibréennes de notre ville... (...)

Mais si à l'heure actuelle je ne souhaite pas pour notre langue d'oc une consécration officielle je n'en regrette pas moins amèrement qu'en 1213 elle ait reçu un coup mortel pour sa littérature qui se traîna péniblement par la suite jusqu'à ce que François I^{er} I achevât officiellement.

Malgré ce regret, et quoique persuadé avec M. Anglade que si le résultat de la bataille de Muret eût été différent l'unité française ne se serait pas moins faite parce qu'elle était dans la force de choses, je pense qu'il vaut peut être mieux que les événements se soient ainsi déroulés.

On doit considérer cependant, que si le Midi se fut constitué en état indépendant, ou que même il se fut réuni à l'Aragon nous trouverions cet état de choses quel qu'il puisse être, juste et normal, nous bénirions nos ancêtres qui auraient ce jour-là sauvé notre indépendance, et seraient probablement traités d'antipatriotes ceux qui rêveraient l'annexion aux pays d'au-delà de la Loire. L'unification d'un état est une grande œuvre et un bienfait inappréciable pour les générations qui la trouvent accomplie, mais ceux à qui elle a été imposée violemment et brusquement ne doivent pas être tenus pour des êtres compromettants et dont il vaut mieux ne pas parler. (...)

Il est certain en outre, que pour nos ancêtres du XIII^e siècle, l'armée de Montfort, composée d'ailleurs de gens venus de partout, d'Allemands notamment, n'était pas une armée venant châtier des rebelles et agissant dans un but national, mais bien une horde de conquérants n'ayant d'autre droit que celui de la force. Cette horde fut-elle commandée par le roi lui-même?

On a dit que sans doute Pierre II était mû par des ambitions secrètes et non par le seul amour de la justice. Peut-être est-ce vrai, mais combien y a-t-il d'actes humains n'ayant que ce seul mobile? Sont-ce ceux de Montfort et de Louis VIII?

Quant à la question de savoir si les Toulousains furent des lâches, notre ami de Brousse a démontré le contraire.

Et je conclus que nous avons bien agi en célébrant cet anniversaire en l'honneur de ceux qui sont morts pour la défense de ce qui était le droit à cette époque.

134. «Journée du 14 Septembre 1913. La Manifestation de Muret» (1913)

La Terro d'Oc, 26 (c.1913-1914?), pp. 135-161, esp. pp. 135-136, 137, 139, 140, 154, 155, 156, 159 y 160.

Le dimanche, 14 septembre, au matin, les félibres et leurs amis se retrouvaient à la gare Matabiau, de Toulouse, pour prendre le train qui devait les conduire à Muret.

La caravane s'est grossie de quelques nouveaux adhérents arrivés depuis la veille. C'est ainsi que l'on remarque, entre autres: MM. Paul Feuga, membre de l'*Escolo Moundino*, conseiller général de Toulouse; Marty, conseiller municipal, délégué de M. le Maire de Toulouse; le D^r Ferroul, maire de Narbonne, président d'honneur de la *Cigalo Narbouneso*; Bernard, secrétaire général de la *Confédération générale des Vignerons*; Bibal, conseiller général du Gers, président d'honneur de l'*Escolo Gastou Febus*; Savignol, conseiller général, un des délégués du Conseil général de la Haute-Garonne; J. Coderch; D^r Boyer; Firmin Regagnon, de l'*Escolo Moundino*; Mesplé (Paul), Mesplé père, Hugounet, des *Toulousains de Toulouse*; Piganiol... (...) Gineste, Fontneau, Foulet, avocat; R. Lizop, secrétaire et délégué de la F.R.F.; Georges Lizop; M^{me} Marius Dulong; MM. Marius Dulong, Cau, Garrigues, etc...; les membres de la presse toulousaine.

À leur arrivée à Muret, les manifestants sont reçus, à la gare, par M. J. Gasc, maire de Muret, avec ses adjoints et la plupart des membres du Conseil municipal, ainsi que diverses notabilités, parmi lesquelles: MM. Fagedet, sous-préfet de Muret; J. Gheusi, député de l'arrondissement; Darbas, conseiller général d'Auterive; Guichou, conseiller général de Montesquieu-Volvestre, ces deux derniers, délégués du Conseil général; le poète Pierre Fons; M^{me} Pierre Fons; M. Decap, directeur de l'école, etc...

Aussitôt les présentations achevées, le cortège se forme et, bannière de l'*Escolo Moundino* en tête, on se rend à l'ancienne Mairie où doivent avoir lieu une conférence de M. J. Anglade, sur la bataille de Muret, et la séance des Jeux Floraux de l'*Escolo Moundino*.

Conférence de M. J. ANGLADE

(...) M. Anglade commence par faire un tableau rapide de l'état social du Midi au moment de la Croisade. Il montre l'éclat de sa littérature, l'esprit de tolérance qui y régnait, la courtoisie des mœurs, toutes choses qui ont fait de notre Midi un des pays les plus civilisés du Moyen âge. C'est à cette civilisation brillante que la Croisade a mis fin. (...)

On a prêté à Pierre II, des projets ambitieux sur notre Midi. Rien n'est moins établi qu'un tel mobile de son intervention. Pierre II était, avant tout, un roi-chevalier, et un roi *galantuonno*... (...)

Il ne faut pas oublier que Pierre II était plutôt un vaillant soldat qu'un grand roi ; et ce que nous savons du caractère de ce prince, un des protecteurs les plus dévoués de la poésie méridionale, nous permet de croire que, parmi les mobiles

qui le poussèrent, l'ambition et le calcul ne furent pas les seuls ni même les principaux: le chevaleresque vaincu de Muret n'est pas un Louis XII! (...)

Chez les alliés, le fanatisme était moins grand et, s'il y avait unité de commandement ; il n'y avait pas unité de vues entre les chefs: le comte de Toulouse jouant un peu le rôle d'Olivier, tandis que le roi d'Aragon, par sa témérité, se rapprochait plutôt de Roland. (...)

M. Anglade termine éloquemment en affirmant que le patriotisme consiste à bien connaître son pays et à l'honorer dans ses joies comme dans ses deuils. Les petits-fols des soldats de la vieille France, de la Révolution et de l'Empire peuvent saluer sans remords la mémoire de ceux qui, il y a sept cent ans, ont succombé pour une cause juste et pour le Droit. La cérémonie commémorative de Muret n'a pas d'autre signification dans l'esprit de ses promoteurs. Tout autre interprétation serait erronée. (...)

Les chaleureux applaudissements qui saluèrent la péroration de M. Anglade, prouvèrent à ce dernier combien il avait été goûté du public.

I a sept cents ans, aici s'arrestèt uno esperenso. (...)

Per la patriò d'Oc, ò fraires, esperem e remembrem-nous !

Discours de M. Paul Feuga, Conseiller général

Mesdames, Messieurs,

Par une récente délibération, votée à l'unanimité de ses membres, le Conseil général de la Haute-Garonne a décidé d'associer un hommage ému à la manifestation grandiose par laquelle on commémore l'inoubliable journée de la bataille de Muret. (...)

C'est la vision horrible d'un passé, qui parfois remonte à l'âme pour lui donner un utile enseignement.

Pierre d'Aragon, le vaillant, le généreux, le magnifique, fut frappé par l'armée de Simon de Montfort.

Vainqueurs et vaincus sont maintenant réconciliés dans le silence de la souveraine égalité de la mort. Le Midi et le Nord ne sont plus en querelle, et, des deux régions ennemies, s'est formée une France superbe, que nous aimons d'une commune et indissoluble ardeur. (...)

À cette époque bénie, Aragon et Toulouse vivaient des mêmes rayons de gloire qui couronnaient leurs poètes inspirés... (...)

L'évolution économique de l'Europe, qui suscite et entretient tant de rivalités et de malentendus dangereux pour les nations, n'aura point de contre-coup fâcheux pour l'Espagne et la France. Pierre et Raymond inspireront nos pensées, comme ils guideront nos actions.

Cela nous permettra de continuer notre marche ascensionnelle vers la Vérité et la Lumière pour les plu grand profit de la petite patrie méridionale et de la France.

Nous saluons avec un profond respect les braves qui, dans cette douloureuse journée, tombèrent en accomplissant leur devoir, et nous sommes certains que la France, unie et forte, conservera, comme nous, pieusement meure mémoire.

Vive la Grande Patrie ! Vive notre Midi ! Vive la Petite Patrie !

Discours de M. François RIGAL, Capiscol de l'ESCOLO CARSINOLO

(...) n'es pas de trop qu'al cap del sècle nous agrumelen à Muret, sur camp batalhè oun sa disoun qualquis us que prenoun so que sèrcoun per so que tenoun, pantaisèt lou Mèjoun, s'abaliskèroun nostris rèires, s'amourtèt nostre engin e s'atudèt uno lengo que, 700 ans pus tard, tindino enquèro sus nostres sourelhas.

Dins aquesto plano, à l'endret mèmo oun sèn apilats, l'azard abucle des coumbats bejèt caise l'esper de l'Ouccitanio e l'age mejan. (...)

Oscos pes bincuts de Muret ! Osko per l'èime mèjournal!

Discours de M. X. de CARCAILLAC

M. de Cardaillac a surtout tendu à démontrer que le roi Pierre II d'Aragon, *lou rèi En Pèire*, fut, avant tout, un roi chevalier et qu'il ne mérite pas le reproche que certains lui on adressé d'avoir nourri des ambitions politiques sur notre Midi.

Après avoir rappelé le rôle chevaleresque de ce prince dans les guerres d'Espagne contre les Arabes, notamment, en 1212, à la bataille de Las Navas où il contribua, de façon décisive à la victoire, il cite certains faits de la vie de ce même roi, ami des troubadours et de tout ce qui avait trait à la chevalerie. (...)

Et M. de Cardaillac fait remise à M. le Maire de Muret du petit monument élevé à côté de la stèle érigée en 1884 par la ville de Muret et les Félibres d'Aquitaine.

Discours de M. Bernard Sarrieu

M. Bernard Sarrieu veut, en quelques mots, dégager, pour la foule qui est là présente, l'enseignement de la manifestation, soit : la fidélité à la langue d'Oc. (...)

Discours de M. R. LIZOP, Délégué de la F. R. F.

La commémoration solennelle qui nous réunit sur ce champ de bataille où se jouèrent, il y a sept siècles, les destinées de notre Midi, vient bien à son heure. Les germes de renouveau semés depuis cinquante ans par la Renaissance félibréenne lèvent sur tous les points de notre territoire méridional. (...)

C'est parce qu'ils sont restés à ces conceptions césariennes et oppressives que certains nous font un crime de commémorer la sombre journée où fut brisée notre glorieuse civilisation du Moyen âge.

Quoi qu'on en ait dit, les vaincus de Muret ne furent pas des lâches. L'histoire de Muret, au point de vue militaire, fut aussi celle de Crécy et de Poitiers: et qui a jamais traité de lâches les infortunés adversaires d'Edouard III et du Prince Noir? Ceux qui jettent cette accusation infâmante sur les cendres de nos aïeux se gardent bien d'évoquer l'héroïque revanche des Toulousains et la fuite éperdue de Montfort et les trois sièges où la cité comtale résista victorieusement jusqu'au jour vengeur où «la pierre toucha où il fallait toucher.»

Nous sommes bons français; mais nous ne voulons pas être regardés comme des français de second ordre, condamnés à la grossièreté et à la barbarie s'ils ne se résignent pas à plier continuellement la tête sous le magistère intellectuel et moral de la capitale et du Nord. La grandeur de notre patrie occitane, les fastes de son histoire, l'éclat de sa littérature et de son art protestent contre la déchéance que l'on veut nous imposer depuis des siècles et que tant acceptent, hélas! passivement. Devant certains sarcasmes et certains mépris qui viennent plus encore de certains méridionaux déracinés et renégats que des septentrionaux de bonne foi, c'est notre devoir impérieux de nous rappeler, de rappeler à notre peuple du Midi ce passé qu'on lui voilait si longtemps, qu'on lui voile encore avec une obstination si acharnée! C'est notre mission, à nous apôtres du terroir et de la langue des ancêtres, d'évoquer sans cesse, devant nos compatriotes, les temps où Paris était bien peu de chose encore auprès de Toulouse et d'Avignon, le temps où il n'y avait pas encore de Pyrénées, où la même civilisation occitane s'épanouissait des jardins de Valence aux plateaux du Limousin, des plages sonores de l'Océan gascon aux bords ensoleillés du golfe de Gênes.

C'est encore notre mission de leur redire que cette civilisation si brillante fut brisée par la violence et la conquête et que quelque chose périt sur ce champ de bataille, qui ne devait plus renaître. Nous voulons rendre aux nôtres la conscience de leurs gloires passées et du rôle prééminent que la géographie et l'histoire assignent à Toulouse. Nous voulons leur inspirer l'émulation féconde de ne se laisser distancer par personne, parce que leur passé les y oblige.

Et, rappelant que cette commémoration est aussi celle de la fraternité occitane, M. Lizop conclut :

Je salue en elle, au nom de la F. R. F., l'aube d'une ère nouvelle, d'une ère de résurrection pour Toulouse et l'Occitanie. Nous n'avons, dit-il, de haines que pour des morts, pour

ceux dont vint le deuil de l'Occitanie en 1213, et nous convions toutes les provinces de France à fêter avec nous, un jour que nous espérons prochain, leurs âmes et leurs libertés reconquises.

Cette idée d'associer toutes les provinces françaises à la commémoration de Muret, nous l'avions eue aussi; malheureusement, nous sommes obligés de constater que la F.R.F. resta, alors muette, comme elle le fut, d'ailleurs, jusqu'au dernier moment, ou presque!...

Lecture de M. ANGLADE

La cérémonie va être terminée. Mais, avant que la foule ne se retire, M. Anglade se s'avance du monument et, d'une voix émue mais vibrante, lit et déclame les vers de la *Chanson de la Croisade* relatant l'intervention et la mort du roi Pierre.

Lou bou rei d'Aragou es vengut à Muret...

135. «La commémoration de Muret» (14 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 14 de septembre de 1913.

La commémoration de la bataille de Muret qui doit se dérouler aujourd'hui à Muret même a commencé hier au Capitole de Toulouse.

Il ne faut pas s'en étonner: c'est la civilisation du comté de Toulouse que s'est effondrée à Muret dans la défaite du comte Raymond VI.

Aussi la municipalité toulousaine, héritière des Capitouls, a-t-elle tenu à recevoir au Capitole pour leur témoigner sa fraternelle sympathie, les Félibres qui sont aujourd'hui à Muret.

Dans la salle des Illustres enguirlandée de feuillages et de fleurs, M. Billières, adjoint au maire, assisté de M. Gaubert, chef de bureau, a reçu les invités.

M. André Sourreil, capiscol de l'Escolo Moundino, en une éloquente harangue prononcée en belle et pure langue d'oc, a nommé au maire les sociétés présentes: les Toulousains de Toulouse, avec ses président et vice-président, MM. J. R. de Brousse, vice-syndic de la Maintenance de Languedoc, notre ami, et Henri Rouzaud, assistés des principaux membres de la société, MM. le docteur Gendre, Louis Ariste, Mesplé, Chalande, Roumieux; MM. Rigal et Lavitry, président et secrétaire de l'*Escolo Carsinolo*, de Montauban; Xavier de Cardaillac, représentant les Félibres de Béarn; Bernard Sarrieu, le Majoral de l'*Escolo deras Pireneos*; MM. Anglade et Fabre, représentant l'Université; Marius Léger, de la *Belle Chanson*; Guénot, du Syndicat d'initiative; Millon et Alet, de la Société des Artistes méridionaux. Il dit les chaleureuses excuses envoyées par Mistral et par la *capoulié* du Félibrige; Valère Bernard.

Il rappelle ce que fut la bataille de Muret où sombra la liberté du comté de Toulouse. Aujourd'hui on commémore une défaite, mais bientôt on commémora les victoires toulousaines qui, quelques années après, suivirent la bataille de 1213. Il remercie les héritiers des Capitouls qui, en recevant les Félibres au Capitole, s'associent à la commémoration des fastes antiques de la patrie toulousaine. Et faisant allusion à des polémiques toutes récentes, André Sourreil dit: *Nous ne sommes pas pour la discorde, mais pour l'union. Nous voulons l'union, la concorde et la paix entre tous les fils du Midi*. Et il lève son verre en l'honneur de Toulouse et du Midi.

M. Billières, prenant à son tour la parole en un excellente langue *moudine*, dit qu'il l'emploiera de tout cœur, étant fils de Toulouse; puis, montrant les illustres Toulousains qui sont glorifiés sur les murs de la salle, il dit que s'ils pouvaient revivre c'est notre vieille langue *moundine* qu'ils parleraient. Il rappelle à son tour que Montfort a conquis le Midi par la sang et le massacre, et que les Toulousains avec les méridionaux luttèrent tous alors aux cris de: *Mietjoun et Libertat* !

Maintenant, ajoute M. Billières, les sentiments des luttes sont passés. Nous sommes tous des Français unis dans ce commun amour de la France. Nous voulons le

bonheur de la France dans le travail, la paix et la justice, mais nous ne voulons pas oublier notre terre maternelle, notre vieille Terre d'Oc. Et il boit à l'*Escolo Moundino* et à tous les méridionaux réunis autour de lui.

Parmi les personnalités présentes, n'oublions pas de noter M. Navarre, dont on a applaudi hier soir *Mugueto* aux Variétés; M. Audoui, le directeur du théâtre; l'éditeur Edouard Privat; l'imprimeur-éditeur Laclau; le félibre Dupuy, de Castelnau-dary, etc.

Puis on a vidé les coupes servies par le café Richelieu et on s'est donné rendez-vous pour aujourd'hui à Muret.

136. «Le VII^e centenaire de la bataille de Muret» (14 de septembre de 1913)

Le Télégramme, 14 de septembre de 1913.

LES FELIBRES DE L' «ESCOLO MOUNDINO» À MURET.- CONFERENCE DE M. ANGLADE.- LE BANQUET.- LES DISCOURS

Muret, 14 septembre.— C'est à 10 heures un quart que son arrivés à Muret, pour commémorer la bataille de 12 septembre 1213, les félibres de l'*Escolo Moundino*, accompagnés d'une délégation des Toulousains de Toulouse et de quelques personnalités politiques du département. Nous apercevons notamment MM. Sourreil, capiscol de l'*Escolo Moundino*; notre excellent collaborateur et ami, J.-R. de Brousse; Feuga; Savignol, conseillers, généraux; docteur Ferroul, maire de Narbonne.

Les félibres sont reçus, sur le quai intérieur de la gare, par le maire de Muret, entouré de son conseil municipal. Ils se rendent aussitôt vers l'ancienne mairie où déjà se presse un nombreux public accouru pour entendre l'éminent conférencier qu'est M. Anglade.

Le distingué professeur de la Faculté des Lettres, dans un langage clair, précis, captivant, fait, d'après les documents les plus sérieux, le récit de la mémorable bataille qui se livra sous nos murs en 1213 entre Simon de Montfort, d'un côté, et Pierre II d'Aragon, le comte de Toulouse, le comte de Comminges et le comte de Foix, de l'autre.

Il cite et discute les opinions des historiens qui ont parlé de cet événement méridional: Henri Delpech, Dieulafoy. Il entre dans des détails particulièrement intéressants, fournis par l'auteur de la *Chanson de la Croisade contre les Albigeois* et explique la panique qui s'empara des Toulousains lorsqu'ils connurent la mort de Pierre d'Aragon.

Cette défaite eut comme conséquence la rentrée de Simon de Montfort à Toulouse, l'exil du comte de Toulouse, l'accaparement par les chevaliers de Montfort des biens de ce dernier et aussi de ceux des comtes de Comminges et de Foix.

M. Anglade, enfin, montre qu'on ne doit pas avoir honte de commémorer la bataille de Muret. Aujourd'hui, les félibres et tous ceux qui, comme eux aiment leur petite patrie, ont voulu seulement célébrer un fait de l'histoire méridionale.

M. Sourreil remercie le savant conférencier pour sa remarquable causerie dont tous garderont le meilleur souvenir.

Il est alors donné lecture du palmarès des *Jocs Flourais* de 1913.

Après la conférence, un banquet était servi dans la salle du conseil municipal par le vatel muretain, M. Mailleau.

Les personnalités déjà citées sont là; en tout, 80 convives.

Au champagne, M. le maire de Muret donne la parole à M. Sourreil, secrétaire de l'*Escolo Moundino*, qui remercie ceux qui voulurent bien donner leur appui à la décentralisation provinciale, particulièrement la presse qui porte jusque dans les

bourgades les plus reculées les travaux de nos grands savants. Le capiscol *brindo à la santat de toutés*.

M. Fagedet, sous-préfet de Muret, porte la santé du président de la République, après un hommage aux Muretais d'aujourd'hui, prêts à suivre l'exemple de leurs ancêtres.

Le député de Muret se dit heureux d'assister à cette fête de protestation contre la violence opprimant le droit et compare aux Vestales *l'Escolo Moundino* sur qui on peut compter pour faire aimer aussi bien la grande que la petite patrie, en conservant *nostro lenguo ancestralo*.

M. Feuga, conseiller général, excuse M. Honoré Leygue, apporte le salut des membres de l'Assemblée départementale et proteste contre le qualificatif de séparatiste appliqué aux membres de *l'Escolo Moundino*, qui sont avant tous Français dans toute l'acceptation du mot.

(*À suivre*)

Après la visite au monument de la Bataille, en groupe de régionalistes et d'érudits, de la Société des Toulousains de Toulouse, notamment, a déposé une couronne au tombeau de Victor Fons⁴⁷ dans le cimetière de Muret.

La couronne d'immortelles porte en lettres d'or sur un beau ruban de soie rouge:

Au premier Historien de Muret

Les Amis de l'Histoire Méridionale...

137. Julien ROUQUETTE y Augustin VILLEMAGNE, *Bullaire de l'Église de Maguelone (1913-1914)*

2 vols., Montpellier, Lib. Louis Valat, 1913-1914, I, pp. 379-381.

Nous avons fait connaître les conditions humiliantes qui furent imposées à Raimond VI, et comment celui-ci, encouragé par Pierre d'Aragon, fit appel au sort des batailles. Ce ne fut plus une guerre de religion, mais une guerre nationale. Le roi d'Aragon prit énergiquement son parti, fit révoquer la croisade, et informa Philippe Auguste de tous les événements qui avaient eu lieu dans la province. Raimond VI remporta quelques avantages (...) Simon, ayant reçu de renforts, fut plus heureux pendant l'année 1212; il porta même la guerre dans le comté de Foix. Pierre d'Aragon intervint alors auprès d'Innocent III, qui écrivit, le 18 janvier 1213, une lettre de blâme aux légats, et suspendit la croisade contre les Albigeois.

A ce moment, le roi d'Aragon nous apparaît comme le maître de la situation, et fait lui-même des propositions au Souverain Pontife pour arranger toutes choses avec justice. Le comte de Toulouse, en effet, lui avait remis son comté, son fils et sa femme, le priant de les protéger. Pierre ne pouvait refuser: il promettait donc au Pape de garder près de lui le père et le fils, et de faire instruire ce dernier dans la vraie foi catholique, ajoutant que le père était prêt à se soumettre aux décisions des légats, à faire pénitence, à abdiquer en faveur de son fils, et à aller combattre les infidèles.

⁴⁷ Magistrado y archivero de Toulouse, miembro de la Société archéologique, de la Académie de Législation et de la Académie des Sciences de Toulouse y autor de diversos trabajos históricos sobre el territorio de Muret.

Raimond VI acceptait donc les conditions posées au concile de Saint-Gilles, sauvegardait les droits de son fils, et laissait ses domaines, non entre les mains de Simon de Montfort, comme le voulaient les légats, en 1212, mais de Pierre d'Aragon. Conformément aux ordres du Pape...

On sait quelle fut l'issue du défi entre Pierre et Simon de Montfort. La bataille de Muret semblaît asseoir pour toujours la puissance de ce dernier dans le Midi.

138. Julien ROUQUETTE, *Marie de Montpellier. Reine d'Aragon* (1914)

Montpellier, L. Valat, 1914, «Avant-propos» y pp. 25, 30, 31, 39, 46, 50, 52, 57, 59, 63-64, 65 y 77.

La belle figure de Marie de Montpellier, plus femme que reine, ses tribulations, ses misères, avaient fait naître beaucoup de sympathie dans le coeur de ses compatriotes (...)

Bien plus, nous croyons qu'elle fut une victime livrée par les cupides bourgeois de Montpellier au volage Pierre d'Aragon, bon politique, bon catholique même si l'on veut, mais homme sans moeurs et sans conduite, et qui devait être si dur pour la nouvelle reine. (...)

Ne demandons pas à Pierre un sentiment quelconque de délicatesse. Il fut un homme sans moralité. Qui sait? S'il n'eût pas été aussi cynique, s'il avait vécu avec Marie, s'il avait été un homme plus moral, il aurait peut-être culbuté à Muret, Simon de Montfort, et changé la face de l'Europe [*nota 1*: Cette appréciation peut surprendre: elle est, cependant, croyons-nous, la conclusion de tous les actes pontificaux. Voir en Simon de Montfort *uniquement* le champion de la cause catholique, se serait se tromper. Il ne fut pas plus docile que Raymond VI, quand son ancien complice, le légat Arnaud, devenu archevêque de Narbonne, lança contre lui l'excommunication. D'ailleurs, c'est un point acquis qu'Innocent III fut trompé par ses légats, et qu'il fut presque le seul à prendre la défense de Raymond VI au Concile de Latran. Nous allons voir tout à l'heure la conduite de Pierre de Castelnau envers Marie: elle ne fut nullement délicate. Innocent III, c'est-à-dire l'Eglise, agit bien différemment] (...)

En 1204, il était le maître incontesté du Midi: la Méditerranéen était un lac aragonais. Le comte de Toulouse était de fait son vassal. Maître de Montpellier, la grande place commerciale du Midi, il pouvait défier Philippe Auguste, et maintenir sur cette partie du littoral la vieille influence espagnole (...)

...personne ne doutait que tôt ou tard elle [*la Cruzada contra los Albigenses*] n'éclatât. La question religieuse servira de prétexte au Nord pour écraser et faire disparaître la patrie Occitanienne. L'influence espagnole ne peut que perdre à cette invasion des barons septentrionaux. Pierre sent le danger. (...) La ruse mise au service de la plus belle intelligence et d'un grand sens politique, ne suffit pas pour gouverner un peuple et pour arracher à la Providence ses secrets. L'homme a besoin d'un coeur pour le soutenir dans les combats de la vie. Pierre était trop volage pour le comprendre. Marie de Montpellier lui aurait évité la catastrophe de Muret (...)

Enfin, comme le roi d'Aragon a juré de ne jamais pardonner -il a la conscience délicate- on demandera au Pape de le relever de ce serment. (...)

...avant son mariage, Pierre a eu des rapports illicites avec une parente de Marie, d'où empêchement d'affinité. (...) Celle-ci restera toujours dans l'ombre, et nous verrons qu'Innocent III lancera au roi d'Aragon une pointe d'ironie à ce sujet. (...)

Le Pape n'a ni favorisé, ni neutralisé les projets du roi d'Aragon. Il ne le pouvait pas. Juge, il devait rester en dehors afin de prononcer un jugement impartial. Ce fut son rôle, et il n'y manqua pas. Mais il avait aussi un devoir. Comme gardien de la morale chrétienne, il devait recevoir la plainte, ordonner l'enquête et demander un rapport. C'est ce qu'il fit. Il ne pouvait pas, il ne devait pas obliger Pierre à reprendre Marie, car il ne pouvait pas en 1206 et en 1207 commander à sa conscience, ainsi qu'il le fera plus tard en 1213, quand, après l'enquête, il prononcera un jugement définitif. (...)

Sur ces entrefaites, toujours léger, toujours inconséquent, Pierre se réconcilie avec Marie. (...)

Avec Pierre d'Aragon, ne prenons pas les choses trop au sérieux. Ne le comparons pas à Philippe-Auguste avec lequel il a, dans sa vie privée, bien des points de ressemblance. Le Capétien était un fin politique: affaire de race. Pierre d'Aragon était trop léger pour s'appesantir sur une affaire. Contre la mauvaise fortune, il fit bon coeur, et agit dans cette circonstance comme plus tard à la bataille de Muret. Noble roi et beau chevalier, preux dans les armes, comme disent les vieilles chroniques; mais son fils, qui devait tant lui ressembler sous ce rapport, l'a très bien dépeint pas ces mots que nous ne traduisons pas: *ell era hom de fombres* et ce fut la cause de sa mort. (...)

Sincère dans Marie de Montpellier, la réconciliation ne le fut pas en Pierre d'Aragon. Nous croyons même qu'à partir de ce moment il conçut pour sa femme non seulement de l'antipathie, mais de la haine... (...)

Comment l'homme qui a combattu si brillamment à la bataille de Las Navas de Tolosa (1212), est-il venu mourir en combattant le chef des Croisés? La même épée qui avait taillé en pièces les musulmans d'Espagne pouvait, sans forfaire à l'honneur et sans trahir sa foi, se mesurer avec celle de Montfort. Pour triompher à Muret, où tout l'avantage était en sa faveur, il lui manqua Marie de Montpellier et un peu de morale. (...) Vainqueur à Muret, allié fidèle de Raimond VI, ayant ou prétendant avoir -en politique les deux termes s'équivalent quand on a la force- des droits sur Carcassonne, Béziers, etc., maître de Montpellier, -à cette époque, il est vrai, il avait dépouillé complètement sa femme et son fils Jacques- l'Aragonais aurait remplacé le Capétien. (...)

Pierre ne pouvait donc se désintéresser des événements. Beau-frère du comte de Toulouse, bon catholique, influent auprès d'Innocent III qui l'avait couronné, il était tout désigné pour défendre les intérêts de la religion et du Midi. (...)

Pourquoi surtout séparer un enfant de trois ans de sa mère? Tout semble donc nous convaincre que Pierre a seulement voulu provoquer les larmes de Marie (...)

Il nous est doux de penser, (...) que Marie de Montpellier, l'héritière de ces Guillems, qui ne cessèrent d'aimer et de servir les habitants de notre ville, si malheureuse comme fille et comme femme, toujours populaire comme reine, vénérée dès lors comme une sainte, *dona Maria la santa*, et par qui le Seigneur opéra de nombreux miracles, repose sur la terre et revit dans le Ciel près de saint Pétronille, particulièrement chère à nos ancêtres. Nous ne pouvions mieux terminer que par ce passage de l'historien de Maguelone. Si l'Église de Maguelone a eu de grands évêques, si elle peut s'enorgueillir d'avoir été la fille chérie des Papes, et d'avoir donné à l'Église le bienheureux Bernard le Pénitent, Gui de Montpellier et saint Roch, elle ne présente pas, dans tout le cours de son histoire, si belle et si attrayante, de figure aussi douce, aussi suave que celle de Marie de Montpellier, la *crucifiée*.

139. Gregorio GARCÍA CIPRÉS⁴⁸, «San Pedro el Viejo (Monumento Nacional)» (1916)

Linajes de Aragón, VII (1916), pp. 337-372, esp. p. 345 y n. 1.

En esta portada hay otro detalle que nos marca muy bien que fué hecha antes del siglo XIII, y es que en ella no aparecen aún las *puntas de diamante* que recuerdan la batalla de Úbeda, año 1212, desde cuya época se encuentran en todas las ornamentaciones románicas, por tanto nos inclinamos á creer que la fábrica de este templo data del reinado de Ramiro II.

Nota 1: Después de ser derrotados los moros en las Navas de Tolosa, no seguros en Baeza, se retiraron á Úbeda como plaza más fuerte, y en sus modos de defensa idearon el de cubrir los caminos próximos á la plaza con gruesos clavos de cabeza cónica, clavados en tierra, con el objeto de que se hirieran los pies los cristianos, y así no pudieran pasar ni los caballos, ni los infantes; esto no evitó á los aragoneses, que fueron los que ganaron á Úbeda, para que al segundo día cayera en su poder por medio de un asalto, siendo el primero en asaltar la muralla el escudero de D. Lope Ferrench de Luna. En memoria de esta acción, el rey de Aragón concedió á muchos de sus caballeros que añadiesen á las armas de sus escudos las cabezas de clavos, y esto hizo que los arquitectos las aceptaran en la ornamentación arquitectónica del siglo XIII.

140. Augustin VILLEMAGNE⁴⁹, *Bullaire du Bienheureux Pierre de Castelnau, martyr de la foi (16 février 1208)* (1917)

Montpellier, Imp. de la Manufacture de la Charité, 1917, pp. 109, 109-110, 115, 124, 125, 146-147 y 166-170.

Si le roi d'Aragon avait su mettre un frein aux désordres de sa vie et à son ambition, il aurait pu jouer un rôle glorieux dans le Midi de la France (...)

Jusqu'au prononcé de la sentence en validité de son mariage avec Marie de Montpellier, Pierre II, tout en travaillant à l'exécution de ses desseins ambitieux, se montra le défenseur de la religion catholique... (...)

[*Con los decretos antiheréticos de 1198 y la coronación de 1204,*] ...il semble réaliser les espérances qu'on avait fondées sur sa personne; mais ses débordements de passion le rendirent parjure et il mourut en défendant l'hérésie qu'il avait juré de combattre (...)

Pierre II d'Aragon, dans sa guerre aux Albigeois, cherchait à réaliser ses visées ambitieuses en se servant du Pape plutôt qu'à être utile à la cause catholique... (...)

En février 1213, il était à la veille de la réussite de ses projets, quand la nouvelle, inattendue pour lui, de la validation de son mariage avec Marie de Montpellier renversa tous ses plans. Irrité et déçu, Pierre II changea de camp et alla trouver la mort parmi les défenseurs des hérétiques qu'il n'avait jusqu'alors cessé de combattre... (...)

Pierre de Castelnau, fidèle à son projet d'accorder les deux époux (...) parvint-il à convaincre le roi de (...) modifier momentanément ses sentiments envers la reine... (...) Toujours est-il que les deux époux, réconciliés un instant, rentrèrent ensemble à Montpellier (...) Si la brusque disparition du Bienheureux n'était venue interrompre la direction donnée à cette affaire, peut-être la fin de carrière du roi d'Aragon eut été différente. (...)

⁴⁸ Correspondiente de la RAH y del Colegio Heráldico Romano y vocal de la Comisión Provincial de Monumentos de Huesca.

⁴⁹ Cura de Castelnau-le-Lez.

I. (...) Pierre II méconnut cette vérité. Au lieu de voir dans le jugement de Rome validant son mariage avec Marie, un ultime avertissement du Ciel lui indiquant la vraie voie, le chemin du devoir, blessé dans son orgueil d'une sentence qui renversait le plan de ses menées ambitieuses au moment où il en supposait prochaine la réalisation, le roi d'Aragon, dont la demande en divorce était loin d'être inspirée par un scrupule de conscience, ne voulut pas comprendre.

Il se révolta contre l'Église.

Ce fut sa marche à l'abîme.

Le légat Arnaud, archevêque de Narbonne, invita bien les évêques de la province et quelques abbés à user de leur influence pour retenir dans la bonne voie Pierre II, le dissuader de prendre le parti des hérétiques. Mais, vouées d'avance à l'insuccès en raison de l'état d'âme du prince, leurs démarches échouèrent. Les prélats en firent en long récit dans une lettre signée d'eux à Muret au lendemain de la victoire des croisés.

Le roi délibérément passa dans le camp des Albigeois dont il devint bientôt le chef.

Mais, dans la plaine de Muret où, à la tête d'une armée considérable, il se rendit avec Raimond VI et les comtes de Foix et de Comminges pour s'emparer du château de ce nom, il fut vaincu et tué.

Deux monuments se trouvent élèves sur l'emplacement de l'ancien champ de bataille.

1^o Une pyramide quadrangulaire fut érigée en 1884 par un comité local, sous la direction de M. Henry, président honoraire du Tribunal de Muret; M. Léon Delpech, archiviste de la ville, en fut le secrétaire.

M. le comte de Toulouse-Lautrec de la maintenance d'Aquitaine, présida l'inauguration, au cours de laquelle il prononça un discours en français et M. le président Henry en langue d'oc.

La cérémonie fut suivie d'un banquet offert par M. le Président du Comité et où les félibres prirent tout à tour la parole. L'harmonie Dalayrac prêta son concours, ainsi que l'orphéon *Les Enfants de Muret* qui chanta *la Mort del rey en Peire*, de Félix Gras.

La pyramide porte une inscription dont le texte nous a été envoyé par M. Léon Delpech, grâce à l'intermédiaire de M. le chanoine Jean Falquet, curé-archiprêtre de Muret. (...)

Au dessous, sur le soubassement qui supporte la pyramide quadrangulaire, se lisent les lignes suivantes:

LA BILO DE MURET
E LES FÉLIBREO
D'AQUITANIO
AN ENNHARTAT LA PEYRO
D'AQUESTE MONUMENT
LE 12 D'OCTOBRE 1884

2^o Pour célébrer le VII^e centenaire de la bataille, les félibres ont érigé, le 12 septembre 1913, à côté de la pyramide, un petit mausolée de style gothique, qui porte cette inscription dont le texte nous a été également fourni par M. Léon Delpech:

EN COUMMÉRATIOU
DED VII. CENTENARI
DERA BATAILHO
DE MURET
OUNT DAB. ED ARREI
EN PEIRE

ARAGOUNES CATALAS
LENGUADOCIAS
E GASCOUS
CAJOUN PERA DEFENSO
DERAS LIBERTAS
DED MEIDIO
12 7^{bre} 1213-1913

CADDAU, architecte Tarbes.

III. Les deux monuments destinés à perpétuer le souvenir du 12 septembre 1212 ne paraissent pas répondre au même ordre d'idées.

Le premier constate le fait historique.

Le sens de la cérémonie est donné dans un compte rendu de l'inauguration, relaté dans la *Revue des langues romanes*, n.º novembre et décembre 1884, pp. 302-303. L'auteur du rapport a écrit que cette bataille qui clôturait la première période de la guerre des Albigeois, mettait fin à la prépondérance aragonaise dans la région et reculait en quelque sorte jusqu'aux Pyrénées les frontières de la France.

La second honore la mémoire de ceux qui sont tombés pour la défense de la petite patrie occitanienne.

Il est probable que si Pierre II avait été vainqueur des Croisés, il serait devenu le maître en Languedoc. C'était d'ailleurs le but vers lequel il avait fait converger tous les efforts secrets de sa diplomatie.

Sa victoire aurait mis un riche domaine sous la dépendance du royaume d'Aragon; sa défaite et sa mort permirent d'abord la cession, ensuite l'union définitive du Comté à la France. Voici comment se déroulèrent les événements après que Amaury de Montfort, découragé par ses insuccès, se fut retiré de la lutte. (...)

Les troubles du Midi et la disparition du roi d'Aragon aboutirent ainsi à augmenter le domaine royal et à contribuer à l'unité nationale.

IV. M. le chanoine Jean Falquet, curé-archi-prêtre de Muret, nous a donné communication d'un antique usage de sa paroisse. Tous les ans, lors de la procession du mercredi des Rogations, les fidèles de Muret, quand il passent à côté de l'ancien champ de bataille, s'arrêtent un instant et recueillis, chantent le *Libera* à l'intention de tous ceux qui périrent dans ce combat.

141. Gregorio CASTELLANO Y DE LA PEÑA, *Crónica de la Corona de Aragón* (1919)

Zaragoza, Tip. Salvador Hermanos, 1919, cap. VII, pp. 47-56.

Cap. VII. *Don Pedro el de Muret* [sigue y resume la versión de ZURITA, «*Memoria Histórica*», n.º 10]

142. Michel CAMELAT (1871-1962), *Morta e Viva* (1920)

Marrimpouey, Pau, 1920, ed. y trad. fr. fragmentaria P. LAFONT, *Anthologie de la Poésie Occitane, 1900-1960*, Paris, Les Éditeurs Français réunis, 1962, Canto VIII, pp. 86-92.

Peire d'Aragon a Muret
Mon.hòrt que baisha, e herotge luitaire,
qui b'a dens eth hortalèssa e conselhs,
n'a qu'un pensar: Com lo gat arrataire
qui sus la murga a'stat un par d'uelhs.
Omis de pè, que te'n dèisha suus baris,
tà tièner Foish se's hè malec arós

o vòu 'sajar nh'auta luta de harris.
Deus chivaliers que'n hè tres escadrons.
Qu'ei lo prumèr tà Guilhaume de Contra;
lo dusau, qu'ei tà Bochard de Marly;
e, que se'n guarda u tresau se s'encontra
que'u hâcia hrèita entà tot sepelir.
E donc qu'ei prèste! E la renga prumèra,
per un pontet de la Loja, sus Foish
era que pèsa, e, sortint en brumèra
de l'estujòu, qu'a passat a tot troish,
pomposejant que horada e'sborrasa,
trengles d'omióts qui colan com lichèr:
tau la ventòrla e's gaha proverassa,
los escadrons que's juntan, lit de hér.
Quin desvesats e holèjan e's mudan
sus lo campàs! Espatluts e goluts,
dens los arnéscs lugrejants que tressudan,
sus los aubéracs que's rebaten las lutz.
La man segura au cabèstre, las camas
cintant lo vente aus chivaus: u halhòu
de palha seca e de secas arramas
non claquetèja mèi viste. Lo sòu,
s'avalara d'un chorrup! Ventolèras
las mèi pesantas, airàs nevassòs,
bruma qui an au còs esclambèrcs, periglèras,
vultres languits qui n'avón tà cançons
que los carnüs d'ua aulor de las hòrtas,
e honirèn deu ceu mèi lèstes qu'eths?
—La Haina, traucant barralhas e pòrtas,
e s'avancè, sus terra coma aqueths?
Catalans, qu'ei la fin de la balada.
Quin mau desvelh, gusardòts au repaus,
quan deus Francés sus la còsta pelada
e trebató lo trep-trep deus chivaus!
Que s'ei audit un bèth clam dinc'a héner
los trebatèts sensa bisca dau céu.
Tot en parlant cadun que sap despéner
ço qui peu còr lo garlapa; benlèu
l'un dens la lenga agusada de França,
l'aut dens un crit rencurós e tindant
de lenga d'oc. Lo de bèra alegrança,
qu'ei lo Francés, qu'ei aquíu, Dieu laudant.
Deu prumèr get, que t'ac bota de pilas
dens l'arramat catalan. Que hè traucs,
dab l'endavant d'on volan las aguïlas
senhorejant sus los pics los mei hauts.
Lo segon reng, seguint, non lampoinèja;
que hè viraplec, que tusta on lusèish
la banera deu Rei: que tumarrèja
entà l'atèner e que talha e qu'aucèish.
Tresmudaments, baticlam, mescladissa!

Clacs deus repós plegant los gonfanons,
Brams deus furiós de l'espanta qui hissa.
Deu sang crestian qu'an petat los banons.
D'un torn de man, los Francés que descavan;
çó qui an davant que'us ei còrda de lan.
Puish, com Devila e Roucy te cercavan
a reconèishe' aqueth rei catalan,
qu'an arcuelhut lo senhor qui's capèra
de l'armadura d'en Peir. Lo bocin
qu'ei atacat. Son qu'un truc e que'us èra
estrementit. Que clama lo Roucy:
«N'ei pas aqueth!» Mès, nh'aut que candelèja:
«Lo rei qu'ei jo!» çò'us te diz. Conegut:
«Aragon!» crida lèu. Mès, que riulèja
la soa sang; la Mort que l'a tiengut...
Quan la nèu s'a botat coma ua lisca
de cièr grisa, aus cantèrs deu boscarrar,
hòra tutas la lèbe que s'arrisca.
Lo caçaire que's pensa: E sortirà?
Peus pradolhs, per las ségas on, cantaire,
lo maitin ben baumèja com sabetz,
per aquíu l'òmi noste e segueish l'aire,
e qu'encontra a dos pas la qui non vetz.
Se totara e corrò com un lanchira,
vitara non sòrt pas destorbador.
S'abaishant, que l'argueita e que lo tira.
Qu'ei tocada e shens véde' un caçador...

143. Adolfo VILLANUEVA GUTIERREZ, «La Cruz y la Media Luna». Poema heroico dedicado a cantar la acción de D. Sancho el Fuerte de Navarra, en la batalla de las Navas de Tolosa y a la adopción del actual escudo de Navarra (1924-1926)

«Biblioteca Esmeralda», Barcelona, Imp.-Lib. Montserrat, s.f. [h. 1924-1926], pp. 8, 53-54, 74, 75-76, 97 y 98.

Canta, las glorias de Navarra inmortal, pues que tienes en su cielo bebida la inspiración y en su hazaña adoras la mano del Señor y no hay por que mancillar tan immaculada gloria. Sí, canta el triunfo de la Cruz, y abomina de la Media Luna para satisfacción de cuantos se inspiran en el precioso emblema de nuestra Redención (...)

No es guerra de naciones, es Cruzada
que levanta la Iglesia contra el moro;
Euzcadi, la región predestinada
para escoltar la Fe de sus mayores
es centellita oculta so un peñasco,
que al soplo de las hordas animada,
ya levanta hasta el Cielo sus fulgores,
ya late fiel cual corazón de vasco,
y en la ocasión estalla,
cual pedernal al choque, en la batalla.
No es España, es la Europa de creyentes,
que anhela sepultar al mahometano,

y entre filas sin fin de arrojo noble
como entre arbustos se divisa el roble,
se ven las altas frentes
de Sancho y de su ejército cristiano. (...)
–«¡Hijos míos!... Llegó la feliz hora
de limpiar nuestra patria mancillada;
lavándola con llanto y sangre mora
para volverla a Dios inmaculada.
Empezad con los ojos en el combate;
no temáis esa cifra sin medida,
en cuya abolición está el rescate
de la Fe, de la Patria y de la vida (...)
Dios nos llama a barrer esa canalla;
y no viérais aquí, si así no fuera,
los ministros de Dios con la bandera,
a vencer o morir en la batalla.
¡Adelante, a la lid, queridos míos!...
El Ángel del Señor está mirando,
y en su libro eternal está notando
los hechos y los nombres
de aquellos esforzados poderíos,
que han de admirar los genios y los hombres»
– Algo así el Arzobispo de Toledo
sin duda les diría, (...)
¡Qué tesoro de gloria y añoranzas,
halló Navarra en la feliz empresa,
de cercenar las moras esperanzas,
y de volver ilesa
la fe de sus vascones
bordada de gloriosas tradiciones!
El botín de la gloria es la riqueza
más pura y más preciosa,
que consiguió la eúscara proeza
en su hazaña de Navas de Tolosa. (...)
Un cerco de cadenas
en medio erguido el Enacer (el Verde
por ceñir de esmeralda sus melenas)
todo bañado en sangre, cuando pierde
por fin su honor la infausta cimitarra...
Ved el blasón de la inmortal Navarra.

144. Ferran SOLDEVILA, «La figura de Pere el Catòlic en les cròniques catalanes» (1926)

Revista de Catalunya, IV, 23 (mayo 1926), pp. 495-506, esp. pp. 495-496.

Potser la consciència d'aquesta superioritat i una vanitat de rei combatent contra un seu vassall, li donaren una excessiva confiança i el menaren a no prendre totes les precaucions que per a una gran batalla hauria pres. Tanmateix, la transcendència d'aquesta petita batalla fou enorme.

Si, fet cruament, i àdhuc sense tenir en compte altres fets, el balanç definitiu de la política exterior de Pere el Catòlic, és tan poc favorable a aquest monarca, el

balanç de la seva política interna no ves pas a realçar la seva figura. Es pot condensar en aquesta paraula: bancarrota. Ruïna, doncs, a l'exterior i a l'interior.

Ara bé, com van traduir, en les diverses èpoques, els cronistes catalans, la personalitat i l'actuació d'aquest jovenívol monarca, altrament dotat de certes qualitats personals –beutat, cortesia, fastuositat, coratge– que degueren fer-lo atractiu i admirable, i que l'aureolaren d'un prestigi que perdura?

145. Gabriel DUCOS, *Muret. Poème* (1926)

«Pages Occitanes», fasc. 1, Toulouse, H. Cléder, 1926, pp. 7-13.

MURET

I. Dans l'eau claire de la Garonne et de la Louge
Muret se mire avec ses maisons aux toits rouges,
que drape le reflet de ses gloires d'autan
dont le grand souvenir est bercé par l'Autan,
car peu de villes ont pareille renommée.
Ainsi que l'on revoit une demeure aimée,
par un jour lumineux, Poète infortuné,
j'ai revu la Cité paisible où je suis né.
Songeur, j'ai parcouru... (...)
II. Tandis qu'en proie à des souvenirs lointains
je promenais mon rêve au hasard de mes pas,
il me semblait que dans sa vespérale haleine
le vent frais m'apportait des rumeurs de combats.
Et dans l'embrasement des couchants magnifiques,
je crus voir rayonner la sinistre lueur
des bûchers de Montfort, dont la flamme tragique,
jaillissant d'un passé de massacre et d'horreur,
illuminait au loin la campagne assoupie
exhalant des parfums ainsi qu'un encensoir,
où l'image passait de la Croisade impie,
dégouttante de sang dans la beauté du soir.
Or, l'horizon ayant l'aspect d'une fournaise,
je me remémorais la lutte sans merci
que le douze Septembre, en l'an douze cent treize
soutinrent vaillamment, mais sans bonheur, ici,
Pierre II d'Aragon, Raymond VI et les Comtes
de Comminge et de Foix que trahit le Destin,
comme des Chroniqueurs longuement le racontent...
Du sang alors versé le sol semble encor teint.
Sur les murs de Muret qu'ils assiégeaient en nombre
le choc fut rude avec les troupes de Montfort
qui, par monts et par vaux, accourant sans encombre,
firent ployer les Toulousains sous leur effort.
Et le Loup dégageant le donjon de la ville,
où étaient réfugiés les Croisés épuisés,
des assiégeants rendit la tactique inutile,
car les Confédérés soudain désarmés

⁵⁰ *L'Épopée Toulousaine ou la Guerre des Albigeois*, Poema en 24 cantos (1850).

en apprenant la mort du Roi d'Aragon Pierre
qu'apporta dans leur camp l'un de ses Chevaliers,
pensèrent que le Sort leur devenait contraire
par l'héroïque fin de leur noble allié.
Et le courage des milices toulousaines
que sans cesse chargeaient les cavaliers croisés,
dut, malgré sa défense, abandonner la plaine,
et dans la fleuve il fut précipité, brisé.
Des bluffeurs ont fait le récit de la bataille,
mais n'ont point rappelé que Florentin Ducos⁵⁰
mon aïeul, dont les vers de franchise tressaillent,
a clamé, dans sa grand Épopée, aux échos
la valeur des vaincus, la gloire de Toulouse.
Les fantoches des Jeux Floraux autour de lui
font le vide... Et je dis: que vous portiez la blouse
ou non, ne croyez pas que les nôtres ont fui,
comme l'ont relaté d'imprécises chroniques,
et comme l'ont écrit dans leur relation
où ne brille point un esprit évangélique,
Sept Evêques le lendemain de la accoinçon.
Nos ancêtres sont morts bravement pour leur Comte,
pour leurs foyers sacrés, et pour leur liberté,
et s'ils furent défaits ils n'ont pas eu la honte
d'expirer en fuyards, mais bien avec fierté.
Si de vagues récits ont sali leur mémoire,
c'est qu'ils sont dus à partiels chroniqueurs,
car de ces temps troublés nous savons que l'histoire
fut écrite surtout par la main des vainqueurs.
Malgré tout, en Septembre, à la date de douze,
chaque an, sous le Soleil, ou la pluie, ou l'Autan,
l'on accourt du Midi, d'Espagne, de Toulouse
pour honorer nos morts au pays Occitan.
Dans le cadre émouvant du même paysage,
le même jour on voit en foule revenir,
accomplissant ainsi le saint pèlerinage
les coeurs ayant le culte ardent du Souvenir.
Et comme eux saluant la funéraire pierre,
je rends hommage à ceux dont fut trompé l'effort
qui tombèrent avec le Roi d'Aragon Pierre,
à son fils qui fut fait prisonnier par Montfort.

146. Andrés GIMÉNEZ SOLER, *La Edad Media en la Corona de Aragón* (1930)

Barcelona, Labor, 1930, pp. 117-118, 121-122, 123, 125 y 135.

Aunque de carácter y costumbres muy distintos, y aun opuestos, su hijo Pedro, segundo de este nombre en Aragón, en cuanto rey no desmereció de su padre y abuelo. Enturbiaron los primeros años de su reinado sus disensiones y hasta casi guerra entre él y doña Sancha, su madre, hija de Alfonso VII de Castilla, no estando claras las razones de las mismas; si bien no puede suponerse que la reina madre pretendiera, con su señorío sobre castillos situados en la frontera castellana, dar entrada por ellos a los enemigos de su hijo, ha de presumirse que su empeño por

conservar aquéllos obedecía al de poder ella huir a Castilla, si las circunstancias lo hacían preciso. Resueltas estas cuestiones a satisfacción de todos, don Pedro dedicó toda su atención a los negocios del Mediodía de Francia, fuertemente embrollados por la cuestión religiosa de la herejía de los albigenses, bajo la cual se ocultaban las ambiciones de la Francia del Norte.

Los mismos meridionales, conocedores del peligro, estrecharon sus lazos con los aragoneses; el conde de Tolosa casó con una hermana de don Pedro y se agruparon alrededor de éste como el jefe de todos y como si viesen en Aragón el núcleo de la nacionalidad pirenaica. En esta acción política contra Francia, en pro del Midi, radica la importancia del reinado.

Ella oscurece la parte que tomó la política española, la pertinente a la península, sin embargo, de haber sido muy grande y gloriosa. (...) Pero el hecho capital de este tiempo es la batalla de las Navas de Tolosa, última gran batalla de la Reconquista (...) sin la cual no tienen explicación las adquisiciones futuras de San Fernando, ni casi las de Jaime el Conquistador. (...)

[*Después de narrar la Cruzada de 1209*] Con esta crueldad fué llevada la guerra por las tierras contiguas al Pirineo (...)

El historiador español no puede menos de hacer notar la diversidad de procedimientos; esos cruzados, tan valientes y tan crueles con los débiles y los vencidos, fueron los mismos o de las mismas gentes que vinieron a España a luchar con los moros, y cansados del rigor de la campaña, apenas comenzada, se volvieron a su tierra. Es que no era lo mismo combatir aquí que en Francia: es que aquí la guerra era dura y se hacía contra hombres que sacrificaban sus vidas y exigían igual sacrificio del adversario, y allá en Francia, iba contra ciudadanos no acostumbrados al manejo de las armas y embarazados además por mujeres y niños que, como hechos a vivir en paz, se asustaban del estruendo de las espadas.

Otra observación dicta la verdad de la historia: el vulgo extranjero, y en ese vulgo hay que comprender muchos sabios en diversas materias, pero grandes ignorantes de las cosas de España, atrévase a calificar a los españoles de fanáticos hablando de lo que ignoran; pues bien, compárese la conducta benigna y humana de los españoles con los mahometanos, con la de los cruzados, franceses del Norte y alemanes, con los vencidos Albigenses, y véase de parte de quiénes está el fanatismo y la crueldad; pero se ha seguido con nosotros el procedimiento de acusarnos siempre, y nosotros hemos seguido el de no defendernos. (...)

[*Aludiendo al relato de Jaime I*] ...no sale muy bien librado el [*prestigio*] de don Pedro en esa versión de la batalla de Muret, la más trágica de cuantas narra la historia aragonesa... (...)

Porque don Pedro era robusto, alto y bien formado; en cuanto a sus condiciones morales, era eminentemente religioso, tanto, que mereció el dictado de Católico y fué a Roma en los comienzos de su reinado a recibir la corona de manos del Papa Inocencio III... (...) Sin los sucesos del Mediodía de Francia, don Pedro hubiera realizado el propósito de conquistar las Baleares... (...)

[*Sobre el Tratado de Corbeil (1258)*] Don Jaime no hizo nunca nada por el Midi; si algo mandó fué no dar favor ni ayuda a los meridionales herejes, según él; ni el recuerdo de su padre, ni el parentesco con el conde de Tolosa, ni las tradiciones aragonesas que seguramente ignoraba, le movieron a intentar nada en pro de aquellas tierras de abolengo español tan antiguo. Por este su abandono fué la casa de Francia introduciéndose en el Midi y afirmando su influencia... (...) Con este tratado rompió la tradición y la nacionalidad; sus dominios, que ya en los comienzos de la historia abarcaban las tierras de ambos lados del Pirineo, quedaron reducidos a sólo esta parte, y éstos encerrados entre barreras que los separaban del mundo. La decadencia era desde este momento inevitable.

147. Otto RAHN, *Kreuzzug gegen den Gral* (1933)⁵¹

Friburgo-en-Brisgau, Urban-Verlag, 1933, trad. fr. *La Croisade contre le Graal. Grandeur et chute des Albigeois*, Paris, Librairie Stock, 1934, pp. 220-221 y 222.

Pierre d'Aragon, Raymond de Toulouse et Simon de Montfort vivent encore! Les murailles de Montségur sont encore debout, et toujours Esclarmonde a la garde du Saint Graal!

Pierre d'Aragon, qui était en grand faveur au Vatican, avait publiquement pris parti pour Toulouse. En tant que monarque roman, il ne pouvait assister impassible à la spoliation de Raymond. En outre, ses propres intérêts se trouvaient compromis par la puissance toujours croissante de Simon de Montfort. Simon octroya les fiefs conquis exclusivement à des Français, et fit organiser à la française les provinces soumises. Ce qui détermina aussi la position anti-romaine qu'avait prise Pierre, ce fut peut-être son exaspération lorsqu'il apprit l'horrible fin de Ramon-Roger (...)

Pierre avait la réputation d'un chevalier sans peur et sans reproche. A la bataille de Las Navas de Tolosa, en 1212 (...) il avait conquis une gloire supérieure à celle de tous les autres rois et nobles sires, et mérité le surnom de *el Católico*.

Il avait déjà prouvé son ardent zèle religieux en 1204, lorsqu'il fit voile avec une brillante suite, vers Rome où il prêta l'hommage à Innocent (...)

En septembre de l'année 1213, s'engagea près de Muret, non loin de Toulouse, une bataille décisive entre les croisés et la coalition romane. Les croisés furent vainqueurs. N'avaient-ils pas les miracles pour eux, et l'encens et les prières ne pesaient-ils pas d'un plus grand poids que le patriotisme et le mysticisme de Romains?

148. *Manual de la Historia de España. Primer Grado* (1939)

Textos escolares-Instituto de España, Santander, Aldus Sociedad Anónima de Artes Gráficas, 1939, pp. 30-32.

Victoria de Las Navas de Tolosa. El desastre de Alarcos era como un terrible aviso de los estragos que podían causar los almohades en su furibunda acometida contra los cristianos. Era preciso unirse todos para evitar una catástrofe. Entonces el navarro Don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, marchó a Francia y Alemania, para pedir a los reyes cristianos de aquellos países que ayudasen económicamente a los reyes españoles en la guerra que sostenían contra los infieles mahometanos desde hacía cinco siglos. Además, el Papa mandó predicar la cruzada contra los enemigos de la fe católica en España, y muchos caballeros de todos los países de Europa empezaron a venir para alistarse voluntarios en los ejércitos que se estaban preparando.

Por fin, el gran ejército cristiano se movilizó, pero al llegar a las cálidas llanuras de la Mancha, en pleno verano, los grupos extranjeros empezaron a desertar y marcharse a sus países. Pero los españoles, unidos castellanos, navarros, portugueses, aragoneses y catalanes, siguieron adelante hasta el puerto que llamaban el Muradal, en Sierra Morena. El choque de los dos grandes Ejércitos fue formidable cuando se encontraron frente a frente en el lugar denominado las Navas de Tolosa. Había millares de combatientes en ambas partes, pero el ejército musulmán era cuatro veces mayor.

⁵¹ Autor alemán, miembro de las SS, su célebre obra sobre la Cruzada Albigense está en el origen de la mayor parte de las teorías esotéricas que vinculan el catarismo y Montségur con el Santo Grial.

Con los Reyes cristianos iban los nobles más ilustres de sus Estados, los Obispos, las milicias de las ciudades y de los pueblos más insignificantes. Todos iban a luchar con entusiasmo y fervor por la Religión y por la Patria.

El Sultán africano, al que los cristianos llamaban Miramamolín, estaba en el centro de sus tropas, rodeado de una guardia de diez mil negros, y defendido este círculo con grandes cadenas. Los navarros atacaron furiosamente y rompieron las cadenas. Por eso, en recuerdo de esta hazaña, se pusieron las cadenas en el escudo de Navarra.

La batalla duró un día entero. El Ejército moro fue desbaratado y el Sultán huyó en su caballo con los capitanes que lograron escapar.

La memorable de las Navas de Tolosa, librada en el año 1212, marca de manera gloriosa y clara el poder que iban adquiriendo los cristianos en la obra de la Reconquista. El alma de esta campaña importantísima había sido el arzobispo Don Rodrigo Jiménez de Rada, que había puesto especial empeño a los Príncipes cristianos, comprendiendo que en la unión está la fuerza para ser libres y grandes.

Don Rodrigo de Jiménez de Rada, hombre de talento extraordinario y uno de los españoles más insignes, escribió además una Historia de España.

149. Pierre BELPERRON, *La Croisade contre les Albigeois et l'union du Languedoc à la France, 1200-1249* (1942)

París, 1942, reed. Librairie Académique Perrin, 1967, p. 304 y n. 1.

C'est la France derrière son roi qui vainquit les Impériaux à Bouvines; ce sont des Français derrière un baron de l'Île-de-France qui abattirent Pierre II d'Aragon et rejetèrent définitivement l'Espagne au-delà des Pyrénées. (...)

[*Inscripción que debería de figurar en el monumento erigido en Muret en recuerdo de la batalla*]

Ici, le 12 septembre 1213, Simon de Montfort par sa victoire de Muret libéra le Midi de la menace aragonaise et contribua à la réalisation de l'unité française.

150. Mariano de PANO Y DE RUATA, *La Santa Reina Doña Sancha: hermana hospitalaria fundadora del monasterio de Sijena (Album de Sijena)* (1943)

Zaragoza, E. Berdejo Casañal, 1943 (orig. 1920), pp. 97, 99, 109, 112, 121, 122, 130, 139, 141, 146, 148 y 150-151.

¡Oh sombra protectora de la Santa Reina!, jamás te agradecerá bastante Aragón lo que entonces hiciste por salvar la nacionalidad de la tremenda crisis que amenazaba disolverla y anularla para siempre. Hallábase en crisis la religión, en crisis la propiedad y la familia, en crisis la sociedad entera. La herejía albigense era un verdadero *bolchevismo* que pretendía la destrucción total y la completa ruina de todo lo existente.

No se sabrá nunca tal vez lo que entonces hicisteis por Aragón, pero algo podremos vislumbrar en el capítulo siguiente.

¡Oh si ahora con unas cuantas mazmudinas de oro nos pudiéramos salvar de la catástrofe social que nos amenaza!

[*Nota 50:*] Fué escrito este capítulo años antes de la guerra que hoy deploramos y que ha cubierto de escombros y ruinas a toda España (...)

Profesaban los albigenses las creencias del maniqueísmo y del comunismo y habían desencadenado sobre aquel país la más espantosa revolución. Eran saqueadas las iglesias, ultrajados los sacerdotes, y no bastaban las armas espirituales para contener a los Señores del Languedoc, más o menos contaminados... (...)

En medio de sus ligerezas, hay que reconocer que Don Pedro era un buen hijo, amante de su madre... (...)

El prior Moreno hace la siguiente descripción de la persona de nuestra Reina: *Fué la Reina Doña Sancha, de estatura grande, bien proporcionada, algo morena, ojos vivos, nariz aguileña y una señal de herida sobre la ceja derecha de cuando niña. Hablaba poco. De condición afable y humilde pero mezclada con gravedad real y de su natural ingenio, claro y sutil, resuelto y determinado, y con ser así, era de condición tan dócil que, entendiendo la pronta resolución de las cosas no ser buena para todos, venciéndose a sí misma, obligaba a su voluntad a no ejecutarlas por lo menos que no pasase un día natural (...)*

Cinco años después de la muerte de la Reina, Don Pedro, su hijo, que, héroe entre los héroes, acababa de triunfar en las Navas de Tolosa (16 de julio de 1212), halló oscura muerte en los campos de Muret (13 noviembre 1213), pequeña población de la Provenza. Cayó el coloso herido de terrible lanzada en el momento en que con mayor entusiasmo combatía gritando: *¡Yo soy el Rey!*, para que lo conocieran bien los enemigos de su cuñado el Conde de Tolosa, y de su hermana la infanta Doña Sancha. Tenía a la sazón Don Pedro treinta y seis o treinta y siete años

Era hombre de elevada estatura y arrogante presencia, bravo hasta la temeridad, liberal hasta la esplendidez, derrochador y galante. *El mejor caballero que montó jamás en silla*, como dice el poema provenzal de *La Cruzada*

Un día, ¡aciago día!, vióse sorprendido el Monasterio con la llegada de tan fúnebre comitiva. Muchos caballeros enlutados, seis canónigos reglares de Santa Cristina de Summo Portu, varios comendadores y freires del Hospital... daban escolta a las ocho cajas mortuorias y penetraban por la entonces aún estrecha portada del templo. (...)

Aun cuando cómo Pedro II había muerto en combate contra los Cruzados, el Papa no quiso negarle la sepultura eclesiástica, puesto que él no era hereje, ni lo había sido (...)

Sucesos posteriores llevaron a Don Pedro no a luchar en favor de los herejes, sino de los Condes de Tolosa, sus cuñados; pero, entiéndase bien, él no lo fué nunca. Se vió, sí, en el caso de tener que defender los intereses de su familia y a la vez la hegemonía de Aragón en los países del Mediodía de Francia (...)

...sí a los treinta años Doña Sancha era una mujer hermosa, lo que aun puede apreciarse a través de su cadáver, es que a los cincuenta todavía conservaba, con las tocas de la viudez, esplendores de la juventud (...)

La unión de Alfonso VIII con Pedro de Aragón y Sancho de Navarra, preparó la gloriosa jornada de las *Navas de Tolosa*: el triunfo de la Santa Cruz en 16 de julio de 1212. No la vió Doña Sancha: ¡quién sabe si sus méritos y sus oraciones lo alcanzaron! (...)

Lo que podríamos llamar el proceso de beatificación fué iniciado por el mismo rey Don Pedro cuando, a los pocos días de la defunción de Doña Sancha, escribía o hacía escribir aquellas palabras (...): *precibus Sancte memorie Santie regine matris mee*. Nuestra madre de *Santa memoria* (...) El proceso de beatificación, después del Rey lo inició el pueblo aragonés... (...)

Terminó la lucha con glorioso triunfo para España, mas ¡ay!, la semilla fatal arrojada por los franceses había germinado entre los españoles (...) Llegó el año 1834, año de execración para todo el que de católico y de español se precie; la revolución se había enseñoreado de España, las logias masónicas vomitaban decretos de muerte contra indefensos religiosos; centenares de conventos fueron asaltados y llevados a sangre y fuego por feroces turbas (...)

En la batalla de cien años entre la Iglesia de Dios y la revolución de Satanás, Sijena tuvo siempre lugar distinguido en el cual siempre triunfaron la abnegación y el espíritu de sacrificio (...)

Pero llegó el año 1936, arreció una vez más el vendaval. Ya no son los liberales con sus logias infames; no son las consecuencias de sus políticos desdichados; ya no son los republicanos sumisos ante las órdenes de la Rusia soviética; son los maestros ateos, los sicarios del comunismo...

Llamas y ruinas por doquier, persecución y martirios, sacrificios y horrores... (...)

Vive, sin embargo, la memoria de la Santa Reina... (...) en el regazo de la Virgen de Sigüenza está Cristo, abierto el libro de la Vida, en el cual se leen aquellas palabras: *Ego sum lux Mundi*.

De allí parte la luz para restaurar todas las cosas en Cristo; de allí el espíritu de sacrificio de la *Humilis Soror* de Sigüenza, la cual en último caso, si Dios lo permite, sacrificará sus propias reliquias como prenda de reparación. Con ellas patentes o con ellas esparcidas, Sigüenza será siempre sepultura de la Reina Doña Sancha. ¡Gloria a Dios!

151. Andrés Goy⁵², «Estampas religioso-patrióticas» (1945)

Religión y Patria, 1945, reprod. OTERO, L., *Flechas y Pelayos. Moral y estilo de los niños franquistas que soñaban imperios*, Madrid-México-Buenos Aires, Edaf, S.A., 2000, p. 256.

Profesor.— «Ahora, respondedme a la triple aclamación patriótica: ¡España!»

Alumnos.— «¡Una!»

Profesor.— «¡España!»

Alumnos.— «¡Grande!»

Profesor.— «¡España!»

Alumnos.— «¡Libre!»

Profesor.— «Pues bien, ¿queréis que os diga dónde, sobre todo, se inició esa aclamación de unidad, de grandeza y de libertad?»

Alumnos.— «Ya lo sabemos... ¡En el Alto del León! ¡En Somosierra!»
(Otros): «¡En Valladolid!» (Otros): «¡No, que fue en Sevilla y lo dijo Queipo de Llano!»

Profesor.— «Nada de eso; muchísimo antes que los malogrados y gloriosos José Antonio y Onésimo Redondo, que hacen guardia sobre los luceros, lo pronunciaron unidos en las Navas de Tolosa los ejércitos de Castilla, de Aragón y de Navarra, y la flor de los caballeros españoles, a los que capitaneaban las cuatro ÓRDENES MILITARES, la de Calatrava, mandada por su Maestre Rodrigo Díaz; la del Temple, por Gómez Ramírez, y la de Santiago, por Pedro Arias. Con los caballeros iban muchísimos religiosos de diversas Órdenes y multitud de sacerdotes, acaudillados por los Obispos García de Tarazona, Berenguer de Barcelona, Tello de Palencia, Rodrigo de Sigüenza, Menendo de Osma, Pedro de Ávila, Domingo de Plasencia, y Rodrigo Jiménez de Rada de Toledo. Como temo que os canséis, no os cuento esta batalla.»

Alumnos.— «No, señor; no nos cansamos, y para que vea que atendemos, ya nos damos cuenta de cómo iban a la batalla guerreros y frailes mezclados, militares y obispos, porque se trataba de defender a la RELIGIÓN y a ESPAÑA».

⁵² Padre redentorista.

152. Marcelin DEFOURNEAUX, *Les Français en Espagne aux XI^e et XII^e siècles* (1949)

París, PUF, 1949, pp. 181-182 y 193.

...bien loin de mener ses vassaux français à la guerre contre l'Infidèle, le roi Pierre II se vit, en 1212, obligé de les défendre contre les barons du nord de la France, qui, sous la conduite de Simon de Montfort, avaient envahi le Languedoc pour anéantir l'hérésie albigeoise. La tragique dualité de devoirs qui incombaient au roi d'Aragon trouva son symbole dans les deux batailles qui couronnent sa vie: après s'être couvert de gloire à Las Navas en luttant contre l'Islam, il alla mourir sur le champ de bataille de Muret, en combattant les «croisés» qui déposaient ses vassaux. (...)

Une année plus tard (septembre 1213), la bataille de Muret et la mort de Pierre II d'Aragon marquaient la ruine des ambitions et de la domination aragonaises dans le Sud de la France. Ainsi allait s'accroissant le rôle de frontière politique joué par la chaîne pyrénéenne.

153. Charles HIGOUNET, «Un grand chapitre de l'histoire du XII^e siècle: La rivalité des maisons de Toulouse et de Barcelone pour la prépondérance méridionale» (1951)

Mélanges Louis Halphen, París, PUF, 1951, pp. 313-322, esp. p. 313.

Les progrès des Capétiens et la résistance à l'hégémonie anglaise d'un côté et la reconquête ibérique de l'autre, sont devenus de grands chapitres de l'histoire de France et de l'histoire d'Espagne parce qu'en réussissant ils se sont inscrits dans les cadres, aujourd'hui atteints, de l'unité française et de l'unité espagnole. Au XII^e siècle, unité française et unité espagnole n'avaient aucun sens. Toulouse tournait le dos à la France; Barcelone participait à peine à la Reconquête. Face à face, les deux maisons rivales, la seconde surtout, ont visé à constituer, de la Garonne à l'Èbre et à la Provence, un *État* pyrénéen et méditerranéen. Cet État était, alors, semble-t-il, une *possibilité* pas plus absurde qu'une autre.

154. Augustin FLICHE, «La vie religieuse à Montpellier sous le pontificat d'Innocent III (1198-1216)» (1951)

Mélanges Louis Halphen, PUF, París, 1951, pp. 217-224, esp. p. 218.

[*María de Montpellier*] a été une véritable sainte à qui l'existence a été cruelle.

155. Ferran SOLDEVILA, *Historia de España* (1952)

Barcelona, Ariel, 1952, I, pp. 267, 273, 274, 276 y 278.

La batalla de las Navas señala un punto culminante de la historia de España; el del vencimiento del Islam en la Península. (...) En este hundimiento, Castilla tiene la parte principal: (...) en esa tarea los reyes castellanos habían tenido, y siguieron teniendo, unos auxiliares leales: los reyes catalanes. Nunca se halló Castilla en grave peligro que no acudiesen en su auxilio. (...)

A pesar de que el rey de Francia Felipe Augusto quedó prudentemente al margen de la lucha, era un pleito entre Francia y Cataluña el que se dilucidaba con la libertad de los países de Occitania. (...)

La muerte de Pedro el Católico, debida a su magnánima imprudencia (los condes languedocianos, que estaban en la retaguardia, se salvaron), convirtió una acción de armas adversa en un desastre nacional. (...)

Desde Muret, la expansión catalana por la Galia meridional estaba herida de muerte. (...)

Para Cataluña, con sus afinidades geográficas, lingüísticas y culturales, la expansión ultrapirenaica, el esfuerzo para crear un conjunto estatal con tierras de una y otra parte del Pirineo, podía constituir un objetivo básico, una aspiración nacional; para Castilla, la expansión ultrapirenaica no podía ser más que un accidente, pronto liquidado y olvidado. Cataluña era impulsada por muchas fuerzas espirituales y materiales a intentar la formación de un amplio Estado catalano-occitano, que podría llegar a ser un día una nación conjunta; Castilla, si un amplio Estado podía sentirse impulsada a formar, no era sino con tierras hispánicas.

156. Jan B. CHODZKO, *Une étape de l'Unité Française. Essai sur la bataille de Muret. Ses causes, son déroulement, ses conséquences* (1951-1953)

Thèse de Doctorat inédita depositada en la BNF [Berlín, 1951-1953], p. 11⁵³.

La bataille de Muret est un des fait d'armes les plus étonnants du Moyen-Age. Dans cette journée mémorable et pourtant si oubliée, 1.500 Français furent opposés à une armée vasco-aragonaise de près de 45.000 hommes et l'emportèrent de haute lutte; en deux heures tout fut réglé et si bien réglé que la campagne s'en trouva terminée du coup.

Cet événement ne compte pas seulement pour sa singularité militaire, mais encore et surtout pour ses conséquences qui fixèrent le sort de la France de langue d'Oc et préparèrent son intégration au reste du royaume.

157. Miguel GUAL CAMARENA, *Precedentes de la Reconquista valenciana* (1953)

Valencia, Instituto Valenciano de Estudios Históricos-Institución Alfonso el Magnánimo-Diputación Provincial de Valencia, 1953, pp. 172 y 212.

Si Pedro II el Católico, progenitor de Jaime I, no hubiera muerto prematuramente en Muret, excesivamente preocupado por los problemas ultrapirenaicos, habría llevado a cabo la conquista total del país valenciano, que ya inició al conseguir la capitulación de Castielfabib, Ademuz, Serrella y El Cuervo, fortalezas situadas al noroeste de Valencia, que más tarde constituirían el enclave de Rincón de Ademuz. Era un fuerte golpe asestado a la fortaleza almohade, cuya resonancia tiene reflejo en la historiografía musulmana... (...)

Aun sin necesidad de que Pedro el Católico consiguiera de Alfonso VIII de Castilla modificar en términos más favorables el tratado de Cazola, como afirman algunos autores⁵⁴, quedará siempre en pie como obra suya la reconquista de los cuatro primeros castillos del Reino de Valencia e incorporación de una extensa zona del mismo, de gran importancia para las futuras operaciones contra los moros.

158. Zoé OLDENBOURG, *La bûcher de Montségur, 16 mars 1244* (1959)

Col. «Trente journées qui ont fait la France», París, Gallimard, 1959, trad. *La hoguera de Montségur. Los cátaros en la historia*, Barcelona, Edhasa, 2002, pp. 208-209, 209, 210, 213, 218 y 219.

⁵³ Agradezco a Pascal Buresi su ayuda en la localización de esta fuente.

⁵⁴ PILES, *Valencia Árabe*, p. 568, con referencia al 16 de marzo de 1196.

...en enero de 1213, Pedro no deseaba en modo alguno entrar en combate y consideraba que su prestigio sería suficiente para imponerse al Papa y a Montfort. Cubierto de gloria tras su brillante victoria sobre los moros, ese valiente guerrero estimaba, no sin razón, que el Papa le debía una consideración muy particular... (...) Sean cuales fueren sus pretensiones, el rey de Aragón no podía aparecer más que como un salvador si lograba expulsar a los franceses. (...) Pedro era católico e incluso persiguió y quemó a herejes en sus tierras... (...)

Mientras tanto, Pedro tomaba partido por el Languedoc oprimido y devastado; y, aun en el caso de que su deseo de ayudar a sus cuñados no fuera desinteresado, no hay que olvidar que ese rey feudal se sentía muy afectado en su honor por las vejaciones a que se veían sometidos sus vasallos, así como la solidaridad familiar y nacional podía empujarle a defender la herencia de sus hermanas y una tierra cuya lengua hablaba y cuyos poetas admiraba. (...)

Quisiera o no, el rey luchaba realmente por la existencia de una civilización, de una tradición nacional. (...)

Así pues, la victoria de Montfort fue en toda regla. Fue algo mejor que una victoria: fue la eliminación, al menos provisional, de Aragón como potencia política. (...) En unas pocas horas de combate (...) no sólo se había quitado de encima a su más poderoso adversario, sino que había abatido a uno de los grandes reyes de la cristiandad sin que nadie pudiera imputarle como un crimen aquella muerte tan oportuna: la batalla de Muret parecía un juicio de Dios. (...)

La victoria de Muret entregó a Montfort y a la Iglesia un Languedoc no derrotado todavía, pero sí desmoralizado por el desmoronamiento demasiado brutal de una gran esperanza.

159. Jordi VENTURA I SUBIRATS, *Pere el Catòlic i Simò de Montfort. La verita sobre la croada albigea i la fidel sommi occitano-català* (1960)

«Bibliografía Biográfica Aedos» n.º 24, Barcelona, 1960, pp. 21, 25, 29, 45, 46, 47-48, 58, 59, 60, 64, 103, 168, 175, 184, 194, 215, 222, 223, 224, 225, 238, 298 y 307.

El nostres treballs, en canvi, han demostrat que del Rosselló fins a Tarragona, molts magnats de Catalunya, conseller dels reis, eren heretges, i llur heretgia dificultà els moviments del rei Pere. (...)

Cap la fi del segle XII (...) El rei de Paris no era més que un petit senyor al costat dels seus veïns opulents de Xampanya i de Normandia. (...)

Nomès un altre poder tenia en aquelles terres [*occitanas*] un prestigi comparable al llur: els comtes-reis del casal català. (...)

Amb els trenta-quatre anys del regnat d'Alfons I la història veié realment inaugurar, en el món de la realitat, el somni del nostre reialme ultrapirinenc, de l'imperi occità, qua hauria estat un dels més importants nuclis polítics d'Europa. Durant el regnat del fill d'Alfons I s'hauria convertit en una ferma realitat. Pere I heretà del seu pare aquell edifici tan laboriosament bastit i es disposà a ultimar-lo. (...)

L'Església predicà una croada contra l'heretgia anomenada albigea (...) I el senyors de la bel·licosa França es llançaren damunt la frívola Occitània... (...) La hora de la mort de la pàtria occitana havia sonat i la corona de la flor de lis no triaria a aparèixer en aquelles terres per fer-se-les seves per sempre. (...)

La valentia dels occitans, però, no mereix cap retret, car es defensaren amb bravesa. Però ho feren sense experiència, sense plans, sense convicció. Els croats francesos, fanàtics i implacables, aviat doblegaren aquell adversari desunit, aclaparat pel nombre.

Moltes d'aquelles terres no havien volgut fer flamejar damunt llurs torrasses els colors sang i or de la bandera catalana. Tanmateix, la croada els hi féu brollar: la sang fou la de llur sacrifici, la que vessaren les atrocitats dels vencedors; el foc de les fogueres albigeses féu fluir del gresol de la terra l'or del patriotisme occità. (...)

I quin rei! Tots els historiadors són d'acord per a asserir que el rei En Pere fou un dels més atraients i fastuosos que mai tingué Catalunya.

Con tots els nostres monarques de nissaga catalana, el jove rei era un home bell, d'estatura notable –amidava més de dos metre– i d'un valor a tota prova. Ple de la gallardia de la seva joventut impetuosa, aviat mostraria que era també un home galant i que sabia admirar activament la bellesa femenina. (...)

És evident, però, que amb aquest caràcter més aviat eixelebrat que feble, el jove rei no es trobava a l'altura de la seva important missió. (...)

Avesat pel seu pare a la vida *trovadoresca*, a la qual ara es veia impellit pels seus amics, el rei Pere aviat es convertí en l'ideal dels trobadors, que protegí amb gran esplendidesa. (...)

D'altra banda, foren ells els qui més contribuïren a accentuar en el caràcter del rei la seva inclinació al llibertinatge. (...)

Per mantenir tots aquest privats i cortesans que, bo i seguint-lo constantment, negligien llur pròpia hisenda i perdien llur patrimoni familiar, per recompensar els nombrosos joglars i trobadors que el voltaven i per pagar totes les seves disbauxes i tots els seus capricis, el rei consumí importants quantitats de diners i, amb el temps, es trobà en situacions força difícils. (...)

Semblava doncs que el seu regnat anava a ésser un dels més brillants que la nostra terra havia conegut. Tant a l'interior com a las fronteres regnava la pau. (...) L'expansió a les terres ultrapirinenques semblava assegurada (...) i els catalans s'hi podien recolzar tranquils. (...)

...com a símbol vivent de la influència catalana, hi havia l'arquebisbe de Narbona, Berenguer... (...) La seva administració hi assegurava la permanència espiritual de Catalunya.

Conseqüència de tot aquest estat de coses fou una nova contextura legal de l'home català, que, si per una banda formava a les ciutats una nova classe d'ésser lliure, amb drets i característiques pròpies, al camp i als senyorius on perduraven els mals usatges obtenia també victòries consistents: (...)

Els occitans inmmigrats a Catalunya hi havien portat un nou ferment de llibertat organitzada... (...)

I així, en aquells anys de manifestació incipient de la nació catalana, quan els nobles del país semblaven sovint no tenir en compte el sentiment patriòtic, fóra justament el menut poble que, a través dels seus organismes, suportaria els reis per restablir-lo.

El sentiment d'identitat nacional començà, com a Occitània, prenent la forma d'una mena de patriotisme de municipi... (...)

En canvi, a Occitània, els principals senyors prengueren l'aspecte de tirans enfront de les ciutats de llurs dominis... (...)

La democràcia incipient de Catalunya, i la feblesa d'Occitània, contrastaven puntentment amb el que passava a França. (...) Aquesta feudalitat (...) es basava menys en la possessió de la terra que en els serveis que implicava, el militar primer de tots. (...)

El rei Pere, coronat pel papa i sotmès a l'Església romana, acabava de guanyar el seu sobrenom de *Catòlic*, amb què, malgrat la seva actuació ulterior, el coneixeria la posteritat. (...)

Per moltes raons, Simó IV de Montfort s'assemblava als primers reis de França de la dinastia dels Capet. (...) Com ells, també, sabia imposar als seus súbdits una

disciplina forta, un ordre rigorós i una administració sense contemplacions. Tenia, finalment, les mateixes qualitats pràctiques, típiques de les races del Nord. (...)

...el cert és que Pere I fou el primer dels reis peninsulars a ajudar la cristiandat amenaçada a Espanya. (...)

L'ardit rei català s'enduia darrera seu una glòria perdurable, que el faria conèixer durant segles com a Pere, el vencedor d'Ubeda, confonent la darrera batalla amb la gran i veritable de les Naves de Tolosa. Aquesta, si bé no tingué una gran transcendència per al futur de les terres hispàniques, els contemporanis jutjaren que sí, i arreu se li atorgà una gran importància. (...)

Per als occitans, els francesos eren uns gamarussos, només bons per a fer la guerra i incapaçs de comprendre la cultura d'oc, d'adaptar-se al país. (...) En Montfort ho sabia. I, com que li era impossible de comptar amb els autòctons per a consolidar l'ocupació del país i sense disimulacions, les lleis feudals i del predomini del germànic poble francès. (...)

Des de la victòria de les Naves de Tolosa, la creació d'un reialme occitano-català era ja més que un projecte. Amb les mans lliures per a actuar, el rei En Pere podia fer que Catalunya, Provença i Llenguadoc –que eren ja unes per l'encabestrament dels feus, pels casaments, l'afinitat de gustos, per les mateixes idees, cultura i poesia, pel negoci i per les relacions- fossin una mateixa pàtria. (...)

El rei català, en canvi, sempre galant i amic de les fembres, sembla que passà una nit de disbauxa molt poc propícia per a la batalla que volia emprendre. (...)

L'embranchida organitzada pels francesos fou irresistible per a aquells grups desorganitzats... (...) Volien arribar fins al rei... (...) ...Alà de Roucy i Florent de Ville el perseguiren amb un menyspreu total de la mort i acabaren per aclaparar-lo a cops d'espasa. (...)

Acabada la matança, car en realitat no hi havia agut combat... (...)

En realitat, aquesta batalla no fou sinó una escaramussa, rude, però breu; altrament seria incompreensible. Res, però, no disminueix el mèrit de Simó de Montfort ni els defectes nombrosos de la mala preparació dels seus adversaris. (...)

Efectivament, Pere I es comportà en tot com si hagués de guanyar els seus esperons... (...)

Les conseqüències del desastre de Muret, tan alegrement provocat, foren incalculables. Damunt aquella plana voltada d'àlbers, En Montfort, potser sense saber-ho ben bé, acabà amb el miratge de la gran Occitània. El cabdills occitans, dispersats, perderen llur oportunitat de vèncer, i la preciosa civilització de l'home d'oc caigué a les mans del invasor francès. (...)

Mentre [*Jaime I y su primo Ramón Berenguer de Provenza*] vivien protegits per les altes muralles de Montsó, lliures de les insídies dels enemics, que no els mancaven, regiria els destins de llurs pobles –units per darrera vegada– un ancià [*el conde Sancho*] que procuraria reparar els estralls de la desfeta de Muret, inspirat en l'ideal nacional de solidaritat occitano-catalana. (...)

En Montfort no comprengué que una vella nació no desapareix així com així. Cregué que podia fer-se-la seva, absorbir-la: una civilització veritable no admet pas aquesta mena de compromisos. La pàtria occitana s'escapà de les lleis d'En Montfort. (...)

Però el casal català ja cercava altres empreses, i el cant de les sirenes gregues l'incitava a l'expansió per la Mediterrània. Occitània quedava lluny, darrera dels Pirineus. I l'ideal d'una nació estesa des del riu Durença fins al Segura i mes enllà, entrà a formar part de la història conjectural, com un bell somni més que hauria pogut ésser.

160. Enric BAGUÉ, «Pere el Catòlic» (1960)

BAGUÉ, E., CABESTANY, J. y SCHRAMM, P. E., *Els primers Comtes-Reis*, Col. «Història de Catalunya. Biografies Catalanes», IV, Barcelona, Editorial Vicens-Vives, 1960, reed. 1985, pp. 105-152, esp. pp. 115, 116, 118, 137, 143 y 144.

De Catalunya a Aragó, d'Aragó o de Catalunya a Montpeller, de vegades a Provença o a Tolosa, com a sobirà, com a hoste, com a senyor, el rei Pere anà arrossegant pels camins de ça i d'enllà del Pirineu una cort nombrosa i brillant. (...)

Per mantenir aquesta cort fastuosa i fer front a les despeses de les guerres i de la complicada política occitana, i també per pagar el cens del vassallatge a la Santa Seu, el rei Pere es veié arrossegat a una ruïnosa política econòmica que exhaurí els seus recursos i espolià els seus dominis i els seus súbdits. (...) Entre el pocs que se'n beneficiaren hi havia els nombrosos trobadors i joglars occitans i catalans, que rebien una generosa acollida de part del rei. (...)

Seguint un procés iniciat ja en temps del seu pare, durant el regnant de Pere el Catòlic apareix una incipient organització municipal en algunes ciutats catalanes –Lleida (1196), Perpinyà (1197), Cervera (1202)- sota la forma d'uns organismes anomenats consolsats o confraries, constituïts per un nombre reduït de consols –quatre o cinc- que anualment havien d'ésser elegits pels prohoms i tot el poble. Llur missió específica era vetllar per la defensa de la ciutat i els seus privilegis... (...)

Seguí com sigui, l'actuació del rei Pere en aquesta gesta [*Las Navas de Tolosa*] devia deixar una petjada profunda en la memòria de la gent del país abans de convertir-se en una tradició historiogràfica que es trasmetien les cròniques. (...)

La consciència d'aquesta situació favorable excitava novament la vanitat i l'arrauxament del comte-rei quan rebutjava amb burles i sarcasmes les proposicions per a unes negociacions que, de part dels croats, li proposaren els bisbes i abats que els acompanyaven. (...)

Així l'allau guerrera del nord anava desconnectant dos mons que la comunitat històrica i espiritual havien unit; l'occità del migdia de la Gàl·lia i el català que es nodria dels corrents de cultura i sociabilitat d'aquell. (...)

Així venerada o respectada per uns, vilipendiada per altres, començà a viure per a la història la memòria d'aquell rei que s'havia jugat en una folla aventura l'edifici històric pacientment bastit pels seus avantpassats.

161. Rafael DALMAU I FERRERES, *L'Heretgia albigena i la batalla de Muret* (1960)

Barcelona, R. Dalmau editor, 1960, reimpr. 1996, p. 67.

És, al nostre entendre, la poca fermesa i el pànic inicial d'uns combatents el que determinà la dissort de Muret; i el rei Pere no podia fer altra cosa: esperar que la sort l'acompanyés o que la decisió que mançà als tolosencs hagués contrabalançat l'empenta adversària. I aquest fou el determinant de la derrota de Muret, la qual pesà extraordinàriament en la futura direcció política de la nostra terra.

162. «Liturgia del Triunfo de la Santa Cruz (16 de julio), según el Misal Completo Latino-Español» (1960)

Misal Completo Latino-Español, para uso de los fieles con un compendio de las nuevas rúbricas del 26 de julio de 1960, por el P. Valentín SÁNCHEZ RUIZ, S.J., Madrid, Editorial Apostolado de la Prensa, S.A., 1960 (14.^a ed., 1.^a ed. 1940), «Julio, 17», pp. 971 y ss.

[Julio, 17 (*sic*)] *El mismo día*: En España.

EL TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ

La gloriosa cruzada de la Reconquista española que empezó en las montañas de Asturias y terminó en la vega de Granada es uno de los hechos más trascendentes de nuestra historia religiosa y civil. Dos sucesos de ella se han incorporado a la liturgia: la Aparición de Santiago (23 de mayo) y el triunfo de Las Navas de Tolosa (16 de julio de 1213 [sic]), el más rudo golpe que recibió la morisma en nuestro suelo, y el más señalado triunfo de la Santa Cruz. La gloria de este día se reparte entre todas las regiones de España; singularmente descuella el rey de Castilla, Alfonso VIII, y el Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez de Rada.

Introito.— Mt. 25 24 (...) Venid benditos de mi padre... (...)

Oremos.— ¡Oh Dios!, que por medio de tu Cruz quisiste conceder al pueblo que en Ti cree el triunfo contra los enemigos, rogamus concedas siempre a los que por tu bondad adoran la Cruz, la victoria y el honor: Que vives y reinas...

Lect.— [Carta de San Pablo Apóstol a los Gálatas], 9, 14-18 (...)

Grad.— Ps. 117, 24 y 16: Éste es el día que hizo el Señor, alborocémonos y regocijémonos en Él. (...)

S. Evangelio.— S. Lucas, 21, 9.19 (...)

Offert.— Ps. 117, 16-17: La diestra del Señor hizo proezas... (...)

Secr.— (...) ...y por el lábaro de la Santa Cruz de tu hijo, para quebrantar las asechanzas de tus enemigos, nos ponga bajo la seguridad de tu protección. Por N.S.J.C. ...

Com.— Tob. 12, 6 (...)

Poscom.— Óyenos, Dios salvador nuestro, y por el triunfo de la Santa Cruz, defiéndenos de todo peligro. Por N.S.J.C...

163. Max ROBERT, «Des origines de la gaye science au drame cathare» (1961)

La Dépêche du Midi, 27 noviembre 1961, p. 3.

[En un cuadro junto a la foto que acompaña el titular]

La bataille de Muret (1213) où le roi Pierre II d'Aragon, qui était venu au secours des Méridionaux, trouva la mort.- Peinture de Jacques FAUCHE, appartenant à la mairie de Noé (Haute-Garonne).

164. Roberto S. LÓPEZ, *Naissance de l'Europe* (1962)

Orleans-París, Librairie Armand Colin, 1962, p. 338.

Á Muret en 1213, Pierre II d'Aragon repoussa comme *couarde* la suggestion de se retrancher solidement autour des croisés assiégés dans la ville et d'y attendre que la faim fit son oeuvre. Sa seule concession à la ruse fut celle que l'honneur chevaleresque permettait à un souverain: revêtir l'armure d'un de ses compagnons, afin de ne point être pris comme cible. Au plus fort de la bataille, toutefois, il ne résista pas à la tentation de se faire reconnaître et fut aussitôt entouré et tué. Simon de Montfort avait moins de 1000 chevaliers, Pierre et ses alliés disposaient du double, sans compter l'infanterie qui ne prit pas part à l'action. Mais la mort du roi mit fin irrévocablement aux destins des Cathares, à l'indépendance du Languedoc, aux ambitions de l'Aragon au nord des Pyrénées. Pierre II, il est vrai, avait la réputation d'être une cervelle brûlée; mais son petit-fils, Pierre III, et Charles d'Anjou, l'un et l'autre francs réalistes, n'en pensèrent pas moins sérieusement à décider de la lutte pour la possession de la Sicile par un combat singulier en champ clos.

165. Michel ROQUEBERT, «Le 12 septembre 1213 LE ROI D'ARAGON, PIERRE II, champion de l'indépendance du Midi tombait à Muret sous les coups des Croisés. Un colloque sur la civilisation médiévale d'Oc, va célébrer à partir de demain le 750 anniversaire de la bataille» (1963)

La Dépêche de Midi, 8 de septembre de 1963⁵⁵.

Il reste que l'événement crucial de cette journée de Muret, ce fut la mort de Pierre II d'Aragon: un roi jeune, ambitieux, couvert de gloire. Sa survie aurait pu changer bien des choses, au moment même où il venait de prendre en main la défense de l'indépendance méridionale, seul acte de véritable et haute politique qui ait marqué la Croisade du côté des gens du Sud. Ce que le comte de Toulouse n'avait pas réussi à faire, Pierre II était de taille à accomplir: l'union de tous les féodaux du Midi autour d'un suzerain qui fût un souverain. Il était allé se faire couronner à Rome par le pape: il y avait du *droit divin* dans sa couronne. Ce rassembleur de terres aurait put être un rassembleur d'hommes.

Le destin en a décidé autrement.

166. Louis SENTENAC, «La vie familiale et privée de Pierre II d'Aragon (1177-1213)» (1963)

«*La bataille de Muret et la civilisation médiévale d'Oc*». *Colloque de Toulouse (9-11 septembre 1963)*, *Annales de l'Institut d'Études Occitanes* (1962-1963), pp. 116-123 (reed. «La vie familiale et privée de Pierre II d'Aragon, l'infortuné défenseur des vieilles terres d'Oc», *Revue de Comminges*, 79, 1966, pp. 1 y 5-15), esp. pp. 117, 118, 121 y 123.

L'enfant devient un bel adolescent, ardent, fougueux, n'ayant pas son pareil aux joutes, aux tournois et aux chasses. Il courra l'ours et le sanglier. Il grandira en force, en adresse, sinon en sagesse. (...)

C'est un roi véritable et quel roi! Les historiens d'outre-Pyrénées voient en lui un de leurs monarques les plus attirants et les plus fastueux.

Sa prestance était imposante. C'était un fort bel homme, bien proportionné et de haute taille, dépassant deux mètres. (...)

Comme le cœur des gentes dames battait quand elles admiraient leur roi luxueusement paré, chevauchant sur son fringant palefroi, à la tête d'un cortège de courtisans et de gens d'armes! Il en était fier et son cœur se réjouissait, car les «gaillard roi» fut aussi galant que notre Vert-Galant. Tous les chroniqueurs d'outre-monts s'accordent pour le qualifier de «mujeriego», d'homme de femmes. (...)

Cette naturelle inclination au libertinage était favorisée par l'entourage du roi, par la joyeuse assemblée de favoris et de poètes dont il était le mécène. Les troubadours, comme sous le règne de son père, furent l'âme de sa politique et firent le charme de sa vie dans le «bien-dire» et le «doux-aimer». Lui-même était poète... (...) Les troubadours de son temps le considéraient comme la personnification même du leur idéal. (...)

Ainsi s'acheva une destinée brève mais tourmentée. Heurs et malheurs d'un roi qui fut un fils peu soumis, un mari indifférent et parfois méchant. (...)

La mort lente vient de mettre un terme au drame conjugal. La mort violente ne va pas tarder à mettre fin à un drame quasi national. (...)

⁵⁵ Amplio estudio de este coloquio conmemorativo en SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, pp. 215-220. Véase «Memoria Histórica», n.º 185, 188 y 189.

Pierre II d'Aragon (...) offre ce paradoxe d'un roi très catholique qui met en déroute les Musulmans à Las Navas de Tolosa en 1212 et qui, l'année d'après, est contraïent de lutter, avec des hérétiques, contre l'armée des Croisés. En aidant le comte de Toulouse et ses vassaux, ne venait-il pas pour la coexistence de deux religions rivales? N'ouvrait-il pas pour la coexistence de deux religions rivales? Ne servait-il pas, contre la naissante Inquisition, cet esprit de tolérance qui déjà fleurissait dans notre civilisation d'Occitanie? Situation complexe et tragique. Pierre d'Aragon en fut l'extraordinaire victime, car bien rares sont les rois qui périrent les armes à la main! 12 septembre 1213, défaite de Muret, causée par la mort héroïque d'un roi téméraire. (...)

Rappelons enfin les épithètes élogieuses que les chroniqueurs aragonais et catalans prodiguèrent à leur roi, dès les XIII^e siècle; ils l'appellèrent indistinctement: *el catolico, el noble, el caballero* (le chevalier), *el de Las Navas, el de Muret...*

Celui de Muret ! Donc et aussi le nôtre!

167. Johannes VINCKE, «Estado e Iglesia en la historia de la Corona de Aragón en los siglos XII, XIII y XIV» (1963)

VII CHCA (1962), Barcelona, 1963, I, *Ponencias*, pp. 267-285, esp. p. 284.

Por lo demás, en las personas de Ramón Berenguer IV y de Alfonso II se habían tenido aquí soberanos espléndidamente dotados, que habían sabido aumentar notablemente el prestigio de sus países, conscientes de la finalidad que perseguían, pero sin exageración. Pedro el Católico quiso llegar más allá y pensó servirse del Papa, utilizándole para sus altos planes con respecto al Mediterráneo septentrional y oriental, tomando de él, como feudo, la corona aragonesa. Esto le significó una mayor seguridad cada vez que en sus empresas chocaba con otras potencias que eran quizá más fuertes que él. Murió en plena lucha por el logro de sus planes y experimentó el insospechado revés de verse abandonado precisamente por el Papa, porque había puesto sus miras demasiado altas.

168. Ramon d'ABADAL I DE VINYALS, «À propos de la domination de la maison comtale de Barcelone sur le Midi français» (1964)

AM, 76-3/4 (1964), pp. 315-345, trad. cat. «La *dominació* de la casa comtal de Barcelona sobre el Migdia de França», *Dels visigots als catalans*, II, Barcelona, Edicions 62, 1970, pp. 281-309, esp. pp. 281, 281-282 y 282.

Es parla molt sovint de l'Imperi pirinenc, d'un Estat catalano-occità, com d'una aspiració que hauria presidit la política dels comtes i dels primers reis catalans, aspiració política que hauria començat amb Ramon Berenguer I que hauria estat definitivament arruïnada pel funest desastre de Muret en temps de Pere el Catòlic. (...)

A mi em sembla (...) que els Pirineus són una barrera geogràfica i una barrera política natural. Al meu entendre, la idea de *Pirineus espina dorsal d'un Estat catalano-occità* és una pura il·lusió moderna que no nià mai en l'esperit dels comtes i dels primers reis catalans i que no s'ha format fins al segle XIX amb la gran eferescència conjunta de les Renaixences catalana i occitana. Aquesta idea sorgeix de la interpretació històrica d'un estat d'esperit i d'uns sentiments contemporanis a aquestes Renaixences; una subtil idea poètica d'enamorats de la muntanya...

169. Antonio ÁLVAREZ, *Enciclopedia Álvarez. Tercer Grado* (1966)

Valladolid, Miñón S.A., 1966 (reed. Madrid, Edaf, 1997), pp. 431-433⁵⁶.

LECCIÓN 13. LAS NAVAS DE TOLOSA.

Ante el enorme peligro que para los Estados cristianos significaba la entrada en España de un ejército de medio millón de almohades, Alfonso VIII solicitó una cruzada del papa Inocencio III.

Concedida ésta, y predicada por el famoso arzobispo de Toledo, Don Rodrigo, acudieron en ayuda de don Alfonso, el rey de Navarra, que en aquella ocasión era Sancho VII el Fuerte; el de Aragón, Pedro II el Católico, y otro varios príncipes nacionales y extranjeros, tropas portuguesas y diversas órdenes militares.

Púsose en marcha el ejército cristiano y el calor sofocante del verano de Castilla hizo que los extranjeros abandonasen la empresa. Quedaron sólo las tropas cristianas españoles, y a ellas corresponden, por lo tanto, los laureles del triunfo.

Al llegar al puerto de Muradal, en Sierra Morena, nadie sabía qué camino tomar, pero he aquí que un pastor que providencialmente apareció les indicó una vereda oculta. Por ella el ejército cristiano llegó sin dificultad a una gran explanada llamada Navas de Tolosa, y en ella acampó el 14 de julio de 1212.

Ante su vista se extendía el gran ejército de los almohades, en forma de media luna, y en su centro estaba la tienda del jefe, defendida por diez mil negros encadenados, que con sus lanzas formaban una verdadera muralla de acero.

El ejército cristiano empleó los días 14 y 15 en preparativos militares y en prácticas piadosas y el día 16 atacó. La lucha que se entabló fue terrible y duró todo el día, pero al caer la tarde, el rey navarro y los suyos consiguieron romper la barrera humana que rodeaba la tienda de Miramamolín y éste tuvo que huir precipitadamente; a la vista de ello, sus guerreros se desmoralizaron y la victoria fue para los cristianos.

170. F. F., «*La Catalogne et les cathares. La mort glorieuse du roi Pierre I^{er} et l'entrevue mouvementée de Saint-Jean-Pla-de-Corts*» (1966)

L'Indépendant, 31 de diciembre de 1966⁵⁷.

Tout, ou presque tout, a été dit sur le grand drame cathare, et il semblerait que l'on vienne trop tard pour en rappeler les actes sanglants. Pourtant il offre encore aux exégètes matière à développement, puisque le «pog» ou «puig» ou sommet et son château de Montségur gardent toujours leur secret. Montségur, de part ses vieilles pierres, d'aucuns pénétrés de nostalgie, d'idéologie régionales l'assimilent à un mur de la honte dressé pour diviser les membres d'une même famille; ils témoignent de la rupture brutale d'un destin commun.

Ces considérations nous ont amenés à examiner, à l'appui de textes, quelle fut la participation de la Catalogne dans la Croisade contre les Albigeois. Rappelons donc les faits:

Le roi catalan Pierre I^{er}, surnommé le Catholique parce qu'il avait été couronné par le Pape, et devenu son feudataire, tenta par des moyens diplomatiques d'arrêter la Croisade qui menaçait ses vassaux occitans; ses efforts furent vains. Alors il se lança dans la lutte armée aux côtés des comtes de Toulouse et de Comminges.

Le valeureux monarque trouva la mort au cours de la bataille qui se déroula sous les murs du château de Muret (1213), mort glorieuse qui sonna le glas de la nationalité occitane.

⁵⁶ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 680.

⁵⁷ Debo y agradezco a Charles Peytavie, mediador cultural del CEC, la localización y el envío de esta noticia.

171. Enric MOREU-REY, *La Vetlla de Muret* (1967)

Metro Glòries. La Vetlla de Muret. Dos temps. Els caps, Barcelona, Millà, 1972, pp. 31-60, esp. pp. 33, 37, 39, 44, 45, 47, 51, 55, 58 y 59.

[*Diàlogo del rey y una doncella en la tienda real la noche anterior a la batalla de Muret*]

Després de segles de puixança, la dinastia catalana troba, amb l'any 1213, la primera i potser la pitjor de les seves dates malastrugues. El rei Pere I, el Catòlic, combatent per a defensa dels seus vassalls llenguadocians contra una creuada més política que religiosa capitaneada per Simó de Montfort, perdrà la vida a Muret, en una batalla que encara no havia començat i que es perdrà per desmoralització. La seva mort anulava la possibilitat d'un imperi català amb el Pirineu com a clau de volta (...)

Rei: «...aquesta nit, em dec al meu deure, em dec als meus vassalls, i als meus soldats, i als meus aliats. Els meus enemics s'han refugiat dintre les muralles de Muret. Han demanat de capitular. Però jo els vull batre en campanya, d'home a home, sobre el camp de batalla. No poden res contra nosaltres. Són massa pocs, i nosaltres massa nombrosos i massa forts per a ells. Seran vençuts. Però els hem de deixar la possibilitat de combatre, a dreta llei. Hi haurà combat. Intentaran una sortida, ho sé. Jo em dec a aquest combat. I amb ell, demà, acabarà la guerra» (...) ...l'enemic ho sap. Sap que no pot vèncer. Els deixaré lluitar, perquè si combaten valentment puguin obtenir una pau honrosa. Però no poden vèncer. Sí, demà acabarà aquesta guerra» (...)

Rei: «Per qui vols que sigui vençut, digues? On és l'exèrcit potent que em vencerà? Els vuit centenars d'homes tancats a Muret? Que potser un àngel t'ha dit que baixaven contra mi el rei de França i el de Castella junts, amb llurs hots?» (...)

Rei: «Sempre he obrat com un bon catòlic. He defensat la religió. No has sentit parlar de les meves proesses contra els infidels? No he arriscat cent vegades la vida contra ells? No els he vençut?»

Dona: «Hi ha coses més importants que lluitar contra l'infidel. T'has insurgit contra les voluntats del Sant Pare».

Rei: «El Sant Pare ha estat enganyat. El volten gent miserable, pagada pels meus enemics. Quan he pogut parlar directament amb el Papa, ens hem entès»

Dona: «Tu combats ara contra una creuada. Contra cavallers la bandera dels quals porta la Creu. I que són soldats de l'Església. Lluites contra ells». (...)

Rei: «I demà els venceré. Però no són soldats de l'Església. Diuen que són creuats, i només pensen en els bens i plaers terrenals. ¿Potser diràs que és més bon cristià que jo el de Montfort?»

Dona: «Sempre l'ha guiat la mà de Déu»

Rei: «Que el guia per a robar, per a matar, per a violar, per a desposseir? Que no saps què fan el de Montfort i els seus brètols, d'aquesta invasió excremental que tu anomenes una creuada, —que no saps què fan quan, després d'haver arrasat els camp i matat els pagesos, conquereixen una ciutat? Que no saps què van fer a Besiers? Que no saps que el poble infeliç, els que no podien combatre, les dones, els vells i els infants, s'havien acollit a sagrat, havien trobat refugi a la catedral, i el de Montfort els va fer degollar tots —dones, vells, infants—, sense deixar-ne ni-un?»

Dona: «Déu escollí els seus per a portar-los al paraís; i separà els àvols per a llençar-los a la damnació eterna»

Rei: «Que els excuses potser, tu, aquest crims?»

Dona: «La voluntat no era criminal. La intenció era santa»

Rei: «Així, quan el de Montfort pilla, destrueix, despulla, rapinya, crema, mata, ho fa per l'amor de Déu? Es un lladre per l'amor de Déu, un assassí per l'amor de Déu, un estrupador per l'amor de Déu?» (...)

Dona: «...Dona'm la mà. La mà esquerra. Aquesta mà de rei, que porta la lança. Rei d'Aragó, comte de Barcelona, has arribat a l'apogeu de la teva vida. Aquesta nit és la nit decisiva, encara que tu no t'ho pensis. Mai cap com aquesta. Després d'aquesta nit, tot serà diferent. Demà. Demà, podràs aconseguir la glòria. Demà, el més gran dels caps d'exèrcit triomfarà»

Rei: «He triomfat sobre els moros, a Ubeda i a las Naves de Tolosa...»

Dona: «Demà, escolta bè, el capdill dolent morirà»

Rei: «El de Montfort...»

Dona: «Demà serà el punt de partida gloriós per a la terra que és la filla preferida de la Església, i del Papa»

Rei: «Per a Déu, no hi has terres preferides. Però jo soc vasall del Papa, i m'anomenen el rei catòlic...» (...)

Rei: «Demà, seré vencedor. Ho vulguis o no» (...)

Rei: «...Soc enamoradís, sí, i poeta. M'agraden les dones, i el jocs, i la caça. Però, per sobre tot, soc el rei» (...)

Dona: «...simularan de preparar una sortida de la cavalleria, i el inici de una batalla campal en regla...» (...)

Rei: «I perquè vol fugir ara, el de Montfort, després d'haverse ficat –perquè ha volgut– a la boca del llop?»

Dona: «De primer, mai no s'imaginava que els vostres exèrcits eren tan nombrosos; en segon lloc es refiava d'aconseguir amb l'ajuda del set bisbes i els tres abats tancats a Muret, una capitulació honrosa. Els bisbes i els abats l'han desenganyat sobre les teves intencions. Ara tem per la seva vida» (...)

Rei: «La victòria era segura ja, sense cap mena de preparatiu. No has vist la diferència del nombre, entre ells i nosaltres? I encara que no hagués estada, de segura, preferiria mil vegades perdre una batalla lluitant coratjosament, com un cavaller, que no pas de guanyar amb les astúcies d'un mercader»

Dona: «Prefereixes morir com un lleó, que no pas vèncer com una guineu... (...) el teu més gran pecat és l'orgull, no és veritat?»

Rei: «Sí. Mes oblides que l'orgull no és cap pecat per a un rei d'Aragó»

Rei: «Tu ets una dona, vinguda de qui sap on, i massa poca cosa per a comprendre-ho. No sabràs mai quin és el codi de l'honor dels cavallers. El més bells honors son ben bé aquells, i cap d'altre, que provenen de desafiar el perill. Com més arriscada, més alta és la glòria».

Dona: «Em referia al perill i al dany que l'orgull d'un rei pot llençar sobre el seu país i per al seu poble».

Rei: «Pobre terra si no em prefereix a un rei covard, que fugiria del perill a detriment de l'honor» (...)

Dona: «Pensa a la batalla, rei, pensa. Per a aquesta batalla que clareja, dintre algunes hores només –i que, més que una batalla, desitges que sigui un combat singular–, no prendràs doncs cap precaució?»

Rei: «Ja t'he dit que no»

Dona: «L'astúcia del de Montfort, no tens por que triomfi de la teva força i la teva valentia?»

Rei: «Ja t'he dit que no tenia de por.» (...)

Dona: «Abans em deies que una monició et mantenien intranquil a despit de la teva seguretat de vèncer»

Rei: «Perquè fa mesos que ha durat la caça. No és intranquil·lat, és la tensió nerviosa del caçador que ha albirat, finalment, la presa. I la grandària de la presa. I l'exaltació, que m'acompanya, de tots els pobles i senyors dels comtats; i el pensament enervador que, gràcies a aquesta espasa meva, hauré doblat el patrimoni dels meus avantpassats; i com els reis d'Aragó tindran –amb els països d'Oc– tant de

terres més ençà com més enllà del Pirineu. Però ara, amb tu, veig clarament –més clarament que mai– com la glòria es posa el meu abast, sense fugir. La lluita de tants de mesos s'acabarà amb una caça, una cavalcada. Després de parlar amb tu, tot em sembla ja fàcil i faedor. Sense ajuda de ningú més, tinc al meu abast la victòria». (...)

Rei: «La prudència es de covards. I tampoc haig de rendir comptes a ningú dels meus actes».

Dona: «Ja veig que no ets un covard. Demà la victòria et somriurà. A tu tot sol».

Rei: «Sí. Per a mi tot sol. I quan senti el brogit anunciador que els francesos fan escàpol, els perseguiré tot sol. I perque no em reconegui la meva gent, com al rei - que hauria de quedar al segon rengle protegit de la batalla- em posaré la cota de malla senzilla, sens cap insígnia. I em llençaré amb un grapat només de fidels que em vulguin seguir, com un cavaller al camp d'honor, cap a vèncer tot sol el de Montfort, aquesta fura fugidora, amb el seu escamot vulpeller. Així el podré desafià, cara a cara, com em toca de fer-ho; i fer-lo mossegar la pols de la terra».

Dona: «I el teu corser, massa ràpid, et separa dels teus companys? Si et quedes aïllat enmig de l'enemic».

Rei: «Millor que millor. Serà la justa, d'home a home».

Dona: «I no tens por...»

Rei: «T'abofetejaré»

Dona: «Perdona'm. Vull dir: no seria millor que descansessis aquestes ja tan migrades hores que et queden abans del combat? Ho deies abans».

Rei: «Sí. M'ho avien recomanat els timorats: el meu cunyat i els seus. Tenies raó tu. No necessito de portar-me com una femella. Combatré de dia després d'haver ben combatut de nit, i la victòria serà més valuosa ».

172. Georges DUBY, *Le dimanche de Bouvines. 27 Juillet 1214* (1973)

«Coll. Trente journées qu'on fait la France», N.R.F., París, Gallimard, 1973, p. 45.

Au temps où nous sommes, cinq affaires majeures dominant de haut les préoccupations de ces princes. Trois d'entre elles concernent la chrétienté tout entière. (...) L'affaire de Terre sainte est, de très loin, la plus présente aux esprits. (...) Contenir en Espagne la pression des Maures posait un problème connexe. Il vient d'être réglé, en une bataille: Las Navas de Tolosa. Comme vient de l'être en une autre bataille, à Muret, la troisième affaire de chrétienté, celle de l'hérésie, de la «bougrerie» albigeoise, cette infection interne qui menaçait la foi.

173. Élie GRIFFE, *Le Languedoc cathare au temps de la Croisade (1209-1229)* (1973)

París, PUF, 1973, reed. París, Letouzey et Ané, 1980, p. 96.

Comment n'auraient-ils pas senti l'étrangeté d'une lutte qui était imposée à des Croisés par un prince tout dévoué au Saint-Siège et qui, de l'autre cotée des Pyrénées, avait été, l'année d'avant, le plus valeureux des Croisés de la Chrétienté?

174. Robert I. BURNS, «The Spiritual Life of James the Conqueror, King of Aragon-Catalonia, 1208-1276. Portrait and Self-Portrait» (1976)

The Catholic Historical Review, 62 (1976), pp. 1-35, reed. *Moors and Crusaders in Mediterranean Spain*, Londres, Variorum Reprints, 1976, I, pp. 1-35, pp. 5 y 29.

It can be said in King James's defense that he never allowed himself to become such a desperate *man of women*.

175. Michel ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare. II. 1213-1216: Muret ou la dépossession* (1977)

Toulouse, Privat, 1977 (reed. 2002), pp. 18, 54 y 55.

...depuis longtemps les mentalités collectives d'Oc, des qu'elles pensaient *royauté*, tournaient spontanément leur regard, non vers Paris, mais vers le sud des Pyrénées. (...)

Il avait vingt-sept ans à son avènement; il aimait le luxe, et les femmes –«mujeriego», disent de lui les historiens d'Espagne. (...) La conjoncture politique favorisait sa gloire. La paix et l'alliance avec Toulouse, le double mariage de ses sœurs avec le comte et son fils, ses propres noces avec la fille de Guillaume VIII de Montpellier, furent pour lui autant d'occasion de se montrer en pays occitan, où ses aventures galantes, réelles ou inventées après coup, alimentèrent en tout cas la chronique mondaine. Son couronnement par le pape en personne, à Rome, ne pouvait qu'accroître son prestige. Que sera-ce quand il prendra à cœur la défense des peuples opprimés par la Croisade, quand il interviendra dès 1210 en faveur de ses vassaux occitans, quand il aura triomphé des Maures en 1212 à Las Navas de Tolosa? Nous avons déjà cité, en racontant son avènement, Peire Vidal et Aymeric de Péguilhan; ajoutons-y le troubadour gascon Guiraut de Calanson, pour qui les vertus du roi sont si nombreuses «qu'il vaut mieux compter les étoiles de la nuit». Et pour Raymond de Miraval, «Nostre reis aragones val mai de totz los pros», «Notre roi d'Aragon vaut plus que tous les preux...», Remarquons bien ce «nostre», tant il paraît chargé de tout le destin du Languedoc à ce tournant de son histoire. (...)

Un poème de la même époque, et de même intention, mais anonyme celui-là, associera cette fois le roi au maître-mot des idéaux occitans, *Paratge*, la valeur suprême qui contient toutes les autres, véritable critère de civilisation dont les contemporains comprennent que l'invasion et l'occupation étrangère signifient l'abaissement. Or, de cet ordre éthique bafoué par la Croisade, le roi apparaît comme le seul restaurateur possible –avant que sa mort à Muret n'en marque l'effondrement. Il importe assez peu que dans la pratique Pierre II ait été assez loin d'assumer personnellement les valeurs de *Paratge* et de la *fin'amor*; ce qui compte ici, c'est que, pour toute une société, il les symbolisait.

176. Arthur GUIRDHAM⁵⁸, *The Great Heresy* (1977)

Saffron Walden, 1977, reed. 1993, p. 66.

The defeat at Muret was crucial. The fall of Montségur has aroused the public imagination more but from the political view Muret was of infinitely greater significance. (...) A united front between the dominions of Aragon and Toulouse could have provided an impenetrable barrier to the Northern hordes.

177. José Enrique RUIZ-DOMÉNEC, «Guerra y agresión en la Europa feudal: El ejemplo catalán» (1980)

Cuaderni Qatanesi di Studi Classici e Medievali, 2 (1980), pp. 265-324, esp. pp. 320-324.

[*Con el rey Pedro el Católico desaparece*] una concepción sagrada de la monarquía, de su metafísica y de su moral. (...)

Muerto el rey Pedro, su presencia mágica desaparece. Los feudales alaban ahora al rey de los Cielos, único eterno, luz.

⁵⁸ Autor esoterista.

178. Josep Maria SALRACH, *Història dels Països Catalans. 1. Dels orígens a 1714* (1981)

Barcelona, Edhasa, 1981, pp. 284 y 285.

La decisió d'Innocent III d'enviar els croats contra les terres occitanes plantejava un angoixós problema a la cort catalano-aragonesa, que tenia nombrosos interessos a la Gal·lia meridional; el comte-rei no podia acceptar que el béns i honors dels seus fidels fossin depredats pels croats i encara menys que Occitània passés sota el domini del rei de França. (...)

En acudir a Tolosa, Pere el Catòlic va fer que Ramon VI, els comtes de Foix, Bearn i de Comenge i el ciutadans tolosans li jurassen obediència i fidelitat (27 de gener de 1213), amb la qual cosa esdevenia senyor feudal de quasi tot Occitània. Glòria efímera, car poc després, el 12 de setembre de 1213, trobà la mort combatent els croats a les portes de Muret, on les seves tropes i dels senyors llenguadocians sofriren una espantosa desfeta. Tot el sud de França quedà sotmès aleshores al dictat de Simó de Montfort, i les pretensions hegemòniques del Casal de Barcelona sobre Occitània restaren definitivament arruïnades.

Amb la desfeta de 1213 finia una etapa de la història de Catalunya, caracteritzada per l'esforç en la definició de la pròpia identitat i la recerca d'uns camins –Occitània, la Península, el Mediterrani– que els catalans no trobarien definitivament fins a l'etapa següent, la de la plenitud. (...)

Pel que fa a Catalunya, després de la desfeta de Muret va caldre oblidar el somni occità que tant de temps havien acariciat els comtes catalans, des dels dies ja llunyans de Ramon Berenguer I, i dirigir l'ésguard vers la Península i la Mediterrània, on la capacitat emprendora dels catalans sabia crear-se un brillant esdevenidor.

179. Paul LABAL, «L'Église de Rome face au catharisme» (1982)

DUVERNOY, J., LABAL, P., LAFONT, R., MARTEL, P. y ROQUEBERT, M., *Les cathares en Occitanie*, París, Fayard, 1982, pp. 11-197, esp. pp. 146, 147y 148.

La lutte prend un autre caractère. Les masques sont tombés. Les légats veulent conquérir tout le pays... (...)

Une solidarité se noue. Il [el conde de Tolosa] lui faut un allié puissant et dont l'orthodoxie ne puisse être mise en cause. Cet allié, c'est le roi d'Aragon.

Justement en 1212, Pierre II fait, avec éclat, parler de lui, à Rome. Cette année-là en effet, l'offensive des musulmans d'Espagne s'était de nouveau déployée, terriblement inquiétante pour la Chrétienté tout entière. Pendant quelques semaines, le monde chrétien a retenu son souffle. (...) Finalement, la coalition des croisés et des rois espagnols eut raison des Sarrasins à l'écrasante victoire de Las Navas de Tolosa (juillet 1212). Or, Pierre II s'est distingué dans la bataille; on peut même dire qu'il en est le grand vainqueur. De l'autre côté des Pyrénées, Pierre II apparaît alors comme l'homme de la situation: il est l'ami et le vassal du pape; la Providence divine l'a couronné de gloire; mais il est aussi un homme du pays. (...)

Alors Pierre II intervient de façon ouverte. (...) En l'espace de quelque mois, l'autorité suprême du roi d'Aragon est reconnue sur l'Occitanie. Ce qui semble bien avoir été le vieux rêve des comtes de Barcelone.

Mais cette unité se dénoua en un instant, le 12 septembre 1213, dans la plaine de Muret. (...)

...Pierre II ne l'entendit pas ainsi. Il voulut attaquer à cheval. Et à ce jeu, contre les cavaliers bien entraînés du nord de la France, et en dépit de la supériorité numérique de ses troupes, il n'était pas le plus fort. Il est tué dès l'entrée du combat.

180. Ferran VALLS I TABERNER y Ferran SOLDEVILA, *Historia de Cataluña* (1982)

Madrid, Alianza, 1982, pp. 167, 168, 169 y 170.

Capítulo XXVIII. EL REINADO DE PEDRO «EL CATÓLICO» Y LA PREPONDERANCIA DE LA CASA DE BARCELONA EN EL MEDIODÍA DE FRANCIA. (...)

En la política peninsular rectificó al principio, quizá por la influencia de su madre, que era castellana, la última orientación de su padre Alfonso *el Casto*, aliándose nuevamente con Castilla y luchando contra León (1196 y 1206) y Navarra (1199). (...) ...en la batalla de Las Navas de Tolosa (1212), Pedro I, que asistió a ella con un buen número de catalanes y aragoneses, contribuyó muy eficazmente a la victoria.

La política ultrapirenaica. En el reinado de Pedro I se completó la aproximación de los barones del sur de Francia a los príncipes de la casa de Barcelona... (...) Así, con una política sutil unas veces, violenta otras, Pedro I iba poniendo todo el Mediodía de Francia bajo su dominio, uniendo oportunamente las tierras occitanas frente al peligro que contra ellas amenazaba formarse por el lado de Roma y por el de la Francia del Norte. (...)

...fue solemnemente coronado el rey, que se declaró vasallo de la Santa Sede y se comprometió a pagarle un tributo anual. Esto y la general liberalidad del rey, dado a la fastuosidad y a la galantería, ocasionaron la imposición de un tributo en Cataluña y Aragón, llamado monedaje, que dio lugar a protestas. (...)

La situación de Pedro I ante la cruzada era delicadísima. Comprendía que, aparte de la finalidad religiosa, los caudillos católicos buscaban la sumisión del Mediodía a su poder. Simón de Montfort, hombre de una fe infrangible y de un talento político y militar excepcional, soñaba con instaurar allí su dinastía. A causa de ello el rey, no pudiendo ponerse de modo ostensible al lado de los herejes, trabajó diplomáticamente cerca del Papa y trató de atraerse a Simón de Montfort... (...)

Esta derrota marca el final de la preponderancia catalana en el Mediodía de Francia, y escinde trágicamente las tierras que, por hermandad de idioma y de cultura, parecían destinadas a formar una sola nación.

181. Roger CAMBOULIVES, «Autour de la bataille de Muret. Sépulture de Pierre II, en Espagne. Sort de son fils Jacques I^{er}, prisonnier de Simon de Montfort. Action de ce dernier sur le Midi de la France» (1983)

Revue de Comminges, 96-1 (1983), pp. 39-43, esp. p. 43.

Jacques I^{er} laissait ainsi au roi capétien les mains entièrement libres pour étendre son royaume jusqu'aux Pyrénées, allant à l'encontre des aspirations profondes de tous ses devanciers. Abandonnée à jamais cette idée, vieille de huit siècles, de constituer une nation véritable, des deux pays sub-pyrénéens, du nord et du sud, même ethnie d'origine, identiques, alors, de langue, de culture, et d'idéaux. Pierre II, s'il avait été vainqueur à Muret, l'aurait probablement réalisée.

182. Federico BLANCO OBREGÓN y E. BECERRA DE BECERRA, «Batallas Medievales Españolas». *Estampas Militares. Primera Carpeta de Láminas. Serilitografías* (1984)

Madrid, Ed. Ejército-Servicio de Publicaciones del EME, 1984.

Las Navas de Tolosa, 1212

Desde la derrota en Alarcos en 1195, Alfonso VIII preparaba el desquite. Sabía que otra gran victoria de los almohades sería fatal para España y Europa.

Pidió ayuda; el arzobispo de Toledo Rodrigo Ximénez de Rada fue a Roma; embajadores especiales recorrieron Europa. Se empezaron a recibir adhesiones.

Pero Muhammad abu Yacub al-Nasir se adelantó; pasó el estrecho con un imponente ejército y en el verano de 1211 se apoderó de Salvatierra después de aplastar a los castellanos. Inexplicablemente se puso a invernar, sin avanzar hacia el norte.

La amenaza estaba ya allí y Alfonso redobló sus esfuerzos, al fin el Papa Inocencio III predicó la Cruzada el día 22 de mayo de 1212 en la plaza de San Juan de Letrán de Roma.

Toledo fue el punto de concentración. En número incontable llegaron los caballeros europeos. Con su gran ejército, olvidado de momento del problema albigense, llegó Pedro II, el leal amigo aragonés. Hubo grupos de caballeros lusos y algunos leoneses, que desafiaron la prohibición de su rey.

Cuando el verano se asomaba al horizonte, el 21 de junio, el gran ejército se movió hacia el sur a través de calurosas, reseca y polvorientas llanadas de La Mancha. Malagón fue asaltado el 23 por los extranjeros, que acuchillaron a los vencidos. El 1 de julio capituló Calatrava; Alfonso y Pedro prohibieron el saqueo y protegieron las vidas de los vencidos. Contrariados, los extranjeros abandonaron la empresa y se volvieron a su frío Norte. Unos pocos quedaron con Teobaldo de Blazón y el arzobispo Arnaldo de Narbona. Pero –Dios ayudaba– se incorporó entonces el gigantesco Sancho VII de Navarra con su pequeña pero escogida hueste. Él conocía bien a los almohades, sus formas de combate, sus debilidades.

El 13 estaban al pie del Muradal. Las alturas hervían de jaiques y albornoces; se pensó en marchar hacia el oeste; en retroceder. Pero llegó Martín Halaja –un ángel, un pastor...– y llevó a las huestes por donde nadie veía, hasta la retaguardia por encima de la morisma. Al-Nasir corrió a variar su despliegue, pero los cristianos no atacaron; tampoco el día siguiente: era ya 15, domingo.

Aún no había amanecido el lunes 16 de julio de 1212 cuando los haces cristianos se lanzaron contra las líneas de la Media Luna; rechazado Diego de Haro, con todas sus reservas se adelantaron hasta el enemigo Alfonso VIII y el arzobispo de Toledo; a la par, las alas dirigidas por Pedro II y Sancho VII confluyeron como fuertes tenazas y éste asaltó al reducto de negros encadenados que rodeaban al Emir al-munimin. Los agarenos huyeron aterrados; el emperador africano se salvó por milagro; pasó al África y ya jamás volvió.

Los cristianos, antes de emprender la persecución, dieron gracias a Dios entonando de rodillas el *Te Deum laudamus*. Esta batalla la llamaron los cronistas musulmanes de Al-Uqab, algunos sólo *la batalla*, otros le dicen de Úbeda. El mundo cristiano le dijo *el Triunfo de la Santa Cruz*.

183. «Las Navas de Tolosa», *Lecturas de España 6. Segunda Etapa de EGB (1984)*

Madrid, Santillana, 1984, pp. 120-121.

Las Navas de Tolosa es una llanura situada en el término de La Carolina (Jaén). En este lugar se riñó la más grande batalla de la Reconquista en el año 1212. Esta fecha marca el fin de la amenaza que hasta entonces representaron las invasiones africanas, la definitiva superioridad de los ejércitos cristianos sobre los islámicos y el acceso de los reinos del Norte al valle del Guadalquivir.

El arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada, revestido con todos sus ornamentos sobre la coraza y en lo alto de un estrado, desde donde domina el bosque de picas y armaduras, lee en voz alta el contenido de un pergamino que sostiene en su mano: es la declaración de Cruzada dada por el papa Inocen-

cio III a los ejércitos que dentro de pocos momentos van a partir para enfrentarse con los infieles. A su lado está el rey de Castilla, Alfonso VIII, y junto a éste Pedro II de Aragón. Un caballero sostiene el pendón de Navarra en representación de su rey ausente. Acabada la lectura el arzobispo levanta solemnemente su mano enguantada.

– En el nombre del Padre, del Hijo...

Reyes y soldados hincan la rodilla en tierra durante unos instantes, pero inmediatamente el campo entero es un hervidero de hombres, de banderas, de picas y lanzas.

El ejército cristiano se pone en marcha.

De pronto se organiza un gran movimiento en el campo. Los jefes ya están alineados con sus gentes. Los soldados disponen sus armas y ponen a punto su valor con gritos repetidos rítmicamente.

Los monjes, con sus mulas, van a ocupar sus sitios en la columna que ya comienza a avanzar. Así se inicia en esta mañana del 20 de junio de 1212 una de las acciones guerreras más decisivas en la historia de la Reconquista.

El 24 de junio se tomó Malagón y el 30 la importante villa de Calatrava. Poco después Alarcón [*Alarcos*] cayó también en poder de los cristianos. Allí se incorporó Sancho VII de Navarra. Una vez reunidos los tres reyes inician el descenso hacia Jaén en busca del ejército del emir.

Los almohades habían salido de Sevilla el día 22 de junio y su ejército se encontraba acampado ahora en las Navas de Tolosa, cerca de Úbeda. Pensaban que allí podrían desplegar más fácilmente sus tropas: 250.000 hombres, al frente de los cuales iba Muhammad ibn Yacub al-Nasir, a quien los cristianos llamaban Miramamolín.

Pero cuando el ejército cristiano llega a Sierra Morena, los musulmanes han ocupado todos los pasos de montaña y desde allí hostigan a los hispanos impidiendo su avance.

El paso de Sierra Morena.

Empezaba a cundir el desaliento entre las tropas dirigidas por Alfonso VIII cuando de repente, sin saber bien de dónde, surgió un hombre, un pastor a juzgar por su atuendo. Dice llamarse Martín Alhaja y pide hablar con los reyes. Una vez ante ellos dice:

– Conozco un camino oculto por donde podrán pasar vuestros soldados sin que los moros los vean ni los molesten.

Los monarcas dudan un momento. ¿Se tratará de una emboscada? Pero no tienen opción. Además, hay algo en el pastor que inspira confianza.

El desconocido los conduce por senderos escondidos y de este modo consiguen flanquear Sierra Morena por el que se conocerá después como paso de Muradal. A lo lejos, en el llano, se divisa ya el campo enemigo. Los reyes buscan al pastor para darle las gracias y recompensarle el servicio, pero nadie da con él: ha desaparecido.

Alguien dice:

– No lo busquéis porque no era un ser mortal, sino el mismísimo apóstol Santiago bajado del cielo para ayudarnos.

La idea del milagro enardece a los hombres. Ya no hay nada que les arredre cuando el 16 de julio de 1212 el rey de Castilla da la orden de ataque.

Los musulmanes cargan a su vez con tal violencia que frenan la embestida cristiana y rompen las filas de vanguardia.

Alfonso VIII, que ve que sus huestes empiezan a flaquear, no lo piensa dos veces y se lanza él solo a todo galope contra sus atacantes. Los soldados cristianos reaccionan y vuelan en auxilio del rey de Castilla. Los que se dispersaban ya frenan su carrera y vuelven a la lucha. Los lanceros cristianos cargan contra las picas

musulmanas. Los caballos se adentran en las filas enemigas y se produce una horrible matanza. Las tropas de los reyes y las del señor de Vizcaya rivalizan en valor. En el centro del campo se alza la tienda del emir. Miramamolín contemplaba la batalla sentado sobre un escudo, envuelto en una albornoz negro y con el turbante verde ciñéndole las sienes. En una mano sostiene la cimitarra guarnecida de pedrería y en la otra el Corán, cuyos versículos recita en voz alta. A su alrededor, formando apretado círculo y unidos por cadenas, los 10.000 moros de la guardia del emir formaban un parapeto inexpugnable.

Pero ya no hay nada que pare a los cristianos. Sancho VII de Navarra cae con sus jinetes sobre el cerco que protege al emir y con su espada rompe las cadenas. Miramamolín, al ver ceder la barrera protectora, comprende que no tiene un momento que perder. Salta sobre su caballo y huye en dirección a Baza [*Baeza*]. Cuando los musulmanes vieron huir a su caudillo, se produjo la desbandada. Escapan los negros de la guardia; todo el ejército almohade lucha ya en franca retirada y se dispersa por los campos andaluces. En el campo, abandonado a merced del vencedor, quedó el pendón de estrellas de oro de emir. En este mismo campo de batalla, el arzobispo Ximénez de Rada entonó el *Te Deum* en acción de gracias por la victoria de las Navas de Tolosa.

184. Thomas N. BISSON, *Fiscal Accounts of Catalonia under the early count Kings (1151-1213)* (1984)

2 vols., Los Angeles, 1984, I, pp. 122, 123, 124, 125 y 150.

Pere I was more devoted to his extra-Catalan domains than his predecessors had been, a preference that shows up plainly in the relatively improved survival of Aragonese administrative documents. (...)

His bold military thrusts in support of his uncle Alfonso VIII not only helped to limit the Almohade danger but also encouraged the more aggressive barons in his own lands. Their support in his early years may have contributed to the audacity of Pere's policy on other fronts: his tradition-shattering alliance with Toulouse (1202-1204), his marriage with Maria of Montpellier (1204), his gaudy submission to Pope Innocent III late in 1204, and his project to conquer Majorca (1204-1205). During these few years the young king's character was revealed. He had talents and tastes of his father without his prudence. Even more energetic than Alfons, Pere was to lead military expeditions against Valencia, the Almohads of Andalusia, and French knights in Occitania from 1210 to 1213; he would achieve a dazzling victory in the second of these campaigns (Las Navas de Tolosa, 1212)- and suffer a fatal defeat in the third (Muret, September 1213). It was hardly paradoxical that the crusader of 1212 should have fallen to crusaders in 1213. The vision behind these enterprises was quite as much political as religious. Pere I was a conventionally faithful son of the church; but his alliance with the pope worked poorly, even worse than that with the house of Toulouse, because he came to view the Occitan crusade as hopelessly sullied. Ever the opportunist yet not lacking shrewdness, he set aside the initiatives against Majorca and Valencia in favor of enterprises at once more politically rewarding and more urgent. Whatever his ultimate objectives, Pere I stood on the brink of rivaling the prestige of Philip Augustus before the disaster of Muret. But the cost -political and personal as well as financial- had been staggering. (...)

The first ruler of his dynasty who had not known the influence of a wholly Catalan parent, Pere I was the first to neglect Catalonia (...)

And he remained an absentee ruler (...)

It's important to remember that Pere was a famous and successful king when he committed the folly that cost him his life and his dream. He was the kind of a king in whom many men, and by no means only reckless ones, had thought it profitable to invest. He had almost every advantage but prudence at Muret, and if he had won, he could at the very least have paid his debts with interest.

185. André LAGARDE, «À propos de Muret», *Plaquette de présentation Muret 1213* (1986)

Reprod. SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, p. 415; pub. 2005, p. 445⁵⁹.

E tont en remembrant la mòrt de Pèire II, tombat sul prat batalhièr ont èra vengut defendre nòstras libertats e l'ideal de Paratge, nos serà una novèla escasença per far regrelhar, entreteine e expandir los ligams privilegiats qu'unisson los dos pòbles vesins e fraires, catalans e occitans, dins la perspectiva de l'Europa que nais.

186. «Occitans et Catalans à Muret les 12, 13, 14 septembre» (12 de septiembre de 1986)

La Dépêche du Midi, 12 de septiembre de 1986.

Le mouvement occitan Païs Nostre communique: (...)

À l'initiative de la municipalité (c'est à souligner) un rassemblement populaire et de nombreuses animations auront lieu pour la première fois, autour du souvenir de la bataille de Muret, qui opposa en 1213, Occitans et Catalans, contre les normalisateurs venus du Nord. (...)

Le comte Catalan fut tué à cette bataille, qui revêt une importance historique pour tout le destin occitan. (...)

Comme le dit le président de l'association et adjoint au maire de Muret, M. Bernard Marqués, *la bataille de Muret, au delà de la défaite, c'est le symbole de ce qu'était, le monde occitan, avec ses tolérances, son ouverture d'esprit, son art de vivre, qui sont toujours actuels. C'est cela, cette civilisation que nous défendons.*

Païs-Nostre invite les gens du pays tous ceux qui veulent mieux connaître l'histoire d'ici à aller à Muret. Voici le programma de manifestations.

Vendredi 12 septembre. À 18 heures, inauguration du campement de la bataille, et bal occitan animé par Trioc.

Samedi 13 septembre: 7 heures Marché traditionnel, en costume d'époque;

- 12 heures, hommage au Roi Catalan en Pere au monument commémoratif, avec les chorales de Muret, Noé, Montequieu et Barcelone.

- 15 heures, tournoi médiéval par les cavaliers de Joan-Ives Bonnet.

- 17 heures, carrousel de la garde de Barcelone.

- 18 h 30, Messe en occitan.

- 21 h. 30, spectacle par *Le Grenier de Toulouse*.

Dimanche 14 septembre: À Cazères, près de Muret, des représentants de l'abbaye de Montserrat remettront une représentation de la Morenata [*sic*], avant un défilé en ville.

Plusieurs centaines de Catalans doivent participer à ce rassemblement, autour de *Muret 1213*, grâce au *cercle d'agermanament Occitan-Catalan*.

⁵⁹ Una amplia descripció de estas celebraciones en SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, pp. 411-441; pub. 2005, pp. 438-476. Véase «Memoria Histórica», n.º 185, 188 y 189.

187. Michel ROQUEBERT, *Discours prononcé à l'occasion de l'inauguration du nouvel emplacement de la stèle commémorative de la bataille de Muret le 13 septembre 1986*⁶⁰.

Monsieur le Président,
Monsieur le Maire,
Mesdames et Messieurs.

Il y a 773 ans, de la Garonne à l'Ebre, tout un peuple pleurait.

Il pleurait sa défaite dans une guerre hypocrite qui, déclenchée sous le prétexte officiel d'abattre l'hérésie cathare, avait vite pris le visage d'une pure et simple guerre de conquête au profit de barons ambitieux venus du Nord.

Il pleurait la mort d'un roi de 36 ans, héros de la *Reconquista* d'Espagne, venu au secours de ses vassaux, de ses parents, de ses amis, dépossédés ou menacés de l'être par la Croisade de Simon de Montfort, et tous excommuniés parce qu'ils toléraient les cathares sur leurs terres.

Il était pourtant catholique, Pierre, roi d'Aragon, comte de Barcelone et seigneur de Montpellier, suzerain du Béarn, du Comminges et du comté de Foix, de la vicomté de Carcassonne et de Béziers, du Roussillon, de la Cerdagne et du Gévaudan.

Depuis des générations, les troubadours occitans, lorsqu'ils dressaient le portrait du roi idéal, tournaient volontiers leurs regards outre-Pyrénées, vers la Couronne aux deux capitales –Saragosse et Barcelone– plutôt que vers Paris et la lointaine dynastie capétienne, qui parlait une langue étrangère.

«Notre roi d'Aragon vaut plus que tous les preux», chantait Raymond de Miraval. «Ses vertus sont si nombreuses qu'il vaut mieux compter les étoiles de la nuit», écrivait Guiraud de Calanson. «Seigneur plein d'honneur et de vaillance, franc, libéral et instruit, affable, hardi et courtois...», ainsi l'évoquait Peire Vidal. «Il resplendit au-dessus de tous les autres rois», proclamait Aymeric de Peguihan.

Aussi, quand les Occitans, meurtris par quatre ans de guerre, par la sanglante chevauchée qui ne laissait derrière elle que massacres, pillages et bûchers, en vinrent à faire appel à plus puissant qu'eux pour défendre leur droit, ils s'adressèrent spontanément à Pierre d'Aragon-Catalogne.

Le dimanche 27 janvier 1213, à Toulouse, ce dernier prit solennellement sous sa protection les principautés nord pyrénéennes, et se fit prêter serment de fidélité par ceux-là mêmes qui l'avaient appelé à leur secours: le comte de Toulouse Raymond VI et son fils Raymond le Jeune, les vingt-quatre consuls de Toulouse, les comtes de Comminges et de Foix, le vicomte de Béarn. Devenu leur suzerain à tous, il se retrouvait, par les actes bilatéraux qui venaient d'être souscrits, souverain d'un vaste État féodal qui s'étendait sans discontinuité de l'Ebre et de l'Adour aux Alpes, et que les historiens ont parfois appelé *l'Emperi pirinenc*, l'Empire pyrénéen.

Il ne restait plus à la coalition dont Pierre prenait la tête qu'à vaincre Simon de Montfort et bouter les croisés hors du Pays d'Oc.

L'affrontement eut lieu ici, vous le savez, ici même, le 12 septembre 1213.

Les alliés avaient trois atouts de première grandeur dans leur jeu :

– Une immense supériorité numérique; ils étaient cinq fois, dix fois peut-être, plus nombreux que leurs adversaires.

– Ils avaient choisi le terrain: la plaine de Muret, à proximité de Toulouse, qui pourrait ainsi rapidement envoyer en renforts sa milice communale.

⁶⁰ Agradezco la gran amabilidad de M. Roquebert al facilitarme este interesante texto y autorizarme su publicación.

– Enfin, Simon de Montfort était tombé dans le piège que lui avait tendu le roi : en campant sous les murs de Muret, Pierre II d'Aragon savait bien que Montfort volerait immédiatement au secours de la garnison qu'il y avait laissée, et, de fait, sitôt informé, il se précipita de Fanjeaux à Muret avec le gros de l'armée de la Croisade.

Et pourtant, les alliés furent vaincus...

Il y avait eu un malencontreux désaccord entre le comte de Toulouse et l'entourage du roi, sur la tactique à suivre pour engager le combat. Ce désaccord avait entraîné une mauvaise disposition des troupes, une mauvaise répartition des commandements; il avait contraint le roi à s'exposer personnellement plus qu'il n'était raisonnable de le faire.

Non seulement il fut tué dans la mêlée, mais Simon de Montfort, dont le génie militaire, fait de prudence et d'audace à la fois, est incontestable, opéra un mouvement tournant avec le troisième corps de sa cavalerie, et tomba sur la réserve des alliés avant même qu'elle n'intervînt dans le combat.

Déjà, la mort du roi avait semé la panique, la panique entraîna la déroute, et la déroute devint une horrible boucherie. D'après les chroniqueurs du temps, il y eut de sept à vingt mille morts – selon les sources. La chevalerie du roi fut particulièrement éprouvée. Quel monument verra un jour, gravés, les noms de Michel de Roda, de Gomez de Luna, de Michel de Luesia –ce Michel dont son ami le troubadour toulousain Peire Vidal dit qu'il valait plus que l'Archange? –et les noms de tant d'autres.

Le carnage qui suivit le combat de cavalerie décima à tel point la milice urbaine de Toulouse que, dans les semaines qui suivirent, notaires et tribunaux ordinaires ne suffisant pas, il fallut créer dans la ville une cour de justice spéciale pour régler les innombrables problèmes d'héritage et de succession...

Les conséquences de la journée de Muret, vous les connaissez.

Le grand État féodal aragono-catalano-occitan né des serments de janvier vola en éclats. Il ne se reconstitua jamais.

En second lieu, la victoire de Simon de Montfort lui permit de se faire proclamer par le saint-Siège comte de Toulouse, et de se faire reconnaître comme tel par le roi de France Philippe Auguste.

Certes, les vaincus occitans de 1213 libéreront leur pays, au terme d'une guerre qui durera huit ans. Mais la couronne de France interviendra directement elle-même, et en 1229 le Traité de Paris, sanctionnant la Croisade royale, annexera au domaine capétien les deux tiers de ce qu'on appellera plus tard le Languedoc, et préparera l'annexion du reste.

Réunis ici, sur ce champ de bataille, 773 ans après que le poète de la *Canso de la Crosada* eut lancé le cri douloureux des vaincus: «Grands furent le désastre, et le deuil, et la perte...», ce n'est pas la défaite de Muret, bien sûr, qu'Aragonais, Catalans et occitans sont venus commémorer ensemble.

Nous sommes venus célébrer le souvenir d'un grand moment de l'Histoire qui était en lui-même, malgré la défaite, par-delà la défaite, porteur d'un message qui ne peut pas nous laisser indifférents. Des deux côtés des Pyrénées, des princes et des peuples se sont tendu la main, se sont unis, se sont battus, sont morts ensemble, pour la défense de ce qu'ils estimaient être leur bien commun : cette culture «romane», qui n'était pas seulement brillante et raffinée, qui n'avait pas seulement engrangé, grâce à ses troubadours, la plus riche moisson poétique de tous les temps, mais qui était aussi le ferment, le creuset, de tant de mutations d'ordre économique, juridique, social, politique, que l'espace occitano-catalan de cette époque annonçait déjà, à bien des égards, ce que sera plus tard la Renaissance.

Et puis, sur cette terre où se dessinaient un homme moderne et un monde nouveau, avait éclos une fleur étrange et merveilleuse. On avait inventé l'art de vivre ensemble, même lorsqu'on ne pensait pas la même chose. Catholiques, juifs et

cathares vivaient en bonne intelligence, et les manuels de chirurgie arabe arrivaient jusqu'à Montpellier...

Et c'est Pierre *le Catholique*, qui est mort ici, sous le glaive de l'intolérance, dans ce combat où tombèrent à ses côtés tant de croyants cathares, chevaliers de haute noblesse du Pays d'Oc ou humbles bourgeois de Toulouse.

Puisse la plaine de Muret, qui s'imprégna voici sept siècles de tant de larmes et de sang, ne pas garder enfoui dans son humus, comme un secret honteux, le message à la fois exaltant et cruel de septembre 1213.

Car nous tous, Languedociens et Gascons, et vous, nos amis de Catalogne et d'Aragon, nous sommes tous, en fin de compte, les petits-fils de ceux qui sont morts ici, par un jour «plein de bruit et de fureur», pour ce qu'il faut bien appeler la liberté.

Alors, sans songer à refaire l'Histoire, recueillons, simplement, dans la joie, dans l'émotion aussi, ce qui demeure, d'un versant des Pyrénées à l'autre, depuis 1213, un grand message d'amitié et de fraternité.

188. «Muret sept siècles en arrière» (14 de septembre de 1986)

La Dépêche du Midi, 14 de septembre de 1986, p. 4, reproduit. SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, p. 412; pub. 2005, p. 441.

Sept cent soixante-treize ans après, on avait décidé de se mettre, pendant une journée entière, à l'heure médiévale. À l'occasion d'un anniversaire triste. Ce jour-là, les armées réunies de Raymond VI, comte de Toulouse, et de Pierre II d'Aragon, n'avaient pu contrôler le déferlement brutal, dans la plaine de Muret, des croisés de Simon de Montfort. À l'issue de la bataille, plus rien n'allait être comme avant sur cette terre où la civilisation et l'art de vivre annonçaient déjà la Renaissance, tandis que les Français colonisateurs auraient eu beaucoup de leçons à recevoir.

189. «Commemoració de la batalla de Muret» (12 de octubre de 1986)

Avui, 12 de octubre de 1986, reproduit. SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, p. 412; pub. 2005, p. 442.

Els discursos pronunciats enguany a Muret van posar en relleu aquesta reivindicació occitanista i inclogueren nombroses referències favorables a Catalunya. L'alcalde de Muret digué avant del moriblit dedicat al rei Pere que tenien la voluntat de *restar ara i sempre occitans* que l'esperit d'agermanament sota el qual volia s'inscriure's la commemoració era àmpliament compartit per la població.

190. Myriam BOUTOULLE, «Histoire/évocation, la bataille de Muret aura lieu» (1988)

Le Journal de Toulouse, 25 de agosto de 1988, reproduit. SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire*, p. 417; pub. 2005, p. 448.

La bataille de Muret, au-delà de la défaite, c'est le symbole de ce qu'était le monde occitan, avec ses tolérances, son ouverture d'esprit, notre art de vivre qui sont toujours actuels. Ce serait aussi l'occasion d'ôter son mystère à une bataille que les gens ne connaissent pas vraiment.

191. Luis GONZÁLEZ ANTÓN, «La consolidación de la Corona de Aragón. I. De Alfonso II a Jaime I» (1988)

Ed. L. GONZÁLEZ ANTÓN, R. FERRER y P. CATEURA, *La consolidación de la Corona de Aragón*, IV, Barcelona-Zaragoza, Aragón, 1988, pp. 12-99, esp. p. 43.

Personaje extraño sobre el que se han vertido toda suerte de adjetivos y críticas: presuntuoso y disipado, imprudente, manirroto e irresponsable; pero también, caballeresco y temerario, más que valeroso; no carente de generosidad y con alguna habilidad y nobleza política en muchas oportunidades.

192. Pierre BONNASSIE, «Le comté de Toulouse et le comté de Barcelone du début du IX^e siècle au début du XIII^e siècle (801-1213)» (1989)

«*Occitania i els Països Catalans*», 8^e Colloque International de Langue et Littérature Catalane (Univ. Toulouse-Le Mirail, 12-17 septembre 1988), Public. de l'Abadia de Montserrat, 1989, pp. 27-45, esp. pp. 44-45.

Fort de son droit, fort de ses ressources fiscales, fort aussi (il faudrait encore s'étendre sur ce point) de son armée et de sa flotte, trouvant enfin une vigueur supplémentaire dans son union avec l'Aragon, l'État catalan est en mesure, à la fin du règne d'Alfonso I^{er} ou au début de celui de Pierre I^{er}, d'exercer une véritable hégémonie sur l'espace occitan. (...) l'essentiel est de constater que vers 1200 le rapport de forces est très nettement en leur faveur.

193. OC. SÉRIE TELEVISÉE EN 9 ÉPISODES (DOSSIER DE PRESENTATION ET PREMIER ÉPISODE) (1990)

Strawberry Films, 1990, proyecto no realizado conservado en el CEC.

RAYMOND VI fait appel à PIERRE II. Dans les rues, PIERRE II D'ARAGON est attendu comme le sauveur (...) Fin Janvier, PIERRE II D'ARAGON arrive à TOULOUSE. Il se fait prêter serment par les Toulousains qui se mettent sous sa protection (...) annonçant la pré-unité Occitane. (...) Le matin de la bataille, PIERRE II compte plus de 30 000 HOMMES dans ses rangs. Les croisés ne sont que 1500. La journée commence très mal pour MONTFORT. En allant à la messe, il perd ses pantalons de cote de mailles, puis tombe de cheval sous les rires de l'armée Catalane...

Pourtant, en quelques heures l'affaire est réglée. Le roi PIERRE II est tué, il avait 36 ans et la coalition Occitanie Aragon est mise en déroute.

194. Luis GONZÁLEZ ANTÓN y José María LACARRA, «La minoría de Jaime I» (1990)

Historia de España Menéndez Pidal, XIII-2. «La expansión peninsular y mediterránea (c. 1212-c. 1350). El reino de Navarra. La Corona de Aragón. Portugal», Madrid, Espasa Calpe, 1990, pp. 97-107, esp. p. 97.

Toda la minoría de don Jaime se vio afectada muy directamente por la confusa actuación política de don Pedro, personalidad un tanto inmadura e irreflexiva, poco dada a medir las consecuencias de sus actos, muchos de los cuales resultan hoy de difícil interpretación para el historiador.

Una nota peculiar de la herencia que lega a su hijo es la de la independencia y la agresividad de los grupos aristocráticos, debidas al absentismo del monarca, al bloqueo de la Reconquista, tradicional modo de enriquecimiento de los cuadros señoriales, y a la impopular infeudación de sus reinos cuando, fuese por vanidad o por cálculo, Pedro II se había hecho coronar en Roma por Inocencio III.

195. Antoni PLADEVALL, *Guillem de Mont-rodon. Mestre del Temple i tutor de Jaume I* (1993)

Lleida, Pagès Editors, 1993, pp. 36, 37, 38 y 40.

El rei Pere, el segon dels comtes-reis de Catalunya-Aragó, era home de gran vitalitat, impulsiu i amic de plaers i disbauxes. És innegable el seu valor i la seva

habilitat política, que el portaria a casar-se amb l'hereva de l'important domini de Montpeller, però per ésser un home inestable, el seu matrimoni fou ja un fracàs als dos anys de contractat (...)

Aquest, el rei Pere, no es preocupà ni poc ni molt del seu fill (...) per a tractar-lo com un peça més del seu joc polític (...)

Aquesta croada, protegida pel rei de França, anava a capgirar la trajectòria de la història catalana que feia un segle que es veia abocada als petits estats ultrapi-nencs on els darrers comtes i primers reis hi tenien dominis i havien rebut el vassallatge de senyors i comtes (...) El nostre rei Pere, abans d'intervenir amb les armes en la defensa dels seus interessos, assajà el camí de la política amb el pacte tot just esmentat concertat amb el cap de la croada, Simó de Montfort (...)

Mediaren unes vacil·lacions a Roma entre suspendre o continuar la croada i unes dilacions per part de Simó de Montfort per ajornar el combat contra el rei Pere i el comte de Tolosa, però, finalment, sense esperar les tropes de reforç que venien de Catalunya el rei Pere es llençà al combat i el dia 13 de setembre de 1213 fou mort en l'assetjament de la ciutat de Muret. El rei tenia aleshores 36 anys i moria deixant el seu únic fill i hereu, en Jaume, en mans del seu enemic Simó de Montfort, que el retenia a Carcassona, no lluny del lloc on moria el seu pare.

196. Adéline RUCQUOI, *Histoire médiévale de la Péninsule Ibérique* (1993)

París, Seuil, 1993, pp. 214 y 226.

Son successeur, Pierre II (1196-1213), dont le mariage avec Marie de Montpellier renforçait les intérêts septentrionaux, renouvela l'hommage prêté au pape, qui le couronna solennellement en 1204; mais une politique désastreuse conduisit le royaume à la banqueroute, et la mort du roi à Muret signifia la perte des possessions aragonaises au nord des Pyrénées (...) La bataille de Muret de 1213, au cours de laquelle Pierre II le Catholique (1196-1213) perdit la vie en défendant ses vassaux septentrionaux, compromis avec l'hérésie albigeoise, mit un frein à l'expansion aragonaise en Provence et en Languedoc.

197. Jesús F. UTRILLA UTRILLA, «Pedro II» (1993)

Los Reyes de Aragón, Col.: Mariano de Pano y Ruata. Zaragoza, CAI, 1993, pp. 73-80, esp. p. 74, 76, 77, 78, 79 y 80.

...conocido con el sobrenombre de *el Católico* por su decisiva contribución militar en la victoriosa batalla de las Navas de Tolosa... (...)

La influencia paterna, a quien acompaña frecuentemente en sus continuos viajes y campañas militares, debió de ser notoria y marcó, en muchos aspectos, su trayectoria política... (...)

Al decir de F. Soldevila, las crónicas y los hechos nos lo presentan como un príncipe ostentoso, galante y dádivoso, capaz por lo tanto de dar forma desproporcionada a lo que espera recibir, lo que le llevará a él –y lo que es peor, al propio Reino– a la bancarrota económica, sobre todo cuando su vanidad real era halagada. (...)

De su personalidad destacan, sin duda, su profunda religiosidad –recuérdese su prodigalidad con templarios y hospitalarios–, y su valentía en combate, lo que le acarrearà su propia muerte: *o vencer o morir*, será el lema que su hijo Jaime I pondrá en boca de su antecesor. (...)

Uno de los episodios más destacado por sus biógrafos va a ser el de las relaciones con su madre, la piadosa y activa reina doña Sancha. (...)

La influencia materna (...) fue notoria en muchas de las actuaciones del monarca. (...) en determinados cambios de orientación política emprendida por Pedro II: su amistad con Castilla, las bodas de sus hermanas, las relaciones con la Santa Sede. (...)

Pedro II acumulará tantas deudas que llevará al Reino a una situación de bancarrota económica. (...)

Detenida la progresión hacia el sur, el monarca aragonés intentó, sin éxito, la expansión hacia el Mediterráneo (...) y la tímida progresión hacia Levante (...). Sólo le quedaba a Pedro II mantener y reavivar la vieja y pretendida aspiración de la dinastía barcelonesa de alcanzar la unidad de Occitania, y consolidar así los amplios dominios ultrapirenaicos (desde el Ródano hasta el Ebro) de la Corona de Aragón; pero eso chocaba con los intereses de la monarquía francesa de los Capeto y de la anglosajona de los Plantagenet... (...) Añadamos la intervención del papa Inocencio III... (...) y así veremos a nuestro joven monarca atrapado en medio de un conflicto bélico generalizado y del que, desgraciadamente, no pudo salir con éxito. (...)

El distanciamiento del matrimonio fue tan evidente y manifiesto que dio pábulo a una serie de leyendas y anécdotas recogidas en la crónica medieval (...) sobre el fortuito nacimiento de Jaime, futuro rey de Aragón. (...)

Es manifiesto que Pedro II tuvo frecuentes relaciones fuera del matrimonio... (...)

[*Con la coronación en Roma*] el rey de Aragón pretendía distinguir objetivos: plantear la cuestión albigense, contar con la ayuda de Sicilia y de la Santa Sede para emprender la conquista de Mallorca y ¡por qué no decirlo! colmar una cierta dosis de vanidad. (...)

La coronación del monarca y la infeudación del reino tuvo un alto costo político (...) y aún económico... (...)

Los años 1212 y 1213, con dos batallas de signo bien opuesto, marcarán los destinos del propio monarca y, aún, de la Corona. (...)

En Occitania (...) se debatían complejos intereses... (...)

Los esfuerzos del aragonés a lo largo de tres años fueron encaminados a buscar una solución pacífica del conflicto... (...)

Pedro el Católico acudía, otra vez más, en enero de 1213 (...) atrapado entre la fidelidad debida al Papa (...) y sus propios intereses políticos. (...)

El propio monarca, de apenas 35 años, encontró la muerte en pelea contra Alain de Roucy y Florent de Ville. El desconcierto imperó entre sus tropas... (...)

La noticia de la derrota de Muret, con la muerte del monarca, se propagó por todo el Occidente cristiano.

198. Esteban SARASA SÁNCHEZ, «La Corona de Aragón en la primera mitad del siglo XIII. (Feudalización, institucionalización y proyección mediterránea)» (1994)

«*Fernando III y su época*». *IV Jornadas Nacionales de Historia Militar, Archivo Hispalense*, 234-236 (1994), pp. 379-398, esp. pp. 379, 380, 381 y 382.

...lo cierto es que se puede asegurar que la historia de España cambió desde dicho acontecimiento [*la batalla de Las Navas de Tolosa*] (...)

Pero si las repercusiones de las Navas fueron duraderas, en el caso concreto de los aragoneses y catalanes –unidos desde el año 1137 dinásticamente–, la muerte del rey Pedro II, en 1213 y en tierras del Midi (Muret) un año después de las Navas, combatiendo contra las aspiraciones anexionistas de los Capeto y a favor de los señores y vasallos albigenses del aragonés, por compromiso de fidelidad feudal, trastocó los intereses desarrollados hasta entonces al norte del reino, y desde el

comienzo de la monarquía privativa en el siglo XI, para desviarlos ahora hacia el Mediterráneo. Aunque dicha desviación conllevara la colisión con los de la propia Francia, el Papado y, sobre todo, Génova... (...)

La prematura desaparición del rey Católico, dejó a un infante esperando la mayoría de edad que obtuvo finalmente en 1217... (...)

...el reinado de Pedro II en la Corona de Aragón, entre 1196 y 1213, precursor del de Jaime el Conquistador, no estuvo exento de dificultades y controversias; comenzando por la impopular infeudación al coronarse en Roma por Inocencio III el año 1205 [*sic*], siguiendo por la especial agresividad nobiliar mostrada en estos años, que precedió a una mayor incidencia del proceso de feudalización, y terminando por el bloqueo de la misma monarquía como consecuencia del parón sufrido por la Reconquista, que inmovilizó las aspiraciones contenidas del estamento militar y favoreció la agresividad interior ya mencionada. [Nota 8: El reinado de Pedro el Católico en la Corona de Aragón es de los más desconocidos. (...)]

...la primera penuria que tuvo que afrontar [Jaime I] fue precisamente la ruina de las finanzas personales y del estado, explicable, entre otros motivos, por el enorme dispendio que su predecesor se había visto obligado a llevar a cabo para satisfacer las quejas de una nobleza que vio temporalmente detenido el proceso expansionista y cortadas las posibilidades de ampliar sus señoríos y rentas fuera de los límites geopolíticos de los reinos y tierras del rey de Aragón. (...)

Pero también tuvo que afrontar Jaime I el lastre negativo de la paralización de la Reconquista y la repoblación durante los años de gobierno de Pedro el Católico, en los que la política exterior había sido decepcionante en comparación con la brillantez anterior. Para ello el propio soberano emprendió una política de afianzamiento familiar, protección y seguridad interior y aproximación a las otras monarquías peninsulares (...) ...en un ambiente de intolerancia albigen-se generalizada...

199. Martín AURELL, *Les Noces du Comte. Mariage et pouvoir en Catalogne (785-1213)* (1995)

París, Pub. de la Sorbonne, 1995, pp. 435-436.

[*Pedro el Católico*] tenait la largesse pour la vertu chevaleresque par excellence...

200. Martí AURELL I CARDONA, «El marc històric del Catarisme» (1995)

Nexus, 14 (julio 1995), pp. 6-9, esp. p. 9.

Tanmateix, la lluita contra els francesos donà als catalans i als occitans una consciència de la seva comuna identitat lingüística, cultural, social; aquesta identitat positiva va néixer d'un refús negatiu de l'invasor francès i dels seus valors. Els diferents nuclis de guerrers catalans i occitans, fins llavors enemics, van adonar-se que podien lluitar junts i que pertanyien a la mateixa comunitat.

201. Jesús MESTRE GODES, *Los Cátaros. Problema religioso, pretexto político* (1995)

Barcelona, Península, 1995, pp. 39-40, 259-260, 261, 262, 263 y 264.

El dirigente de catalanes y aragoneses es Pedro I, llamado el Católico. Pedro I es una figura muy bien estudiada por la historiografía de la cual parece que ya los sabemos todo. A pesar de ello, la suya es una figura controvertida, con historiadores amigos y enemigos. Probablemente el interés en la figura del rey católico viene suscitado por los acontecimientos en los que se vio comprometido, y el acontecimiento clave es precisamente su intervención en el conflicto cátaro y el desastre de Muret.

De entrada, hay que decir que Pedro I es una especie de relámpago en la historia, aunque un relámpago vibrante, arrojado, temerario, *aimador de fombres*, como dirá, más tarde, su hijo Jaime I. Todo ello rematado por una muerte, si no heroica, sí digna de un caballero, y que por sí sola fue pasaporte de entrada a la posteridad romántica, literaria e histórica. Quizá el calificativo que más concuerda con el rey Pedro es el de romántico, con un salto anacrónico difícil de perdonar, pero que define en toda su extensión el talante del personaje. La aureola que lo ha envuelto ha sido tan brillante que no ha dejado ver sus carencias, las cuales fueron, por desgracia, tan consistentes como sus atributos. (...)

Existe uno [*un problema*], sin embargo, que está muy arraigado en el pensamiento catalán (...) la pérdida del territorio al otro lado de los Pirineos y la renuncia al sueño catalán de Occitania. Todo ello puede resumirse en una frase: los lamentos por el desastre de Muret. (...)

Tenemos una realidad cultural, tenemos un sueño. (...)

Las cosas se mantuvieron más o menos así hasta que llegó Muret. El rey Pedro I, que poseía el encanto de las personas extravertidas y arrojadas, tuvo, por el desarrollo de los acontecimientos, la más clara ocasión de consolidar esta famosa expansión catalana en el Lenguadoc: es el momento de Muret, cuando toda Occitania tenía la mirada puesta en el rey de la Confederación catalano-aragonesa; cuando todos los señores occitanos, con el conde de Tolosa al frente, habían rendido vasallaje al conde de Barcelona. Era el jefe de un ejército que podía liberar las tierras meridionales de unos invasores franceses y convertirse en algo más. Pero en ese momento preciso, Pedro I falló.

Después de Muret ya ni sueño queda. (...)

Tal vez, bien mirado, tampoco Muret tuviera tanta transcendencia.

Se había esfumado un sueño, se tuvo que abandonar una expansión.

...el romanticismo (...) es un gran creador de mitos. (...)

...en Muret se perdieron «*todas las posibilidades del dominio sobre Occitania*». No es verdad: en Muret se perdió el primer paso de una ilusión (...) que no había empezado a caminar. (...)

202. Jordi VENTURA I SUBIRATS, «Els càtars, Catalunya i les terres occitanes» (1996)

Prólogo a la reedición de *Pere el Catòlic i Simó de Montfort. La verita sobre la croada albigea i la fidel sommi occitano-català*, Barcelona, Selecta-Catalònia, 1996, pp. 6, 8 y 13.

El resultat final de tota aquella feina seria, el 1960, la publicació d'una doble biografia: la de Pere el Catòlic i Simó de Montfort, que tornem a oferir enguany, al cap de trenta-sis anys de la primera aparició. Intocada... (...) Va a ser inclosa dins de la col·lecció que, per imperatius de la censura espanyola, i sota el cobert d'unes biografies, el llibre procurava fer la història de la croada francesa des d'un punt de vista català.

Com diria un crític francès, els lectors ja no arribaven a Muret amb la host francesa, sinó amb l'exèrcit occitano-català. (...)

Al llarg dels anys, les reaccions que han suscitat les meves investigacions sobre el catarisme i sobre la història occitana han estat paradoxals. D'una banda, hi ha hagut que em deia: «Trobos massa heretges». O bé: «Et teu problema és que ets massa occità», just en el moment quan acabava de publicar un llibre on demostrava que catalans i occitans érem gent molt propera, però tanmateix diferent. (...)

Algú ha pretès fer d'aquella primera «croada albigea» una guerra franco-occitana, un conflicte del nord francès contra el sud occità, la religió del qual només hauria estat un pretext. Es tracta d'una lleugeresa que cap historiador d'ofici no cometria mai: una exageració més d'Ulisses, el viatger, que tan sols pot imaginar-la qui no hagi fet de la Història la seva professió.

Ben al contrari, en el punt de partida, i durant força anys, la monarquia francesa es va negar a fer la guerra contra Tolosa... (...)

Llevat d'algunes i ben escasses excepcions, el fervor dels catalano-parlants mai no ha estat enderiat així. Amb tot, em semblaria que, sense abandonar aquest impuls de generositat que tradueix l'interès suscitat pel tema, bé podrien enfocar-lo igualment cap a dos punts del tot nostres i que, fet i fet, es concentren en un. De primer, convindria que s'acabentessin dels llocs i dels castells que van ser càtars a casa nostra, i els dediquessin –baldament fos en una part del temps– els esforços i l'economia que dediquen als castells occitans. Ben fetes, una cosa no hauria d'excloure'n altra. I també, que estudiïn les croades que els francesos van llençar contra Occitània com un fet més, i no pas dels menors, que ha conegut la nostra història. I, encara que hi hagi algú a qui l'afer no caigut bé, la realitat –que és molt tossuda- tard o d'hora posa en relleu allò que de debò és important. Tant de bo que la generació que comença a anarse'n, i les generacions que arriben, aconseguissin desentrellar i capir allò que per a elles mateixes, tant com per als avantpassats, va significar que, durant trenta-cinc anys terribles, el Llenguadoc veiés com li queien al damunt, amb la creu en una mà i l'espasa a l'altra, unes hordes d'energúmens que saquejaven, degollaven i incendiaven. La paraula contra l'espasa, la lluita –perduda per endavant– de la idea contra la força.

203. Xavier ESCURA I DALMAU, *Crònica dels Càtars. El somni occità dels reis catalans* (1996)

Barcelona, Signament Edicions, 1996, pp. 7, 17, 21, 31, 60, 63, 66-67 y 78.

A la diminuta i amenaçada França rural d'aleshores, dirigida per una monarquia feudal absolutista, imperava una mentalitat tribal que topava frontalment amb les valors més evolucionats que florien a Occitània. Eren els valors propis de una societat urbana més desenvolupada, tolerant i pactista que, pel veïnatge i les arrels comunes, era molt propera a la catalana. L'Església catòlica immobiliària d'aquells segles compartia amb París els principis feudals més rígids... (...)

L'apropament de Tolosa al rei de Catalunya-Aragó, arran de l'amenaça de l'eix París-Roma, posarà les bases històriques per a la formació d'un gran estat feudal catalano-occità... (...)

La societat occitana –i per extensió, semblança i estret parentiu, la catalana– és urbana, culta, pactista i tolerant davant les diferents races i religions. Tanmateix no podrà evitar el fort contrast amb els veïns més endarrerits del nord i el sud, francesos i hispans, els quals, pel greuge comparatiu, covaran sentiments d'inferioritat, frustració i humiliació que derivaran cap a un odi, hàbilment dirigit per Roma, envers el binomi occità-càtar. (...) Així, una França rural i feudal s'escandalitza davant la *depravada modernitat* i els *degenerats* costums urbans d'una noblesa occitana que és titllada de rara, efeminada, frívola i covarda per ser poc guerrera... (...) Mentre París no és més que un burg miserable a les ribes del Sena... (...)

El destí farà, doncs, que durant un temps la història contempli la gestació d'un poderós estat: la Confederació de Catalunya-Aragó-Occitània... (...)

El Pirineu esdevé l'espina d'un gran estat, que, regit pel monarca amb més prestigi de la cristiandat -Pere el Catòlic- sembla destinat a forjar la realitat política, militar i cultural més poderosa d'Europa... (...)

[*Pedro el Católico se convierte en defensor de*] una civilització de llibertat i tolerància que es troba en greu perill de mort... (...)

...se'ns fa molt difícil admetre que, tot i el seu caràcter apassionat, el gran estrateg i guerrer victoriós davant els sarraïns a Las Navas de Tolosa es deslliurés a una disbauxa sense aturador, durant tota la nit, a la vigília de l'enfrontament militar contra un guerrer d'eficàcia reconeguda com aleshores ja era Simó de Montfort... (...)

[*Es el*] fin d'una brillant civilització –l'occitana– que s'avançava tres segles a l'esclat del Renaixement, i és finalment, la derrota definitiva de tot projecte autòcton d'emancipació nacional occitana... (...) D'altra banda, Muret esdevé una peça clau en la història de la configuració territorial francesa. El resultat de la batalla determinarà la nova frontera sud de França –a les Corberes– per als 400 anys següents... (...)

El destí faria que aquelles hordes d'energúmens del nord, amb la creu romana en una mà i l'espasa francesa en l'altra –com descriu Jordi Ventura–, no sols aturarien el sobirà de Catalunya-Aragó, sinó que capgirarien el curs de la història de Europa i en determinarien l'evolució fins al nostres dies.

[*Tratados de Meaux-París*] condena de mort, en tots els fronts, de la cultura més florent i avançada d'Europa...

204. Esther PASCUA ECHEGARAY, *Guerra y pacto en el siglo XII: la consolidación de un sistema de reinos en Europa occidental* (1996)

Madrid, CSIC, 1996, p. 331.

Desde 1211, [*el rey de Aragón*] se convirtió en el representante de una sociedad que sólo ante la presión directa de un conflicto armado se había decantado por la convergencia de poder en torno a una cabeza política.

205. Anne BRENON, *La verdadera historia de los cátaros. Vida y muerte de una Iglesia ejemplar* (1997)

Barcelona, Martínez Roca, 1997 (orig. fr. *Les cathares*, París, J. Grancher, 1996), p. 177.

La cruzada de los barones, vasallos del rey de Francia y del emperador germánico, que descendió por el valle del Ródano a comienzos del verano de 1209, al mando del legado del papa, Arnau de Amaury, abad del Císter, hubiera podido ser una aventura sin futuro. Durante casi quince años, de julio de 1209 a 1224, labró y dañó profundamente la región, entre las matanzas de Béziers y de Marmande. Se tomaron castillos, el joven vizconde Trencavel fue eliminado por traición, grandes piras colectivas consumieron comunidades enteras de Buenos Hombres y Buenas Mujeres, en Minerve, en Lavaur, en Cassès y en otros lugares; numerosas dinastías locales de pequeños señores de *castra* fueron desposeídas en beneficio de caballeros franceses; el rey de Aragón, Pedro, que era católico, fue derrotado por Simón de Montfort en Muret, en septiembre de 1213, y el mismo Simón de Montfort fue consagrado vizconde de Carcasona y conde de Toulouse, por Inocencio III, en el concilio de Letrán de 1215; pero un nuevo sentimiento germinó del valle del Garona al corredor del Ródano y, con el nombre de *Paratge*, unió al pueblo con sus príncipes para operar una verdadera reconquista que devolvió los *castra* a los señores feudales o a sus hijos, Raimond VI y el joven conde de Toulouse, el niño Raimond Trencavel en Carcasona.

Las iglesias cátaras, diezmadas por las matanzas, se reconstituyeron, se renovaron, se reorganizaron por el impulso de grandes personajes como Guilhabert de Castres, obispo del Toulousain o su hijo mayor, Bernard de Lamothe. Un quinto obispado occitano, el de Razès, iba a crearse incluso en 1226, desmembrándose del de Carcassès.

Tras quince años de guerra y represión, todo parecía haber regresado al orden anterior. Amaury de Montfort, vencido, se había llevado con él, a Ile-de-France, el cuerpo de su padre Simón, que había muerto en 1218 ante los muros de Toulouse. Las casas de los Buenos Hombres y las Buenas Mujeres volvían a abrirse en las

callejas de los burgos y *castra*, nuevas vocaciones religiosas germinaban sobre el recuerdo de los quemados. Una simple guerra no podía acabar con una fe bien arraigada en una sociedad.

206. Jesús MESTRE I CAMPI y Jesús MESTRE I GODES, *Atlas de los Cátaros* (1997)

Barcelona, Península, 1997, p. 48.

PEDRO I EL CATÓLICO (1174-1213), CONDE DE BARCELONA, REY DE ARAGÓN (1196-1213), CONDE DE ROSELLÓN (1196-1211) Y SEÑOR DE MONTPELLIER (1204-1213)

Hijo de Alfonso I el Casto y de Sancha de Castilla. Se casó con María de Montpellier (1204), incorporando los derechos de esta señoría a la Corona de Aragón. El mismo año se hizo coronar en Roma por Inocencio III. Junto con los reyes de Castilla y Navarra, consiguió la victoria de las Navas de Tolosa sobre los almohades (1212). Se opuso a las campañas de Simón de Montfort empleando la diplomacia, aunque sin éxito. Menos éxito logró cuando se enfrentó a ellos en Muret (1213), donde perdió la vida. Pedro I era un buen guerrero, un hombre bien parecido, de casi dos metros de altura, pero una persona inestable, alocada, y un pésimo administrador: en su época la Corona llegó a una situación crítica. Tampoco fue muy buen esposo para María, hecho que incidió en las malas relaciones que tuvo con Inocencio III y que decidieron la funesta acción de Muret.

207. *Ciencias Sociales. Geografía e Historia. 1º Ciclo E.S.O.* (1997)

Madrid, Anaya, 1997, pp. 193, 180 y 95⁶¹.

El año 1212 Alfonso VIII de Castilla pidió al papa Inocencio III que predicara una gran cruzada contra el Islam en España. Llegaron caballeros de Narbona, Burdeos, Nantes y otros muchos lugares, que se reunieron con los ejércitos dirigidos por los reyes de la Corona de Aragón, de Portugal, de Navarra y de Castilla.

La batalla tuvo lugar nada más pasar Sierra Morena, en una llanura donde esperaba a los cristianos un formidable ejército musulmán hispano-africano. Se dice que la noche anterior retumbaban los tambores de piel de hipopótamo y se oían los aullidos de las tropas negras almohades. Un destacamento de esclavos negros atados con cadenas, custodiaban la tienda del califa, que asaltó a caballo el propio rey de Navarra; en esta gesta tienen su origen las cadenas del escudo navarro. Fue una victoria cuyos ecos resonaron en toda Europa. (...)

[Foto del cuadro «El Triunfo de la Santa Cruz» de Marceliano Santamaría] La ilustración muestra el asalto del rey de Navarra, Sancho VII [sic]⁶², a la tienda del emir en la batalla de las Navas de Tolosa, defendida por esclavos negros... (...)

A partir de la batalla de las Navas de Tolosa (1212) el avance cristiano fue ya incontenible. (...)

[Foto] Esta vidriera del monasterio de Roncesvalles representa la gesta del rey de Navarra, Sancho VII el Fuerte, rompiendo las cadenas con que estaban amarrados los esclavos que defendían la tienda del emir almohade, lo que dio origen al escudo de Navarra.

⁶¹ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 680.

⁶² El cuadro de Marceliano Santamaría representa al alférez del rey de Castilla Álvaro Núñez de Lara, aunque es frecuente esta identificación errónea con el rey de Navarra.

208. Saverio GUIDA, «Uc de Saint Circ e la crociata contro glo Albighesi» (1997)

Cultura Neolatina, LVII-1/2 (1997), pp. 19-54, esp. pp. 49-50.

«Il biasimo per l'irricognoscenza di Perdigon risulta poi più pesante e corrosivo sa rapportato e comparato alle opinioni e ai sentimenti nei confronti del sovrano aragonese che affiorano nelle altre «biografie» trobadoriche pervenute: in tutte invariabilmente traspare «la reconnaissance de tout un peuple»⁶³, per il solo regnante cattolico che aveva osato schierarsi in difesa della «nazione» occitanica, per il parente del conte di Tolosa che non aveva fatto mancare il suo aiuto nel momento del bisogno, per il capo ideale di quello stato transpirenaico, linguadociano-catalano, che stava nei sogni di gran parte degli abitanti del Sud della Francia. È da tenere infatti presente che le gente del *midi* nella loro stragrande maggioranza guardavano no al re di Francia come a loro interlocutore e possibile referente politico, bensì alla dinastia che agli inizi del '200 possedeva, da questa parte dei Pirinei, il Rossiglione, il Gévaudan con Millau, la Provenza, il viscontato di Narbona, di Carcassona, del Béarn per intero e di Comminges e di Foix parzialmente (oltre alla signoria di Montpellier e di Lescure), al monarca, segnatamente, che aveva stretto nel 1204 un patto d'alleanza e di mutuo soccorso con il casato più potente e più amato della Linguadoc, quello di Saint-Gilles, dando vita ad un'aggregazione politico-militare che aveva il suo polo proprio a Barcellona, baluardo, tra l'altro, della cristianità contro le scorribande e le mire espansionistiche musulmane. A conferma e riprova di questa tendenza sta il fatto che i trovatori in cerca di protezione morale e materiale presero generalmente le strade del Sud o dell'Est, preferendo valicare i Pirinei o le Alpi piuttosto che recarsi nelle corti e fra gli *homines gallice lingue*, che sentivano profondamente estranei e diversi dal loro moro di pensare e d'agire».

209. Antoni DALMAU I RIBALTA, *Terra d'oblit. El vell camí dels càtars*⁶⁴ (1997)

Barcelona, Columna, 1997, pp. 25 y 34-35.

El monarca era un home que es deixava endur per una arrogància impetuosa, vencedor com era en el camp de l'amor i de la guerra, adulat per privats i cortesans, afalat per una munió de trobadors que cantaven sense rubor ni mesura les seves lloances. Un home així no s'avindria de bon grat a les lleis de la prudència, ni permetria que fos deguda als consells del seu cunyat i vassall aquella glòria que ja paladejava entre els llavis. No és gens estranys, doncs, que acabés per inclinar-se a rebutjar la proposta de Raimon i a optar per un combat a camp obert. (...)

I la maledicció de Muret va deixar un rastre perenne en la memòria de la gent del seu temps, i moltes generacions enllà, puix els seus efectes perniciosos per a la causa occitana es van fer sentir per molt de temps, fins a esborrar el miratge d'un vell somni.

Per als catalans, la desfeta de Muret va significar el final de la seva expansió nord enllà, per les belles terres del Llenguadoc, i encara són molts avui els qui es demanen què se n'hauria fet de la seva pàtria si la història no s'hagués mostrat per a ells tan poc propícia.

⁶³ ANATOLE, Ch., «Le souvenir de la bataille de Muret et de la dépossession des comtes de Toulouse dans les *Vidas* et les *Razos*», «*La bataille de Muret et la civilisation médiévale d'Oc*». *Colloque de Toulouse (9-11 septembre 1963)*, AIEO (1962-1963), pp. 11-22, esp. p. 16.

⁶⁴ Novela històrica.

210. Henri JEANJEAN, «L'axe Toulouse-Barcelone de la Croisade à l'époque moderne» (1998)

«Toulouse à la croisée des cultures». *Actes du V^e Congrès international de l'Association Internationale d'Études Occitanes (A.I.E.O.)*, (Toulouse, 19-24 août 1996), 2 vols., Pau, A.I.E.O., 1998, II, pp. 587-594, esp. pp. 587 y 588.

Cependant le 13 [sic] septembre 1213, la mort de Pierre II marquera la fin de la tentative d'unification de la Catalogne, de l'Aragon et de l'Occitanie. (...)

Cette séparation des deux entités occitane et catalane qui a suivi la défaite de Muret n'empêchera pas les échanges de s'effectuer puisque, tout au long des siècles, un courant migratoire se réalisera dans les deux sens selon l'origine ou la nature des problèmes encourus par les populations et durera jusqu'à l'époque actuelle. (...)

Si les autorités françaises voient dans cette coopération [*Generalitat de Catalunya-Departaments del Midi*] un certain danger pour la structure de l'État, éternellement centraliste, il serait fallacieux de croire, comme semblent parfois le faire certains militants occitanistes, que celle-ci apportera toutes les solutions aux graves problèmes auxquels l'Occitanie fait face en ce moment. Jordi Pujol, pas plus que Pierre II avant lui, ne pourra sauver l'Occitanie si cette dernière ne réussit à trouver ni l'énergie ni la volonté de se sauver.

211. Jose Ángel SESMA MUÑOZ, «El reinado de Pedro II (1196-1213)» (1998)

Historia de España Ramon Menéndez Pidal, IX. «La reconquista y el proceso de diferenciación política (1035-1217)», coord. M.Á. LADERO QUESADA, Madrid, Espasa Calpe, 1998, IV, cap. II, pto. 5, pp. 722-752, esp. pp. 722-723, 725, 727, 728, 729, 736 y 742-743.

La muerte de Alfonso II interrumpió los procesos políticos emprendidos para fortalecer la monarquía, dejando abierta una pugna entre la nobleza castral y una nascente organización estatal centralizada por el rey. (...)

La historiografía ha sido dura con Pedro II, al que ha acusado de derrochador, de seguir una política irresponsable e imprevisible en los grandes asuntos, disipado e imprudente en su vida. Las disputas iniciales con su madre, los serios apuros de las finanzas reales, el oscuro comportamiento con su esposa y su hijo y hasta su propia muerte en la batalla contra los ejércitos papales, brindan un amplio abanico de posibilidades a las interpretaciones románticas y apasionadas. Pero, en realidad, lo que hace falta es un estudio serio de la época y de su actuación, porque si la herencia recibida le dejaba en el interior de sus reinos fuertemente maniatado para emprender otras vías que las abiertas por su padre, que no se había impuesto a los magnates, ni resuelto el problema financiero, ni aclarado las relaciones con los grupos ciudadanos, en el exterior la situación tampoco le favorecía, pues al incremento de la presión almohade, marcada por la derrota cristiana en Alarcos (1195), se añadía la situación en el Midi, donde Alfonso II tampoco había sido capaz de despejar su postura y todo le abocaba a una intervención que prácticamente tenía perdida desde el principio, pues los intereses franceses e ingleses en la región, mezclados con el crecimiento de la herejía cátara y la política del *dominium mundi* papal, garantizaban una difícil salida diplomática y una derrota militar para la Corona aragonesa. (...)

La fuerza de la monarquía es falsa, porque enmascara un vaciamiento de su capacidad financiera, que debe hacer frente compulsivamente a nuevas obligaciones económicas con los grupos militares, que le obligan a contraer fuertes deudas, liquidar el patrimonio real, recargar los tributos sobre la población, ceder las regalías y hasta

vender las funciones de gobierno. La prodigalidad atribuida a Pedro II no deja de ser una fórmula a la que tuvo que recurrir para sobrevivir a la presión de la nobleza, cada vez más fuerte y que, inconscientemente, contó con el apoyo de ciudades y villas acosadas por un crecimiento de sus obligaciones fiscales con el rey. (...)

El hecho en sí [*la coronación en Roma*] constituye un acontecimiento para la monarquía aragonesa, pero, sobre todo, resulta trascendental porque marca un punto de inflexión en el desarrollo de los procesos políticos, interiores y exteriores, del reinado de Pedro. (...)

No cabe duda, a pesar de los escasos testimonios dejados en la documentación pontificia, que la visita, coronación y juramento del rey de Aragón serían un acontecimiento en la corte papal y que, al margen de la brillantez de las ceremonias, durante unos días se celebraron entrevistas entre el rey e Inocencio III para abordar todos los problemas que podían afectarles y establecer un plan de intervención en alguno de ellos. Sin que podamos presuponer ningún orden, es seguro que un asunto que ocuparía una buena parte de las conversaciones sería el albigense, en este caso por iniciativa real, ante la postura de Roma de otorgar a Felipe II de Francia la soberanía sobre las tierras incautadas a los señores que defendían a los herejes, lo cual afectaba muy directamente al rey de Aragón... (...)

La infeudación no debe considerarse como un precio desmesurado, pues tampoco tenía mucho más contenido que el simbólico, salvo detalles como la renuncia al derecho de patronato sobre las iglesias que los monarcas aragoneses venían ejerciendo gracias a una bula falsificada de Urbano II y la obligación de pagar un censo anual de 250 *mancusos*, la mitad de lo ofrecido por Pedro I, cuyo pago se siguió haciendo un tanto arbitrariamente.

Más importante que los resultados tangibles, el viaje a Roma de Pedro II sirvió para que el reinado experimentase un giro bastante apreciable, como si el rey hubiera madurado políticamente a raíz de la experiencia o como consecuencia de la fuerza recibida por la coronación. Estamos muy lejos de poder emprender un análisis pormenorizado de la situación, pero el cambio intuido en sus relaciones con la nobleza (...) se aprecia también en su política exterior y en la decidida intervención militar frente a los musulmanes y en Languedoc, algo que, al margen de un juicio a posteriori, debe considerarse absolutamente coherente en las circunstancias del momento. (...)

Comenzaba así una de las aventuras más mitificadas por la historiografía de todos los tiempos. La unidad demostrada por los reyes de Castilla, Aragón y Navarra, la participación de caballeros y peones europeos y el resultado espectacular de la batalla de las Navas de Tolosa (15 [*sic*] de julio de 1212), prolongada en la persecución de los derrotados hasta Baeza y Úbeda, son argumentos suficientes para que desde el mismo momento del suceso, los cronistas, árabes y cristianos, recojan con grandes adjetivos el descalabro musulmán y la gran victoria de las tropas cristianas. Pedro II regresó inmediatamente a sus tierras, donde tenía abierto otro peligroso combate... (...)

Sin prestar la debida atención, en el año 1212 Pedro ve cómo dominios suyos son conquistados y pasan a poder del rey francés; sus protestas a Inocencio III sirven de poco... (...) Con ello, a comienzos de 1213, tras la victoriosa intervención en la lucha contra el Islam, considerada como una auténtica cruzada, el rey de Aragón se ve enfrentado a las tropas cruzadas, donde ya abiertamente el monarca francés ha decidido intervenir a través de su hijo, el futuro Luis VIII –lo que finalmente no llegará a hacer–, a la vista de los enormes beneficios obtenidos.

Los condes de Tolosa, de Foix, de Béarn y de Cominges, los señores y ciudadanos de esos territorios reclaman ayuda al rey y le juran fidelidad (enero de 1213).

Por primera vez puede pensarse en esa ficción historiográfica que se ha llamado imperio occitano, precisamente cuando era imposible que tuviera futuro. Es entonces cuando Pedro II decide cruzar los Pirineos con sus tropas y presentar batalla; (...) ...las fuentes papales de la época, (...) no se recatan en acusarlo de mentiroso y de instigador de los tolosanos hacia la herejía... (...)

Pedro II (...) dejaba una situación complicada, tanto dentro como fuera de sus reinos. Su desastrosa vida familiar, al haber contraído un matrimonio que inmediatamente intentó anular, las negativas repetidas a consumarlo y, después, a reconocer a su único hijo como heredero, añadían dificultades a una coyuntura política compleja. (...) Tampoco podemos perder de vista que en Aragón y, sobre todo, Cataluña la actuación de Pedro frente a sus magnates no había sido capaz de crear el clima de colaboración entre monarquía y nobleza que había salvado situaciones similares en los reinados anteriores.

La cruzada tras la batalla de Muret estaba ya virtualmente acabada.

212. Xavier ESCURA I DALMAU, Francesc RIART I JOU y Oriol GARCÍA I QUERA, *Càtars i trobadors. Un viatge il·lustrat a l'Occitània del segle XIII* (1998)

Barcelona, Signament Edicions, 1998, p. 44.

[*Junto a un muy buen dibujo de Pedro el Católico, en armadura y a caballo, realizado a partir de la iconografía ecuestre del sello real*]

Pere I el Catòlic de Catalunya-Aragó (1177-1213)

El rei català Pere I, comte de Barcelona i rei d'Aragó (com a Pere II), també és considerat, en començar el s. XIII, un monarca occità, ja que és senyor de la Provença, del Bearn, del vescomtat de Carcassona i Besiers, i d'altres territoris del Llenguadoc, dominis als quals incorpora Montpeller (1204) en casar-se amb Maria de Montpeller.

Pere representa l'arquetip d'heroi medieval, protector de trobadors, admirat i temut alhora. Molt alt, fornit, valent i temerari a l'hora del combat, Pere és descrit en les cròniques medievals com un personatge de gran vitalitat, galant i generós, apassionat, romàntic i arrauxat, amic de plaers i disbauxes. Tanmateix, els seus detractors el titllen de vanitós, presumptuós i arrogant, inconscient, impacient i arravatat, atributs que encaixen perfectament en el perfil psicològic complet del personatge, com les dues cares d'una mateixa moneda.

213. André DUPUY, *Histoire chronologique de la civilisation occitane* (1998)

3 vols., Ginebra, Slatkine, 1998, I, p. 146.

À propos de cet Etat [occitano-catalán, enunciado en la cita de Michel Roquebert que *reproduce*], il faut insister très fortement sur le fait qu'il traduit l'espoir profond de masses résultant de nombreux brassages démographiques et de rapports économiques et culturels très étroits qui ont fini par lier ces peuples au-dessus des Pyrénées par une langue prestigieuse et une civilisation très évoluée. Son protecteur ne peut être que le roi d'Aragon car il est issu de cette même civilisation. (...)

Sur ce champ de bataille [*de Muret*] s'évanouit le rêve de la *Grande Occitanie* et ce jour devient jour de deuil pour les Occitans.

214. Jean-Louis BIGET, «Les Albigeois, remarques sur une dénomination» (1998)

ZERNER, M. (dir.), *Inventer l'hérésie? Discours polémiques et pouvoirs avant l'Inquisition*, Niza, «Collection du Centre d'Études Médiévales de Nice», 1998, pp. 219-255, esp. pp. 249-250 y 255-255.

Guilhem VIII meurt en novembre 1202, mais le Souverain pontife trouve un nouvel allié en la personne de Pierre II d'Aragon, qui devient seigneur de Montpellier.

Rois depuis 1196, Pierre entreprend une grande politique ibérique et méditerranéenne, en conformité avec les intérêts de Barcelone et de la noblesse aragonaise, mais n'abandonne pas pour autant la politique d'expansion catalane au nord des Pyrénées. Son but est l'acquisition de Montpellier et il a besoin pour cela que le comte de Toulouse lui laisse les mains libres; il a besoin aussi que le pape approuve son mariage –célébré en juin 1204– avec Marie, fille de Guilhem VIII, que lui *retrocède* le précédent époux de celle-ci, Bernard de Comminges. Il engage Millau et le Gévaudan à Raimond VI pour 150.000 sous de Melgueil et se donne pour le soldat de l'Église. En mars 1198, il promulgue à Gérone des ordonnances très sévères contre les hérétiques. En février 1204, il aurait provoqué, à Carcassonne, une assemblée analogue à celle de Lombers, pour condamner les hérétiques du cru, conduits par Bernard de Simorre, en présence des légats. Il aurait dénoncé par une lettre circulaire *aux fidèles du Christ* toutes les hérésies. Le 11 novembre 1204, il est couronné à Rome par Innocent III et prête à ce dernier serment de vassalité pour son royaume. Le 16 juin 1205, le pape lui inféode le bourg de Lescure aux portes d'Albi, reconquis sur les *hérétiques*.

La politique de Pierre d'Aragon a trois conséquences. Elle nourrit la question de l'hérésie, déjà relancée par Guilhem VIII de Montpellier. Elle accrédite l'idée que la dissidence, présente aux portes d'Albi, voire à Carcassonne, a conquis entièrement les domaines de Trencavel. Enfin, elle isole ce dernier. Elle permet aussi le plein développement de la politique pontificale dans le Midi. Il n'est nul besoin de revenir ici sur Innocent III, ses conceptions et son pontificat. (...)

La question de l'hérésie revient alors dans l'actualité, sous l'impulsion de Guilhem VIII de Montpellier, de Pierre II d'Aragon et des Cisterciens.

215. Carlos VARA THORBECK, *El Lunes de Las Navas* (1999)

Jaén, Univ. de Jaén, 1999, p. 168, reproduciendo MIRET I SANS, J., «Itinerario del rey Pedro I de Cataluña, II de Aragón (1196-1213)», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 4 (1907-1908), p. 92, n. 1.

Cuando los embajadores catalanes llegaron a la corte de Felipe Augusto, ya se conocía allí la sentencia del Papa contra las pretensiones del rey de Aragón. En esa situación los embajadores no dudaron en perjudicar y ofender gravemente a su desgraciada Reina, y sin escrúpulos de conciencia, solicitaron y obtuvieron que el Rey de Francia decretase que el señorío de Montpellier pasara con preferencia a un hijo ilegítimo del padre de María, es decir a un hermano bastardo de la Reina. Haciendo abstracción de la mentalidad, usos y costumbres de la época, parecería que D. Pedro II y el obispo Palou, eran gente indigna, pues para satisfacer su espíritu de venganza, pudieron hacer perder a su hijo y sucesor D. Jaime, el señorío de Montpellier.

216. Sarah LIPTON, «Tanquam effeminatum. Pedro II of Aragón and the Gendering of Heresy in the Albigensian Crusade» (1999)

«*Queer Iberia*». *Sexualities, Cultures, and Crossings from the Middle Ages to the Renaissance*, eds. J. BLACKMORE y G. S. HUTCHESON, Durham-Londres, Duke Univ. Press, 1999, pp. 107-129, esp. pp. 111, 115, 122, 123-124, n. 2 y 124, n. 4.

The Battle of Muret was probably the crucial military encounter of this stage of the war. (...)

Guillaume [*de Puylaurens*]'s characterization of Pedro as *effeminate*, then, identifies him with biblical transgressors against God and God's chosen people, and Pedro's opponents -Simon and the crusaders- with the true Israel. (...)

...Pedro is treated apotropaically –as the representative figure of an ambiguous and menacing alterity... (...)

The two kings involved -Philip Augustus of France and Pedro II of Aragon- were among the most ambitious and successful princes of their day. (...)

There is, as yet, no modern biography of Pedro II of Aragon. Most work on medieval Catalan and Spanish history discuss his participation in the Albigensian Crusade in the context of the expansion of the kingdom of Aragon. (...)

Modern comment on this passage again has not only failed to note but has even extended the polemical dimensions of this charge. (...) Chaytor ([*A History of Aragon and Catalonia*, 1933], 80) not only accepts that Pedro lost the battle because he spent the night with a woman, but seems to imply that the entire Aragonese army was similarly exhausted by a night of debauchery!*

217. José Enrique RUIZ DOMÉNEC, «Cruzando los Pirineos en la Edad Media» (1999)

Conferencia inaugural -pronunciada el 11 de noviembre de 1998- del II Congreso Internacional de Historia de los Pirineos, Barcelona, Real Biblioteca de Buenas Letras de Barcelona, 1999, pp. 38, 43 y 46.

El texto de la cruzada de los caballeros dirigidos por Simón de Montfort está del lado de la Historia de Francia, intentando encontrar una explicación a la actitud de Pedro el Católico: un rey que confundió el amor fraternal que sentía por sus hermanas (la mayoría casadas con nobles de los Pirineos y adeptas a la secta) con la política del Estado creado por su padre Alfonso el Trovador. El problema del autor de esa obra es el de cualquier historiador: descubrir los motivos invisibles que llevaron al fatal desenlace de la batalla de Muret donde el rey aragonés encontró la muerte, y donde los sueños políticos del movimiento cátaro se disiparon por completo. (...)

El catarismo fue enterrado en los Pirineos tras estos hechos. Quedaron ecos en una memoria perdida de aquel pasado remoto, donde una vez los nobles de la región apoyaron las ideas de la secta. El catarismo, en efecto, murió dos muertes. La primera, el 12 de Septiembre de 1213, cuando las tropas de Simón de Montfort al rey Pedro el Católico en las llanuras de Muret. La segunda, cuando los nobles feudales de la vertiente norte de los Pirineos, en sus naciones ocupadas por el invasor francés, buscaron la solución esotérica, ya que no pudieron acudir a la solución armada. (...)

... el conflicto fue entre dos maneras de entender el futuro de un territorio de frontera como los Pirineos: el catarismo apostó por la segmentación, y por los valores de la aristocracia feudal, vivió a la sombra de sus castillos y fortalezas de las montañas; sus antagonistas se reservaron el derecho a creer en un Estado a ambos lados de los Pirineos, sin capitalidad inicial, un Estado plurinacional, con varias lenguas como medio de comunicación, basado en la tradición trovadoresca, pero cimentado en el orden político que procede de la historia como salvación de la naturaleza humana.

218. Patrice-Georges RUFINO, *Les Comtes de Toulouse des croisades aux cathares* (2000)

Toulouse, Éditions Daniel Briand, 2000, p. 202.

Cette grave défaite de Muret (12 septembre 1213) eut des conséquences incalculables sur l'avenir du conflit dans le camp méridional doutant de lui, de sa bonne cause,

de la compétence de ses chefs. Pierre II, dont on ne peut s'empêcher d'admirer la fidèle loyauté à la cause occitane, mourut dans la fleur de l'âge (quarante ans). Grand (deux mètres), bien bâti, gracieux, libéral, magnifique jusqu'à la prodigalité, d'un probité irréprochable, il sut prouver dans ses campagnes contre les Maures qu'il pouvait être, à l'occasion, un vaillant capitaine, à défaut d'un brillant tacticien. Sa passion immodérée pour le beau sexe eut au moins le mérite d'engager les troubadours à cultiver la poésie provençale de l'amour courtois, alors en pleine vogue, et dont les plus grands spécialistes du genre trouvèrent, auprès de lui, soutien et libéralités.

219. Laurent MACÉ, *Les comtes de Toulouse et leur entourage XII^e-XIII^e siècles. Rivalités alliances et jeux de pouvoir* (2000)

Toulouse, Privat, 2000 (reed. 2004), pp. 35 y 208.

Cette situation oblige le roi d'Aragon à intervenir. Au nom du pacte d'assistance mutuelle conclu en 1204 à Millau, mais aussi au nom des doubles liens familiaux qui unissent les deux maisons : une autre sœur de Pierre II, Sancier, a épousé Raimondet en mars 1211. Au début de l'année 1213, Pierre II vient donc à Toulouse pour recevoir l'hommage du comte de Toulouse et de son fils, ainsi que celui des capitouls et des comtes de Foix et de Comminges. Quelques mois plus tard, le souverain revient avec une armée et décide d'affronter les troupes croisées. Le 12 septembre 1213, dans la plaine de Muret, au sud-ouest de Toulouse, Simon de Montfort remporte la victoire au cours d'un combat où le roi d'Aragon perd la vie. À la suite de cette défaite, le chef de la croisade contrôle tout le Midi toulousain, à l'exception de Montauban et de la capitale comtale.

La bataille de Muret est un tournant décisif. (...)

Double beau-frère du comte et de son fils, le souverain intervient en tant que parent de la dynastie toulousaine, au nom du double lien d'affinité qui l'unit aux Raimond. (...)

Comme le roi d'Aragon, Jean [*Sin Tierra, rey de Inglaterra*] se retrouvait ainsi dans une situation paradoxale: bien que tous deux soient vassaux d'Innocent III, ils sont prêts à intervenir militairement pour aider leur parents, lesquels étaient pourtant considérés comme les persécuteurs de l'Église.

220. Claude CALS (Illustrations: Jean CAMBEROQUE), *Le Rêve foudroyé de Pierre II d'Aragon* (2000)

Narbona, Graphisud, 2000, Acto I, Escena VII, p. 26, Acto III, Escena I, p. 48, Escena II, p. 50 y Escena VI, p. 58, y Acto IV, Escena I, p. 60 y Escena II, pp. 61-62.

PIERRE (s'approche plus près d'elle et avec douceur) [*a la dama occitana Azalais de Boissezon*]

– On ne dirige pas un peuple comme une armée et on ne le mène pas sans quelques injustices apparentes, même si c'est pour son bien; (soudain passionné) contemplez, sensible Azalaïs, tous ces gens qui vivent autour de vous, de l'Aragon, à la Provence, des paysans du plus lointain Béarn et ceux de Foix, de Couserans et de Comminges, ceux du Comté de Toulouse et ceux et celles du Tarn, votre pays, les domaines de Trencavel et tout le duché de Narbonne jusqu'au Comté de Gévaudan, tous et toutes brassant les mêmes usages, parlant presque la même langue sont prêts à s'unir sans qu'il y ait violence! ils ont les mêmes intérêts et plus particulièrement celui de tenir tête à d'éventuels envahisseurs. Ceux qui les dirigent et moi-même en particulier, sommes là pour les amener à assurer la garde de leurs frontières naturelles. (...)

PIERRE [*en la sala capitular de Sigena, a Raimon de Miraval*]

– J’ai tenté autrement et par tous les moyens d’arrêter diplomatiquement les fauteurs de croisade en assurant le Pape de ma fidélité à sa cause, lui suggérant qu’il y avait moins d’hérétiques sur nos terres que dans la bouche fourchue d’Arnaud Amaury!

– Or, si le 15 janvier 1213 Innocent décrète l’arrêt de la croisade, il en autorise à nouveau les méfaits quatre mois plus tard!

Pour la première fois, Seigneur Dieu, je suis menacé d’excommunication si je persiste à protéger Toulouse et ses consuls à l’encontre des visées de Montfort, à défendre les comtes de Comminges et de Foix ainsi que la vicomté de Béarn tout étant excommuniés! les terres qu’on leur a confisquées, ne leur seront pas rendues!

Il emporte peu que le Pape ait demandé aux croisés comme auxiliaires, de mettre en œuvre toutes les procédures de conciliation nécessaires pour ramener une paix durable sur nos terres! les loups ne pénètrent pas dans la bergerie pour se faire bergers, mais bien pour égorger tout le troupeau!

Or, devrais-je toujours bêler et abandonner à la morsure des loups, agneaux et agnelles dont la garde m’a bel et bien été confiée au nom du lien féodal qui nos unit tous! (...)

PIERRE [*a Raimon de Miraval*]

– Regarde Miraval, toute la Catalogne et les meilleurs soldats de l’Aragon se préparent à l’assaut suprême contre Simon de Montfort ; nous rejoindrons le plus tôt possible les troupes du Nord des Pyrénées, comtes, vicomtes et barons réunis nous porterons l’estocade aux croisés que nous exterminerons jusque dans leurs derniers repaires.

Alors avec la tolérance revenue, renaîtront tes chants et toutes ses amours reconduites!

Va, mon troubadour! porte ma parole à tous ceux qui gardent espoir en leur roi! (...)

PIERRE [*a Raimon de Miraval*]

– Voici Luesia et Alagon, Pardo, Luna, Lizana et Puyo, Roda ainsi que les catalans, Creixell, Horta et Castebisbal [*sic*]; j’allais enfin oublier ton ami, le troubadour et seigneur de Mataplana! Fils de Dieu et de juste cause, inclinons nous une dernière fois ici devant l’image du Christ et prions pour que sa volonté s’accomplisse! (...)

AZALAIS [*en Sigena, en 1217*]

– Quatre ans bientôt, tu nous reviens, roi d’Aragon, avec les plus fidèles de tes chevaliers; je t’attendais depuis, plus morte que vive, recomposant jour après jour les derniers instants de ta vie, avec l’affliction qu’entraîne la perte d’un être cher et la ruine d’un Etat perdu en même temps que toi! (...)

AZALAIS [*a Raimon de Miraval*]

– Oui, Miraval! les temps n’épuise rien de l’âme et les souvenirs longtemps nous restent! aujourd’hui si mes pleurs ont séché, la douleur est toujours béante, gardée par des serpents qui blessent cruellement, mais ne tuent pas! du moins en suis-je immunisée! mais j’entend du bruit à l’extérieur!

MIRAVALL

– Oui, ce sont les corps des autres chevaliers qu’on ramène, ils ont fait escorte au roi jusqu’ici et veilleront à l’extérieur dans des sarcophages!

AZALAIS

– Oui, les mêmes qui sont partis avec lui à la fin du mois d’août 1213! comme ils étaient heureux et ardents autour de leur roi!

MIRAVALL

– Comme ils l'ont fait à Muret et sont morts à ses côtés, rappelez-vous leurs noms!

MIRAVALL et AZALAIS (ensemble)

– Alagar [*sic*], Lizana, Roda et Luesia, Aznard [*sic*] et Pierre Pardo, Gomez de Luna.

AZALAIS

– D'une certaine façon nous sommes aussi morts à ses côtés ce 12 septembre 1213, et ce nuage rouge que j'avais vu au loin, ce jour du 4 juillet annonçant notre deuil!

MIRAVALL

– Vous l'avez tant aimé?

AZALAIS

– Si l'amour n'est plus chant mais blessure, je n'ai jamais aimé que lui ! il m'a offert chaque fois que je le vis, les mots de son enfance, les craintes d'un roi comme les impudeurs de l'homme ! il a su me dire aussi qu'en définitive le seul amour de son existence, c'était cette nation qu'il bâtissait patiemment avec ruse et ferveur!

Sa mort nous a tous accablés et nous avons tout perdu avec lui! pleurent l'Aragon, la Catalogne, l'Occitanie et la Provence!

221. Faustino MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS y Javier MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ, *El escudo de armas de Navarra* (2000)

Col. «Temas de Navarra», n.º 16, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2000, pp. 97 y 103.

[*Foto de las cadenas de la catedral de Tudela*]

+ CADENAS QUE DIO A ESTA IGLESIA EL SEÑOR REY D. SANCHO EL FUERTE Y VIII DE NAVARRA, DE LAS QUE ROMPIO DE LA TIENDA DEL MIRAMOLIN EN LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA, AÑO 1212

[*Pie de foto*] Las cadenas, a ojos de los españoles del siglo XVII, encerraban una *empresa*, un mensaje que reafirmaba la españolidad de Navarra en unos tiempos en los que los historiadores franceses argumentaban la *usurpación* del reino pirenaico por parte de Fernando el Católico. En la fotografía, cadenas de Las Navas en el retablo de la catedral de Tudela. (...)

[*Foto: Recorte de prensa de 1910 sobre el estreno de la bandera de Navarra*]

La bandera de Navarra.

Ayer, como habíamos anunciado, tuvimos la satisfacción de ver colocada esta enseña gloriosa y venerable en el balcón principal del palacio de la Provincia.

Su colocación no se verificó con la solemnidad que, sin duda, hubiera tenido, de haberse propuesto la Diputación inaugurar el uso de una bandera destinada á ser ostentada en ocasiones solemnes y especiales, sino con la sencillez correspondiente al objeto de señalar sin aparato ni pompa el aniversario de la gran batalla en que, por la singular victoria que en ella obtuvieron los navarros, tuvo su origen el escudo de armas de nuestro antiguo Reino.

Sin embargo, por la importancia de todo eso, el acto de colocar en el balcón citado la susodicha bandera provisional, asistió la Diputación foral.

Ese acto se verificó al mediodía, y á presenciarlo desde la vía pública, asistió numeroso grupo de entusiastas navarros, que fueron los primeros en saludar con amor y respeto aquel símbolo de nuestras grandezas.

Durante el día fué saludada igualmente la bandera por muchos que acudieron á verla.

El balcón donde fué izada la bandera, estaba previamente adornado con una colgadura del mismo color que aquella, y por la tarde esa colgadura fué sustituida con otra que ostentaba los colores de la bandera española.

Sobre este cambio hemos oído, que fué ordenado por la Diputación en vista de habérsela indicado su procedencia en atención á que en la batalla de Las Navas de Tolosa no triunfó solamente el ejército navarro sino también el castellano y el aragonés; lo cual es cierto, como también lo es que los navarros decidieron el glorioso resultado de aquel reñidísimo combate.

Volvemos á felicitar, como ayer, á la Diputación [*sic*], anhelando que no se retarde el estreno de la bandera definitiva, que nos hará recordar nuestras glorias y robustecerá nuestros entusiasmos y esperanzas.

Da [*sic*] Diputación dió asueto á los empleados de sus dependencias.

[*Pie de foto*] La fijación del escudo y también de la bandera oficial de Navarra surgió en relación con la celebración del VII Centenario de la batalla de las Navas de Tolosa. Parece haber sido la Comisión de Monumentos de Navarra la promotora de los acuerdos oficiales de la Diputación sobre escudo y bandera oficiales. La bandera oficial ondeó por primera vez el 16 de julio de 1910, con gran aceptación popular.

222. Bernard DATCHARRY y Valeria H. MARDONES, «Propuestas. En los confines de Sierra Morena. La cascada de Cimbarra, en Jaén» (2000)

Península, 27 (Septiembre 2000), pp. 100-101, esp. p. 100.

Despeñaperros ha sido desde antiguo un paso estratégico entre la reseca meseta castellana y Andalucía, zona fronteriza y también escenario de hitos históricos, como la batalla de las Navas de Tolosa. Dicen las crónicas que su nombre se debe a un sangriento suceso que ocurrió tras la contienda, cuando los cristianos vencedores despeñaron a los *perros infieles* desde las alturas.

223. Charles PEYTAVIE, «Muret ou le jugement de Dieu» (2000)

Pays Cathare Magazine, 23 (septiembre-octubre 2000), pp. 54-61, esp. p. 61.

Au soir du 12 septembre, Dieu avait choisi son camp. Contre tout attente, Simon de Montfort a remporté la bataille. Il le doit à la combativité et à la rapidité de sa chevalerie, galvanisée par les enjeux de l'engagement et à la désorganisation patente des troupes méridionales.

Cette victoire eut un grand retentissement à travers l'Europe chrétienne. L'idée commune des chroniqueurs du temps était que Pierre II avait payé le prix de ses péchés. (...) La mort inopinée de Pierre II mettait un terme définitif aux prétentions aragonaises sur le Midi et à la chimère d'un *État occitano-catalan*.

224. Inscripción al pie de la «Atalaya de Dalmau de Creixell» (s. XX)

Hotel «NH La Perdiz» (Jaén), Carretera de Andalucía, A-4, km. 268⁶⁵.

«Dalmau de Creixell

caudillo catalán de la caballería cristiana en la batalla de las Navas de Tolosa

⁶⁵ Reprod. ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, ap. IV, IV.9, p. 679.

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

muerto gloriosamente al frente de sus jinetes en estos campos en combate contra
la morisma»

+ ·xvi·julio·mccxii·

Loor eterno a los héroes.

225. Placa de la calle «Pierre d'Aragon», Quartier des Minimes, Toulouse (s. XX)

RUE PIERRE D'ARAGON

ALLIÉ DE RAYMOND VII [*sic*]

TUÉ À LA BATAILLE

DE MURET EN 1213

VI. SIGLO XXI

226. Julio VALDEÓN BARUQUE, «Pedro II de Aragón» (2001)

ALVAR EZQUERRA, J. (ed.), *Diccionario de Historia de España*, Madrid, Istmo, 2001, p. 479.

PEDRO II DE ARAGÓN (ca. 1177-Muret, 1213). Rey de Aragón (1196-1213), conocido como *el Católico*. En sus primeros años de gobierno estuvo bajo la tutela de su madre, Sancha de Castilla. Fue coronado en Roma por el pontífice Inocencio III (1204), infeudando su reino a la Santa Sede. Fue, asimismo, un decidido protector de las órdenes militares del Temple y de San Juan. Colaboró con Alfonso VIII de Castilla en la victoria de las Navas de Tolosa contra los almohades (1212). Pero su principal centro de interés fue la presencia catalana en el sur de Francia. La difusión en aquel territorio de la herejía albigense motivó la organización de una cruzada, dirigida por Simón de Montfort. Al atacar los cruzados a vasallos del rey aragonés, entre ellos el conde de Tolosa, Pedro II se vio obligado a intervenir en su defensa, lo que motivó que fuera amenazado de excomunión por apoyar a los herejes. Finalmente fue derrotado y muerto en la batalla de Muret (1213), que significó el fin de las aspiraciones ultrapirenaicas de la Corona de Aragón.

227. Anne BRENON, «Pierre d'Aragon, un pion du pape?» (2001)

«*Les acteurs du catharisme*», *Pyénées Cathares Magazine* (été 2001), pp. 26-33, esp. p. 27.

Roi d'Aragon et comte de Barcelone et des comtés catalans à la mort de son père Alphonse II, en 1196, le brillant roi Pierre épouse en 1204 Marie de Montpellier, dont il a un fils, Jacques. Vassal du pape, qui l'a lui-même couronné à Rome en 1205 [*sic*], il essaie, dans les circonstances de la croisade contre les albigéois, de jouer les bons offices entre Innocent III et les comtes occitans ; c'est pourtant en vain qu'ils s'entremet à Carcassonne, en août 1209, entre les croisés et Raimond Roger Trencavel, dont il est le suzerain. Étincelant vainqueur des maures à Las Navas de Tolosa, en 1212, au terme d'une croisade de *reconquista* menée aux côtés de l'abbé de Cîteaux Arnaud Amaury, ce qui lui vaut le surnom de Pierre le Catholique, il voit dans les troubles du Midi l'occasion d'une mainmise en Languedoc. Mais, après avoir tenté de fédérer sous l'autorité catalane les principautés occitanes et malgré la supériorité en nombre de son armée, il trouve la mort à Muret en 1213 devant Simon de Montfort. Cynique politique, homme du pape, mauvais époux –Marie de Montpellier en a témoigné jusqu'à sa mort, en 1212- et, de l'aveu même de son fils, «*homme à femmes*», le roi Pierre bénéficie aujourd'hui, dans la conscience populaire méridionale, d'un prestige assez immérité. Concédon's-lui un certain panache, mais cessons de rêver qu'une victoire catalane à Muret aurait changé le devenir de l'Occitanie. Elle aurait laissé les mains libres à la papauté et aurait signifié, tôt ou tard, la guerre avec la France...

228. Antoni VIRGILI I COLET, *Diplomatari de la catedral de Tortosa (1193-1212). Episcopat de Gombáu de Santa Oliva* (2001)

Col. «Diplomatari», n.º 25, Barcelona, Fundació Noguera, 2001, p. 24.

No és aquest el lloc per a posar en relleu el regnat de Pere el Catòlic. La historiografia s'ha ocupat de lloar la presència i el paper del monarca a les Naves de Tolosa contra els almohades, i de retreure la inestable vida sentimental del rei i els *excessos* que s'en derivaren, circumstància que va comprometre la pròpia successió. Tot ha estat insuficient per a amargar la realitat d'un regnat, si més no, desafortunat. El papa li ordenà la retirada d'una emissió fraudulenta de moneda. Res comparable, però, a la derrota de Muret i les conseqüències de tota mena que va representar.

És una etapa poc atractiva, doncs, per a la *història nacional*...

229. Esteban SARASA, *La Corona de Aragón en la Edad Media* (2001)

Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 2001, pp. 55, 57 y 58.

A partir de entonces, durante el resto del siglo XII y comienzos del XIII, con el propio Alfonso II (1162-1196) y también con Pedro II *el Católico* (1196-1213), la gobernación de la Corona –una Corona dispar aún en los componentes de cada unidad territorial de la misma y, por lo tanto, todavía una aspiración, si bien una realidad asociada a la aceptación dinástica común– se comprendió de manera conjunta, sin señalarse siquiera fronteras interiores ni aplicar actuaciones contrastadas entre los estados integrados bajo la monarquía heredera de Aragón y Barcelona. (...)

La muerte de Pedro II *el Católico* en Muret, en 1213, combatiendo a favor de sus vasallos del Midi francés –pese a ser albigenses– y en contra de los intentos anexionistas del centralismo capeto, truncó definitivamente la política sostenida desde los orígenes de Aragón y Cataluña en relación con los intereses ultrapipirenaicos (...) En dicho contexto y momento históricos, la monarquía aragonesa alteró su estrategia tradicional y retentiva continental para iniciar la apertura hacia el espacio periférico y planificar su expansión hacia el este insular y el sur valenciano. El fracaso de Muret obligó a replantear la política exterior y a buscar la alternativa en el reparto de influencias peninsulares y mediterráneas, frente a Castilla, Francia o Génova.

230. Philippe MARTEL, *Les cathares et l'Histoire. Le drame cathare devant ses historiens (1820-1992)* (2002)

Toulouse, Privat, 2002, pp. 123 y 124.

Pour Delpech [«La Bataille de Muret et la Tactique de la cavalerie au XIII^e siècle (avec deux plans topographiques)», *Revue des Langues Romanes*, 1 (1878), pp. 177-265], le vari péril qui menace le Midi au XIII^e siècle est le *danger aragonais*, incarné par un souverain *espagnol*, Pierre II. Ce dernier parvient à mettre sur pied en 1213 une coalition *vasco-aragonaise*, regroupant *Espagnols* et Méridionaux. Cette coalition, qui n'empêche pas les arrières-pensées chez ses protagonistes (les Méridionaux ayant peur de se faire absorber par leurs partenaires espagnols), est écrasée à Muret. Son vainqueur est Montfort, que Delpech n'aime pas –trop brutal. Mais au moins Montfort a un mérite: il écarte le danger aragonais des terres d'oc, ouvrant ainsi la voie à l'arrivée du grand réconciliateur, le Capétien, qui rétablit *l'ordre et la sécurité*, calme les *belligérants* et peut ainsi *réunir les deux races sous un même sceptre*. Le mariage du Capétien Alphonse et de Jeanne, fill du dernier comte de Toulouse,

enracine la nouvelle dynastie dans le pays. Et c'est ainsi que Pierre II, beau-frère et cousin de Raimond VI, est un *Espagnol*, un *étranger*, alors qu'Alphonse de Poitiers fait un excellent, quoique stérile, comte de Toulouse... (...)

La ruine de la civilisation méridionale, déplorée par *quelques écrivains modernes* qui pleurent la *perte de la nationalité méridionale* [citando DULAURIER, E., «Les Albigeois ou les cathares du midi de la France», *Cabinet historique*, 1880], ne doit pas faire oublier que cette perte a eu *pour les populations subjuguées ses compensations et ses avantages*. Au premier rang desquels le retour au sein de la culture chrétienne, mais aussi l'association à la destinée glorieuse de la France, mille fois préférable à une indépendance précaire ou, pire, au rattachement à l'Espagne...

231. «*El lamento de Muret. [Canción] Tradicional de Occitania*» (2002)

CD-Rom *Chicotén V. Pirineos, Perinés, Pireneus, Pyrénées. Músicas de Aragón y Occitania*, Textos de José Luis ACÍN FANLO y Luis Miguel BAJÉN, coord. Musical Biella NUEL, Zaragoza, LCD PRAMES-Gobierno de Aragón-Institución «Fernando el Católico»-Diputación Provincial de Huesca, 2002, n.º 4⁶⁶.

—«¡Matadlos a todos, Dios conocerá a los suyos!», fue la orden de Arnaldo Amalric, legado del Papa para acabar con la herejía cátara de Occitania. En la batalla de Muret, 12 de septiembre de 1212 [sic], las tropas occitano-aragonesas son vencidas por el ejército del Papa y Pedro II, rey de Aragón, cae herido de muerte. Queda truncado así el sueño largamente acariciado de una nación occitano-aragonesa. Esta canción, la tradicional *La-bàsh*, que rehacemos a partir de una versión del grupo *Lambrusc*, nos sitúa en el campo de batalla, cubierto de muertos y buitres devorándolos. El cantante-trovador, herido por el acero del recuerdo, revive obsesivamente lo que allí sucedió.

TRADUCCIÓN: Allá, Allá, en el campo cerrado/ hay un árbol florecido, granado./ Hay un árbol florecido, granado,/ un pajarito canta en la copa./ Un pajarito canta en la copa,/ por allí pasa un joven caballero! con un fusil ha disparado./ Con un fusil ha disparado / tres gotas de sangre se han derramado./ Tres gotas de sangre se han derramado,/ tres molinos de agua se han atascado./ Tres molinos de agua se han atascado,/ el uno de maíz, el otro de trigo./ El uno de maíz, el otro de trigo,/ el otro de mozas y mozos.

232. Emilio MITRE FERNÁNDEZ, «*Prólogo*» a ALVIRA CABRER, M., *El Jueves de Muret. 12 septiembre 1213* (2002)

Barcelona, Univ. de Barcelona, 2002, p. 23.

Muret ha sido episodio capital de un drama que tuvo como víctima principal a los cátaros (...). Hubo otra víctima que a los españoles nos resulta más familiar: el rey Pedro, todo un personaje shakespeareano *avant la lettre* al que contradictorios intereses parecen empujar a un trágico destino. De su decisión a la hora de tomar partido por sus parientes y vasallos del Midi y de su muerte en el campo de batalla quedará cumplido eco en la memoria histórica.

Pese a su ferviente ortodoxia, el monarca catalano-aragonés —héroe de la batalla de las Navas de Tolosa unos meses antes— fue para el terrible legado papal Arnaldo Amalarico, el *fautor de herejes* que se arriesgó a sufrir severas penas canó-

⁶⁶ Agradezco a la Dra. Pilar Jiménez Sánchez, antigua Directora científica del CEC, el conocimiento y el texto de esta obra musical.

nicas y cuya réplica fue Simón de Montfort, el perfecto cristiano caudillo del *ejército del Señor*.

233. Francesc Xavier HERNÁNDEZ, *Història Militar de Catalunya. Vol. II. Temps de Conquesta* (2002)

Barcelona, Rafael Dalmau, 2002, pp. 56-82, esp. pp. 81 y 82.

Pere se'ns presenta com un sobirà lleial, caut i prudent. Pere esgota totes les vies diplomàtiques abans de la confrontació, i juga amb lògica les seves cartes davant de Muret. Sofrí, però, la desgràcia d'haver d'enfrontar-se a la cavalleria més potent i forta d'Europa. És més; a diferència de molts dirigents del seu temps –inclòs Jaume I, va tenir la decència i la dignitat de posar-se davant de les tropes en un moment extraordinàriament difícil. Fou, doncs, un sobirà lleial a la seva gent, conseqüent amb els ideals de la cavalleria, amb ell mateix i amb allò que representava. En Pere no va ser ni més ni menys faldiller que altres monarques de l'època –un temps en què els matrimonis es feien i es desfeien per interès.

Costa, d'altra banda, entendre el perquè de l'animadversió de la historiografia contra Pere. I ho podem reinterpretar des de la perspectiva romàntica, que considera Jaume I com a pare de la pàtria. (...)

...cal entendre també en aquest sentit la tergiversació de convertir la coherència en arrauxament i follia. Tot plegat, una història desgraciada que exigeix reparacions i nous reenfocaments, per tal de rehabilitar la percepció d'un monarca lúcid i conseqüent.

234. Marco MESCHINI, *Immenzo III e il negotium pacis et fidei in Linguadoca tra il 1198 e il 1215* (2002)

Tesis Doctoral, Milán, Univ. Cattolica del Sacro Cuore, 2002, pp. 200-214 (pub. 2007).

...la posizione assunta in quell'occasione [1209] dal re aragonese, che può essere così descritta: Pietro II si «smarcava» dai suoi vassalli che avevano dato rifugio o, almeno, che non avevano cacciato gli eretici, ricordando le sue lettere di qualche tempo prima; nel contempo, però, il re era disposto a far pesare politicamente la sua presenza, impiegando la sua *preguieira*, anche perché un aiuto militare sarebbe stato inutile: per quanto avesse con sé una "scorta" decisamente numerosa di cento cavalieri, essa non avrebbe potuto nulla contro l'armata crociata.

Queste parole di Pietro II, però, celano anche un altro significato: da esse non viene un giudizio negativo sull'operato dei crociati, che anzi viene implicitamente confermato dal fatto che ad essere stigmatizzata è la cattiva condotta dei baroni locali. Egli dunque non nega il problema eretico, anche se vuole probabilmente fare di tutto per evitare un altro massacro e per non essere tagliato fuori dalla logica della crociata. Va da sé inoltre che, in Guglielmo, Pietro II viene raffigurato "ortodosso" e leale, sia nei confronti dei suoi vassalli che verso la crociata. (...)

L'intervento di Pietro II era stato più che legittimo: in quanto *dominus principalis* delle terre sulle quali si stava scatenando la crociata era suo interesse cercare il compromesso tra le parti, sia per mantenere fede agli impegni da lui assunti nei confronti dei suoi vassalli, sia per impedire che fossero totalmente altri a disporre di quanto gli apparteneva. Va anche notato che egli ne subì un contraccolpo politico e personale: politico, perché il suo intervento non risolse nulla; personale, in quanto la sua presenza non era stata apprezzata se non nella forma. Fu forse a partire da questo episodio che cominciò a maturare in lui un desiderio di rivalsa, che

doveva sommarsi con le sue ambizioni transpirenaiche? È difficile escluderlo, anche se nell'opera di Guglielmo, Pietro II ricompare verso la fine, quando prepara il suo intervento militare e in Pietro di Vaux-de-Cernay tutto questo episodio è omesso, segno forse della scarsa considerazione nella quale lo si tenne. (...)

Come si è detto, Innocenzo conosceva sicuramente la situazione geopolitica, e inoltre era stato proprio lui a voler tentare una estrema conciliazione con il conte di Tolosa a danno dei suoi vicini «eretici». Probabilmente in quella fase, segnata dalle prime avvisaglie delle difficoltà interne alla crociata, venne sottovalutato il «fattore Aragona»: Pietro II era del resto vassallo della sede apostolica, e questo non gli avrebbe permesso un'opposizione frontale a meno di rischiare di esporsi in maniera compromettente, e almeno in questo il calcolo dei legati, e forse del papa stesso, non fu errato. E del resto il papa avrebbe certamente sostenuto che la clausola relativa ai diritti del *dominus principalis* concerneva anche la corona aragonese, oltre che quella francese. (...)

La vittoria antisaracena in Spagna non solo liberò le energie politico-militari necessarie all'Aragona per l'affronto con la crociata, ma fornì anche al re catalano il necessario rilievo «internazionale» per opporsi apertamente ad una iniziativa crociata. (...)

Insomma la sostanza del discorso [*ante el Concilio de Lavaur*] era che Pietro II, con un'abile ma inconsistente presentazione delle cose, mirava a dare corpo alla sua personale signoria sulla Linguadoca, che avrebbe dovuto e potuto garantire l'ortodossia di quelle terre almeno tanto quanto la signoria dei crociati. Da questo punto di vista è estremamente significativo un passaggio della lettera regia, nel quale si propone Raimondo VII come legittimo erede del padre, sotto tutela aragonese: dichiarare l'indegnità di Raimondo VI a governare sulle sue terre, anche senza addentrarsi nelle ragioni di questa inadeguatezza, non significava confermare le tesi dei crociati? Senz'altro sì, ma la soluzione che si proponeva non poteva essere accettata: Raimondo VII, sia pure controllato da Pietro II, avrebbe mai cacciato suo padre? E soprattutto, quali garanzie di ortodossia poteva dare il giovane conte, se non, appunto, l'appoggio di un re cattolico? Ma c'è un altro aspetto dimenticato dalla storiografia: se Raimondo VI era colpevole, come lo stesso re ammetteva, anche suo figlio avrebbe dovuto essere punito allo stesso modo del padre, secondo quanto previsto dalla *Vergentis* che, come abbiamo visto nel primo capitolo, valeva anche su terre non soggette direttamente al papato. Pietro II era dunque «ortodosso» a modo suo, anche se forse aveva «fiutato» la nuova aria che si respirava a Roma, dove si preferiva far cadere questo aspetto così duro – ma legalissimo – della normativa antiereticale. (...)

Pietro II, aureolato dal recente successo contro i saraceni, sembrava essere la soluzione giusta. Ma come non sfuggire all'impressione che il *propositum* millantato dal re aragonese non fosse altro se non un'esca gettata al pontefice che non chiedeva altro se non di trovare una soluzione rapida e plausibile? (...)

Innocenzo avrebbe voluto che la cosa si fosse chiusa in fretta e senza ulteriori complicazioni (in fondo, il conte di Tolosa era ancora al suo posto, e un re aragonese e «cattolicissimo» avrebbe garantito per tutti, Montfort compreso), ma non aveva fatto i conti con tutta una serie di elementi che invece avrebbero avuto un peso ineliminabile: la necessità vitale per la crociata di raggiungere i suoi obiettivi iniziali per non perdere anche quelli intermedi già ottenuti; le mire espansionistiche della corona aragonese; infine, la volontà di resistenza, fattasi più chiara e forte, del *Midi* francese. (...)

Quando il papa ritornò sulla sua decisione di gennaio, nel giugno di quello stesso 1213, Pietro II si ritrovò sconfessato ed esposto ad un grave pericolo, pure

non sembra aver tentennato minimamente: la sua abile politica aveva creato delle premesse vantaggiose, che il re era intenzionato a far fruttare subito, anche a costo di uno scontro militare. (...)

Il papa vittima di un complotto aragonese? Come abbiamo visto, certamente Pietro II utilizzò la sua influenza presso la sede apostolica per ottenere il risultato sperato: bloccare la crociata e scendere personalmente in campo anche a costo di uno scontro armato. In effetti ciò che si verificò tra il gennaio e il giugno del 1213 fu la manifestazione dell' «impotenza» del pontefice, e della sua «inutilità». Da una parte, nonostante i tentativi ora in un senso, ora nell'altro, Innocenzo non riuscì affatto a fermare la crociata albigese, che avrebbe continuato a richiamare energie e uomini destinabili altrimenti; in questo senso si può parlare dell' «impotenza» del papa a far sì che le sue direttive andassero a buon fine. Ma si può anche parlare di «inutilità» delle stesse, dal momento che né quelle di gennaio né quelle di giugno furono ascoltate dai destinatari: i legati e i prelati che collaboravano con essi non si limitarono a rispondere diplomaticamente alla mossa aragonese, ma svolsero autonomamente la predicazione e il reclutamento di nuovi crociati, anche se certamente la diffusione delle lettere di revoca dell'indulgenza li ostacolò non poco; dal canto suo, Pietro II proseguì audacemente con il suo piano linguadociano, dando corso a tutte le alleanze strette all'inizio dell'anno e finendo con il cercare lo scontro in campo aperto, sicuro della propria superiorità. (...)

Come è noto, la battaglia del 12 settembre 1213 si mutò in un completo disastro per le forze coalizzate, assegnando una vittoria schiacciante alla crociata, nonostante il profondo divario numerico. Lo scontro fu segnato dalle indecisioni e dalle divisioni interne al campo alleato, oltre che dalla imprevista e destabilizzante morte del re aragonese nelle prime fasi della battaglia.

235. MOR, *Jehan & Armor. Muret 1213* (2002)

Cazilhac, Belisane, 2002, pp. 1, 34, 35, 36-37 y 38⁶⁷.

Lettre de Pierre II Roi d'Aragon à une belle et mystérieuse toulousaine.

«Rejouissez-vous dame de mon cœur, je chasserai tous les Français du pays pour l'amour de vous, et louerai vos charmes de Marseille à Marmande, de Rocamadour à Barcelone».

Pierre II (...)

Le Roi, oui ! Dans la tenue qu'il avait échangée avec son compagnon d'armes et vaillant dans l'âme, il apparaît fier et couvert de sang.

Alors se débarrassant d'un cavalier ennemi trop pressant, il éperonne sa monture et s'élance, l'épée haute. (...)

Le premier coup passe sous la spallière et fracasse l'épaule. Le Roi serre les dents pour ne point hurler de douleur.

Il ne voit pas le second coup qui lui arrache son casque. Alain de Roucy et Florent de Ville, frappent comme pris de démence.

Ces deux là, ne lui laisseront pas de répit. (...)

Ce coup de Roucy démaille le hautbert et fait éclater le crâne du noble Roy Pierre II d'Aragon.

⁶⁷ Agradezco a Charles Peytavie el haberme conseguido esta «bande-dessinée», que tanto me interesaba, y a su célebre autor, MOR, por su amable y magnífica dedicatoria.

Alors, le Roy très catholique, le vainqueur des Maures, grand chevalier d'Aragon... titube, mortellement atteint. Lentement, il glisse de sa selle... et s'écroule MORT!

Aussitôt, sa maynade, les hauts chevaliers de sa maison, entourent le monarque au sol, et, les uns après les autres se font tuer sur place, plutôt, que d'abandonner le corps de leur souverain... Et le carnage commence. Vêpres. (...)

LE ROI ET MORT !ILS ONT TUÉ LE ROI!... C'est la panique ! Le cri court dans les rangs des soudoyers Catalans quie lâchent pied, ils entraînent ce qui reste des Aragonnais... Petit à petit, tout se désagregé.

Peu à peu isolés, Foix et Comminges décrochent.

La déroute ! L'épée dans les reins, l'ost Occitan s'enfuit.

236. «Pedro II (1196-1213)», www.aragonesasi.com/historia/pedro2.htm (2002)

Uno de los primeros actos de su reinado fue pasar a Roma a coronarse por mano del Papa Inocencio III, ceremonia que tuvo lugar el día 3 de noviembre de 1204, haciendo su reino tributario de la Santa Sede, con obligación de entregarle doscientas cincuenta maravedíes de oro anuales.

Los reyes de Aragón no se coronaban antes con la pompa y solemnidad que lo hicieron desde Pedro II. Con solo armarse caballeros cuando eran de edad de veinte años, o al tiempo que se casaban, tomaban el título de reyes y entraban a entender en el regimiento del reino con consejo y parecer de los ricos hombres de la tierra... el Papa le otorgo el privilegio de que los reyes de Aragón pudiesen en lo sucesivo coronarse en Zaragoza por manos del metropolitano de Tarragona.

De vuelta a Aragón, Don Pedro II, para cubrir los gastos de su viaje a Roma, estableció en todo su reino un nuevo impuesto llamado *monedaje*, que era un derecho de un tanto para cada moneda. Novedades y tributos que ocasionaron algunos disgustos algunos disturbios entre el rey y sus súbditos.

En el año de 1212 Don Pedro II tomó parte en la célebre batalla de las Navas.

El año siguiente se fue con sus tropas en auxilio de los condes de Tolosa, de Bearn y de Foix, jefes de los albigenses, que tenía muy apurados el jefe de la cruzada católica Simón de Montfort. El 13 de septiembre los aragoneses, en unión con los albigenses, sitiaron Muret, plaza a orillas del Garona, cuando los de Simón de Montfort, aunque en pequeño número, acudieron al socorro de los sitiados, dieron una batalla en que pereció el monarca aragonés con veinte mil de los que le acompañaban.

De su matrimonio con *Doña María*, hija y heredera del señor de Montpellier, dejó a Don Jaime, que le sucedió.

El año mismo de su coronación se casó Don Pedro II con Doña María de Montpellier, hija única del conde Guillermo y de Eudoxia, la hija del emperador Manuel de Constantinopla. Apenas casado, ceso de vivir conyugalmente con ella, y sin recato ninguno se distraía con otras damas allí mismo en Montpellier, donde la reina vivía, con desvío manifiesto de su legítima esposa. Los cónsules y pro-hombres de Montpellier que veían con sentimiento y disgusto esta conducta del monarca y la falta de sucesión de la reina su condesa, celosos al propio tiempo de la honra y decoro de su señora, de acuerdo con un rico hombre de Aragón nombrado Guillen de Alcalá, discurrieron emplear una ingeniosa y extraña estratagema para que se realizase la unión, siquiera momentánea, de los dos separados... He aquí cómo lo refiere Muntaner: «Con arreglo al plan combinado, cuando todo el mundo dormía en el palacio, veinticuatro pro-hombres, abades, priores, el oficial del

obispo y varios religiosos, doce damas y otras tantas doncellas con cirios en la mano fueron al palacio real con dos notarios y llegaron hasta la puerta de la cámara del rey. Entro la reina... Los demás se quedaron fuera arrodillados y en oración toda la noche... El rey creía tener a su lado a la dama de quien era servidor. Las iglesias de Montpellier estuvieron abiertas, y todo el pueblo se hallaba en ellas reunido y orando según lo acordado. Al amanecer los notables, los religiosos y todas las damas, cada una con una antorcha en la mano, entraron en la real cámara. El rey saltó de la cama asustado y echó mano a la espada: entonces se arrodillaron todos, y enterrecidos exclamaron: «¡Por Dios señor, mirad con quién estáis acostado!» Reconoció el Rey a la reina y le explicaron el plan y objeto de aquel suceso. «Pues que así es, exclamó el rey, quiera el cielo cumplir vuestros votos» En aquel mismo día montó el rey a caballo y salió de Montpellier... Así fue concebido el que se llamó mas tarde Don Jaime el Conquistador.

Fue sepultado en el monasterio de Sijena al lado de su madre *Doña Sancha*. La reina Doña María murió en Roma el año de 1219 [*sic*].

237. «Peter I of Catalonia-Aragon [Peter II pf Aran (Sic)] [The Catholic]», *Gran Enciclopedia Catalana*, www.grec.net/cgi-bin/hecangcl.pgm?NDCHEC=0050109&PGMORI=E (2002)

b. ?,1177 - d. Muret, Languedoc (French: Langedoc), 1213

King of Catalonia-Aragon (1196-1213). Son of Alphonse I of Catalonia-Aragon and his wife Sancha of Castile. He began to rule under the tutelage of his mother, at whose request he assisted his cousin, Alphonse VIII of Castile (defeated at Alarcos by the Almohads, and threatened by Alphonse IX of León and Sancho VII of Navarra) in the attack of the city of León and in the devastation of the land between the Duero river and Astorga. Released from his tutelage, in the face of another Almohad attack, he returned to Castile and conquered Madrid, and together with Alphonse VIII, forced the king of León to sue for peace, and both attacked Navarra. Soon after, Peter contracted his marriage to Constance of Navarra, in view of inheriting that kingdom, but the pope did not concede the dispensation of the kinship. It may be from this period that an extramarital union gave rise to the birth of two illegitimate children: Constance, who would marry the seneschal, Guillem Ramon de Montcada, and Peter, who would be canon and sacristan of Lleida. With the worsening of the situation created by the spread of Cathare heresy, he signed a treaty of non-aggression and mutual aid with Genoa (1198), consolidating domestic peace in an assembly of Catalans and Aragonese held in Barcelona, during which Viscount Guerau IV of Cabrera yielded to him (1199). He established a friendship pact with the Almohad emperor (1200), arranging the marriage of his sister Eleonor to Count Raymond VI of Tolosa (French: Toulouse) (1200). He conceded autonomous municipal regimes to Perpinyà (French: Perpignan) and Lleida (1197), to Fraga (1201) and to Cervera (1202). In June 1204, he married Maria, lady of Montpellier (French: Montpellier). Soon after (1204), he was crowned in Rome by the pontiff. In 1205, he obliged his wife to yield Montpellier to him, along with its dependencies. That same year, they had a daughter, Sancha, who was immediately betrothed to the son of the count of Tolosa, with Montpellier as dowry, but she died early in life. In 1206, he began divorce proceedings against Maria, negotiating a new marriage to Mary of Montferat, the queen of Jerusalem, offering to organise an aid expedition to the Holy Land, however, their divorce was not granted. Shortly after, the people of Montpellier, exasperated by taxes (bad administration obliged the king to make several

currency devaluations and substitutions, as well as establish a mintage tax), assaulted the castle of Lates and obliged the king to accept more favourable conditions. In 1208, despite of the differences between Peter and Maria, the future James I was born. Also in 1208, he became more involved in Occitane politics following the *Albigenses* crusade, unleashed following the assassination, by a knight of the count of Tolosa Raymond VI, of Pèire de *Castelnou*, the papal legate to Provença (French: Provence) and Llenguadoc for enquiring into Catharism : At Cotlliure (French: Colliure), he interviewed Viscount Raymond Roger I of Carcassona and Besiers, and Count Raymond Roger I of Foix, attacked by the crusaders. He went to Carcassona, where the crusaders turned after raiding Besiers (perpetrating a horrible massacre and destroying the city), in an unsuccessful attempt of mediation. He was unable to stop the people of Carcassona from fleeing the city, abandoning all goods, and preventing Simon de Montfort, Count of Leicester, who accompanied the troops of Duke Eudes III of Burgundy, from being made Viscount of Carcassona. Regarding domestic order, on the other hand, following the death of Count Ermengol VIII of Urgell (1209), he made an agreement, against claims of succession to the county on behalf of Viscount Guerau IV of Cabrera, with the widowed countess Elvira de Lara, who defended the rights of her daughter Aurembiaix, engaged to the Infante James (then called Peter, and considered only heir of Montpellier). Guerau de Cabrera seized Balaguer and other places, but the king retook the city and besieged Guerau at the castle of Llorenç, forcing him to surrender (1211). Guerau was taken prisoner and sent to Jaca, and his wife and children to the castle of Loarre. In the meanwhile, the king took under his tutelage Raymond Berengar V, a son of his brother the count Alphonse II of Provença (d. 1209), thus governing Catalonia and Provença together for the last time. Following further meetings with Simon de Montfort in Montpellier, who attempted to render homage to him for Carcassona, and with the counts of Tolosa and of Foix, in Pàmies, following the uprising of Montfort, he again turned to Catalonia, where an Almohad troop had made a terrible incursion from the coast of Barcelona. The king organised an expedition against Valencian lands from Terol (Spanish: Teruel), and occupied Racó d'Ademús (1210). The following year (1211), he met again with Simon de Montfort in Narbona (French: Narbonne), who obtained the acceptance of homage for the viscounty of Carcassona in exchange for concessions of the count of Foix. Later, in Montpellier, they both agreed to the marriage of the son of the king to Amícia, the daughter of Simon: The Infante was then escorted by the crusaders to Carcassona. He later reaffirmed ties with Tolosa by arranging the marriage of the son of his count (the future Raymond VII) to his sister Sancha (1211). Faced with an attack by Simon de Montfort in the city of Tolosa, the king sent his defenders, the counts of Tolosa and of Foix, Count Bernat IV of Comenge and Viscount Gastó VI of Bearn, feudatory to King Peter. The following year, in face of the Almohad attacks in Castile, and at the request of his king, Alphonse VIII, he went to Toledo and participated in the Christian army that defeated the Almohads in the battle of Las *Navas de Tolosa*. In the meanwhile, Simon de Montfort again took the offensive, and the king went to Tolosa in 1213, where he met with the leaders of the crusaders, while his envoys negotiated in Rome. He attended the council of Lavaur, but his conciliary offers were rejected. In Tolosa, he accepted the oath of loyalty from Count Raymond VI and of his son. Bernat IV of Comenge released his lands to Guillem de Montcada, and the count of Foix and the viscount of Bearn paid him homage for their castles. Almost all Occitània (French: L'Occitane) remained under his sovereignty, and the king, with his

Aragonese company and some Catalan nobles, established himself at the castle in Narbona. To win the favour of the king of France, who, considering himself Lord of Tolosa, reacted in favour of the crusaders, he offered to marry one of his daughters; the offer was ineffectual, since the pope declared valid his ties with *Maria I of Montpellier*, who nevertheless died shortly after (1213), leaving her son James heir to Montpellier and Omeladès. Despite the pope's orders to abandon his vassals from Provença and establish a truce with Simon de Montfort excluding the heretics, the king assembled a small army and joined the counts of Foix, Tolosa and Comenge, and laid siege to Muret. Simon tried in vain to negotiate with him. On 12 September 1213, the two armies met, the king was slain by a sword, and his men abandoned the field. Simon released the king's body to the prior of the Hospital, who took it to Tolosa. He was eventually buried at Sixena in 1217. A brilliant man and a great figure, he was brave and generous, but nonetheless proved to be reckless, wolfish, and a bad administrator.

238. «Pierre II d'Aragon», www.cathares.org/acteurs.html#Pierre-II-d'Aragon (2002)

Né en 1174, succéda à Alphonse II et fut Roi d'Aragon de 1196 à 1213. Il étendit son autorité à toute la Catalogne et acquit le comté de Montpellier par mariage. Il se fit couronner en 1204 par Innocent III, dont il se reconnut vassal ; ce qui le mit en difficulté avec ses sujets. Il remporta en 1212 la brillante victoire de Las Navas de Tolosa sur les Maures d'Espagne, avec l'aide de Alphonse VIII de Castille et de Sanche VII de Navarre. Pour stopper la conquête de Simon de Montfort, il intervint en faveur de Raymond VI de Toulouse, qui était son beau-frère, et fut tué à Muret.

239. Damian J. SMITH, «Peter II, Innocent III and the Albigensian Crusade» (2003)

Innocenzo III - Urbs et Orbis. Atti del Congresso Internazionale Roma, 9-15 settembre 1998, ed. A. SOMMERLECHNER, Roma, Istituto storico Italiano per il medio evo. Nuovi studi storici 55 - Miscellanea della Società Romana di storia patria 44, Roma, 2003, pp. 1.049-1.064, esp. p. 1.050.

With Peter II's death, Aragon had not only lost an ambitious, but an extremely charismatic ruler.

240. Robert LAFONT, «Occitans i catalans: els segles del matrimoni impossible i el temps de la unió» (2003)

Càtars i Trobadors. Occitània i Catalunya: renaixença i futur, Barcelona, 2003, pp. 14-21, esp. p. 15.

El primer acostament entre les terres que més tard es dirien, respectivament, occitanes i catalanes (...) va ser al principi del segle XII amb l'aparició de (...) una nova època per a Europa, una Europa que podríem anomenar *occitana*, tenint en compte l'impuls que va prendre més tard. (...)

Conscient de la seva originalitat i de les amenaces que l'esperaven, l'Europa d'oc va celebrar, el 1204, el matrimoni que unia les seves parts oriental i central: Pere d'Aragó, el rei català, es va casar amb Maria de Montpeller, i Ramon VII de Tolosa, amb Sança d'Aragó [*sic*]. El pacte de Millau associava Aragó i Catalunya, Tolosa i Provença contra tot enemic al món. Amb tot, l'al·liança de la corona francesa i del papa ja estava feta, i el 1209 la croada francesa es va dirigir contra una

terra cristiana. Va començar una guerra que canviaria tot el futur d'Europa. Va néixer una Europa « a la francesa » que duraria molts segles, l'Europa dels regnes centralitzats i de la intolerància religiosa i filosòfica, de la reducció dels poders burgesos. Alvernia ja estava conquerida. Provença tindria una dinastia angevina. Al final d'una ocupació despietada i d'una alienació dinàstica, les terres de Tolosa van ser incorporades directament a la corona de França el 1271.

L'esperança d'una altra Europa possible, oberta i progressista, de la unió catalanooccitana, va viure nou anys, des de 1204 fins a 1213, en què Pere I el Catòlic va morir a Muret en ajut del seu cunyat i la civilització del paratge. El gran matrimoni històric va fallar.

241. Jordi FERNÁNDEZ-CUADRENCH, «Cronologia de les relacions entre Catalunya i Occitània» (2003)

Càtars i Trobadors. Occitània i Catalunya: renaixença i futur, Barcelona, 2003, pp. 251-254, esp. p. 252.

1213. Mort del monarca català Pere I el Catòlic en la batalla de Muret, la qua va provocar la derrota de les tropes occitanocatalanes davant l'exercit croat.

242. Jean-Louis GASC, «La bataille de Muret» (2003)

Pyrénées Cathares Magazine (été 2003), pp. 82-90, esp. pp. 82, 83, 89 y 90.

Le 12 septembre 1213, en quelques heures, le destin de l'Occitanie bascule. La bataille de Muret, avec la mort de Pierre II d'Aragon et la déroute des troupes occitanes, annonce l'annexion du Languedoc à la couronne de France et sonne le glas du catharisme. Lors de cette bataille décisive, plusieurs milliers d'hommes périssent, tués ou noyés.

Lettre du trouvère Roland de Malbaret à Gil le Faydit, chevalier troubadour du Carcassès: (...)

Le bon roi d'Aragon s'avance pour l'attaque, mais déjà dans l'élan arrivent les croisés. Ils foncent ver la bannière du roi, qu'ils veulent abattre et tuer... (...)

Pierre d'Aragon vaillamment veut secourir celui qui s'est vêtu de ses habits de roi mais qui bientôt périt. Et le roi de crier: «*Le roi, c'est moi*»

Mais il est bien trop tard. Le voilà qui s'écroule, frappé jusqu'à la mort et baignant dans son sang. Toute sa *maynade* auprès de lui succombe. (...)

Paratge et mort, il nous faudra survivre.

Nous devons à présent tout quitter notre terre. Un jour, nous reviendrons pour la récupérer. Mais, triste sire Malbaret, mauvais trouvère, sachez qu'on ne meurt point pour Dieu, mais toujours pour des hommes ; que l'honneur et la joie ne viennent que d'aimer.

Les Français sont les hommes les plus tristes du monde. Ils ne savent que tuer des innocents qui fuient. Et c'est pour s'enrichir qu'ils partent à la guerre.

C'est pour l'amour des dames que le roi d'Aragon est venu à Muret. Pour vaincre ou pour mourir.

Votre comte Simon et tous ceux de sa troupe, quand ils mourront pour Dieu, ils n'iront point au ciel. Car en tuant des hommes, des enfants et des femmes, en brûlant, détruisant, rasant tout ce qui bouge, on ne peut ici-bas conquérir Jésus-Christ.

Leur place est en enfer, vous irez les rejoindre!

243. José Luis VILLACAÑAS BERLANGA, *Jaume I el Conquistador* (2003)

Madrid, Espasa Calpe, 2003, pp. 46-47, 47, 48 y 50.

Fue la verdadera ocasión perdida. Si Pere hubiera sido un socio fiable para Montpellier y para Roma, se le habría entregado la misión de organizar todo el sur de Francia y de someter la herejía con ayuda de predicadores como Diego de Osma y Domingo de Guzmán (...) y de disciplinar una nobleza que estaba vinculada a la casa de Barcelona desde hacía mucho tiempo (...) Mas Pere no fue un aliado sólido porque, en lugar de entender que la suya era la causa de la realeza, se entregó a la causa de la nobleza feudal, hostil a toda idea de unidad (...) Si hubiera tenido memoria, Pere había interpretado bien la experiencia de su padre, Alfonso el Casto, cuando, tras heredar la Provenza de su tío Ramon Berenguer III en 1166 (...) estuvo a punto de lograr un Estado desde el Ebro hasta el Garona, y el conde de Tolosa se lo impidió con todos los medios a su alcance. Poner su hacienda, como la puso, al servicio de la causa de la dispersión feudal, de la herejía y del caos era poco sabio y menos católico (...)

Frente a éste [*Simon de Montfort*], enérgico y fuerte, consecuente y coherente, el sentimental Pere, el padre de Jaume, aparece su polo opuesto, voluble y caprichoso, inconstante e incapaz de llevar una política clara y fiable (...) En efecto, Pere, que estaba dotado de un carácter ardiente y generoso, pero imprevisible; que incorporó las bizarras virtudes de la caballería en su mejor época, pero ninguna de las virtudes de un rey realista... (...)

Como quien refiere hechos sencillos, el cronista deja claro que Simón de Montfort y sus caballeros del norte confesaron y comulgaron, mientras que *En Pere* –nos dice su hijo– había pasado la noche holgando, de tal manera que no pudo oír el Evangelio con dignidad. El segundo detalle es mucho más relevante: los nobles de Aragón y de Cataluña, con excepción de tres, no acudieron a tiempo a la batalla. El desastre de Muret fue total y significó el final de las posibilidades serias de intervención de Cataluña en el sur de Francia. Jaime nos deja claro en su *Crónica* que este revés dependió de la actuación de la nobleza catalano-aragonesa, que no entendía el apoyo real a una estructura de poder compleja y dispersa, que había agotado las posibilidades de su propio ordenamiento.

244. René SOULA, *Les Cathares, entre légende et histoire* (2003)⁶⁸

Thèse pour l'obtention du grade de Docteur de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, dir. J.P. Albert, 2003, pp. 82, 84, 85, 87, 88, 215, 216, 412-413, 416, 420, 421, 428-429, 433, 434, 440, 441, 442 y 443; pub. *Les Cathares, entre légende et histoire. La mémoire de l'albigéisme du XIX^e siècle à nos jours*, Bouloc, Institut d'Etudis Occitans, 2005, pp. 92, 94, 95, 97, 98, 229-230, 441, 442, 451, 452, 459, 463, 465, 466, 472, 473, 474, 475 y 476.

Être Félibre et commémorer la bataille de Muret.

(...) Pour les félibres républicains, Pierre II est l'incarnation des libertés municipales du Midi. Se réclamant d'un double fédéralisme, ils revendiquent l'apparte-

⁶⁸ Tesis Doctoral recién publicada (marzo 2005), se trata de un estudio extraordinariamente bien documentado de la memoria del «albigéismo», definido como «una cultura y una ideología de la rebelión» que «incluye simultáneamente catarismo y occitanismo sin reducirse nunca a uno u otro de estos componentes» y cuyo «espacio de expresión coincide esencialmente con el Languedoc central y occidental» (pub. 2005, p. 11). El autor analiza los elementos históricos, culturales, patrimoniales, políticos, ideológicos y sociológicos de esta memoria desde el siglo XIX hasta el año 2002. Obra que complementa y renueva los trabajos de Philippe Martel («Memoria Histórica», n° 230), será de consulta obligada para quienes deseen conocer «desde dentro» la evolución del moderno fenómeno cátaro en Francia.

nance à un vaste ensemble pan latin dont le noyau occitano-catalan, héritier du rêve aragonais anéanti à Muret, serait le cœur, tout en s'honorant d'être Français dans une République girondine. Pour les adversaires, la victoire de Montfort à Muret, même si elle blesse l'amour propre méridional, est un moment où «s'est nouée» la France libérée du péril «espagnol». Le baron Désazards n'hésite pas à présenter le héros malheureux de Muret comme l'usurpateur potentiel du Midi. (...)

Pour les félibres rouges, cette thèse est insupportable. Louis Alibert, un autre «raimondin», ardent défenseur de la langue d'oc (...) contre attaque... (...)

En fin de compte, quand sonne l'heure de la mobilisation, en dépit des dissensions internes à la revendication occitane, la cérémonie de Muret n'a pas fissuré la sacro-sainte unité nationale. (...)

Dans ces conditions la convoitise du roi d'Aragon pour annexer un Midi que les comtes de Toulouse ne maîtrisent plus est un péril dont Simon de Montfort délivre le royaume.

1963: Le colloque sur la bataille de Muret.

Au mois de septembre 1913 les félibres commémorateurs de la bataille ne revendiquaient rien d'autre qu'une marche funèbre. L'originalité conjoncturelle de l'anniversaire de 1963 est de se situer après la Seconde guerre mondiale et avant le mois de mai 68. Ces années sont marquées idéologiquement par la prépondérance du consensus gaulliste et communiste qui s'est accaparé l'histoire de la Résistance. (...)

Dans un telle contexte on pourrait s'attendre à une instrumentalisation du symbole de Muret, consacré comme haut lieu de la résistance méridionale. Il n'en est rien. Organisant les manifestations du cent cinquantième de la bataille de Muret, l'Institut d'Etudes Occitanes se montre plus d'études qu'occitan. Il place cette célébration sur le signe de la recherche historique et de l'amitié catalane. On ne s'étonne donc pas de trouver réunis à Toulouse, où se tient un colloque sur la bataille de 1213, des spécialistes de l'histoire méridionale venus de tous les horizons et les militants de la cause occitane issu de toutes les succursales régionales de l'I.E.O. C'est au nom de cet organisme que, pour clôturer la manifestation, devant la stèle de Muret, l'historien catalan Ferran Soldevilla [*sic*] fait revivre dans sa langue, lors de la cérémonie du souvenir, le sanglant épisode du XIII^e siècle. Par un heureux hasard, le 12 septembre tombe un jeudi comme en 1213. Devant le mémorial de Pierre II d'Aragon, fêté comme le défenseur des libertés méridionales, André Lagarde et M^{me} Pin de l'Abadie lisent des poèmes choisis dans l'œuvre de Michel Camélat et de Louise Paulin. Le poète catalan Joseph Vilalón déclame un sonnet composé pour la circonstance. Pierre Lagarde souligne ensuite combien cette manifestation est riche de promesses pour l'avenir de l'amitié des deux communautés. La gravité de la cérémonie est un moment rompu par une ronde de sardanes dansées par le *Clan catala* de Toulouse. Lors de la réception offerte dans les salons de l'hôtel de ville le maire de Muret, Jacques Douzens, présente à ses hôtes le passé de la ville et lève son verre à l'amitié catalane-occitane. (...)

«Muret 1213» de 1986 à 1988.

(...) ...les organisateurs des trois spectacles de 1986, 1987 et 1988, quoi qu'ils en disent, justifient le rappel de la croisade par des motivations que n'auraient pas désavouées les «raimondins» d'avant 1914. À cette nuance près cependant que le pseudo péril vasco aragonais, inventé après 1870 pour justifier l'intervention des barons de Montfort, n'a plus cours. Pierre II a renié son enseigne de conquérant espagnol. Il a retrouvé le prestige méridional de *Prètz et Paratge*: «lou bou rei d'Aragou es vengut a Muret». Est-ce tellement nouveau? Pour l'Association Muret 1213, il

s'agit d'abord de rompre avec la tradition, de se démarquer des félibres de façon à ne pas vénérer des pierres et de rétablir la vérité historique longtemps occultée. (...)

La fête se veut avant tout populaire et invite les Muretais à devenir pour un soir figurants ou à s'improviser acteurs. Il n'empêche qu'elle requiert, pour réussir, tant en histoire qu'en dramaturgie la compétence et l'expérience de personnes de l'art. (...)

Ces anonymes du spectacle (...) font revivre la grande mêlée du 12 septembre... (...) Ils sont mus par la goût de l'histoire reconstruite sur le mode ludique, tel (...) cet habitant de Frouzins, déguisé en cavalier aragonais qui s'est découvert une âme belliqueuse à la lecture du Tome III de *L'Épopée Cathare* de Michel Roquebert. (...)

En 1986, le destin tragique de Pierre II a perdu de sa force symbolique et la fête de Muret célèbre une mémoire dont la vitalité s'est émoussée. (...) Que cet événement soit une défaite méridionale importe peu. Le deuil en est fait depuis longtemps. Il ne s'agit pas, comme en 1913 ou en 1963, de célébrer un service funèbre ou de confronter les résultats de la recherche. Il ne s'agit pas de provoquer une réflexion sur la bataille selon une problématique historique. Si l'on excepte la contribution de Michel Roquebert, le choix de références documentaires est par ailleurs discutable et on voit bien que la connaissance historique ne progresse pas d'un pouce. Et comme la mystère a beaucoup plus d'attrait que la rébarbative science, il fallait bien qu'un trésor soit caché quelque part... (...)

D'autre part, la manifestation de 1986 a suscité, en marge du spectacle, deux créations iconographiques – une bande dessinée que l'on doit aux crayons de Bezian et une exposition des tableaux de Jacques Fauché illustrant le catharisme – et une restitution de la poésie des troubadours. (...)

Au début de la semaine, les deux monuments commémorant la bataille de Muret ont été installés sur un des îlots directionnels, situé au carrefour de la route de Seysses et de l'avenue Charles-de-Gaulle. C'est la seconde fois que les stèles sont déplacées. D'abord érigées près de l'ancienne route de Seysses, elles avaient été déplacées en 1981 de l'autre côté du pont enjambant la déviation de la RN 117. Cette fois elles sont rapprochées du centre ville. (...)

À cette occasion, les liens culturels avec l'Espagne septentrionale sont resserrés. Plusieurs groupes folkloriques d'Aragon et de Catalogne, «Les Xiquets» de Reus, le groupe «Nostra Senora de la Alegria» de Monzon, le groupe San Juan de Plan (de la province de Huesca), la garde urbaine de Barcelone dans un carrousel présenté à 17 heures, animent l'esplanade de la mairie. De nombreuses personnalités espagnoles ont fait le déplacement: 240 représentants du Cercle d'amitiés occitanes et catalanes (C.A.O.C.) avec, à leur tête, Enric Garriga Trullis; le maire et le député régional de Saragosse; Carlos Allue Espanol, maire de Monzon; Josep Abello, maire de Reus; Marie Aurèlie Carmany, chargée de la culture à la mairie de Barcelone; Sébastien Lopez, délégué aux affaires culturelles à la mairie de Saragosse. (...)

L'abbé Sylvain Toulze célèbre une messe chantée en oc. Dans son homélie, en occitan, il se replace lui-même dans le contexte du moment et montre comment cette «croisade passe sur une terre où l'on savait si bien pratiquer la *convivence* d'une guerre religieuse à un conflit national». De sorte que ce fut «plus une lutte d'une civilisation contre une autre, plutôt que contre une hérésie». (...)

Le succès passe les espérances. Cinq mille spectateurs avaient été prévus ; il en est venu huit mille pour la reconstitution de la bataille. Cela donne aux organisateurs une notoriété qui les incite à faire connaître leur aventure. Chaînes nationales, régionales, radio, presse écrite, les médias envahissent le champ de bataille.

(...) Une journée en direct de Muret est réalisée depuis le local de l'association *Muret 1213*. (...) Films, photos, vidéos, une multitude d'images des spectacles, des scènes de rues ont immortalisé ces deux jours.

Retours et perspectives sont de plus encourageants. Catalanistes et occitanistes sont ravis. (...) La revendication linguistique est réitérée avec force. Elle aboutit à un effet bien visible encore aujourd'hui: l'apparition du bilinguisme sur les plaques identifiant le nom des villes d'Occitanie. (...)

Trois versions de la reconstitution festive de la bataille se succèdent de 1986 à 1988. (...) Le spectacle de 1987 présente à un rythme plus rapide... (...) les voix de Pierre II et de Raymond VI confèrent à l'évocation une dimension lyrique. Cent cinquante figurants, une trentaine de chevaux... (...)

Au début de janvier 1987, les organisateurs s'étaient déjà préoccupés d'équilibrer le budget... (...)

Cependant, à l'automne 1988, (...) la douloureuse réalité est dévoilée par le maire Jacques Douzans : le déficit atteint 477 000 francs. (...) Chaque année, le déficit est multiplié par plus de quatre. (...)

Il semble en définitive que les fêtes de Muret 1213 aient connu un succès à la mesure de leur ambition. Les propos n'étaient pas de problématiser l'histoire mais de la vulgariser dans la bonne humeur. On peut noter que l'aspect politique et militaire de l'albigéisme a pratiquement submergé l'aspect religieux (...) Pierre II y incarne *Paratge* : la culture, la courtoisie, le trobar, la tolérance... et l'alliance avec le prétendu hérétique Raymond VI. Par glissements successifs, la mémoire du vainqueur de las Navas de Tolosa se trouve elle aussi catharisée! Nous sommes loin des principes énoncés par le colloque de 1963. Dans l'histoire-spectacle la mémoire tire son épingle du jeu. (...) Avec Muret 1213, c'est l'abus de mémoire qui est responsable de l'asthénie de ces manifestations.

245. Carlos VARA THORBECK, «Las Navas de Tolosa. Batalla crucial» (2004)

La Aventura de la Historia, 65 (marzo 2004), pp. 94-103, esp. p. 98.

«Pedro II de Aragón y I de Cataluña (c. 1177-Muret, 1213)»

Primogénito de Alfonso el Casto y de Sancha de Castilla, se casó con María de Montpellier, de la que nació Jaime I, aunque posteriormente intentó obtener la nulidad del matrimonio. En 1210, arrebató a los musulmanes Ademuz, Castielfabib y otras localidades en la frontera de Valencia y, posteriormente, tomó parte en la batalla de las Navas de Tolosa. Murió al año siguiente en la batalla de Muret, luchando contra Simón de Montfort.

246. Juan Carlos LOSADA, *Batallas decisivas de la Historia de España* (2004)

Madrid, Aguilar, 2004, pp. 65, 66, 67, 71, 76, 77, 78, 79, 80, 82 y 83.

La batalla de las Navas de Tolosa

(...) también llegaron las fuerzas catalano-aragonesas con su rey Pedro II, y las de Castilla, con Alfonso VIII. (...)

Sus efectivos son muy difíciles de cuantificar (...). Pero se puede calcular que las tropas cristianas alcanzaban los 100.000 hombres –50.000 castellanos, 20.000 catalano-aragoneses y 30.000 franceses-. (...)

Los musulmanes (...) alcanzaban los 120.000 hombres, aunque otras fuentes mucho más exageradas, tanto árabes como cristianas, elevan la cifra hasta los 300.000 o 400.000 hombres. (...)

...era imprescindible entablar combate cuanto antes. Pero el avance por la garganta de la Losa era casi suicida, dadas las enormes fuerzas enemigas que lo resguardaban. La situación era muy comprometida. En ese momento, se presentó ante el noble catalán Dalmau de Creixell un pastor llamado Martín Halaja, que luego la fantasía popular convirtió [*sic*] en san Isidro Labrador. Este hombre se ofreció a guiar a las tropas cristianas... (...)

La carnicería fue tremenda. Del lado cristiano, se habló de 25.000 muertos y, entre los musulmanes, dado que no se hicieron prisioneros durante la batalla, se calcula que perecieron en la batalla más de 50.000 hombres. (...)

La presencia árabe en España, tras esta batalla, tenía los años contados, y, aunque permanecieron casi trescientos años más en la península, ya nunca volvieron a recobrar la iniciativa en los enfrentamientos posteriores. (...)

La batalla de Muret

La barrera de los Pirineos que la batalla de Vouillé había establecido entre Francia y España estuvo a punto de borrarse parcialmente en el siglo XIII, debido al expansionismo catalano-aragonés hacia el norte. (...) con Pedro II, la interrelación política con el sur de Francia alcanzó su punto máximo... (...) más del doble de los dominios de la Corona de Aragón estaban allende los Pirineos. (...)

Ante el ataque [*de la Cruzada Albigense*], los nobles del sur de Francia invocaron la ayuda de Pedro II y éste se vio obligado a intervenir. Obviamente, Pedro II tenía que estar en contra de la herejía y acatar las órdenes del papa, pero no podía consentir que sus vasallos fuesen asesinados y que los franceses le arrebataran sus posesiones... (...)

...el rey Pedro (...) tenía 39 años, era alto, muy fuerte y se vanagloriaba de ser el mejor y más valiente de los caballeros de su reino; presumía de no haber rechazado nunca el combate y se mostraba orgulloso de haber tomado las armas siempre que había tenido ocasión: el código caballeresco era su norma de conducta. (...)

Los numerosos clérigos y obispos que acompañaban a las tropas se ocuparon de mantener vivo el estado de fanatismo religioso de los cruzados. Entre ellos se encontraba el burgalés santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos... (...)

Raimundo VI de Tolosa, buen conocedor del enemigo, recomendó (...) no atacar y esperar (...) Pero (...) su prudencia se tuvo por cobardía... (...)

...el rey don Pedro, ansioso de batirse en combate singular contra Montfort, intercambió sus armas con uno de sus caballeros para poderse acercar mejor a su enemigo. (...)

Se calcula que murieron entre diez mil y quince mil combatientes del ejército del rey Pedro... (...)

Las virtudes de Montfort se conjugaron con las enormes torpezas del rey y sus hombres, basadas en un exceso de confianza y en no comprender la naturaleza de la guerra que estaban llevando a cabo los cruzados franceses, tan alejada de los ideales caballerescos. Fue el triunfo de una tropa fanatizada, cohesionada y disciplinada contra otra desorganizada, ingenua y confiada hasta la euforia.

247. Thierry PÉCOUT, Raymond Bérenger V. *L'invention de Provence* (2004)

Saint-Amand-Montrond, Perrin, 2004, pp. 24, 106 y 107.

Déjà, l'oncle du roi d'Aragon, Sanche de Roussillon, se voit confier l'administration du comté de Provence. Sans doute cette terre aurait-elle finalement échappée au jeune Raymond Bérenger, si son tuteur Pierre II avait survécu. Mais la bonne fortune ne lui a pas souri longtemps... (...)

Jusqu'en 1213, Pierre II paraît profiter largement de ces recompositions. Il remporte d'éclatantes victoires contre les musulmans d'Al-Andalus. C'est lui qui rassemble directement ou indirectement la plupart des terres familiales sous sa direction. Sa mort brutale en septembre 1213 marque un coup d'arrêt à cette expansion. (...)

Raymond Bérenger est issu d'une famille royale de la péninsule Ibérique dont il représente une branche cadette. (...) Au sein de sa famille paternelle, il a sans doute peu côtoyé entre 1209 et 1211 son oncle et tuteur Pierre II d'Aragon qui disparaît trop tôt. Sans doute la figure de ce roi guerroyant et chevalier, pourfendeur des Maures et défenseur de la foi, a-t-elle dû peser dans son imaginaire et quelques-uns de ses choix politiques.

248. Jaime CAMPANY, *Romancero de la Historia de España. I. De Atapuerca a los Reyes Católicos* (2004)

Madrid, La Esfera de los Libros, 2004, pp. 379, 380-381, 381-391 y 412-415.

La cruzada contra el moro
(...) Pasa Mohamed a España,
sube al norte sin demora,
todo lo que ve destruye,
todo lo que encuentra arrolla (...)
Es Inocencio III
el Pontífice de Roma,
y a Roma manda el monarca [*Alfonso VIII*]
al obispo de Segovia.
Pedirá el obispo de Papa
con súplica perentoria
para una Santa Cruzada
general convocatoria. (...)
Y don Rodrigo Jiménez,
autor de excelentes crónicas,
arzobispo de Toledo,
a las monarquías católicas
solicitó que ayudaran a la Cruzada española. (...)

Un gran acontecimiento
se avecinaba en la Historia. (...)
Pronto el sol alumbraría
la gran victoria cristiana
que se llamó por los siglos
de las Navas de Tolosa.

Las Navas de Tolosa
Para la guerra en España
venían de lueñas tierras
caballeros alemanes
y otras zonas europeas,
regimientos italianos
y las legiones francesas. (...)
El grueso de la batalla
lo forman huestes expertas,

unidades castellanas
y tropas aragonesas,
al mando de sus monarcas
que cabalgan en cabeza. (...)
Llegan, además, astures,
vascones de cumbre y breña,
cántabros de la montaña,
gallegos de las praderas,
aguerridos catalanes
de Barcelona y de Lérida. (...)

En esto llegó un muchacho,
pastor de cabras y ovejas,
y asegura conocer
unas escarpadas sendas
que llevan a lo más alto
donde se abre una meseta,
campo abierto que permite
maniobrar en la pelea. (...)
...desaparece el pastorcillo
sin que nadie lo advirtiera (...)
No es extraño que las voces
De un milagro se corrieran (...)

Detrás vienen los tres reyes:
Pedro, que viene a la izquierda,
Sancho el Sabio [*sic*] de Navarra
que ocupa el ala derecha,
y Alfonso, rey de Castilla,
el centro con su bandera
donde figura la Virgen,
Abogada suya y nuestra.

Arremeten las legiones
navarras y aragonesas (...)
Desde entonces, el escudo
de los navarros ostenta
en recuerdo de esa hazaña
el cuartel de las cadenas.

Mohamed dejaba atrás,
por más que él no lo supiera,
no ya un campo de batalla.
sino una crónica nueva,
donde ya comienza el fin
de aquellas guerras eternas
entre moros y cristianos
y fue la primera piedra
de los cimientos de España,
tras ocho siglos, entera.

Jaime I el Conquistador
(...) Hijo de Pedro II,

el monarca de Aragón,
era don Jaime, y lo fuera
por feliz conspiración
que aquí cual me la contaron
dejaré contada yo.
Si conquistador fue el hijo,
también su progenitor,
y además, no sólo en guerras,
sino en los lances de amor.
A doña María, su esposa,
no la trata de varón,
y en cambio todas las noches
llega hasta su habitación
alguna daifa, mozcorra,
maturranga o zorrastrón,
que lo tiene entretenido
con los juegos del amor.
En las Navas de Tolosa
fue bravo batallador,
pero en conquistas de damas
fue don Pedro un ventarrón,
incansable Casanova
o nuncio del Burlador,
y alterna combates cruentos
con batallas de colchón.

Entre los nobles del reino
cunde el natural temor
de que un trono tan ilustre
se quede sin sucesor,
e ingenian una celada
que, siendo verdad o no,
es episodio que narra
más de algún historiador.
Señores, obispos, nobles
Y ricos-hombres de pro
organizan una noche
una extraña procesión
que deja a doña María
dentro de la habitación
donde el rey espera, a oscuras,
la rabiza de ocasión.
Es dama doña María
de muy noble condición,
pero es francesa y consiente
aquella burla de amor,
y va sembrando sus ropas
por toda la habitación
hasta subirse a la cama
cual su madre la parió.
Y mientras la santa esposa
cumple con su obligación,

sin que el rey note el engaño
cegado por la pasión,
o porque la tal María
pone en ello aplicación,
el pueblo pasa la noche
pidiendo la gracia a Dios
de que esa noche se engendre
un príncipe de Aragón.
Y escuchó Dios las plegarias,
que a nueve meses nació
un niño rubio y hermoso:
don Jaime el Conquistador. (...)

Luchando en tierra francesa
El rey don Pedro murió.
Quedó huérfano don Jaime
chico como un cañamón,
con no más de cinco años,
dos tíos con ambición
que quieren ser del hermano
cada cual el sucesor,
y encima, está custodiado
en lejano torreón
por aquel conde franchute
que a su padre despenó.

249. Jean-Louis BIGET, «Table Ronde de Conclusion» (2004)

«La Croisade albigeoise». Colloque de Carcassonne, CEC (Centre d'Études Cathares) - Octobre 2002, Balma, CEC, 2004, pp. 387-388.

(...) au moment de la Croisade albigeoise on est dans une période de transition entre deux mondes. (...) À l'époque féodale (...) on a un monde politiquement très morcelé; la structure portante de ce monde est l'Église parce qu'elle est spirituelle et qu'elle est la seule structure possible de régulation à l'échelle générale. (...) Mais la société européenne occidentale, en 1200, a évolué, elle n'est plus la société féodale de l'an mil (...). Pour que la domination aristocratique – qui était d'abord la domination des seigneurs châtelains – se perpétue, il faut de nouvelles structures. En Aragon c'est la monarchie aragonaise, en France du Nord, la monarchie française, en Angleterre, la monarchie des Plantagenêts. Ces structures monarchiques englobent les nouveaux milieux: les marchands, les intellectuels. Donc, qu'est-ce qui se passe? On a une croisade que les événements ont rendue théocratique ; on commence avec une croisade pontificale dans la droite ligne de la société féodale mais elle échoue misérablement, malgré Muret, qui en fait conditionne l'avènement des nouvelles structures. La remplaçante de la structure ecclésiastique pontificale aurait pu être la royauté d'Aragon, mais à cause de Muret, c'est la royauté française qui a étendu son autorité sur le Midi. Ainsi donc, l'autre structure, la nouvelle, celle qui est moderne, qui fait avancer les choses, et résout la crise se substitue, au moment même de la croisade, à la première... (...) Je crois que le heurt entre les deux structures, le passage de l'une à l'autre explique très bien finalement le choc entre l'Aragon et la papauté... (...) En fait, Pierre II est

porteur d'autre chose que de la parole de l'Église et c'est pour cela qu'il finit par s'élever contre la Croisade et, au fond, contre le pape.

250. Damian J. SMITH, *Innocent III and the Crown of Aragon. The Limits of Papal Authority* (2004)

Aldershot, Ashgate, 2004, pp. 15-16, 136 y 141.

In Aragon, as elsewhere, the young pope was faced with a young ruler. When Innocent was elected, Peter had only reached his majority a little time before. His father, Alfonso II, the first king of the union between Aragon and Catalonia, had died in April 1196, and by the terms of his will, his son remained under the tutelage of his mother, the formidable Sancha of Castile, until his twentieth birthday (probably 23 April 1197). Peter was to prove an extremely charismatic ruler. Five times between 1200 and 1213, he raised the *bovatge* for his ventures with relatively little opposition when compared to his successors, and he persuaded shrewd financiers to back his ambitions. A notable warrior, in the majority of the years of his reign he undertook or planned military enterprises, some of which may now appear quixotic but gained the approval of nobility, church and town at the time. Like his father, he worked astutely to preserve the union of his realms, and at a time when many of his nobles were frustrated by the slowness of territorial expansion and felt dispossessed from power he managed to keep them sufficiently occupied so the crown's main weakness (that the combined power of the nobility was far greater than the power of the king) rarely become apparent. He was equally aware of the importance of tying the rising power of urban elites and commerce to the crown. He was religiously devout, legislated severely against heresy, and gave donations without much sign of favouritism to the various churches and orders in his kingdom. He expected the Church's support of him to be unconditional and was intolerant of any dissent. His obligations to the military elite, his largesse, the expenses of his court, and his political designs drew him deep into debt and, indeed, the history of his reign is the history of money or rather the lack of it. Peter liked women (excepting his wife) and was highly successful with them. He certainly fathered two natural children and probably more but, in spite of the famous events of the night before his death and the comments of his son (who was not the obvious candidate for casting stones) his predilections were by no means unusual. There was perhaps an element of vanity in his character, evident, for instance, in his coronation, and, influenced by the troubadours, he may have come to believe too readily in his own good press. He expected his will to prevail at all times. During an argument over Montpellier with his wife he flatly told her that he did not wish to have a land, a seigneurie, a wife or anything else that he could not dispose of as he wished. (...)

On 9 September 1213, Innocent was to authorize Conrad, dean of Speyer, to redirect to the Holy Land pilgrims who had taken the Cross against the heretics. The pope was perceptibly unsure about giving his full support to the crusade that he had both called and reopened. It was a business that he wished finished and which was now complicated because the main opponent of the crusade was a victor over the infidel and, thus, a righteous man (his envoys and his treatment of his late wife not withstanding). It would be strange if it did not occur to Innocent at this moment that, if all could be squared with Philip, the victory in the Languedoc of a renowned Christian king and one who had proposed hitherto the best plan for dealing with heresy might be of more benefit than the continued success of Montfort or Amalric. (...)

The prelates of the crusading army, reporting the victory to the pope, wrote «It is profoundly deplorable that so noble and powerful a sovereign, who had, he wished, could have been so useful to the Holy Church, allied himself to the enemies of Christ». Innocent did not reply. No letters of congratulation were sent to the crusading army. Needless to say, the pope did not assemble the clergy and people of Rome to tell them of the victory. For it must have been difficult for the pope to think of a secular ruler who had made himself of more use to him. How could it be that one of Christendom's great warriors, who had beaten the Moors in a decisive battle, who had been anointed at Rome and crowned by the pope, who had granted willingly the freedom of episcopal elections, who had protected Innocent's Staufens in Sicily, who had seemingly accepted the papacy's role in the temporal sphere in the terms that Innocent had envisaged it, should have found himself at the head of an army, all of whose members were excommunicated except for the king himself, fighting against the army of the pope, an army that Innocent had called into Languedoc to quash the heretics against whom Peter II had legislated with more severity than any other ruler of his time? Never were the limits on papal authority and on papal competence more cruelly exposed than at Muret. Five and a half years after the death of Pierre de Castelnau, the pope's major achievement with the crusade was that it had defeated and killed a Christian king and Christian knights who had themselves so heroically defeated the infidel.

Of course, in the final analysis, Innocent was striving for the salvation of souls, while for the secular ruler political success was ultimately weighed in terms of land. The expansion and domination of the land, with the necessary economic benefits that accrued, were the visible enterprises that gave recognition to the invisible glory of the ruler. Peter's ultimate responsibilities lay in this world, Innocent's in the next. In pursuit of their goals both had adopted tactics which were politically unwise and even, at times, morally dubious. Not only Peter but also Innocent III had lost «*per sa follia*».

APÉNDICES

Se citan los topónimos en su forma actual moderna.
Las noticias hipotéticas van entre corchetes [].

I: «Primera Parte. Documentos».

II: «Segunda Parte: Testimonios».

III: «Tercera Parte. Memoria Histórica».

APÉNDICE 1: OTROS DOCUMENTOS

APÉNDICE 1.1: OTROS DOCUMENTOS SOBRE LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA (1214-1447)

1214 enero 24. Toledo

1

Alfonso VIII, rey de Castilla, dona a Sancho de Alariz y a su mujer seis yugadas de heredad en Pozuelo, en el término de Alarcón.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, nº 915, pp. 600-601.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tercio videlicet anno quo ego predictus A[*ldefonsus*] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meo merito, set Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 abril, 6. Burgos

2

Alfonso VIII, rey de Castilla, concede al Hospital de Burgos las heredades agrícolas que tenía en Ubierna, Sotopalacios, Arroyal y Villaváscones.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, nº 917, pp. 602-604.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...IIIº videlicet anno quo ego predictus A[*ldefonsus*] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio devici, non meis meritis set Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 abril, 8. Burgos

3

Alfonso VIII, rey de Castilla, da a poblar una serna en Cerezo.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, nº 1.032, pp. 773-774.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tertio videlicet anno quo ego predictus Aldefonsus rex Almiramomelin[*um*], regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio devici, non meis meritis sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 abril, 27. Carrión

4

Alfonso VIII, rey de Castilla, da a la catedral de Calahorra las sernas que tenía en Viero, término de Navarrete.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, nº 918, pp. 604-605.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...III^o videlicet anno postquam ego predictus A[ldefonsus] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio devici, non meis meritis set Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 mayo, 7. Burgos

5

Alfonso VIII, rey de Castilla, da a la Orden de Santiago el castillo de Eznavexor.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n^o 919, pp. 605-607.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tercio videlicet anno postquam ego dictus A[ldefonsus] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, sed Dei clementia et meorum auxilio vasallorum.

1214 mayo, 20

6

Alano, prior de Nájera, renuncia, por deseo del rey de Castilla y consejo de su amigo Diego López de Haro, a los diezmos de Navarrete, Entrena y Fuenmayor por 60 áureos en favor del obispo Juan García de Calahorra.

Ed. I. RODRÍGUEZ DE LAMA, *Colección diplomática medieval de la Rioja*, 3 vols., Logroño, Instituto de Estudios Riojanos-CSIC, 1979, vol. II, *Documentos (1168-1225)*, n^o 461, p. 237.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

Anno secundo quo predictus [Aldefonsus] rex regem Marrochensem, Mahomat vocatum, apud Navas de Tolosa gloriosissime devicit per Dei gratiam et longius effugavit.

1214 junio, 3. Burgos

7

Alfonso VIII, rey de Castilla, confirma al monasterio de Arlanza el diezmo de la agricultura perteneciente al palacio de San Esteban.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, vol. III, n^o 920, pp. 607-609.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tertio videlicet anno postquam ego predictus A[ldefonsus] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, set Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 junio, 4. Burgos

8

Alfonso VIII, rey de Castilla, da al monasterio de Arlanza la heredad que tiene en Lara, a cambio de la casa de San Vicente de Pampliega, dada para los días de su vida a Domingo Martín.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n^o 921, pp. 609-611

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tercio videlicet anno postquam ego predictus A[ldefonsus], rex Castelle et Toleti, Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 junio 22. Burgos

9

Alfonso VIII, rey de Castilla, concede al Hospital del Rey de Burgos el montazgo que solía pertenecer al señorío de Lara.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 923, pp. 612-613.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...tercio videlicet anno postquam ego predictus rex A[*ldefonsus*] Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 junio, 22. Burgos

10

Alfonso VIII, rey de Castilla, concede al monasterio de La Vid que saque cuatro acémilas cargadas de sal por semana de las salinas de Medinaceli.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 924, pp. 613-615.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...IIIº videlicet anno postquam ego predictus A[*ldefonsus*] rex Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 junio, 29. Burgos

11

Alfonso VIII, rey de Castilla, confirma el cambio del monasterio de San Millán de Prádanos por varias heredades, otorgado por el abad de Oña a favor del monasterio de San Andrés de Arroyo.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 925, pp. 615-617.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...IIIº videlicet anno postquam ego predictus rex A[*ldefonsus*] Almiramomelinum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis, sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 julio, 21. Burgos

12

Alfonso VIII, rey de Castilla, restituye a la iglesia de Toledo determinadas aldeas que había tomado a cambio de Talamanca, para darlas al concejo de Segovia y que recobre Talamanca.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 926, pp. 617-620.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...IIIº videlicet anno postquam ego predictus rex A[*ldefonsus*], Almiramomelinum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio devici, non meis meritis, sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 noviembre, 21. Pareja

13

Alfonso VIII, rey de Castilla, da al obispo e iglesia de Cuenca el castillo de Paracuellos, la heredad de Cañizar y un molino cerca de ésta.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 927, pp. 620-621.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...III^o videlicet anno quo ego predictus rex Aldefonsus Almiramomeninum, regem de Marrocos, apud Navas de Tolosa campestri prelio superavi, non meis meritis sed Dei misericordia et meorum auxilio vasallorum.

1214 noviembre, 7. Burgos

14

Enrique I, rey de Castilla, da a la catedral de Toledo unos molinos cerca de Alarcos.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n.º 967, pp. 669-671.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...ego Henrricus (...), attendens labores varios et graves et expensas quas fecistis cum patre meo in captione castri de Alarcos et aliorum castrorum que fuerunt ab eodem patre meo capta quando devicit regem Marrochitanum in Navis de Tolosa, do et concedo...

1216 diciembre, 29. Uclés

15

Enrique I, rey de Castilla, concede a la Orden de Santiago el portazgo de Uclés que se tomaba por el de Valera.

Ed. GONZÁLEZ, *Alfonso VIII*, III, n° 1.008, pp. 734-736.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 629 y 646.

...pro multis et strenuis factis et serviciis que, tam patri meo domino A[ldefonso], felicissime memorie regis et ducum Cartaginis victori exhibuistis inclito, quam mihi in eius decessu in sarracenorum frontariam defendendo et hedificiis et militibus muniendo,...

1218 marzo, 29. Toledo

16

Fernando III, rey de Castilla, confirma al monasterio de S^a. M^a. de Valdeiglesias las heredades anejas a sus terminos.

Ed. J. GONZÁLEZ, *Reinado y Diplomas de Fernando III*, 3 vols., Córdoba, Caja de Ahorros, 1980-1986, II, n° 24, pp. 33-34.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 630 y 650.

...laudans et approbans donationes illas quas famosissimus abuvus meus Hispaniarum imperator, et serenissimus avus meus dominus Alfonsus, recordationis felicissime, regum et ducum Carthaginis victor inclitus, fecit...

1218 marzo, 30. Montalbán

17

Fernando III, rey de Castilla, confirma el privilegio de Alfonso VIII en que toma bajo su amparo el monasterio de San Clemente de Toledo con sus posesiones.

Ed. GONZÁLEZ, *Fernando III*, II, n° 25, p. 34.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 630 y 650.

...inveni quodam privilegium a famosissimo avo meo domino Aldefonso, recordationis felicissime, regum et ducum Carthaginis victor in[clito]...

1218 mayo, 6. Pinilla

18

Fernando III I, rey de Castilla, confirma el fuero de Zorita (de los Canes), dado por el rey Alfonso VIII.

Ed. GONZÁLEZ, *Fernando III*, II, nº 29, pp. 37-39.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 630 y 650.

...quas a recordationis felicissime avo meo domino Aldefonso rege, regum et ducum tocius Africe victore inclito,...

1218 mayo, 19, Soria

19

Fernando III, rey de Castilla, confirma el privilegio dado por Alfonso VIII al monasterio de Huerta.

Ed. GONZÁLEZ, *Fernando III*, II, nº 31, p. 40.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 630 y 650.

...avi mei, domini Aldefonsi regis preclare memorie, Almiramomini et ducum de Marruecos victoris incliti,...

1220 abril 16. Huete

20

Fernando III, rey de Castilla, confirma a la Orden de Calatrava los privilegios que enumera.

Ed. GONZÁLEZ, *Fernando III*, II, nº 115, pp. 140-142.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 630 y 650.

...attendens fidelissimum servitium quod in defensione regni et Christianitatis Deo et illustrissimo avo meo domino A[ldefonso] regi, felicis memorie, viriliter impendistis,...

1330 abril, 12

21

Alfonso XI, rey de Castilla ordena que se de al monasterio de Oña el diezmo de las rentas de Pancorbo, según se lo había concedido su antepasado el rey Alfonso X.

Ed. E. GONZÁLEZ CRESPO, *Colección documental de Alfonso XI*, Madrid, Univ. Complutense, 1985, nº 156, pp. 285-286.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 631 y 653.

...aviendo privilegio del rey don Alfonso, que Dios perdone, que vencio la batalla de Ubeda...

1447 diciembre, 22. Baeza

22

El concejo de Baeza ruega al príncipe Enrique de Castilla (futuro Enrique IV) que se pueblen las casas, llamadas Palacios, construidas en el lugar de la batalla de Las Navas de Tolosa.

Reprod. CAZABAN LAGUNA, A., «La batalla de las Navas de Tolosa. Reliquias y recuerdos», *Don Lope de Sosa*, año II, 1914 (ed. facsímil, Jaén, Riquelme y Vargas Ediciones, 1982), pp. 140-141.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, I, pp. 631 y 655.

Muy alto y poderoso Príncipe, nuestro Señor: El Concejo, y Corregidor, Regidores, Cavalleros, Escuderos, de la Vuestra Noble Ciudad de Baeça, vuestros Vassallos, con omil é debida reverencia besamos vuestras manos e nos encomendamos en vuestra Merced. A la qual plega saber que antiguamente, en tiempo del Señor Rey Don Alfonso cuia ánima Dios aia, él ovo una mui gran Batalla con el Rey Mirabobeli e otros Reyes de Moros, que mui gran gente aiuntaron en el Puerto de Muradar, término desta Ciudad, onde los dichos Moros fueron vencidos é desbaratados é la maior parte dellos muertos por el dicho Señor Rey Don Alfonso. Onde en señal de vencimiento apareció la Santa Veracruz en el cielo, por cuia memoria fué edificada una pequeña Eglesia, que dicen de Santa Cruz, é unas casas, que dicen los Palacios. La qual está en un lugar mui peligroso, por ser yermo é montañaz, e aun acaescen ende muchos peligros, assi por Moros, que ende vienen á saltar, como por malos Christianos por ser despoblado. E si en los dichos Palacios oviesse alguna población de vezinos, los dichos males é daños serian escusados. E aun seria en remembranza é memoria del fecho passado, por donde se acrecentasen los coraçones de los omes para fazer lo semejante. Por ende, Alto é Poderoso Señor, omilmente á la Vuestra Merced soplicamos, á la qual plega, de mandar sean poblados los dichos Palacios de contia Cinquenta Vezinos, por donde los dichos males é daños sean excusados, é la vuestra tierra guardada, los tales Vezinos aian Franqueza, é Libertad de todos los Pechos, é Monedas, é Tributos, é Alcabalas, é Portadgos, é otros cualesquier derechos é Servicios, pues que en tan peligroso lugar han de fazer su Población é Morada, por excusar todos los inconvenientes. E lo qual Vuestra Alteza fará su servizio, é á esta Ciudad é á Nos merced. El Señor Dios conserve Vuestra Persona é ensalce vuestro estado al su servicio. Escrita á 22 de diciembre, año del Nacimiento de Nuestro Señor Iesu-Christo de 1447 años - Gonzalo García, Escribano del Concejo, la escrebí por su mandado...

APÉNDICE 1.2: OTROS DOCUMENTOS SOBRE LA BATALLA DE MURET (1213-1290)

1213 septiembre, [12-31]. Tolosa

1

Carta sobre los testamentos de los tolosanos muertos en la batalla de Muret.

B. Copia de abril 1225, AD Haute-Garonne, Malta 3, 152 ii.

a. Reg. y ed. fragmentaria MUNDY, *Society and Government at Toulouse*, ap. 8, p. 446, nº 32.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, II, pp. 1.453 y 1.458. ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 638.

(a) Pèire Aimeric de la Dalbada, actuando como *spondarius* ante los cónsules, vende la casa del testador, mostrando así que la parroquia de Bernart era la Dalbade. En esta último acta se comprueba que el ejecutor, llamado Pons Vidal *ganterius*, ya había muerto.

1213 octubre. Tolosa

2

Carta sobre los testamentos de los tolosanos muertos en la batalla de Muret.

A. AD Haute-Garonne, Malta 7, 56 iii.

Reg.: MUNDY, *Men and Women at Toulouse*, ap. 1, p. 140, n° 55.

Cit.: MUNDY, *Men and Women at Toulouse*, pp. 190-191.

Referencia a la muerte en la batalla de Muret de Bernart Furnerius, panadero de la panadería de Sant Remezy y casado en 1210 (entre septiembre y noviembre) con Petrona, hija de Guilhem de Tonenquis.

1213 noviembre. Tolosa

3

Carta sobre los testamentos de los tolosanos muertos en la batalla de Muret.

B. Copia de 1258, AD Haute-Garonne, Malta 9, 42 ii.

Reg.: MUNDY, *Society and Government at Toulouse*, ap. 8, p. 446, n° 33. ALVIRA, *Guerre e ideología*, II, pp. 1.453 y 1.459. ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 638.

Este de Montesquiu, Pons Pausatus y Raimon Gasco relatan que Pons Vidal *vulneratus in captione in que erat apud Murellum*, había reconocido una deuda de 19 chelines a Pèire Furnerius, a Guihem de Trenis dos chelines y seis peniques y a una cierta mujer tres óbolos. Habiendo pagado las deudas, murió dejando a Pèire Furnerius de Condom tres *medallata* de *malol* para que Pèire *faceret aliquid bonum sue nepti Aladaicie*.

1214 enero, 23. Letrán

4

Inocencio III anuncia a Simon de Montfort la llegada del nuevo legato apostólico Pietro di Benevento y le ordena que ponga en sus manos al infante Jaime de Aragón, hijo del rey Pedro el Católico.

a. Ed. PL, 216, col. 959.

b. RHGF, XIX, p. 589.

c. Ed. MANSILLA, *Inocencio III*, n° 516, p. 556.

d. Ed. fragmentaria SMITH, *Innocent III*, p. 147, n. 20.

Reg.: POTTHAST, n° 4.888. MOLINIER, «Catalogue», n° 75. ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.476. ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 520. SMITH, *Innocent III*, p. 147.

(c) Nobili viro Simoni comiti Montisfortis.

Equo rufo (...), usque orthodoxa, et [*Iacobum*] natum inclite recordationis Petri regis Aragonum, quem tu detines, restitui facias regno suo, ut de ipsius custodia provideat et disponat. Quocirca nobilitatem tuam rogando monemus et exhortamur attentius per apostolica scripta mandantes, quatinus legatum ipsum sicut personam nostram, immo nos in ipsos, honorifice ac benigne recipias et pertractes, et eius monitis ac preceptis intendas humiliter et devote; et quoniam amodo indecens esset ut quacumque occasione natum retineres regis predicti, eundem in manibus legati memorati resignes, ut de ipso provideat sicut viderit expedire; alioquin super hoc idem legatus procedet prout in mandatis a nobis viva voces recepit. Datum Laterani, X kalendas februarii, pontificatus nostri, anno sexto decimo.

1214 marzo, 3

5

Los Cónsules de Tolosa regulan la cuestión de los testamentos de los tolosanos muertos en la batalla de Muret.

- A. AD Haute-Garonne, Fonds de Malte, E 501.
- a. Pub. V. FONS, «Chartes inédites relatives au jugement des affaires concernant les successions des Toulousains tués à la bataille de Muret», *Recueil de l'Académie de Législation de Toulouse*, 20 (1871), pp. 13-27, esp. pp. 16-18.
- b. Pub. C. DOUAIS, «Notes sur trois chartes du XIII^e siècle», *Bulletin de la Société du Midi*, 1-2 (1888), p. 68
- c. Reg. y ed. fragmentaria MUNDY, *Men and Women at Toulouse*, ap. 1, p. 141, n^o 61.
- d. Reg. y ed. fragmentaria MUNDY, *Society and Government at Toulouse*, ap. 9, p. 471, n^o 27.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, II, pp. 1.453 y 1.459. ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 638.

(a) Notum sit omnibus hominibus presentibus et futuris quod Consules urbis Tolose et suburbii, scilicet: Arnaldus Willelmus Piletus et Bernardus Carabordas et Arnaldus Mainata et Bernardus Ortolanus et Raimundus Pullerius et Constantinus et Martinus de Lamues et Petrus Vitalis Macellarius et Poncius de Capite Denario et Arnaldus Rufus et Arnaldus Aicius et Petrus de Ponte et Petrus Willelmus Gausbertus et Willelmus Poncius de Prinhaco et Adalbertus et Poncius Mancipium et Vitalis Willelmus et Stephanus de Cassanello, pro se ipsis et pro omnibus aliis eorum sociis qui tunc erant de Capitulo, dederunt et concesserunt licentiam et potestatem illis probis hominibus quos ipsi Consules cum communi concilio urbis Tolose et suburbii iudices constituerant in tribus divisionibus civitatis, videlicet: in divisione Beate Marie et Pontis novi et Sancte Marie Dealbate, super negocia et supra causas mortuorum audiendas et iudicandas et diffiniendas qui in exercitu apud Murellum vel pro exercitu vel pro bello hobierant: et quod illi iudices, scilicet: Poncius Berengarius et Bertrandus de Ponzano et Ademarius de Turre et Raimundus Bernardus de Sancto Barcio et Willelmus Petrus Barravus et Petrus Lombardus et Poncius de Varahano et Willelmus de Cunno Faverio, omnes vel major pars eorum, negocia illa et causas illas mortuorum illarum trium divisionum predictarum audirent et cognoscerent et iudicarent et diffinirent.

Cognoverunt etiam prescripti Consules pro se ipsis et pro omnibus aliis eorum sociis qui tunc erant de Capitulo, et iudicio diffiniendo dixerunt quod omnia illa iudicia et ille cognitiones et concordie et transactiones que et quas prenominati probi homines iudices, omnes vel major pars eorum huc usque audierant et iudicaverant et cognoverant et diffinierant vel fecerant vel posuerant, vel deinceps audierint et iudicaverint et cognoverint atque diffinierint vel fecerint vel posuerint ullo modo usque in festo Pasche Domini, omnes vel major pars eorum, de negociis et causis mortuorum, habeant illud idem robur et illam eandem firmitatem et stabilitatem efficacem per omnia tempora ac si ab ipsis predictis Consulibus audiretur vel iudicaretur et diffiniretur et cognosceretur vel poneretur et fieret: et quod illa iudicia et cognitiones vel diffinitiones vel concordie vel transactiones a predictis iudicibus facte vel posite vel iudicate, ab aliquo vel ab aliqua nullo tempore possent removeri; et quod omnia illa iudicia et cognitiones et totum hoc sicut melius superius dicitur et determinatur, prefati Consules cognoverunt et habuerunt et tenuerunt per bonum et firmum et stabile, et ut firmiter haberetur et teneretur et inviolabiliter custodiretur in perpetuum.

Hoc fuit ita a predictis Consulibus cognitum et concessum atque laudatum, tertia die introitus mensis martii, feria secunda, regnante Phylipo Francorum rege, et Raimundo Tolosano comite, et Fulcone episcopo, anno M^o CC^o XIII^o ab incarnatione Domini.

Hujus cognitionis et concessionis sunt testes ipsis prenominati Consules et Raimundus Donatus qui, mandato ipsorum Consulum, cartam ipsam scripsit.

1214 marzo, 8

6

Reclamaciones ante la curia de los Cónsules de Tolosa de la herencia del panadero tolosano Raimon Bascol, muerto en la batalla de Muret, por parte de su sobrina Ermessenda, su viuda Guilhema y sus hermanos Domènec y Raimon Lerida.

- A. AD Haute-Garonne, Fonds de Malte, E 501.
- a. Pub. FONS, «Chartes inédites», pp. 18-22.
- b. Reg. y ed. fragmentaria MUNDY, *Men and Women at Toulouse*, ap. 1, p. 141, n° 61.
- c. Reg. y ed. fragmentaria MUNDY, *Society and Government at Toulouse*, ap. 9, p. 471, n° 27.

Reg.: ALVIRA, *Guerra e ideología*, II, p. 1.453. ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 638.

(b) Noverint universi tam presentes quam futuri quod Ermesendis, consanguinea Raimundi Bascol qui fuit, habuit causa cum Willelma, quondam uxore dicti Raimundi Bascol, in manibus et presentia Curia Jurate, Poncii Berengarii videlicet et Ademarii de Turre, et Bertrandi de Pozano, et Raimundi Bernardi de Sancto Barcio, et Willelmi Petri Barravi, et Petri Lombardi, et Willelmi Arnaldi Paratoris, et Tolosani Tailaferrum, et Poncii de Varahano, et Bernardi Willelmi Gaita Podium, et Arnaldi Willelmi de Tudela, et Willelmi de Cunno Faberio, qui, super negociis et causis diffiniendis illorum qui in exercitu communi apud Murellum vel pro illo prelio mortui fuerant, a Consulibus et communi concilio Tolose, iudices constitui in tribus divisionibus civitatis, scilicet: in divisione Beate Marie Deaurate, et Beate Marie Dealbate, et Pontis novi, et quibus super eisdem causis et negociis audiendi et diffiniendi et determinandi et elegendi tutores ac procuratores, dicti Consules, communis assensu concilii, plenariam concesserant potestatem.

In qua causa, prestito ab utraque parte calumpnie sacramento, dicta Ermesendis allegari fecit pro se esse consanguineam germanam dicti Raimundi Bascol, filiam sororis, et ipsum Raimundum fratris, de quo, Deo volente, decesserat in predicto exercitu ubi miserabili casu quam plures fuerant interfecti, qui, secundum quod ipsa asseruit, decesserat intestatus; et quia ipsa erat ei propinquior in gradibus parentele, volebat habere et possidere omnia bona et jura dicti Raimundi Bascol; et ideo volebat ut dicti iudices cognoscerent ipsam Ermesendem esse heredem dicti Raimundi Bascol, et omnia bona et jura ipsius Raimundi Bascol, eidem Ermesendi debere restitui diffinerent.

E contra dicta Willelma allegari fecit pro se, quod verum erat quod a dicto Raimundo decesserat intestato, ut superius allegatum fuerat, et honores et bonas quos dicta Ermesendis potebat, ipsa Willelma tenebat pro adquisitione suam ipsa fecerat cum viro suo de quadam parte honoris, vellud sua propria, de quibus adquisitionibus instrumenta autentica coram iudicibus produxit, et habebat ibi similiter CCXXX solidos Tolosanos pro sua dote: de qua dote instrumentum autenticum produxit ibi: que instrumenta predicta a dicta Ermesendi fuerunt concessa. Preterea dicta Willelma fecit allegari pro se quod non credebatur ea que adversus eam de parentela fuerant allegata, esse vera. Tunc Iudices mandaverunt dicte Ermesendi ut probaret quod posset super his que fecerat allegari; que diem sibi ad probandum, de mandato iudicum, statuit. Die vero ad probandum assignato, Ermesendis ea que fecerat allegari, per idoneos testigos testes sufficienter coram iudicibus probavit: quibus testibus nec eorum atestationibus dicta Willelma, quamvis sibi diem

ad objiendum eis statuerat, non objecit. Tandem prenominati iudices, Poncius Berengarius scilicet, et Ademarius de Turre, et Bertrandus de Pozano, et Raimundus Bernardus de Sancto Barcio, et Willelmus Petrus Barravus, et Petrus Lombardus, et Willelmus Arnaldus Parator, et Tolosanus Taila Ferrum, et Poncius de Varahano, et Bernardus Willelmus Gaita Podium, et Arnaldus Willelmus de Tudela, et Willelmus de Cunno Faberio, his et aliis rationibus hinc inde agitatis, post quam ab utraque parte fuit allegationibus renunciatum, auditis et visis atestationibus et instrumentis, et tota causa diligenter examinata, super hac causa diffinitivam protulerunt sententiam, diffinientes iudices dictam Ermesendam esse heredem dicti Raimundi Bascol. Item diffinierunt iudicio quod omnes honores et bona dicti Raimundi Bascol, spectabant ad eam, ratione cognationis et parentele, secundum quod a dicta Ermesendi dictis iudicibus fuerat approbatum. Et hoc cognoverunt dicti iudices salvo jure et ratione dotis et acquisitionis dicte Willelme; et salvo jure... Dominici et Raimundi Lerida qui dicebant se esse consanguineos germanos dicti Raimundi Bascol; et salva ratione omnibus hominibus et feminis quibus res dicti Raimundi Bascol pro debitis aut aliter tenerentur. Inquisierunt preterea dicti iudices sub sacramento dictam Ermesendam ut diceret eis quantum valebat illud quod ipsa ad suam utilitatem de honoribus et rebus dicti Raimundi Bascol haberet; et ipsa Ermesendis illud LXX solidos Tolosanos valere affirmavit, quia super predictam causam fecerat talem concordiam cum predicta Willelma de omni successione predicti Raimundi.

Item iudices prescripti inquisierunt sub sacramento dictam Willelmam ut diceret eis similiter quantum valebat illud quod ipsa haberet de honoribus et rebus dicti Raimundi Bascol, predicta concordia: et ipsa Willelma illud CCCC solidos Tolosanos valere affirmavit. Jusserunt eis preterea dicti iudices ut ipsa Ermesendis et prefata Willelma eis darent bonos fidei jussores qui tenerentur pro eis, scilicet, pro Ermesenda usque ad LXX solidos, et pro Willelma usque ad CCCC solidos Tolosanos de proximo Festo Pasche Domini ad duos annos, omni homini et femini qui in honoribus et rebus dicti Raimundi Bascol aliquid jus vel rationem pro successione sive pro debitis aut ullo alio modo haberent vel habere deberent. Transactis vero duobus annis, fidejussor vel fidejussores isti ex hoc mandamento nemini teneantur, sed ipse Ermesendis et Willelma teneantur inde stari juri per omnia tempora, queque scilicet de tanto quanto ei eveniebat.

Hoc ita facto, dicta Ermesendis et Willelma mandaverunt et sub sacramento convenerunt stare juri per omnia tempora omnibus hominibus et feminis quibus honores et res qui fuerunt dicti Raimundi Bascol pro successione spectarent vel pro debitis aut ullo alio modo tenerentur: Ermesendis videlicet tenetur inde de LXX solidis, et Willelma de CCCC solidis Tolosanis; et hoc totum dicta Ermesendis et Willelma laudaverunt, et concesserunt pro pignore super omnes earum honores et super omnia alia earum bona et jura mobilia et immobilia que habebant vel in antea habiture erant, quecumque sint et ubicumque sint ullo modo, ut de toto hoc quod dictum est teneatur totum omnibus hominibus et feminis quibus res dicti Raimundi Bascol aliquo modo tenerentur, scilicet de una quaque de tanto quanto dictum est superius. Item Bernardus Geraldus de Burgo pro Ermesenda, et Petrus Niger, sutor, et Gerardus, capillarius, pro Willelma, facto sacramento, intraverunt fidejussores, et mandaverunt et convenerunt quod Ermesendam et Willelmam facerent stare juri usque ad statutum terminum omnibus hominibus et feminis quibus honores et res dicti Raimundi Bascol pro successione vel pro debitis aut aliter tenerentur: Bernardus Geraldus scilicet usque ad LXX solidos predictos, et Petrus Niger et Geraldus, capillarius, usque ad dictos CCCC solidos Tolosanos, et hoc in pace et absque omni guiriente quem ibi non trahant ullo modo.

Hec sententia fuit lata octavo die introitus mensis Martii, feria septima, regnante Philippo, Francorum rege, et Raimundo Tolosano comite, et Fulcone episcopo, anno M^oCCXIII, ab incarnatione Domini.

Hujus dati iudicii et diffinitionis sunt testes ipsi prenominati iudices, et Raimundus Ato de Tolosa, et Petrus de Tolosa et Petrus Rotgerius, causidicus, et Galterius de Acrimonte. Et de mandamento Bernardi Geraldii sunt testes dictus Raimundus Ato de Tolosa, et Bernardus de Podio Siurano, et alii plures; et de mandamento Petri Negri et Geraldii, capillarii, et Willelme, sunt testes Petrus Bernardus, notarius, et Stephanus Dens et Willelmus Tornerius, et plures alii de Curia predicta; et Petrus Raimundus est de todo testis qui hanc cartam scripsit.

1214 marzo, 20

7

Guillem I, vizconde de Cardona, ordena su testamento antes de partir a Tolosa.

[A]. Original perdido, Arch. Abacial de Cardona.

B. Reg de 1786 de A, ADS, Sección Cardona, n^o 23, *Abaciología*, fol. 28.

a. Reg. y ed. fragmentaria A. GALERA I PEDROSA, *Diplomatari de la vila de Cardona (anys 966-1276)*, Col. «Diplomatari», n^o 15, Barcelona, Fundació Noguera, 1998, n^o 316, p. 385 (data 1213).

b. Reprod. de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 520.

Cit.: SMITH, Innocent III, p. 148.

(a) ...vado ad partes Tholosanas ad vindicandum mortem domini mei regis et ad recuperandum filium eius qui quasi captus est...

1214 mayo

8

Testamento del maestro Martín, médico del rey Pedro el Católico.

a. Ed. CSSZ, II, n^o 870, pp. 530-531 (data marzo).

Cit.: SMITH, Innocent III, p. 148.

Hanc igitur donationem facio pro anima domini mei inclite memorie P[etr]i regis Aragonum cuius anima in bonis demoretur...

1215 abril, 15. Letrán

9

Inocencio III felicita al príncipe Luis, hijo del rey de Francia, por cruzarse y le encomienda la protección de Montpellier, ciudad que está bajo la autoridad del rey de Aragón.

A. AM Montpellier, arm. E, caj. 5, Inventaire Louvet, n^o 2.190, n^o vi (data 1216).

a. Ed. ROUQUETTE y VILLEMAGNE, *Bullaire de l'Église de Maguelone*, I, n^o 199-CXXXVI, pp. 377-379.

Reg.: ROQUEBERT, L'Épopée Cathare, I, p. 1.479.

Cit.: SMITH, Innocent III, p. 148.

(a) Innocentius episcopus, servus servorum Dei, dilecto filio, nobili viro Lodovico, primogenito benemerenti in Cristo filii nostri Philippi, regi Francorum illustris, salutem et apostolicam benedictionem. (...)

Ad hec cum defensio et custodia pupillorum, ac etiam viduarum, et bonorum ipsorum noscatur ad nos specialiter pertinere, nobilitatem tuam rogamus attentius et monemus, per apostolica tibi scripta mandantes, quatinus dilectum filium Jaco-

bum, natum clare memorie regis Aragonum, quem inclite recordationis M[aria], regina Aragonum, mater ejus, dum ageret in extremis, sub nostra tutela, et protectione reliquit, necnon et terram ac bona ipsius, illaque precipue que ipsum continent ex succeſsione materna, studiosus habeas commendata, maxime cum nullus alius heros legitimus sit superſtes. Quia licet olim bone memorie Guillelmus, dominus Montis Pessulani, de G[uillelmo] filio ſuo, conſcientiam habens leſam ſuper legitimatione ipſius, nobis cum multa inſtantia ſupplicarit, non tamen de jure illud potuerit obtinere, ſicut apparet per litteras noſtras ſuper hoc editas, que jam ſunt fere ubique publica lectione vulgate.

Cum ergo non poſſimus in patientia ſuſtinere ipſum pupillum in oculis noſtris dampnificari graviter vel offendi, non facias nec procures per tuos aliquatenus aut permittas terram, vel hominem Montis Pessulani, aut alia bona ejusdem pupilli minui ullatenus vel turbari, maxime cum velimus conſervare ſemper illeſa jura Francorum, quod precipue inter alia regna diſponimus honorare.

1215 ſeptiembre, 10. Huesca

10

Sancho, conde de Provenza y procurador de Aragón y Cataluña, promete ſatisfacer a Guillelmo de Cervera y a Pedro Ahones los gaſtos de ſu viaje a Roma como enviados ante la Santa Sede para tratar de los aſuntos relacionados con la muerte del rey Pedro el Católico y la minoría de ſu ſuceſor Jaime I.

A. ACA, Cancillería, Pergs. Jaime I, apénd. nº 1.

a. Ed. CIDIACA, VI (1850), nº X, pp. 78-79.

Cit.: SMITH, *Innocent III*, p. 148.

(a) Sit notum cunctis quod nos Sanccius, Dei gratia comes Provincie et regni Aragonum et Cathalonie procurator, promittimus et bona fide convenimus vobis dilectis noſtris Guillelmo de Cervaria et Petro Aunes, quos nunc pro demandanda morte domini Petri inclite recordationis regis Aragonum et pro aliis multis negotiis regni expediendis apud Romam mittimus ad concilium generale, quod omnes expenſas et miſſiones quascumque in itinere iſto, tam eundo quam redeundo et ſtando apud Romam feceritis, et omnia alia quecumque in promovendo negotia domini regis Aragonum mortuo videlicet et vivo domino papa et cardinalibus et aliis in curia et extra curiam pariter cum concilio dompni J. epiſcopi Sancte Marie dederitis pro hujusmodi negotio expenſaveritis ullo modo, nos perſolvemus vobis vel cuicumque ſcripto vel verbo vos mandaveritis ſine omni dubio et ſine aliqua diminutione in pace. Et de hoc toto complendo et attendendo vos et veſtros omnes ſub Dei fide et legalitate noſtra recipimus, ſicut melius et plenius dici et intelligi poſteſt, ad veſtrum et veſtrorum ſalvamentum commodum et utilitatem. Verumtamen de expenſis et miſſionibus ſuperius expreſſis credamini vos et ſitis crediti verbo ſimplici veſtro et ſine placito et demanda. Datum Osce, quarto idus ſeptembris, ſub Era milieſima CC^a. L^a. tertia.

Testibus et preſentibus G[arcia] epiſcopo Oſcenſi. G[arcia] epiſcopo Tirasonenſi. Vitali archidiacono Tirasone. Eximeno Cornelii. Pelegrino de Aunes. Roderico de Lizana. Blasco Maça. Bernardo de Clareto comendatore de Montesono et aliis multis.

Sig[ſigno]num Berengarii de Parietibus, qui mandato domini comitis hoc ſcribi fecit loco die et era prefixis.

1215 [fin.]

11

Inocencio III comunica al arzobispo Arnau de Narbona la aſignación de una renta a la condeſa de Tolosa Leonor de Aragón.

[A]. Original perdido.

Reg.: POTTHAST, nº 5.010. ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.481.

1215 [fin.]

12

Inocencio III comunica a Simon de Montfort la asignación de una renta a la condesa de Tolosa Leonor de Aragón.

[A]. Original perdido.

Reg.: POTTHAST, nº 5.011. MOLINIER, «Catalogue», nº 115a. ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.481.

1216 enero, 23. Letrán

13

Inocencio III envía letras ejecutorias a los castellanos y villanos de Aragón y Cataluña para recordarles fidelidad en el pago de los censos al maestre del Temple durante la minoría de Jaime I.

A. ACA, Cancillería, Bulas, Inocencio III, leg. 3, nº 26.

a. Ed. de A^c, MANSILLA, *Inocencio III*, nº 538, p. 568.

Reg.: POTTHAST, nº 5.182. MIQUEL, nº 69, p. 51.

Cit.: BISSON, «The Finances of the Young James I», ap. 1, p. 375. SMITH, *Innocent III*, p. 169.

(a) Innocentius episcopus, servus servorum Dei, dilectis filiis universis civibus et hominibus castrorum et villarum, per Aragoniam et Cathaloniam constitutis, salutem et apostolicam benedictionem.

Cum salus populi, pax et honor de tranquillo et benedisposito domini sui pendeat principatu nosque diligenti sollicitudine intendamus, ut cum omni providentia et cautela statu rite disposito terre vestre per dilectum filium Iacobum, natum clare memorie P[etri] regis Aragonensis, gubernari valeat regnum vestrum utiliter et prudenter expedit et oportet, ut ad hoc plenius prosequendum consilium impendatis et auxilium oportunum. Cum, igitur, bona plurima Aragonie ac Cathalonie ad dictum Iacobum pertinentia, sicut accepimu[u]s, sint pignori obligata quod multum impedit et retardat terre vestre profectum, et idem regis filius, in etate adhuc tenera constitutus, non valeat commode terre sue negotia procurare, universitatem vestram rogamus attentius et monemur, quatinus ad absolvenda pignora supradicta per manus dilecti filii [Guillelmi] magistri domus militie Templi in Yspania, cui sollicitudo huiusmodi est commissa, subsidium ministretis liberaliter et libenter, ita quod a nobis et aliis possitis exinde merito commendari.

Datum Laterani, X kalendas Februarii, pontificatus nostri anno octavodecimo.

1216 junio, 12. Balaguer

14

Tratado de alianza entre Sancho, conde de Provenza y procurador del reino de Aragón y Cataluña, de una parte, y los procuradores, rectores y de la cofradía de Marselha, con juramento de Pèire Liverre, baile de Ais.

a. Ed. BENOIT, *Recueil*, I, «Actas de Ramón Berenguer V», nº 21, pp. 102-104

Reg.: ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.482.

...nollent a vobis iusticiam recipere nec vobis facere, vel administrationem seu procuracionem Provincie vellent vobis diminuere vel perturbare, usque ad illud tempus quod vobis a domino Petro, condam rege Aragonum, est statutum⁶⁹.

1217 abril, 10. Sigena

15

Ozenda, priora de Sigena, recibe en custodia cuatro cartas de dote y esponsales de Constanza, hermana del rey Pedro el Católico y reina de Sicilia.

- A. AHPH, Fondo de Sigena, leg. 1, n° 1.
- B. Reg. y transcr. fragmentaria PANO, *Santa María de Sijena*. «*Humilis Soror*», III: Parte Documental, n° 325 y 326 (data abril).
 - a. Ed. DELAVILLE-LE ROULX, *Cartulaire*, n° 1.577, pp. 225-226.
 - b. Ed. incompleta PANO, *La santa reina doña Sancha*, p. 103, n. 53

Cit.: PANO, *Real Monasterio de Santa María de Sijena*, p. 63 y n° 325 y 326, p. 213. UBIETO, *Documentos de Sigena*, n° 80, pp. 129-130.

(b) ...IIII cartas, due bullarice cum sigillo auri et alie due cum cera... (...) et duo privilegia Innocentii Pape sigillata cum sigillis plumbi et quandam cartam comitis Pagani sigillatam cum sigillo auri.

1223 febrero, 3. Letrán

16

Honorio III confirma el documento de Inocencio III (1204) por el que el rey de Aragón Pedro el Católico se hizo vasallo de la Santa Sede.

- a. Ed. MANSILLA, *Honorio III*, n° 432, pp. 313-314.

Honorius... (...) universis Christi fidelibus presentem paginam inspecturis salutem et apostolicam benedictionem.

In registro felicitis recordationis Innocentii pape tertii predecessoris nostri ordinem coronationis cum privilegio inclyte recordationis Petri Aragonum perspeximus contineri, quarum tenorem de verbo ad verbum presenti pagine precepimus adnotari, qui fuit talis:

«Anno septimo pontificatus... (...)».

His omnibus rite peractis fecit eum domnus papa per urbem ad ecclesiam Sancti Pauli deduci, ubi galeas inveniens preparatas intravit et apostolica benedictione munitus ad propria cum prosperitate potuit redire. Ne igitur possit in posterum super hoc aliqua dubitatio suboriri presentem paginam bule nostre fecimus munimine robororari. Dat[um] Lat[erani] III non[is], februarii, pontificatus nostri, anno VII.

1225 junio, 18

17

Aspàreg de la Barca, arzobispo de Tarragona, construye la iglesia de Sant Miquel del Mar, fuera de la ciudad de Tarragona, en remisión de los pecados del rey Pedro el Católico, del rey Jaime I y de él mismo.

Mención en trasunto de 18 junio 1225, AHAT.

⁶⁹ Aludiendo a la entrega en prenda del condado de Provenza por parte del rey Pedro a su tío Sancho (18 diciembre 1209), «Documentos», n° 984.

Reg.: AHAT, *Índex Vell*, II. «Armari de la Dignitat Archiepiscopal», n° 9, fol. 31.
RAMON y RICOMÀ, *Índex Vell*, n° 180, p. 50.

«Item un transumpto de altra regoneixensa feta per lo rey en Jaume 1^{er} al archebisbe Sparago, son oncle, que li havia remesos y perdonats graciosament fins a sis mil morabatins del empenyorament de Tarragona y Camp y que havia gastats en subvenció de las necessitats de dit rey més de mil marcas d'argent, los quals no volia que dit rey ni son llegítim sucessor fossen obligats a tornarlos-hi y havia de emplear dit archebisbe en la obra de la yglésia de Sant Miquel de Mar, fora la ciutat de Tarragona, que feya construir en remissió dels pecats del rey en Pere primer, del dit rey en Jaume y d'ell mateix; de què no volia se fes algun perjudici a dit archebisbe; dat en Tortosa a 14 de les calendes de juliol 1225, clos per Miquel Boter; n° 9, fol. 31».

1226 abril, 15. Barcelona

18

Jaime I, rey de Aragón, ordena que nadie se oponga a la cruzada del rey de Francia contra los herejes albigenses y que nadie les preste ningún tipo de ayuda.

- a. Ed. HGL, VIII, n° 248-CLXV, cols. 830-831
- b. Ed. A. HUICI MIRANDA y M.^a D. CABANES PERCOURT, *Documentos de Jaime I*, 6 vols., «Textos Medievales», 50, Valencia-Zaragoza, Anubar, 1976-1988, I, n° 80, p. 162.
- c. Reprod. de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 541, n. 2.257.

Reg.: ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.492.

Cit.: ALVIRA, *El Jueves de Muret*, pp. 539-545 (y estudio).

(b) Jacobus, Dei gratia (...) dilectis suis baronibus, militibus, baiulis, vicariis, iudicibus et omnibus hominibus civitatum, burgium, castrorum et villarum in regno nostro constitutis, salutem et gracie complementum. Quanto nos sumus speciales filii sancte Romane Ecclesie et sub eius protectione et custodia specialius constituti, tanto tenemur ei attentius obedire et que fidei et pacis sunt et honestatis cum matre nostra sancta Romana Ecclesia efficacius promovere et cui manum porrigit manum porrigere et cui obviat sollicito obviare. Hinc est quod ad preces domini Romani cardinalis, apostolice sedis legati, et illustris regis Francie, ad honorem Dei et exaltacionem fidei christiane, vobis quantacunque districtione possumus, firmiter et districte precipiendo mandamus, quatinus non receptetis nec recipi sustineatis hereticos et inimicos Ecclesie aut fautores seu coadiutores eorum in posse vestro aut dominio, nec eis consilium vel auxilium impendatis, sed potius, ut inimicos Dei et sancte Romane Ecclesie eos, quanto arcius poteritis, devitetis. Alioquin, si quis contra hoc eis presumpserit impendere consilium et auxilium vel favorem, ex tunc ipso facto se sciat indignacionem nostram graviter incurrisse et nos suo tempore studebimus acriter severitate regia animadvertere in edicti regii transgressores.

Datum Barchinone, XVII kalendas maii, anno Domini M.CC.XX.VI.

1226 abril, 29. Barcelona

19

Nuño Sánchez, conde de Rosselló, se pone a disposición del rey Luis VIII de Francia, quien se dispone a acudir en cruzada contra los herejes albigenses.

- a. Ed. *HGL*, VIII, n° 249-CLXVI, cols. 831-832.
- b. Reprod. fragmentaria de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 541, n. 2.260.

Reg.: ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 1.493.

Cit.: ALVIRA, *El Jueves de Muret*, pp. 539-545 (y estudio).

(a) Illustrissimo et excellentissimo et reverentissimo domino Ludovico, Dei providentia regi Franchorum, Nuno Sancii per eandem comes Rossilionis, Vallisperi, Cerritanie et Confluentis, cum salute et summa reverentia se et sua. Litteras, quas nobis ex parte vestre celsitudinis obtulit venerabilis abbas Crasse, cum summo gaudio acceptavimus, et super his que de vobis retulit, quantum ad persone vestre merita et morum excellentiam et propositi sanctitatem, ultra quam possemus exprimere congaudemus, attendentes quod per vos magnalia antecessorum vestrorum pro defensione fidei et exaltatione Ecclesie Omnipotentis clementia innovabit, et vestro ministerio fidem, pacem et justitiam, que in partibus hereticorum pene penitus perierunt, ad sui nominis gloriam revelabit, et quanto ignominiosus et gravior corrueat, tanto gloriosus et salubrius confirmabit. Cum igitur in omnibus sublimati vestre velimus totis viris deservire et in his precipue teneamur, que pertinent ad salutem anime nostre, personam nostram, terram et homines servitio vestro exponimus ad extirpandos fidei inimicos et ad vindicandas Salvatoris injurias et ejus negotium promovendum, qui pretioso suo sanguine nos redemit. Nam terra nostra ad servitium vestrum et juvamen per mare et per terram valde vobis idonea est atque apta. Ceterum quia vox nostre mentis secretum expressius intimabit, venerabilis abbas Crasse statum nostrum et firmum propositum vobis plenius explicabit, cui ex parte nostra vestra celsitudinem si placuerit, fidem adhibeat plenior.

1271 octubre, 15

20

Jaime I, rey de Aragón, ordena a los barones y concejos convocados por el infante Pedro para el viaje a Tolosa que no le secunden.

- a. Ed. F. FONDEVILLA, «La nobleza catalano-aragonesa capitaneada por Ferrán Sanchez de Castro», *I CHCA* (1908). Barcelona, 1910, II, pp. 1.061-1.168, esp. p. 1.099.
- b. Ed. HUICI, *Colección diplomática de Jaime I*, III, n° 1.355
- c. Cit. y trad. catalana F. SOLDEVILA, *Pere el Gran*, 4 vols., Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1959-1962 (reed. M.^a T. FERRER MALLOL, 2 vols., Barcelona, IEC, 1995), II, pp. 203-204.
- d. Reprod. y trad. de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 562.

Cit.: ALVIRA, *El Jueves de Muret*, pp. 561-570 (y estudio).

(b) Noveritis quod Infans Petrus, filius noster, vadit nunc apud Tholosam contra prohibitionem et mandatum nostrum. Quare vobis firmiter dicimus et mandamus, sub pena omnium bonorum vestrorum que habetis in terra nostra, quatenus non sitis ausus sequi ipsum, nec donetis eidem consilio et juvamen de militibus, equis, armis, denariis vel aliis necessariis suis ad dictum viaticum faciendum (...) Scire enim potestis quod si nobis videretur dictum viaticum esse ad utilitatem et honorem filii nostri queod nos juvaremus eundem ad dictum viaticum faciendum. Set quare videremus quod illud quod incipit non poterit ducere ad effectum, ideo displicet nobis plurimum et est grave.

1271 octubre, 17

21

Jaime I, rey de Aragón, ordena a los alcaldes de Zaragoza y Ejea de los Caballeros, a los justicias de Calatayud y Daroca y a los merinos de Huesca, Jaca y Barbastro que tomen medidas drásticas contra todo el que se una al viaje a Tolosa organizado por el infante Pedro.

- a. Ed. FONDEVILLA, «La nobleza catalano-aragonesa», II, p. 1.099.
- b. Ed. HUICI, *Colección diplomática de Jaime I*, III, nº 1.356
- c. Ed. fragmentaria S OLDEVILA, *Pere el Gran*, II, p. 204.
- d. Reprod. de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 563.

Cit.: ALVIRA, El Jueves de Muret, pp. 561-570 (y estudio).

(b) Et si aliquem, contra dictam prohibitionem nostram inveniritis venisse, statim incontinenti, tam de illis qui jam iverunt quam de ipsis qui de cetero ibunt, omnis bona sua emparetis et emparata teneatis quosque a nobis aliud habeatis mandatum.

1290. Tolosa

22

Testimonio de Pèire Jacme, cónsul tolosano, sobre los derechos del rey de Aragón en el condado de Tolosa.

- a. Reprod. CATEL, *Histoire des Comtes de Tolose*, lib. I, p. 41.
- b. Reprod. de a, ALVIRA, *El Jueves de Muret*, p. 567, n. 2.366.

Cit.: DEVIC, C. y VAISSÈTE, J., «Sur le traité de paix conclue en 1258 entre le roi saint Louis et Jacques I, roi d'Aragon», HGL, VII, Nota 38, pp. 111-116, esp. p. 115. DOSSAT, Y., Saisimentum Comitatus Tholosani, «Coll. de Documents Inédits sur l'Histoire de France», Série in-8º, I, París, Bibliothèque Nationale, 1966, p. 13. ALVIRA, El Jueves de Muret, p. 567.

Anno Domini 1290, fuit obscura lingua publice in mercato Castri Narbonensis cuidam homini cementario, qui affirmaverat in iudicio coram Senescallo, quod Rex Aragonum habebat ius in comitatu Tolosano.

APÉNDICE 2: ITINERARIO DEL REY PEDRO EL CATÓLICO⁷⁰

AÑOS 1177-1196

N.º	Año	Mes	Día	Lugar	Fuente
1.	[1177]	[Julio]		[Tarragona]	I, 1
2.	1186	Abril		Lleida	I, 2
3.	1188	Enero		Huesca	I, 3
4.	1188	Abril	21	Sigena	I, 4
5.	1188	Abril	23	Sigena	I, 5
6.	1188	Noviembre		Zaragoza	I, 6
7.	1189	Abril		Barcelona	I, 8
8.	1189	Abril		Tarragona	I, 9
9.	1190	Marzo		Peralada	I, 10
10.	1190	Mayo		Lleida	I, 11
11.	1190	Septiembre	7		I, 12
12.	1190	Diciembre		Poblet	I, 13
13.	1190	Diciembre		Prades	I, 14
14.	1191	Julio		Poblet	I, 15
15.	1191	Agosto		Villefranche-de-Conflent	I, 16
16.	[1192]				I, 17
17.	1192	Octubre		Lleida	I, 18
18.	1192	Noviembre		Lleida	I, 19
19.	1192	Noviembre		Barbastro	I, 20
20.	1193	Marzo		Huesca	I, 22
21.	[1172-1193]			Lleida	I, 24
22.	1194	Enero		Lleida	I, 25
23.	1194	Enero		Huesca	I, 26

⁷⁰ Agradezco sinceramente la amable ayuda de Florent LABORIE al facilitarme no pocas precisiones y correcciones de mi primer Itinerario de Pedro el Católico. Su citado estudio cartográfico de los movimientos del rey (*Les itinéraires du roi Pierre II d'Aragon...*) incluye una treintena de elaborados mapas, por lo que será de consulta obligada para los futuros estudios de este reinado.

24.	1194	Julio		Prades	I, 27
25.	1194	Agosto		Cervera	I, 28
26.	1194	Septiembre	29	Tamarite de Litera	I, 29
27.	1194	Noviembre	22		I, 30
28.	1194	Diciembre		Perpignan	I, 31
29.	1195	Abril		Tortosa	I, 32
30.	1195	Mayo		Calatayud	I, 33
31.	1195	Mayo		Calatayud	I, 34
32.	1195	Noviembre		Zaragoza	I, 35
33.	1196	Marzo	21	Zaragoza	I, 36
34.	1196	Abril		Lleida	I, 38
35.	1196	Abril		Perpignan	I, 39
36.	1196	Abril	24	Perpignan	I, 40
37.	1196	Mayo	5-6		I, 41
38.	1196	Mayo	6		I, 42

AÑO 1196

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
39.	Mayo		Lleida	I, 45
40.	Mayo			I, 46
41.	Mayo	14	Zaragoza	I, 47
42.	Mayo	16	Zaragoza	I, 48
43.	Mayo	16	Zaragoza	I, 49
44.	Mayo		Zaragoza	I, 50
45.	Mayo	31	Huesca	I, 52
46.	Junio	6	Zaragoza	I, 53
47.	[Junio, d. 15- Julio, h. 22]		Primera campaña de León: [Daroca], la Palomera (la Paramera de Ávila), Ceinos, Villalón, Bolaños, Castroverde, Castrogonzalo, Benavente, Valencia de Don Juan, Ardón, Astorga, Rabanal del Camino, el Bierzo, Castro de los Judíos (Puente Castro)	I, 58; II, 7, 86 y 87
48.	Julio	23-25	Castro de los Judíos	I, 59
49.	Septiembre		Daroca, cortes	I, 60; III, 10
50.	Septiembre		Daroca	I, 61
51.	Octubre		Huesca	I, 64
52.	Octubre		Huesca	I, 65
53.	[1196] Octubre		Huesca	I, 66
54.	[1196] Octubre			I, 67
55.	Noviembre	30	[Lleida]	I, 69
56.	Diciembre		Tortosa	I, 70

AÑO 1197

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
57.	[1196 junio 13-1197]			I, 71
58.	[1197]			I, 72
59.	Enero		Girona	I, 74
60.	Enero	31	Perpignan	I, 75
61.	Febrero	9	Girona	I, 76
62.	[1197] Febrero	11		I, 77
63.	Febrero	23	Perpignan	I, 79
64.	Febrero		Perpignan	I, 80
65.	Febrero		Girona	I, 81
66.	[1197 Febrero]			I, 82
67.	Febrero	[Fin.]	Girona	I, 83
68.	Marzo			I, 84
69.	Marzo	19	Barcelona	I, 85
70.	Abril	1	[Lleida]	I, 87
71.	Abril	23	Sigena	I, 88
72.	Abril		Zaragoza	I, 89
73.	[a. Mayo]			I, 90
74.	Mayo		Calatayud	I, 91
75.	Junio	17	Jaca	I, 93
76.	[Junio, Fin. -Agosto]		Segunda campaña de León: Madrid, sierra de Guadarrama, Castroverde, Alba de Aliste, tierras de Zamora, Toro, El Carpio, Paradiñas de San Juan, tierras de Salamanca, Alba de Tormes y Montreal	I, 95; II, 86, 87 y 344
77.	[Agosto]		[Santa María de Huerta]	I, 96
78.	Agosto	[Fin.]	Calatayud	I, 96
79.	Octubre		[Zaragoza]	I, 97
80.	Noviembre	9	Huesca	I, 99

81.			Huesca	I, 100
82.	Noviembre		Jaca	I, 101
83.	Noviembre		Jaca	I, 102
84.	Noviembre		Jaca	I, 103
85.	Diciembre		Luesia	I, 105
86.	Diciembre		Luesia	I, 106
87.	Diciembre		Alagón	I, 107

AÑO 1198

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
88.				I, 110
89.	Enero	18		I, 115
90.	Febrero		Perpignan	I, 117
91.	Febrero		Perpignan	I, 118
92.	Febrero		Perpignan	I, 119
93.	Febrero	[25]	Perpignan	I, 120
94.	Febrero	[Fin.]	Perpignan	I, 121
95.	[1198]			I, 122
96.	Febrero	26	Girona	I, 123
97.	Febrero		Girona	I, 124
98.	Febrero		Girona	I, 125
99.	Febrero		Girona	I, 126
100.	Febrero		Girona	I, 127
101.	Febrero		Girona, Concilio	I, 128
102.	[Febrero]		[¿Girona?]	I, 129
103.	Marzo		Lleida	I, 131
104.	Marzo		Montblanc	I, 132
105.	Marzo	31	Tarragona	I, 134
106.	Marzo	31	Tarragona	I, 135
107.	Abril	1	[Tarragona]	I, 136
108.	Abril	1	Tarragona	I, 137
109.	Abril	5	[Tarragona]	I, 140
110.	Abril	5	[Tarragona]	I, 141
111.	Abril			I, 142
112.	Abril			I, 143
113.	Abril		Tarragona	I, 145
114.	Abril	20	Tortosa	I, 146
115.	Mayo		Daroca	I, 153
116.	Mayo	20	Calatayud	I, 154
117.	Mayo		Huesca	I, 149

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

118.	Mayo		Huesca	I, 150
119.	Mayo		Huesca	I, 151
120.	Junio		San Andrés de Barrabés	I, 156
121.	[1198 Junio]		San Andrés de Barrabés	I, 157
122.	Junio		Graus	I, 158
123.	Mayo d. 20-Junio		Campaña de Navarra: Sangüesa, Aibar, Burgui	I, 159; II, 87
124.	Junio		Zaragoza	I, 160
125.	Junio		Zaragoza	I, 161
126.	Junio		Zaragoza	I, 162
127.	Junio		Zaragoza	I, 163
128.	[1198 Junio-1213]			I, 164
129.	[1198] Julio	1	Zaragoza	I, 165
130.	Julio		Zaragoza	I, 166
131.	Julio		Alagón	I, 166 bis
132.	[d. Julio]			I, 167
133.	[Agosto]			I, 171
134.	Septiembre	8		I, 174
135.	Septiembre		Zaragoza	I, 175
136.	Octubre		Huesca	I, 176
137.	Noviembre	4		I, 178
138.	Noviembre		Tauste	I, 180
139.	Diciembre		Calatayud	I, 181
140.	Diciembre		Daroca	I, 182
141.	[1198- 1199 Dic.]		Tortosa	I, 185
142.	Diciembre	29	Tortosa	I, 186
143.	Diciembre	31	Tortosa	I, 187

AÑO 1199

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
144.	[1196 Abril-1199]			I, 188
145.	Enero	1	Tortosa	I, 189
146.	Enero		Lleida	I, 190
147.	Febrero	19	Lascuarre	I, 194
148.	Marzo	1	<i>Sorpe</i>	I, 196
149.	Abril	5	Huesca	I, 197
150.	Abril (1198)	5	Huesca	I, 139
151.			Huesca	I, 198
152.	Junio	6	Barcelona, curia	I, 203
153.	[1199]		Barcelona, curia	I, 204
154.	Junio	d. 10	Barcelona	I, 205
155.	Junio	19	Fraga	I, 206
156.	Junio		Fraga	I, 207
157.	Julio		Zaragoza	I, 212
158.	Noviembre	19	Zaragoza	I, 213
159.	Noviembre		Zaragoza	I, 214
160.	Diciembre	18	Luesia	I, 215
161.	Diciembre	30	Jaca	I, 216

AÑO 1200

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
162.				I, 218
163.	Enero	8	Huesca	I, 220
164.	Enero	8	Huesca	I, 220 bis
165.	Enero	9	[Huesca]	I, 221
166.	Enero		Huesca	I, 222
167.	Enero		Lleida	I, 223
168.	Enero		Lleida	I, 224
169.	Febrero	7	Zaragoza	I, 225
170.	Febrero	8	Zaragoza	I, 226
171.	Febrero		Zaragoza	I, 227
172.	Febrero	17	Calatayud	I, 228
173.	Febrero (1198)	17 (16)	Calatayud	I, 116
174.	Marzo	1	Huesca	I, 231
175.	Marzo		Huesca	I, 232
176.	Marzo	15		I, 233
177.	Marzo	29	Ejea de los Caballeros	I, 234
178.	Abril	13	[Tortosa o Amposta]	I, 235
179.	Abril	17	Tarragona	I, 236
180.	Abril	19	Tarragona	I, 237
181.	Abril	19	Tarragona	I, 238
182.	Abril	19	[Tarragona]	I, 239
183.	Abril	26	[Lleida]	I, 240
184.	Mayo	1	Huesca	I, 244
185.	Mayo	21	Zaragoza	I, 246
186.	Mayo		Barbastro	I, 247
187.	Junio		Barcelona	I, 248
188.	Junio	9	Barcelona	I, 249
189.	Junio	14	Barcelona	I, 250
190.	Julio	8	Tarazona	I, 251
191.	Julio	8	Ágreda	I, 252

192.	Julio	[a. 11]		I, 253
193.	Julio		Teruel	I, 255
194.	Agosto		Calatayud	I, 256
195.	Agosto			I, 257
196.	Agosto	11-12	Vic	I, 258
197.	Agosto	20		I, 259
198.	Septiembre		Zaragoza	I, 260
199.	Septiembre	26	Ariza	I, 261
200.	Noviembre			I, 263
201.	Diciembre	17		I, 267
202.	Diciembre	23		I, 268

AÑO 1201

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
203.	[a. 1201]			I, 269
204.	[d. 1201]		Zaragoza	I, 271
205.	Febrero	27	Zaragoza	I, 272
206.	Marzo	4	Huesca	I, 273
207.	Marzo	18	Monzón	I, 274
208.	Abril	29	Huesca	I, 275
209.	Abril	30	Huesca	I, 276
210.	Junio		Huesca	I, 277
211.	Junio	8	Huesca	I, 278
212.	Junio	8	Huesca	I, 279
213.	Junio		Zaragoza	I, 280
214.	Agosto	1	Luesia	I, 283
215.	Agosto	7	Frontera de Navarra y Aragón, cerca de Sangüesa	I, 284
216.	Agosto	7	Ruesta	I, 285
217.	Agosto	11	Tiermas	I, 286
218.	Agosto	14	Jaca	I, 287
219.	Agosto		Jaca	I, 288
220.	Agosto	29	Barbastro	I, 289
221.	Septiembre	21		I, 291
222.	Septiembre	22	Bagnères-de-Luchon	I, 292
223.	Septiembre	24		I, 293
224.	Octubre	5	Barbastro	I, 294
225.	Octubre	22		I, 296
226.	Octubre		Zaidín	I, 297
227.	Octubre		[Zaragoza]	I, 298
228.	Noviembre		Daroca	I, 299
229.	Diciembre		Alagón	I, 301
230.	Diciembre		Sigena	I, 300
231.	Diciembre		Sariñena	I, 302

AÑO 1202

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
232.	[a. 1202]			I, 306
233.				I, 307
234.				I, 308
235.	Febrero	1	Huesca	I, 311
236.	Febrero	4	Huesca	I, 312
237.	Febrero	7	Huesca	I, 315
238.	Febrero	8	Huesca	I, 316
239.	Febrero	20	Lleida	I, 317
240.	Febrero	23		I, 318
241.	Marzo	4	Teruel	I, 319
242.	Abril		Tarragona	I, 321
243.	Abril	30	Zaragoza	I, 323
244.	Mayo	1	Tortosa	I, 324
245.	Mayo		Zaragoza	I, 325
246.	Junio	6	Calatayud	I, 328 bis
247.	Junio	7	Calatayud	I, 329
248.	Junio	13		I, 330
249.	Junio	21	Zaragoza	I, 331
250.	Junio		Calatayud	I, 332
251.	Junio		Calatayud	I, 333
252.	Julio	2	Huesca	I, 335
253.	Julio	2	Tarazona	I, 335 bis
254.	Julio	3	Huesca	I, 336
255.	Julio	3	Huesca	I, 337
256.	Julio	3	Huesca	I, 338
257.	Julio			I, 339
258.	Agosto	1	Tarazona	I, 340
259.	Agosto	8	Monzón	I, 341
260.	Agosto	9	Monzón	I, 342
261.	Agosto	9	Monzón	I, 343
262.	Agosto		Montblanc	I, 344

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

263.	Agosto		Montblanc	I, 345
264.	Septiembre	3	Cervera	I, 347
265.	Septiembre	19	Cervera	I, 348
266.	Septiembre	24	Cervera	I, 349
267.	Septiembre	27	Cervera	I, 350
268.	Septiembre		Cervera	I, 351
269.	[Sept., 27- a. Nov.]		Provenza	I, 353
270.	Noviembre		Perpignan	I, 354
271.	Noviembre	27	Sérignan	I, 357
272.	Noviembre	30	Montpellier	I, 358
273.	[Nov.-Dic.]		Montpellier	I, 359

AÑO 1203

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
274.	Enero	6	Perpignan	I, 364
275.	Enero	12	Tarragona	I, 365
276.	Enero	21	Tarragona	I, 367
277.	[1203]			I, 368
278.	Febrero	8	Prades	I, 369
279.	Febrero	21	Barcelona	I, 370
280.	Febrero	22	Barcelona	I, 371
281.	Febrero	22	Barcelona	I, 372
282.	Febrero	26		I, 372
283.	Febrero		Barcelona	I, 379
284.	Marzo	12	[Peralada]	I, 380
285.	Abril	1	Tarragona	I, 381
286.	Abril	7		I, 383
287.	Abril		Agramunt	I, 385
288.	Abril	30	Vilagrassa	I, 384
289.	Mayo	23	Besalú	I, 386
290.	[1203 d. Mayo]			I, 389
291.	[1203 d. Mayo]			I, 390
292.	Julio	[1-2]	Zaragoza	I, 393
293.	Julio (<i>Cuando fue tomada Rubielos</i>)			I, 394
294.	Julio	22	Lleida	I, 395
295.	[a. 1203 Agosto, 18]			I, 396
296.	Agosto	18	Lleida	I, 397
297.	Agosto		Lleida	I, 398
298.	Septiembre	2	Daroca	I, 399
299.	Septiembre		Tarazona	I, 400

300.	Septiembre		Campillo de Susano (entre Tarazona y Ágreda)	I, 401
301.	[1203 Septiembre]		Alfaro	I, 402
302.	Octubre	5	Teruel	I, 404
303.	[1203 Octubre]		Valencia. Noticia muy dudosa	I, 405
304.	[a. 1203 Octubre]			I, 406
305.	Octubre	29	Huesca	I, 408
306.	Noviembre	1	Huesca	I, 411
307.	Noviembre		Lleida	I, 412
308.	Diciembre		Calatayud	I, 416
309.	Diciembre		Alagón	I, 417
310.	Diciembre	27	Jaca	I, 419
311.	Diciembre	27	Jaca	I, 420
312.	Diciembre	28	Jaca	I, 421
313.	Diciembre	28	Jaca	I, 422
314.	Diciembre	29	San Juan de la Peña	I, 423

AÑO 1204

Nº	Mes	Día	Lugar	Fuente
315.	Enero			I, 427
316.	Enero		Huesca	I, 428
317.	Enero		Huesca	I, 429
318.	Enero		Huesca	I, 430
319.	Enero		Huesca	I, 431
320.	Enero		Huesca	I, 432
321.	Enero		Lleida	I, 433
322.	Enero		Perpignan	I, 434
323.	Febrero		Carcassonne	I, 438
324.	Abril	7		I, 445
325.	[Abril]		Millau y Gévaudan: Sévérac-le-Château, La Canourgue, Chirac, Marvéjols, Montrodat, Grèzes y Chanac	I, 446
326.	Abril	[1-9]	Millau	I, 447
327.	Abril	[1-9]	[Millau]	I, 448
328.	[Abril]	[d. 10]	Sévérac-le-Château	I, 449
329.	[Abril]		Grèzes	I, 450
330.	Mayo		Aix-en-Provence	I, 454
331.	Junio	8		I, 463
332.	Junio	14		I, 464
333.	Junio	[a. 15]	Montpellier	I, 465
334.	Junio	15	Montpellier, Casa del Temple	I, 466
335.	Junio	15	Montpellier	I, 467
336.	Junio	17	Montpellier, Santa Maria	I, 468
337.	Agosto	4	Montpellier	I, 471
338.	Agosto	15	Montpellier, Santa Maria de les Taules	I, 474
339.	Agosto	16	Montpellier	I, 476
340.	Agosto	28	Montpellier, cámara real del castillo	I, 478
341.	Octubre	4	Marseille	I, 480
342.	[Oct., d. 4-Nov., a. 11]		Génova-Ostia	I, 484 y 485

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

343.	Noviembre	9-11	Roma, casa de los canónigos de San Pedro y monasterio de San Pancracio	I, 485
344.	Noviembre	25	Barcelona	I, 487
345.	Diciembre		Provenza	I, 491; II, 36

AÑO 1205

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
346.	[1200-1205]			I, 493
347.	Enero		Montpellier, castillo	I, 497
348.	Enero	18	Montpellier	I, 499
349.	Febrero	27		I, 504
350.	Marzo	1	Montpellier	I, 507
351.	Marzo	1	[Montpellier]	I, 508
352.	Marzo	1	[Montpellier]	I, 509
353.	[d. Marzo]	[d. 12]		I, 512
354.	Marzo	14	Collioure, cámara del castillo	I, 513
355.	Marzo	14	Collioure, cámara del castillo	I, 514
356.	Marzo	14	Collioure	I, 515
357.	Marzo	22	Girona	I, 516
358.	[1205] Marzo		Girona	I, 517
359.	[1205]			I, 518
360.	Marzo	25	Vic, Curia real	I, 519
361.	[Enero- Marzo]			I, 520
362.	Abril	4	Vic	I, 522
363.	Abril		[Vic]	I, 523
364.	Abril		Barcelona	I, 529
365.	Abril		Lleida	I, 524
366.	Abril		Lleida	I, 525
367.	Abril		[Lleida]	I, 526
368.	Abril	25	Huesca	I, 530
369.	Abril	25	Huesca	I, 530 bis
370.	Abril		Huesca	I, 531
371.	Mayo		Zaragoza	I, 532
372.	Mayo		Zaragoza	I, 533
373.	Mayo		Zaragoza	I, 534
374.	Mayo		Zaragoza	I, 535
375.	[1204 Jun. 15 -1206 En.]			I, 536

376.	Mayo		Calatayud	I, 537
377.	Mayo		Daroca	I, 538
378.	Mayo		Daroca	I, 539
379.	Junio		Daroca	I, 543
380.	Junio		Calatayud	I, 544
381.	Junio	13	[Montpellier, <i>in Solario herbarie</i>]	I, 545
382.	Julio		Zaragoza	I, 560
383.	[1205] Julio	11	Zaragoza	I, 561
384.	[Julio]		Alagón	I, 495
385.	Julio		Uncastillo	I, 563
386.	Julio		Urriés	I, 562
387.	Julio		Jaca	I, 564
388.	Agosto	1	Jaca	I, 565; III, 10
389.	Agosto	1	Jaca	I, 566
390.	Agosto		Lleida	I, 567
391.	Agosto	13	Lleida, Cortes	I, 568
392.	Septiembre	11	Collioure	I, 569
393.	Septiembre	20	Collioure	I, 570
394.	Septiembre	24	Perpignan	I, 571
395.	Septiembre	29	Perpignan	I, 572
396.	Octubre		Florensac	I, 576
397.	[Octubre]		[Lescure. Campaña dudosa]	I, 579
398.	Noviembre	16		I, 580
399.	[1205] Noviembre	19	Lleida	I, 581
400.	Noviembre	[30]	Huesca	I, 583
401.	Diciembre	18	Huesca	I, 584
402.	Diciembre	26	Huesca	I, 585
403.	Diciembre	29	[Huesca]	I, 586
404.	Diciembre	30	Huesca	I, 587

AÑO 1206

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
405.				I, 590
406.				I, 590 bis
407.			[¿Ayerbe?]	I, 591
408.	Enero	2	Huesca	I, 595
409.	Febrero	10	Zaragoza	I, 597
410.	Marzo	3	Zaragoza	I, 598
411.	Marzo	8	Zaragoza	I, 599
412.	Marzo	8	Zaragoza	I, 600
413.	Marzo	9	Zaragoza	I, 601
414.	Marzo	21	Zaragoza	I, 603
415.	Marzo		Zaragoza	I, 604
416.	Marzo		Zaragoza	I, 604 bis
417.	Marzo		Huesca	I, 605
418.	Marzo	31	[Huesca o Alto Aragón]	I, 607
419.	Abril	8	Alfocea	I, 609
420.	Mayo	6	Zaragoza	I, 616
421.	Mayo		Zaragoza	I, 617
422.	Mayo		[Huesca]	I, 620
423.	Mayo		[Huesca]	I, 622
424.	Mayo		Monzón	I, 623
425.	Mayo	14	Lleida	I, 624
426.	Mayo	17	Lleida	I, 625
427.	Mayo	18	Montblanc	I, 626
428.	Mayo	19	Montblanc	I, 627
429.	Mayo	26		I, 628
430.	Mayo	27	Barcelona	I, 629
431.	Mayo	27	[Barcelona]	I, 630
432.	Mayo	27	[Barcelona]	I, 631
433.	[1196-1213]			I, 632
434.	Mayo	29	Barcelona	I, 633
435.	Mayo	31	Barcelona	I, 634

436.	Mayo	31	Barcelona	I, 635
437.	Junio	5	Besalú	I, 637
438.	Junio	5	[Besalú]	I, 638
439.	Junio	5	[Besalú]	I, 639
440.	Junio	14		I, 642
441.	Junio		Barcelona	I, 643
442.	Junio	28		I, 646
443.	[Junio]		Perpignan	I, 647
444.	Julio	4	Montpellier, Casa comunal	I, 648
445.	Julio	27	Peyruis	I, 650
446.	Julio-Agosto		[Provenza]	I, 651; III, 10
447.	Agosto- Septiembre		[Montpellier]	I, 652
448.	Agosto	18	Acta falsa	I, 653
449.	Septiembre		[Marseille]	I, 655
450.	Octubre	27	Villeneuve-les-Maguelone, casa del obispo	I, 659
451.	Octubre	27	Villeneuve-les-Maguelone, casa del obispo	I, 660
452.	Octubre		Saint-Gilles, casa de Guilhem de Montbeliart	I, 661
453.	Noviembre	12	Lattes	I, 662

AÑO 1207

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
454.				I, 668
455.				I, 669
456.	[1207] Febrero	22	Barcelona	I, 675
457.	Marzo	18	¿Viviers, casa del obispo?	I, 675 bis
458.	Marzo	25		I, 676
459.	Marzo	25		I, 677
460.	Abril		[Provenza]	I, 682
461.	Mayo		[Montpellier-Mireval]	I, 683
462.	Mayo	31	Tarragona	I, 687
463.	Junio	13	Barcelona	I, 690
464.	Junio	16	Barcelona	I, 691
465.	[1207]			I, 694
466.	[1207]			I, 695
467.	1206-1207 [a. Oct.]			I, 696
468.	Agosto	1	Lattes, durante el asedio	I, 697
469.	Agosto	4	[En el ejército cerca de Montpellier]	I, 698
470.	Agosto	24	Collioure, castillo	I, 702
471.	Agosto	26		I, 703
472. -	[1204 Jun. 1207 Ag.]			I, 704
473.	Septiembre	[Princ.]	Puigcerdà, Cortes	I, 705
474.	Septiembre	6	Puigcerdà	I, 706
475.	Septiembre	8	Puigcerdà	I, 707
476.	Septiembre	13	Villefranche-de-Conflent	I, 708
477.	Septiembre	19	Perpignan	I, 709
478.	Octubre	26	Barcelona	I, 712
479.	Octubre	26	Barcelona	I, 713
480.	Octubre	26	Barcelona	I, 714
481.	Octubre	26	Barcelona	I, 715
482.	Octubre	26	Barcelona	I, 716

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

483.	Octubre	28	Barcelona	I, 717
484.	Octubre	31	Barcelona	I, 720
485.	Noviembre	14	Montblanc	I, 722
486.	Noviembre	21	Tarragona	I, 725
487.	Noviembre	22	Tarragona	I, 726
488.	Noviembre	26	Cervera	I, 727
489.	Diciembre	3	Lleida	I, 729
490.	Diciembre	5	Lleida	I, 730
491.	Diciembre	6		I, 731
492.	Diciembre	20	Calatayud	I, 732
493.	Diciembre	23	Zaragoza	I, 733
494.	Diciembre	24		I, 734
495.	[Fin.]			I, 736

AÑO 1208

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
496.	[1208]			I, 737
497.	Enero	5	Calatayud	I, 740
498.	Enero	10	Daroca	I, 741
499.	Enero	13	Daroca	I, 742
500.	Enero	13	Daroca	I, 743
501.	Enero	27	Calatayud	I, 746
502.	Febrero (1209)	10	Monteagudo (de Navarra)	I, 865
503.	Marzo	1	Teruel	I, 754
504.	Marzo	4	Teruel	I, 756
505.	Marzo	6	Teruel	I, 757
506.	Marzo	22	Alcañiz	I, 766
507.	Marzo	28	Quinto	I, 767
508.	Abril	11	Zaragoza	I, 769
509.	Abril	13	Zaragoza	I, 770
510.	Abril		Zaragoza	I, 772
511.	Abril	29	Huesca	I, 777
512.	Abril (1209)	29	Huesca	I, 892
513.	Mayo	4	Sigena	I, 778
514.	Mayo	8	Almacelles	I, 779
515.	Mayo	9	Barbastro	I, 780
516.	Mayo	23	Huesca	I, 782
517.	Mayo (1209)	25	Zaragoza	I, 898
518.	[1208 a. Mayo]			I, 783
519.	Mayo	30		I, 784
520.	Junio (1209)	4	Mallén	I, 899
521.	Junio (1209)	11	Tudela	I, 903
522.	Junio	13	Jaca	I, 786

523.	Junio	16	Jaca	I, 787
524.	Junio	17	Jaca	I, 788
525.	1204 Jun., 13- 1208 Jun., 23			I, 789
526.	[1208] Junio	23	Jaca	I, 790
527.	Julio	1	[¿Ulle?]	I, 792
528.	Julio	8	Tarazona	I, 793
529.	Agosto	7	Calatayud	I, 796
530.	Agosto	16	Zaragoza	I, 798
531.	Agosto	18	Zaragoza	I, 800
532.	Agosto	27	Ejea de los Caballeros	I, 801
533.	Agosto	28	Ejea de los Caballeros	I, 801 bis
534.	Septiembre	1	Ejea de los Caballeros	I, 803
535.	Septiembre	4	Zaragoza	I, 804
536.	Septiembre	9	Huesca	I, 805
537.	Septiembre	13	Ainsa	I, 806
538.	Septiembre	17	Barbastro	I, 807
539.	Septiembre		Huesca, Cortes	I, 808
540.	Septiembre	30	Huesca	I, 809
541.	Septiembre	30	Huesca, Cortes	I, 810
542.	Octubre	1	Huesca, Cortes	I, 812
543.	Octubre	2	Huesca	I, 814
544.	Octubre	19	Zaragoza	I, 819
545.	Octubre	27	Huesca	I, 820
546.	[Noviembre]			I, 822
547.	Noviembre	6	[Sigena]	I, 823
548.	Noviembre	15	Sigena	I, 826
549.	Noviembre	17	Barbastro	I, 827
550.	Noviembre	18	Barbastro	I, 828
551.	Noviembre	19	Barbastro	I, 829
552.	Noviembre	20	Barbastro	I, 830
553.	Noviembre	22	Barbastro	I, 831
554.	Noviembre	22	Barbastro	I, 832
555.	Noviembre	24	Barbastro	I, 833

556.	Noviembre	26	Barbastro	I, 834
557.	Diciembre	1	Barbastro	I, 835
558.	Diciembre	5	Tarazona	I, 836
559.	Diciembre	9		I, 837
560.	Diciembre	11	Tortosa	I, 838
561.	[1208 Diciembre]	[27]		I, 842
562.	[1208]	[Fin.]	Barcelona	I, 843

AÑO 1209

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
563.				I, 844
564.	Enero	5	Barcelona	I, 848
565.	Enero	5	Barcelona	I, 849
566.	Enero	9	Tarragona	I, 851
567.	Enero	10	Tarragona	I, 852
568.	Enero	10	Tarragona	I, 853
569.	Enero	10	Tarragona	I, 854
570.	Enero	11	Tarragona	I, 855
571.	Enero	23	Lleida	I, 856
572.	Enero	27	Lleida	I, 857
573.	Enero	28	Lleida	I, 858
574.	[d. Enero]			I, 859
575.	Febrero	13	Lleida	I, 866
576.	Febrero	13	Lleida	I, 867
577.	Febrero	13	Lleida	I, 868
578.	Febrero	16	Lleida	I, 869
579.	Febrero	16	Lleida	I, 870
580.	Febrero	20	Lleida	I, 871
581.	Febrero	20	Lleida	I, 872
582.	Febrero	22	Lleida	I, 873
583.	Febrero	23	Lleida	I, 874
584.	Febrero	26	Monzón	I, 875
585.	[a. 1208/ 1209 Feb. 28]			I, 877
586.	Marzo	12	Zaragoza	I, 879
587.	Marzo	15	Zaragoza	I, 880
588.	Marzo	19	Jaca	I, 881
589.	Marzo	20	Jaca	I, 882
590.	Marzo	26	Lleida	I, 883
591.	Abril	2	Tarragona	I, 885

592.	Abril	3	Tarragona	I, 886
593.	Abril	3	Tarragona	I, 887
594.	Abril	3	Tarragona	I, 888
595.	Abril	4	Tarragona	I, 889
596.	Abril	13	Tarragona	I, 890
597.	Mayo	11	Barcelona	I, 893
598.	Mayo	16	Girona	I, 894
599.	Mayo	21	Barcelona	I, 895
600.	Mayo	23	Barcelona	I, 896
601.	Mayo	23	Barcelona	I, 897
602.	Junio	4	Barcelona	I, 900
603.	Junio	27	Collioure	I, 911
604.	Junio	28	Collioure	I, 912
605.	Julio	10		I, 920
606.	Julio	14	[Montpellier]	I, 921
607.	Julio			I, 922
608.	Julio	26	Llers	I, 924
609.	Julio	29		I, 931
610.	Agosto	[4-6]	Carcassonne	I, 933; II, 167
611.	Septiembre	1	Girona	I, 942
612.	Septiembre	1	[Girona]	I, 943
613.	Septiembre	2	Girona	I, 944
614.	Septiembre	10	Barcelona	I, 947
615.	[Septiembre, 11-...]			I, 950
616.	Septiembre	21		I, 951
617.	Septiembre	27	Lleida	I, 952
618.	Octubre	8	Cervera	I, 954
619.	Octubre	8	[Cervera]	I, 955
620.	Octubre	13	Cervera	I, 956
621.	Octubre	25	Lleida	I, 957
622.	Octubre	31	[Lleida]	I, 959

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

623.	Octubre	31	Lleida	I, 960
624.	Octubre	31	Lleida	I, 961
625.	Noviembre	1	Barcelona	I, 962
626.	Noviembre	2	Lleida	I, 963
627.	Noviembre	3	Lleida	I, 964
628.	Noviembre	11		I, 968
629.	Noviembre	[10-24]	Narbona y Montpellier	I, 979; II, 178
630.	Noviembre	30	[Lamanon]	I, 981
631.	Diciembre	13	Aix-en-Provence	I, 982
632.	Diciembre	13	Aix-en-Provence	I, 983
633.	Diciembre	18	Tarascon (de Provenza)	I, 984
634.	[Diciembre]			I, 985

AÑO 1210

N.º	Mes	Día	Lugar	Fuente
635.				I, 987
636.	Febrero	1		I, 999
637.	Febrero	4	Girona	I, 1000
638.	Febrero	5	Girona	I, 1001
639.	Febrero	8	Sant Cugat del Vallès	I, 1004
640.	[a. 1210 Febrero, 16]			I, 1006
641.	Febrero	20	Almenar	I, 1008
642.	Febrero	20	Almenar	I, 1009
643.	Febrero	23	Barcelona	I, 1011
644.				I, 1012
645.	Febrero	26	Agramunt	I, 1013
646.	Febrero	26	Agramunt	I, 1014
647.	Febrero	27	Agramunt	I, 1015 bis
648.	Febrero		[Agramunt]	I, 1016
649.	Marzo	1	Agramunt	I, 1017
650.	Marzo	1	Agramunt	I, 1018
651.	Mar. 1- [d. Abr. 18]		[Agramunt]	I, 1019
652.	Marzo	5	[Linyola]	I, 1020
653.	Marzo	26	Monzón	I, 1023
654.	Marzo	30	Monzón	I, 1024
655.	Marzo	[Fin.]	Monzón	I, 1025
656.	Abril	1	Monzón	I, 1026
657.	Abril	1	Monzón	I, 1027
658.	Abril	1	Monzón	I, 1028
659.	Abril	5	Monzón	I, 1029
660.	Abril	5	Monzón	I, 1030
661.	Abril	6	Monzón	I, 1031
662.	Abril	7	Monzón	I, 1032
663.	Abril	8	Monzón	I, 1033
664.	Abril	9	Monzón	I, 1034

665.	Abril	12	[Monzón]	I, 1035
666.	Abril	13	Monzón	I, 1036
667.	Abril		Monzón	I, 1037
668.	Abril	17	Corbins	I, 1038
669.	Abril	23	La Seu d'Urgell	I, 1039
670.	Mayo	12	La Seu d'Urgell	I, 1041
671.	Mayo	[Med.]	Pamiers	I, 1045; II, 178
672.	Mayo	[Med.]	Tolosa	I, 1046; II, 178
673.	Mayo	[Med.]	Portet-sur-Garonne	I, 1047; II, 167
674.	Mayo	[Med.-Fin.]	Montréal	I, 1048; II, 37, 178
675.	Junio	1		I, 1050
676.	Junio			I, 1051
677.	Junio	13	Teruel	I, 1053
678.	Junio	13	Teruel	I, 1054
679.	Junio	13	Teruel	I, 1055
680.	Junio	13	Teruel	I, 1056
681.	[Jun., 13-Ag., 26]		Campaña de Ademuz, Castielfabib, El Cuervo y Serrella	I, 1057; II, 1, 3
682.	Junio	1 y 21	Ademuz, asedio	I, 1059
683.	Junio	11 y 21	Ademuz, asedio	I, 1060
684.	Julio	1	Castielfabib, asedio	I, 1068
685.	Julio	16	[Castielfabib, asedio]	I, 1070
686.	Agosto	18	Castielfabib	I, 1071
687.	Agosto	23	Castielfabib	I, 1072; II, 1
688.	Agosto	24	Castielfabib, <i>in captione</i>	I, 1073
689.	Agosto	26	Castielfabib, <i>in captione</i>	I, 1074
690.	Agosto	26	Castielfabib, en el ejército	I, 1075
691.	[Agosto]	[26]	Castielfabib	I, 1076
692.	Agosto	27	Castielfabib	I, 1077

693.	Agosto	30	Teruel	I, 1078
694.	Septiembre	1	Castiel (Castielfabib)	I, 1079
695.	Septiembre	6	Teruel	I, 1080
696.	Septiembre	6	Teruel	I, 1081
697.	Septiembre	19	Villafeliche	I, 1082
698.	Septiembre	22	[Perpignan]	I, 1082 bis
699.	Septiembre	25	Calatayud	I, 1083
700.	Octubre	5	Calatayud	I, 1084
701.	Octubre	16	[Zaragoza]	I, 1085
702.	Octubre	23	Lleida	I, 1086
703.	Octubre	23	Lleida	I, 1087
704.	Octubre	23	Lleida	I, 1088
705.	Octubre	26	Lleida	I, 1089
706.	Noviembre	4	Agramunt	I, 1091
707.	Noviembre	6	Agramunt	I, 1092
708.	Noviembre	17	Lleida	I, 1093
709.	Noviembre	17	Lleida	I, 1094
710.	Noviembre	17	Lleida	I, 1095
711.	Noviembre	28	Cervera	I, 1096
712.	Diciembre	12		I, 1098
713.	Diciembre	13	Ripoll	I, 1099
714.	Diciembre	30	Perpignan	I, 1103

AÑO 1211

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
715.	Enero	1	Salses	I, 1106
716.	Enero	9	Perpignan	I, 1107
717.	Enero	22	Narbona, Conferencia	I, 1109; II, 167 y 178
718.	Enero	[22-27]	Narbona, Conferencia	I, 1110
719.	Enero	[22-27]	Narbona, Conferencia	I, 1111; II, 178
720.	En. [27]-Feb. [8]		Montpellier, Conferencia	I, 1112; II, 167 y 178
721.	Enero	27	Saint-Nazaire de Mezouls	I, 1113
722.	Febrero	15	Narbona	I, 1115
723.	Febrero	24	Perpignan	I, 1119
724.	Marzo	8	Barcelona	I, 1122
725.	Marzo	9	Barcelona	I, 1123
726.	Marzo	9	Barcelona	I, 1124
727.	Marzo (1210)	9	Barcelona	I, 1022
728.	Marzo	10	Barcelona	I, 1125
729.	Marzo	11	Barcelona	I, 1126
730.	Marzo	11	Barcelona	I, 1127
731.	Marzo	19	Lleida	I, 1130
732.	Marzo	20	Lleida	I, 1131
733.	Marzo	20	Lleida	I, 1132
734.	Marzo	20	Lleida	I, 1133
735.	Marzo	20	Lleida	I, 1134
736.	Marzo	21	Lleida	I, 1135
737.	Marzo	21	Lleida	I, 1136
738.	Marzo	21	Lleida	I, 1137
739.	Marzo	21	Lleida	I, 1138
740.	Marzo	21	Lleida	I, 1139
741.	Marzo	21	Lleida	I, 1140
742.	Marzo	21	Lleida	I, 1141

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
743.	Marzo	21	Lleida	I, 1142
744.	Marzo	21	Lleida	I, 1143
745.	Marzo	21	Lleida	I, 1144
746.	Marzo	21	Lleida	I, 1145
747.	Marzo	22	Lleida	I, 1146
748.	Marzo	22	Lleida	I, 1147
749.	Marzo	22	Lleida	I, 1148
750.	[1211 Marzo]		[Lleida]	I, 1149
751.	[¿Marzo?]		Lleida	I, 1150
752.	Marzo	29	Huesca	I, 1151
753.	Abril	1	Zaragoza	I, 1152
754.	Abril (1212)	11	Ágreda	I, 1269
755.	Abril	19	Huesca	I, 1162
756.	Abril	29	Barcelona	I, 1164
757.	Mayo	8	Vic	I, 1165
758.	Mayo	9	Vic	I, 1166
759.	Mayo	20	Perpignan	I, 1167
760.	Mayo	21	Perpignan	I, 1168
761.	Mayo	29	Zaragoza	I, 1170
762.	Mayo			I, 1172
763.	Junio	15	Barcelona	I, 1177
764.	Junio	26		I, 1178
765.	Junio	29	[Aix-en-Provence]	I, 1181
766.	Julio	1	Tarragona	I, 1183
767.	Julio	2	Tarragona	I, 1184
768.	Julio	5	Tarragona	I, 1185
769.	Julio	30	[Balaguer]	I, 1186
770.	Agosto	1	Balaguer, asedio	I, 1188
771.	Agosto	26	Llorenç, asedio	I, 1190
772.	Agosto	31	Llorenç, asedio	I, 1191
773.	Septiembre	10	Llorenç, conquista del castillo	I, 1193
774.	Septiembre	16	Lleida	I, 1196

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
775.	Septiembre	18	Lleida	I, 1197
776.	Septiembre	21		I, 1198
777.	Octubre	4	Huesca	I, 1200
778.	Octubre	4	Huesca	I, 1201
779.	Octubre	9	Zaragoza	I, 1205
780.	Octubre	9	Zaragoza	I, 1206
781.	Octubre	11	I, 1207	
782.	[Oct, fin.- Nov., a. 5]		Cuenca	I, 1210; II, 86 y 87
783.	Noviembre	5	Teruel	I, 1212
784.	[1196-1213]			I, 1213
785.	Noviembre	22	Daroca	I, 1214
786.	Noviembre	23	Daroca	I, 1216
787.	Noviembre	25	Daroca	I, 1217
788.	Noviembre	29	Daroca	I, 1218
789.	Diciembre	5	Daroca	I, 1222
790.	Diciembre	6	Daroca	I, 1223
791.	Diciembre	16	Calatayud	I, 1224
792.	Diciembre	16	Calatayud	I, 1225
793.	Diciembre	26	Sádaba	I, 1226
794.	Diciembre	28	Ejea de los Caballeros	I, 1227

AÑO 1212

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
795.	Enero	3	Castejón (de Sobrarbe)	I, 1228
796.	Enero	16	Huesca	I, 1230
797.	Enero	17	Huesca	I, 1231
798.	Enero	18	Huesca	I, 1232
799.	Enero	25	[Zaragoza]	I, 1233
800.	Enero		[Huesca]	I, 1236
801.	Febrero	7	Jaca	I, 1240
802.	Febrero	8	Jaca	I, 1241
803.	[1212]			I, 1242
804.	Febrero	10	Jaca	I, 1243
805.	Febrero	17	Uncastillo	I, 1244
806.	Febrero	18	Uncastillo	I, 1245
807.	Febrero	23	Ejea de los Caballeros	I, 1246
808.	Febrero	23	Ejea de los Caballeros	I, 1247
809.	Marzo	5	Zaragoza	I, 1250
810.	Marzo	9	Zaragoza	I, 1251
811.	Marzo	12	Zaragoza	I, 1254
812.	Marzo	14	Zaragoza	I, 1259
813.	Marzo	28	Zaragoza	I, 1260
814.	Marzo	31	Tarazona	I, 1261
815.	Abril	13	Tarazona	I, 1270
816.	Abril	20	Santa Cruz de la Serós	I, 1271
817.	Abril	24	Zaragoza	I, 1272
818.	Abril	27	Huesca	I, 1274
819.	Abril	27	Huesca	I, 1275
820.	Mayo	13	Huesca	I, 1281
821.	Mayo	14	Zaragoza	I, 1282
822.	Mayo	15	Zaragoza	I, 1284
823.	Mayo	15	Zaragoza	I, 1285
824.	Mayo	15	[Zaragoza]	I, 1286
825.	Mayo	16	Zaragoza	I, 1287

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
826.	Mayo	19	Calatayud	I, 1291
827.	Mayo	20		I, 1292
828.	[1212 Mayo, a. 28]			I, 1299
829.	Mayo	28	Toledo	I, 1302; II, 87
830.	Junio	5	Toledo	I, 1312
831.	Junio	15	Toledo, en el ejército	I, 1316
832.	Junio	15	Toledo, en el ejército	I, 1317
833.	Junio	17	Toledo, en el ejército	I, 1318
834.	Junio	19	Toledo-Río Guajaraz	I, 1319; II, 87
835.	Junio	20	Toledo-Río Guajaraz (Cerro de las Mimbresas)	I, 1320; II, 87
836.	Junio	21	Río Guajaraz-Río Guazalete (Cerro de Canto Melonero)	I, 1321; II, 87
837.	Junio	22	Río Guazalete-Río Algodor- Guadalerzas	I, 1322; II, 87
838.	Junio	23-24	Guadalerzas-Malagón	I, 1324 y 1370; II, 86 y 87
839.	Junio	25	Río Algodor-Malagón	I, 1327 y 1369
840.	Junio	26	Malagón	I, 1328 y 1369
841.	Junio	27	Malagón-Calatrava	I, 1329; II, 87
842.	Junio	28-29	Calatrava, asedio	I, 1330 y 1370; II, 87
843.	Junio	30	Calatrava, asedio	I, 1331 y 1370; II, 86, 87, 253, 333 y 335
844.	Julio	1	Calatrava	I, 1332 y 1370; II, 86, 87, 253, 333 y 335

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
845.	Julio	2	Calatrava	I, 1333 y 1370; II, 86 y 87
846.	Julio	3	Calatrava	I, 1334, 1369, 1370 y 1371; II, 86, 87, 252, 333 y 335
847.	Julio	4	Calatrava	I, 1337 y 136; II, 87
848.	Julio	7	Calatrava	I, 1339
849.	Julio	7	Calatrava, en el ejército	I, 1340
850.	Julio	[7]	Salvatierra	I, 1342 y 1369; II, 86 y 87
851.	Julio	8	Salvatierra	I, 1343 y 1372; II, 87
852.	Julio	9	Salvatierra	I, 1344; y II, 87
853.	Julio	10	Salvatierra-Río Fresnedas	I, 1345
854.	Julio	11	Río Fresnedas	I, 1346
855.	Julio	12	Río Fresnedas-Arroyo Guadalfaiar (Magaña)	I, 1347 y 1369; II, 85 y 87
856.	Julio	13	Puerto del Muradal (Sierra Morena)	I, 1348, 1369 y 1370; II, 87
857.	Julio	14	Puerto del Muradal-Mesa del Rey	I, 1349; II, 87
858.	Julio	15	Mesa del Rey	I, 1350, 1369 y 1370; y II, 87
859.	Julio	15	<i>ad portum de Muradale super exercitum Sarracenorum</i>	I, 1351
860.	Julio	16	Las Navas de Tolosa, batalla campal	I, 1352

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
861.	Julio	16	Las Navas de Tolosa (Noticia tardía)	I, 1353
862.	Julio	17	Las Navas de Tolosa- Campamento almohade (Santa Elena)	I, 1354; II, 87
863.	Julio	18	Campamento almohade (Santa Elena)-Río Guadalén- Ferral-Tolosa-Vilches- Baños de la Encina	I, 1356; II, 87
864.	Julio	19	Baeza	I, 1358; II, 88
865.	Julio	20	Baeza-Úbeda	I, 1359; II, 87
866.	Julio	21	Úbeda, asedio	I, 1360; II, 87
867.	Julio	22	Úbeda, asedio	I, 1361; II, 87
868.	Julio	23	Úbeda	I, 1362, 1370; II, 87
869.	Julio-Agosto	[d. 23-d. 3]	Úbeda	I, 1366; II, 87
870.	Agosto	[Princ.]	Calatrava-Aragón	I, 1367; II, 87
871.	[Agosto-...]		Acta dudosa	I, 1374
872.	[Agosto-...]		Acta falsa	I, 1375
873.	Septiembre	[Princ.]		I, 1376; II, 178
874.	Septiembre	8	Zaragoza	I, 1377
875.	Septiembre	9	Huesca	I, 1378
876.	Septiembre	11	Zaragoza	I, 1379
877.	Septiembre	21	Uncastillo	I, 1389
878.	Septiembre	[Uncastillo]		I, 1390
879.	Septiembre	29	Huesca	I, 1391
880.	[Septiembre- Octubre]			I, 1393
881.	Octubre	10	Tamarite de Litera	I, 1393 bis
882.	Octubre	11	Tamarite de Litera	I, 1394

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
883.	Octubre	15	Tamarite de Litera	I, 1396
884.	Octubre	18	[Castiliscar]	I, 1397
885.	Noviembre	7	[Tauste]	I, 1400
886.	Noviembre	7	Tauste	I, 1401
887.	Noviembre	12	Alagón	I, 1403
888.	Noviembre	13	Alagón	I, 1404
889.	Noviembre	16	Alagón	I, 1405
890.	Noviembre	17	Alagón	I, 1406
891.	Noviembre	19	Alagón	I, 1407
892.	Noviembre	22	Zaragoza	I, 1408
893.	Noviembre	22	Zaragoza	I, 1409
894.	Noviembre	22	Zaragoza	I, 1410
895.	[d. Noviembre, 22]			I, 1411
896.	Noviembre	29	Zaragoza	I, 1412
897.	Noviembre	29	Zaragoza	I, 1413
898.	Diciembre	11	Pamplona	I, 1419
899.	Diciembre	20		I, 1421

AÑO 1213

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
900.	Enero	[h. 6]	Tolosa	I, 1428; II, 178 y 199
901.	Enero	[d. 6]	Tolosa	I, 1429; II, 178
902.	Enero	14	Entre Tolosa y Lavaur	I, 1431; II, 178
903.	Enero	16	Tolosa	I, 1434
904.	Enero	19	Tolosa	I, 1438
905.	Enero	24	Tolosa	I, 1443
906.	Enero	24	Tolosa	I, 1444
907.	Enero	[d. 18-a. 27]	Tolosa	I, 1445; II, 178
908.	Enero	[d. 18-a. 27]	Tolosa	I, 1446; II, 178
909.	Enero	27	[Tolosa]	I, 1448
910.	Enero	27	Tolosa	I, 1449
911.	Enero	27	Tolosa	I, 1450
912.	Enero	27	Tolosa	I, 1451
913.	Enero	27	Tolosa	I, 1452
914.	Enero	29	Tolosa	I, 1453
915.	Febrero	3	Tolosa	I, 1460
916.	Febrero	4	Tolosa	I, 1461
917.	Febrero	5	Tolosa, Castel Narbonés	I, 1462
918.	Febrero	7	Tolosa	I, 1463
919.	Febrero	7	[Tolosa]	I, 1464
920.	Febrero	[7-19]		I, 1465; II, 178
921.	Febrero	19	Perpignan	I, 1466
922.	Febrero	21	Perpignan	I, 1468
923.	Febrero	22	Perpignan	I, 1469
924.	Febrero	27	Collioure	I, 1470
925.	Febrero	28	Collioure	I, 1471
926.	[Febrero-...]			I, 1472

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
927.	[Febrero-Marzo]			I, 1473; II, 178
928.	Marzo	4	Collioure	I, 1475
929.	Marzo	15	Zaragoza. Acta Falsa	I, 1478
930.	Marzo	26	Perpignan	I, 1482
931.	[Marzo, 6-26 o Marzo 26-Abril, 17]		Viviers	I, 1485
932.	[1213 Abril]		I, 1486	
933.	[1213 Abril, 9]		[Tarragona]	I, 1492
934.	Abril	18	Barcelona	I, 1495
935.	Abril	18	Barcelona	I, 1496
936.	Abril	22	Barcelona	I, 1501
937.	Abril	27	Barcelona	I, 1502
938.	Mayo	5	Lleida	I, 1503
939.	Mayo	22	Lleida	I, 1511
940.	[1213 Mayo, 22]		[Lleida]	I, 1512
941.	Mayo	23	Lleida	I, 1513
942.	Mayo	28	Lleida	I, 1514
943.	Mayo	28	Lleida	I, 1515
944.	Mayo	28	Lleida	I, 1516
945.	Mayo	30	[Lleida]	I, 1516 bis
946.	Junio	1	Lleida	I, 1517
947.	Junio	1	Lleida	I, 1518
948.	Junio	1	Lleida	I, 1519
949.	[1200-1213] Junio	11		I, 1521
950.	Junio	12	Lleida	I, 1522
951.	Junio	16	Lleida	I, 1523
952.	Junio	18	Lleida	I, 1524
953.	Junio	18	Lleida	I, 1525
954.	[1199-1213] Junio			I, 1527

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
955.	Julio	3	Monzón	I, 1528
956.	Julio	4	Sigena	I, 1529
957.	Julio	9		I, 1533
958.	Julio	19	Zaragoza	I, 1535
959.	Julio	26	Ariza	I, 1540
960.	Agosto	15	Huesca	I, 1544
961.	Julio, 24- Agosto, 16			I, 1545 y 1595; II, 178
962.	Agosto	21	Huesca	I, 1552
963.	Agosto	22	Huesca	I, 1553
964.	Agosto	22	Huesca	I, 1554
965.	Agosto	23	Huesca	I, 1556
966.	Agosto	23	Huesca	I, 1557
967.	Agosto	25	Lascuarre	I, 1558
968.	[Agosto, d. 6- Septiembre, a- 5]		Travesía de los Pirineos: Lascuarre, valle de Benasque, valle del río Ésera, Hospital Viejo de Benasque, Camino de La Costera, Puerto Viejo (la Glera/Glère o Gorgutes/ Gourgoutes), valle de la Pique, Bagnères-de-Luchon, Marignac y Valcabrère	I, 1559; II, 37, 179
969.	[a. 1213 Septiembre, 5]			I, 1563 y 1565
970.	[a. 1213 Septiembre, 5]			I, 1564 y 1565
971.	Septiembre	5	Valcabrère, en el ejército	I, 1565
972.	Septiembre	[7-8]	[Tolosa]	I, 1566; II, 218
973.	Septiembre	10	Muret	I, 1568; II, 178 y 179
974.	Septiembre	11	Muret	I, 1578, 1579, 1581, 1583, 1584 y 1585; II, 178, 179

N.º	Año	Día	Lugar	Fuente
975.	Septiembre	12	Muret, Campamento del rey de Aragón	I, 1587; II, 37 y 179
976.	Septiembre	12	Muret, batalla campal	I, 1589, 1590, 1591, 1592 y 1593; II, 35, 37, 177, 178, 179, 218

APÉNDICE 3: OFICIALES REALES¹

** : Mencionados por M^a. Á. Ibarra*

TABLA 3.1.1: MAYORDOMOS²

Año	Mes	Mayordomo	Origen	Fuente ³
1196	Octubre	Pedro Castán	Aragón	I, 67
1198	Abril	Pere de Tàrrega	Cataluña	I, 141
1198	[Junio]	Pedro Castán	Aragón	I, 157
1200	Agosto	Pedro Cornel*	Aragón	I, 256
1201	Febrero	Jimeno Cornel	Aragón	I, 272
1201	Marzo	Jimeno Cornel	Aragón	I, 273, 274
1201	Abril	Jimeno Cornel*	Aragón	I, 275, 276
1201	[Mayo]	Jimeno Cornel	Aragón	I, 277
1201	Junio	Jimeno Cornel	Aragón	I, 279
1201	Agosto	Jimeno Cornel*	Aragón	I, 285, 287, 288, 289
1201	Octubre	Jimeno Cornel	Aragón	I, 298
1201	Noviembre	Jimeno Cornel	Aragón	I, 299
1201	Diciembre	Jimeno Cornel	Aragón	I, 301
1202	Febrero	Jimeno Cornel*	Aragón	I, 312
1202	Febrero	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 315, 316
1202	Abril	Miguel de Luesia	Aragón	I, 323
1202	Junio	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 329, 332, 333
1202	Junio	Jimeno Cornel*	Aragón	I, 331
1202	Julio	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 335 bis, 337
1202	Agosto	Miguel de Luesia	Aragón	I, 342, 343
1202	Septiembre	Berenguer de Rubió*	Cataluña	I, 349
1203	Noviembre	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 411
1203	Diciembre	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 416, 417, 421, 422
1204	Enero	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 428, 429, 431
1204	Octubre	Arnaldo de Alascún	Aragón	I, 482

¹ IBARRA incluyó sus listas en el apartado “Cargos Civiles” (*Estudio*, pp. 81-83).

² IBARRA, *Estudio*, p. 81.

³ Incluimos también las noticias obtenidas de estudios relacionados con este tema.

Año	Mes	Mayordomo	Origen	Fuente³
1205	Abril	Ponç de Castelló	Cataluña	I, 529
1205	Abril	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 530
1205	Mayo	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 532, 533, 534, 535, [536], 537, 538, 539
1205	Junio	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 543, 544
1205	Julio	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 562, 563, 564
1205	Agosto	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 565, 566
1205	Diciembre	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 584, 587
1206	Enero	Arnaldo de Alascún*	Aragón	I, 595
1206	Mayo	Arnaldo de Alascún	Aragón	I, 617
1206	Mayo	Pedro Fernández (de Castro)	Castilla	I, 620, 622, 623, 624, 626, 627, 634
1207	Diciembre	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 732, 733
1208	Enero	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 741
1208	Marzo	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 754, 757, 766, 767
1208	Abril	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 769
1208	Mayo	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 782
1208	Junio	Pedro Gutiérrez*	Aragón	I, 786, 787, 790
1208	Julio	Pedro Gutiérrez*	Aragón	I, 792, 793
1208	Agosto	Pedro Gutiérrez*	Aragón	I, 796
1208	Agosto	Álvaro Gutiérrez*	Aragón	I, 801, 801 bis
1208	Septiembre	Álvaro Gutiérrez*	Aragón	I, 804, 805, 807
1208	Octubre	Álvaro Gutiérrez*	Aragón	I, 820
1208	Noviembre	Álvaro Gutiérrez*	Aragón	I, 826, 827, 828, 829, 831, 832, 833
1209	Enero	Ponç de Castelló	Cataluña	I, 857
1209	Abril	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 892
1210	Abril	Pedro Gutiérrez	Aragón	I, 1037
1210	Junio	Aznar Pardo*	Aragón	I, 1053, 1054, 1055, 1056
1210	Agosto	Aznar Pardo*	Aragón	I, 1071, 1074, 1075, 1078
1210	Septiembre	Aznar Pardo*	Aragón	I, 1080, 1081, 1082, 1083

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Año	Mes	Mayordomo	Origen	Fuente³
1210	Octubre	Aznar Pardo*	Aragón	I, 1084
1210	Octubre	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 1086, 1087, 1088, 1089
1211	Agosto	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 1190
1211	Octubre	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 1201, 1205, 1206
1212	Enero	Miguel de Luesia	Aragón	I, 1231, 1232
1212	Febrero	Miguel de Luesia	Aragón	I, 1240, 1241, 1243, 1244, 1247
1212	Marzo	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 1250, 1251, 1254, 1259, 1261
1212	Mayo	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 1284
1212	Octubre	Miguel de Luesia	Aragón	I, 1397
1213	Marzo	Álvaro Gutiérrez*	Aragón	I, 1482
1213	Agosto	Miguel de Luesia	Aragón	I, 1552

TABLA 3.1.2: MAYORDOMOS DE CURIA⁴

Año	Mes	Mayordomo de Curia	Origen	Fuente
1196	Mayo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 49, 52
1196	Junio	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 53
1196	Septiembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 61
1197	Febrero	Guillem de Prat	Cataluña	I, 76, 81
1197	Mayo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 91
1197	Agosto	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 96
1197	Noviembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 102
1197	Diciembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 105, 106, 107
1198	Febrero	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 116
1198	Mayo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 149, 150, 151, 153, 154
1198	Junio	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 161, 162, 163
1198	Octubre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 176
1198	Noviembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 180
1198	Diciembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 181, 18
1199	Febrero	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 194
1199	Marzo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 196
1199	Diciembre	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 216
1200	Enero	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 220, 220 bis
1200	Febrero	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 225, 226, 228
1200	Marzo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 231
1200	Abril	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 236
1200	Mayo	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 244
1200	Julio	Guillén de Castillazuelo	Aragón	I, 251
1201	Septiembre	Pedro	Aragón	I, 293
1201	Octubre	Pedro	Aragón	I, 294, 297
1201	Diciembre	Pedro	Aragón	I, 301
1202	Febrero	Pedro*	Aragón	I, 311, 312
1202	Abril	Lope de Valtierra	Aragón	I, 323
1202	Agosto	Lope de Valtierra*	Aragón	I, 342

⁴ IBARRA, *Estudio*, p. 81.

Año	Mes	Mayordomo de Curia	Origen	Fuente
1203	Enero	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 364
1203	Septiembre	Pedro*	Aragón	I, 399, 400
1205	Abril	Pedro	Aragón	I, 530, 530 bis
1205	Mayo	Pedro	Aragón	I, 532
1206	Enero	Pedro	Aragón	I, 595
1206	Marzo	Pedro*	Aragón	I, 598, 604 bis
1206	Abril	Pedro*	Aragón	I, 609
1206	Mayo	Pedro	Aragón	I, 624
1208	Enero	Pedro	Aragón	I, 743, 746
1208	Marzo	Pedro	Aragón	I, 757, 766, 767
1208	Agosto	Pedro	Aragón	I, 801
1209	Enero	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 848, 851, 852, 853, 854, 856, 857
1209	Febrero	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 866, 868, 870, 872
1209	Junio	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 912
1210	Febrero	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 1000, 1001, 1004, 1008, 1013
1210	Febrero	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 1017, 1018
1210	Abril	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 1039
1210	Octubre	Bernat de Bell-lloc*	Cataluña	I, 1086, 1087, 1088
1211	Julio	Bernat de Bell-lloc	Cataluña	I, 1184
1211	Diciembre	Pedro*	Aragón	I, 1224, 1225
1212	Febrero	Pedro	Aragón	I, 1246, 1247

TABLA 3.2: MAYORDOMOS DE LA REINA SANCH⁵

Año	Mes	Mayordomo	Origen	Fuente
1198	Mayo	Lope de Valtierra	Aragón	I, 153
1198	Diciembre	Lope de Valtierra*	Aragón	I, 182

⁵ IBARRA, *Estudio*, p. 81.

TABLA 3.3: ALFÉRECES⁶

Año	Mes	Alférez	Origen	Fuente
1196	Mayo	Pedro Ladrón*	Aragón	I, 45, 49, 52
1196	Junio	Pedro Ladrón*	Aragón	I, 53
1196	Septiembre	Pedro Ladrón*	Aragón	I, 61
1197	Agosto	Pedro Ladrón	Aragón	I, 96
1197	Noviembre	Pedro Ladrón	Aragón	I, 102
1197	Diciembre	Pedro Ladrón*	Aragón	I, 105, 106
1198	Mayo	Pedro Ladrón*	Aragón	I, 149, 150, 151, 154
1198	Junio	Pedro Ladrón	Aragón	I, 161, 162
1198	Octubre	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 176
1198	Diciembre	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 181, 182
1199	Diciembre	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 216
1200	Febrero	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 225, 226
1200	Marzo	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 231
1200	Julio	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 251
1200	Agosto	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 256
1201	Febrero	Miguel de Luesia	Aragón	I, 272
1201	Marzo	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 273, 274
1201	[Mayo]	Miguel de Luesia	Aragón	I, 277
1201	Agosto	Miguel de Luesia	Aragón	I, 287, 288, 289
1201	Diciembre	Miguel de Luesia	Aragón	I, 301, 302
1202	Febrero	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 312
1202	Febrero	García Romeu	Aragón	I, 315, 316
1202	Abril	García Romeu	Aragón	I, 323
1202	Mayo	García Romeu*	Aragón	I, 325
1202	Junio	García Romeu	Aragón	I, 328 bis, 333
1202	Junio	Miguel de Luesia*	Aragón	I, 331
1202	Julio	García Romeu*	Aragón	I, 335 bis, 337
1202	Agosto	García Romeu*	Aragón	I, 342, 343
1203	Diciembre	García Romeu*	Aragón	I, 421

⁶ IBARRA, *Estudio*, p. 82.

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Año	Mes	Alférez	Origen	Fuente
1205	Julio	García Romeu*	Aragón	I, 562, 564
1210	Agosto	García Romeu	Aragón	I, 1075
1210	Octubre	García Romeu	Aragón	I, 1087, 1088
1212	Julio	García Romeu	Aragón	II, 93
1212	Julio	Miguel de Luesia	Aragón	II, 94

TABLA 3.4: SENESCALES

Año	Mes	Senescal	Origen	Fuente
1208	Diciembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 837, 838
1209	Enero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 851, 852, 853, 854, 856
1209	Febrero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 866, 868, 870, 871, 872
1209	Abril	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 885, 886, 887, 890
1209	Mayo	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 895, 896, 897
1209	Septiembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 947, 952
1209	Octubre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 954, 955, 956
1209	Noviembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 962, 963
1210	Febrero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1013, 1016
1210	Marzo	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1017, 1023, 1024, 1025
1210	Abril	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1026, 1028, 1029, 1039
1210	Junio	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1054, 1055
1210	Agosto	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1071, 1073, 1078
1210	Noviembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1095
1211	Marzo	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1134, 1136, 1137, 1138, 1139, 1140, 1141, 1142, 1143, 1146, 1149
1211	Abril	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1152, 1164
1211	Julio	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1183, 1184, 1185
1211	Agosto	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1190

Año	Mes	Senescal	Origen	Fuente
1211	Septiembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1194, 1196
1212	Enero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1230
1212	Abril	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1270
1212	Septiembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1377
1212	Octubre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1393 bis, 1394
1212	Noviembre	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1400, 1401, 1404, 1409, 1410
1213	Enero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1443
1213	Febrero	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1460, 1463, 1466, 1468, 1469
1213	Abril	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1495, 1496, 1502
1213	Mayo	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1511, 1513, 1514, 1515, 1516
1213	Junio	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1518, 1519, 1522, 1523, 1524, 1525, 1526
1213	Agosto	Guillem Ramon de Montcada	Cataluña	I, 1552, 1553, 1554, 1556

TABLA 3.5: “MINISTROS DE JUSTICIA”

Año	Mes	Ministro de Justicia	Origen	Fuente
1203	Febrero	Pere de Toló	Cataluña	I, 369
1211	Septiembre	Pere de Toló	Cataluña	I, 1198

TABLA 3.6: REPOSTEROS⁷

Año	Mes	Repostero	Origen	Fuente
1199	Junio	Ramón	Aragón	I, 207
1201	Diciembre	Guillermo de Tarba	Aragón	I, 301
1205	Diciembre	Ramón*	Aragón	I, 584
1205	Diciembre	Eleazar	Aragón	I, 587
1206	Marzo	Martín*	Aragón	I, 601
1206	Abril	Ramón*	Aragón	I, 609
1206	Septiembre	Martín	Aragón	I, 655
1207	Agosto	Martín	Aragón	I, 698
1207	Septiembre	Ramón	Aragón	I, 709
1207	Septiembre	Martín	Aragón	I, 709
1207	Diciembre	Ramón	Aragón	I, 730
1208	Marzo	Íñigo de Aibar	Navarra	I, 766
1208	Abril	Martín	Aragón	I, 775
1208	Agosto	Íñigo de Aibar*	Navarra	I, 800, 801
1208	Noviembre	Íñigo de Aibar*	Navarra	I, 834
1208	Noviembre	Ramón*	Aragón	I, 834
1208	Diciembre	Íñigo de Aibar	Navarra	I, 837
1208	Diciembre	Ramón*	Aragón	I, 837
1209	Febrero	Ramón	Aragón	I, 866, 868, 870, 871, [872], 874
1209	Abril	Ramón	Aragón	I, 885, 887
1209	Octubre	Íñigo de Aibar	Navarra	I, 952
1209	Noviembre	Ramón	Aragón	I, 964
1210	Octubre	Ramón	Aragón	I, 1084
1210	Noviembre	Ramón	Aragón	I, 1093
1211	Octubre	Eleazar	Aragón	I, 1201
1212	Febrero	Eleazar*	Aragón	I, 1243
1212	Mayo	Eleazar*	Aragón	I, 1281, 1285, 1287, 1291
1212	Mayo	Ramón	Aragón	I, 1282
1212	Junio	Bernardo	Aragón	I, 1318
1212	Octubre	Ramón	Aragón	I, 1393 bis

⁷ IBARRA, *Estudio*, pp. 82-83.

Año	Mes	Repostero	Origen	Fuente
1212	Noviembre	Eleazar*	Aragón	I, [1401], 1405, 1408, 1412, 1413; III, 10
1213	Febrero	Bernardo*	Aragón	I, 1461
1213	Junio	Ramón	Aragón	I, 1523
1213	Julio	Ramón	Aragón	I, 1528
1213	Julio	Bernardo	Aragón	I, 1529
1213	Julio	Eleazar*	Aragón	I, 1540
1213	Agosto	Pedro Muñoz*	Aragón	I, 1557
1213	Septiembre	[Gil]		II, 37

TABLA 3.7: “CUBICULARIUS” DEL REY⁸

Año	Mes	Cubicularius	Origen	Fuente
1205	Diciembre	Íñigo de Aibar*	Navarra	I, 584
1207	Mayo	[Guillermo de Alcalá]	Aragón	II, 37, 45
1207	Mayo	<i>Pere de Fluvià, “camarero real”</i>	Cataluña	II, 65

TABLA 3.8: PORTEROS⁹

Año	Mes	Portero	Origen	Fuente
1202	Junio	Pere Guillem	Cataluña	I, 334
1203	Mayo	Pere*	Cataluña	I, 386
1206	Agosto	Gerald de Prat	Cataluña	I, 654
1208	Octubre	Bernardo de Almanara	Aragón	I, 819
1208	Noviembre	Bernardo de Almanara*	Aragón	I, 834
1209	Marzo	Bernardo de Almanara*	Aragón	I, 880
1210	Octubre	Pere de Lleida	Cataluña	I, 1084

⁸ IBARRA, *Estudio*, p. 82.

⁹ IBARRA, *Estudio*, p. 82.

TABLA 3.9: CAPELLANES REALES

Año	Mes	Capellán del Rey	Origen	Fuente
1197	Enero	Pere de Sirac	Cataluña	I, 75
1197	Febrero	Pere de Sirac	Cataluña	I, 76
1201	Septiembre	Juan	Aragón	I, 293
1204	Enero	Guillermo de Roda	Aragón	I, 427
1210	Abril	Guillermo de Roda	Aragón	I, 1036
1210	Septiembre	Guillermo de Roda	Aragón	I, 1080

Año	Mes	Capellán de la Reina Sancha	Origen	Fuente
1208	Noviembre	Juan	Aragón	I, 824

Año	Mes	Capellán de la Reina María	Origen	Fuente
1213	Abril	Guidald	[Provenza]	I, 1499

Año	Mes	Confesor de la Reina María	Origen	Fuente
1213	Abril	Caponi		I, 1499

Año	Mes	Capellán de la Reina Constanza	Origen	Fuente
1208	Noviembre	S.	[Sicilia]	I, 828

TABLA 3.10: MÉDICOS REALES¹⁰

Año	Mes	Médico del Rey	Origen	Fuente
1196-1213		Sheshet b. Isaac Benvenist	Judío	BAER, <i>Jews in Christian Spain</i> , I, p. 91; FA, I, p. 260
1196-1213		Martín	Aragón	I, 1631
1208	Octubre	Martín	Aragón	I, 819
1212	Marzo	Martín	Aragón	I, 1261
1212	Mayo	Martín	Aragón	I, 1291
1213	Junio	Martín*	Aragón	I, 1523
1213	Julio	Martín*	Aragón	I, 1540

Año	Mes	Médico de la Reina María	Origen	Fuente
1213	Abril	Teobaldo		I, 1499

TABLA 3.11: COCINEROS Y «PANADEROS»

Año	Mes	Cocinero	Origen	Fuente
1206	Marzo	Durfort	Cataluña	I, 601
1206	Septiembre	Durfort	Cataluña	I, 655
1208	Octubre	Pedro Guillermo, <i>supercochus</i>	¿Aragón?	I, 819

¹⁰ IBARRA, *Estudio*, p. 82.

Año	Mes	Cocinero	Origen	Fuente
1204	Agosto	Ramón (Panicer)	Aragón	I, 476
1206	Marzo	Ramón (Panicer)	Aragón	I, 601
1211	Diciembre	Ramón (Panicer)	Aragón	I, 1222

TABLA 3.12: PROCURADORES REALES

Año	Mes	Procurador del Rey	Origen	Lugar	Causa	Fuente
1198	[Feb.-Mar.]	Joan de Cascai	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 130
1198	[Feb.-Mar.]	Ramon Renalli	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 130
1198	Septiembre	Ramon de Frexa	Cataluña	Génova	Convenio	I, 172
1200	Febrero	Benvenist, judío	Cataluña	Marruecos	Embajada	I, 225
1200	Agosto	Guillem Durfort	Cataluña	Vic	Auditoría	I, 258
1200	Noviembre	Guillem Durfort	Cataluña	Barcelona	Auditoría	I, 262
1200	Noviembre	Pere, sacristán de Vic	Cataluña	Barcelona	Auditoría	I, 262
1200	Noviembre	Pere de Medina	Cataluña	Barcelona	Auditoría	I, 262
1203	Junio	Guillem Durfort	Cataluña	Perpignan	Pleito	I, 391
1203	Junio	Pere, sacristán de Vic	Cataluña	Perpignan	Pleito	I, 391
1204	Enero	Jimeno de Luesia	Aragón-Navarra	Aragón	Herman-dad	I, 437
1204	Mayo	Ramon Batala	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 452, 453
1204	Mayo	Perfet, judío	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 452, 453
1204	Junio	Pere, sacristán de Vic	Cataluña	Barcelona	Convenio	I, 461
1204	Agosto	Colom	Cataluña	Roma	Embajada	I, 472, 473
1204	Agosto	B., templario		Roma	Embajada	I, 472, 473
[1200-05]		Pere, sacristán de Vic	Cataluña	Cataluña	Homenaje	I, 493

[1204]-05		Ramon Batala	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 494
1205	Marzo	Bernardí	Cataluña	Montpellier	Montpellier	I, 507, 509
1205	Mayo	Perfet, judío	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 541
1205	Mayo	Ramon Batala	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 541
1206	Abril	Ferrer	Cataluña	Cond. Barcelona	Testigo del Rey	I, 609
1206	Agosto	Pere, abad de Ripoll	Cataluña	Cataluña	Donación	I, 654
1206	Septiembre	Jimeno de Lavata, hospit.	Aragón	Reino de Jerusalén	Matrimonio	I, 657
1206	Septiembre	Pere de Creixell	Cataluña	Reino de Jerusalén	Matrimonio	I, 657
1206	Septiembre	Ponç Marescalc, templario	Cataluña	Reino de Jerusalén	Matrimonio	I, 657
1207	Enero	Ramon Batala	Cataluña	[Cataluña]	Cuentas	I, 672
[d.] 1207	[d. Enero]	Hug de Torroja	Cataluña	Roma	Divorcio	I, 1439, 1440, 1441
1207	Mayo	Ramon Batala	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 689
1207	Mayo	Perfet, judío	Cataluña	Bailías (Cataluña)	Venta de bailía	I, 689
1208	Enero	Bernart Amelh	Narbona	[Auch]	Divorcio	I, 745
1208	Abril	Colom	Cataluña	Roma	Embajada	I, 774
[a. 1208]	[a. Agosto]	Bernardo, escribano	Aragón	Sevilla	[¿Embajada?]	I, 800
1209	Enero	Bernart Amelh	Narbona	Cond. Barcelona	Pleito	I, 848
1209	Enero	Colom	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 848
1209	Enero	Pere, sacristán de Vic	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 848
1209	Enero	Guillem, obispo de Vic	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 848
1209	Enero	Perfet, judío	Cataluña	Cond. Barcelona	Pleito	I, 848
1209	Junio	Guillem de Cervera	Cataluña	Miravet	Donación	I, 902

1209	Junio	Ramon de Montcada	Cataluña	Miravet	Donación	I, 902
1210	Junio	Guillem de Cervera	Cataluña	Tortosa	Pleito	I, 1050
1210	Junio	Ramon de Montcada	Cataluña	Tortosa	Pleito	I, 1050
1211	Mayo	Bernart Amelh	Narbona	[Perpignan]	Divorcio	I, 1168, 1439, 1440, 1441
1211	Mayo	Bernart Amelh	Narbona	Narbona	Divorcio	I, 1169
1211	Septiembre	Guillem R. de Montcada	Cataluña	Urgell (Llorenç)	Capitulación	I, 1194
1211	Septiembre	Hug de Torroja	Cataluña	Urgell (Llorenç)	Capitulación	I, 1194
1211	Octubre	Vidal		Comminges	Divorcio	I, 1208
1211	Nov.-Dic.	Bernart Amelh	Narbona	Narbona	Divorcio	I, 1221
1211	[Nov.-Dic.]	Colom	Cataluña	[Narbona]	Divorcio	I, 1221
1212	Marzo	Bernart Amelh	Narbona	Narbona	Divorcio	I, 1255, 1257, 1258
1212	Abril	Bernart Amelh	Narbona	Béziers	Divorcio	I, 1273, 1277, 1279
1212	Sept.-Nov.	Colom	Cataluña	Roma	Embajada	I, 1393, 1415; II, 178
1212	Sept.-Nov.	Colom	Cataluña	Roma	Divorcio	I, 1439, 1440, 1441
1212	Sept.-Nov.	Hispán, obispo de Segorbe	Aragón	Roma	Embajada	I, 1393, 1415; II, 178
1212	Diciembre	Monje cisterciense	Inglaterra		Enviado secreto	I, 1420
1212-13	Dic.-Enero	Colom	Cataluña	Roma	Embajada	I, 1507
1212-13	Dic.-Enero	Colom	Cataluña	Roma	Divorcio	I, 1439, 1440, 1441
1212-13	Dic.-Enero	Hispán, obispo de Segorbe	Aragón	Roma	Embajada	I, 1507
1213	Enero	Pedro de Alcalá	Aragón	Comminges	Posesión	I, 1451, 1476
1213	Marzo	Guillem Durfort	Cataluña	[Cataluña]	Deuda	I, 1479

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

1213	Marzo-Abril	Berenguer, ob. de Barcelona	Cataluña	París (Francia)	Embajada	I, 1476, 1477
1213	Marzo-Mayo	Colom	Cataluña	Roma	Embajada	I, 1507, 1508, 1509, 1510, 1537, 1538; II, 178
1213	Marzo-Mayo	Hispán, obispo de Segorbe	Aragón	Roma	Embajada	I, 1507, 1508, 1509, 1510, 1537, 1538; II, 178
1213	Abril	[Monje cisterciense]		Inglaterra	Enviado secreto	I, 1494
1213	Abril-Mayo	[Monje cisterciense]		Inglaterra	Enviado secreto	I, 1504

Año	Mes	Procurador de la Reina Sancha	Origen	Lugar	Causa	Fuente
1207	Abril	Guillermo de Bonastre	Aragón	Tortosa	Judíos	I, 678
[a. 1208]	[a. Noviembre]	Guillermo de Bonastre	Aragón	Tortosa (1210)	Sarracenos	I, 1050
[a. 1208]	[a. Noviembre]	Ramon de Montcada	Cataluña	Tortosa (1210)	Sarracenos	I, 1050

Año	Mes	Procurador de la Reina María	Origen	Lugar	Causa	Fuente
1205	Marzo	Pèire d'Estany	Montpellier	Collioure	Montpellier	I, 513, 514
1212	Marzo	Raimon Aerra	Montpellier	Montpellier	Divorcio	I, 1252
1212	Marzo	Raimon Aerra	Montpellier	Narbona	Divorcio	I, 1252, 1255, 1258
1212	Abril	Raimon Aerra	Montpellier	Béziers	Divorcio	I, 1276, 1279, [1439, 1440, 1441]

TABLA 3.13: NOTARIOS REALES¹¹

Año	Mes	Notario Real	Origen	Lugar	Fuente
1196	Mayo	Guillem de Corró	Cataluña	Lleida	I, 45
1196	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 47, 49
1196	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 52
1196	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 53
1196	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 61
1196	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 64, 65
1196	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Huesca	I, 66
1196	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Tortosa	I, 70
1197	Enero	Juan de Berax	Aragón	Perpignan	I, 75
1197	Enero	Pere de Blanes	Cataluña	Perpignan	I, 75
1197	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Perpignan	I, 79, 80
1197	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Girona	I, 81, 83
1197	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	[Cataluña]	I, 84
1197	Abril	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 89
1197	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 91
1197	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 96
1197	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 99, 100
1197	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 101, 102, 103
1197	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Luesia	I, 105, 106
1197	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Alagón	I, 107
1198	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 116
1198	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Perpignan	I, 117, 118, 119
1198	Febrero	Pere de Blanes	Cataluña	Perpignan	I, 120
1198	Febrero	Pere de Blanes	Cataluña	Girona	I, 123
1198	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Girona	I, 124, 125, 126, 127, 128

¹¹ IBARRA cita en su apartado *Notarios y escribas* a: «B. de Porta, 1204, junio»; «Bartolomeus, scriptor, 1208-1209»; «Berengarius de Olzina, 1209-1213»; «Bernardus, scriptor y repositarius domini Regis, 1213»; «Bonetus, notario de la Reina, 1200»; «Columbus, notario, 1207-1210»; «Ferrarius, 1206-1210, notario»; «Garcia, scriptor de la Reina de Sicilia, hermano del Rey, 1208»; «Guillelmus de Corron, notario, 1203 y 1209»; «Hugo Laurencini, 1204»; «Johannes de Beraxio, 1197-1212»; y «Petrus de Blandis, 1206-1207» (*Estudio*, p. 82).

1198	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Tarragona	I, 134
1198	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Tarragona	I, 135
1198	Abril	Juan de Berax	Aragón	Tarragona	I, 137
1198	Abril	Pere de Blanes	Cataluña	[Huesca]	I, 141
1198	Abril	Colom	Cataluña		I, 143
1198	Abril	Pere de Blanes	Cataluña	Tarragona	I, 145
1198	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 149, 150, 151
1198	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 153
1198	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 154
1198	Junio	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 161, 162, 165, 166
1198	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 163
1198	Julio	Juan de Berax	Aragón	Alagón	166 bis
1198	Septiembre	Juan de Berax	Aragón		I, 174
1198	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 175
1198	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 176
1198	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Tauste	I, 180
1198	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 181
1198	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 182
1198	Diciembre	Guillem de Corró	Cataluña	Tortosa	I, 186
1198	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Tortosa	I, 187
1199	Enero	Juan de Berax	Aragón	Tortosa	I, 189
1199	Enero	Guillem de Corró	Cataluña	Lleida	I, 190
1199	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Lascuarre	I, 194
1199	Junio	Juan de Berax	Aragón	Barcelona	I, 205
1199	Junio	Pere de Blanes	Cataluña	Fraga	I, 206, 207
1199	Junio	Guillem de Corró	Cataluña	Fraga	I, 207
1199	Julio	Pere de Blanes	Cataluña	Zaragoza	I, 212
1199	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Tauste	I, 215
1199	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 216
1200	Enero	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 220, 220 bis
1200	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 225, 226
1200	Febrero	Colom	Cataluña	Zaragoza	I, 227
1200	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 228
1200	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 231, 232

1200	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Ejea	I, 234
1200	Abril	Juan de Berax	Aragón	Tarragona	I, 236, 237
1200	Abril-Mayo	Colom	Cataluña		I, 242
1200	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 244
1200	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Barbastro	I, 247
1200	Junio	Guillem de Corró	Cataluña	Barcelona	I, 248
1200	Junio	Juan de Berax	Aragón	Barcelona	I, 250
1200	Julio	Juan de Berax	Aragón	Tarazona	I, 251
1200	Agosto	Berenguer de Paredes	Aragón	Calatayud	I, 256
1200	Agosto	Guillem de Corró	Cataluña	Vic	I, 258
1200	Agosto	Juan de Berax	Aragón		I, 259
1200	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 260
1200	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Ariza	I, 261
1201	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 272
1201	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 273
1201	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Monzón	I, 274
1201	Abril	Pere de Blanes	Cataluña	Huesca	I, 275, 276
1201	[Mayo]	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 277
1201	Junio	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 278, 279
1201	Junio	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 280
1201	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Ruesta	I, 285
1201	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 287
1201	Agosto	Pere de Blanes	Cataluña	Jaca	I, 288
1201	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Barbastro	I, 289
1201	Septiembre	Juan de Berax	Aragón		I, 293
1201	Septiembre	Pere de Blanes	Cataluña		I, 293
1201	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Barbastro	I, 294
1201	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Zaidín	I, 297
1201	Octubre	Pere de Blanes	Cataluña	Zaidín	I, 297
1201	Noviembre	Guillem de Corró	Cataluña	Daroca	I, 299
1201	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Sigena	I, 300
1201	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Sariñena	I, 302
1201	Diciembre	[Ferrer]	Cataluña	Lleida	I, [302 bis]
1202	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 311, 312, 315, 316

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

1202	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Teruel	I, 319
1202	Abril	Pere de Blanes	Cataluña	Tarragona	I, 321
1202	Abril	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 323
1202	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Tortosa	I, 324
1202	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 325
1202	Junio	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 328 bis, 329
1202	Junio	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 331
1202	Junio	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 332, 333
1202	Julio	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 335, 336, 337, 338
1202	Julio	Juan de Berax	Aragón	Tarazona	I, 335 bis
1202	Agosto	Pere de Blanes	Cataluña	Monzón	I, 341
1202	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Monzón	I, 341, 342, 343
1202	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Montblanc	I, 344, 345
1202	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Cervera	I, 348, 349
1202	Septiembre	Pere de Blanes	Cataluña	Cervera	I, 350
1202	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Perpignan	I, 354
1202	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Sérignan	I, 357
1202	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Sérignan	I, 357
1202	Noviembre	Colom	Cataluña	Sérignan	I, 357
1202	Nov.-Dic.	Juan de Berax	Aragón	Montpellier	I, 359
1203	Enero	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 364
1203	Enero	Ferrer	Cataluña	Perpignan	I, 364
1203	Enero	Pere de Blanes	Cataluña	Tarragona	I, 365
1203	Enero	Juan de Berax	Aragón	Tarragona	I, 367
1203	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Barcelona	I, 370, 371, 372, 379
1203	Febrero	Juan de Berax	Aragón		I, 373
1203	Febrero	Guillem de Corró	Cataluña	Barcelona	I, 379
1203	Marzo	Juan de Berax	Aragón	[Peralada]	I, 380
1203	Abril	Juan de Berax	Aragón	Tarragona	I, 381
1203	Abril	Juan de Berax	Aragón		I, 383
1203	Abril	Juan de Berax	Aragón	Vilagrassa	I, 384
1203	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Besalú	I, 386
1203	Julio	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 393

1203	Agosto	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 397
1203	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Lleida	I, 397, 398
1203	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 399
1203	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Tarazona	I, 400
1203	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Teruel	I, 404
1203	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 408
1203	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 411
1203	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Lleida	I, 412
1203	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 416
1203	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Alagón	I, 417
1203	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 419, 420, 421, 422
1204	Enero	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 428, 429, 431, 432
1204	Enero	Juan de Berax	Aragón	Lleida	I, 433
1204	Enero	Guillem de Corró	Cataluña	Lleida	I, 433
1204	Abril	Colom	Cataluña	Millau	I, 447
1204	Mayo	Guillem de Corró	Cataluña	[Cataluña]	I, 451, 452, 453
1204	Junio	Pere de Blanes	Cataluña	Barcelona	I, 461
1204	Junio	Colom	Cataluña		I, 464
1204	Junio	Ferrer	Cataluña		I, 464
1204	Agosto	Martí Panedos	[Montpellier]	Montpellier -Lattes	I, 471
1204	Agosto	Colom	Cataluña	Roma	I, 472, 473
1204	Agosto	Guilhem Raimon	Montpellier	Montpellier	I, 476
[1205]		Juan de Berax	Aragón	Alagón	I, 495
1205	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Narbona	I, 505
1205	Marzo	Uc Llorenç	Montpellier	Montpellier	I, 509
1205	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Girona	I, 516
[1205]	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Girona	I, 517
1205	Abril	Colom	Cataluña	Vic	I, 522
1205	Abril	Colom	Cataluña		I, 523
1205	Abril	Juan de Berax	Aragón	Lleida	I, 525
1205	Abril	Colom	Cataluña	[Lleida]	I, 526

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

1205	Abril	Guillem de Corró	Cataluña	Barcelona	I, 529
1205	Abril	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 530, 530 bis
1205	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 532, 533, 534, 535
1205	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 537
1205	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 538, 539
1205	Junio	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 543
1205	Junio	Juan de Berax	Aragón	Calatayud	I, 544
1205	Julio	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 560
1205	Julio	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 560, 561
1205	Julio	Juan de Berax	Aragón	Urriés	I, 562
1205	Julio	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 564
1205	Agosto	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 566
1205	Septiembre	Pere de Blanes	Cataluña	Collioure	I, 569
1205	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Collioure	I, 569
1205	Septiembre	Colom	Cataluña	Collioure	I, 569, 570
1205	Septiembre	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 571
1205	Octubre	Pere de Blanes	Cataluña	Florensac	I, 576
1205	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña		I, 580
1205	Noviembre	Ferrer	Cataluña		I, 580
[1205]	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Lleida	I, 581
1205	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 584, 585, [585 bis], 586, 587
1206	Enero	Pere de Blanes	Cataluña	Huesca	I, 595
1206	Febrero	Pere de Blanes	Cataluña	Zaragoza	I, 597
1206	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Zaragoza	I, 598, 599, 601, 603
1206	Marzo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 601
1206	Marzo	Colom	Cataluña	Zaragoza	I, 604
1206	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Huesca	I, 604 bis, 605
1206	Abril	Pere de Blanes	Cataluña	Alfocea	I, 609
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 616
1206	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Zaragoza	I, 616

1206	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 617
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	[Huesca]	I, 620, 622
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	Monzón	I, 623
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 624
1206	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Montblanc	I, 626, 627
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	Montblanc	I, 626, 627
1206	Mayo	Pere de Blanes	Cataluña	Barcelona	I, 629, 633, 634, 635
1206	Mayo	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 634
1206	Junio	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 643
1206	Junio	Colom	Cataluña	Barcelona	I, 643
1206	Junio	Ferrer	Cataluña	Perpignan	I, 647
1206	Junio	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 647
1206	Julio	Pere de Blanes	Cataluña	Peyruis-de-P.	I, 650
1206	Agosto	Colom	Cataluña	[Cataluña]	I, 654
1206	Agosto	Ferrer	Cataluña	[Cataluña]	I, 654
1206	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Marseille	I, 655
1206	Octubre	Berenguer de Paredes	Aragón	Saint-Gilles	I, 661
1206	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Lattes	I, 662
1207	Junio	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 691, 692
1207	Agosto	Berenguer de Paredes	Aragón	Lattes	I, 698
1207	Agosto	Pere de Blanes	Cataluña	Lattes	I, 698
1207	Agosto	Colom	Cataluña	Collioure	I, 703
1207	Agosto	Ferrer	Cataluña	Collioure	I, 703
1207	Agosto	Pere de Blanes	Cataluña	Collioure	I, 703
1207	Agosto	Colom	Cataluña		I, 704
1207	Agosto	Ferrer	Cataluña		I, 704
1207	Agosto	Pere de Blanes	Cataluña		I, 704
1207	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Puigcerdà	I, 707, 708
1207	Septiembre	Colom	Cataluña	Puigcerdà	I, 708
1207	Septiembre	Colom	Cataluña	Villefran- che-de-C.	I, 708
1207	Septiembre	Pere de Blanes	Cataluña	Perpignan	I, 709
1207	Octubre	Colom	Cataluña	Barcelona	I, 712, 713, 714, 715, 717, 720

1207	Octubre	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 716, 720
1207	Octubre	Pere de Blanes	Cataluña	Barcelona	I, 720
1207	Noviembre	Colom	Cataluña	Montblanc	I, 722
1207	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Montblanc	I, 722
1207	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Montblanc	I, 722
1207	Noviembre	Colom	Cataluña	Tarragona	I, 725
1207	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Tarragona	I, 725
1207	Noviembre	Pere de Blanes	Cataluña	Tarragona	I, 726
1207	Noviembre	Colom	Cataluña	Cervera	I, 727
1207	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Cervera	I, 727
1207	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 730
1207	Diciembre	Ferrer	Cataluña		I, 731
1207	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 732
1207	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 733
1208	Enero	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 740
1208	Enero	Ferrer	Cataluña	Daroca	I, 741, 742, 743
1208	Enero	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 746
1208	Marzo	Ferrer	Cataluña	Teruel	I, 754, 756, 757
1208	Marzo	Ferrer	Cataluña	Alcañiz	I, 766
1208	Marzo	Ferrer	Cataluña	Quinto	I, 767
1208	Abril	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 769
1208	Abril	Pere de Blanes	Cataluña		I, 775
1208	Abril	Blasco	Aragón	Huesca	I, 777
1208	Abril	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 777
1208	Mayo	Ferrer	Cataluña	Almacelles	I, 779
1208	Mayo	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Barbastro	I, 780
1208	Mayo	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 782
1208	Junio	Ferrer	Cataluña	Jaca	I, 786, 787, 788, 790
1208	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Jaca	I, 788
1208	Julio	Ferrer	Cataluña	Ulle	I, 792
1208	Julio	Ferrer	Cataluña	Tarazona	I, 793
1208	Agosto	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 796

1208	Agosto	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 800
1208	Agosto	Ferrer	Cataluña	Ejea	I, 801, 801 bis
1208	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 804
1208	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 805
1208	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Barbastro	I, 807
1208	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 809, 810
1208	Octubre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 812, 814, 820
1208	Octubre	Colom	Cataluña	Zaragoza	I, 819
1208	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Sigena	I, 826
1208	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Barbastro	I, 827, 828, 829, 830, 831, 833, 834
1208	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Tarazona	I, 836
1208	Diciembre	Ferrer	Cataluña		I, 837
1208	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Tortosa	I, 838
1209	Enero	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 848
1209	Enero	Colom	Cataluña	Barcelona	I, 848
1209	Enero	Colom	Cataluña	Tarragona	I, 848, 851
1209	Enero	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Tarragona	I, 851
1209	Enero	Ferrer	Cataluña	Tarragona	I, 851, 852, 853, 854
1209	Enero	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Lleida	I, 856
1209	Enero	Pere de Blanes	Cataluña	Lleida	I, 856
1209	Enero	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 856, 857, 858
1209	Enero	Colom	Cataluña	Lleida	I, 856, 858
1209	Febrero	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874
1209	Marzo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 879, 880
1209	Marzo	Ferrer	Cataluña	Jaca	I, 881, 882
1209	Marzo	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 883
1209	Abril	Ferrer	Cataluña	Tarragona	I, 885, 886, 887, 888, 889, 890
1209	Abril	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 892

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

1209	Mayo	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 893, 895, 896, 897
1209	Mayo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 898
1209	Mayo	Ferrer	Cataluña	Mallén	I, 899
1209	Junio	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Barcelona	I, 900
1209	Junio	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 900
1209	Junio	Juan de Berax	Aragón	Barcelona	I, 900
1209	Junio	Pere de Blanes	Cataluña	Barcelona	I, 900
1209	Junio	Ferrer	Cataluña		I, 901
1209	Junio	Pere de Blanes	Cataluña		I, 901
1209	Junio	Ferrer	Cataluña	Tudela	I, 903
1209	Junio	Ferrer	Cataluña	Collioure	I, 911, 912
1209	Julio	Ferrer	Cataluña	Llers	I, 924
1209	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Girona	I, 942, 944
1209	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Girona	I, 942, 944
1209	Septiembre	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Barcelona	I, 947
1209	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Barcelona	I, 947
1209	Septiembre	Colom	Cataluña	Barcelona	I, 947
1209	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 952
1209	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Lleida	I, 952
1209	Octubre	Ferrer	Cataluña	Cervera	I, 954
1209	Octubre	Colom	Cataluña	[Cervera]	I, 955
1209	Octubre	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Lleida	I, 957
1209	Octubre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 957, 959, 960, 961
1209	Octubre	Colom	Cataluña	Lleida	I, 957, 959, 960, 961
1209	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 962
1209	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 963, 964
1209	Noviembre	Colom	Cataluña	Lleida	I, 964
1209	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Aix-en-Provence	I, 983
1210	Febrero	Ferrer	Cataluña	Girona	I, 1000
1210	Febrero	Colom	Cataluña	Girona	I, 1000, 1001
1210	Febrero	Ferrer	Cataluña	Sant Cugat del V.	I, 1004

1210	Febrero	Ferrer	Cataluña	Almenar	I, 1008, 1009
1210	Febrero	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Almenar	I, 1009
1210	Febrero	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 1011
1210		Ferrer	Cataluña		I, 1012
1210	Febrero	Ferrer	Cataluña	Agramunt	I, 1013, 1014, 1015 bis, 1016
1210	Marzo	Ferrer	Cataluña	Agramunt	I, 1017, 1018
1210	Marzo	Ferrer	Cataluña	Monzón	I, 1023, 1024
1210	Abril	Ferrer	Cataluña	Monzón	I, 1026, 1028, 1029, 1030, 1031, 1032, 1033, 1034, 1036, 1037
1210	Abril	Berenguer de Paredes	Aragón	Corbins	I, 1038
1210	Abril	Ferrer	Cataluña	La Seu d'Urgell	I, 1039
1210	Mayo	Berenguer d'Olzina	Cataluña	La Seu d'Urgell	I, 1041
1210	Mayo	Berenguer de Paredes	Aragón	La Seu d'Urgell	I, 1041
1210	Junio	Berenguer d'Olzina	Cataluña		I, 1050
1210	Junio	Ferrer	Cataluña	Teruel	I, 1053, 1054, 1055, 1056
1210	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Ademuz	I, 1059, 1060
1210	Julio	Berenguer de Paredes	Aragón	Castielfabib	I, 1068
1210	Julio	Ferrer	Cataluña	Castielfabib	I, 1068
1210	Julio	Pere de Blanes	Cataluña	[Castielfabib]	I, 1070
1210	Agosto	Berenguer de Paredes	Aragón	Castielfabib	I, 1071
1210	Agosto	Ferrer	Cataluña	Castielfabib	I, 1071, 1073, 1074, 1075, 1077
1210	Agosto	Colom	Cataluña	Castielfabib	I, 1074
1210	Agosto	Ferrer	Cataluña	Teruel	I, 1078
1210	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Teruel	I, 1080, 1081
1210	Septiembre	Colom	Cataluña	Teruel	I, 1081
1210	Septiembre	Colom	Cataluña	Villafeliche	I, 1082
1210	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 1083

1210	Octubre	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 1084
1210	Octubre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1086, 1087, 1088, 1089
1210	Octubre	Colom	Cataluña	Lleida	I, 1087
1210	Noviembre	Colom	Cataluña	Agramunt	I, 1091, 1092
1210	Noviembre	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Agramunt	I, 1092
1210	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Agramunt	I, 1092
1210	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1093, 1094, 1095
1210	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Cervera	I, 1096
1210	Diciembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Ripoll	I, 1099
1210	Diciembre	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Perpignan	I, 1103
1210	Diciembre	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 1103
1211	Enero	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Salses	I, 1106
1211	Enero	Colom	Cataluña	Salses	I, 1106
1211	Enero	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Perpignan	I, 1107
1211	Enero	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 1107
1211	Enero	Colom	Cataluña	St-Nazaire-de-M.	I, 1113
1211	Febrero	Colom	Cataluña	Narbona	I, 1115
1211	Febrero	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 1119
1211	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Barcelona	I, 1122
1211	Marzo	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 1123
1211	Marzo	Colom	Cataluña	Barcelona	I, 1125, 1127
1211	Marzo	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1130, 1131, 1132, 1133, 1134, 1135, 1136, 1138, 1139, 1140, 1141, 1142, 1143, 1144, 1146, 1147, 1148, 1149
1211	Marzo	Guillem Rabassa	Cataluña	Lleida	I, 1134
1211	Marzo	Pere de Blanes	Cataluña	Lleida	I, 1138
1211	Abril	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1152
1211	Abril	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1162

1211	Abril	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 1164
1211	Mayo	Ferrer	Cataluña	Vic	I, 1165
1211	Mayo	Colom	Cataluña	Perpignan	I, 1167
1211	Junio	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 1177
1211	Julio	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Tarragona	I, 1183
1211	Julio	Ferrer	Cataluña	Tarragona	I, 1183, 1184, 1185
1211	Agosto	Ferrer	Cataluña	Llorenç	I, 1190, 1191
1211	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Llorenç	I, 1193
1211	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1196, 1197
1211	Octubre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1200, 1201
1211	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 1201
1211	Octubre	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1205, 1206
1211	Octubre	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 1205, 1206
1211	Octubre	Ferrer	Cataluña		I, 1207
1211	Octubre	Pere de Blanes	Cataluña		I, 1207
1211	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Teruel	I, 1212
1211	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Daroca	I, 1214, 1216, 1217, 1218
1211	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 1217, 1218
1211	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Daroca	I, 1222, 1223
1211	Diciembre	Juan de Berax	Aragón	Daroca	I, 1222, 1223
1211	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 1224, 1225
1211	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Sádaba	I, 1226
1211	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Ejea	I, 1227
1212	Enero	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1230, 1231, 1232
1212	Enero	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 1231, 1232
1212	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Jaca	I, 1240
1212	Febrero	Ferrer	Cataluña	Jaca	I, 1240, 1243
1212	Febrero	Ferrer	Cataluña	Uncastillo	I, 1244
1212	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Uncastillo	I, 1244
1212	Febrero	Berenguer de Paredes	Aragón	Uncastillo	I, 1245
1212	Febrero	Berenguer de Paredes	Aragón	Ejea	I, 1246
1212	Febrero	Ferrer	Cataluña	Ejea	I, 1246, 1247

1212	Febrero	Juan de Berax	Aragón	Ejea	I, 1246, 1247
1212	Marzo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1250, 1250 bis, 1251, 1259, 1260
1212	Marzo	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 1250, 1260
1212	Marzo	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1250 bis
1212	Marzo	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Zaragoza	I, 1254
1212	Marzo	Ferrer	Cataluña	Tarazona	I, 1261
1212	Abril	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Tarazona	I, 1270
1212	Abril	Ferrer	Cataluña	Tarazona	I, 1270
1212	Abril	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Zaragoza	I, 1272
1212	Abril	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1274, 1275
1212	Mayo	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1281
1212	Mayo	Juan de Berax	Aragón	Huesca	I, 1281
1212	Mayo	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1282, 1285, 1287
1212	Mayo	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1287
1212	Mayo	Ferrer	Cataluña	Calatayud	I, 1291
1212	Junio	Ferrer	Cataluña	Toledo	I, 1316, 1317, 1318
1212	Julio	Ferrer	Cataluña	Calatrava	I, 1339, 1340
1212	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1377
1212	Septiembre	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 1377
1212	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1378
1212	Septiembre	Colom	Cataluña	Zaragoza	I, 1379
1212	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Uncastillo	I, 1389
1212	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1391
1212	Octubre	Ferrer	Cataluña	Tamarite de Litera	I, 1393 bis, 1394, 1396
1212	Octubre	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Tamarite de Litera	I, 1393 bis
1212	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Tauste	I, 1401
1212	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Alagón	I, 1404, 1405, 1406, 1407
1212	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Alagón	I, 1405
1212	Noviembre	Ferrer	Cataluña	Zaragoza	I, 1408, 1409, 1410, 1412, 1413
1212	Noviembre	Juan de Berax	Aragón	Zaragoza	I, 1408, 1410

1212	Diciembre	Ferrer	Cataluña	Pamplona	I, 1419
1212	Diciembre	Ferrer	Cataluña		I, 1421
1213	Enero	Ferrer	Cataluña	Tolosa	I, 1443
1213	Enero	Colom	Cataluña	Tolosa	I, 1444
1213	Febrero	Ferrer	Cataluña	Tolosa	I, 1460, 1461
1213	Febrero	Ferrer	Cataluña	Perpignan	I, 1466, 1468, 1469
1213	Febrero	Ferrer	Cataluña	Collioure	I, 1470, 1471
1213	Marzo	Ferrer	Cataluña	Collioure	I, 1475
1213	Marzo	Ferrer	Cataluña	Perpignan	I, 1482
1213	Marzo	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Perpignan	I, 1482
1213	Abril	Ferrer	Cataluña	Barcelona	I, 1495, 1496, 1501, 1502
1213	Mayo	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1503, 1511, 1513, 1514, 1515, 1516
1213	Junio	Ferrer	Cataluña	Lleida	I, 1518, 1519, 1522, 1523, 1524, 1525
1213	Julio	Ferrer	Cataluña	Monzón	I, 1528
1213	Julio	Ferrer	Cataluña	Sigena	I, 1529
1213	Julio	Ferrer	Cataluña		I, 1533
1213	Julio	Colom	Cataluña	Zaragoza	I, 1535
1213	Julio	Ferrer	Cataluña	Ariza	I, 1540
1213	Agosto	Ferrer	Cataluña	Huesca	I, 1544, 1553, 1554, 1556, 1557
1213	Agosto	Berenguer d'Olzina	Cataluña	Huesca	I, 1552, 1553
1213	Septiembre	Ferrer	Cataluña	Valcabrère	I, 1565

Año	Mes	Notario de la Reina Sancha	Origen	Lugar	Fuente
1197	Noviembre	Bonet	Cataluña	Huesca	I, 99
1198	Marzo	Bonet	Cataluña	Montblanc	I, 132
1198	Abril	Bonet	Cataluña	[Tarragona]	I, 140
1198	Abril	Bonet	Cataluña		I, 142
[1199]	Abril	Bonet	Cataluña	Huesca	I, 139
1200	Febrero	Bonet	Cataluña	Zaragoza	I, 225
1201	Septiembre	Bonet	Cataluña		I, 293

TABLA 3.14: ESCRIBANOS REALES¹²

Año	Mes	Escribano Real	Origen	Lugar	Fuente
1186	Abril	Guillem de Corró	Cataluña	Lleida	I, 2
1196	Mayo	Pere de Corró	Cataluña		I, 42
1196	Mayo	Juan de Berax*	Aragón	Zaragoza	I, 50
1196	Octubre	Bartolomé	Aragón	Huesca	I, 66, 67
[1198]	[Febrero]	Pere de Sant Climent	Cataluña	[Girona]	I, 129
1198	Junio	Pedro	Aragón	S. Andrés de Barrabés	I, 156, 157
1198	Julio	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 165
1198	Septiembre	Pere de Corró	Cataluña		I, 174
1199	Febrero	Pedro	Aragón	Lascuarre	I, 194
1199	Febrero	Pedro	Aragón	<i>Sorpe</i>	I, 196
1199	Febrero	Pedro	Aragón	Luesia	I, 215
1199	Febrero	Pedro	Aragón	Jaca	I, 216
1200	Enero	Pedro	Aragón	Huesca	I, 220, 220 bis
1200	Febrero	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 226
1200	Febrero	Pedro	Aragón	Calatayud	I, 228
1200	Marzo	Pedro	Aragón	Huesca	I, 231
1200	Abril	Pedro	Aragón	Tarragona	I, 236, 237
1200	Mayo	Pedro	Aragón	Huesca	I, 244

¹² IBARRA, *Estudio*, p. 82.

1200	Junio	Pedro	Aragón	Barcelona	I, 250
1200	Julio	Pedro	Aragón	Tarazona	I, 251
1200	Julio	Pedro	Aragón	Ágreda	I, 252
1200	Julio	Pedro	Aragón		I, 253
1200	Agosto	Pere de Corró	Cataluña		I, 257, 259
1200	Septiembre	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 260
1201	Febrero	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 272
1201	Marzo	Pedro	Aragón	Huesca	I, 273
1201	Marzo	Pedro	Aragón	Monzón	I, 274
1201	Agosto	Pedro	Aragón	Barbastro	I, 289
1201	Septiembre	Pere de Corró	Cataluña		I, 290
1201	Octubre	Pedro	Aragón	Barbastro	I, 294
1201	Noviembre	Guillem de Corró	Cataluña		I, 299 bis
1201	Diciembre	Pedro	Aragón	Sigena	I, 300
1201	Diciembre	Pedro	Aragón	Alagón	I, 301
1201	Diciembre	Pedro	Aragón	Sariñena	I, 302
1202	Marzo	Pedro	Aragón	Teruel	I, 319
1202	Abril	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 323, 324
1202	Junio	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 331
1202	Junio	Pedro	Aragón	Calatayud	I, 332, 333
1202	Julio	Pedro	Aragón	Huesca	I, 338
1202	Agosto	Pedro	Aragón	Monzón	I, 342, 343
1202	Agosto	Pedro	Aragón	Montblanc	I, 344, 345
1202	Septiembre	Pedro	Aragón	Montblanc	I, 349
1202	[Nov.-Dic.]	Pedro	Aragón	Montpellier	I, 359
1203	Enero	Pedro	Aragón	Tarragona	I, 367
1203	Febrero	Pedro	Aragón	Prades	I, 369
1203	Febrero	Pedro	Aragón	Barcelona	I, 370, 372
1203	Febrero	Pere de Corró	Cataluña	Barcelona	I, 371
1203	Marzo	Pedro	Aragón	[Peralada]	I, 380
1203	Abril	Pedro	Aragón	Tarragona	I, 381
1203	Abril	Pedro	Aragón		I, 383
1203	Agosto	Pedro	Aragón	Lleida	I, 398
1203	Septiembre	Pedro	Aragón	Daroca	I, 399

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

1203	Noviembre	Pedro	Aragón	Huesca	I, 411
1203	Noviembre	Pedro	Aragón	Lleida	I, 412
1203	Diciembre	Pedro	Aragón	Calatayud	I, 416
1203	Diciembre	Pedro	Aragón	Jaca	I, 419, 420, 421
1204	Enero	Pedro	Aragón	Huesca	I, 428, 429, 431
1204	Abril	Pedro	Aragón	Millau	I, 448
1204	Mayo	Pere de Corró	Cataluña	[Cataluña]	I, 451, 452, 453
1204	Agosto	Pedro	Aragón	Montpellier	I, 476
1204	Octubre	Pedro	Aragón	Marseille	I, 480
1205	Marzo	Pedro	Aragón	Collioure	I, 515
1205	Abril	Pedro	Aragón	Lleida	I, 525
1205	Abril	Pedro	Aragón	Huesca	I, 531
1205	Mayo	Pedro	Aragón	Huesca	I, 533
1205	Junio	Pedro	Aragón	Calatayud	I, 544
1205	Julio	Pedro	Aragón	Zaragoza	I, 561
1205	Julio	Pedro	Aragón	Urriés	I, 562
1205	Julio	Pedro	Aragón	Uncastillo	I, 563
1205	Agosto	Pedro	Aragón	Jaca	I, 566
1205	Agosto	Pedro	Aragón	Lleida	I, 568
1206	Julio	Bernart de Porta	Montpellier	Montpellier	I, 648
1206	Octubre	Bernart de Porta	Montpellier	Villeneuve-les-Maguel	I, 659
1206	Noviembre	Bernart de Porta	Montpellier	[Montpellier]	I, 666
1207	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Barcelona	I, 691
1208	Mayo	[Bartolomé]	Aragón	Zaragoza	I, 898
1208	Agosto	Bernardo	Aragón	Zaragoza	I, 800
1208	Octubre	Bartolomé*	Aragón	Zaragoza	I, 819
1209	Marzo	Bartolomé*	Aragón	Zaragoza	I, 879, 880
1209	Marzo	Bartolomé*	Aragón	Jaca	I, 881, 882
1209	Mayo	Bartolomé*	Aragón	Zaragoza	I, 898
[1210]	Septiembre	Ferrer	Cataluña	[Castielfabib]	I, 1079
1211	Marzo	Berenguer de Paredes	Aragón	Lleida	I, 1132, 1135
1211	Marzo	Arnau de Mercadal	Cataluña	Lleida	I, 1143

1211	Marzo	Pere de Madriguera	Cataluña	Lleida	I, 1144
1211	Octubre	Berenguer de Paredes	Aragón	Huesca	I, 1200
1211	Octubre	Domingo Longo	Aragón	Huesca	I, 1201
1211	Noviembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Teruel	I, 1212
1211	Noviembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Daroca	I, 1216
1211	Diciembre	Bernardo	Aragón	Daroca	I, 1223
1211	Diciembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Daroca	I, 1223
1211	Diciembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Calatayud	I, 1224, 1225
1212	Marzo	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1250 bis, 1259, 1260
1212	Abril	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1272
1212	Abril	Berenguer de Paredes	Aragón	Huesca	I, 1274, 1275
1212	Mayo	Berenguer de Paredes	Aragón	Huesca	I, 1281
1212	Mayo	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1284, 1285
1212	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Toledo	I, 1316, 1317, 1318
1212	Junio	Bernardo	Aragón	Toledo	I, 1318
1212	Julio	Bononat	Cataluña	Calatrava	I, 1240
1212	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Huesca	I, 1391
1212	Octubre	Bertran de Pinell	Cataluña	Tamarite de Litera	I, 1393 bis
1212	Octubre	Guillem de Perpinyà	Cataluña	Tamarite de Litera	I, 1393 bis
1212	Octubre	Berenguer de Paredes	Aragón	Tamarite	I, 1396
1212	Noviembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Alagón	I, 1405
1212	Noviembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Zaragoza	I, 1408, 1409, 1410, 1412, 1413
1213	Febrero	Bernardo*	Aragón	Tolosa	I, 1461
1213	Febrero	Berenguer de Paredes	Aragón	Tolosa	I, 1461
1213	Febrero	Berenguer de Paredes	Aragón	Perpignan	I, 1469
1213	Febrero	Berenguer de Paredes	Aragón	Collioure	I, 1470
1213	Marzo	Berenguer de Paredes	Aragón	Collioure	I, 1475
1213	Mayo	Berenguer de Paredes	Aragón	Lleida	I, 1503, 1516
1213	Junio	Berenguer de Paredes	Aragón	Lleida	I, 1519
1213	Julio	Berenguer de Paredes	Aragón	Monzón	I, 1528
1213	Julio	Berenguer de Paredes	Aragón	Sigena	I, 1529
1213	Agosto	Berenguer de Paredes	Aragón	Lascuarre	I, 1558
1213	Septiembre	Berenguer de Paredes	Aragón	Valcabrère	I, 1565

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Año	Mes	Escribano de la Reina Sancha	Origen	Lugar	Fuente
1203	Febrero	Guillem de Cortey	Cataluña	Prades	I, 369
1205	Diciembre	Guillem de Cortey	Cataluña	[Huesca]	I, 586
1208	Noviembre	Joan de Ripoll	Cataluña	[Sigena]	I, 824

Año	Mes	Escribano de la Reina Constanza	Origen	Lugar	Fuente
1208	Noviembre	García	[¿Aragón?]	Barbastro	I, 828

Año	Mes	Escribano de la Reina María	Origen	Lugar	Fuente
1209	Julio	Guillem de Floregia	Cataluña	Aniane	I, 929

APÉNDICE 4: ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL

* : *Mencionados por M^a. Á. Ibarra*

TABLA 4.1.1: TENENCIAS Y TENENTES I (ARAGÓN)¹

Tenencia	Tenente	Año	Fuente
Aibar	García Romeu	1201	I, 285, 287, 302
Ainsa	Bernardo de Castellazuelo*	1203	I, 404
Ainsa	Bernardo de Castellazuelo	1205	I, 534, 535
Ainsa	Bernardo de Castellazuelo*	1206	I, 620, 622, 623
Ainsa	Guillermo de Soto	1212	I, 1409
Alagón	Artaldo de Alagón*	1196	I, 49, 52, 53
Alagón	Artaldo de Alagón*	1197	I, 91, 96, 107
Alagón	Artaldo de Alagón*	1198	I, 116, 149, 150, 151, 161 162, 176
Alagón	Artaldo de Alagón*	1200	I, 220, 226, 228, 231, 236, 250, 251
Alagón	Artaldo de Alagón*	1201	I, 289
Alagón	Artaldo de Alagón*	1201	I, 302
Alagón	Artaldo de Alagón*	1202	I, 328 bis
Alagón	Artaldo de Alagón*	1203	I, 393
Alagón	Loferrench de Luna*	1206	I, 620, 622, 623
Alfajarín	Berenguer de Entenza*	1196	I, 52, 53
Alfajarín	Martín Pérez	1196	I, 65
Alfajarín	Martín Pérez*	1198	I, 161, 162
Alfajarín	Pedro Pérez	1200	I, 220 bis
Alfajarín	Martín Pérez*	1200	I, 226, 228
Alquézar	Assalid de Gudal*	1198	I, 163
Alquézar	Assalid de Gudal*	1199	I, 194

¹ IBARRA incluye una “Lista de lugares en donde aparecen seniores” (*Estudio*, pp. 84-87).

² IBARRA menciona a Pedro Cornel en Belchite en Julio de 1200 (p. 84), pero no lo hemos localizado.

Alquézar	Assalid de Gudal*	1202	I, 325, 331, 335 bis
Aranda (de Moncayo)	García de Albero	1196	I, 49
Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	1196	I, 65
Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	1197	I, 96, 105, 106, 107
Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	1198	I, 161, 162
Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	1199	I, 216
Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	1200	I, 220 bis, 226, 236, 244
Aranda (de Moncayo)	Miguel de Luesia*	1202	I, 328 bis, 332, 333
Aranda (de Moncayo)	Pedro Sesé*	1203	I, 404
Arándiga	Martín Pérez	1197	I, 91
Barbastro	Bernardo de Castellazuelo*	1206	I, 620, 622, 623
Bayo	Loferrench de Luna	1201	I, 285, 288
Bayo	Loferrench de Luna	1202	I, 331
Belchite	Pedro Ladrón	1197	I, 96
Belchite	Pedro Ladrón ²	1200	I, 251
Belchite	Berenguer de Entenza*	1202	I, 332, 333
Berbegal	Bernardo de Benavente	1196	I, 49
Biel	Jimeno de Luesia*	1197	I, 102
Bolea	Aznar Pardo*	1198	I, 163, 176
Borja	Miguel de Santa Cruz*	1196	I, 49, 52, 53
Borja	Artaldo de Alagón	1197	I, 91, 96
Borja	Pedro Ladrón*	1198	I, 163
Borja	Pedro Ladrón	1201	I, 285, 287, 288, 289
Borja	Azuar Pardo	1202	I, 335 bis
Borja	Pedro Jiménez de Urrea*	1203	I, 404
Borja	Íñigo Martínez*	1205	I, 564, 565, 566; III, 10, 15
Borja	García Romeu*	1206	I, 620, 622, 623

Calatayud ³	Berenguer de Entenza	1196	I, 65
Calatayud	Fernando Ruiz*	1196	I, 47, 49, 53
Calatayud	Berenguer de Entenza	1197	I, 96
Calatayud	Berenguer de Entenza	1197	I, 91, 105, 106, 107
Calatayud	Guillén de Castellazuelo*	1198	I, 116
Calatayud	Berenguer de Entenza	1198	I, 161, 162
Calatayud	Guillén de Castellazuelo	1199	I, 194
Calatayud	Guillén de Castellazuelo*	1200	I, 216, 220, 220 bis, 226, 228, 231, 236, 244, 251
Calatayud	Jimeno Cornel	1201	I, 285, 287, 289, 301
Calatayud	García Romeu*	1202	I, 325, 328 bis, 332, 333, 335 bis, 337, 342, 343
Calatayud	García Romeu	1203	I, 393, 404, 411, 416
Calatayud	García Romeu*	1204	I, 432
Calatayud	Berenguer de Entenza*	1206	I, 620, 622, 623
Calatayud	Pedro Fernández (de Castro)	1208	I, 800
Cetina	Berenguer de Entenza*	1206	I, 620, 622, 623
Civitate (Torreciudad)	Rodrigo de Estada	1196	I, 49
Daroca	Fernando Ruiz*	1196	I, 47, 49, 52, 53
Daroca	Jimeno Cornel*	1212	I, 1241
Ejea (de los Caballeros)	Pedro Cornel*	1196	I, 47, 49, 65
Ejea (de los Caballeros)	Pedro Cornel	1197	I, 91, 96
Ejea (de los Caballeros)	Aznar Pardo	1201	I, 287
Ejea (de los Caballeros)	Sancho Ramírez*	1202	I, 328 bis, 335 bis, 337, 342, 343
Ejea (de los Caballeros)	Sancho Ramírez*	1204	I, 432
Ejea (de los Caballeros)	Miguel [Martín] de Luesia*	1206	I, [620], [622], 623

³ En marzo de 1196 el tenente era Guillén de Castellazuelo, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

Épila	Miguel de Santa Cruz	1196	I, 49
Estada	Rodrigo de Estada*	1196	I, 49, 52, 53
Estada	Rodrigo de Estada	1198	I, 150, 151
Estada	Pedro de Alcalá	1199	I, 194
Estada	Sancho de Antillón*	1206	I, 620, 622, 623
Estadilla	Rodrigo de Estada*	1196	I, 52, 53
Estadilla	Rodrigo de Estada	1198	I, 149, 150, 151
Estadilla	Pedro de Alcalá	1199	I, 194
Fuentes (de Ebro)	Berenguer de Entenza*	1196	I, 52, 53
Fuentes (de Ebro)	Martín Pérez*	1196	I, 65
Graus	Jimeno de Rada	1198	I, 176
Huesca ⁴	Jimeno Cornel*	1196	I, 47, 49, 52, 53, 65
Huesca	Jimeno Cornel	1197	I, 91, 96
Huesca	Guillén de Castellazuelo*	1198	I, 149, 161, 162, 163, 176
Huesca	Jimeno de Rada*	1198	I, 116
Huesca	Jimeno de Rada*	1200	I, 220, 220 bis, 226, 228, 231, 244
Huesca	Guillén de Castellazuelo	1201	I, 289, 301
Huesca	Guillén de Castellazuelo*	1202	I, 325
Huesca	Pedro de Alcalá	1202	I, 337, 342
Huesca	Pedro de Alcalá	1203	I, 393, 411
Huesca	Pedro de Alcalá	1204	I, 431, 432
Huesca	Blasco Romeu*	1206	I, 620, 622, 623
Jaca	Pedro Ladrón	1201	I, 289
Jaca	Aznar Pardo*	1202	I, 325, 328 bis, 337, 342
Jaca	Aznar Pardo*	1203	I, 393, 421
Jaca	Aznar Pardo*	1212	I, 1241
Lagunarrota	Bernardo de Benavente	1196	I, 49

⁴ En marzo de 1196 el tenente era Jimeno de Rada, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

Luesia	Jimeno de Luesia*	1197	I, 105, 106
Luesia	Jimeno de Luesia	1204	I, 482
Luna ⁵	Jimeno de Rada*	1196	I, 49, 52, 53, 65
Luna	Jimeno de Rada	1197	I, 107
Luna	Jimeno de Rada	1198	I, 161
Luna	Loferrench de Luna	1201	I, 287
Luna	Loferrench de Luna*	1202	I, 325, 328 bis, 335 bis
Luna	Loferrench de Luna*	1203	I, 393
Luna	Loferrench de Luna*	1204	I, 432
Luna	Miguel [Martín] de Luesia*	1206	I, [620], [622], 623
Magallón	Miguel de Santa Cruz	1197	I, 96
Magallón	Miguel de Santa Cruz*	1198	I, 163
Monclús	Sancho de Antillón*	1206	I, 620, 622, 623
Montañana	Pedro Ladrón	1201	I, 288
Murillo (de Gállego) ⁶	Jimeno Cornel*	1206	I, 620, 622, 623
Ricla	García Romeu	1205	I, 536
Rodellar	Galindo de Naya*	1200	I, 231
Salas	Galindo de Naya*	1198	I, 150, 151
Santa Cruz (de Moncayo)	Martín Pérez	1197	I, 91
Santa Cruz (de Moncayo)	Pedro Ladrón	1198	I, 154
Sariñena	Bernardo de Benavente	1197	I, 97
Sariñena	Ato de Foces*	1204	I, 432
Sobrarbe	Guillén de Castillazuelo*	1198	I, 150, 151
Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1198	I, 149, 150, 151, 161, 176
Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1200	I, 220, 220 bis, 226
Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1201	I, 285, 287, 288, 301

⁵ En marzo de 1196 el tenente era Guillén de Castillazuelo, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

⁶ IBARRA dice «Morella».

Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1202	I, 331, 337
Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1203	I, 404, 411
Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	1204	I, 431, 482
Sos (del Rey Católico)	Miguel [Martín] de Luesia*	1206	I, [620], [622], 623
Tarazona	Pedro Cornel	1198	I, 116
Tarazona	Pedro Cornel*	1199	I, 194, 216
Tarazona	Pedro Cornel*	1200	I, 226, 228
Tarazona	Miguel de Luesia	1201	I, 287, 289, 301, 302
Tarazona	Miguel de Luesia*	1202	I, 335 bis, 337, 342, 434
Tarazona	Blasco Romeu*	1203	I, 404, 416
Tarazona	Blasco Romeu*	1204	I, 432
Tarazona	García Romeu*	1206	I, 620, 622, 623
Tauste	Artaldo de Alagón*	1202	I, 325
Tauste	Loferrench de Luna*	1206	I, 620, 622, 623
Teruel	Pedro Ladrón*	1196	I, 65
Teruel	Pedro Ladrón*	1197	I, 91, 96, 102, 105, 106, 107
Teruel	Pedro Ladrón*	1198	I, 116, 149, 150, 151, 161, 162, 163, 176
Teruel	Pedro Ladrón*	1199	I, 194, 216
Teruel	Pedro Ladrón*	1200	I, 220, 220 bis, 226, 228, 236, 244
Teruel	Berenguer de Entenza	1201	I, 285, 287, 289
Teruel	Berenguer de Entenza*	1202	I, 325, 335 bis, 342, 343
Teruel	Berenguer de Entenza*	1203	I, 393, 404, 416
Teruel	Berenguer de Entenza*	1204	I, 432
Teruel	Sancha, reina de Aragón	1204	I, 482
Teruel	Berenguer de Entenza	1205	I, 536
Teruel	Jimeno Cornel*	1206	I, 620, 622, 623
Teruel	Pedro Fernández (de Castro)	1208	I, 800

Teruel	García Romeu*	1212	I, 1241
Tiermas	Pedro Ladrón	1201	I, 288
Uncastillo	Pedro Cornel*	1196	I, 47, 49, 52, 53
Uncastillo	Jimeno Cornel*	1212	I, 1241
Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	1197	I, 105, 106
Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	1198	I, 116, 162
Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	1200	I, 220, 226, 228
Valderrobres	Matalón de Frescano y Sancha Roberto	[1196 -1213]	PUCH, «El castillo de Valderrobres», p. 214
Valdonsella	Jimeno de Luesia	1201	I, 288
Zaragoza	García Romeu*	1206	I, 620, 622, 623, 624
Zaragoza	Pedro Fernández (de Castro)	1208	I, 800
Zaragoza	García Romeu*	1212	I, 1241
Zuera	García Romeu*	1203	I, 421
Zuera	García Romeu*	1204	I, 431

TABLA 4.1.2: TENENCIAS Y TENENTES II (ARAGÓN)⁷

Año	Tenencia	Tenente	Fuente
1196	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 49, 52, 53
1196	Alfajarín	Berenguer de Entenza*	I, 52, 53
1196	Alfajarín	Martín Pérez	I, 65
1196	Aranda (de Moncayo)	García de Albero	I, 49
1196	Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	I, 65
1196	Berbegal	Bernardo de Benavente	I, 49
1196	Borja	Miguel de Santa Cruz*	I, 49, 52, 53
1196	Calatayud ⁸	Berenguer de Entenza	I, 65
1196	Calatayud	Fernando Ruiz*	I, 47, 49, 53
1196	Civitate (Torreciudad)	Rodrigo de Estada	I, 49
1196	Daroca	Fernando Ruiz*	I, 47, 49, 52, 53
1196	Ejea (de los Caballeros)	Pedro Cornel*	I, 47, 49, 65
1196	Épila	Miguel de Santa Cruz	I, 49
1196	Estada	Rodrigo de Estada*	I, 49, 52, 53
1196	Estadilla	Rodrigo de Estada*	I, 52, 53
1196	Fuentes (de Ebro)	Berenguer de Entenza*	I, 52, 53
1196	Fuentes (de Ebro)	Martín Pérez*	I, 65
1196	Huesca ⁹	Jimeno Cornel*	I, 47, 49, 52, 53, 65
1196	Lagunarrota	Bernardo de Benavente	I, 49
1196	Luna ¹⁰	Jimeno de Rada*	I, 49, 52, 53, 65
1196	Teruel	Pedro Ladrón*	I, 65
1196	Uncastillo	Pedro Cornel*	I, 47, 49, 52, 53
1197	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 91, 96, 107
1197	Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	I, 96, 105, 106, 107
1197	Arándiga	Martín Pérez	I, 91
1197	Belchite	Pedro Ladrón	I, 96

⁷ IBARRA: «Lista de lugares en donde aparecen seniores», pp. 84-87.

⁸ En marzo de 1196 el tenente era Guillén de Castillazuelo, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

⁹ En marzo de 1196 el tenente era Jimeno de Rada, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

¹⁰ En marzo de 1196 el tenente era Guillén de Castillazuelo, IBARRA, *Estudio*, p. 85.

1197	Biel	Jimeno de Luesia*	I, 102
1197	Borja	Artaldo de Alagón	I, 91, 96
1197	Calatayud	Berenguer de Entenza	I, 96
1197	Calatayud	Berenguer de Entenza	I, 91, 105, 106, 107
1197	Ejea (de los Caballeros)	Pedro Cornel	I, 91, 96
1197	Huesca	Jimeno Cornel	I, 91, 96
1197	Luesia	Jimeno de Luesia*	I, 105, 106
1197	Luna	Jimeno de Rada	I, 107
1197	Magallón	Miguel de Santa Cruz	I, 96
1197	Santa Cruz (de Moncayo)	Martín Pérez	I, 91
1197	Sariñena	Bernardo de Benavente	I, 97
1197	Teruel	Pedro Ladrón*	I, 91, 96, 102, 105, 106, 107
1197	Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	I, 105, 106
1198	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 116, 149, 150, 151, 161 162, 176
1198	Alfajarín	Martín Pérez*	I, 161, 162
1198	Alquézar	Assalid de Gudal*	I, 163
1198	Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	I, 161, 162
1198	Bolea	Aznar Pardo*	I, 163, 176
1198	Borja	Pedro Ladrón*	I, 163
1198	Calatayud	Berenguer de Entenza	I, 161, 162
1198	Calatayud	Guillén de Castellazuelo*	I, 116
1198	Estada	Rodrigo de Estada	I, 150, 151
1198	Estadilla	Rodrigo de Estada	I, 149, 150, 151
1198	Graus	Jimeno de Rada	I, 176
1198	Huesca	Guillén de Castellazuelo*	I, 149, 161, 162, 163, 176
1198	Huesca	Jimeno de Rada*	I, 116
1198	Luna	Jimeno de Rada	I, 161
1198	Magallón	Miguel de Santa Cruz*	I, 163
1198	Salas	Galindo de Naya*	I, 150, 151
1198	Santa Cruz (de Moncayo)	Pedro Ladrón	I, 154
1198	Sobrarbe	Guillén de Castellazuelo*	I, 150, 151

1198	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 149, 150, 151, 161, 176
1198	Tarazona	Pedro Cornel	I, 116
1198	Teruel	Pedro Ladrón*	I, 116, 149, 150, 151, 161, 162, 163, 176
1198	Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	I, 116, 162
1199	Alquézar	Assalid de Gudal*	I, 194
1199	Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	I, 216
1199	Calatayud	Guillén de Castellazuelo	I, 194
1199	Estada	Pedro de Alcalá	I, 194
1199	Estadilla	Pedro de Alcalá	I, 194
1199	Tarazona	Pedro Cornel*	I, 194, 216
1199	Teruel	Pedro Ladrón*	I, 194, 216
1200	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 220, 226, 228, 231, 236, 250, 251
1220	Alfajarín	Pedro Pérez	I, 220 bis
1200	Alfajarín	Martín Pérez*	I, 226, 228
1200	Aranda (de Moncayo)	García Ortiz*	I, 220 bis, 226, 236, 244
1200	Belchite	Pedro Ladrón ¹¹	I, 251
1200	Calatayud	Guillén de Castellazuelo*	I, 216, 220, 220 bis, 226, 228, 231, 236, 244, 251
1200	Huesca	Jimeno de Rada*	I, 220, 220 bis, 226, 228, 231, 244
1200	Rodellar	Galindo de Naya*	I, 231
1200	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 220, 220 bis, 226
1200	Tarazona	Pedro Cornel*	I, 226, 228
1200	Teruel	Pedro Ladrón*	I, 220, 220 bis, 226, 228, 236, 244
1200	Urrea	Pedro Jiménez de Urrea*	I, 220, 226, 228
1201	Aibar	García Romeu	I, 285, 287, 302
1201	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 289
1201	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 302
1201	Bayo	Loferrench de Luna	I, 285, 288

¹¹ IBARRA menciona a Pedro Cornel en Belchite en julio de 1200 (p. 84), pero no lo hemos localizado.

1201	Borja	Pedro Ladrón	I, 285, 287, 288, 289
1201	Calatayud	Jimeno Cornel	I, 285, 287, 289, 301
1201	Ejea (de los Caballeros)	Aznar Pardo	I, 287
1201	Huesca	Guillén de Castellazuelo	I, 289, 301
1201	Jaca	Pedro Ladrón	I, 289
1201	Luna	Loferrench de Luna	I, 287
1201	Montañana	Pedro Ladrón	I, 288
1201	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 285, 287, 288, 301
1201	Tarazona	Miguel de Luesia	I, 287, 289, 301, 302
1201	Teruel	Berenguer de Entenza	I, 285, 287, 289
1201	Tiermas	Pedro Ladrón	I, 288
1201	Valdonsella	Jimeno de Luesia	I, 288
1202	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 328 bis
1202	Alquézar	Assalid de Gudal*	I, 325, 331, 335 bis
1202	Aranda (de Moncayo)	Miguel de Luesia*	I, 328 bis, 332, 333
1202	Bayo	Loferrench de Luna	I, 331
1202	Belchite	Berenguer de Entenza*	I, 332, 333
1202	Borja	Aznar Pardo	I, 335 bis
1202	Calatayud	García Romeu*	I, 325, 328 bis, 332, 333, 335 bis, 337, 342, 343
1202	Ejea (de los Caballeros)	Sancho Ramírez*	I, 328 bis, 335 bis, 337, 342, 343
1202	Huesca	Guillén de Castellazuelo*	I, 325
1202	Huesca	Pedro de Alcalá	I, 337, 342
1202	Jaca	Aznar Pardo*	I, 325, 328 bis, 337, 342
1202	Luna	Loferrench de Luna*	I, 325, 328 bis, 335 bis
1202	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 331, 337
1202	Tarazona	Miguel de Luesia*	I, 335 bis, 337, 342, 434
1202	Tauste	Artaldo de Alagón*	I, 325
1202	Teruel	Berenguer de Entenza*	I, 325, 335 bis, 342, 343
1203	Ainsa	Bernardo de Castellazuelo*	I, 404

1203	Alagón	Artaldo de Alagón*	I, 393
1203	Aranda (de Moncayo)	Pedro Sesé*	I, 404
1203	Borja	Pedro Jiménez de Urrea*	I, 404
1203	Calatayud	García Romeu	I, 393, 404, 411, 416
1203	Huesca	Pedro de Alcalá	I, 393, 411
1203	Jaca	Aznar Pardo*	I, 393, 421
1203	Luna	Loferrench de Luna*	I, 393
1203	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 404, 411
1203	Tarazona	Blasco Romeu*	I, 404, 416
1203	Teruel	Berenguer de Entenza*	I, 393, 404, 416
1203	Zuera	García Romeu*	I, 421
1204	Calatayud	García Romeu*	I, 432
1204	Ejea (de los Caballeros)	Sancho Ramírez*	I, 432
1204	Huesca	Pedro de Alcalá	I, 431, 432
1204	Luesia	Jimeno de Luesia	I, 482
1204	Luna	Loferrench de Luna*	I, 432
1204	Sariñena	Ato de Foces*	I, 432
1204	Sos (del Rey Católico)	Jimeno de Luesia*	I, 431, 482
1204	Tarazona	Blasco Romeu*	I, 432
1204	Teruel	Berenguer de Entenza*	I, 432
1204	Teruel	Sancha, reina de Aragón	I, 482
1204	Zuera	García Romeu*	I, 431
1205	Ainsa	Bernardo de Castellazuelo	I, 534, 535
1205	Borja	Íñigo Martínez*	I, 564, 565, 566; III, 10, 15
1205	Ricla	García Romeu	I, 536
1205	Teruel	Berenguer de Entenza	I, 536
1206	Ainsa	Bernardo de Castellazuelo*	I, 620, 622, 623
1206	Alagón	Loferrench de Luna*	I, 620, 622, 623
1206	Barbastro	Bernardo de Castellazuelo*	I, 620, 622, 623
1206	Borja	García Romeu*	I, 620, 622, 623
1206	Calatayud	Berenguer de Entenza*	I, 620, 622, 623

1206	Cetina	Berenguer de Entenza*	I, 620, 622, 623
1206	Ejea (de los Caballeros)	Miguel [Martín] de Luesia*	I, [620], [622], 623
1206	Estada	Sancho de Antillón*	I, 620, 622, 623
1206	Huesca	Blasco Romeu*	I, 620, 622, 623
1206	Luna	Miguel [Martín] de Luesia*	I, [620], [622], 623
1206	Monclús	Sancho de Antillón*	I, 620, 622, 623
1206	Murillo (de Gállego) ¹²	Jimeno Cornel*	I, 620, 622, 623
1206	Sos (del Rey Católico)	Miguel [Martín] de Luesia*	I, [620], [622], 623
1206	Tarazona	García Romeu*	I, 620, 622, 623
1206	Tauste	Loferrench de Luna*	I, 620, 622, 623
1206	Teruel	Jimeno Cornel*	I, 620, 622, 623
1206	Zaragoza	García Romeu*	I, 620, 622, 623, 624
1208	Calatayud	Pedro Fernández (de Castro)	I, 800
1208	Teruel	Pedro Fernández (de Castro)	I, 800
1208	Zaragoza	Pedro Fernández (de Castro)	I, 800
1212	Ainsa	Guillermo de Soto	I, 1409
1212	Daroca	Jimeno Cornel*	I, 1241
1212	Jaca	Aznar Pardo*	I, 1241
1212	Teruel	García Romeu*	I, 1241
1212	Uncastillo	Jimeno Cornel*	I, 1241
1212	Zaragoza	García Romeu*	I, 1241
[1196-1213]	Valderrobres	Matalón de Frescano y Sancha Roberto	PUCH, «El castillo de Valderrobres», p. 214

¹² IBARRA dice «Morella».

TABLA 4.2.1: VEGUERÍAS Y VEGUERES I (CATALUÑA)⁷

Veguería	Veguer	Año	Fuente
Bages	Astruc	1197	<i>FA</i> , I, p. 251
Bages	Astruc (subveguer)	1202	<i>FA</i> , I, p. 204
[Bages]	Pere de Castlaril	1211	<i>FA</i> , I, p. 257
Bages	Bernat	1213	<i>FA</i> , I, pp. 252-253
[Barcelona]	Berenguer Tició	1196	<i>FA</i> , I, p. 252
Barcelona	Joan de Cascai	[1196]	<i>FA</i> , I, p. 256
Barcelona	Joan de Cascai	1197	I, 74
Barcelona	Pere de Medina	1199	<i>FA</i> , I, p. 257
Barcelona	Pere de Medina	1201	<i>FA</i> , I, p. 257
Barcelona	Pere de Medina	1202	<i>FA</i> , I, p. 257
Barcelona	Ramon de Plegamans	[1202]	<i>FA</i> , I, p. 258
Barcelona	Bernat Simó	1203	I, 367
Barcelona	Pere de Medina	1204	I, 487
Barcelona	Guillem de Mediona	1205	I, 580
Barcelona	Joan de Cascai	1205	I, 529
Barcelona	Pere de Medina	1205	<i>FA</i> , I, p. 257
Barcelona	Berenguer Sunyer	1208	I, 778
Barcelona	Ramon de Plegamans	1209	<i>FA</i> , I, p. 258
Barcelona	Ramon de Plegamans	1210	<i>FA</i> , I, p. 258
Barcelona	Berenguer Sunyer	1211	I, 1207
Barcelona	Berenguer Sunyer	1212	<i>FA</i> , I, p. 252
[Berga]	Guillem de Corró	1206	<i>FA</i> , I, p. 255
Berguedà	Joan de Cascai	1203	<i>FA</i> , I, pp. 203, 256, 268
Berguedà	Joan de Cascai	1204	I, 492
Berguedà	Joan de Cascai	1205	<i>FA</i> , I, pp. 203, 256, 268
Besalú	Pere Ponç	1203	I, 386
Besalú	Pere Ponç	1206	I, 629
[Cataluña]	Guillem Ramon de Montcada	1209	I, 955

Cerdanya	Joan Galiz	1209	I, 981
Cerdanya	Guillem (I) de Creixell	1210	FA, I, p. 255
Cerdanya	Joan Galiz	1210	ALART, <i>Privilèges</i> , p. 80
Cerdanya	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
[Conca de Barberà]	Guillem de Corbella	1205	FA, I, p. 255
Conflent	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
Girona	Ramon de Gironella	1209	I, 943
Girona	Dalmau (I) de Creixell	1211	FA, I, p. 254
Girona	Ponç Guillem (de Torroella)	1211	FA, I, pp. 257-258
Girona	Ramon de Gironella	1211	FA, I, p. 258
Lleida	Ramon	1208	FA, I, p. 258, 274
Lleida	Ponç de Castelló	1209	I, 856
Lleida	Ponç de Castelló	1210	I, 1021
Manresa	Guillem de Corró	1208	FA, I, p. 255
Osona	Gilabert de Centelles	1198	FA, I, p. 254
Osona	Ximen	1199	FA, I, p. 254
Osona	Ximen	1199	FA, I, p. 254
[Osona]	Dalmau (I) de Creixell	1200	I, 239; FA, I, p. 251
Osona	Ximen	1203	FA, I, p. 254
Osona	Bernat de Balenyà	1205	I, 391
Osona	Pere de Torroella	1205	FA, I, p. 257
Osona	Ramon de Sant Esteve	1206	FA, I, p. 258
[Penedès] (Vilafranca del)	Berenguer Tició	1196	FA, I, p. 252
Penedès (Vilafranca del)	Pere de Bassa	1196	FA, I, p. 271
Penedès (Vilafranca del)	Bernat de Box	1198	I, 115
Penedès (Vilafranca del)	Bernat de Box	1202	FA, I, p. 253
Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	1203	FA, I, p. 266
Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	1204	FA, I, p. 266

Penedès (Vilafranca del)	Arnau Berenguer	1205	FA, I, p. 251
Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	1209	FA, I, p. 266
Penedès (Vilafranca del)	Pere de Bassa	1211	FA, I, p. 271
Perpignan	Berenguer de Queralt	1197	I, 92
Perpignan	Ramon de Vilademuls	1197	I, 92
Perpignan	Berenguer de Queralt	1203	I, 383
Perpignan	Berenguer de Queralt	1208	I, 784
Perpignan	Berenguer de Queralt	1209	I, 951, 956
Piera	Guillem Berard	1202	FA, I, p. 255
Rosselló	Ximen	1203	I, 391
Rosselló	Guillem Jordà	1208	FA, I, pp. 255-256
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1209	FA, I, pp. 253, 265
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1210	FA, I, pp. 253, 265
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1211	I, 1106
Rosselló	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
Tarragona	Guillem Fortuny	1206	I, 634
Tolosa (Provenza)	Guillermo de Alcalá	1213	II, 218
Tortosa	Pere de Sentmenat	1198	I, 187
Tortosa	Guillem d'Olivella	1200	FA, I, p. 256
Tortosa	Pere de Sentmenat	1208	FA, I, p. 257
Tortosa	Pere de Sentmenat	1209	FA, I, p. 257
Tortosa	Guillem d'Olivella	1211	FA, I, p. 256
Urgell	Bernat Guillem	1207	I, 707
Vic	Ximen	1200	I, 258
Vic	Bernat de Balenyà	1205	FA, I, p. 253

TABLA 4.2.2: VEGUERÍAS Y VEGUERES II (CATALUÑA)

Año	Veguería	Veguer	Fuente
1196	[Barcelona]	Berenguer Tició	FA, I, p. 252
[1196]	Barcelona	Joan de Cascai	FA, I, p. 256
1196	[Penedès]	Berenguer Tició	FA, I, p. 252
1196	Penedès (Vilafranca del)	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1197	Bages	Astruc	FA, I, p. 251
1197	Barcelona	Joan de Cascai	I, 74
1197	Perpignan	Berenguer de Queralt	I, 92
1197	Perpignan	Ramon de Vilademuls	I, 92
1198	Osona	Gilabert de Centelles	FA, I, p. 254
1198	Penedès	Bernat de Box	I, 115
1198	Tortosa	Pere de Sentmenat	I, 187
1199	Barcelona	Pere de Medina	FA, I, p. 257
1199	Osona	Ximen	FA, I, p. 254
1199	Osona	Ximen	FA, I, p. 254
1200	[Osona]	Dalmau (I) de Creixell	I, 239; FA, I, p. 251
1200	Tortosa	Guillem d'Olivella	FA, I, p. 256
1200	Vic	Ximen	I, 258
1201	Barcelona	Pere de Medina	FA, I, p. 257
1202	Bages	Astruc (subveguer)	FA, I, p. 204
1202	Barcelona	Pere de Medina	FA, I, p. 257
[1202]	Barcelona	Ramon de Plegamans	FA, I, p. 258
1202	Penedès (Vilafranca del)	Bernat de Box	FA, I, p. 253
1202	Piera	Guillem Berard	FA, I, p. 255
1203	Barcelona	Bernat Simó	I, 367
1203	Berguedà	Joan de Cascai	FA, I, pp. 203, 256, 268
1203	Besalú	Pere Ponç	I, 386
1203	Osona	Ximen	FA, I, p. 254
1203	Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	FA, I, p. 266
1203	Perpignan	Berenguer de Queralt	I, 383

1203	Rosselló	Ximen	I, 391
1204	Barcelona	Pere de Medina	I, 487
1204	Berguedà	Joan de Cascai	I, 492
1204	Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	FA, I, p. 266
1205	[Conca de Barberà]	Guillem de Corbella	FA, I, p. 255
1205	Barcelona	Guillem de Mediona	I, 580
1205	Barcelona	Joan de Cascai	I, 529
1205	Barcelona	Pere de Medina	FA, I, p. 257
1205	Berguedà	Joan de Cascai	FA, I, pp. 203, 256, 268
1205	Osona	Bernat de Balenyà	I, 391
1205	Osona	Pere de Torroella	FA, I, p. 257
1205	Penedès (Vilafranca del)	Arnau Berenguer	FA, I, p. 251
1205	Vic	Bernat de Balenyà	FA, I, p. 253
1206	Berga	Guillem de Corró	FA, I, p. 255
1206	Besalú	Pere Ponç	I, 629
1206	Osona	Ramon de Sant Esteve	FA, I, p. 258
1206	Tarragona	Guillem Fortuny	I, 634
1207	Urgell	Bernat Guillem	I, 707
1208	Barcelona	Berenguer Sunyer	I, 778
1208	Lleida	Ramon	FA, I, p. 258, 274
1208	Manresa	Guillem de Corró	FA, I, p. 255
1208	Perpignan	Berenguer de Queralt	I, 784
1208	Rosselló	Guillem Jordà	FA, I, pp. 255-256
1208	Tortosa	Pere de Sentmenat	FA, I, p. 257
1209	[Cataluña]	Guillem Ramon de Montcada	I, 955
1209	Barcelona	Ramon de Plegamans	FA, I, p. 258
1209	Cerdanya	Joan Galiz	I, 981
1209	Girona	Ramon de Gironella	I, 943
1209	Lleida	Ponç de Castelló	I, 856
1209	Penedès (Vilafranca del)	Guillem del Coll	FA, I, p. 266
1209	Perpignan	Berenguer de Queralt	I, 951, 956

1209	Rosselló	Ferrán de Narváez (conde Nuño)	FA, I, pp. 253, 265
1209	Tortosa	Pere de Sentmenat	FA, I, p. 257
1210	Barcelona	Ramon de Plegamans	FA, I, p. 258
1210	Cerdanya	Guillem de Creixell	FA, I, p. 255
1210	Cerdanya	Joan Galiz	ALART, <i>Privilèges</i> , p. 80
1210	Lleida	Ponç de Castelló	I, 1021
1210	Rosselló	Ferrán de Narváez (conde Nuño)	FA, I, pp. 253, 265
1211	[Bages]	Pere de Castlaril	FA, I, p. 257
1211	Barcelona	Berenguer Sunyer	I, 1207
1211	Girona	Dalmau (I) de Creixell	FA, I, p. 254
1211	Girona	Ponç Guillem (de Torroella)	FA, I, pp. 257-258
1211	Girona	Ramon de Gironella	FA, I, p. 258
1211	Penedès (Vilafranca del)	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1211	Rosselló	Ferrán de Narváez (conde Nuño)	I, 1106
1211	Tortosa	Guillem d'Olivella	FA, I, p. 256
1212	Barcelona	Berenguer Sunyer	FA, I, p. 252
1213	Bages	Bernat	FA, I, pp. 252-253
1213	Cerdanya	Ramon de Plegamans*	I, 1468
1213	Conflent	Ramon de Plegamans*	I, 1468
1213	Rosselló	Ramon de Plegamans*	I, 1468
1213	Tolosa (Provenza)	[Guillermo de Alcalá]	II, 218

TABLA 4.3: CASTELLANOS (CATALUÑA)

Año	Castellania	Castellano	Fuente
1200	Vilafranca del Penedès	Bernat de Vilafranca	I, 249
1200	Vilafranca del Penedès	Pere de Vilafranca	I, 249
1204	Vilafranca del Penedès	Berenguer de Vilafranca	I, 477
1204	Vilafranca del Penedès	Bernat de Vilafranca	I, 477
1204	Vilafranca del Penedès	Pere de Vilafranca	I, 477
1204	Vilafranca del Penedès	Dalmau de Canyelles	I, 477
1207	Collioure	Guillem Durfort	I, 702, 703
1207	Ribes	Ramon de Ribes	I, 702, 703

TABLA 4.4.1: BAILÍAS Y BAILES I (ARAGÓN)

Año	Bailía	Baile	Fuente
1208	[Sigena]	Ferrer [de Santa Lecina] (reina Sancha)	I, 823
1209	Calatayud		I, 879
1209		Pedro Arnaldo (Pedro Fernández)	I, 953
1212	Sádaba	García de Biel (Arnaldo de Alascún)	I, 1351
1212	Albelda		I, 1394
1213	Zaragoza		I, 1523

TABLA 4.4.2: BAILÍAS Y BAILES II (CATALUÑA)

Bailía	Baile	Año	Fuente
Almenar	Ramon Dana	1207	I, 672
Aran	Martí de la Moga	1196	I, 67
Aran	Martí de la Moga	1198	I, 157
Banyuls de la Marenda	Bernat Terrer	1202	I, 320
Barcelona	Durfort d'Espiells	1208	I, 775
Barcelona	Durfort d'Espiells*	1209	I, 848, 857, 900, 901

Barcelona	Durfort d'Espiells	1210	I, 1012, 1096
Barcelona	Durfort d'Espiells	1211	I, 1122, 1177, 1207, 1226
Barcelona	Durfort d'Espiells	1212	I, 1421
Barcelona	Durfort d'Espiells	1213	I, 1475
Barcelona	Joan de Cascai	1197	I, 74
Barcelona	Joan de Cascai	1205	I, 529
Barcelona	Perfet	1199	FA, I, p. 270
Barcelona	Perfet	1200	I, 262
Barcelona	Perfet	1201	I, 290
Barcelona	Perfet	1203	I, 392
Barcelona	Perfet	1204	I, 451, 452, 453
Barcelona	Perfet	1205	I, 541, 581
Barcelona	Perfet	1207	I, 688, 693
Barcelona	Perfet	1213	FA, I, p. 270
Berguedà	Perfet	1205	I, 496
Besalú	Berenguer de Monreal	[...-1213]	FA, I, p. 252
Besalú	Pere Ponç*	1203	I, 386
Besalú	Pere Ponç	1206	I, 629
Caldes de Montbuí	Bernat Roig	1196	I, 42
Caldes de Montbuí	Bernat Roig	1201	FA, I, p. 263
Castellet	Ferrer de Girona	1211	I, 1108, 1171
Cerdanya	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
Conesa	Ramon de Porta	1210	FA, I, p. 275
Conflent	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
Collioure	Guillem Durfort	1207	I, 702, 703
Font-Rubí	Pere de Déu	1213	I, 1475
[Font-Rubí]	Bernat de Sant Vicenç	1201	FA, I, p. 263
Garòs	Portolan de la Moga	1196	I, 66
Girona	Bernat de Llémena	1211	FA, I, p. 263
Girona	Charavida	1196	FA, I, p. 264

Girona	Josef b. Sem Tob	1198	I, 124
Girona	Josef b. Sem Tob	1199	FA, I, p. 269
Girona	Martí de Vic	1209	FA, I, p. 269
Girona	Martí de Vic	1211	FA, I, p. 269
Girona	Martí de Vic	1213	I, 1475
[Ix]	Arnau Ramon	1210	FA, I, p. 260
L'Arboç	Ferrer de Girona	1208	I, 777
L'Arboç	Ferrer de Girona	1211	I, 1108, 1171
Llagostera	Berenguer de Colomer	1196	FA, I, p. 260
Lleida	Bonafos	1201	I, 297
Lleida	Bonafos	1204	I, 487, 489
Lleida	Bonafos	1205	I, 581
Lleida	Bonafos	1207	I, 672
Lleida	Esteve de Marimon	1197	I, 99
Lleida	Guillem de Bonastre	1196	I, 89
Lleida	Ponç de Castelló	1209	I, 856
Lleida	Ponç de Castelló	1210	I, 1021
[Lleida]	Ramon	1201	I, 291
[Lleida]	Ramon	1202	I, 330
Manresa	Bertran de <i>Sancto Garreto</i>	1203	FA, I, p. 253
Manresa	Pere Arbert	1203	FA, I, p. 271
Moià	Guerau de <i>Vilar Jovam</i>	1205	I, 541
Moià	Ramon de Passarell	1205	I, 541
Montblanc	Guillem de Torroja	1196	FA, I, p. 267
Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	1197	FA, I, p. 267
Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	1201	FA, I, p. 267
Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	1202	FA, I, p. 267
Osona	[Arnau de Riera]	1206	FA, I, p. 260
Palafrugell	Pere de Pla	1196	I, 42
[Pallars]	Ramon de Matameliers	1200	FA, I, p. 274
Penedès	Guillem del Coll	1211	I, 1104
Piera	Berenguer de Rubià	1198	FA, I, p. 261

Piera	Venrell de Torrents	1198	FA, I, p. 276
Piera	Venrell de Torrents	1212	FA, I, p. 276
Ribes	Guinard	1205	I, 986
Ribes	Guinard	1206	I, 986
Ribes	Guinard	1207	I, 986
Ribes	Guinard	1208	I, 986
Ribes	Guinard	1209	I, 986
Ribes	Guinard	1210	I, 986
Ribes	Ramon de Ribes	1198	FA, I, p. 275
Ribes	Ramon de Ribes	1206	I, 633
Rosselló	Pere de Creixell	1208	ALART, <i>Privileges</i> , p. 80
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1209	FA, I, p. 265
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1210	FA, I, p. 265
Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	1211	I, 1106
Rosselló	Ramon de Plegamans*	1213	I, 1468
[Ruidoms]	Miquel	1199	FA, I, p. 269
Sant Feliu de Llobregat	Perfet	1204	FA, I, pp. 170, 270
Siurana	Ramon de Mercadal (reina Sancha)	1197	FA, I, p. 275
Siurana	Ramon de Mercadal (reina Sancha)	1200	FA, I, p. 275
Tarragona	Bernat del Coll	1210	I, 1096
Tarragona	Bonafos	1198	I, 155
Tarragona	Vidal	1204	FA, I, p. 276
[Tarragona]	Miquel	1199	FA, I, p. 269
Terrassa	Bernat de Sant Martí	1205	I, 494
Terrassa	Pere de Torroella	1201	I, 290
Vic	Guillem Escuder	1209	FA, I, p. 267
Vilafranca del Penedès	Ferrer de Girona	1198	FA, I, p. 265
Vilafranca del Penedès	Ferrer de Girona	1205	I, 557
Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	[1196]	FA, I, p. 271

Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	[1197]	FA, I, p. 271
Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	[1198]	FA, I, p. 271
Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	[1199]	FA, I, p. 271
Vilafranca del Penedès	Pere del Coll	1204	I, 451, 477
Vilafranca del Penedès	Pere Mulet	1207	I, 688
Vilafranca del Penedès	Ramon del Coll	1205	I, 557
Vilamajor	Arnau de Soler	1199	FA, I, p. 260
Vilamajor	Corneli	1204	I, 452

TABLA 4.4.3: BAILÍAS Y BAILES III (CATALUÑA)

Año	Bailía	Baile	Fuente
1196	Aran	Martí de la Moga	I, 67
1196	Caldes de Montbuí	Bernat Roig	I, 42
1196	Garòs	Portolan de la Moga	I, 66
1196	Girona	Charavida	FA, I, p. 264
1196	Llagostera	Berenguer de Colomer	FA, I, p. 260
1196	Lleida	Guillem de Bonastre	I, 89
1196	Montblanc	Guillem de Torroja	FA, I, p. 267
1196	Palafrugell	Pere de Pla	I, 42
[1196]	Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1197	Barcelona	Joan de Cascai	I, 74
1197	Lleida	Esteve de Marimon	I, 99
1197	Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	FA, I, p. 267
1197	Siurana	Ramon de Mercadal (reina Sancha)	FA, I, p. 275
[1197]	Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1198	Aran	Martí de la Moga	I, 157

1198	Girona	Josef b. Sem Tob	I, 124
1198	Piera	Berenguer de Rubià	FA, I, p. 261
1198	Piera	Venrell de Torrents	FA, I, p. 276
1198	Ribes	Ramon de Ribes	FA, I, p. 275
1198	Tarragona	Bonafos	I, 155
1198	Vilafranca del Penedès	Ferrer de Girona	FA, I, p. 265
[1198]	Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1199	Barcelona	Perfet	FA, I, p. 270
1199	Girona	Josef b. Sem Tob	FA, I, p. 269
1199	[Ruidoms]	Miquel	FA, I, p. 269
1199	[Tarragona]	Miquel	FA, I, p. 269
[1199]	Vilafranca del Penedès	Pere de Bassa	FA, I, p. 271
1199	Vilamajor	Arnau de Soler	FA, I, p. 260
1200	Barcelona	Perfet	I, 262
1200	[Pallars]	Ramon de Matameliers	FA, I, p. 274
1200	Siurana	Ramon de Mercadal (reina Sancha)	FA, I, p. 275
1201	Barcelona	Perfet	I, 290
1201	Caldes de Montbuí	Bernat Roig	FA, I, p. 263
1201	[Font-Rubí]	Bernat de Sant Vicenç	FA, I, p. 263
1201	[Lleida]	Ramon	I, 291
1201	Lleida	Bonafos	I, 297
1201	Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	FA, I, p. 267
1201	Terrassa	Pere de Torroella	I, 290
1202	Banyuls de la Marenda	Bernat Terrer	I, 320
1202	[Lleida]	Ramon	I, 330
1202	Montblanc	Guillem de Torroja (reina Sancha)	FA, I, p. 267
1203	Barcelona	Perfet	I, 392
1203	Besalú	Pere Ponç*	I, 386
1203	Manresa	Bertran de <i>Sancto Garreto</i>	FA, I, p. 253
1203	Manresa	Pere Arbert	FA, I, p. 271

1204	Barcelona	Perfet	I, 451, 452, 453
1204	Lleida	Bonafos	I, 487, 489
1204	Sant Feliu de Llobregat	Perfet	FA, I, pp. 170, 270
1204	Tarragona	Vidal	FA, I, p. 276
1204	Vilafranca del Penedès	Pere del Coll	I, 451, 477
1204	Vilamajor	Corneli	I, 452
1205	Barcelona	Joan de Cascai	I, 529
1205	Barcelona	Perfet	I, 541, 581
1205	Berguedà	Perfet	I, 496
1205	Lleida	Bonafos	I, 581
1205	Moià	Guerau de <i>Vilar Jovam</i>	I, 541
1205	Moià	Ramon de Passarell	I, 541
1205	Ribes	Guinard	I, 986
1205	Terrassa	Bernat de Sant Martí	I, 494
1205	Vilafranca del Penedès	Ferrer de Girona	I, 557
1205	Vilafranca del Penedès	Ramon del Coll	I, 557
1206	Besalú	Pere Ponç	I, 629
1206	Osona	[Arnau de Riera]	FA, I, p. 260
1206	Ribes	Guinard	I, 986
1206	Ribes	Ramon de Ribes	I, 633
1207	Almenar	Ramon Dana	I, 672
1207	Barcelona	Perfet	I, 688, 693
1207	Collioure	Guillem Durfort	I, 702, 703
1207	Lleida	Bonafos	I, 672
1207	Ribes	Guinard	I, 986
1207	Vilafranca del Penedès	Pere Mulet	I, 688
1208	Rosselló	Pere de Creixell	ALART, <i>Privilèges</i> , p. 80
1208	Barcelona	Durfort d'Espiells	I, 775
1208	L'Arboç	Ferrer de Girona	I, 777
1208	Ribes	Guinard	I, 986
1209	Barcelona	Durfort d'Espiells*	I, 848, 857, 900, 901

1209	Girona	Martí de Vic	<i>FA</i> , I, p. 269
1209	Lleida	Ponç de Castelló	I, 856
1209	Ribes	Guinard	I, 986
1209	Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	<i>FA</i> , I, p. 265
1209	Vic	Guillem Escuder	<i>FA</i> , I, p. 267
1210	Barcelona	Durfort d'Espiells	I, 1012, 1096
1210	Conesa	Ramon de Porta	<i>FA</i> , I, p. 275
1210	[Ix]	Arnau Ramon	<i>FA</i> , I, p. 260
1210	Lleida	Ponç de Castelló	I, 1021
1210	Ribes	Guinard	I, 986
1210	Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	<i>FA</i> , I, p. 265
1210	Tarragona	Bernat del Coll	I, 1096
1211	Barcelona	Durfort d'Espiells	I, 1122, 1177, 1207, 1226
1211	Castellet	Ferrer de Girona	I, 1108, 1171
1211	Girona	Bernat de Llémena	<i>FA</i> , I, p. 263
1211	Girona	Martí de Vic	<i>FA</i> , I, p. 269
1211	L'Arboç	Ferrer de Girona	I, 1108, 1171
1211	Penedès	Guillem del Coll	I, 1104
1211	Rosselló	Ferrán de <i>Narváez</i> (conde Nuño)	I, 1106
1212	Barcelona	Durfort d'Espiells	I, 1421
1212	Piera	Venrell de Torrents	<i>FA</i> , I, p. 276
1213	Barcelona	Durfort d'Espiells	I, 1475
1213	Barcelona	Perfet	<i>FA</i> , I, p. 270
[a. 1213]	Besalú	Berenguer de Monreal	<i>FA</i> , I, p. 252
1213	Cerdanya	Ramon de Plegamans*	I, 1468
1213	Conflent	Ramon de Plegamans*	I, 1468
1213	Font-Rubí	Pere de Déu	I, 1475
1213	Girona	Martí de Vic	I, 1475
1213	Rosselló	Ramon de Plegamans*	I, 1468

TABLA 4.5: MERINDADES Y MERINOS (ARAGÓN)¹³

Merindad	Merino	Año	Fuente
Aragón	Pardo*	1209	I, 879, 880, 881, 898, 952
Barbastro	Jimeno de Albero	1212	I, 1231
Calatayud			
Daroca			
Ejea	Juan de Huesca	1212	I, 1247, 1318
Huesca	Juan Peitavín*	1211	I, 1205, 1206
Huesca	Juan Peitavín*	1212	I, 1230, 1231, 1291, 1408, 1410
Huesca	Juan Peitavín	1213	I, 1544
Huesca	Sancho de Huesca	1204	AM Huesca, carp. 11, n.º 45
Huesca	Sancho de Huesca*	1205	I, 584
Jaca	Felipe de Bescós	1210	I, 1034
Jaca	Felipe de Bescós	1212	I, 1240, 1243, 1244
Montalbán			
Ribagorza			
Sobrarbe			
Tarazona	Mateo	1208	I, 796
Teruel	Bernardo Panicero	1210	I, 1079
Teruel	Domingo Panicero	1208	I, 754
Teruel	Talbet	1200	I, 255
Uncastillo	Juan de Huesca	1212	I, 1397
Valdonsella	Juan de Huesca	1212	I, 1397
Zaragoza	Pardo	1201	I, 298, 301
Zaragoza	Pardo	1205	I, 587
Zaragoza	Pardo	1207	I, 733
Zaragoza	Pardo*	1208	I, 766, 769, 800
Zaragoza	Pardo	1211	I, 1223
Zaragoza	Pardo*	1212	I, 1250, 1272, 1284, 1285, 1287, 1412
Zaragoza	Pedro Guillén	1213	I, 1641

¹³ IBARRA, *Estudio*, p. 83.

TABLA 4.6: JUSTICIAS (ARAGÓN)¹⁴

Lugar	Justicia	Año	Fuente
Aragón	Pedro Pérez de Tarazona	1208	BLANCAS, <i>Comentarios</i> , pp. 403-405
Aragón	Juan Pérez de Tarazona	[1208-1213]	BLANCAS, <i>Comentarios</i> , p. 487
Calatayud	Domingo Pérez*	1213	I, 1557
Daroca	Martín de Tarrasa	1211	I, 1214
Huesca	P. de Sarvisé	1211	I, 1201
Jaca	Bernardo Andrés	1211	I, 1128
Tarazona	Pedro*	1207	I, 732
Tarazona	Mateo	1208	I, 796
Tarazona	Pedro*	1208	I, 757, 766, 796, 800, 801, 801 bis, 804, 810, 812, 819
Tarazona	Pedro*	1210	I, 1032, 1037, 1080, 1081
Tarazona	Pedro*	1211	I, 1201, 1214, 1217, 1218
Tarazona	Pedro*	1212	I, 1246, 1247, 1261, 1287, 1406
Tarazona	Pedro*	1213	I, 1482, 1557
Uncastillo	Miguel Mancebo	1204	I, 482
Uncastillo	Pedro Martín López	1212	I, 1390, 1397
Zaragoza	Domingo Zapatero	1203	CSSZ, n.º 773

TABLA 4.7.1: JUECES EN ARAGÓN

Lugar	Juez	Año	Fuente
Daroca	Martín de Mengucho	1208	I, 819
Daroca	Pedro de Mengucho	[1196-1213]	BLANCAS, <i>Comentarios</i> , pp. 403-405
Teruel	Bartolomé Aguilar	1204	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Bartolomé Aguilar	1210	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Esteban de Tortajada	1212	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112

¹⁴ IBARRA, *Estudio*, p. 83.

Teruel	Guillén de Condón	1198	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Guillén de Condón	1200	I, 255
Teruel	Guillén de Condón	1202	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Íñigo Belchit	1207	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Juan de Escrix	1211	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Marco de Daroca	1200	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Martín de Fonbuena	1213	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Miguel Bermejo	1199	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Pasqual Muñoz	1207	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Pedro de Armiellas	1205	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Pedro Ibáñez de Corbalán	1206	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Pedro Soria	1201	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Sancho Navarro	1197	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Vela	1208	I, 754, 757
Teruel	Vela	1210	I, 1079
Teruel	Vela Mayor	1196	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Vela Mayor	1203	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112
Teruel	Vela Pastor	1209	SÁNCHEZ, «Los Jueces de Teruel», pp. 100 y 112

TABLA 4.7.2: JUECES EN CATALUÑA

Lugar	Juez	Año	Fuente
[Cataluña]	Colom	1206	I, 654
Cerdanya	Arnau Ramon	1210	ALART, <i>Privileges</i> , p. 81
Cerdanya	Berenguer d'Albars	1197	I, 75, 80
Cerdanya	Berenguer d'Albars	1198	I, 120
Cerdanya	Berenguer d'Albars	1200	I, 258
Cerdanya	Berenguer d'Albars	1202	I, 354
[Empordà]	Guillem de <i>Tenrariis</i>	1212	I, 1301
Girona	Berenguer d'Albuzan	1203	I, 380
Girona	Berenguer d'Albuzan	1209	I, 943
Girona	Bernat de Vic	1206	I, 638, 639
Girona	Bernat de Vic	1213	I, 1479
Lleida	Bernat Vaca	1198	FA, I, p. 223
Lleida	Bernat Vaca	1211	FA, I, p. 223
Lleida	Bernat Vaca	1212	FA, I, p. 223
Lleida	Bernat Vaca	1213	FA, I, p. 223
[Osona]	Pere, sacristán de Vic	1199	I, 189
[Penedès]	Guillem d'Agramunt	1198	I, 115
Perpignan	Ramon	1196	I, 85
Rosselló	Berenguer d'Albars	1197	I, 75, 80
Rosselló	Berenguer d'Albars	1198	I, 120
Rosselló	Berenguer d'Albars	1200	I, 258
Rosselló	Berenguer d'Albars	1202	I, 354

TABLA 4.8: ALFAQUÍES

Año	Mes	Alfaquí	Fuente
[1162-1196]		David Abnadean	I, 1013 (1210)
1197	Diciembre	Perfet de Prades	I, 107
1199	Junio	Bonastruc	I, 205
1204	Noviembre	Perfet de Prades	I, 487, 489
[a. 1205]		Abraham	I, 205 (1199)
1213	Junio	Rabí Salomón Avendehuich	I, 1523

TABLA 4.9: ZALMEDINAS¹⁵

Lugar	Zalmedina	Año	Fuente
Huesca	Juan Peitavín*	1205	I, 584
Zaragoza	Pedro Lanzano	1196	I, 49
Zaragoza	Pardo Blancazo	1199	CSSZ, n.º 28
Zaragoza	Pedro de Huesca	d. 1199	IRANZO, «Ad removen- dam», p. 351, n. 23
Zaragoza	Pellicer	1201	I, 298

TABLA 4.10: ZABACEQUIAS¹⁶

Año	Zabacequia	Fuente
1206	Pere Ramon*	I, 595
1209	Pere Ramon	I, 883, 886, 887, 964
1213	Pere Ramon*	I, 1514, 1515

¹⁵ IBARRA, *Estudio*, p. 83.

¹⁶ IBARRA, *Estudio*, p. 83.

APÉNDICE 5: OTROS CARGOS ECLESIÁSTICOS (EXCEPTO ARZOBISPOS Y OBISPOS)¹

* : Mencionados por M^g. Á. Ibarra

TABLA 5.1: ABADES

Monasterio	Territorio	Abad/Abadesa	Orden	Año	Fuente
Amer	Cataluña	Ramon	San Benito	1197	I, 71
Arles (-sur-Tech)	Cataluña	Robert	San Benito	1197	I, 83
Avinganya	Cataluña	Johan de Mata (ministro)	Santa Trinidad	1201	I, 299 bis, 302 bis
Avinganya	Cataluña	Guillem de Vetula	Santa Trinidad	1205	I, 585, 585 bis
Banyoles	Cataluña	Ramon	San Benito	1197	I, 81, 82
Banyoles	Cataluña	Ramon	San Benito	1198	I, 127
Banyoles	Cataluña	Ramon	San Benito	1207	I, [713]
Bonnefont-en- Comminges	Provenza	Domènec	Císter	1199	I, 194
Bonnefont-en- Comminges	Provenza	Guilhem	Císter	1211	I, 1221
Bonnefont-en- Comminges	Provenza	Guilhem	Císter	1212	I, 1237
Buenavía	Aragón	Atales	Císter	1212	I, 1379
Cabañas	Aragón	García		1209	I, 914
Cambrón	Aragón	Ozenda Romeu	Císter	1212	I, 1250
Camprodon	Cataluña	Bernat	San Benito	1197	I, 81, 82
Camprodon	Cataluña	Bernat*	San Benito	1206	I, 635
Casbas	Aragón	Catalana (ex)	Císter	1208	I, 789, 790
Casbas	Aragón	Catalana (ex)	Císter	1209	I, 953

¹ IBARRA los incluye en el apartado «Otros cargos eclesiásticos» (*Estudio*, pp. 78-79). Añadimos los testigos y también los mencionados en los documentos reales. Nombramos los topónimos en su forma moderna.

Casbas	Aragón	Catalana d'Erill	Císter	1209	I, 931, 953
Caunes	Provenza	Guiraut	San Benito	1213	I, 1539, 1545, 1595; II, 178, 266
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1201	I, 303, 305
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1204	I, 455, 458, 459
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1205	I, 510, 511, 551, 559
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1206	I, 618, 648
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1207	I, 684, 701
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1208	I, 758, 762, 764, 768
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1209	I, 863, 864, 921, 923, 927, 933, 936, 937, 939, 966
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1210	I, 991, 994, 1003, 1005, 1047
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1211	I, 1109, 1113, 1157, 1187, 1220, 1221
Cîteaux	Francia	Arnau Amalric	Císter	1212	I, 1229, 1234, 1237, 1255, 1256, 1257, 1258, 1288, 1372
Cîteaux	Francia	Arnaud	Císter	1212	I, 1370, 1409
Clairac	Provenza	Peyre	San Benito	1213	I, 1594, 1595; II, 178, 222, 266, 279
Feuillans	Provenza	A.	Císter	1211	I, 1221
Feuillans	Provenza	A.	Císter	1212	I, 1265
Flaran	Provenza	B.	Císter	1212	I, 1262, 1264
Fontfreda	Provenza	Bernart	Císter	1203	I, 364
Fontfreda	Provenza	Bernart	Císter	1212	I, 1250 bis
<i>Giral</i>		Arnaldo/Arnau		1197	I, 81
La Oliva	Navarra	Beltrán	Císter	1154	I, 1613

La Oliva	Navarra	Aznar de Falces	Císter	1210	I, 1028
Lagrasse	Provenza	Guilhem	Císter	1213	I, 1539, 1545, 1595; II, 178, 266
Leire	Navarra	Arnaldo	San Benito	1201	I, 285
Leire	Navarra	García*	San Benito	1206	I, 599, 604 bis
Leire	Navarra	García	San Benito	1212	I, 1245
Moissac	Provenza	Raimon	Cluny	1212	I, 1392; II, 178
Moissac	Provenza	Raimon	Cluny	1212	I, 1442
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1196	I, 43, 44, 54, 62
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1197	I, 94, 99
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1198	I, 113, 121, 133, 143, 170
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1199	I, 191, 192, 202
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1200	I, 219, 229, 230
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1201	I, 300
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1202	I, 322, 350, 352
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1203	I, 387, 388
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1204	I, 424, 426, 431, 442, 443, 457, 460, 469, 488
Montearagón	Aragón	Berenguer	San Agustín	1205	I, 506, 554, 588, 588 bis, 589
Montearagón	Aragón	Fernando	San Agustín	1205	I, 501, 527, 555, 556, 573, 577, 578, 582, 584
Montearagón	Aragón	Fernando	San Agustín	1206	I, 592, 593, 594, 594 bis, 608, 613, 614, 615, 621, 622, 623, 667
Montearagón	Aragón	Fernando	San Agustín	1207	I, 670, 671
Montearagón	Aragón	Fernando*	San Agustín	1208	I, 738, 747, 748, 769, 782, 791, 793, 798, 811, 899
Montearagón	Aragón	Fernando*	San Agustín	1209	I, 845, 846, 850, 878
Montearagón	Aragón	Fernando*	San Agustín	1210	I, 988, 989, 1065
Montearagón	Aragón	Fernando*	San Agustín	1211	I, 1162, 1179, 1192, 1224

Montearagón	Aragón	Fernando*	San Agustín	1212	I, 1232, 1248, 1259, 1314, 1419
Montearagón	Aragón	Fernando	San Agustín	1213	I, 1471
Morimond	Francia	Henri	Císter	1208	I, 780
Morimond	Francia	Henri	Císter	1209	I, 953
Morimond	Francia	Henri	Císter	1211	I, 1185
<i>Olger/Olges/ ¿Ager?</i>					I, 1651
Oliván	Aragón	Ramón		1205	I, 585
Oliván	Aragón	Ramón		1207	I, 732
Oliván	Aragón	Ramón		1208	I, 741
Oliván	Aragón	Ramón		1212	I, 1390
Pedregal	Cataluña	Dolça de Peramola	Císter	1209	I, 956
Pedregal	Cataluña	Dolça de Peramola	Císter	1210	I, 1021, 1040
Piedra	Aragón	Gaufredo	Císter	1195	I, 33
Piedra	Aragón	Poncio	Císter	1203	I, 416
Piedra	Aragón	Poncio	Císter	1209	I, 879
Piedra	Aragón	Poncio	Císter	1210	I, 1068
Piedra	Aragón	Poncio	Císter	1211	I, 1224
Poblet	Cataluña	Pere de Concabella	Císter	1201	I, 291
Poblet	Cataluña	Pere de Concabella	Císter	1202	I, 344
Poblet	Cataluña	Pere de Concabella	Císter	1203	I, 365, 385
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1206	I, 626, 627
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1207	I, 690
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1209	I, 953
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans*	Císter	1210	I, 1009, 1059, 1060
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1211	I, 1149

Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1212	I, 1293, 1310
Poblet	Cataluña	Pere de Curtacans	Císter	1213	I, 1503, 1524, 1533, 1651
Ripoll	Cataluña	Ramon	San Benito	1197	I, 81, 82
Ripoll	Cataluña	Ramon	San Benito	1198	I, 135
Ripoll	Cataluña	Bernat*	San Benito	1207	I, 690, 727
Ripoll	Cataluña	Bernat	San Benito	1209	I, 856
Ripoll	Cataluña	Bernat	San Benito	1211	I, 1130, 1139, 1143, 1144, 1146
Rocamadour	Provenza	Bernart	Santuario	1205	I, 533
Rocamadour	Provenza	Bertran	Santuario	1206	I, 599, 604 bis
Saint-Aphrodise de Béziers	Provenza	Bernart	San Benito	1206	I, 659
Saint-Benoît-de-Castres	Provenza	Peyre Isarn	San Benito	1197	I, 71
Saint-Guillem-le-Desert	Provenza	Peyre	San Benito	1206	I, 659
[Saint-Laurent-de-la-Salanque]	Cataluña	[Guillem]		1197	I, 82
Saint-Paul de Narbonne	Provenza	Peyre	Colegiata	1203	I, 380
Saint-Paul de Narbonne	Provenza	Peyre	Colegiata	1213	I, 1488
Saint-Thibéry	Provenza	Berenguer	San Benito	1213	I, 1594, 1595; II, 178, 222, 266, 279
Salmody	Provenza	Bernart	San Benito	1206	I, 659
San Juan de la Peña	Aragón	Ferrando	Cluny	1201	I, 285, 288
San Juan de la Peña	Aragón	Ferrando	Cluny	1203	I, 419, 420, 421
San Juan de la Peña	Aragón	Ferrando*	Cluny	1206	I, 595, 599, 604 bis
San Juan de la Peña	Aragón	Dodo	Cluny	[a. 1208]	I, 920
San Juan de la Peña	Aragón	Ferrando*	Cluny	1209	I, 920

San Juan de la Peña	Aragón	Ferrando*	Cluny	1212	I, 1241
San Victorián	Aragón	Martín	San Benito	1198	I, 150, 151
San Victorián	Aragón	Martín*	San Benito	1201	I, 276
San Victorián	Aragón	Ramón	San Benito	1206	I, 625
San Victorián	Aragón	Ramón	San Benito	1211	I, 1172
San Victorián	Aragón	Ramón	San Benito	1212	I, 1424
San Victorián	Aragón	Martín	San Benito	[1201-13]	I, 1653, 1654
Sant Cugat	Cataluña	Berenguer	San Benito	1206	I, 634
Sant Cugat	Cataluña	Berenguer	San Benito	1207	I, 712
Sant Cugat	Cataluña	Berenguer	San Benito	1209	I, 896, 897, 962
Sant Feliu de Girona	Cataluña	Ramon de Rocabertí	Canónica	1197	I, 92
Sant Feliu de Guíxols	Cataluña	Ramon	San Benito	1203	I, 380
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1198	I, 126
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1206	I, 634, 654
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1207	I, 707, 708, 709, 720
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1209	I, 883
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1210	I, 1000
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1211	I, 1125, 1136, 1138, 1139, 1140, 1142, 1143, 1144, 1146, 1147, 1148
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1212	I, 1301
Sant Joan de Ripoll	Cataluña	Pere de Soler	San Benito	1213	I, 1505
Sant Martí de Canigó	Cataluña	Pere d'Astoer	San Benito	1208	I, 794
Sant Miquel de Cuxà	Cataluña	Arnau	San Benito	1203	I, 384
Sant Miquel de Cuxà	Cataluña	Pere d'Astoer	San Benito	1203	I, 384, 391

Sant Miquel de Cuxà	Cataluña	Pere d'Astoer	San Benito	1206	I, 654
Sant Miquel de Cuxà	Cataluña	Pere d'Astoer	San Benito	1207	I, 707
Sant Miquel de Cuxà	Cataluña	Pere d'Astoer	San Benito	1213	I, 1597
Sant Pere de Besalú	Cataluña	Pere	San Benito	1203	I, 386
Sant Pere de Besalú	Cataluña	Pere	San Benito	1206	I, 629
Sant Pere de Besalú	Cataluña	Pere	San Benito	1207	I, [714]
Sant Pere de Besalú	Cataluña	Pere	San Benito	1209	I, 942
Santes Creus	Cataluña	Hug	Císter	1198	I, 142
Santes Creus	Cataluña	Bernat	Císter	1203	I, 379
Santes Creus	Cataluña	Bernat	Císter	1209	I, 852, 853
Santes Creus	Cataluña	Bernat	Císter	1211	I, 1108, 1135, 1203
Santes Creus	Cataluña	Bernat	Císter	1212	I, 1284
Scala Dei	Cataluña	B.	Cartuja	1211	I, 1221
Scala Dei	Cataluña	B.	Cartuja	1212	I, 1237
Silva Major	Gascuña	Amalnim	Silva Major	1208	I, 801 bis
Tavèrnoles	Cataluña	Ramon	San Benito	1212	I, 1251
Valmagne	Provenza	Peyre	Císter	1206	I, 659
Valmagne	Provenza	Peyre	Císter	1209	I, 929
Valmagne	Provenza	Bernart	Císter	1211	I, 1221
Valmagne	Provenza	Bernart	Císter	1212	I, 1229, 1234
Valmagne	Provenza	Raimon	Císter	1213	I, 1594, 1595; II, 178, 222, 266, 279
Vallbona	Cataluña	Ermessenda	Císter	1201	I, 291
Veruela	Aragón	Bernardo	Císter	1200	I, 256
Veruela	Aragón	Bernardo	Císter	1201	I, 273
Veruela	Aragón	Ramón Guillén	Císter	1206	I, 599, 604 bis

TABLA 5.2: SACRISTANES

Lugar	Sacristán/a	Año	Fuente
Aix-en-Provence	Peyre Ot	1211	I, 1181
Barcelona	Bernat	1196	I, 70
Barcelona	Berenguer de Palou	1198	I, 127
Barcelona	Bernat	1198	I, 120, 127
Barcelona	Ponç	1204	I, 464
Besalú	G.	1206	I, 666
Camprodon	Pere	1206	I, 635
Castres	Guilhem Aymeric	1197	I, 71
Girona	Alemaný d'Aiguaviva	1207	I, 702
Huesca	García Scit	1204	I, 427
Huesca	García Scit	1206	I, 621
Huesca	Vasco Martínez	1208	I, 777
Leire	Elías	1212	I, 1260
Maguelone	B. de Mesoa	1206	I, 659
Maguelone	B. de Mesoa	1208	I, 771
Maguelone	B. de Mesoa	1210	I, 1003
Narbona	Peyre	1197	I, 71
Narbona	Peyre	1198	I, 118, 120
Nimes	R.	1206	I, 659
Pamiers	Maurin de Montlaur	1213	I, 1570; II, 218
Poblet	B.	1203	I, 385
[Puig-reig]	Joan de Tresserra	1198	I, 130
San Juan de la Peña	Sancho	1203	I, 423
San Juan de la Peña	Sancho	1209	I, 920
San Victorián	Pedro Miguel	1212	I, 1424
Sigena	Oria de Valterra	1188	I, 4
Sigena	Raimunda de <i>Rocheriis</i>	1209	I, 847
Tamarite	Bernardo	1210	I, 1059
Tarragona	Ramon	1198	I, 130, 140

Tortosa	Ponç	1198	I, 187
Vic	Pere de Balenyà	[a. 1196]	I, 26
Vic	Pere de Tavertet*	1196	I, 70
Vic	Pere de Tavertet*	1197	I, 75, 76, 79, 80, 81, 83, 87, 99
Vic	Pere de Tavertet*	1198	I, 115, 117, 118, 119, 120, 124, 128, 137, 139, 140, 142, 145, 187
Vic	Pere de Tavertet*	1199	I, 189, 190, 205
Vic	Pere de Tavertet*	1200	I, 225, 236, 237, 238, 247, 257, 258, 259, 262, 268
Vic	Pere de Tavertet*	1201	I, 274, 290, 300
Vic	Pere de Tavertet*	1202	I, 341, 345, 348, 349, 354, 357
Vic	Pere de Tavertet*	1203	I, 367, 370, 371, 379, 380, 381, 383, 384, 386, 391, 397, 398
Vic	Pere de Tavertet*	1204	I, 434, 461
Vic	Pere de Tavertet*	1205	I, 493
Vic	Pere de Tavertet*	1206	I, 634, 637, 638, 639
Vic	Pere de Tavertet*	1207	I, 691, 701, 706, 707, 708, 720, 722, 725, 726
Vic	Pere de Tavertet*	1208	I, 814
Vic	Pere de Tavertet*	1209	I, 848, 851, 854, 895, 942, 947
Vic	Pere de Tavertet*	1210	I, 1000
Vic	Pere de Tavertet*	1211	I, 1165
Viviers	Guillem Gualter	1207	I, 675 bis
Zaragoza	Berenguer	1208	I, 819

TABLA 5.3: ARCHILEVITAS

Lugar	Archilevita	Año	Fuente
Barcelona	Bernat*	1200	I, 257
Barcelona	Bernat	1204	I, 464
Barcelona	Bernat*	1207	I, 707
Barcelona	Bernat*	1207	I, 690
Empordà	Bernat de Montpalau	1207	I, 701
Vic	Bernat Ita	1200	I, 268

TABLA 5.4: CAMAREROS

Lugar	Camarero	Año	Fuente
Huesca	G.	1204	I, 427
Ripoll	Ramon*	1207	I, 690
Ripoll	Ramon	1210	I, 1011
Ripoll	Ramon	1211	I, 1123
San Juan de la Peña	Íñigo	1209	I, 920
Tarragona	Berenguer	1198	I, 139, 140
Tarragona	Ramon	1206	I, 628
Tortosa	Guillem	1198	I, 187
Tortosa (Temple)	Guillem de Rocafort	1202	I, 330

TABLA 5.5: CILLEROS

Lugar	Cillero	Año	Fuente
Santes Creus	Pere	1198	I, 142
[Terrassa]	Pere	1201	I, 290
Poblet (mayor)	R.	1203	I, 385
Poblet	Arnau de Carcassona*	1210	I, 1009
Poblet	Arnau de Carcassona	1212	I, 1290
Poblet (menor)	Nicolau	1212	I, 1310

TABLA 5.6: DEANES

Lugar	Deán	Año	Fuente
Arles	S.	1206	I, 659
Barcelona	Ramon de Caldes	1197	I, 87
Barcelona	Guillem	1204	I, 464
Tarazona	García	1207	I, 732
Tarazona	García	1212	I, 1232
Tarazona	García*	1208	I, 741, 787, 788, 790, 793
Tarazona	García	1213	I, 1471
Urgell	A.	1210	I, 1016
Vic	Gerald	1200	I, 268

TABLA 5.7: DIÁCONOS

Lugar	Diácono	Año	Fuente
Aix-en-Provence	Folc Isnard	1211	I, 1181
Aix-en-Provence	Guilhem Andreu	1211	I, 1181
Aix-en-Provence	Sadurní	1211	I, 1181
[Alfama]	Martí Vidal (subdiácono)	1201	I, 293
Barcelona	Ramon	1212	I, 1292
Jaca	Fortún (subdiácono)	1202	I, 339
Jaca	Juan	1202	I, 339
Montpellier	Peyre Lombardo	1204	I, 466, 467
Montpellier	Peyre Lombardo	1208	I, 771
Montpellier	Bernart Riquet	1211	I, 1215
Sigena	Guillermo de Alepio	1198	I, 139
Teruel	Pedro de San Salvador	1200	I, 255
Uncastillo	P. Alcait	1212	I, 1390
Vic	Pere (subdiácono)	1200	I, 268
[Temple]	Berenguer	1199	I, 206
[Temple]	Berenguer	1209	I, 870

TABLA 5.8: PREBOSTES/PREPÓSITOS

Lugar	Preboste/Prepósito	Año	Fuente
Aix-en-Provence	B.	1204	I, 454
Aix-en-Provence	Raimon de Puyricard	1211	I, 1181
Chardavon	Isnard Dananzo	1204	I, 450
Forcalquier	Isnard de Sant Vicenç	1204	I, 454
Huesca	Juan de Laque	1212	I, 1236
Huesca	Sancho de Ahones	1212	I, 1236
Jaca	Ramón, abad de Oliván	1205	I, 584
Jaca	Ramón	1213	I, 1471
Maguelone	Guiu	1202	I, 355
Maguelone	Guiu	1204	I, 466, 467, 474, 476, 478, 485
Maguelone	Guiu	1205	I, 1215
Maguelone	Guiu*	1205	I, 497, 499, 507, 509, 545
Maguelone	Bertran de Sant Gervais	1206	I, 648, 659
Maguelone	Bertran de Sant Gervais	1208	I, 771
Maguelone	Bertran de Sant Gervais	1210	I, 1003
Maguelone	Bertran de Sant Gervais	1213	I, 1489, 1490
Montpellier	Guiu Ingler	1204	I, 471
Santa Maria de Mur	Bertran de Clusa	1210	I, 1094
Solsona	Bernat	1210	I, 1016, 1018
Solsona	Bernat*	1213	I, 1514
Tarragona	Joan	1198	I, 139, 140
Tarragona	Ramon de Sant Llorenç	1206	I, 628, 634
Tarragona	Ramon de Sant Llorenç (operario)	1209	I, 889
Tarragona	Ramon de Sant Llorenç	1211	I, 1191
Tarragona	Ramon de Sant Llorenç	1213	I, 1516, 1553, 1554, 1556
Tolosa	Mascaró	1205	I, 559
Tolosa	Mascaró	1211	I, 1187
Tolosa	Mascaró	1213	I, 1595

TABLA 5.9: ARCEDIANOS

Lugar	Arcediano	Año	Fuente
Barcelona	Berenguer	1207	I, 709
Conflent	Guillem Jordà	1208	I, 794
Daroca	García	1208	I, 819
Elna	Guillem d'Ortafà	1197	I, 82
Elna	Guillem Jordà	1207	I, 709
Huesca	Juan de Serés	1204	I, 427
Huesca	Guillermo Martín	1206	I, 621
Huesca	Juan de Serés	1206	I, 621
Huesca	Sancho de Ahones	1208	I, 782, 787, 788
Huesca	Sancho de Ahones	1209	I, 881
Maguelone	P. de Lunel	1202	I, 355
Maguelone	J. de Montlaur	1206	I, 659
Maguelone	P. de Lunel	1206	I, 659
Maguelone	P. de Lunel	1208	I, 771
Maguelone	P. d'Agrifolh	1210	I, 1003
Narbona	Peyre	1197	I, 71
Narbona	Peyre	1198	I, 118, 122
Narbona	Peyre	1203	I, 380
Narbona	Peyre	1213	I, 1488
Nimes	B. <i>d'Anaia</i>	1206	I, 659
Saint-Gaudens	Raimon Garcias	1211	I, 1208
Saint-Gaudens	Raimon Garcias	1212	I, 1237
Selva	Berenguer d'Albuzan	1203	I, 380
Selva	Berenguer d'Albuzan	1209	I, 943
Tarazona	P.*	1208	I, 740
Tarragona	Roderic de Rocabertí	1198	I, 139
Tarragona	Guillem	1203	I, 380
Tarragona	Guillem	1206	I, 634
Tremp	Arnau de Galliner	1212	I, 1251
Urgell	Pere de Josa	1210	I, 1016

Urgell	Pere de Josa	1212	I, 1251
Vic	Bernat d'Aguiló	1200	I, 239
Viviers (vicario)	Peire de Crusans	1207	I, 675 bis
Zaragoza	Fr.	1206	I, 616
Zaragoza	Gerardo	1208	I, 819

TABLA 5.10: CANÓNICOS

Lugar	Canónigo	Año	Fuente
Agde	Jacme	1202	I, 355
Aix-en-Provence	Adalbert de Puyricard	1211	I, 1181
Aix-en-Provence	Raimon Aldebert	1211	I, 1181
Aix-en-Provence	Uc	1211	I, 1181
Barcelona	Berenguer de Sant Vicenç	1212	I, 1339, 1340
Elna	Ramon de Vilallonga	1203	I, 391
Girona	Bernart Guilhem	1202	I, 355
Lodeva	Bernart Guilhem	1202	I, 355
Le Puy	Bergonhon	1202	I, 355
Lleida	Arnau de Morlana	1197	I, 99
Lleida	B. Opiç	1203	I, 395
Lleida	Pere de Toló	1203	I, 369
Lleida	<i>Petrus de Rege</i>	[1206-1213]	LLADONOSA, <i>Història de Lleida</i> , I (1991), p. 326
Lleida	Guillem Rabassa	1211	I, 1134
Lleida	Pere de Toló	1211	I, 1198
Lleida	Pere de Todenya	1212	I, 1396
Lleida	Pere de Todenya	1213	I, 1519
Maguelone	Esteve Bergonhon	1204	I, 468
Maguelone	Gaucelin	1204	I, 474, 476
Maguelone	G. d'Amalon	1206	I, 659
Maguelone	R. Girard	1206	I, 659
Maguelone	B. <i>Vidiani</i>	1208	I, 771
Maguelone	G. Carbonel	1208	I, 771

Maguelone	G. Martí	1208	I, 771
Maguelone	P. d'Agrifolh	1208	I, 771
Maguelone	P. d'Agrifolh	1208	I, 771
Maguelone	P. de lo Triado	1208	I, 771
Maguelone	Peyre de Camp	1208	I, 771
Maguelone	Peyre de Saussac	1208	I, 771
Maguelone	B. de Montalt	1210	I, 1003
Maguelone	P. Calvet	1211	I, 1215
Saint-Gaudens	Garcia Marro	1212	I, 1237
Saint-Gaudens	Raimon Garcias	1212	I, 1237
Tarazona	Mateo	1197	I, 99
Tortosa	Guillem	1198	I, 187
Vic	Berenguer de <i>Lacustaria</i>	1200	I, 268
Vic	Pere	1200	I, 268
Vic	Guillem de Viver*	1211	I, 1125
Viviers	Pons Gualter	1207	I, 675 bis
Zaragoza	Valerio	1212	I, 1288

TABLA 5.11: PRIORES

Lugar	Prior/a	Año	Fuente
Aiguaviva	Bernat	1205	I, 572
Besalú	Berenguer	1206	I, 666
Calaf	Pere	1213	I, 1596
Casbas	Sancha	1209	I, 953
Ejea	Guillen de Larbesa	1200	I, 234
Ejea	Guillen de Larbesa	1201	I, 285
Ejea (y partes de Aragón)	Bernat de Moissac	1208	I, 801 bis
El Castellar	Elías	1212	I, 1260
Guissona	Guillem de Claret	1197	I, 99
Guissona	Guillem Bertran	1210	I, 1015 bis
Huesca	Pedro Bellini	1204	I, 427
Huesca	Pedro Bellini	1206	I, 621

La Celle-dez-Brignoles	Guilhem	1202	I, 358
La Oliva	Calveto de Sangüesa	1210	I, 1028
Montearagón	Julián	1200	I, 229
Montearagón	Pelegrín de Larbesa	1205	I, 584
Montearagón	Pelegrín de Larbesa*	1206	I, 599, 601, 604 bis
Montearagón	Pelegrín de Larbesa*	1208	I, 741, 769, 782, 786, 787, 788, 790, [824]
Montearagón	Pelegrín de Larbesa*	1211	I, 1162, 1224, 1225
Montearagón	Pelegrín de Larbesa*	1212	I, 1232, 1259, 1419
Montserrat	Guillem	1207	I, 689
Monzón	Mateo	1197	I, 99
Pamplona	Bernardo	1198	I, 143
Poblet	A.	1203	I, 385
Poblet	B. (subprior)	1203	I, 385
Poblet	Bernat*	1210	I, 1009
Poblet	G.	1212	I, 1293
Saint-Benoît de Castres	Bernart de Valaz	1197	I, 71
San Juan de la Peña	Martín	1203	I, 423
San Juan de la Peña	Martín*	1206	I, 595
San Juan de la Peña	A.	1209	I, 920
Sant Ruf de Lleida	Berenguer	1202	I, 341
Sant Ruf de Lleida	Berenguer	1203	I, 407, 408
Santa Cristina de Somport	García Arnaldo	1202	I, 335 bis, 342, 343
Santa Cristina de Somport	García Arnaldo	1205	I, 530
Santa Cristina de Somport	García Arnaldo	1208	I, 788
Santa Cristina de Somport	García Arnaldo	1211	I, 1217, 1218

Santa Cristina de Somport	García Arnaldo	1212	I, 1240, 1244, 1287
Santa Eulàlia del Camp	Pere	1210	I, 1012
Santa Maria de Besalú	Guillem	1209	I, 924
Santa Maria de Besalú	Guillem	1213	I, 1471
Santa María de Obarra	García de Artasona	1211	I, 1172
Sigena	Sancha de Abiego	1188	I, 4
Sigena	Sancha de Urrea (subpriora)	1188	I, 4
Sigena	Beatriz de Cabrera	1196	I, 68
Sigena	Beatriz de Cabrera	1197	I, 88
Sigena	María de Estopiñán	1198	I, 183
Sigena	Sancha de Urrea	1198	I, 139
Sigena	Ozenda de Lizana	1203	I, 382
Sigena	Ozenda de Lizana	1205	I, 528
Sigena	Ozenda de Lizana	1208	I, 755, 772, 773, 824 (nota)
Sigena	Ozenda de Lizana	1209	I, 847, 859, 891, 898, 953
Sigena	Ozenda de Lizana	1210	I, 1013, 1036
Sigena	Ozenda de Lizana	1211	I, 1198, 1205
Sigena	Ozenda de Lizana	1212	I, 1259, 1291, 1408
Sigena	Ozenda de Lizana	1213	I, 1544
Tarragona	Jaume	1206	I, 628
Tortosa	Ponç	1195	I, 32
Tortosa	Ponç	1198	I, 187
Tortosa	Ponç	1210	I, 1050
Urgell	R.	1210	I, 1016
Valmagne	Bernart	1209	I, 929
Viviers	Guarin de Randon	1207	I, 675 bis
Zaragoza	Fortún de Ontiñena	1208	I, 819
Zaragoza	Fortún de Ontiñena	1212	I, 1288
Zaragoza	Fortún de Ontiñena	1213	I, 1565

TABLA 5.12: MAESTRES

Orden Militar	Año	Maestre/Prior	Jurisdicción/Título	Fuente
Calatrava/Salvatierra	1203	Martín Martínez	Salvatierra	I, 399
Calatrava/Salvatierra	1208	Martín Martínez	Salvatierra	I, 800
Calatrava/Salvatierra	1209	Martín Martínez	Alcañiz	I, 887, 889
Calatrava/Salvatierra	1210	Rodrigo Díaz*	[España]	I, 1053, 1055
Calatrava/Salvatierra	1212	Rodrigo Díaz	[España]	I, 1267; II, 87, 92, 94, 107, 120, [129]
Hospital	1196	Fortún Cabeza	Aragón/Amposta	I, 53, 61, 64
Hospital	1198	Fortún Cabeza	Aragón/Amposta	I, 114, 145, 160
Hospital	1198	Martín de Aibar	[Aragón/Amposta]	I, 116
Hospital	1198	Jimeno de Morieta	Navarra	I, 180
Hospital	1200	Martín de Aibar	[Aragón/Amposta]	I, 228
Hospital	1201	Jimeno de Lavata	Amposta	I, 287, 299, 300, 302
Hospital	1202	Jimeno de Lavata	Amposta	I, 319, 333
Hospital	1204	Jimeno de Lavata	Amposta	I, 427
Hospital	1204	Afonso de Portugal	Gran Maestre	I, 427, 470
Hospital	1205	Jimeno de Lavata	España/Gran Maestre	I, 544
Hospital	1206	Jimeno de Lavata	Saint-Gilles/Amposta	I, 569, 576, 587
Hospital	1206	Afonso de Portugal	Gran Maestre	I, 657
Hospital	1206	Guérin	Gran Maestre	I, 657
Hospital	1207	Guérin	Gran Maestre	I, 711
Hospital	1208	Guillem de Montagut	[Aragón/Amposta]	I, 772
Hospital	1208	Jimeno de Lavata	España/Gran Prior	I, 804, 805, 823, 830, 833, 834

Hospital	1209	Martín de Andués	Aragón/Amposta	I, 848
Hospital	1209	Jimeno de Lavata	España	I, 848
Hospital	1209	Jimeno de Morieta	Navarra	I, 899
Hospital	1210	Jimeno de Lavata	España/Gran Prior	I, 1080, 1081
Hospital	1210	Martín de Andués*	Aragón/Amposta	I, 1073, 1074, 1080, 1081
Hospital	1210	Jimeno de Morieta	Navarra	I, 1080, 1081
Hospital	1211	Jimeno de Lavata	España/Gran Prior	I, 1170
Hospital	1211	Martín de Andués	Aragón/Amposta	I, 1170, 1214
Hospital	1211	García Ramiro	Castilla	I, 1170
Hospital	1211	Pedro de Obárriz	León	I, 1170
Hospital	1211	Melendo Gonzalo	Portugal	I, 1170
Hospital	1212	Berenguer de Miralles	Aragón/Amposta	I, 1259, 1261, 1351
Hospital	1212	Gutierre Ermigildo	[Castilla]	II, 87, 92, 93, 94, 120, [129]
Hospital	1213	Berenguer de Miralles	Aragón/Amposta	I, 1529
Santo Sepulcro	1197	Pere de Sirac	Barcelona	I, 75, 76
Santo Sepulcro	1206	R.	Barcelona	I, 657
Santo Sepulcro	1212	Berenguer	Barcelona	I, 1282
Temple	1196	Arnau de Claramunt	Provenza y España	I, 47
Temple	[a. 1198]	Girbert Eral	[Provenza y España]	I, 163
Temple	1198	Ponç Marescalc	Provenza y España	I, 163
Temple	1201	Ramon de Gurb	Provenza y España	I, 277, 293, 299
Temple	1202	Ponç de Rigalt	Italia, Provenza y España	I, 330, 336, 337
Temple	1202	Pere de Montagut	Provenza y España	I, 317
Temple	1202	Ponç Marescalc (lugart.)	Provenza y España	I, 330

Temple	1204	Philippe du Plessis	Gran Maestre	I, 470
Temple	1204	Ponç de Rigalt	Italia, Provenza y España	I, 428, 429, 434
Temple	1205	Pere d'Urgell	Provenza y España	I, 515
Temple	1206	Philippe du Plessis	Gran Maestre	I, 657
Temple	1206	Ponç de Rigalt	Italia, Provenza y España	I, 602
Temple	[1206]	Ramon de Gurb	Provenza y España	I, 602
Temple	1208	Pere de Montagut*	Provenza y España	I, 743, 757, 769
Temple	1209	Guillem Cadell	Provenza	I, 983
Temple	1209	Pere de Montagut*	Provenza y España	I, 870, 871, 873, 874, 952, 983
Temple	1210	Pere de Montagut*	Provenza y España	I, 1014, 1023, 1032, 1053, 1055, 1056, 1073, 1074, 1076, 1082, 1087, 1091, 1095
Temple	1211	Pere de Montagut	Provenza y España	I, 1184, 1193
Temple	1212	Gomes Ramires	[Castilla y León]	I, 1357
Temple	1212	Guillem Cadell	Provenza y España	I, 1412, 1413
Temple	1212	Pere de Montagut	Provenza y España	I, 1316, 1317
Temple	1213	Guillem Cadell	Provenza y España	I, 1470, 1511
Uclés/Santiago	1210	Fernando González*	[España]	I, 1053, 1055, 1056
Uclés/Santiago	1212	Pedro Arias	[España]	II, 87, 92, 93, 94, 107, 120, [129]

TABLA 5.13: ENCOMIENDAS
Y COMENDADORES/PRIORES/PRECEPTORES

Orden Militar	Encomienda	Año	Comendador/Prior/ Preceptor	Fuente
Alcalá de la Selva		1198	Guillén Ramón	I, 166 bis
Calatrava/ Salvatierra	Alcañiz	1209	Pedro Fernández	I, 889
Hospital	Alguaire	1204	Joan	I, 427
Hospital	Alguaire	1211	García de Pinto	I, 1170
Hospital	Alguaire	1211	García de Rufas	I, 1170
Hospital	Aliaga	1204	Miguel de Arasilla	I, 427
Hospital	Aliaga	1211	R. de Aisclas	I, 1170
Hospital	Amposta	1198	Berenguer de Miralles	I, 145
Hospital	Amposta	1204	Guillem de Tarascó	I, 427
Hospital	Amposta	1211	Miguel de Ejea	I, 1170
Hospital	Añón	1204	Guillem de Linyola	I, 427
Hospital	Añón	1211	Vicente de Barbastro	I, 1170
Hospital	Bajoles	1204	Bernat de Torre	I, 427
Hospital	Banyoles	1211	Arnau d' <i>Alvarino</i>	I, 1170
Hospital	Barbastro	1204	Lope de Fillera	I, 427
Hospital	Barbastro	1211	Alfonso de Estada	I, 1170
Hospital	Barcelona	1204	Arnau de Belvezin	I, 427
Hospital	Barcelona	1211	Arnau de Belvezin	I, 1170
Hospital	Calatayud	1204	García de Rufas	I, 427
Hospital Hospital	Calatayud Calatayud	1209 1211	Martín de Aibar (preceptor) Íñigo	I, 891 I, 1170
Hospital	Casasnovas	1210	Frontín	I, 1080
Hospital	Castiliscar	1204	Fernando de Luesia	I, 427
Hospital	Castiliscar	1211	Fortún de Pomar	I, 1170
Hospital	Cervera	1204	Bernat de Belvezin	I, 427
Hospital	Cervera	1211	Guillem de Bezons	I, 1170
Hospital	Ciscar	1204	Guillermo de Sarais	I, 427
Hospital	Fraga	1204	Portolés de Foces	I, 427
Hospital	Girona	1211	Bernat Benet	I, 1170

Hospital	Grisén	1211	Jordán	I, 1170
Hospital	Huesca	1198	Jimeno de Lavata	I, 116
Hospital	Huesca	1200	Jimeno de Lavata	I, 228
Hospital	Huesca	1204	Vicente	I, 427
Hospital	Huesca	1211	Lope de Grisén	I, 1170
Hospital	Lleida	1198	Pere	I, 145
Hospital	Lleida	1207	Esteve de Filella (preceptor)	I, 734
Hospital	Lleida	1211	Bertran Amiel	I, 1170
Hospital	Lleida	1211	Esteve de Filella	I, 427
Hospital	Mallén	1204	García de Pinto	I, 427
Hospital	Mallén	1211	Miguel de Arasilla	I, 1170
Hospital	Pallars	1204	Bertran Amiel	I, 427
Hospital	Pina	1211	Fernando de Flor	I, 1170
Hospital	Quinzano	1204	Jordán	I, 427
Hospital	Remolinos	1211	Alamán de Graz	I, 1170
Hospital	[Rosselló]	1205	Guillem Grás (prior)	I, 570
Hospital	Saint-Gilles	1206	Jimeno de Lavata (prior)	I, 616, 624
Hospital	Samper de Calanda	1204	Ferrer	I, 427
Hospital	Samper de Calanda	1211	Íñigo de Andués	I, 1170
Hospital	Saint-Gilles	1209	P. de Falcó (prior)	I, 983
Hospital	Sant Llorenç	1204	Ponç de Sadabals	I, 427
Hospital	Sant Valentí	1204	Pere	I, 427
Hospital	Sant Valentí	1208	Pere	I, 777
Hospital	Sigena	1204	Martín de Aibar	I, 427
Hospital	Sigena	1207	Martín de Aibar (preceptor)	I, 728
Hospital	Sigena	1210	Pedro	I, 1036
Hospital	Sigena	1211	Fortún de Luna	I, 1170, 1205
Hospital	Tolosa	1213	Bernart de Capulet (prior)	I, 1582, 1583, 1594, 1595; II, 178

Hospital	Zaragoza	1204	Martín Pérez	I, 427
Sant Jordi d'Alfama	Alfama	1209	Joan d'Almenar	I, 868
Temple	Barbens	1209	Bertran de Claret	I, 873
Temple	Barberà	1209	P. Adalbert	I, 873
Temple	Barberà	1211	Bertran de Claret	I, 1193
Temple	Gardeny	1196	Bernat de Saron	I, 47
Temple	Gardeny	1209	Guillem de Mont-rodon (preb./com.)	I, 873, 883
Temple	Gardeny	1210	Guillem de Mont-rodon*	I, [1073], 1082, 1087, 1095
Temple	Gardeny	1211	Ramon Berenguer d'Àger	I, 1193
Temple	Gardeny	1213	Ramon Berenguer d'Àger	I, 1513
Temple	Huesca	1210	Guido	I, 1087
Temple	Huesca	1210	Arnaldo Salomón (preceptor)	I, 1082
Temple	Huesca	1211	Ozela	I, 1193
Temple	Huesca	1211	Arnaldo Salomón	I, 1128
Temple	Mas Déu	1205	Folquet de Montpezat (prec./com.)	I, 515, 570, 576
Temple	Mas Déu	1207	Folquet de Montpezat (prec./com.)	I, 703
Temple	Miravet	1210	Ponç Marescalc*	I, 1053, 1056, 1073, 1082, 1087
Temple	Monzón	1202	Ponç Marescalc	I, 337
Temple	Monzón	1204	Ponç Marescalc	I, 428
Temple	Monzón	1206	Ponç Marescalc*	I, 602, 624
Temple	Monzón	1207	Ponç Marescalc	I, 694, 695, 736
Temple	Monzón	1208	Ponç Marescalc	I, 743
Temple	Monzón	1209	Ponç Marescalc	I, 873, 883
Temple	Monzón	1210	Guillem Cadell (prior)	I, 1082
Temple	Monzón	1210	Guillem Cadell*	I, 1032, [1073], 1074, 1087, 1095

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Temple	Monzón	1211	Guillem Cadell	I, 1184, 1193
Temple	Monzón	1212	Guillem Cadell	I, 1318
Temple	Palau	1204	Ramon d'Arlet (prior)	I, 434
Temple	Palau	1205	Ramon de Batala	I, 496
Temple	Palau	1207	Ramon de Batala	I, 693
Temple	Palau	1209	Ramon de Batala	I, 901
Temple	Palau	1212	Guiu	I, 1414
Temple	Palau	1213	Ramon d'Arlet (com./prior)	I, 1530, 1571
Temple	Ribera y Miravet	1202	Guillem de Torre	I, 330
Temple	Tortosa	1202	Dalmau de Fonolario	I, 330
Temple	Villel	1212	Bertran Carbonell	I, 1307
Temple	Zaragoza	1208	Aimerico de Stuga*	I, 786, 796, 801, 804, 819
Temple	Zaragoza	1209	Aimerico de Stuga*	I, 880, 882, 883, 912, 952
Temple	Zaragoza	1210	Aimerico de Stuga	I, 1031, 1032
Temple	Zaragoza	1211	Aimerico de Stuga	I, 1128
Temple	Zaragoza	1212	Aimerico de Stuga	I, 1316

APÉNDICE 6: TESTIGOS Y SÉQUITO REAL
A PARTIR DE LAS SUSCRIPCIONES EN LOS DOCUMENTOS REALES¹
*: Mencionados por M^a. Á. Ibarra

TABLA 6.1: FAMILIA REAL

Parentesco	1196	1197	1198	1199	1200	1201	1202	1203	1204	1205	1206	1207	1208	1209	1210	1211	1212	1213	Totales
Sancha, madre*	6	2	6		3	3	4	2	1	1	2		12						42
Sancho, tío*									6				33	25			3		67
Berenguer, tío	1	1	3	2		1	5	1	1	1									16
Constanza, hermana*													8						8
Alfonso (II) hermano*				1	1		2		10	1	1		2						18
Leonor, hermana					1				2							1		1	5
Ramón Berenguer, hermano																			
Fernando, hermano										1	3		3			2	3	1	13
Sancha, hermana	1						1	1	1							1		1	6
María, esposa									5	7	3	3				1			19
Jaime (I), hijo															1	1			2
Sancha, hija										2									2
Constanza, hija																	3		3
Ramón Berenguer, sobrino														3		2			5
Nuño Sánchez, primo*														2	3	12	6	17	40
Totales	8	3	9	3	5	3	12	4	26	13	9	3	58	31	4	20	15	20	247

¹ Los citados por IBARRA figuran en «Lista de los principales testigos» (*Estudio*, pp. 58-67) y «Estudio Diplomático» (*Ibidem*, pp. 19-22). Agradezco a Laurent MACÉ, cuya tesis (*Les comtes de Toulouse et leur entourage*, Univ. Toulouse-Le Mirail, 1998) es un modelo de trabajo en este aspecto, sus buenos consejos sobre la realización de tablas y mapas relativos al «entourage» de Pedro el Católico.

TABLA 6.2: ARZOBISPOS Y OBISPOS²

Arzobispos/Obispos	1196	1197	1198	1199	1200	1201	1202	1203	1204	1205	1206	1207	1208	1209	1210	1211	1212	1213	Totales
Ramon de Castellterçol, arzobispo de Tarragona	2	2	4																8
Ramon de Rocafortí, arzobispo de Tarragona*					4		2	4		3	4	13	3	3	6	20	3	5	70
Ramón de Castillazuelo, obispo de Zaragoza*	6	3	2																11
Ramón de Castrocol, obispo de Zaragoza				3		2	3	1	1	7	6		17	2	8	6	6	2	64
Ricardo, obispo de Huesca*	5	4	3		3	1													16
García de Gudal, obispo de Huesca*						2	6	1	2	4	8		9	2	3	4	3	1	45
García Frontín, obispo de Tarazona*	5	3	1		1	3	2	1	1	5	5	1	11	1	12	2	2	5	61
Hispán, obispo de Segorbe																1	1	1	3
Ramon de Castellvell, obispo de Barcelona		1	1																2
Pere de Sirac, obispo de Barcelona															2	13			15
Berenguer de Palou, obispo de Barcelona																	3	7	10
Guillem de Taverret, obispo de Vic*		1	6		2		1	3		3	5	11	4	21	5	20	7	8	97

² IBARRA: «Lista de diócesis cuyos obispos figuran como testigos», p. 77.

Gombau de Camporrélls, obispo de Lleida*	4	2			3	1	1	1	5	1	1								18
Berenguer d'Erill, obispo de Lleida													1	1	8	6	3		21
Jofré, obispo de Girona		1	2																3
Arnau de Creixell, obispo de Girona													2		1	2			5
Gombau de Santa Oliva, obispo de Tortosa	1	1	1		1						2		2	3	1	6			18
Ponç, obispo de Tortosa																	1		1
Bernat de Vilamur, obispo de Urgell							1												1
Pere de Puigverd, obispo de Urgell													2		1	4	1	1	9
Guillem, obispo de Elna*		4	2																6
Guillem d'Ortafà, obispo de Elna											1		2						3
Berenguer, arzobispo de Narbona	1	1	3	2	1	5	1	1	1	1									16
Arnau Amalric, arzobispo de Narbona																3	1		4
Miquel de Moresse, arzobispo de Arles									2					1		1			6
Guilhem d'Autinhac, obispo de Maguelone									1	1	3								5

[illegible]

TABLA 6.3: ARAGONESES³

Aragoneses	a. 1196	1196	1197	1198	1199	1200	1201	1202	1203	1204	1205	1206	1207	1208	1209	1210	1211	1212	1213	s.f.	Totales
Adán de Alascún			3				2		5		3	4		8	1	3		3			32
Álvaro Gutiérrez														15					1		16
Arnaldo de Alascún			3	1			1		6	5	21	9	3	28	17	23	22	17	11		167
Arnaldo Palacín						1	1		1			2		3		2		8	8		26
Arnaldo de Alagón*	1	4	3	9	5	13	9	3	1		3	7	8	7	2	15	3	2			95
Arnaldo de Artosilla								1			1	2	1	4	2	6	5	5			27
Assalid de Gudal**		2		10	6	2	6	10	2	7	17	1		14	11	20	16	5	8		137
Ato de Foces																					41
Atorella											2	3		3	4	19		6	1		38

³ En *cursiva* se añaden las noticias crónicas sobre la participación en Las Navas y Muret que no figuran en fuentes documentales.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

⁵ Podría tratarse del hermano de Gil Garcés de Azagra, caballero de origen navarro.

[illegible]

TABLA 6.4: CATALANES

Catalanes	a.1196	1196	1197	1198	1199	1200	1201	1202	1203	1204	1205	1206	1207	1208	1209	1210	1211	1212	1213	Totales
Arnau de Foixà			1		2	3	2	1		2	2	8	3	6	12	3	8			53
Arnau de Liers				1		1			1			2			4	1				10
Arnau de Medala												1		3	2		1			7
Arnau de Palau															1		9			10
Arnau de Sales				2		1			1			1				2				7
Arnau de Timor																2	5			7
Arnau, vizconde de Castellbó				3	4	1			1		5	2	2	1	1	1				21
Artal de Foixà															1		9			10
Berenguer de Cervera											1		1	1		2	1	1	8	15
Berenguer de Peramola						1					1	2		3	4	8		2	6	27
Berenguer de Puigvert				1								3	1	1	2	9	2	5	1	25
Berenguer de Rubió						1		2	2	1	1			2	2	1				12
Bernat de Bellloc*									1					1	12	14	2			30
Bernat de Centelles											1					6	2	3	5	17
Bernat de Montreal									1		1					4	1		4	11
Bernat de Peramola															2			4	2	8
Bernat de Portella*	1	3	1	16	4	6		1	2		4	7	3	1	1	7	2	4	6	69

[illegible]

⁶ A tenor de las dudas arriba planteadas sobre si este personaje era uno solo o dos («Documentos», n.º 84), aquí ofrezco las dos alternativas.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

TABLA 6.5: PROVENZALES

Personaje	Condición	Origen	1196-1200	1201-1204	1205-1208	1209-1213	Totales
Gastó VI	Vizconde	Béarn		1		3	4
Raimon Roger Trencavèl	Vizconde	Béziers y Carcassonne		2		3	5
Bernart (V), hijo del conde	Conde	Comminges				2	2
Bernart IV	Conde	Comminges	2	2	1	4	9
Raimon Roger	Conde	Foix		2	2	11	15
Roger Bernart, hijo del conde	Conde	Foix				4	4
Guilhem de Lordat	Noble	Foix	1		[1]	3	5
Austorc d'Orlhac	Cónsul	Montpellier		4	4		8
B. de la Gleyza	Cónsul	Montpellier		4	1		5
Berenguer Amic	Cónsul	Montpellier		4	2		6
Bertran Gili	Cónsul	Montpellier		4	3		7
Daude Bocados	Cónsul	Montpellier		1	2		3
Esteve Johan	Cónsul	Montpellier		2	1		3
G. Bocados	Cónsul	Montpellier			3		3
Guilhem Rabastens	Cónsul	Montpellier		4	5		9
Johan Andreu	Cónsul	Montpellier		1	3		4
Johan de Latas	Cónsul	Montpellier		4	7		11
Johan Lucian	Cónsul	Montpellier		4	7		11
Luc Polverel	Cónsul	Montpellier		3	5		8
Pèire Daude	Cónsul	Montpellier		1	2		3
Pèire de Bizancas	Cónsul	Montpellier		5	4		9
Pèire Lobet	Cónsul	Montpellier		6	7		13
Pons d'Anhana	Cónsul	Montpellier		2	2		4

Pons Raimon	Cónsul	Montpellier		2	2		4
Radolf Bonifaci	Cónsul	Montpellier			5		5
Raimon Benezeg	Cónsul	Montpellier		4	4		8
Raimon de Caus	Cónsul	Montpellier		1	4		5
Bernart Amelh	Jurista	Narbona		5	26	4	35
Anselm de Marselha	Barón	Provenza		3	3		6
Guilhem de lei Bauç	Barón	Provenza		3	1		4
Guiu de Cavalhon	Barón	Provenza		5		2	7
Roncelin de Marselha	Vizconde	Provenza		7		1	8
Rostan de Sabran	Barón	Provenza		4	3		7
Uc de lei Bauç	Barón	Provenza		6	1	1	8
Bernart d'Enduza	Noble	Provenza		2	1		3
Bertran Radolf	Noble	Provenza		4	1		5
Guilhem Porcelet	Barón	Provenza		3		1	4
Bertran d'Avinhon	Noble	Provenza		3			3
Guilhem de Rosson	Noble	Provenza		1		1	2
Jaufré Rostan	Noble	Provenza		3			3
Johan d'Artasona	Noble	Provenza		2			2
Pèire de Lambesc	Barón	Provenza		1		2	3
Rostan de Carboneiras	Noble	Provenza		2		1	3
Uc Fer	Noble	Provenza		2			2
Uc Sacrestan	Noble	Provenza		1		1	2
Raimondet (VII), hijo del conde	Conde	Tolosa			1	5	6
Ràimon VI	Conde	Tolosa	2	8	1	14	25
Personaje	Condición	Origen	5	128	117	63	311

TABLA 6.6: OTROS

Personaje	Condición	Origen	1196-1200	1201-1204	1205-1208	1209-1213	Totales
Jimeno de Aibar	Barón	Navarra			2	29	31
Jimeno de Rada	Ricohombre	Navarra	17	1	1	2	21
Pedro de Cascante		Navarra				1	1
Pedro Fernández de Castro*	Ricohombre	Castilla	1	1	16	5	23
Pedro Jordán	Ricohombre	Navarra				1	1
Pedro Martínez de Leet	Ricohombre	Navarra				7	7
Personaje	Condición	Origen	18	2	19	45	84

TABLA 6.7: «CONSEJO DE REGENCIA»⁷

Fecha/Fuente	Lugar	Causa	Consejeros
1196 Noviembre 30 [I, 69]	Lleida	Devolución	Ponç Hug, conde de Empúries Bernat de Portella Guillem de Cervera Guillem de la Granada Arnau de Sadaone
1197 Febrero [I, 83]	Girona	Devolución	Ponç Hug, conde de Empúries Pere, sacristán de Vic Guillem Durfort
1197 Abril 1 [I, 87]	Lleida	Consulado de Lleida	Reina Sancha
1198 Marzo 31 [I, 135]	Tarragona	Donación testamentaria	Reina Sancha
1198 Diciembre 31 [I, 187]	Tortosa	Arbitraje	Pere, sacristán de Vic Guillem de la Granada Arnau de Castellbó Bernat de Portella Gombau, obispo de Tortosa Guillem Durfort Pere de Bellvís
1199 Enero 1 [I, 189]	Tortosa	Sentencia	Bernat de Portella Dalmau (I) de Creixell Pere de Bellvís Jimeno de Luesia Pere, sacristán de Vic Guillem Durfort
1202 Septiembre 19 [I, 348]	Cervera	Consulado de Lleida	Reina Sancha

⁷ Aunque en el caso de Pedro el Católico sea un tema aún por estudiar, seguimos a A.I. SÁNCHEZ CASABÓN cuando observa la existencia de un *Consejo de Regencia* con valor asesorativo en los primeros años de Alfonso el Trovador bajo las fórmulas: *cum consilio, cum consilio predictorum nobilium et discretorum virorum, cum consilio procerum meorum et curie mee* (Alfonso II de Aragón, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Zaragoza, 1988, p. 430).

TABLA 6.8: EL SÉQUITO DE PEDRO EL CATÓLICO

Personaje	Condición	Origen	1196-1200	1201-1204	1205-1208	1209-1213	Totales
Ferrer*	Notario/ Escribano Real	Cataluña		4	80	234	318
Miguel de Luesia*	Ricohombre	Aragón	38	34	43	126	241
García Romeu*	Ricohombre	Aragón	6	39	79	98	222
Juan de Berax*	Notario/ Escribano Real	Aragón	75	69	21	21	186
Arnaldo de Alascún	Ricohombre	Aragón	4	12	61	90	167
Guillem de Cervera*	Barón	Cataluña	12	10	44	100	166
Jimeno Cornel*	Ricohombre	Aragón	15	24	46	70	155
Aznar Pardo*	Barón	Aragón	5	21	38	83	147
Guillem Durfort*	Burgués	Cataluña	26	23	37	59	145
Assalid de Gudal*	Barón	Aragón	20	25	32	60	137
Ramon Galceran de Pinós*	Barón	Cataluña	10	4	17	86	117
Martín de Caneto*	Barón	Aragón	3	2	38	66	109
Guillem de Tavertet*	Obispo de Vic	Cataluña	9	4	23	61	97
Guillem Ramon de Montcada*	Barón	Cataluña			2	94	96
Artaldo de Alagón*	Ricohombre	Aragón	35	13	25	22	95
Ramon de Montcada*	Barón	Cataluña	3	1	11	77	92
Blasco Romeu*	Ricohombre	Aragón	13	7	31	39	90
Pere de Tavertet*	Sacristán de Vic	Cataluña	36	23	15	8	82
Guillem de Cardona*	Vizconde de Cardona	Cataluña	11	3	11	53	78
Pedro de Sesé*	Ricohombre	Aragón	8	15	35	18	76
Pedro	Escribano Real	Aragón	20	42	10		72
Ramon de Rocabertí*	Arzobispo de Tarragona	Cataluña	4	6	23	37	70
Bernat de Portella*	Barón	Cataluña	31	3	15	20	69
[Dalmau de Creixell]	[Barón]	[Cataluña]	[24]	[4]	[14]	[27]	[69]
Sancho, tío	Conde de Provenza	Familia Real		6	33	28	67
Guillermo de Alcalá	Ricohombre	Aragón	6	4	24	31	65
Colom*	Notario Real	Cataluña	3	6	24	31	64
Pere de Blanes	Notario Real	Cataluña	12	14	31	7	64
Ramón de Castrocol	Obispo de Zaragoza	Aragón	3	7	30	24	64

Guillem de Cervelló	Barón	Cataluña	4	2	4	53	63
Jofré de Rocabertí*	Vizconde de Rocabertí	Cataluña	6	1	16	40	63
Hug de Torroja	Barón	Cataluña	2	3	9	48	62
Berenguer de Paredes	Escribano/ Notario Real	[Aragón]	2		7	53	62
García Frontín*	Obispo de Tarazona	Aragón	10	7	22	22	61
Dalmau (I) de Creixell	Barón	Cataluña	23	4	14	18	59
Pedro de Alcalá*	Barón	Aragón	6	12	15	25	58
Jimeno de Luesia*	Barón	Aragón	23	19	12	2	56
Loferrench de Luna*	Ricohombre	Aragón	1	15	21	18	55
Berenguer de Entenza*	Barón	Aragón	14	23	15	2	54
Pedro Ladrón*	Barón	Aragón	46	8			54
Arnau de Foixà	Barón	Cataluña	6	5	19	23	53
Guillem de Creixell	Barón	Cataluña	10	2	24	17	53
Sancho de Antillón	Barón	Aragón			18	35	53
Guillén de Castellazuelo*	Barón y Mayordomo	Aragón	41	7			48
Guillem de Montcada*	Barón	Cataluña		2	10	35	47
García de Gudal*	Obispo de Huesca	Aragón		11	21	14	46
Ramon Folc de Cardona*	Barón	Cataluña				42	42
Sancha, madre	Reina de Aragón	Familia Real	17	10	15		42
Ramon de Cervera*	Barón	Cataluña	7	3	3	28	41
Nuño Sánchez, primo	Señor de Rosellón y Cerdaña	Familia Real				40	40
Ato de Foces	Barón	Aragón		2	10	27	39
Pere Balb*	Burgués de Lleida	Cataluña	6	7	2	24	39
Atorella	Barón	Aragón			8	30	38
Ramon de Castellvell	Barón	Cataluña	6	2	4	25	37
Ponç de Castelló	Mayordomo, baile y veguer	Cataluña		2	10	25	37
Bernart Amelh	Jurista (Narbona)	Provenza		5	22	8	35
Guillem de Peralta	Noble	Cataluña			1	34	35

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Martín Íñiguez	Noble	Aragón			4	31	35
Pedro de Ahones	Barón	Aragón		1		34	35
Ponç d'Erill	Noble	Cataluña	1	1	5	27	34
Huguet de Mataplana	Noble	Cataluña	5		7	21	33
Pedro Gutiérrez	Barón	Aragón			30	3	33
Adán de Alascún	Barón	Aragón	3	7	15	7	32
Jimeno de Aibar	Barón	Navarra			2	29	31
Pedro de Navascués*	Barón	Aragón	3	5	9	14	31
Bernat de Bell-lloc*	Noble	Cataluña		1	1	28	30
Diego Fernández	Barón	Aragón			24	4	28
Gómez de Luna	Barón	Aragón			9	19	28
Guillermo de Pueyo	Barón	Aragón		1	6	21	28
Artaldo de Artosilla	Barón	Aragón		1	8	18	27
Berenguer de Peramola	Noble	Cataluña	1		6	20	27
Gombau de Ribelles*	Noble	Cataluña	2	3	5	17	27
Pere de Creixell	Barón	Cataluña	4	1	4	18	27
Pere de Montagut	Maestre	Temple		1	3	23	27
García (de) Ortiz*	Barón	Aragón	18	1	8		27
Arnaldo Palacín	Barón	Aragón	1	2	5	18	26
Matalón de Frescano	Barón	Aragón	1		5	20	26
Guillem d'Anglesola	Noble	Cataluña	1	3	4	18	26
Pedro, justicia de Tarazona	Noble	Aragón			11	15	26
Pedro*	Mayordomo Real	Aragón		8	14	4	26
Martín López de Novales	Noble	Aragón			1	24	25
Raimon VI	Conde de Tolosa	Provenza	2	8	1	14	25
Berenguer de Puigvert	Noble	Cataluña	1		4	20	25
Ladrón*	Barón	Aragón			7	17	24
Fortún Valerio	Noble	Aragón	1		7	16	24
Ermengol VIII de Urgell*	Conde de Urgell	Cataluña	6	3	4	10	23
Jimeno de Lavata	Prior/Maestre	Hospital		7	12	4	23
Ramon Alemany	Noble	Cataluña	3	3	2	15	23
Rodrigo de Lizana	Barón	Aragón				23	23
Berenguer d'Olzina	Notario Real	Cataluña			3	20	23

Pedro Fernández de Castro*	Ricohombre	Castilla	1	1	16	5	23
García Gutiérrez	Barón	Aragón			19	3	22
Guillem de Puigvert	Noble	Cataluña			1	21	22
Marco de Lizana	Barón	Aragón			3	19	22
Pedro Cornel*	Barón	Aragón	22				22
Ramon de Ribelles	Noble	Cataluña	2		1	19	22
Arnau de Castellbó	Vizconde de Castellbó	Cataluña	8	1	10	2	21
Berenguer d'Erill	Obispo de Lleida	Cataluña			2	19	21
Jimeno de Rada	Ricohombre	Navarra	17	1	1	2	21
Pedro de Pomar*	Barón	Aragón	5	5	5	6	21
Ramón*	Reposero Real	Aragón	1		6	14	21
Alfonso (II), hermano*	Conde de Provenza	Familia Real	2	12	6		20
Bernat Ermengol	Noble	Cataluña	1	1	7	11	20
Blasco de Alagón*	Barón	Aragón			2	18	20
Pedro Jiménez de Urrea	Barón	Aragón	11	1	6	2	20
Sancho de Huerta	Barón	Aragón		1	1	18	20
María, esposa	Reina de Aragón	Familia Real		5	13	1	19
Pere de Soler	Abad de Sant Joan de Ripoll	Cataluña	1		5	13	19
Bernardo de Castillazuelo	Barón	Aragón		1	16	1	18
Gombau de Camporrélls*	Obispo de Lleida	Cataluña	9	8	1		18
Gombau de Santa Oliva	Obispo de Tortosa	Cataluña	4		4	10	18
Hug IV de Empúries*	Conde de Empúries	Cataluña		1	2	15	18
Bernat de Centelles	Noble	Cataluña			1	16	17
Esteve de Marimon	Burgués de Lleida	Cataluña	8	5	4		17
Guillem de Corró	Notario Real	Cataluña	6	9	1	1	17
Guillem de la Guàrdia	Noble	Cataluña	2	4	1	10	17
Pelegrín de Larbesa	Prior de Montearagón	Aragón			10	7	17
Ponç Hug*	Barón	Cataluña			4	13	17

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Ponç Marescalc	Comendador de Monzón/ Miravet	Temple	1	3	6	7	17
Berenguer	Arzob. Narbona/ Abad Montearagón	Familia Real	7	8	1		16
Durfort d'Espiells	Baile	Cataluña			3	13	16
Eleazar (judío)	Repostero Real	Aragón	1		1	14	16
Fortún Aznárez	Noble	Aragón			1	15	16
Pere de Sala	Burgués de Lleida	Cataluña			2	14	16
Ramón de Pueyo	Ricohombre	Aragón		1	9	6	16
Ricardo*	Obispo de Huesca	Aragón	15	1			16
Álvaro Gutiérrez	Barón	Aragón			15	1	16
Berenguer de Cervera	Barón	Cataluña			3	12	15
Guillem Aguiló de Tarragona	Barón	Cataluña			6	9	15
Lope de Valtierra	Mayordomo de la Reina	Aragón	5	10			15
Pere de Sirac	Obispo de Barcelona	Cataluña				15	15
Pere de Tàrrega	Mayordomo Real	Cataluña	8	3	2	2	15
Ramon de Palau	Noble	Cataluña			4	11	15
Raimon Roger	Conde de Foix	Provenza		2	2	11	15
Bernardo de Benavente	Barón	Aragón	3		10	1	14
Guillem Cadell	Maestre	Temple				14	14
Pere de Déu	Templario	Cataluña	4		7	3	14
Elvira, condesa de Urgell	Condesa de Urgell	Cataluña		2	2	10	14
Fernando, hermano	Abad de Montearagón	Familia Real			8	6	14
Aimerico de Stuga	Comendador de Zaragoza	Temple			5	8	13
Gastón de Biota	Clérigo	Aragón				13	13
Gil del Castellar	Noble	Aragón				13	13
Guillem de Claravalls	Noble	Cataluña			4	9	13
Guillem de la Granada	Burgués	Cataluña	13				13
Ozenda de Lizana	Priora de Sigüenza	Aragón			2	11	13
Pedro Castán	Mayordomo Real	Aragón	12	1			13

Pedro de Ligüerre	Noble	Aragón		2	4	7	13
Pèire Lobet	Cónsul de Montpellier	Provenza		6	7		13
Ponç de Vernet	Barón	Cataluña	4	2	1	6	13
Rodrigo de Estada	Barón	Aragón	7	2	4		13
Berenguer de Rubió	Mayordomo Real	Cataluña	1	5	3	3	12
Guillem Adalbert	Burgués de Perpignan	Cataluña	2	3	5	2	12
Guillem de Canet	Noble	Cataluña	1	2	3	6	12
Pedro Laín	Noble	Aragón			11	1	12
Bernardo de Almanara	Portero	Aragón		1	5	5	11
Bernat de Montreal	Noble	Cataluña		1	1	9	11
Guerau de Cabrera*	Vizconde de Cabrera	Cataluña	3			8	11
Johan de Latas	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	7		11
Johan Lucian	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	7		11
Juan Peitavín	Burgués de Huesca	Aragón		1		10	11
Pere de Torroella	Veguer y Baile	Cataluña	2	4	3	2	11
Ramón de Castillazuelo*	Obispo de Zaragoza	Aragón	11				11
Ramon de Vilademuls	Veguer	Cataluña	9	2			11
Arnau de Llers	Noble	Cataluña	2	1	2	5	10
Arnau de Palau	Noble	Cataluña				10	10
Artal de Foixà	Barón	Cataluña				10	10
Berenguer de Palou	Obispo de Barcelona	Cataluña				10	10
Dalmau (II) de Creixell	Barón	Cataluña	1			9	10
Guillem de Viladecols	Noble	Cataluña		1	3	6	10
Guillem d'Horta	Noble	Cataluña				10	10
Pedro Pardo*	Barón	Aragón				10	10
Pere de Bellvís	Hombre de Tortosa	Cataluña	5	3	1	1	10
Pere de Curtacans	Abad de Poblet	Cataluña			3	7	10
Bartolomé	Escribano Real	Aragón	2		2	6	10
Ferrando	Abad de San Juan de la Peña	Aragón		5	3	2	10

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

García Arnaldo	Prior de Somport	Aragón		3	2	5	10
Bernart IV	Conde de Comminges	Provenza	2	2	1	4	9
Bertran de Bell-lloc	Noble	Cataluña				9	9
Guilhem Rabastens	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	5		9
Hug de Cervià	Noble	Cataluña			1	8	9
Pèire de Bizancas	Cónsul de Montpellier	Provenza		5	4		9
Pere de Medina	Veguer	Cataluña	2	1	6		9
Pere de Puigverd	Obispo de Urgell	Cataluña			2	7	9
Ponç Guillem de Torroella	Baile	Cataluña		1	1	7	9
Ponç Hug de Empúries	Conde de Empúries	Cataluña	8			1	9
Austorc d'Orlhac	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	4		8
Bernat	Abad de Ripoll	Cataluña			2	6	8
Bernat de Peramola	Noble	Cataluña				8	8
Constanza, hermana*	Reina de Hungría y Sicilia	Familia Real			8		8
García Pardo	Barón	Aragón				8	8
Luc Polverel	Cónsul de Montpellier	Provenza		3	5		8
Martín Pérez de Vilhel	Noble	Aragón	6	2			8
Pere de Toló	Ministro de Justicia	Cataluña	1	2	3	2	8
Raimon Benezeg	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	4		8
Ramon de Castellterçol	Arzobispo de Tarragona	Cataluña	8				8
Roncelin de Marselha	Vizconde de Marseille	Provenza		7		1	8
Sancho Ramírez de Luna	Noble	Aragón	1	7			8
Uc de lei Bauç	Barón	Provenza		6	1	1	8
Arnau de Medala	Noble	Cataluña			4	3	7
Arnau de Sales	Noble	Cataluña	3	1	1	2	7
Arnau de Timor	Noble	Cataluña				7	7
Azdai Avinhariz (judío)	Burgués de Zaragoza	Aragón	1		3	3	7

Bertran Gili	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	3		7
Catalana*	Dama de la reina Constanza	[Cataluña]		1	6		7
Guillermo de Tarba	Burgués de Zaragoza	Aragón	1	2	3	1	7
Guiu de Cavalhon	Barón	Provenza		5		2	7
Martín de Andués	Maestre	Hospital				7	7
Martín de Andués	Maestre	Hospital				7	7
Pere de Puigvert	Burgués de Lleida	Cataluña			1	6	7
Ramon de Subirats	Noble	Cataluña				7	7
Rostan de Sabran	Noble	Provenza		4	3		7
Anselm de Marselha	Barón	Provenza		3	3		6
Azdai (judío)	Burgués de Zaragoza	Aragón			4	2	6
Berenguer Amic	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	2		6
Bernart de Porta	Notario (Montpellier)	Provenza		3	3		6
Guillem*	Obispo de Elna	Cataluña	6				6
Guillem de Mont-rodon	Comendador de Gardeny	Temple				6	6
Guillem Grun	Burgués de Barcelona	Cataluña	1	1	3	1	6
Isarn de Tolosa	Burgués de Lleida	Cataluña	2	2	2		6
Miquel de Morese	Arzobispo de Arles	Provenza		2	2	2	6
Pedro de Santa Cruz	Burgués de Zaragoza	Aragón	2		3	1	6
Ponç de Rigalt	Maestre	Temple		5	1		6
Raimondet (VII), hijo del conde	Conde de Tolosa	Provenza			1	5	6
Sancha, hermana	Condesa de Tolosa	Familia Real	1	3		2	6
Uc Laurenç	Escribano (Montpellier)	Provenza		3	3		6
Arnau de Creixell	Obispo de Girona	Cataluña			2	3	5
B. de la Gleyza	Cónsul de Montpellier	Provenza		4	1		5
Berenguer	Abad de Sant Cugat	Cataluña			2	3	5
Bernat	Abad de Santes Creus	Cataluña		1		4	5

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Bertran Radolf	Noble	Provenza		4	1		5
Diego García	Noble	[Aragón] ⁸			5		5
Fortún Cabeza	Maestre	Hospital	5				5
Galindo de Naya	Noble	Aragón	4			1	5
Gil de Alcalá	Barón	Aragón				5	5
Guilhem d'Autinhac	Obispo de Maguelone	Provenza		1	4		5
Leonor, hermana	Condesa de Tolosa	Familia Real	1	2		2	5
Martín	Médico Real	Aragón			1	4	5
Martín	Repostero Real	Aragón			5		5
Ramón Berenguer, sobrino	Conde de Provenza	Familia Real				5	5
Radolf Bonifaci de Montpellier	Cónsul Provenza			5		5	
Raimon de Caors de Montpellier	Cónsul Provenza		1	4		5	
Ramon de Pere	Burgués de Lleida	Cataluña	1	2	2		5
Raimon Roger Trencavèl y Carcassonne	Vizconde de Béziers	Provenza		2		3	5
Arnau Amalric	Arzobispo de Narbona	Cataluña				4	4
Beltrán de Naya	Noble	Aragón			4		4
Berenguer de Miralles	Prior/Maestre	Hospital	1			3	4
Gastó VI	Vizconde de Bearn	Provenza		1		3	4
Guilhem de lei Bauç	Barón	Provenza		3	1		4
Guilhem Porcelet	Barón	Provenza		3		1	4
Guillem Gallard	Burgués de Perpignan	Cataluña			4		4
Johan Andreu	Cónsul de Montpellier	Provenza		1	3		4
Pedro Maza	Ricohombre	Aragón			4		4
Pere	Abad de Sant Pere de Besalú	Cataluña		1	2	1	4
Pere de Concabella	Abad de Poblet	Cataluña		4			4
Pere de Sassala	Burgués de Lleida	Cataluña	1	1	2		4

⁸ Véase nota arriba.

Poncio	Abad de Piedra	Aragón	1			3	4
Pons d'Anhana	Cónsul de Montpellier	Provenza		2	2		4
Pons Raimon	Cónsul de Montpellier	Provenza		2	2		4
Ramón	Abad de Oliván	Aragón			3	1	4
Ramon Pere	Burgués de Lleida	Cataluña	1	2	1		4
Roger Bernart, hijo del conde	Conde de Foix	Provenza				4	4
Bernart d'Enduza	Barón	Provenza		2	1		3
Bernat Roig	Burgués de Barcelona	Cataluña	2		1		3
Bertran d'Avinhon	Noble	Provenza		3			3
Constanza, hija	Infanta	Familia Real				3	3
Daude Bocados	Cónsul de Montpellier	Provenza		1	2		3
Ermengol Gros	Burgués de Perpignan	Cataluña	2		1		3
Esteve de Vilagrassa	Burgués de Perpignan	Cataluña	1		2		3
Esteve Johan	Cónsul de Montpellier	Provenza		2	1		3
G. Bocados	Cónsul de Montpellier	Provenza			3		3
Guillem d'Ortafà	Obispo de Elna	Cataluña			3		3
Guillermo de Roda	Capellán Real	Hospital		1		2	3
Hispán	Obispo de Segorbe	Aragón				3	3
Jaufré Rostan	Noble	Provenza		3			3
Jofré	Obispo de Girona	Cataluña	3				3
Pedro Bernardo	Burgués de Zaragoza	Aragón	1		2		3
Pedro de Calatayud	Burgués de Zaragoza	Aragón	1		2		3
Pèire Daude	Cónsul de Montpellier	Provenza		1	2		3
Pèire de Lambesc	Barón	Provenza		1		2	3
Pere Poc	Burgués de Perpignan	Cataluña	1		2		3
Rostan de Carboneiras	Noble	Provenza		2		1	3
Bernardo Bou	Burgués de Zaragoza	Aragón	1		1		2

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

Bernardo de Valladolid	Burgués de Zaragoza	Aragón	1		1		2
Bernart (V), hijo del conde	Conde de Comminges	Provenza				2	2
Espàreg de la Barca (familiar)	Obispo de Pamplona	Navarra				2	2
Fraga*	Dama de la reina Constanza	Aragón			2		2
Guilhem de Rosson	Noble	Provenza		1		1	2
Bertran d'Olivella	Noble	Cataluña		2			2
Guillem Goi	Burgués de Lleida	Cataluña	1		1		2
Guillermo de Avaria	Noble	Aragón		1	1		2
Jaime (I), hijo	Infante	Familia Real				2	2
Joan Andreu	Burgués de Perpignan	Cataluña			2		2
Johan d'Artasona	Noble	Provenza		2			2
Pedro Aznárez	Noble	Aragón	1	1			2
Pedro Garcés de Aguilar	Noble	Aragón/Navarra				2	2
Pere de Sirac	Capellán Real	Santo Sepulcro	2				2
Ramon	Abad de Banyoles	Cataluña	2				2
Ramon	Abad de Ripoll	Cataluña	2				2
Ramon de Castellvell	Obispo de Barcelona	Cataluña	2				2
Rodrigo Jiménez de Rada	Arzobispo de Toledo	Navarra/Castilla				2	2
Sancha, hija	Infanta	Familia Real			2		2
Uc Fer	Noble	Provenza		2			2
Uc Sacrestan	Noble	Provenza		1		1	2
Bernat de Vilamur	Obispo de Urgell	Cataluña		1			1
García Fernández	Obispo de Pamplona	Navarra	1				1
Guilhem de Languissel	Obispo de Nimes	Provenza			1		1
Ponç	Obispo de Urgell	Cataluña				1	1
Totales	Condición	Origen	994	923	1915	3717	7550

TABLA 6.9: MIEMBROS DEL SÉQUITO REAL
SEGÚN SU PERTENENCIA SOCIAL I

(34 personajes con ≥ 60 suscripciones)

	1196-1200	1201-1204	1205-1208	1209-1213
Familia Real		1	1	1
Arzobispos/Obispos	4	4	4	4
Abades				
Otros eclesiásticos (sacristán)	1	1	1	1
Barones/Condes/Vizcondes	20	20	21	21
Maestros/Comendadores				
Castellanos	1	1	1	1
Bailes/Vegueres				
Burgueses	1	1	1	1
Juristas				
Notarios/Escribanos Reales	5	5	6	5

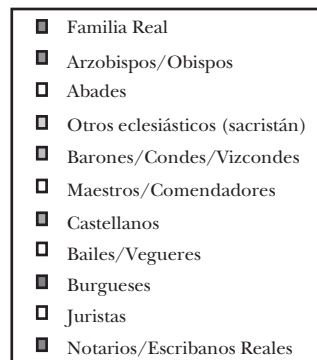
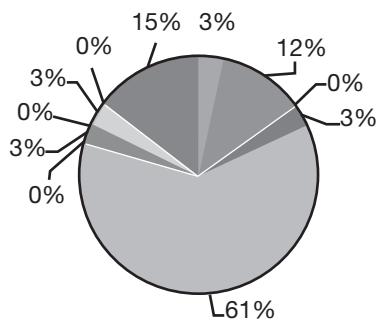
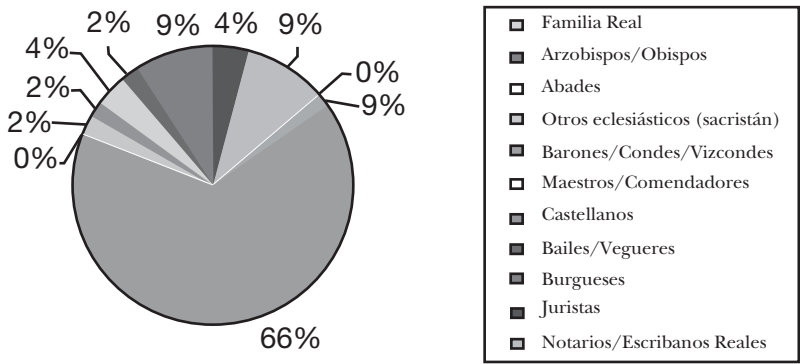


TABLA 6.10: MIEMBROS DEL SÉQUITO REAL
SEGÚN SU PERTENENCIA SOCIAL II
(55 personajes con ≥ 35 suscripciones)

	1196-1200	1201-1204	1205-1208	1209-1213
Familia Real	1	2	2	2
Arzobispos/Obispos	4	5	5	5
Abades				
Otros eclesiásticos (Sacristán)	1	1	1	1
Barones/Condes/Vizcondes	30	32	34	36
Maestros/Comendadores				
Castellanos	1	1	1	1
Bailes/Vegueres		1	1	1
Burgueses	2	2	2	2
Juristas	1	2	2	2
Notarios/Escribanos Reales	5	5	6	5



APÉNDICE 7:
PARTICIPANTES EN LAS EMPRESAS DE PEDRO EL CATÓLICO¹

TABLA 7.1: PARTICIPANTES EN EL VIAJE A CARCASSONNE, MILLAU Y MONTPELLIER (Febrero-Agosto 1204)

Data	Familia Real	Prelados	Notarios/Escribas	Aragoneses	Catalanes	Provenzales	Fuente
1204 Abril, 7 Millau	Alfonso, conde						I, 445
1204 Abril Millau		Colom	Assalid de Gudal	Guillem Durfort García Romeu Blasco Romeu	Bernart Amelh Guillem de Creixell Arnau de Foixà Guillem d'Anglesola Dalmau de Requert Guillem Adalbert		I, 447
1204 Abril Millau	Alfonso, conde			Aznar Pardo García Romeu	Guillem d'Anglesola Ponç de Castelló Guillem Durfort Guillem Adalbert		I, 448
1204 Mayo Aix	Sancho, conde			Assalid de Gudal Martín de Caneto	Guillem Durfort Hug de Torroja Guillem de la Guàrdia		I, 454
1204 Junio, 15-17 Montpellier	Sancho, conde Alfonso, conde						I, 466, 467, 468
1204 Agosto, 4 Montpellier			Martín Panedos	Assalid de Gudal	Guillem Durfort Ponç de Castelló		I, 471
1204 Agosto, 15 Montpellier				Assalid de Gudal	Guillem Durfort		I, 474
1204 Agosto, 16 Montpellier			[Bernardo] Petro	Assalid de Gudal [Ramón Panicer]	Guillem Durfort [Bernardí] Pere de Montoliu	Bernart Amelh Guilhem Raimon	I, 476

¹ Los topónimos figuran en su forma moderna. Entre corchetes [] : presencia dudosa.

TABLA 7.2: PARTICIPANTES EN EL VIAJE DE CORONACIÓN A ROMA (OCTUBRE-NOVIEMBRE 1204)

Data	Familia Real	Prelados	Notarios/Escribas	Aragoneses	Catalanes	Provenzales	Fuente
1204 oct. 4			Pedro/Pere, escribano		Guillem Durfort Ponç de Vilamajor	Jaufre Rostan Uc Fer Anselm de Marselha Rostan de Carbonèiras Johan d'Artaçona Guiu de Cavalhon Peyre de Dro Berenguer de <i>Tronchiàs</i> Bassac Guilhem de Roca	I, 480
1204 Noviembre, 9-11 Roma	Sancho, conde	Miquel de Morese, arzobispo de Arles Berran de Sant Gervais, preboste de Maguelone Abad electo de Saint- Pierre-de-Mont-Majour			Arnau de Foixà	Uc de lei Bauç Roncelin de Marselha	I, 485

TABLA 7.3: PARTICIPANTES EN LA CAMPAÑA DE PROVENZA (1206)²

Data	Familia Real	Prelados	Notarios/Escribas	Aragoneses	Catalanes	Provenzales	Fuente
1206 Julio, 4 Montpellier				García Romeu	Ponç de Castelló Bernat de Portella Ramon de Montcada Guillem de Creixell Guillem de Cervera Guillem de Durfort		I, 648
1206 Julio, 27			Pere de Blanes	Jimeno Cornel Blasco Romeu Aznar Pardo <i>García Romeu</i>	Dalmáu (I) de Creixell Arnau de Foixà <i>Guillem de Cervera</i> <i>Guillem de Creixell</i>		I, 650
1206 Septiembre Marsella			Berenguer de Paredes	Martín de Caneto Martín, Repostero <i>Blasco Romeu</i>	Durfort, «supercoquerio» Bernat de Conesa Galceran de Cartella <i>Arnau de Foixà</i>		I, 655
1206 octubre, 27 Villeneuve- les-Maguelone		Guillem de Tavertet, obispo de Vic					I, 659
1206 octubre Saint-Gilles	Alfonso, conde de Provenza		<i>Berenguer de Paredes</i>	<i>García Romeu</i> Pedro Gutiérrez	<i>Guillem de Cervera</i>	Uc de lei Bauç Guilhem de lei Bauç Rostan de Sabran Guilhem de Montbellart Lambert de Monteill Pèire Folquet	I, 661
1206 Noviembre, 12 Lattes			<i>Pere de Blanes</i>	<i>García Romeu</i> <i>Martín de Caneto</i>	Bernat del Coll Guillem d'Anglesola Ramon Galceran <i>Guillem de Cervera</i>		I, 662

² En cursiva: nombres repetidos.

TABLA 7.4: PARTICIPANTES EN LA CAMPAÑA DE MONTPELLIER (1207)³

Data	Familia Real	Prelados	Notarios/Escribas	Aragoneses	Catalanes	Provenzales	Fuente
1207 Agosto, 1 Lattes, asedio			Pere de Blanes Berenguer de Paredes	Blasco Romeu Martín de Caneto Martín, Repostero	Dalmáu (I) de Creixell Jofré de Rocabertí Guillem de Centelles Guillem Durfort Bernat Simó		I, 697
1207 Agosto, 24 Cudliure		Roderic, arzob. Tarragona Arnau de Creixell, obispo de Girona Guillem de Tavertet, obispo de Vic Guillem, obispo de Elna Pere, sacristán de Vic Alemany de Aiguaviva, Sacristán de Girona Bernat de Montpalau, archilevita del Empordà	Ferrer Colom Bononat <i>Pere de Blanes</i>	García Romeu Artaldo de Alagón Pedro Gutiérrez Guillermo de Pueyo Diego Fernández	Arnau de Foixà Ramon de Totzon Guillem d'Illa Berenguer de Cervera Bru Calvet Bernat de Laucata Guilhem Adalbert Guilhem Gallard Pere Poc Pere Bernat <i>Guillem Durfort</i> <i>Jofré de Rocabertí</i> <i>Dalmáu (I) de Creixell</i>		I, 702
1207 Agosto, 26			<i>Ferrer</i> <i>Colom</i> <i>Pere de Blanes</i>	<i>García Romeu</i> <i>Artaldo de Alagón</i> <i>Guillermo de Pueyo</i> <i>Blasco Romeu</i> <i>Martín de Caneto</i>	Bernat de Portella Ramon Galceran Guillem de Creixell Hug de Torroja Huguet de Mataplana <i>Guillem Durfort</i> <i>Jofré de Rocabertí</i> <i>Arnau de Foixà</i>		I, 703

³ En cursiva: nombres repetidos.

TABLA 7.5: PARTICIPANTES EN LA CAMPAÑA
DEL RINCÓN DE ADEMUZ (13 JUNIO-19 SEPTIEMBRE 1210)⁴

Prelados	Notarios/Escribas	Aragoneses	Catalanes	Milicias Urbanas
García Frontín, obispo de Tarazona	Berenguer de Paredes	Adán de Alascún	Arnau de Timor	Calatayud
Ramón, ob. de Zaragoza	Colom	Arnaldo de Alascún	Berenguer de Centelles	Juan de Eulalia
	Ferrer	Artaldo de Alagón	Berenguer de Cervera	Pascual Muñoz
	Pere de Blanes	Artaldo de Artosilla	Berenguer de Portella	Teruel
	[Juan Serrano] ⁵	Assalid de Gudal	Bernat de Portella	Vela Mayor
		Ato de Foces	Galceran de Cartellà	Vela, juez de Teruel
		Atorella	Guillem d'Horta	
		Aznar Pardo, mayordomo	Guillem d'Ódena	
		Bernardo Panicero, merino de Teruel	Guillem de Cervera	
		Blasco de Alagón	Guillem de Guardia-lada	
		Blasco Maza	[Guillem de Montcada]	
		Blasco Romeu	Guillem de Portella	
		Diego Fernández	[Guillem Durfort]	
		Fortún Valerio	Guillem Ramon de Montcada	
		García Gutiérrez	Pere de Creixell	
		García Romeu	Ponç d'Erill	
		Gombaldo de Tramaced	Ramon de Montcada	
		Guillermo de Alcalá	Ramon de Montreal	
		Guillermo de Pueyo		
		Guillermo de Urús		
		Jimeno Cornel		
		Juan Garcés		
		Ladrón		
		Loferrench de Luna		
		Marcos de Lizana		

⁴ Fuentes: I, 1053-1056, 1059-1060, 1067-1068, 1070-1071 y 1073-1082.

⁵ Muy dudoso.

Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona (1196-1213)

		Martín de Caneto		
		Martín Gil de Tramacastiel		
		Matalón		
		Miguel de Luesia		
		Pedro de Alcalá		
		Pedro de Falces		
		Pedro de Sesé		
		Pedro de «Villa rotar»		
		[Pedro Fernández de Azagra, señor de Albarracín]		
		Pedro Gutiérrez, mayordomo		
		Pedro López de Sádaba		
		Pedro, justicia de Tarazona		
		Ramón de Pueyo		
		Rodrigo de Lizana		
		Sancho de Antillón		
		[Altabella]		
		[Arnaldo de Císcar]		
		[Bernardo, sacristán de Tamarite]		
		[Domingo, clavero de Fraga]		
		[García de Alcalá]		
		[Gil de Alcalá]		
		[Inés de Alcalá]		
		[Jimeno de Coscullano]		
		[Marquesa]		
		[Sancho Vallés]		

Castellanos	Navarros	Temple	Hospital	Calatrava/ Salvatierra	Santiago/ Uclés
Abril García	Jimeno de Aibar	Pere de Montagut, maestre	Jimeno de Lavata, Gran Prior	Rodrigo Díaz, maestre	Fernando González, maestre
Alfonso Téllez	[Pedro Garcés de Aguilar]	Ponç Marescalc, comendador de Miravet	Jimeno de Lavata, prior de Navarra		
Pedro Fernández de Castro		Guillem de Cadell, comendador de Monzón	Martín de Andués, maestre de Amposta		
Sancho Núñez		Guillem de Mont-rodon, comendador de Gardeny	Frontín, comendador de Casasnovas		
		Arnaldo Salomón, comendador de Huesca	Guillermo de Roda, capellán real		
		Pere de Castellnou, preceptor de Ambel y Tarazona	Jimeno, capellán del Gran Prior		

**TABLA 7.6: ORDEN DE COMBATE DEL EJÉRCITO CRISTIANO
EN LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA (1212)⁶**

(3.500-5.500 jinetes + 7.000-12.000 peones = 10.000-14.000 hombres)

*En cursiva: cifras y presencia hipotética. *: Posición hipotética en el orden de combate.*

CORONA DE ARAGÓN

(1.600-1.700-1.800-2.300-2.600-2.700 caballeros = 3.000 jinetes)⁷

DELANTERA

García Romeu, alférez.⁸

Blasco Romeu.⁹

CENTRO

Jimeno Cornel.¹⁰ Aznar Pardo.¹¹ *Ato de Foces.¹²

ZAGA

Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona

FAMILIA REAL

Sancho, conde de Rosselló y Cerdanya.¹³ Nuño Sánchez, su hijo.¹⁴

Infante Fernando, abad de Montearagón.¹⁵

NOBLES

Miguel de Luesia, mayordomo.¹⁶ Jimeno de Aibar.¹⁷ Pedro (de) Ahones.¹⁸

Guillem, vizconde de Cardona.¹⁹ Ramon Folc de Cardona, su hijo.²⁰

Guillem de Cervera.²¹ Ramon de Cervera.²²

Rodrigo de Lizana.²³

PRELADOS

Berenguer de Palou, obispo electo de Barcelona.²⁴

García Frontín, obispo de Tarazona.²⁵

Ramon de Rocabertí, arzobispo de Tarragona.²⁶

ROSSELLÓ

Aimar de Mosset,²⁷ Arnau de Banyuls, Guillem de Cabestany, Guillem de Castellnou,

Ponç de Vernet,²⁸ Ramon de Canet, Ramon de Castell-Rosselló,²⁹ Ramon de Torrelles,

Tomàs de Llupià.³⁰

Guillem d'Olms, Pere de Barberà, Ramon de Vives.³¹

URGELL³²

Guerau de Cabrera, conde de Urgell.³³ Bernat de Ponç, Oliver de Térmens,

Ramon de Peralta.³⁴

Ponç, vizconde de Cabrera.³⁵ Hug de Troya, Bernat de Montsó, Galceran de Puigvert,

Galceran Çacosta, Gispert de Guimerà, Guerau de Espes, Guillem de Lantorn, Guillem

de Mojà, Guillem de Robià, Pere d'Oluja, Ramon de Fluvià, Ramon de Pinell,

Ramosos de Rigellas.³⁶

PROVENZALES

*Centolh, conde de Astarac. Sanç (III), vizconde de la Barta.*³⁷

*Raimon, vizconde de Torena.³⁸

**Señor de Mirapeix, Señor de «Aualch»*³⁹, *Señor de Montesquiu*⁴⁰.

*Bernat de Só d'Alió, «vizconde» de Donézan.*⁴¹

ARAGONESES

Adán de Alascún.⁴² Arnaldo de Alascún.⁴³ Atorella.⁴⁴ Bernardo de Almenara.⁴⁵

Blasco de Alagón.⁴⁶

Loferrench de Luna.⁴⁷ Martín de Caneto.⁴⁸ Pedro Maza.⁴⁹

Rodrigo, hijo de Fortún Galíndez.⁵⁰ Juan de Huesca, merino de Teruel.⁵¹

Ramón de Chía.⁵²

*Juan de Mallén, escudero de Loferrench de Luna.*⁵³

*García de Huerta.*⁵⁴ *Jimeno de Azlor.*⁵⁵ *Juan de Urbán, caballero.*⁵⁶ *Lope de Pomar.*⁵⁷

*Pascual Muñoz, Martín Muñoz, su hermano y Juan Muñoz, su pariente.*⁵⁸

*Pedro de Sesé.*⁵⁹

*Alonso de Sada, Guillermo Aznárez de Sada y los hermanos
e hijos de García de Sada.*⁶⁰

*Bartolomé Zenarbe.*⁶¹ *Linaje de los Gavín.*⁶² *Juan de Azlor.*⁶³ *Juan/Pedro/Guillén de
Lobera.*⁶⁴

*Lope Martínez de Luna.*⁶⁵ *Martín de Aisa y sus hijos.*⁶⁶ *Prudencio de Víu.*⁶⁷

*Ramon de Bardají.*⁶⁸

CATALANES

Hug, conde de Empúries.⁶⁹

Jofré, vizconde de Rocabertí.⁷⁰ *Dalmau de Rocabertí.*⁷¹

Guillem (Aguiló) de Tarragona.⁷²

Berenguer de Peramola.⁷³ Bernat de Centelles.⁷⁴ Gilabert de Centelles.⁷⁵

Bernat de Conesa.⁷⁶ Guillem de Creixell.⁷⁷ *Dalmau I de Creixell.*⁷⁸

*Dalmau II de Creixell.*⁷⁹ Guillem de Peralta.⁸⁰

Guillem de Mediona.⁸¹ Pere de Clusa, Pere de Mur.⁸²

Bernat de Claravalls.⁸³ Bernat de Bellmirall.⁸⁴ Bernat de Granyana.⁸⁵

Bernat Habenas.⁸⁶

Ferrer de Sanaüja.⁸⁷ *Gombau de Ribelles.*⁸⁸ Guillem de Puigvert.⁸⁹

Pere de Savassona.⁹⁰

Pere de Cartellà.⁹¹ Asbert de Nerós, Berenguer de Llémena,
Guillem de Sant Aniol, Guillem de Torres, Guillem de Torroella,
Tortosa de Mercadal, Ramon d'Espasens.⁹²

*Arbert de Pujalt, Pere de Bell-lloc.*⁹³ *Pere de Graha, Guillem de Gàver.*⁹⁴

*Arnau de Montferrer, Berenguer de Puigvert,*⁹⁵ *Bernat de Concabella,*

*Guillem d'«Ortegato», Ramon de Josa.*⁹⁶

*Pere de Puigvert.*⁹⁷

Artal de Foixà, Bernat de Durro, Guillem d'Espaler, Guillem de Mulnel, Guillem Sort,

*Ponç de Capmany, R. de «Licecia», Ramon de Port.*⁹⁸

*Arnau de Vilanova de la Muga, Ramon de Caramany.*⁹⁹

EMPORDÀ

*Berenguer de Santa Eugènia.*¹⁰⁰ *Galceran de Cartellà, Huguet de Mataplana.*¹⁰¹
Bernat de Cabanes, Bernat Guillem de Forà, Galceran de Cruïlles, Gastó de Cruïlles,
Guerau de Sarrià, Guillem de Bordils, Jofré de Vallgornera, Otger de Dorius o Darnius,
*Pere Albert Catrilla, Pere de Pau, Ramon Xatinar.*¹⁰²

PALLARS

Bernat Roger, conde de Pallars. Arnau Alemany de Toralla, Comenges, Geruer Ramon
*de Montpençat, Guillem de Ballera, Guillem de Vilaflor, Pere de Pernès,*¹⁰³ *Ramon Cles,*
*vizconde de Vilamur, Roger Arnau d'Oscau, Serveron de Puigvert.*¹⁰⁴

OTROS COMBATIENTES CATALANES

*Bernat de Portella.*¹⁰⁵ *Guillem de Cervelló. Guillem Ramon de Montcada.*¹⁰⁶
Pere de Sentmenat, Huguet, vizconde de Bas, Ramon Alemany,
*Ramon Galceran de Pinós.*¹⁰⁷

Arnau de Rajadell, Bernat de Malla, Bernat de Nueigramon de Manlleu,
Bernat de Tous, Dalmau de Mediona, Galceran d'Anglesola, Galceran del Papiol,
Gispert de Castellet, Guillem de Talamanca, Guillem Durs, Marc de Vilademany,
Pere de Montbui, Pere de Tagamanent, Ponç de la Guàrdia, Ponç de Santa Pau,
*Ramon de Monells.*¹⁰⁸

Bernat Guillem de Foixà. Galceran de Vilaritg. Guerau Boades. Guerau Simó.
Guillem de Blanes.

*Guillem Cortada. Guillem de Rubió. Guillem Saladarenys. Ponç de Cànoves.*¹⁰⁹

*Guillem de Bellera.*¹¹⁰ *Pere de Berga.*¹¹¹ *Viladomar.*¹¹²

CONCEJOS DE CASTILLA

Milicias de las ciudades de Castilla

*(*Burgos, Carrión, Cuellar,*¹¹³ *Escalona, Sepúlveda, Talavera).*¹¹⁴

CASA DEL REY Y NO COMBATIENTES

*Eleazar, repostero.*¹¹⁵

*Ferrer, notario real.*¹¹⁶ *Berenguer de Paredes, notario real.*¹¹⁷

*Juan de Berax, antiguo notario real.*¹¹⁸

*Mateu, notario de Berenguer de Miralles, maestre de Amposta.*¹¹⁹

*Bononat, escribano.*¹²⁰ *Bernardo, escribano.*¹²¹

*Mengoto, escribano de García Romeu.*¹²²

*Maestro Martín, médico real.*¹²³

*Lope de Navasa, monje de Santa Cristina de Somport.*¹²⁴

CASTILLA

(2.200-2.300-3.000-3.200-10.300 caballeros = 14.000 jinetes)¹²⁵

DELANTERA

(300 cab.-500 caballeros)¹²⁶

Diego López de Haro, Señor de Vizcaya;

Lope Díaz de Haro, su hijo; Sancho Fernández, Infante de León y su sobrino;

Martín Muñoz, su sobrino.¹²⁷

*Pero Díaz de Haro, su hijo; Íñigo de Mendoza; Pedro Arias (de Toledo), su alférez.*¹²⁸

*LEONESES¹²⁹

Vasco García; Fernán Gutierrez de Castro; Sancho Román de Lugo, montero mayor; conde Rodrigo Froilán; Per Arias Saavedra; Pedro Velasco;¹³⁰

*Fernán Pérez Varela el Capelo.*¹³¹

*PORTUGUESES

(sobre todo peones)¹³²

*CONCEJOS DE CASTILLA

Madrid.¹³³

ULTRAMONTANOS

(150 jinetes-100-130 caballeros-500 jinetes)¹³⁴

*Arnaut Amalric, arzobispo de Narbona.¹³⁵

Tropas de Vienne, Poitou y Anjou.¹³⁶

CENTRO

Gonzalo Núñez de Lara; Fernán Núñez de Lara; Rodrigo Díaz de los Cameros; Juan González; Álvar Díaz de los Cameros.¹³⁷

Gómez Pérez el Asturiano; García Ordoñez; Gonzalo Gómez;

*Juan Gómez de Utero.*¹³⁸

ORDEN DEL TEMPLE

Gomes Ramires, maestre provincial en Castilla y León.¹³⁹

Pere de Montagut, maestre provincial del Temple.¹⁴⁰

*Pero Álvarez Alvito, maestre provincial en Portugal.*¹⁴¹

Guillem Catell, com. de Monzón.¹⁴²

*Aimerico de Stuga, com. de Zaragoza.*¹⁴³ *Guillem de Mont-rodon, com. de Gardeny.*¹⁴⁴

ORDEN DEL HOSPITAL

Gutierre Ermigildo, prior en Castilla.¹⁴⁵

Berenguer de Miralles, maestre de Amposta.¹⁴⁶

*Juan de Ullate, prior de San Juan en Navarra.*¹⁴⁷

*Menendo González, prior en Portugal.*¹⁴⁸

*Pedro Ballester, comendador de Olmos; Roy Muñoz, com. de Consuegra.*¹⁴⁹;
*Juan Fernández, com. en Portomarín; Diego Muñiz, com. en Quiroga; Pedro, vasallo, com. en Benavente; Pelayo Arie, com. en Torono; Sancho Fernández, com. de Santa María de Zamora; Alvaro Rodríguez, com. en León; Gonzalo Rodríguez, com. en Castro Nuño.*¹⁵⁰ *Pedro, freire.*¹⁵¹ *Velasco Fernández, fr.*¹⁵²

ORDEN DE CALATRAVA

Ruy Díaz de Yanguas, maestre.¹⁵³

Rodrigo García o Garcés de Aza, comendador de Salvatierra y com. mayor;
Martín Martínez, freire; Diego Gomez, fr.; Pedro Ferrández, fr.;
Pedro Ordóñez, fr.; Pelayo Pelaez, clauero; Gonzalo Ferrández, com. en la
casa de Toledo; Ruy González, com. de Maqueda; Lobo, *uestiario*;¹⁵⁴
Peregrino.¹⁵⁵ *Gutierre González Palomeque, com. mayor; Gonzalo Gómez, clauero;*
Fernán Peláez, clauero; Íñigo Vela, com. de Aceca; Diego Ossórez com. de Caracuel;
Díaz Gómez de Toledo, com. de Nambroca; Martín Fernández, com. de Zorita; Suero
Díaz de Quinones, com. de las Casas de Talavera; Pero Gómez de Acevedo,
com. de las Casas de Toledo y Alferez de la Orden; Ruy López de Escalante,
com. de Benavente; Garci Gómez de Aza, com. de las Casas de Maqueda; Alonso Pérez
*Pantoja, com. de Ciruelos; Rodrigo Fernández de Rebujos, com. de Auñón.*¹⁵⁶

ORDEN DE SANTIAGO

Pero Arias, maestre.¹⁵⁷

García González de Arauzo, comendador mayor de Uclés o de Castilla.¹⁵⁸
Fernando Bermúdez, com. mayor de León.¹⁵⁹ Fernando Pérez; Gil González,
com. mayor de Portugal.¹⁶⁰ *Garci González de Candamio, com. de León;*
Pedro González de Aragón, com. de Oreja; Fernán Pérez, com. de Mora; Ruy González
de Mansilla, com. del Hospital de Toledo; Fernán García de Lerma,
com. de las Tiendas; Fernán Estébanez, com. de Villarrubia; Pero Gómez,
com. de Biedma; Ordón Garcés de Aza, com. del Hospital de Cuenca;
Juan López de Amaya, com. de Alarcón; Ruy Gutiérrez de Villargarcía,
com. de Monreal; Juan Fernández de Osonilla, com. de Sancti Spiritus de Salamanca;
Arnal Ferrenchel, com. mayor de Montalbán en Aragón; Gutierre Ruiz, freire;
Fernán Alonso, fr.; Gómez Galíndez fr.; Gil Gutiérrez de Losada, fr.; Fortún Sánchez
*de Quintana, fr.; Alonso Fernández de Valladares, com. de la Barra.*¹⁶¹

CONCEJOS DE CASTILLA

*Soria, *Almansa-Almaçan, Atienza, San Esteban de Gormaz, Berlanga, Ayllón,*
Medinaceli; Cuenca, Huete, Alarcón, «et todos os conçellos dessa fronteyra
*ata Toledo» (Guadalajara, Maqueda).*¹⁶²

ZAGA

Alfonso VIII, rey de Castilla.

PRELADOS

Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo
Domingo Pascual de Almoguera, canónigo de Toledo
y portaestandarte arzobispal.
Tello, obispo de Palencia; Rodrigo, obispo de Sigüenza; Melendo,
obispo de Osma; Pedro Instancio, obispo de Ávila; Domingo, obispo
de Plasencia; Juan Maté, obispo de Burgos¹⁶³;
y Juan, obispo de Calahorra.¹⁶⁴

NOBLES

Gonzalo Ruíz Girón, mayordomo real; sus hermanos Nuño, Rodrigo,
Pedro y Álvar Ruíz Girón.

Álvar Núñez de Lara, alférez.

Rodrigo Pérez de Villalobos; Suero Téllez de Meneses; Fernando García;¹⁶⁵

*Thibaut de Blaison.¹⁶⁶ Alfonso Téllez de Meneses.¹⁶⁷

*Pedro Fernández, merino mayor en Castilla.*¹⁶⁸ *Gil y Gómez Manrique;*

Garcí Téllez de Meneses; Ruy y Abril García; Guillermo González; Gonzalo Yáñez;

*Guillermo y Nuño Pérez de Guzmán.*¹⁶⁹

CONCEJOS DE CASTILLA¹⁷⁰

*Toledo, Valladolid, Arévalo, Olmedo, Coca, Palencia, Plasencia y Béjar.¹⁷¹

*Juan Fernández Sanchón, caudillo de la hueste episcopal palentina.*¹⁷²

CASA DEL REY Y NO COMBATIENTES

Fernando Sánchez, repostero del rey;

García Núñez, Paschasio y Esteban, ballesteros del rey;

*Guillermo, «magister yelmorum».*¹⁷³

Martín Pelaez, Rodrigo García, Rodrigo de Silve, Domingo Bermúdez,

*hombres de cría del rey.*¹⁷⁴

*Pedro Ponce; Diego García, canceller «existente».*¹⁷⁵

*Médicos del rey: Diego del Villar;*¹⁷⁶ *«magister» Arnaldo;*¹⁷⁷ *y el judío Yosef Alfakhar.*¹⁷⁸

*Fernando de Robredillo, escanciador del rey.*¹⁷⁹

NAVARRA¹⁸⁰

(200-300 caballeros = 600 jinetes)¹⁸¹

DELANTERA

*García Ramírez.*¹⁸²

ZAGA

Sancho VII el Fuerte, rey de Navarra

PRELADOS

*Guillermo de Santonge, prior de Santa María de Tudela.*¹⁸³

NOBLES Y CABALLEROS

*Gómez García de Agonciello, alférez real.*¹⁸⁴

[García] Almoravid; Pedro Martínez de Leet; Pedro García de Penis.¹⁸⁵

Arnald de Leet, Íñigo de Oteiza, Fortun Jiménez, Nuño Sánchez, Íñigo de Rada, Miguel de

Rada, Simón Íñiguez, Íñigo de Stúñiga, Diego Íñiguez su hijo, Fermín de Aguinaga,

*Juan de Arellano, Ochoa Fortúnez, Lope Fortúnez, Rodrigo de Arazuri.*¹⁸⁶

Pedro Vélez de Guevara, Mauleón de Cascante, Ramon de Peralta,
Jimeno de Baztán, Juan García de Vidaurre y Pedro González de Marrano.¹⁸⁷

Pedro Garcés de Arróniz.¹⁸⁸

Sancho Martínez de Monteagudo, Pedro Martínez de Subiza, Martín de Milagro,
García de Bériz, Guillen Rolduín, García Garcéiz de Aoiz, Pedro Jiménez de Olleta.¹⁸⁹

Diego Garcés de Marcilla.¹⁹⁰

CONCEJOS DE CASTILLA

Avila, Medina del Campo y Segovia.¹⁹¹

Caballeros de Avila: Juan Núñez Dávila, Guillén Pérez Dávila
y Gutierre Pérez Dávila,¹⁹²

Rodrigo Pérez Dávila, Guillén Ginés Dávila y Gonzalo Ibáñez Dávila.¹⁹³

⁶ Tomamos como referencia inicial el cuadro que elaboramos en *Guerra e Ideología*, I, Apéndices, pp. 606-612.

⁷ 1.600: **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fols. 404b-405a; y ms. *T*, fol. 155b. 1.700 cab.: ms. *Ph*, fol. 170a, *Versión gallego-portuguesa de la Estoria de España*, ed. LORENZO, cap. 506, p. 739) y 94 (*CVR*, lib. XIII, cap. xxviii, p. 282). 1.700: **III**, 4 (*OCAMPO*, *Las quatro partes*, «Cuarta parte», cap. IX, fol. 356v). 1.800 cab.: **II**, 93 (*CCas*, ms. *N*, fol. 250b; 2.600: *idem*, ms. *V*, fol. 102b. 2.700: *idem*, ms. *Ch* (*Crónica Ocampiana*, fol. 112a). 3.000 caballos: **II**, 334 (*IBN ʿIDĀRĪ*, *Bayān al-mugrib*, ed. HUICI, «Estudio», Fuentes árabes, ap. I, p. 119). **TOMIC** (**II**, 56) da cifras un poco más abultadas: 2.500 jinetes catalanes, 500 jinetes aragoneses y occitanos; total: 3.500 jinetes y 20.000 peones de los concejos (cap. XXXVIII, p. 79).

⁸ **I**, 1288, 1316, 1317, 1318, 1340; **II**, 87 (*HRH*), 93.

⁹ **I**, 1340. Desaparece de la documentación después de esta fecha, por lo quizá murió en la campaña de Las Navas.

¹⁰ **I**, 1316, 1317, 1318, 1340; **II**, 87.

¹¹ **I**, 1316, 1317, 1340; **II**, 87.

¹² **I**, 340. Posición según **II**, 94.

¹³ **I**, 1318, 1340; **II**, 93, 94, 56 (**TOMIC**).

¹⁴ **I**, 1318, 1340.

¹⁵ HUESCA, *Teatro histórico*, VII, p. 386, citando a BEUTER (**III**, 11); y GARCIA CIPRÉS, G., «San Pedro el Viejo (Monumento Nacional)», *Linajes de Aragón*, VII (1916), pp. 337-372, esp. p. 365.

¹⁶ **I**, 1341; **II**, 87, 94. Posición según **II**, 94.

¹⁷ **II**, 94; **III**, 10 (*ZURITA*). Posición según **II**, 94.

¹⁸ **I**, 1316, 1317, 1318. Posición según **II**, 94.

¹⁹ **I**, 1340; **II**, 56, 87. Posición según **II**, 94.

²⁰ **II**, 56, 87. Posición según **II**, 94.

²¹ **I**, [1266], 1316, 1317, 1318, 1340; **II**, 56, 87. Posición según **II**, 94.

²² **I**, [1266], 1316, 1317; **II**, 56. Posición según **II**, 94.

²³ **I**, [1317]; **II**, 93, 94. Posición según **II**, 94.

²⁴ **I**, 1340; **II**, 87.

- ²⁵ **II**, 87.
- ²⁶ Según VILLANUEVA, *Viage*, XIX (1851), p. 173. En su testamento, redactado en 1214, Ramon de Rocabertí donó al monasterio de Santes Creus dos sarracenos: *Praeterio dimitto monasterio Sanctarum Crucum (...) unum Sarracenorum qui vocatur Mafometh, et alium Sarracenorum de melioribus bacallariis quos habeo* (*Ibidem*, apénd. 19, pp. 267-271, esp. p. 268. ¿Tenían relación con los prisioneros de Las Navas de Tolosa, tal como se dijo del sarraceno donado por el arzobispo de Narbona Arnau Amalric en su testamento (FOREVILLE, R., «Arnaud Amalric, archevêque de Narbonne (1196-1225)», *«Narbonne. Archéologie et histoire». Fédération historique du Languedoc méditerranéen et du Rousillon*, Montpellier, 1973, pp. 9-36, reed. *Gouvernement et vie de l'église au Moyen Âge*, Londres, Variorum Reprints, 1979, n.º XIV, esp. p. 136).
- ²⁷ Citado también en BOADES (**III**, 41: Aimar de Mont).
- ²⁸ Pere de Vernet según TOMIC (**II**, 56).
- ²⁹ Andreu de Castell-Rosselló según TOMIC (**II**, 56).
- ³⁰ Todos los anteriores en TOMIC (**II**, 56)
- ³¹ Los tres en TOMIC (**II**, 56). *Guillem Pere Olms* en Jaume FEBRER (**III**, 49). No documentados en otras fuentes.
- ³² Posición según **II**, 94.
- ³³ **II**, 56, 93. TOMIC lo confunde con el conde Ermengol VIII, muerto en 1208.
- ³⁴ Todos en TOMIC (**II**, 56).
- ³⁵ **II**, 56.
- ³⁶ Todos en TOMIC (**II**, 56). Ninguno documentado en otras fuentes.
- ³⁷ **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fol. 409b; ms. *N*, fol. 255a; ms. *T*, fol. 159a; ms. *Ph*, fol. 173b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; y ms. *V*, fol. 104b; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 748) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 285); y **III**, 4 (*OCAMPO*, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 356r).
- ³⁸ **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fol. 404b; ms. *N*, fol. 250b; ms. *T*, fol. 155b; ms. *Ch*, fol. 112a; ms. *V*, fol. 102b; ms. *Ph*, fol. 169b; *Crónica Ocampiana*, fol. 112a; y *Versión gallego-portuguesa*, cap. 506, p. 739) y 94 (*CVR*, cap. xxviii, p. 282); lo confirma ROQUEBERT, *Muret*, p. 112.
- ³⁹ ¿Autval, Vals...? En el condado de Foix.
- ⁴⁰ ¿Montesquieu Avantes (Dep. Ariège, Francia)?
- ⁴¹ Todos en TOMIC (**II**, 56). Muy dudosos, porque el conde Raimon Roger de Foix, al que también se menciona en esta fuente, no participó en la campaña.
- ⁴² **I**, 351.
- ⁴³ **I**, 1316, 1317, 1340, 1351.
- ⁴⁴ **III**, 10.
- ⁴⁵ **II**, 1318.
- ⁴⁶ **I**, 1340.
- ⁴⁷ **II**, 56, 87, 92 (*Primera Crónica General*).
- ⁴⁸ **I**, 1340. Desaparece de la documentación después de esta fecha, por lo quizá murió en la campaña de Las Navas.
- ⁴⁹ **II**, 93; **III**, 10.
- ⁵⁰ **I**, 1307.
- ⁵¹ **I**, 1318. No documentados en otras fuentes.
- ⁵² **I**, 1351.
- ⁵³ **II**, 87. El nombre de Juan de Mallén, **III**, 18.

⁵⁴ I, 1424.

⁵⁵ II, 56.

⁵⁶ I, 1424.

⁵⁷ I, 1424.

⁵⁸ III, 49 (Jaume FEBRER); y GARCIA CIPRÉS, G., «Los Sánchez-Muñoz de Teruel», *Linajes de Aragón*, III (1912), pp. 97-103, esp. pp. 97-98. Dice este autor, siguiendo tradiciones heráldicas tardías: «Después de la batalla de las Navas es cuando D. Pascual Muñoz cambió de armas, pues hasta entonces habían usado estos Muñoz tres bandas de gules con jaqueles y armiños, y tomó entonces por armas la cruz de Calatrava, en memoria de que su pariente Juan Muñoz, que era alferez, le cortaron en la batalla la mano con que llevaba la bandera, y tremolándola con la otra la defendió de los moros, que pretendían arrebatarla. Iba por señal en aquella bandera la cruz de Calatrava, que pasó a ser armas de los Muñoz».

⁵⁹ MONSERRAT DE PANO, J. M.^a, «Linaje de Sesé», *Linajes de Aragón*, VI (1915), pp. 3-12, esp. p. 4; e IBARRA, *Estudio*, p. 65.

⁶⁰ GARCIA OCAÑIZ, M., «Los Sada», *Linajes de Aragón*, VI (1915), pp. 213-215. Según este autor, Arnaldo de Sada murió en la batalla. No documentados en otras fuentes.

⁶¹ C.P.S., «Los Cenarbe ó Zenarbe», *Linajes de Aragón*, IV (1913), pp. 78-80, esp. p. 78. No documentado en otras fuentes.

⁶² PARAISO GIL, F., «Los Gavín», *Linajes de Aragón*, IV (1913), pp. 13-15, esp. pp. 13-14. No documentados en otras fuentes.

⁶³ III, 49 (Jaume FEBRER); y GARCIA CIPRÉS, G., «Los Azlor», *Linajes de Aragón*, I (1910), pp. 103-105, 115-117 y 129-135, esp. p. 115. No documentado en otras fuentes. Quizá sea el Jimeno de Azlor citado por TOMIC (II, 56).

⁶⁴ III, 49 (Jaume FEBRER); y MUR VENTURA, L., «Cien varones ilustres en armas, ciencias, letras, religión, etcétera, de la antigua región bilbilitana», *Linajes de Aragón*, VII (1916), pp. 301-331, esp. p. 305, n.º 11, citando a Cristobal de MESA (III, 19). Dice que ZURITA lo llama *Pedro de Lobera*. Jaume FEBRER lo llama *Guillén* (III, 49). No documentado en otras fuentes.

⁶⁵ GARCIA CIPRÉS, G., «Los Martínez de Luna», *Linajes de Aragón*, II (1911), pp. 125-129, esp. p. 129. Según este autor, murió en la batalla. No documentado en otras fuentes.

⁶⁶ I, 1374. Documento más que dudoso. No documentados en otras fuentes.

⁶⁷ LUNA, E., «Los Víu», *Linajes de Aragón*, II (1911), pp. 228-235, esp. p. 229. Dice este autor: «D. Prudencio de Víu, quien por su valor y destreza militar le tuvo el rey D. Pedro II à su inmediato servicio, mandándole en calidad de embajador cerca del rey D. Alonso de Castilla para ofrecer el auxilio del monarca aragonés contra el rey de Granada. Tomó parte en la memorable batalla de las Navas de Tolosa, mereciendo poco después pasar á Roma con la misión especial de colocar en la iglesia de San Pedro la lanza y banderas ganadas por su rey al Miramamolín, holgándose mucho el Pontífice con tal presente, entregando á D. Prudencio Víu, para su rey, el título de *Sinaleyro de la Santa Iglesia de Roma*, ó sea alferez de la Santa Sede Apostólica». Personaje no documentado en otras fuentes.

⁶⁸ GARCIA CIPRÉS, G., «Los Bardaxí», *Linajes de Aragón*, III (1912), pp. 8-10, esp. p. 9; e IGLESIAS, *Historia del condado de Ribagorza*, p. 329. No documentado en otras fuentes.

⁶⁹ I, 1340; II, 56, 87.

⁷⁰ I, 1311, 1365; II, 56.

⁷¹ Testigo del testamento de Jofré de Rocabertí, I, 1311.

⁷² I, 1316.

⁷³ I, 1316, 1317.

⁷⁴ I, 1340; II, 56.

-
- ⁷⁵ **I**, 1240. Murió al regresar de la batalla según GARCIA CARAFFA, A. y A., *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispano Americana*, XXVI, Madrid, 1926, p. 26; y PLADEVALL I FONT, A, CATALA I ROCA, P., BRASO I VAQUÉS, M. y FLUVIÀ, A. de, «Castell de Centelles», *Els castells catalans*, IV (1973, reed. 1993), pp. 912-935, esp. p. 915.
- ⁷⁶ **I**, [1266], 1310.
- ⁷⁷ **I**, 1301.
- ⁷⁸ **I**, 1311, 1353; **II**, 47 (*Genealogia Regum Aragonie*: Arnau de Creixell), 56.
- ⁷⁹ **I**, 1293.
- ⁸⁰ **I**, 1318; **II**, 56.
- ⁸¹ **I**, [1266], 1318.
- ⁸² Los dos en **I**, 1316.
- ⁸³ **I**, 1308.
- ⁸⁴ **I**, 1298.
- ⁸⁵ **I**, 1280.
- ⁸⁶ **I**, 1283.
- ⁸⁷ **I**, 1294.
- ⁸⁸ **I**, 1308 (nota).
- ⁸⁹ **I**, 1290.
- ⁹⁰ **I**, 1326.
- ⁹¹ Citado también por TOMIC (**II**, 56).
- ⁹² Todos en **I**, 1249.
- ⁹³ Citado también por TOMIC (**II**, 56).
- ⁹⁴ Los cuatro testigos del testamento de Ramon de Cervera, **I**, 1266.
- ⁹⁵ Citado también en **I**, 1290.
- ⁹⁶ Testigos del testamento de Bernat de Granyana, **I**, 1280.
- ⁹⁷ Testigos del testamento de Guillem de Puigvert, **I**, 1290.
- ⁹⁸ Testigos del testamento de Jofré de Rocabertí, **I**, 1311.
- ⁹⁹ **II**, 51; **III**, 41 (*GCB III*).
- ¹⁰⁰ **II**, 56 (Bernat de Santa Eugènia).
- ¹⁰¹ Los tres en TOMIC (**II**, 56). La presencia de Huguet de Mataplana la confirman MILÀ, *De los trovadores en España*, II, p. 324, n. 2; y RIQUER, «El trovador Huguet de Mataplana», p. 459.
- ¹⁰² **II**, 56; **III**, 41 (Ramon Xammar). Todos en TOMIC (**II**, 56). Ninguno documentado en otras fuentes.
- ¹⁰³ **II**, 56; **III**, 41 (*Pere de Prunès*).
- ¹⁰⁴ Todos en TOMIC (**II**, 56). Arnaldo d'Orcau en Jaume FEBRER (**III**, 49). Ninguno documentado en otras fuentes salvo el conde de Pallars.
- ¹⁰⁵ Bernat Guillem de Çaportella.
- ¹⁰⁶ Pere de Montcada, senescal.
- ¹⁰⁷ Todos en TOMIC (**II**, 56).
- ¹⁰⁸ Todos en TOMIC (**II**, 56). Ninguno documentado en otras fuentes.
- ¹⁰⁹ Todos en BOADES (**III**, 41). Ninguno documentado en otras fuentes.

- ¹¹⁰ CATALA I ROCA, P., «El castell de Bellera, cap de baronia», *Els castells catalans*, VI-2 (1979), pp. 1332-1336, esp. p. 1333. No documentado en otras fuentes.
- ¹¹¹ VILARDAGA Y CAÑELLAS, J., *Historia de Berga y breves noticias de su comarca*, Barcelona, 1890, p. 159; y CATALA I ROCA, P., «Notes sobre Berga durant l'Edat Mitjana», *Els castells catalans*, V (1976, reed. 1997), pp. 856-866, esp. p. 859. No documentado en otras fuentes.
- ¹¹² VILARDAGA, *Historia de Berga*, p. 159. No documentado en otras fuentes.
- ¹¹³ **II**, 93.
- ¹¹⁴ **II**, 87. Concejos presentes en Las Navas de Tolosa según GONZALEZ, *Alfonso VIII*, p. 1011; y POWERS, J. F., *A Society Organized for War: the Iberian Municipal Militias in the Central Middle Ages*, Los Angeles-Londres, 1988, pp. 52-55.
- ¹¹⁵ El *Llibre dels Feys* afirma que un *reboster* acompañaba a Pedro el Católico en la batalla de Muret, I, 37 (cap. 9, p. 6). Este cargo lo ocupaba el judío Eleazar entre mayo (I, 1291) y noviembre de 1212 (I, 1405).
- ¹¹⁶ **I**, 1316, 1317, 1318, 1340.
- ¹¹⁷ **I**, 1316, 1317, 1318, 1340.
- ¹¹⁸ «Según se deduce de su testamento [pub. ABELLANAS, *El grito de Navarra*, p. 22 (trabajo no localizado)], (...) asistió a la batalla de las Navas, pero no le mencionan entre los caballeros aragoneses D. Rodrigo Jiménez de Rada», IBARRA, *Estudio*, I, p. 48.
- ¹¹⁹ **I**, 1351.
- ¹²⁰ **I**, 1340.
- ¹²¹ **B.**, **I**, 1318.
- ¹²² **I**, 1288.
- ¹²³ Presente con el rey entre mayo de 1212 (I, 1291) y julio de 1213 (I, 1540).
- ¹²⁴ **I**, 1351.
- ¹²⁵ 2.200: **II**, 93 (*CCas*, ms. V, fol. 101b. 2.300: *idem*, ms. J, fol. 404a; ms. Ph, fol. 169a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 505, p. 737) y 94 (*CVR*, cap. xxvi, p. 281). 2.300: **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 356r). 3.200: **II**, 93 (*CCas*, ms. N, fol. 250a). 10.300: **II**, 93 (*Crónica Ocampiana*, fol. 111b). 14.000: **II**, 93 (ms. T, fol. 155a; ms. Ph, fol. 169a-b; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 505, p. 737) y 94 (*CVR*, cap. xxvi, p. 281); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 356r).
- ¹²⁶ 300 cab.: **I**, 1372. 500 cab. con Diego López de Haro: **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a; ms. N, fol. 254b; ms. T, 158b; ms. V, fol. 104b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. Ph, fol. 173a; y *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 746) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 358v).
- ¹²⁷ **II**, 85, 86, 87.
- ¹²⁸ **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a; ms. N, fol. 254b; ms. T, 158b; ms. V, fol. 104b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 746) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r).
- ¹²⁹ Personajes confirmados por GONZALEZ, *Alfonso IX*, I, pp. 144-146.
- ¹³⁰ **I**, 309.
- ¹³¹ **II**, 131, título 76 A 1.
- ¹³² **II**, 85 (LUCAS DE TUY), 87.
- ¹³³ **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a; ms. N, fol. 254b; ms. T, 158b; ms. V, fol. 104b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 746) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r). Presente según GONZALEZ, *Alfonso VIII*, p. 1011.

¹³⁴ 150 jinetes: **II**, 1369. 130 cab. con el arzobispo de Narbona: **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fol. 406a; ms. *N*, fol. 251b; ms. *T*, fol. 156b; ms. *Ph*, fol. 170b; ms. *V*, fol. 103a; y *Versión gallego-portuguesa*, cap. 507, p. 741) y 94 (*CVR*, cap. xxix, p. 283); y **III**, 4 (*OCAMPO*, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 357r). 150 cab.: **II**, 93 (*Crónica Ocampiana*, fol. 112b). 100 cab. con el arzobispo de Narbona: **II**, 218 (*GPUYLAURENS*). 500 jinetes con el conde de Foix (no presente): **II**, 56 (*TOMIC*).

¹³⁵ Posición según **I**, 1372.

¹³⁶ **I**, 1370; **II**, 94.

¹³⁷ **II**, 87.

¹³⁸ **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fol. 409a; ms. *N*, fol. 255a; ms. *T*, 158b; ms. *V*, fol. 104b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. *Ph*, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 746) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (*OCAMPO*, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r). VARA identifica a Juan Gómez de Ucero con Juan González (*El Lunes de Las Navas*, p. 109).

¹³⁹ **I**, 1357; **II**, 87, 127 (*Chronicon Conimbricense*).

¹⁴⁰ **I**, 1316.

¹⁴¹ RODRIGUEZ CAMPOMANES, P., *Dissertaciones históricas del orden y cavallería de los Templarios o Resumen Historial de sus principios, fundación, instituto, progressos, y extincion en el Concilio de Viena. Y un Apéndice, o suplemento en que se pone la regla de esta Orden, y diferentes Privilegios de ella, con muchas Dissertaciones, y Notas, tocantes no solo a esta Orden, sino á las de S. Juan, Teutónicos, Santiago, Calatrava, Alcantara, Avis, Montesa, Christo, Monfranc y otras Iglesias y Monasterios de España, con varios Cathalogos de Maestres*, Madrid, 1747; reed. facs. Valencia, 1993, Catálogos de Maestres, pp. 262-264.

¹⁴² **I**, 1318.

¹⁴³ **I**, 1316.

¹⁴⁴ Según PLADEVALL, *Guillem de Mont-rodon*, p. 35.

¹⁴⁵ **II**, 87.

¹⁴⁶ **I**, 1351.

¹⁴⁷ ALTADILL, J., «El séquito del rey Fuerte», *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, 11-12 (1912). *Especial VII Centenario de la batalla de Las Navas de Tolosa*, pp. 121-167, esp. p. 140.

¹⁴⁸ *Documento de concesión de fuero a la villa de Portomarín por la Orden del Hospital* (Castronuño, 18 mayo 1212), ed. AYALA, *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan*, n.º 208, pp. 391-393.

¹⁴⁹ *Documento de venta de la Orden del Hospital* (junio 1212), ed. C. de AYALA MARTINEZ, *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid, Edit. Complutense, 1995, n.º 209, pp. 393-394.

¹⁵⁰ *Documento de concesión de fuero a la villa de Portomarín por la Orden del Hospital* (Castronuño, 18 mayo 1212), ed. AYALA, *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan*, n.º 208, pp. 391-393.

¹⁵¹ Citado en documentos de la Orden del Hospital en Castilla entre 1193 y 1249, ed. AYALA, *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan*, n.º 180, 182, 220 y 307.

¹⁵² Citado en documentos de la Orden del Hospital en León entre 1209 y 1214, ed. AYALA, *Libro de Privilegios de la Orden de San Juan*, n.º 204 y 212a.

¹⁵³ **II**, 87.

¹⁵⁴ *Documento de donación de la Orden de Calatrava* (Toledo, junio 1212), ed. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Documentos lingüísticos de España. I. Reino de Castilla*, Madrid, 1919, ed. facsímil 1966, n.º 270, pp. 365-366.

¹⁵⁵ **I**, 1267.

¹⁵⁶ **III**, 14 (*RADES*).

¹⁵⁷ **II**, 87.

¹⁵⁸ AGUADO DE CORDOBA, A. F., ALEMAN Y ROSALES, A. A. y LOPEZ AGURLETA, J., *Bullarium equestris Ordinis S. Iacobi de Spatha*, Madrid, 1719, catálogo de *Comendatores Maiores Uclensis Militum Conventus ab Anno 1174. ad 1245*: Fue comendador mayor de Uclés entre 1208 y 1213, luego maestre entre 1213-1217; también p. 66, scrip. IX y p. 58, scrip. II.

¹⁵⁹ *Kalenda XVII Augusti, occisus est Domini Fernandus Bermudi apud Tholosam quando Rex Saracenorum devictus est*, BECERRO DE LEÓN, lib. 2, cart. 41, AHN, OOMM, Cód. 314-B: *Espigas de la Orden de Santiago*, fol. 95, n. 7.

¹⁶⁰ AHN, OOMM, Códice 314-B, fol. 95b, n. 12. Fernando Pérez sustituyó a Fernando Bermúdez como comendador mayor de León.

¹⁶¹ **III**, 14.

¹⁶² Confirmados algunos por GONZALEZ, *Alfonso VIII*, p. 1011. Los demás en **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a; ms. N, fol. 255a; ms. T, 158b; ms. V, fol. 104b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 747) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r, diciendo *Almaçan* por *Almança*). Guadalajara y Maqueda pertenecen a esta «frontera» y su presencia es apuntada por GONZALEZ, *Alfonso VIII*, p. 1011; y POWERS, *A Society organized for war*, pp. 52-55.

¹⁶³ **I**, 1355.

¹⁶⁴ **II**, 87; y *Confirmación de Alfonso VIII de Castilla a la Orden de Salvatierra* (Toledo, 15 junio 1212), GONZALEZ, *Alfonso VIII*, **III**, n.º 896, pp. 565-566, esp. p. 566.

¹⁶⁵ **II**, 87.

¹⁶⁶ *Teobaldo de Blazón*: **II**, 86, 87. Posición según **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409b; ms. N, fol. 255a; ms. T, fol. 159a; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. V, fol. 104b; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 747) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r).

¹⁶⁷ Lo aseguran SALCEDO, M., «Vida de D. Tello Téllez de Meneses, Obispo de Palencia», *Institución «Tello Téllez de Meneses»*, 53 (1985), pp. 79-266, esp. p. 146; y VARA, *El Lunes de Las Navas*, pp. 101-103. Su participación en la toma de Guadalerzas (mayo-junio 1211) y la entrega por parte del rey de la villa de Palazuelos (28 julio 1213) les parecen argumentos suficientes.

¹⁶⁸ Citado en la *Confirmación de Alfonso VIII a la Orden de Salvatierra* (Toledo, 15 junio 1212), GONZALEZ, *Alfonso VIII*, **III**, n.º 896, p. 566. Lo asegura VARA, *El Lunes de Las Navas*, p. 77.

¹⁶⁹ **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a-b; ms. N, fol. 255a; ms. T, fols. 158b-159a; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. V, fol. 104b; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 747) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r).

¹⁷⁰ En cursiva los concejos citados cuya presencia no está confirmada por otras fuentes ni estudios modernos.

¹⁷¹ Palencia: **II**, 93 (*CCas*, ms. J, fol. 409a-b; ms. N, fol. 255a; y ms. T, fol. 159a). Plasencia: **II**, 93 (*Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. V, fol. 104b; ms. Ph, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 747) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r, sin citar Coca, Palencia/Plasencia ni Béjar).

¹⁷² Según SALCEDO, «Vida de D. Tello Téllez de Meneses, Obispo de Palencia», p. 148.

¹⁷³ Oficiales de la casa real de Alfonso VIII reunidos por GONZALEZ, *Alfonso VIII*, **I**, pp. 250-252. Es VARA quien considera «indudable» su presencia en la batalla (*El Lunes de Las Navas*, pp. 76-77).

¹⁷⁴ Reunidos por GONZALEZ, *Alfonso VIII*, **I**, p. 253. Aplicando el razonamiento de VARA, también habría que considerar su hipotética presencia en la batalla.

¹⁷⁵ *Confirmación de Alfonso VIII de Castilla a la Orden de Salvatierra* (Toledo, 15 junio 1212), GONZALEZ, *Alfonso VIII*, **III**, n.º 896, p. 566.

¹⁷⁶ HERGUETA, N., «Noticias históricas del maestre Diego del Villar, médico de los reyes Alfonso VIII, doña Berenguela y San Fernando, de los hospitales y las hospederías que hubo

en la Rioja en los siglos XII y XIII y de la Villa de Villar de Torre», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, IX (1904), pp. 126-132 y X (1904), pp. 423-434, esp. p. 423.

¹⁷⁷ Embajador del rey en Poitou y Gascuña en 1211-1212, **II**, 86.

¹⁷⁸ GONZALEZ, *Alfonso VIII*, I, p. 253.

¹⁷⁹ GONZALEZ, *Alfonso VIII*, I, p. 251; es VARA quien lo sitúa en la batalla (*El Lunes de Las Navas*, p. 77).

¹⁸⁰ Las listas de combatientes navarros comenzaron a elaborarse en los siglos XV-XVI. «Es muy probable que el contingente navarro que peleó en las Navas de Tolosa estuviera formado en gran parte por los integrantes de estas listas (aunque algunos son pura invención, como *el infante don Juan, hijo de Alonso Rodríguez*) pues constituían la élite del gobierno del reino y como tal aparecen en la documentación, pero la ausencia de noticias fidedignas exige una prudente omisión sobre su participación en la empresa», FORTUN PÉREZ DE CIRIZA, L. J., *Reyes de Navarra. Sancho VII el Fuerte*, IX, Pamplona, 1987, pp. 234-236, esp. p. 236.

¹⁸¹ 200 cab.: **I**, 1369. 300 cab.: **II**, 93 (*CCas*, ms. *T*, fol. 155b; *Crónica Ocampiana*, fol. 112; ms. *V*, fol. 102b; ms. *Ph*, fol. 170a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 506, p. 739) y 94 (*CVR*, lib. XIII, cap. xxviii, p. 282). Otros ms. de esta fuente dan cifras demasiado grandes -1.300 cab. (ms. *J*, fol. 404b-405a) y 1.500 cab. (ms. *N*, fol. 250b)-, pues la fiable *CLRC* confirma que llegó *cum paucis militibus* (**II**, 86, p. 30).

¹⁸² **II**, 105 (DIEGO RODRIGUEZ DE ALMELA).

¹⁸³ ALTADILL, «El séquito del rey Fuerte», pp. 139-140.

¹⁸⁴ **III**, 10 (ZURITA, lib. II, cap. lxi, p. 171).

¹⁸⁵ **II**, 93 (*CCas*, ms. *J*, fol. 409b; ms. *N*, fol. 255a-b; ms. *T*, fol. 159a; *Crónica Ocampiana*, fol. 114a; ms. *V*, fol. 104b; ms. *Ph*, fol. 173a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 747) y 94 (*CVR*, cap. xxxii, p. 284); y **III**, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, «Quarta parte», cap. IX, fol. 359r, diciendo «de Primiz»).

¹⁸⁶ **III**, 14 (RADES, *Chronica de Calatrava*, fol. 27a).

¹⁸⁷ **III**, 11, lib. II, cap. xx, pp. 105-109.

¹⁸⁸ **III**, 18 (ARGOTE DE MOLINA), cap. xxxix, p. 78.

¹⁸⁹ **III**, 21 (GARIBAY), I, lib. XII, caps. xxxiii-xxxv, pp. 148-155; t. III, lib. XXVIII, cap. xix, pp. 173-175; y t. IV, lib. XXXII, caps. iv-vi, pp. 35-38 y lib. XXXVIII, cap. xviii, pp. 313-314.

¹⁹⁰ *Fermín de Marcilla y Sancho Garcés de Marcilla* en Jaume FEBRER (**III**, 49). Diego Garcés de Marcilla en GARCIA CIPRÉS, G., «Los Garcés», *Linajes de Aragón*, IV (1913), pp. 363-372, esp. p. 367. Dice este autor que este noble, protagonista de la célebre leyenda de los amantes de Teruel, asaltó el palenque del Miramamolín junto al rey de Navarra.

¹⁹¹ **II**, 87.

¹⁹² **III**, 31 (PORREÑO), cap. XIV, fol. 102a.

¹⁹³ Según VARA (*El Lunes de Las Navas*, p. 159), quien no cita la fuente.

**TABLA 7.7: ORDEN DE COMBATE DEL EJÉRCITO ALMOHADE
EN LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA (1212)¹⁹⁴**

Aprox. el doble de efectivos cristianos (20.000-28.000 hombres)

Mayor número de peones y, en general, peor armados.

Cursiva: Cifras y presencia hipotética.

**: Posición hipotética en orden de combate*

DELANTERA Y CUERPOS LATERALES (10.000 hombres)¹⁹⁵

CABALLERÍA LIGERA

Montados a la jineta y táctica de «tornafuye» (adargas, dardos, lanzas, azagayas, arcos cortos, ballestas).¹⁹⁶

ÁRABES

Tribus: Zugba, Riyah, Yasm, Banû Hilâl y Banû Sulaym.¹⁹⁷

GUZZ-AGZÂZ

Arqueros turcos y kurdos a caballo.¹⁹⁸

BEREBERES

Jinetes ligeros con armas de tiro y arrojadizas.

SEGUNDO CUERPO (160.000 hombres)

VOLUNTARIOS («gazi», «muttawi», «murtaziqa»)

Infantes y jinetes ligeros con equipamiento heterogéneo y escaso.¹⁹⁹

CUERPO CENTRAL (300.000 hombres)²⁰⁰

ALMOHADES («al-dawla al-masmmudiyya»)

Ejército regular califal («yund»): tropas profesionales (yumû'a) y otras reclutadas para grandes campañas («'umûm»).

Grandes cuerpos de peones bien equipados (adargas, escudos, cotas de cuero, lorigas, lorigones, lanzas, jabalinas, azagayas, espadas, hondas «de mano» y «de fuste», mazas, saetas, arcos).
Escuadrones de caballería pesada.

Tribus («qabâ'il»): Harga, Kûmya, Tinmalla, Hintâta, Yanfisa y Yadmîwah.
Cabilas almorávidas: Zannata, Sinhâya, Haskûra,²⁰¹ Lamta o Lamtuna y Gazzûla.

Abû Sabr Ayyûb Ibn `Abd Allâh al-Fihri, ulema y sufi de Ceuta;
Abû Muhammad Tâsufin b. Muhammad al-Muktîb, ulema y asceta de Fez;

Abû Ya'far Ahmad b. `Alî b. Yahya b. `Awn Allâh al-Ansârî, ulema.²⁰²

Abû `Abd Allâh al-Aylânî, oriundo de Fez y cadí de Ceuta.²⁰³

Abû `Abd Allâh al-Husaynî, cadí supremo de Marrakech.²⁰⁴

ANDALUSÍES («husud»)

Caballería pesada equipada al modo europeo (lorigas, lorigones, sables, porras, lanzas largas, cascos, espadas).

Abû `Abd Allâh Muhammad b. Abî Hafs `Umar, gobernador de Levante («Sharq al-Andalus»).²⁰⁵

Abû Bakr Muhammad b. Sidrây b. `Abd al-Wahâb b. Wazîr al-Qaysî.²⁰⁶

Alî b. al-Gâni al-Mayûrqî, *talib*; Ibn `Âtî, alfaquí;

Abû `Umar Ahmad b. Harûn b. `At al-Nafzî, doctor de Játiva.²⁰⁷

Mutarrif b. Mutarrif al-Tuyîbi, ulema y poeta de Granada.²⁰⁸

Abû Muhammad `Abd al-Wahhâd b. Sulaymân b. `Abd al-Wâhid b. `Isâ b. Sulaymân hafid al-Mutaqqadim `Anifân, ulema de Granada.²⁰⁹ Muhammad b. Ibrâhîm Batalyûsi de Badajoz.²¹⁰

Abû `Abd Allâh al-Hudramî, cadí, imán y predicador de Lucena.²¹¹

Ibn Sâhib al-Salâ, imán y predicador de la mezquita aljama de Málaga.²¹²

Abû `Abd Allâh al-Madinî, almocrí y predicador de Badajoz.

Abû Muhammad al-Hamdânî, jurista noble de Granada.²¹³

Abû Ibrâhîm Ishâq b. Ibrâhîm b. Ya`mar al-Muyâbarî, jurista y cadí de Jaén.²¹⁴

*Abû-l-Hasan b. Qatrâl, cadí de Úbeda.*²¹⁵

*Ahmad b. Mâlik b. Ghâlib b. Sa`îd b. `Abd ar-Rahmân at-Tujîbî Ibn as-Saqqâ`, ulema de Úbeda*²¹⁶

ZAGA (30.000 caballeros)²¹⁷

Visir Abû Sa`îd `Utmân b. `Abd Allâh b. Ibrâhîm b. Yâmi`.²¹⁸

*Abû Bakr b. `Abd Allâh b. Abî Hafs (...) con la bandera califal.*²¹⁹

CABALLERÍA PESADA²²⁰

Almohades y algún contingente andalusí.

BANDERAS CALIFALES Y TAMBORES («tabbâla»)

Llevados por un cuerpo de esclavos negros del «`Abid al-Makhzan».²²¹

PALENQUE – CORRAL (30.000-50.000-60.000-100.000 peones)²²²

Bagajes, camellos «encadenados», escriños de flechas y saetas, «empalizada con cadenas».²²³

Califa al-Nâsir

INFANTERÍA PESADA

Ballesteros, arqueros, lanceros, piqueros, peones atados con cuerdas («imesebelen»)²²⁴.

«GUARDIA NEGRA»

Infantería pesada de esclavos («`abid») de raza negra («sûdân»), núcleo del «`Abid al-Makhzan».

De origen almorávide: Lamta, Gazûla y ahl Marrâkush; Grupos asociados: Banû Yalârazg, Lamta, Gazûla, Ahl Marrâkush, Âwghzâfan, Banû Wârgalan, los «Rumât» (exploradores) y los «tabbâla» (tambores).²²⁵

SÉQUITO DEL CALIFA

(«ashâb» o «yakhtassûna bihi») ²²⁶

Abû Zakariyyâ b. Abû Hafs `Umar Intî;<sup>227</sup> `Ali b. al-Ghazi al-Hadjdj al-Qafi.²²⁸

Ishâq Abû Ibrâhîm al-Ahwal, gobernador de Sevilla;

Abû `l-Abbâs b. Abî Hafs, gobernador de Córdoba y Granada;

*Abû Zayd `Abd al-Rahmân b. Abî Hafs, gobernador de Jaén.*²²⁹

*Abû `l-Hayyâ Yûsuf al-Murânî, «secretario de asuntos militares».*²³⁰

Muhammad `Abd al-Aziz b. `Abd al-Rahmân b. `Ubayd Allâh b.

`Ayyâs al-Tuyibî Abû `Abd Allâh, *kâtib*.²³¹

*Ibn Tumlûs, médico de cámara.*²³²

¹⁹⁴ Tomamos como referencia inicial el cuadro que elaboramos en ALVIRA, *Guerra e Ideología*, I, Apéndices, pp. 613-617.

¹⁹⁵ Cifra del contingente turco de Agzâz según II, 335 (IBN ABÎ ZAR', p. 467).

¹⁹⁶ I, 1370; II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. viiii), 93 (CCas ms. J, fol. 410a-b; ms. N, fol. 256a; ms. T, fols. 159^a-b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114b; ms. V, fol. 105^a; ms. Ph, fol. 174^a; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 748), 94 (CVR, cap. xxxii, p. 285); y III, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, cap. IX, fol. Cccxcvii-b).

¹⁹⁷ II, 87 (HRH, cap. viiii, p. 271); I, 1370; AGUILAR, V., *Tribus árabes en el Magreb en época almohade (1152-1269)*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, 1991, esp. pp. 251-281; y AGUILAR, V., «Aportación de los árabes nómadas a la organización militar del ejército almohade», *Al-Qantara*, 14 (1993), pp. 393-415.

¹⁹⁸ II, 335 (IBN ABÎ ZAR', p. 467), 93 (CCas, ms. J, fol. 408a; ms. N, fol. 254a; ms. T, fol. 158a; *Crónica Ocampiana*, fol. 113b; ms. V, fol. 104a; ms. Ph, fol. 172b; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 509, p. 745) y 94 (CVR, cap. xxxi, p. 284); y III, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, cap. IX, fol. cccxcvii-b).

¹⁹⁹ I, 1370; cifra en II, 335 (IBN ABÎ ZAR', pp. 464-465).

²⁰⁰ II, 335 (IBN ABÎ ZAR', p. 464-465).

²⁰¹ Combatieron a pie: *ad hec dicebantur adesse quidam Agareni de partibus Azcore prope Marrocos (...) hii equis relictis regi suo, ut eius gratiam compararent pedites astiterunt, et ex hiis omnibus nullus creditur evasisse*, II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. viiii).

²⁰² Muertos en la batalla, VIDAL CASTRO, F., «Al-Iqâb: Las Navas de Tolosa en las fuentes árabes», VV.AA., *I Jornadas de Estudios históricos «La batalla de Las Navas de Tolosa» (15 de noviembre de 1998)*, Jaén, Asociación Cultural «Torre del Homenaje», 1998, pp. 21-36, esp. p. 26; los dos primeros citados también por ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74 y 280 y 281.

²⁰³ En la batalla de al-Iqâb fue alcanzado por un flecha que al final le causó la muerte, ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74 y 280.

²⁰⁴ Muertos en la batalla, aunque la participación del segundo no está confirmada por todas las fuentes, ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74 y 282-283.

²⁰⁵ *Rex Valentiae, patruus Miramomelini*, como caudillo de los andaluces, I, 1370; y III, 32 (AL-MAQQARĪ, lib. VIII, cap. iv, p. 334); y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, p. 73.

²⁰⁶ Hijo del rey taifa del Algarve Sidrâ y b. Wazîr, que se sometió a los almohades en 1146. Fue alcaide de Alcaçer do Sal desde su conquista por el califa al-Mansûr en 1192; murió después de la batalla de al-ʿIqâb, IBN AL-ABBÂR, *Kitâb al-Hullat al-siyarâ*, 2 vols., ed. H. MONES, El Cairo, Dâr al-Maʿârif, 1985, II, n.º 156, pp. 271-275 (trad. fr. P. BURESI); también DOZY, R., *Notices sur quelques manuscrits arabes -Hullat al-siyarâ*, Leyden, 1851, p. 239, cit. HUICI MIRANDA, A., «La participación de los Grandes Jeques en el gobierno del Imperio Almohade», *Tamuda*, VI-2 (1958), pp. 239-277, esp. p. 266; citado también por ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 73 y 283-284.

²⁰⁷ Los tres murieron en la batalla de al-ʿIqâb, IBN AL-ABBÂR, *Kitâb al-Takmila li-Kitâb al-Sila*, ed. I. AL-HUSAYNI, 2 vols., El Cairo-Bagdad, 1955-1956, II (1956), n.º 1724; trad. valenciana M. de EPALZA, «La caiguda de València i altres caigudes de al-Andalus, segons l'obra en prosa de Ibn al-Abbâr», *Actas del Congrés Internacional «Ibn al-Abbar i el seu temps (1199-1260)»*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1990, pp. 19-42, esp. p. 32; AL-HIMYARI *Rawd al-Miʿtâr*, ed. HUICI, *Las grandes batallas*, pp. 315-316; y GUICHARD, *Les Musulmans de Valence*, I, p. 136; VIDAL, «Al-ʿIqâb», p. 25; ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9. El segundo, viejo enemigo de los almohades, fue gobernador de al-Mahdiyya, en Ifríqiya. El último, originario de Játiva (1148-1212), estudió el Corán con los mejores maestros de al-Andalus y Oriente, siendo un prestigioso tradiccionista de vida religiosa ascética. Murió en la batalla, VIDAL, «Al-ʿIqâb», p. 25; ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 73, 74 y 279.

²⁰⁸ Murió mártir en Granada en el mes de Rabî I [agosto] en 609 de una herida recibida durante la razzia de al-ʿIqâb, IBN AL-ZUBAYR, *Kitâb silat al-sila*, ed. ʿA. AL-S. AL-HARRÂS y S. AʿRÂB, 3 vols., Rabat, Ministerio de Awqâf, 1993-1995, III, n.º 136, p. 92 (trad. fr. Pascal BURESI). «Era literato, poeta, autor de numerosas poesías», VIDAL, «Al-ʿIqâb», p. 25; citado también por ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74 y 282.

²⁰⁹ Murió mártir -que Allah lo acoja- en la razzia de al-ʿIqâb a mediados de Safr año 609, IBN AL-ZUBAYR, *Kitâb silat al-sila*, ed. AL-HARRÂS y AʿRÂB, III, n.º 33, p. 26 (trad. fr. Pascal BURESI). «Sabio polifacético que conocía el *hadiz* o tradición profética, el derecho, la lengua árabe, la gramática y la literatura. Además redactaba muy bien y era poeta. Sus ascendientes paternos y maternos fueron todos destacados alfaquíes», VIDAL, «Al-ʿIqâb», p. 25.

²¹⁰ Fue mártir en el desastre de al-ʿIqâb a mediados de Safr 609, ʿABD AL-MALIK AL-MARRÂKUSÎ, ABÛ ʿABD-ALLÂH MUHAMMAD IBN, *Al-Dayl wa-l takmila*, ed. I. ABBÂS, Dar al-Thaqâfa, Beirut, s.f., n.º 289, p. 109 (trad. fr. Pascal BURESI).

²¹¹ Probablemente murió en al-ʿIqâb, ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 18 y 280.

²¹² Conocido también como Ibn al-Hâyy, estudio en su ciudad, así como en Ceuta, Fez y Alejandría. Considerado un hombre santo, murió en la batalla, ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74 y 277-278.

²¹³ Muertos en la batalla, ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 74, 277-278 y 281-282.

²¹⁴ «Aunque su origen estaba en Fez, vivió en Murcia, Ceuta, Valencia y Jaén. Estudió en Ceuta y Murcia y era un experto alfaquí, gran conocedor del derecho malikí. Fue cadí de Fez, Ceuta y, al final de su vida, Valencia, a fines del año 606/1209-1210, donde ejerció poco tiempo debido a unas cuestiones de las que fue acusado y por las que fue sustituido. Tras esto se encargó del cadíado de Jaén. Desapareció en la batalla el lunes 14 de safar de 609/1212», VIDAL, «Al-Iqâb», p. 25; citado también por ROSADO, «Cristianos y musulmanes», p. 9; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, pp. 280-281.

²¹⁵ Hecho prisionero en la conquista de Úbeda y luego liberado, IBN AL-`ABBÂR, *Kitâb al-Takmila li-kitâb al-sila*, ed. F. CODERA, 2 vols., «Biblioteca Árabe-Hispana», V-VI, 1887-1889, n.º 1911, cit. MARÍN, M., «Des migrations forcées: les 'Ulama' d'al-Andalus face à la conquête chrétienne», VV.AA., *L'Occident musulman et l'Occident chrétien au Moyen Âge*, coord. M. Hamam, Rabat, Publications de la Faculté des Lettres, 1995, pp. 43-59, esp. p. 53; y ROSADO y LÓPEZ PAYER, *La batalla de las Navas de Tolosa*, p. 165.

²¹⁶ No citado en la campaña de 1212, pero sí expulsado de la ciudad tras la conquista de 1233, IBN AL-`ABBÂR, *Kitâb al-Takmila*, ed. AL-HUSAYNI, I, n.º 301, cit. MARÍN, «Des migrations forcées», p. 53.

²¹⁷ En el palenque según II, 93 (CCas, ms. J, fol. 410a; ms. N, fol. 256a; ms. T, fol. 159b; ms. V, fol. 105a-b; ms. Ph, fol. 173b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114b; *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 748) y 94 (CVR, lib. XIII, cap. xxxiii, p. 285); y III, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, cap. IX, fol. cccxcvii-b).

²¹⁸ II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. viiii) y 335 (IBN ABÍ ZAR, p. 465).

²¹⁹ II, 336 (AL-HIMYARÍ, pp. 315-316).

²²⁰ II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. viiii). En el alarde celebrado en Marrakech con motivo de la victoria del califa Abû Ya'qûb sobre Ibn Mardanis, el Rey Lobo de Murcia, (1165) desfilaron *caballeros completos acorazados, de los almohades y de los demás* y en el previo a la campaña de Huete (1171) se distribuyeron *adargas* [lorigas] y *espadas, armas y vestidos, estandartes y banderas*, IBN SÂHIB AL-SÂLA, *Ta'rij al-Mann bi-l-Imâma 'ala al-mustad' afîn*, ed. y trad. A. HUICI MIRANDA, «Textos Medievales», n.º 24, Valencia, Anubar, 1969, pp. 87-88 y 170.

²²¹ II, 335 (IBN ABÍ ZAR', p. 465); y HOPKINS, J.F.P., *Medieval Muslim Government in Barbary until the Sixth Century of the Hijra*, Londres, Luzac & Company Ltd., 1958, pp. 92-93.

²²² 30.000 negros: II, 335 (IBN ABÍ ZAR', pp. 464-465). 50.000 negros: III, 4 (OCAMPO, *Las quatro partes*, cap. IX, fol. cccxcvii-b). 60.000 negros (aunque los sitúa en la *primera escala*): II, 32 (*Poema narrativo catalán*). 100.000 negros: II, 93 (CCas, ms. J, fol. 410a; ms. N, fol. 256a; ms. T, fol. 159b; ms. V, fols. 104b-105a; ms. Ph, fol. 173b; *Crónica Ocampiana*, fol. 114b; y *Versión gallego-portuguesa*, cap. 510, p. 748) y 94 (CVR, lib. XIII, cap. xxxiii, p. 285). Estas fuentes castellanas tardías hablan de *treyn ta mill cavalleros* en el palenque, pero parece una confusión con la caballería de la zaga situada cerca del palenque de la que habla el arzobispo de Toledo.

²²³ RODRIGO DE TOLEDO no cita las cadenas, pero sí los fornidos peones y los camellos (II, 87, lib. VIII, cap. x-xi).

²²⁴ II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. viiii); HUICI, «Estudio», p. 56, n. 2; y HUICI, *Las grandes batallas*, p. 263, n. 1.

²²⁵ HOPKINS, *Medieval Muslim government in Barbary*, pp. 78 y 92-93.

²²⁶ Sobre los personajes de la corte almohade, HUICI, «La participación de los Grandes Jeqes», pp. 239-277; HOPKINS, *Medieval Muslim Government*, pp. 85-111 y ap. II, p. 154; VIGUERA, *Los reinos de Taifas*, pp. 260-262, 285-287, 299-300 y 303-306; y MOLINA MARTÍNEZ, L., Parte III. «Las Instituciones», cap. ii. «Instituciones Administrativas: visires y secretarios», *Historia de*

España Ramón Menéndez Pidal, VIII-2. «El retroceso territorial de al-Andalus. Almorávides y Almohades, siglos XI-XIII», coord. M^aJ. VIGUERA, Madrid, Espasa Calpe, 1997, pp. 149-165.

²²⁷ II, 87 (HRH, lib. VIII, cap. x); IBN JALDŪN le llama nieto del califa `Abd al-Mu`min (II, 332).

²²⁸ ...murió en la jornada de al-`Iqâb, II, 332 (IBN JALDŪN); ...al-Hadjdj, valiente y entendido en las artes y estratagemas de la guerra, II, 335 (IBN ABÍ ZAR, pp. 452-453); y II, 338 (AL-ZARQASÍ, p. 22).

²²⁹ Otros cortesanos almohades de presencia mucho más hipotética: Ibrâhîm, hermano del califa y visir (*wazîr*) desde 1209; los secretarios Abû `l-Hasan b. `Ayyâs y Abû `Abd Allâh Muhamad b. Yajlaftan b. Ahmâd al-Fazarî y el qâdî Abû `Imrâm Mûsâ b. `Îsâ b. `Imrâm. Familiares de presencia muy dudosa: sus hermanos Abû Muhammad al-`Âdil, futuro gobernador de Murcia y califa (1224-1227); Abû `l-`Alâ al-Ma`mun, también futuro califa (1227-1232); `Abd Allâh al-Bayyâsî, futuro gobernador de Sevilla y vasallo de Fernando III en 1225; Abû Musa, futuro gobernador de Málaga (1224-1225); y sus tíos Abû `Ula Idris al-Akbar, jefe de la flota de Ceuta (h. 1203) y gobernador de Sevilla (h. 1221-1222); `Abd al-Wâhid o `Abd al-`Aziz al-Majlû, que fue califa en 1224; Abû Yûsuf Ya`qûb, antiguo gobernador de Sevilla (1187-1188); y Abû Yahyâ, antiguo gobernador de Córdoba (1182-1183).

²³⁰ HOPKINS, *Medieval Muslim Government in Barbary*, ap. II, p. 154.

²³¹ Autor de las cartas califales sobre las campañas de 1211-1212, I, 1195 y 1366.

²³² Sobre este personaje, véase TORNERO POVEDA, E., *Historia de España Menéndez Pidal*, VIII-2, Parte VII. «La vida intelectual», cap. ii. «La Filosofía», pp. 585-602, esp. p. 600.

**TABLA 7.8: PARTICIPANTES EN EL VIAJE REAL A TOLOSA
(11 DICIEMBRE 1212-19 FEBRERO 1213)²³³**

Familia Real	Prelados/ Clérigos	Notarios/ Escribas	Aragoneses	Catalanes	Navarros
Conde Sancho	Berenguer de Palou, obispo de Barcelona	Berenguer de Paredes	Adán de Alascún	Arnau de Rubió	Jimeno de Aibar
Nuño Sánchez, señor del Rosselló y la Cerdanya	García Frontín, obispo de Tarazona	Bononat	Arnaldo de Alascún	Berenguer d'Espells	Pedro Martínez de Leet
Fernando, abad de Montearagón	Guillem de Taverdet, obispo de Vic	Colom	Arnaldo Palacín	Berenguer de Cervera	Pedro Jordán
	Pelegrín, prior de Montearagón	Ferrer	Assalid de Gudal	Berenguer de Preixens	
			Aznar Pardo Bernardo, repostero y escribano	Bernat de Centelles Bernat de Montreal	
			García Romeu Gil del Castellar	Bernat de Peramola Bernat de Portella	
			<i>Guillermo de Alcalá</i>	Bernat de Talamanca	
			Jimeno Cornel	Bernat Ermengol de «Freixenet»	
			Martín López de Novales	Durfort, baile real	
			Miguel de Luesia	Guillem d'Erill	
			Pedro (de) Ahones	Guillem de Cervelló	
			Pedro de Alcalá	Guillem de Cervera	
			Pedro Pardo	Guillem de Guàrdia-lada	

²³³ Fuentes: I, 1419, 1421, 1443, 1444, 1451, 1460, 1461, 1462, 1463 y 1466.

Familia Real	Prelados/ Clérigos	Notarios/ Escribas	Aragoneses	Catalanes	Navarros
				Guillem de Mediona	
				Guillem de Montcada	
				Guillem de Viladecols	
				Guillem Durfort	
				Guillem Ramon de Montcada, senescal	
				Hug, conde de Empúries	
				Pere «Almairans»	
				Pere Berenguer de Riudeperes	
				Pere Ponç de Besalú	
				Ramon d'Enveig	
				Ramon de Castellvell	
				Ramon de Montcada	
				Ramon de Ribelles	
				Ramon Galceran de Pinós	
				Ramon «Seguinus»	

**TABLA 7.9: ORDEN DE COMBATE DEL EJÉRCITO
DEL REY DE ARAGÓN EN LA BATALLA DE MURET (1213)**

Cursiva: Cifras y presencia hipotética.

*: Posición hipotética en orden de combate

Data	Familia Real	Prelados/ Clérigos	Cancillería	Aragoneses	Catalanes	Provenzales
15 Agosto Huesca ²³⁴		García de Gudal, obispo de Huesca Ramón de Castrocol, obispo de Zaragoza García Frontín, obispo de Tarazona	Ferrer Bononat	Jimeno Cornel Miguel de Luesia, mayordomo Aznar Pardo Ato de Foces Arnaldo Palacín Arnaldo de Alascún Rodrigo de Lizana Guillermo de Pueyo Matalón de Frescano Juan Peitavín, merino de Huesca Jimeno de Aibar (Navarro) Pedro de Ahones		
21-25 Agosto Huesca y Lascuarre ²³⁵		Ramon de Rocabertí, arzobispo de Tarragona Ramón de Castrocol, obispo de Zaragoza Ramon, preboste de Tarragona	Ferrer Berenguer de Paredes Berenguer d'Olzina Bononat	Jimeno Cornel Miguel de Luesia, mayordomo Arnaldo Palacín Aznar Pardo Pedro Pardo Arnaldo de Alascún Pedro Laín Martín Íñiguez Matalón de Frescano Martín López de Novales Ato de Foces Bernardo de Castillazuelo Pedro López de Sádaba Pedro (de) Pomar	Ramon de Montcada Guillem Ramon de Montcada, senescal Ramon de Ribelles Berenguer de Cervera Berenguer de Peramola Berenguer de Preixens Guillem de Claravalls Ramon de Castellvell	

Data	Familia Real	Prelados/ Clérigos	Cancillería	Aragoneses	Catalanes	Provenzales
				Fernando de Larat Ramón de Vínazar Pedro Muñoz, repostero real Pedro, justicia de Tarazona Pedro, justicia de Calatayud Juan de Huesca (merino) Sancho de Antillón Blasco de Alagón Guillermo de Alcalá Ramón de Caserras Jimeno de Aibar (Navarro) <i>Guillermo de Calasanz</i>		
1 Sept. ²³⁶			Bernat Tolosà		Ramon de Montcada Bernat de Savassona Guillem d'Olivella Ramon de Centelles «Bernat de Gudal» Berenguer d'Aitona	
5 Sept. Valcabrèrè ²³⁷		Fortún de Ontiñena, prior de Santa María de Zaragoza	Ferrer Berenguer de Paredes <i>Eleazar, judío</i>	Miguel de Luesia Aznar Pardo Blasco de Alagón Rodrigo de Lizana Aznar de Rada Juan Gil Mengoto Vasco de Huesca <i>Pedro de Navascués</i>	Dalmau (II) de Creixell Berenguer de Peramola	Guilhem de Lordat

12 Sept. BATALLA DE MURET⁵	Catalano-aragoneses: 1.000 caballeros - 2.000 jinetes⁶ + 600 jinetes⁷ (de camino) Provenzales: 1.000-2.000 jinetes + 4.000-10.000 peones⁸ DELANTERA (Foix y Catalanes)⁹ Raimon Roger, conde de Foix.¹⁰ Roger Bernart de Foix, su hijo.¹¹ Guilhem de Lordat.¹² <i>Jordà de Valetta</i>.¹³ <i>Pèire de Durban</i>.¹⁴ Dalmau (II) de Creixell.¹⁵ Huguet de Mataplana, Guillem d'Horta, Bernat de Castellbisbal.¹⁶ Berenguer de Peramola.¹⁷ Berenguer de Cervera.¹⁸ Guillem de Creixell.¹⁹ <i>Guillem de Cervera. Arnau, vizconde de Castellbò</i>.²⁰ <i>Guillem Ramon de Montcada, senescal, Ramon de Montcada,</i> <i>Berenguer de Preixens, Guillem de Claravalls, Ramon de Castellvell, Ramon de Ribelles</i>.²¹ <i>Bernat de Savassona, Guillem d'Olivella, Ramon de Centelles, Bernat de Gudal, Berenguer</i> <i>d'Aitona</i>.²² <i>Bernat de Centelles</i>²³, <i>Hug de Troya, Gispert de Guimerà, Bernat de Ponç, Jofré de Vallgornera, Pere de</i> <i>Montbui, Bernat de Tous, Arnau de Rajadell, Ramon Xatmar, Hug, conde de Empúries</i>²⁴, <i>Bernat</i> <i>Roger, conde de Pallars, Ramon Cles, vizconde de Vilamur, Ponç, vizconde de Cabrera, Huguet,</i> <i>vizconde de Bas, Pere de Sentmenat</i>.²⁵ <i>Ramon d'Alemaný, Ramon Galceran de Pinós</i>.²⁶ <i>Guillem de</i> <i>Ballera, Guillem de Vilaflor, Pere de Pernès</i>²⁷, <i>Arnau de Vilanova de la Muga, Ramon de Caramany,</i> <i>Bernat Guillem de Foixà, Galceran de Vilaritg, Guerau Boades, Guerau Simó, Guillem de Blanes,</i> <i>Guillem Cortada, Guillem de Rubió, Guillem Saladarenys, Ponç de Cánoves</i>.²⁸ <i>Pere de Berga</i>.²⁹ CENTRO (Aragoneses) Pedro el Católico, rey de Aragón y conde de Barcelona Miguel de Luesia, mayordomo.³⁰ Aznar Pardo.³¹ Pedro Pardo.³² Aznar de Rada.³³ Blasco de Alagón, Rodrigo de Lizana.³⁴ Guillermo de Pueyo.³⁵ Ladrón.³⁶ <i>Guillermo de Alcalá</i>.³⁷ Miguel de Rada.³⁸ Sancho de Antillón.³⁹ Gómez de Luna.⁴⁰ Gil del Castellar, Pedro de "Bisomius", García Gómez.⁴¹ Juan Gil, Mengoto, Vasco de Huesca, <i>Pedro de Navascués</i>.⁴² <i>Arnaldo de</i> <i>Alascún, Arnaldo Palacín, Ato de Foces, Jimeno Cornel, Pedro Ahones, Juan Peitavín, merino de</i> <i>Huesca, Matalón de Frescano, Jimeno de Aibar (navarro)</i>.⁴³ <i>Pedro Laín, Martín Íñiguez, Martín</i> <i>López de Novales, Pascasio del Rey de Aragón, Bernardo de Castillazuelo, Pedro López de Sádaba,</i> <i>Pedro de Pomar, Fernando de Larat, Ramón de Vinózar, Pedro Muñoz, repostero real, Pedro, justicia</i> <i>de Tarazona, Pedro, justicia de Calatayud, Sancho de Antillón, Blasco de Alagón, Ramón de</i> <i>Caserras, Guillermo de Calasanz</i>.⁴⁴ <i>Pedro de Alcalá</i>.⁴⁵ <i>Pedro Martínez de Leet (navarro)</i>.⁴⁶ CASA DEL REY Y NO COMBATIENTES Ferrer, notario. Berenguer de Paredes, notario y escribano.⁴⁷ <i>Berenguer d'Olzina y Bonomat, escribanos</i>.⁴⁸ <i>Gil, repostero (Pedro Muñoz, Bernardo o Eleazar)</i>.⁴⁹ <i>Maestro Martín, médico real</i>.⁵⁰ * ZAGA (Provenzales) Raimon VI, conde de Tolosa, Hugo de Alfaro, senescal condal en Agenés y Caercis.⁵¹ <i>Pedro Arcés, su hermano</i>.⁵² <i>*Raimon de Recalto, senescal condal en el Tolosano. Pelfort de Rabastens</i>.⁵³ <i>Aimeric de Castelnau</i>.⁵⁴ <i>Raimon Guilhem, Oliver Aldeguer, Aldeguer, Amèli Aldeguer</i>.⁵⁵ <i>Bertrand de Tolosa, hijo de Raimon VI;</i> <i>Arnaut de Vilamur, Dragonet de Mondragon, Guiu de Cavalhó,</i> <i>Guiraut Azemar, Bertrand Jordan de l'Isla, Guilhem Unaut, Raimon Unaut, Guiraut Gordo</i>.⁵⁶
---	---

12 Sept. BATALLA DE MURET⁵	<i>Girard de Niort.</i>⁵⁷ Bernart IV, conde de Comenges.⁵⁸ <i>Centolh, conde de Astarac.</i>⁵⁹ <i>Guilhem IX de Montpelhièr.</i>⁶⁰ Faidits <i>Oliver de Pena, Bernart de Pena, Isarn Jordà, vizconde,</i>⁶¹ <i>Guilhem Jordà de Sant Fèlix,</i>⁶² <i>Pons de Menèrba, Esquiú de Menèrba,</i>⁶³ <i>Guiraut Ratier de Castelnau, Jordà de Rocafort,</i>⁶⁴ <i>Guilhem de Rocafort, Rainer de Maserols,</i>⁶⁵ <i>Pèire de Pog,</i> <i>Guilhem Fort de Pog, Guilhem de Vals, Riquer, Bernart de Castelnau, Bernart de Cardelhac.</i>⁶⁶ Cónsules de Tolosa [1213-1214] <i>Bernart Guilhem de Palacio, Bernart Caraborda de Portaria, Arnaut Maynata, Arnaut Guilhem Pileto, Guilhem Pons Mascalco, Pèire Vidal, Pèire Raimon, Raimon Polerio/Pullerio, Bernart Ortolan, Arnaut Figueira, Constantin de Ponte, Pons de Capdenier, Arnaut Aiscius, Maestro Bernart, Arnolf Rufus, Guilhem Pons de Prinhaco, Pèire Guilhem Gausbert, Stefe de Cassanello, Adalbert, Martí de Lambes, Pèire de Ponte, Pons Mancipium, Vidal Guilhem, Bernart Raimon de Barrau, Arnaut de Barrau, Pèire de Roaisio, Bertrand de Roaisio, Uc Joan, Bernart de Suburbio.</i>⁶⁷ Milicias tolosanas Bernart “Ganterius”, Pons Vitalis “ganterius”, Pèire Aimeric de la Dalbada y Pèire Raimon de Samatan, notario. Bernart “Furnerius”, panadero. Raimon Bascol, panadero; sus <i>hermanos Domènec y Raimon Lerida..</i> <i>Esteje de Montesquiu, Pons Pausatus y Raimon Gasco.</i> Pons el Ros, miliciano.⁶⁸ No combatientes Raimondet, hijo del conde de Tolosa.⁶⁹ Bernart de Capulet, prior del Hospital de San Juan de Tolosa.⁷⁰ <i>Pèire Arnaut, notario del conde de Tolosa.</i>⁷¹ <i>Bernart de Junac, notario del conde de Foix.</i>⁷² DE CAMINO (Catalanes) Nuño Sánchez, señor de Rossellò y Cerdanya.⁷³ Guillem de Montcada.⁷⁴ <i>Caballeros del Rosselló: Aimar de Mosset,</i>⁷⁵ <i>Arnau de Banyuls, Guillem de Cabestany, Guillem de Castellnou,</i> <i>Ponç de Vernet,</i>⁷⁶ <i>Ramon de Canet, Ramon de Castell-Rosselló,</i>⁷⁷ <i>Ramon de Torrelles, Tomàs de Lluçà.</i> <i>Pere de Barberà, Ramon de Vives y Guillem d’Olms.</i>⁷⁸ <i>Gastó VI de Montcada, vizconde de Bearn.</i>⁷⁹
---	--

Data	Familia Real	Prelados/ Clérigos	Cancillería	Aragoneses	Catalanes	Provenzales
24 Sept. Perpinyà ⁸⁰	Nuño Sánchez, señor de Rosselló y Cerdanya	<i>Pere d'Astoer,</i> <i>abad de Sant</i> <i>Miquel de Cuxà</i>	Jordà, notario de Nuño Sánchez Bernat de Pinyà, escribano de Nuño Sánchez		Guillem de Montcada Dalmáu (II) de Creixell Guillem de Creixell Berenguer de Cervera Guillem Durfort Berenguer de Plegamans <i>Guillem</i> <i>Adalbert,</i> <i>hombre de</i> <i>Perpinyà</i>	

²³⁴ I, 1544.

²³⁵ I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557 y 1558.

²³⁶ I, 1562.

²³⁷ I, 1565.

²³⁸ Tomamos como referencia inicial el cuadro que elaboramos en ALVIRA, *Muret 1213*, Ap. 3, pp. 283-285.

²³⁹ II, 167 (laisse, 130), 193 y 199.

²⁴⁰ Según LOT, *L'Art Militaire*, II, pp. 215-216.

²⁴¹ De 2.000 a 4.000 hombres según LOT, *L'Art Militaire*, II, pp. 215-216; ver también ROQUEBERT, II, pp. 174-175 y 193-195.

²⁴² II, 218, cap. XXI.

²⁴³ II, 179.

²⁴⁴ II, 178, & 453

²⁴⁵ I, 1565.

²⁴⁶ BARRAU, M. de, *Documents historiques et généalogiques sur les familles et les hommes remarquables du Rouergue dans le temps anciens*, 4 vols. In-8º, Rodez, Imp. de N. Rater, 1853-1860, reed. facs. París, Palais Royal, 1972, II, p. 367.

²⁴⁷ «Pierre de Durban portait la bannière aux trois pals de gueules de Foix et, poète, chantait la bataille», PEYRAT, N., *Histoire des Albigeois*, 3 vols., París, G. Fischbacher, 1882, reed. facs. Nîmes, C. Lacour, «Coll. Rediviva», 1997, p. 343.

²⁴⁸ I, 1565; II, 37, 179.

²⁴⁹ I, 1598; I, 37.

²⁵⁰ I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557, 1558 y 1565.

²⁵¹ I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557, 1558 y 1597.

-
- ²⁵² I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557, 1558 y 1597.
- ²⁵³ II, 37. Guillem de Cervera, presente en Las Navas de Tolosa.
- ²⁵⁴ Presentes con el rey en Huesca el 21-25 de agosto, I, 1553, 1554 y 1556. BOADES (III, 41) menciona a *Guillem Ramon de Montcada* y a *Pere de Montcada, senescal*.
- ²⁵⁵ I, 1562 (junto a Ramon de Montcada).
- ²⁵⁶ Presente en Las Navas de Tolosa.
- ²⁵⁷ Presente en Las Navas de Tolosa.
- ²⁵⁸ Citado por CATALÁ I ROCA, BRASÓ I VAQUÉS, M. y FLUVIÀ, A. de, «Castell de Sentmenat», *Els castells catalans*, II (1969, reed. 1991), pp. 134-141, esp. p. 139.
- ²⁵⁹ En el original *Galceran de Pinós*.
- ²⁶⁰ En el original *Pere de Prunes*.
- ²⁶¹ Todos en BOADES (III, 41) como caballeros que acompañaron al rey a Las Navas de Tolosa y después a Muret. La mayoría proceden de TOMIC (II, 56) y del *Llibre dels Nobles Fets d'Armes e de Conquestes [dels Reis d'Aragó]* (II, 51). Ninguno está documentado en otras fuentes de la batalla de Muret.
- ²⁶² Citado por VILARDAGA, *Historia de Berga*, p. 160.
- ²⁶³ II, 27, 37, 179.
- ²⁶⁴ II, 27, 37.
- ²⁶⁵ II, 27, 87.
- ²⁶⁶ II, 27.
- ²⁶⁷ II, 37.
- ²⁶⁸ II, 37; III, 10. Era padre de Guillén de Pueyo según GARCÍA CIPRÉS, G., «Los Pueyo», *Linajes de Aragón*, VI (1915), pp. 304-310, esp. p. 304.
- ²⁶⁹ II, 37.
- ²⁷⁰ II, 218; III, 10. Citado en RAH, Col. Abad y Lasierra, VIII, «*Linajes de Nobles e Infanzones del Reyno de Aragón* por Juan Mathías Esteban» (sin pag.); MIRET, «Itinerario del rey Pedro», *BRABLB*, IV (1907-1908), p. 104; y ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, I, p. 661 y cap. 6, n. 2, pp. 936-937.
- ²⁷¹ II, 37.
- ²⁷² *Sancius de Montatuto*, II, 27; III, 10.
- ²⁷³ II, 27, 37. Hijo de Loferrench de Luna, GARCÍA CIPRÉS, G., «Los Aysa», *Linajes de Aragón*, II (1911), pp. 44-47, 65-70 y 85-87, esp. p. 46.
- ²⁷⁴ II, 27.
- ²⁷⁵ I, 1565
- ²⁷⁶ I, 1544, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557 y 1558.
- ²⁷⁷ I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557 y 1558.
- ²⁷⁸ I, 1451.
- ²⁷⁹ Presente en Tolosa con el rey en enero de 1213, I, 1443, 1466, 1468, 1469, 1470.
- ²⁸⁰ I, 1565.
- ²⁸¹ I, 1552, 1553, 1554, 1556, 1557 y 1558.
- ²⁸² II, 37. Este repostero mencionado por Jaime I no consta en la documentación real. Pedro Muñoz sí aparece con el rey en Huesca el 23 de agosto, I, 1557.
- ²⁸³ Presente con el rey el 26 de julio en Ariza, I, 1540.

-
- ²⁸⁴ **II**, 179.
- ²⁸⁵ **II**, 37. Defensor de Tolosa en 1211.
- ²⁸⁶ Junto con Hugo de Alfaro, el hombre de más confianza de Ramon VII, MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, p. 109, n. 33.
- ²⁸⁷ Presente con el rey de Aragón en Tolosa, **I**, 1464.
- ²⁸⁸ Presentes con el rey de Aragón en Tolosa, **I**, 1462.
- ²⁸⁹ Miembros del séquito de Ramon VI, MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, p. 255.
- ²⁹⁰ *Cartulaire et archives des communes de l'ancien diocèse de l'arrondissement administratif de Carcassonne*, ed. M. MAHUL, 6 vols, París, Bibliothèque de l'Institut Catholique de Toulouse, 1867, vol. V, p. 117.
- ²⁹¹ **II**, 179.
- ²⁹² **III**, 47.
- ²⁹³ **I**, 1443.
- ²⁹⁴ Coseñor de Sant Antonin, ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, **I**, p. 637.
- ²⁹⁵ ROQUEBERT menciona a su padre Jordà y a sus hermanos Bernart y Jordà (*L'Épopée Cathare*, **I**, p. 638).
- ²⁹⁶ Suegro de Pons de Menèrba y coseñor de Peyriac-Minervois, había sido desposeído en 1209, ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, **I**, p. 638.
- ²⁹⁷ Señor de Montjoi, coseñor de Durfort y Rocafort y cátaro, ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, **I**, p. 638.
- ²⁹⁸ Coseñor de Montreal (Lauragais) y cátaro.
- ²⁹⁹ Todos presentes con el rey de Aragón en Tolosa, **I**, 1462. Véase también ROQUEBERT, *L'Épopée Cathare*, **I**, pp. 638-648.
- ³⁰⁰ Listados de los cónsules en MUNDY, *Liberty and Political Power in Toulouse*, pp. 181-182; y MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, pp. 112 y 116-119 y nn. 52-61.
- ³⁰¹ **I**, 1576 y Apénd. 1.2, n° 1-3 y 6; Fons (1871a), pp. 18-22; Mundy, 1997, ap. 8, p. 446, n° 32-33 y ap. 9, p. 471, n° 27; y 1990, ap. 1, pp. 140-141, n° 55 y 61. Pons Vidal «ganterius» y Raimon Bascol murieron en la batalla.
- ³⁰² **II**, 218.
- ³⁰³ **I**, 1582, 1583, 1594, 1595; **II**, 178 (& 473).
- ³⁰⁴ Notario condal de Ramon VI de Tolosa entre 1206 y 1218, MACÉ, *Les comtes de Toulouse*, p. 137.
- ³⁰⁵ Presente en los juramentos de Tolosa, **I**, 1451.
- ³⁰⁶ **II**, 37.
- ³⁰⁷ **II**, 37.
- ³⁰⁸ En el original *Aimar de Mont*.
- ³⁰⁹ En el original *Pere de Vernet*.
- ³¹⁰ En el original *Andreu de Castell-Rosselló*.
- ³¹¹ *Guillem Pere Olms* en Jaume Febrer, **III**, 49. Caballeros del Rosellón citados en BOADES (**II**, 41), el *Llibre dels Nobles Fets d'Armes e de Conquestes* (**II**, 51) y TOMIC (**II**, 56). No documentados en otras fuentes.
- ³¹² Según conjetura de Tucóo-Chala, 1994, p. 239. Había prestado homenaje al rey en enero.
- ³¹³ **II**, 37.

TABLA 7.10: ORDEN DE COMBATE DEL EJÉRCITO CRUZADO
EN LA BATALLA DE MURET (1213)³¹⁴

(800-1.000 cavaliers + 700 peones en Muret)

Cursiva: Cifras y presencia hipotética.

*: Posición hipotética en orden de combate

DELANTERA³¹⁵

Guillaume des Barres con los estandartes.³¹⁶ *Guillaume de Contres.³¹⁷

CENTRO

Bouchard de Marly.³¹⁸ *Mathieu de Marly.*³¹⁹

Alain de Roucy, *Florent de Ville, Guillaume d'Ayre y sus hermanos.*³²⁰

*Matfred de Belvéser, tolosano.*³²¹

ZAGA

Simon de Montfort.

CRUZADOS

Guy de Montfort, Baudouin de France.³²² Payen, vizconde de Corbeil.³²³ *Guy de Lévis, mariscal.*³²⁴ *Lambert de Thury.*³²⁵ *Hugues de Lacy.*³²⁶ *Robert Mauvoisin, lugarteniente;*³²⁷ *sus hermanos Roger y Raymond Mauvoisin; Dreux de Compans, su primo; Pierre de Richebourg, su sobrino y cuñado;*³²⁸ *Évrard de Villepreux, su cuñado.*³²⁹ *Guy de Lucy.*³³⁰ *Guillaume de l'Escurel.*³³¹ *Garin d'Ameil.*³³² *Pierre de Voisins y sus hermanos Guillaume y Guiraud.*³³³ *Enguerrand de Boves. Guillaume de Méhendeborc.*³³⁴ *Philippe Gorloen.*³³⁵ *Simon de Neauphle y su hermano Geffroy.*³³⁶ *Thibaud de Neuville.*³³⁷ *Robert de Poissy y su hermano Simon.*³³⁸ *Robert, señor de Beynes y su hermano Guillaume.*³³⁹ *Ferry d'Issy, vasallo de los Lévis. Jakelin, vizconde de Meulan.*³⁴⁰ *Guillaume des Essarts.*³⁴¹ *Raoul d'Agis.*³⁴² *Roger de Andelys.*³⁴³ *Pons de Bruyères.*³⁴⁴ *Gervay de Chamigny.*³⁴⁵ *Rainier de Chauderon.*³⁴⁶ *Rouaut, vizconde de Donges.*³⁴⁷ *Robert de Forceville.*³⁴⁸ *Gauthier Langton.*³⁴⁹ *Guillaume de Lucy.*³⁵⁰ *Frémis.*³⁵¹ *Raoul Moret.*³⁵² *Robert de Piquigny.*³⁵³ *Enguerrand de Piquigny.*³⁵⁴ *Crépin de Rochefort.*³⁵⁵ *Philippe de Rochefort.*³⁵⁶ *Foucaud de Berzy.*³⁵⁷ *Jean de Berzy.*³⁵⁸ *Pierre de Livron.*³⁵⁹ *Philippe de Landreville.*³⁶⁰ *Guillaume de Marigny.*³⁶¹ *Aymon de Cornaux.*³⁶²
Vasallos occitanos de Baudoin de France: *Pèire, caballero; el vizconde de Monclar; Pons de Tolosa-l Ros; Uc del Broth y sus hijos; Sanç Espaza, caballero; Raimon de Perigord; Armand de Monlanart; Bertrand de Mondenard; Ratier de Castelnou.*³⁶³

PRELADOS

Folquet, obispo de Tolosa; Arnaut, obispo de Nimes; Ramon, obispo de Usés; Ramon, obispo de Agde; Pèire Ramon, obispo de Lodeva; Bertrand, obispo de Besièrs; Garcias³⁶⁴, obispo de Comenges; Berenguer, abad de Sant Tibèri; Pèire, abad de Clairac;

Ramon, abad de Vilamanha; Mascaró, antiguo preboste de la catedral de Tolosa.³⁶⁵

NO COMBATIENTES

Maestro Clarin, capellán de Simon de Montfort.³⁶⁶

³¹⁴ Tomamos como referencia inicial el cuadro elaborado en ALVIRA, *Muret 1213*, Ap. 4, pp. 287-288. Agradezco la amable ayuda de Jacques LABROT en la reconstrucción de los miembros de la mesnada de Simon de Montfort.

³¹⁵ Cada cuerpo: aproximadamente un tercio de los 800-1.000 jinetes del total (II, 178 [PVC], & 460; y I, 37, cap. 9).

³¹⁶ II, 179 (*Cansó*, laisse 139, v. 56), 178 (PVC, & 451), 218 (GPUYLAURENS, cap. XX) y 244.

³¹⁷ II, 227. Véase WOEHL, Ch., «*Volo vincere cum meis vel occumbere cum eisdem*». *Studien zu Simon von Montfort und seinen nordfranzösischen Gefolgsleuten während des Albigenserkreuzzugs (1209 bi 1218)*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2001, p. 273.

³¹⁸ II, 227. Referencias en WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 286-287

³¹⁹ Hermano de Bouchard de Marly, LABROT, J., «Les compagnons de Montfort : ses amis, ses alliés, ses vassaux, ses troupes», *Moyen Age*, 30 (2002), pp. 39-46, esp. p. 44.

³²⁰ II, 266. Sólo Alain de Roucy está documentado, II, 218 (GPUYLAURENS), cap. XX. Referencias en WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 310-311; y ROQUEBERT, I, p. 705.

³²¹ En el ms. T de la crónica *Flores chronicorum* de BERNART GUI se interpoló la frase *uide-licet praetaxato Mafredo de Bellouisu, et aliis* (BM Toulouse, ms. 450, fols. 106v-108r) y así figura en el texto que transcribió Guillaume de CATEL en su *Histoire des comtes de Tolose* (III, 30), lib. I, p. 117. En el siglo XVII repitió esta mención el dominico Jean BENOIST en su *Histoire des Albigeois et des Vaudois ou Barbets*, I, pp. 244-245 (III, 47).

³²² II, 218 (GPUYLAURENS), cap. XX. Véase WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 293-294.

³²³ I, 1586; II, 178 (PVC), & 456.

³²⁴ Hijo de Philippe de Lévis, familiar del rey de Francia, era vasallo y mariscal de Simon de Montfort, LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 43. Véase WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 282-284.

³²⁵ Protagonista del desafío de Montfort (marzo 1213), II, 178, && 413-416. Véase WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 312-313

³²⁶ Aparece en un documento suscrito por Montfort en Carcassona en mayo de 1213, MOLINIER, «Catalogue», n° 69. Véase WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 280-281.

³²⁷ Referencias en WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 288-291.

³²⁸ Cruzado desde 1209, LABROT, «Les compagnons de Montfort», pp. 44 y 45.

³²⁹ LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 44. Citado en la *Cansó*, laisse 195, v. 53.

³³⁰ Véase WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», pp. 285-286.

³³¹ Estuvo en el asedio de Termes (1210), LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 42.

³³² Testigo el 3 mayo 1214 de la donación de los vizcondados de Nîmes y Agde por parte de Bernart Aton a Simon de Montfort, LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 41.

³³³ Vavador de Simon de Montfort, LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 45 ; y WOEHL, «*Volo vincere cum meis*», p. 313.

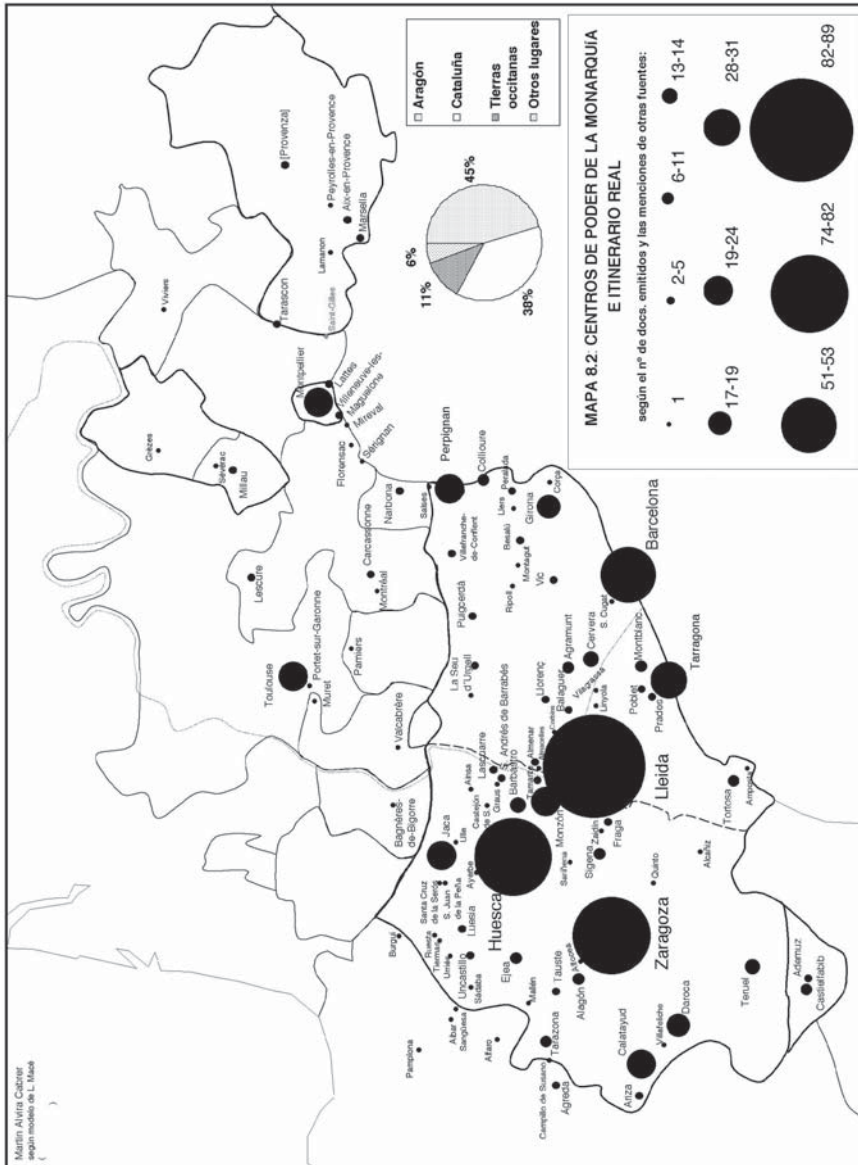
³³⁴ Vavador de Guy de Montfort, ROQUEBERT, *L'Épopée cathare*, I, p. 822; y LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 44.

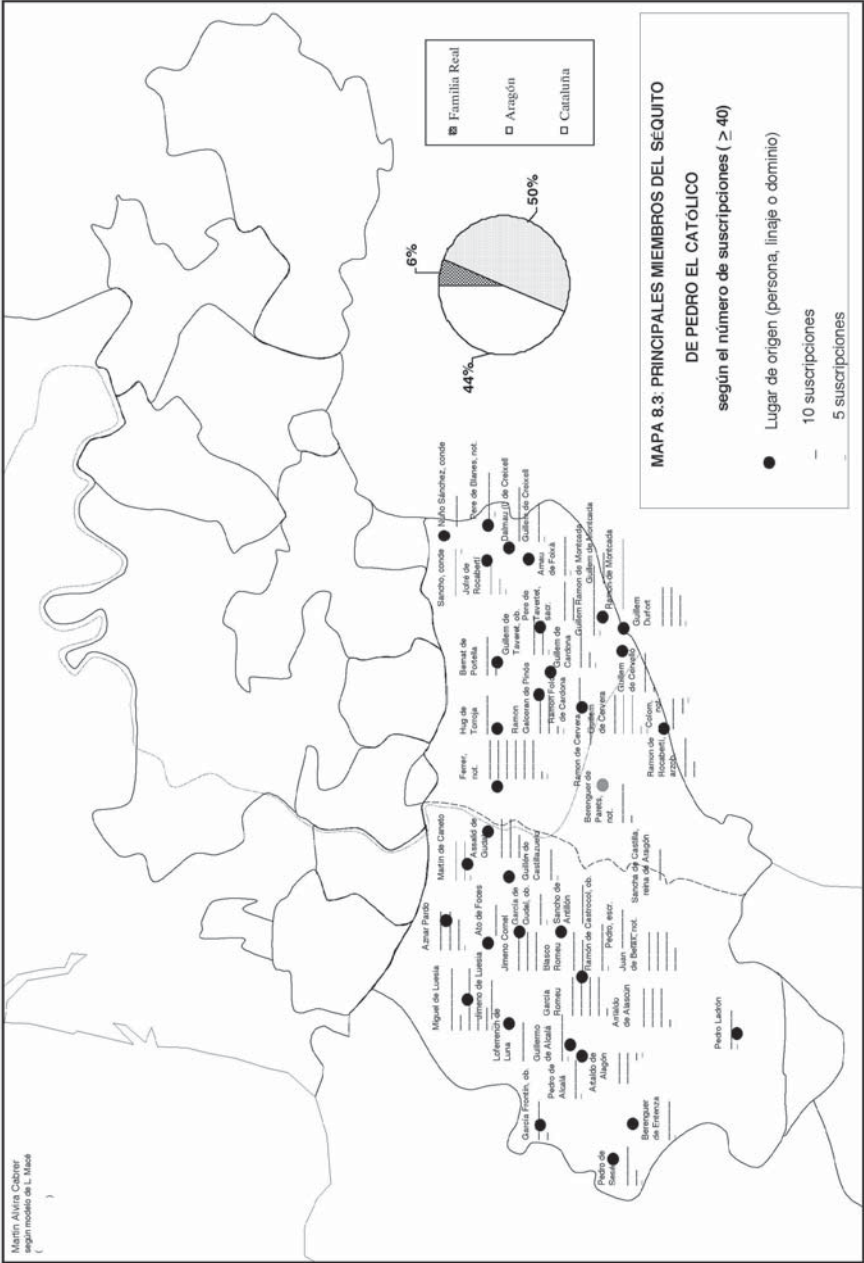
³³⁵ Vasallo de Montfort y cruzado desde 1209, fue señor de varias localidades del Rasés confiscadas, así como castellano y senescal de Carcassona. Su hijo Sévin Gorloen murió en el asedio de Tolosa (1218), LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 42.

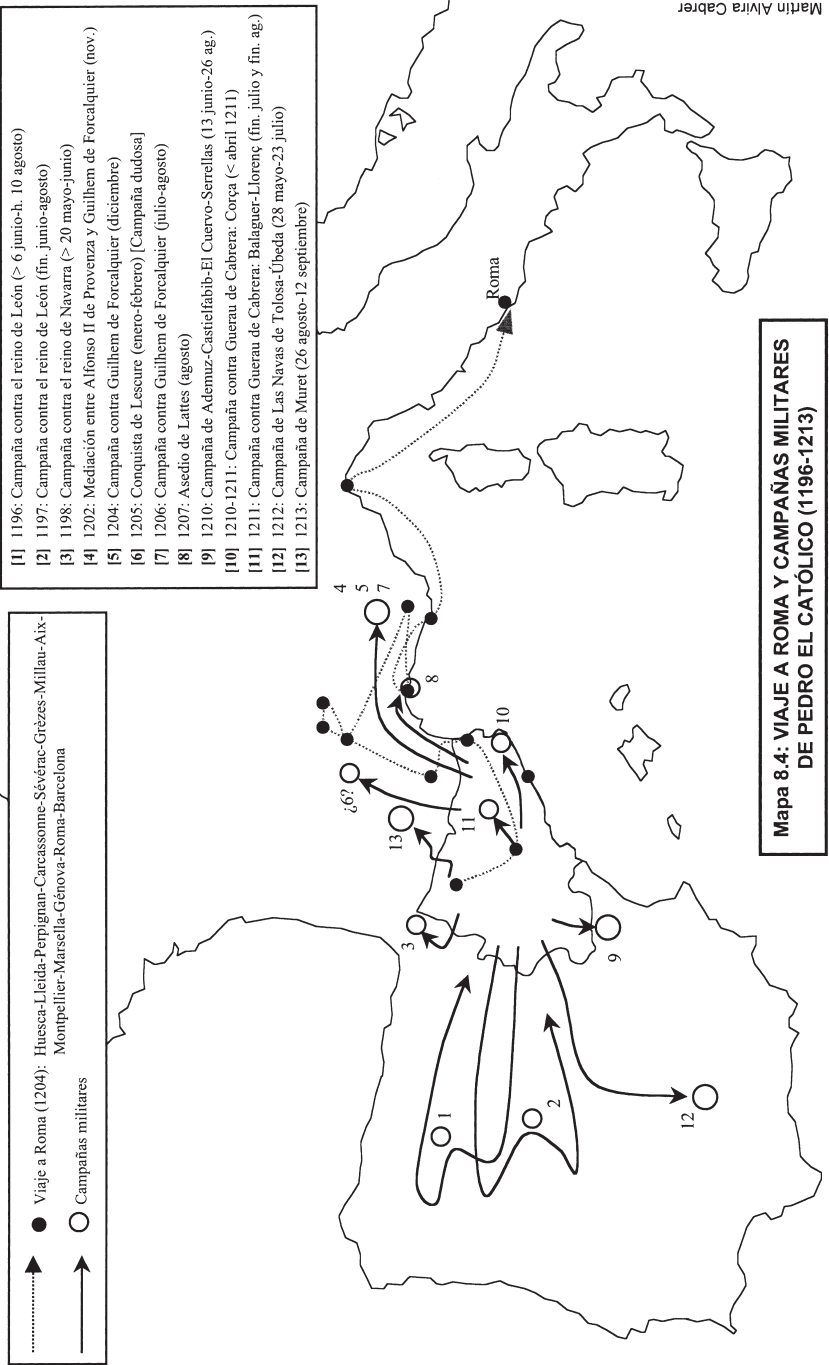
³³⁶ LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 44.

-
- ³³⁷ Vasallo de Simon de Montfort y testigo de varios documentos entre 1211-1218, LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 44.
- ³³⁸ Vasallos de Simon de Montfort, LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 45.
- ³³⁹ LABROT, «Les compagnons de Montfort», pp. 41 y 42. Guillaume de Beynes fue senescal de Simon de Montfort en Rouergue en 1214, ROQUEBERT, *L'Épopée cathare*, I, p. 822.
- ³⁴⁰ LABROT, «Les compagnons de Montfort», p. 45.
- ³⁴¹ Cruzado desde 1209, señor de Villesiscle y donador a Prouille en sept 1212, ROQUEBERT, I, 303 y 481.
- ³⁴² Cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286.
- ³⁴³ Normando, cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286.
- ³⁴⁴ Señor de Puègverd (Puivert), ROQUEBERT, I, 360.
- ³⁴⁵ Castellano del Castel Narbonès de Tolosa en mayo de 1215 y luego senescal, ROQUEBERT, I, 864.
- ³⁴⁶ Cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286.
- ³⁴⁷ Cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286.
- ³⁴⁸ De Picardía, cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286.
- ³⁴⁹ Inglés, hermano del arzobispo de Canterbury Stephen Langton, cruzado en 1209 y 1211, ROQUEBERT, I, 286 y 424-425.
- ³⁵⁰ Cruzado en 1209, ROQUEBERT, I, 286 y 316.
- ³⁵¹ Cruzado en 1209-1211 y dueño de tierras cerca de Fanjeaux, ROQUEBERT, I, 303 y 480.
- ³⁵² Cruzado en 1209-1211, ROQUEBERT, I, 303 y 480.
- ³⁵³ De Picardía, cruzado desde 1209, ROQUEBERT, I, 286, 455 y 1012.
- ³⁵⁴ Cruzado desde 1212, ROQUEBERT, I, 455 y 461.
- ³⁵⁵ Vasallo de Montfort y cruzado en 1209-1210, ROQUEBERT, I, 286, 354.
- ³⁵⁶ Cruzado en 1211, ROQUEBERT, I, 413.
- ³⁵⁷ Cruzado desde 1212, ROQUEBERT, I, p. 455 y 1001.
- ³⁵⁸ Cruzado desde 1212, ROQUEBERT, I, p. 455 y 1012.
- ³⁵⁹ Cruzado en Moissac en el verano 1212, ROQUEBERT, I, 469 y 471.
- ³⁶⁰ Senescal de Simon de Montfort en el Agenais en 1214, ROQUEBERT, I, 814.
- ³⁶¹ Cruzado en 1215, ROQUEBERT, I, 867.
- ³⁶² Cruzado en 1215, ROQUEBERT, I, 1012.
- ³⁶³ MACÉ, 2000, pp. 79 y 381, nn. 34, 42 y 43.
- ³⁶⁴ ROQUEBERT lo identificó con «Grimaud» (I, p. 706) y nosotros mantuvimos esta identificación (*El Jueves de Muret*, p. 626).
- ³⁶⁵ Listado de prelados, I, 1594 y 1595.
- ³⁶⁶ I, 1577; II, 178 (PVC), && 453-454.









APÉNDICE 9: CUADRO GENEALÓGICO

RAMON BERENGUER IV, Conde de Barcelona y Provenza [Marqués] y Príncipe de Aragón (1137) (1113-Borgo San Dal-mazzo, Piamonte, 6 ag. 1162; sep. Ripoll), hijo de Ramon Beren-guer III, Conde de Barcelona, y de Dulce, Condesa de Provenza, casó 1137, consumado 1150, con PETRONILA I, Reina de Ara-gón (29 jun. 1136-Barcelona, 13 oct. 1174; sep. Cat. Barcelona), hija de Ramiro II <i>el Monje</i>, Rey de Aragón, y de Agnes de Poitiers, hija de Guilhem IX, Duque de Aquitania, y de Felipa de Tolosa	
ALFONSO VII EL EMPERADOR, Rey de Galicia (1111), León y Castilla (1126) y Emperador de España (1135) (1105-Puerto del Muradal, 21 ag. 1157; sep. Cat. Toledo) 1º (1128) = BERENGUELA DE BARCELONA (m. en. 1149; sep. Santiago), hija de Ramon Berenguer III, Conde de Bar-celona, y de Dulce, Condesa de Provenza SANCHE III EL DESEADO, Rey de Castilla (1134-1158) casó 1151 con BLANCA DE NAVARRA ALFONSO VIII, Rey de Castilla (1155-1214) RAMÓN (1135-h. 12 abr. 1136) FERNANDO II, Rey de León y Galicia (1137-1188) casó 1165 con URRA-CA DE PORTUGAL ALFONSO IX, Rey de León y Galicia (1171-1230) CONSTANZA (1138-1160) casó 1153 con LUIS VII, Rey de Francia (m. 1180) SANCHE (1139-1177) casó 1153 con SANCHE VI EL SABIO, Rey de Navarra (1150-1194) SANCHE VII EL FUERTE, Rey de Navarra (1194-1234) GARCÍA (1141/1142-h. 1145) ALFONSO (1144/1146-h. 1149) 2º (1152) = RIQUILDA o RICA DE POLONIA (m. 16 oct. 1185; sep. Toledo), hija de Ladislao II, Duque de Polonia, Cracovia y Silesia, y de Inés de Austria FERNANDO (1153-1157)	PEDRO (Barcelona, 4 abr. 1152-m. niño)
ALFONSO EL TROVADOR o EL CASTO Rey de Aragón (II), Conde de Barcelona (I), [Marqués] Pro-venza (1166) y Rosellón (1172) (¿Huesca o Sant Pere de Vila-major?, marzo 1157-Perpiñán, 25 abr. 1196; sep. Poblet)	Zaragoza 18 enero 1178
SANCHE DE CASTILLA (1155-Sigüenza, 9 nov. 1208; sep. Sigüenza) Reina de Aragón, Condesa de Bar-celona y Marquesa de Provenza	Montpellier 15 junio 1204

RAMÓN BERENGUER (1159-Montpellier, 5 abr. 1181) Conde de Provenza (1167), Cerdania y Carcassona (IV) Prometido jul./ag. 1178 con EUDOXIA COMNENO (h. 1167-1202), hija de Alejo Comneno, Regente de Bizancio, y de María Ducaína DULCE (h. 1160-Coimbra, 1 sept. 1198; sep. Santa Cruz de Coimbra), Casó 1175 con SANCHO I, Rey de Portugal (m. Coimbra, 26 marzo 1212) SANCHO (h. 1162-h. 1223) Conde de Provenza (1181-1185), Cerdania (1185) y Rosellón (1209), Regente de la Corona de Aragón (1214-1219) 1º (h. 1180) = ERMESSENDA DE ROCA-BERTÍ hija de Jofré de Rocabertí y de Sibilla de Vilademuls 2º (1188) = SANCHA NÚÑEZ DE LARA (m. 1210), hija del Conde Nuño Pérez de Lara y de Teresa Fernández de Traba NUNO SANCHEZ (h. 1190-1241/1242), Conde de Rosellón, Cerdania y Conflent (1212) SANCHA, casó con GUIRAUT de Niort BERENGUER (¿h. 1140?-Narbona, 11 ag. 1213; ¿sep. Narbona?), Abad de Montearagón (1170-1205), Obispo de Lleida (1176-1191) y Arzobispo de Narbona (1191-1212), hijo natural de Ramon Berenguer IV y de Bernarda	PEDRO EL CATÓLICO — Rey de Aragón (II) y Conde de Barcelona (I) y Rosellón (1196-1209) (¿Huesca o Tarragona, Julio, 1177?-Muret, 12 sept. 1213; sep. Sigüenza) CONSTANZA (¿1179/1186/1189?-Catania, 23 junio 1222; sep. Cat. Palermo) 1º (h. 1196) = AIMERICO, Rey de Hungría (1196-m. ¿verano? 1204) LADISLAO III, Rey de Hungría (1199-m. Viena, h. mayo 1205) 2º (1208) = FEDERICO II (1194-1250), Rey de Sicilia y Emperador (m. 1250) ENRIQUE VII (1211-1242), Emperador (1220-1234) ALFONSO (1180-Palermo, h. 11 sept. 1209) Conde de Provenza, Millau, Gevaudan y Rouergue (II), Casó Aix jul. 1193 con GARSENDA, Condesa de Forcalquier (m. 1209), RAMÓN BERENGUER (1205-1245), Conde de Provenza (V) SANCHO (h. 1182-m. niño) LEONOR (h. 1184-feb. 1226; sep. Sigüenza), Casó enero 1204 con RAMÓN VI, Conde de Tolosa (m. 2 ag. 1222) RAMÓN BERENGUER (h. 1186-m. niño; sep. Sigüenza) FERNANDO (h. 1188-1248; sep. Montearagón), Monje de Poblet y Abad de Montearagón (1205) SANCHA (h. 1192-oct. 1244), Casó 1211 con RAMÓN VII, Conde de Tolosa (1197-1249) JOANA, Condesa de Tolosa (1220-Tolosa, 1270) DULCE (...Sigüenza, 30 enero 1189; sep. Sigüenza). Monja de Sigüenza	MARÍA, Señora de Montpellier (3º) (Montpellier, 1182-Roma, 21 abr. 1213; sep. San Pedro) hija de Guilhem VIII de Montpellier y Eudoxia Comneno 1º (1191) BARRAL, vizconde de Marselha (m.1192) MAHAUT, casó con SANC DE LA BARTA PETRONILA, casó con CENTOLH de Astarc 2º (1197) BERNART IV, Conde de Comenges (1176-1225) 3º SANCHA (h. oct. 1205-m. niña) Prometida a RAIMONDET, hijo de Ramon VI, Conde de Tolosa (1205) JAIME I EL CONQUISTADOR, Rey de Aragón, Valencia y Mallorca, Conde de Barcelona y Urgell, y Señor de Montpellier (Montpellier, 2 febrero 1208-Valencia, 27 julio 1276; sep. Poblet) PEDRO DEL REY Canónigo y Sacristán de la Catedral de Lleida (m. 12 sept. 1254; sep. Cat. Lleida) CONSTANZA Señora de Altona (m. h. 1250; sep. Cat. Lleida). Casó 1220 con GUILLEM RAMON de Montcada, Senescal de Cataluña (m.1228) ¿SANCHA "PETRI" Casó con el vizconde Pere IV de Vilamur?
---	--	--

cat.: catedral
h.: hacia
m.: muerte
sep.: sepultura
.....: hijos ilegítimos

APÉNDICE 10: SEPULTURA Y SEPULCRO

APÉNDICE 10.1: TRASLADO DEL CADAVER Y EXEQUIAS

1213 septiembre, 29. Sigena. Noticia dudosa¹

Memoria antigua del Archivo de Sigena sobre la sepultura de los caballeros muertos en la batalla de Muret.

AMSI

Transcr. MORENO, *Jerusalén Religiosa*, I, cap. 60, fols. 150v-151r.

Transcr. PANO, *Santa María de Sijena. «Humilis Soror»*, III: Parte Documental, n.º 186.

III Kalendas Octobris Era MCCLI. Comendatoris Hospitalis Sancti Johannis Hierosolimitanensi simul cum sex canonicis regularibus S[*ancti*] Agustini de monasterio de Hospitale Sancte Cristine de Summo Portu et aliis multis militibus corpus Domini Regis Petri et corpora D[*ominis*] Aznariis Pardi et ejus filii P[*etri*], Dominis Gomeci de Luna, D[*ominis*] Michaelis Arada [?]², D[*ominis*] M[*ichaelis*] de Luesia, D[*ominis*] B[*laschonis*] de Alagon, D[*ominis*] R[*odericis*] de Lizana, Militum cum dicto Domino Petro Rege interfectorum fuerunt tradite Priorisse Ozende et Religiosis monasterii de Sixina Ordinis Sancti Johannis et statim tradita sepulture requiescant anime eorum in requie et pace.

1213 [noviembre-diciembre]

Constanza, emperatriz y reina de Sicilia, escribe al obispo de Urgell sobre el triste caso de su hermano, el rey de Aragón, «que era tanto», además de caballero de la Iglesia, combatiente por la fe e hijo especial del Papado, lamentando su muerte «peccatis exigentibus», confesándole su gran dolor por tal pérdida y agradeciéndole el suyo, propio del afecto que siempre había profesado al rey, al reino, a ella misma y a la casa real. Preocupada por las consecuencias de tal muerte, cuyas circunstancias ignoraba, le comunica que ha enviado a su familiar F. de Gaieta al Papa, y le ruega que interceda ante él en relación con la sepultura del cadáver de su hermano, que se dice que quedó insepulto, y en relación con su hijo aún niño.

«Documentos», n.º 1661 [1685].

...rogamus attentius et monemus quatenus super iis que necessaria sunt consilium et auxilium impendatis. Super dolorem si quidem dolor adjicitur quod ejus-

¹ Testimonio copiado por el prior Moreno que parece tardío y dudoso, pues contradice las noticias de las fuentes contemporáneas en lo relativo al traslado del cadáver del rey Pedro el Católico, que se produjo después de febrero de 1217 (*ver infra*) y en lo relativo a algunos caballeros que participaron en la batalla de Muret, pero que no fallecieron en ella, como Blasco de Alagón y Rodrigo de Lizana.

² Transcripción de PANO. Se trata de Miguel de Rada.

dem fratris nostri corpus dicitur insepultum, ut ex eo nobis quotidie moriatur. Erit de studio vestro ut saltem modico sit dignus tumulo tot provinciarum dominus et capax animus tot virtutum. Erit nihilominus de sollicitudine vestra apud dominum papam intervenire suppliciter super statu pupilli regis filii, ei salubriter ordinando.

1213-1217. Casa de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén de Tolosa/Hôtel Saint-Jean, Toulouse

El cadáver de Pedro el Católico fue recogido del campo de batalla de Muret por los hospitalarios de Tolosa el mismo 12 de septiembre de 1213³. Hasta 1217, sus restos reposaron en la Casa o Gran Priorato de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén de la capital tolosana, conocida tradicionalmente como «Hôtel Saint-Jean». Del priorato medieval, situado entre la Rue de la Dalbade, la Rue Saint-Jean, la Rue Saint-Réméz y la iglesia de la Dalbade, sólo es visible hoy el muro norte de la iglesia, de unos 34 m de largo por unos 15 m de alto. A este muro, que era también el lado SO del antiguo claustro, se adosan cuatro nichos funerarios bajo arcos semicirculares. Los dos primeros eran visibles y conocidos: el primero, bajo un arco roto, contenía un sarcófago de principios del siglo XIV depositado hoy en el Museo de los Agustinos de Toulouse; el segundo, bajo un arco completo, contiene un sarcófago vacío. Los dos siguientes fueron descubiertos en 1997 durante los trabajos de renovación de los edificios conservados, en su mayor parte del siglo XVII, con vistas a la instalación de la sede de la DRAC (Direction Régionale des Affaires Culturelles) Midi-Pyrénées. El tercer nicho contiene un sarcófago que presenta la escultura yacente de una joven dama ricamente vestida y cinco relieves armoriales. Contenía restos óseos de cuatro sujetos, tres de los siglos XIII-XIV (incluida la mujer joven) y otro del siglo XVII. El cuarto nicho, más grande y ornamentado, y con una construcción que se inspira en las portadas románicas, está ricamente decorado con pinturas murales que representan motivos geométricos, vegetales y heráldicos no visibles, dos figuras de ángeles y otra del apóstol Santiago. A la derecha del nicho, una inscripción grabada sobre una placa de mármol recuerda la donación de tierras que el zapatero Pèire Negre hizo en 1216 al prior hospitalario Bernart de Capulet, presente en Muret tres años antes. Este nicho policromo contiene un depósito, cubierto con una tapa de sarcófago, que actuaba como pudridero. Más allá de las elucubraciones despertadas por este importante hallazgo arqueológico (se habló del sepulcro del conde Raimon VI), lo cierto es que no ofrece nuevas informaciones sobre el lugar en el que reposaron los cadáveres del rey Pedro el Católico y sus caballeros caídos en Muret⁴. Lo más probable es que el cuerpo del rey fuera depositado en la antigua iglesia del priorato, que había sido reconstruida o renovada en 1190. Dedicada a San Remigio y a San Juan, según un plano de 1740 era de una sola nave (35 x 15 m) con un ábside semicircular. Fue destruida casi por completo en 1839⁵. Hasta la fecha no tenemos constancia de noticias

³ «Testimonios», n.º 218 (GPUYLAURENS, cap. XXI).

⁴ Miguel de Luesia, Aznar Pardo, Pedro Pardo, Miguel de Rada, Sancho ¿de Antillón?, Gómez de Luna, Gil del Castellar, Pedro de Bisomius y García Gómez, según el *Libro de Aniversarios de Sigena*, véase «Testimonios», n.º 27.

⁵ Sobre estos restos y los estudios arqueológicos realizados, véase *Sommaire «Ouverture des tombes du sépulcre de l'Hôtel des Chevaliers de Saint-Jean-de-Jérusalem (20 avril 1998)»*, Toulouse,

locales sobre la presencia del cuerpo de Pedro el Católico en Tolosa durante estos años⁶.

1217 febrero, 11. Letrán

Honorio III, a petición del rey Jaime I de Aragón y del preceptor del Hospital, da permiso para transferir los cuerpos del rey Pedro el Católico y de sus caballeros afiliados a la Orden del Hospital, desde el Casa del Hospital de Tolosa al monasterio de Sigena para ser enterrados aquí.

- a. Ed. DELAVILLE-LE ROULX, *Cartulaire*, II, n.º 1.552, pp. 217-218.
- b. Ed. fragmentaria MIRET, «Itinerario», IV, pp. 111-112⁷.
- c. Cit. y ed. fragmentaria PANO, *La santa reina doña Sancha*, pp. 121, 122 y n. 72.
- d. Ed. MANSILLA, *La documentación pontificia de Honorio III (1216-1227)*, «Monumenta Hispaniae Vaticana», Sección Registros, II, Roma, 1965, n.º 34, p. 28.
- e. Ed. UBIETO, *Documentos de Sigena*, n.º 79, pp. 128-129.

Cit.: ALVIRA, El Jueves de Muret, p. 369.

(d) Honorius, servus servorum Dei, dilectis filiis preceptori Cismarino et fratribus Hospitalis Iherosolimitano, salutem et apostolicam benedictionem. Cum sicut accepimus inclite recordationis rex Aragonum et quidam socii eius Hospitalis nostri oblati in domo nostra Sexene, dum adhuc viverint sibi elegerint sepulturam nos dilecto in Christo filii nostri Iacobi, Aragonum regis illustri, predicti regis filii et heredis vestrisque postulationibus inclinati auctoritate vobis presencium indulgemus ut predictorum regis et oblatorum corpora tumulanda de domo vestra Tolose

DRAC Midi-Pyrénées, 1998; POUSTHOMIS-DALLE, N., «Haute-Garonne. Toulouse: Hôtel Saint-Jean, ancien Grand Prieuré des Hospitaliers de Saint-Jean de Jérusalem, décor peint des enfous», *Bulletin Monumental*, 160-II (1992), pp. 189-192; y POUSTHOMIS-DALLE, N., «Toulouse (Haute-Garonne), Programme de Recherche sur l'ancien Grand Prieuré des Hospitaliers de Saint-Jean de Jérusalem», *Archéologie du Midi Médiéval*, 19 (2001), pp. 181-187. Desde una perspectiva divulgativa, CONSTANS, J.-M., «Sur les traces de Raimond VI», *Pays Cathare Magazine*, 11 (1998), pp. 20-26; y RIGAL, D. y el Equipo del INRAP (Institut National de Recherches Archéologiques Préventives), *Fouilles archéologiques à l'Hôtel Saint-Jean (Journée portes-ouvertes 25 janvier 2004)*, Toulouse, CNRS-Université Toulouse-Le Mirail-DRAC-UTAH (Unité Toulousaine d'Archéologie et d'Histoire)-FRAMESPA (Laboratoire France Méridionale et Espagne-CNRS), 2004.

⁶ Debo a mi buen amigo el Dr. Laurent Macé haber podido visitar este lugar tan especial para mí en agosto de 2004 en compañía de Dominique Watin-Grandchamp, especialista de la DRAC, y de la arqueóloga Nelly Pousthomis-Dalle, integrantes del equipo pluridisciplinar que investiga estos restos desde 1997. Mi agradecimiento a los tres por su cariñosa acogida y sus informaciones.

⁷ Al respecto dice MIRET: «Podría sospecharse quizás, que el rey Pedro y sus compañeros fueron enterrados en seguida del desastre en Sigena; pero que, tiempo después, sintiendo las Hospitalarias escrúpulos acerca de la prohibición canónica de recibir cuerpos de herejes y excomulgados en los cementerios é iglesias, y no viendo claramente definida la calificación de aquellos personajes que murieron en la lucha con los cruzados, proyectaron una superchería para eludir la responsabilidad y legalizar el acto, fingiendo que los cadáveres estaban en Tolosa todavía y que el nuevo rey solicitase autorización solemne del Papa para conducirlos á Sigena y dar cumplimiento á su voluntad» («Itinerario», IV, p. 112, n. 2).

ad prefatam domum Sexene transhibentes ne quis occasione debitorum regis eidem hanc concessionem impedire presumat, cum de ipso predictus heres super sit a quo sua poterunt repetere debita, si qua fuerint creditores. Nulli ergo (omni no hominum liceat hanc paginam nostre constitutionis infringere vel ei ausu temerario contraire). Si quis (autem hoc atentare presumpserit indignationem Omnipotentis Dei et Beatorum Petri et Pauli Apostolorum se moverit incursurum).

Datum Laterani, III idus februarii, pontificatus nostri anno I.

José María QUADRADO, *Recuerdos y Bellezas de España. «Aragón», s.l., 1844, cap. II, «Monasterio de Sijena», p. 97*

Quince días después de ella [*la batalla de Muret*]⁸ un fúnebre acompañamiento compuesto de una multitud de caballeros enlutados, de los comendadores de la órden de San Juan, y de los canónigos reglares de Santa Cristina que, colocados en la cima de los Pirineos, hacían en aquel siglo con los peregrinos lo que hoy los monges del monte San Bernardo con los viajeros de los Alpes, engrosado sucesivamente en su larga marcha desde Francia, cruzaba por el árido llano de Sijena, escoltando ocho ataúdes, y desfilaba por la sombría puerta que había de dar perpetua morada á aquellos cuerpos poco antes tan llenos de vida. Tiñéronse los severos arcos con la rogiza luz de las antorchas y resonaron con los melancólicos cantos de vírgenes y acompañantes mezclados con algún sollozo; los unos lloraban á su rey y las calamidades que su muerte había de traer al reino, las otras al hijo de su fundadora, y la pérdida de algún deudo ó hermano. Los caballeros hallaron su tumba en el atrio ya descrito; el monarca fue á ocupar el único nicho que quedaba vacío entre sus hermanas y su madre que no debían esperarle tan pronto ni con motivo tan desgraciado. Aquellas exequias fueron las últimas; ningunos sufragios particulares por el alma de D. Pedro recordaron en lo sucesivo el tremendo aniversario; y esta omisión singular, tratándose de tal personaje ¿será puramente casual, ó hija de un siniestro pensamiento de anatema y reprobación contra el ausiliador de los albigenses?

1218 junio, 1. Sigena

Ozenda de Lizana, priora de Sigena, se compromete a entregar al rey Jaime I la corona y las insignias reales de su padre el rey Pedro el Católico para cuando quiera coronarse.

- A. Carta partida por A-F, ACA, Perg. Jaime I, carp. 68, n.º 108.
- a. Ed. S. SANPERE I MIQUEL, «Minoría de Jaime I: vindicación del Procurador conde Sancho», *I CHCA* (1908), II, Barcelona, 1913, pp. 580-694, esp. p. 667.
- b. Ed. UBIETO, *Documentos de Sigena*, I, n.º 84, pp. 133-134.
- c. Ed. R. CONDE Y DELGADO DE MOLINA, «Las insignias de coronación de Pedro I-II *El Católico* depositadas en el Monasterio de Sijena», *AEM*, 28 (1998), pp. 147-155, esp. pp. 155-156 (y estudio).

⁸ Sigue la data errónea de una *Antigua memoria del archivo de Sigena* (*Ibidem*, p. 90, n. 1). El traslado desde Tolosa a Sigena sólo pudo ocurrir después de febrero de 1217, fecha de la autorización pontificia del traslado de los cadáveres.

Reg.: SÁINZ DE LA MAZA, *El monasterio de Sijena*, n.º 3, p. 65.

Cit.: SMITH, *Innocent III*, p. 47, n. 12.

(b) In Christi nomine. Sit notum cunctis hoc audientibus quod nos domna Cenda, Dei gracia humilis priorissa de Sixena, cum voluntate omnis conventus eiusdem domus dominarum videlicet et fratrum, concedimus et convenimus vobis Jacobo, regi Aragonum et comiti Barchinone et domino Montispessulani, ut quacumque hora vos queritis vobis coronam et mitram et sceptrum⁹ et pomum similiter¹⁰ qui fuerunt honorabilis patris vestri Petri, regis Aragonum et comitis Barchinone, cui eterna sit requies, scilicet in diebus vestris quod nos reddamus vobis, et post dies vestros non teneamini alicui respondere de rebus predictis unquam nec de aliquo etiam racione vestri aliquo modo.

Actum est hoc calendas iunii anno Christi M CCXVIII⁹, in presencia et in posse fratris Petri, preceptoris de Sixena, et fratris Petri Sanci presbiteri priorisse de Sixena, et fratris R. de Almis camerarii castri Monsonis, et fratris Guillelmi Fulchonis subpreceptoris Monsonis et fratris Raimundi de Erolis.

Bernardi diachoni [*signo*] signum qui hoc scripsit.

Al dorso: Carta corone domini regis¹¹. Carta corone, mitre et ceptri domini regis Petri antiqui¹².

APÉNDICE 10.2: EL PANTEON REAL DE SIGENA

Juan Bautista LABAÑA, *Itinerario del reino de Aragón, 1611*, ed. Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1895 pp. 97-98, reprod. R. del ARCO, *Sepulcros de la Casa Real de Aragón*, Madrid, CSIC-Instituto Jerónimo Zurita, 1945, p. 176

La iglesia [*de Sigena*] está hecha en cruz, de fábrica fuerte, toda de sillería. En la parte derecha del crucero hay cuatro arcos; en los dos está enterrada doña Sancha, en una tumba de piedra sobre el cual está pintada de muy ruin pintura la reina difunta con el hábito de freira, y otras que la acompañaron. En el otro arco junto a éste, en una gran tumba de mármol (*sic*), está sepultado el rey don Pedro, su hijo, el que murió en Francia.

José María QUADRADO, *Recuerdos y Bellezas de España. «Aragón»*, 1844, pp. 90-91, 95

Formando ángulo con la portada, se eleva un antiguo y bajo campanario al parecer no concluido, y al pie de él se vé practicado un tosco nicho que cobija una grande y maciza urna sostenida por cuatro pilares. Ningún resto de adorno ni de inscripción se observa en aquella mole cuadrilonga, pero la tradición dice que allí descansa Rodrigo de Lizana muerto en Muret con su rey Pedro II; su piadosa hermana Osenda, priora entonces del monasterio, ya que no pudo enterrarle en la iglesia misma, privilegio en aquel tiempo rarísima vez concedido, le levantó un

⁹ amitum, «tachado», c.

¹⁰ amitum, «tachado», c.

¹¹ (Coet.), c.

¹² (final s XIII), c.

sepulcro á la entrada. Otra tumba igual existía en frente de este, que destruyeron en 1809 los franceses; y otras habrían ya desaparecido, si es cierto lo consignado en las historias, que todos los caballeros fenecidos en torno de Pedro II en aquella infeliz jornada, ocupaban después de muertos el atrio como una guardia de honor, y debieron al hijo ó al nieto de su rey honrosas sepulturas que suponen contemporáneas de la portada. Grandiosa sería entonces la impresión causada por aquel atrio funeral, y sobre todo cuando la luna bañaba con su luz aquellas negruzcas paredes, y quebraba sus rayos en los recodos y molduras; cuando á la virgen tímida le palpitaba el corazón, creyendo oír hablar entre sí en voz baja á los finados desde su lecho de piedra, ó percibir sus quedos pasos sobre el musgo; bello era el contraste de aquellos recuerdos terribles con las dulces emociones del monasterio, el de aquel silencio sepulcral con los cánticos que adentro resonaban, el de la muerte con la vida, el del valor con la pureza, el de la fidelidad á su rey con el de la fidelidad á Dios. (...)

La grosera pintura con que se ha embadurnado los arcos [*de la capilla de San Pedro*] por un inconcebible capricho, hacen casi imposible leer las antiguas inscripciones pintadas en ellos, únicas á que se fió al parecer la memoria de aquellos personajes. Sin embargo aquella madre en medio de sus tres hijos, y el recuerdo de su tan distinta historia, presta á aquel sombrío recinto, á mas de la veneracion á la antigüedad, el interés de un cuadro de familia.

Mariano de PANO Y RUATA, *Real Monasterio de Sijena: su historia y descripción*, Lérida, 1883, pp. 81-84, reprod. «Acta de apertura y reconocimiento de los sepulcros reales del monasterio de Sijena», *BRAH*, XI (1887), pp. 462-469, esp. pp. 466-467; reprod. *Real Monasterio de Santa María de Sijena*, Zaragoza, CAI, 2004, pp. 190-193

Panteón Real

En la pared frontera del crucero, en la parte que estamos visitando, se abre un robusto arco apuntado, desnudo de adornos y sostenido á cada lado por dos columnas bizantinas de lisos y toscos capiteles. Da paso á la capilla de San Pedro, cuya «bóveda de aljibe y el espesor de los muros ofrecen», dice Quadrado, «una apariencia de subterráneo, de la cual no desdejaría la opaca luz de las ventanas que se estrechan hacia afuera hasta llegar á ser rendijas, si no penetrara harto copiosamente por una de ellas que, desmochada de intento, sin duda en época posterior, presenta una extraña y casi arábiga figura».

Cobijadas bajo sencillos arcos rebajados, á la manera de los *monumenta arquata* de las Catacumbas, llaman desde luego la atención, al penetrar en aquel recinto, cuatro tumbas de piedra arenisca, cuyos apoyos quedan ocultos tras el pintorreado respaldo de un banco corrido á manera de sillería de coro.

Ligeras molduras adornan los arcos, apoyándose en pequeños capiteles, restos de columnas cuyos fustes debieron perderse há largo tiempo, consumidos por la humedad. La sangre reducida á polvo dentro de aquellos toscos ataúdes, toda tiene el mismo origen, toda procede del mismo manantial: que aquel es el panteón de la familia fundadora donde, rodeada de sus hijos, descansa la reina Doña Sancha. Al oír este augusto nombre, inclina, artista, la cabeza y repasa un momento en tu memoria los admirables hechos de la *Santa Reina*, como la llaman los antiguos pergaminos. Allí en aquel arcón de piedra, el primero de la derecha, espera el día de la resurrección la insigne mujer á quien sus sucesores no labraron más suntuoso

monumento, porque para ella todo el Monasterio sirve de gigantesco mausoleo. Ningún epitafio se advierte en el arco ni en la tumba que nos diga á quien pertenece la osamenta que allí se guarda; ningún letrado que muestre la grandeza y las virtudes de la egregia fundadora; y en verdad, huelga toda inscripción y toda alabanza allí donde llevan escrito hasta las piedras el recuerdo de Doña Sancha. Su memoria se conserva en el Monasterio tan fresca como si fuera de ayer; todos los años, sin falta, se celebra su aniversario el 9 de Noviembre, y en ciertos días es de ver cómo todo el Capítulo de señoras canta delante de aquella piedra de siete siglos, los sufragios correspondientes. Cubiertas las tocas con enlutado velo, bajas las frentes en señal de dolor, se ensancha el ánimo del viajero al presenciar tal espectáculo, y más si se tienden los ojos de la imaginación por el campo de las edades pretéritas y se ven agrupadas ante aquella urna querida las religiosas de tantos siglos, como amantes hijas en torno de la madre idolatrada.

No siempre han estado aquellos muros dados de cal como lo están ahora. Notables pinturas adornaron en otro tiempo aquel sepulcro; la preciosa parábola de las vírgenes prudentes prestó adecuado asunto para decorar el lecho de aquella que tuvo su lámpara encendida hasta el momento de aparecer el Divino Esposo. El retrato de la ilustre Reina era otro de los motivos de la decoración [nota 1: En 1623 se conservaba aún, si bien borradas ya, las facciones], y según costumbre de los siglos medios, remataban el cuadro dos ángeles elevando al cielo, por medio de un lienzo, el alma de la difunta.

Ocupa el nicho siguiente una tumba de 13 palmos de longitud, propia de algún gigante. La misma sencillez se advierte en ella, la misma severidad y rudeza: es verdaderamente la tumba de un guerrero del siglo XII. Si el atlético cuerpo allí escondido volviera por un momento á la vida, sirviérale de juguete la enorme losa que lo cubre. (...)

También el sepulcro de D. Pedro estuvo adornado con pinturas, ocultas hoy por el blanqueo, y tal vez por reparaciones posteriores. (...)

Los otros dos mausoleos contienen los restos de dos hermanas unidas en la muerte, si separadas en la vida. Es la primera doña Leonor, condesa de Tolosa; la segunda es la infanta Dulce, primera víctima del altar de Sijena. El epitafio de la condesa ha desaparecido; el de la humilde religiosa, borrado también, decía así: *Aera MCCXXVII tercio nonas febr. Dulcia soror filia regis et regina obiit.*

APÉNDICE 10.3: EPITAFIO

Prior MORENO, *Historia del monasterio de Sixena*, princ. s. XVII, pub. Juan Bautista LABAÑA (1611), *Itinerario del reino de Aragón*, ed. Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 1895, pp. 97-98; PANO, *El Real Monasterio de Sijena*, pp. 81-84, reprod. «Acta de apertura», p. 467; reprod. ARCO, R. del, *Sepulcros de la Casa Real de Aragón*, Madrid, CSIC-Instituto Jerónimo Zurita, 1945, p. 176; reprod. MIRET, «Itinerario», IV, p. 113; reprod. PANO, *Real Monasterio de Santa María de Sijena*, p. 192

Haec Rregum florem Petrum, petra claudit honorem.
Regni, splendorem, terrae, mundique decorem,
Regis Rectorem. Rem miram morte atque datorem,
Largum Rectorem planctu doloque Priorem,
Matris majorem, cunctisque bonis meliorem.

José María QUADRADO, *Recuerdos y Bellezas de España*. «Aragón», 1844, p. 97

Sin embargo una inscripción enfática de la cual aun se conservan palabras, ciñó cual orla el arco de su sepulcro, y en ella se le llama *flor de los reyes, honor del reino, esplendor de la tierra, adorno del mundo, soberano liberal, y el más llorado y planido de todos*.

Mariano de PANO, *El Real Monasterio de Sijena, su historia, su descripción*, Lérida, 1883, pp. 81-84, reprod. «Acta de apertura», p. 467, n. 2

En tales términos, poco inteligibles unos, disparatados, al parecer, otros, copia el P. Moreno este epitafio; lo transcribo en la misma forma; el lector juzgará como mejor le parezca.

Joaquim MIRET I SANS, «Itinerario del rey Pedro I de Cataluña, II en Aragón (1196-1213)», *BRABLB*, IV, 1907-08, p. 113

No puede saberse si los disparatados términos de este epitafio estaban en el original ó fueron debidos al prior Moreno cuando lo transcribió, si no es que fuese todo invención suya.

APÉNDICE 10.4: APERTURAS DEL SEPULCRO

Pedro ABARCA, *Los Reyes de Aragón en Anales históricos*, 2 vols., Madrid, 1682, I, fol. 237r

Fue despues traído al Convento de Xixena, en donde se ha conservado su cuerpo incorrupto en fuerça el balsamo (como lo suponemos) por mas de quatrocientos y cinquenta años; como nos lo asseguró el Padre Mathias Zapata, de la Compañía de Iesus, Religioso de conocida nobleza, y virtud, que lo vio por los años de 1660.

Mariano de PANO Y RUATA, *El Real Monasterio de Sijena: su historia y descripción*, Lérida, 1883, pp. 81-84, reprod. «Acta de apertura», p. 467; reprod. *Real Monasterio de Santa María de Sijena*, pp. 192-193

En varias ocasiones fué removida la pesada losa para examinar el regio cadáver. Mandó alzarla primeramente la Priora Doña Lupercia Fernández de Heredia en 1565, para que D. Hernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza y virrey, pudiera conocer al héroe de las Navas de Tolosa, que apareció entero, *con la boca abierta*, mostrando en el rostro gran bravura y en el costado la terrible herida origen del desastre de Muret. Del estado incorrupto en que se hallaba D. Pedro *el Católico* dió cuenta el Arzobispo á Felipe II, y deseando este monarca conocer á su predecesor, dícese que envió á Sijena un pintor, portugués por más señas, que le retratase.

Celebraba cortes en Monzón Felipe III en 1626: á instancia del conde de Monterey y de Fuentes, se abrió otra vez la sepultura, permaneciendo sin cerrar algunos días para que los muchos caballeros que pasaban por Sijena con dirección al Parlamento, pudiesen conocer al hijo de Doña Sancha. Pasaron diez y seis años: al visitar Felipe IV el Monasterio, se alzó la losa una vez más; el Rey manifestó deseo de llevarse la espada vencida en Muret y vencedora en las Navas, la cual se conservaba dentro de la urna; y como las indicaciones regias son mandatos, la Priora Doña Isabel de Pomar no pudo menos de acceder á la petición de D. Felipe: la espada de D. Pedro desapareció.

Mariano de PANO Y RUATA, *La santa reina doña Sancha. Hermana hospitalaria fundadora del monasterio de Sijena (Album de Sijena)*, Zaragoza, E. Berdejo Casañal, 1943 (original 1920), pp. 52, 118, 123 y 137

La estirpe real aragonesa de aquella época, estaba formada toda ella de reyes gigantes. Más de dos metros, y tiene doblada la cabeza, mide la osamenta de Pedro II conservada en Sijena. (...)

Cuando vendido por el Estado el Monasterio, a mediados del siglo XIX, se hallaba el templo a merced de los profanadores, algunos individuos procedentes de uno de los pueblos comarcales, registraron las venerandas sepulturas; guardando, justo es decirlo, el respeto debido, gracias a la piadosa veneración popularísima en toda la comarca. Doña Sancha apareció en admirable estado de conservación; hay quien dijo haber observado cierta flexibilidad en sus miembros; un rizo de su abundante cabellera fué arrancado y hoy se halla en poder de la Comunidad con un trozo de la toca de seda que cenía la cabeza del cadáver. (...)

En la historia de las *Casas de Religiosas de Cataluña*, producción interesantísima del doctor Cayetano Barraquer, se lee lo siguiente: *...un religioso trinitario de 1835 pero no de este convento, me escribió refiriéndose a la iglesia del Monasterio de Avingania: en ésta hay un sepulcro de mármol con sus relieves, de doña Constanza, infanta de Aragón. Esta señora y la otra infanta, su hermana Doña Sancha, y otras señoras de las principales familias de Aragón y Cataluña fueron las primeras religiosas trinitarias, muriendo ambas en el Monasterio de Abingania, la una sin las grandezas del Imperio y la otra sin las galas del Condado de Tolosa. ¡Rara coincidencia!... la desamortización moderna puso, bajo la férula del mismo comprador, los dos monasterios de Abingania y de Sijena. (...)*

Cuando en 1745, siendo Priora doña Teresa de Ayerbe, se abrió la tumba de la Santa Reina, apareció incorrupto su cadáver.

Mariano de PANO Y RUATA, «Acta de apertura y reconocimiento de los sepulcros reales del monasterio de Sijena», *BRAH*, XI (1887), pp. 462-469; reprod. *Real Monasterio de Santa María de Sijena*, Apéndice III, pp. 227-229

En el Real Monasterio de Sijena, á 26 de Octubre de 1883, reunidos en el local de la iglesia y su capilla parroquial de San Pedro los abajo firmado, previo el permiso del Excmo. Sr. D. Tomás Costa y Fornaguera, obispo de Lérida, se procedió á la apertura de los sepulcros reales existentes en dicha iglesia, con objeto de ver el estado en que los cadáveres se hallaban y, á fin de sacar, si era posible, la efiegie de la fundadora Doña Sancha, que según tradición se hallaba entera, y los de sus ilustres hijos, con respecto á los cuales se tenía igual creencia.

Abrióse primeramente el mausoleo de dicha reina Doña Sancha, después de establecer junto a él una gradería y un pequeño tablado, para poder verificar la operación con facilidad é inspeccionar el cadáver. Alzada la piedra, apareció una caja de madera bien conservada, forrada de cuero fuerte de color oscuro y reforzada por la parte superior, única que se pudo observar, con clavos de cabeza grande colocados á distancias iguales y otros pequeños en los intermedios. Unos y otros debieron ser dorados, aunque no conservan ya el color. La forma de la caja es la ordinaria en un ataúd, esto es, ancha á la parte de la cabeza y estrechando hacia los pies. La tapa es plana y lleva dos asas de hierro en sus dos extremos, clavadas por la parte superior; y al levantarla, apareció barnizada en el interior con una gruesa capa de un cierto betún, que debió tener por objeto la conservación de las maderas.

El regio cadáver apareció envuelto en un lienzo blanco, que por lo bien conservado, indicaba claramente haber sido puesto allí la última vez que se abrió aquella tumba, lo cual sucedió en el año 1840. Doña Sancha se conserva en estado de momia; la cabeza en buena posición, el cuerpo abultado todavía, y envuelto en las vestiduras, de las que sobresalen tan solo las extremidades, ó sea los brazos y los piés. Al parecer, Doña Sancha fué enterrada con una toquilla de seda laboreada en la cabeza; con un manto de tela gruesa que le llegaba hasta cerca de los piés, y con los demás vestidos ceñidos al cuerpo, de los cuales no se puede comprender ya ni la forma ni el color. Tiene el cadáver la cabeza o cráneo con algunos restos de musculatura en las mejillas y en la barba; en las órbitas se descubren aún restos de los globos oculares, y por detrás el cabello, oculto por la toca, se encuentra en admirable estado de conservación, siendo su color de un rubio casi rojo.

Doña Sancha, según resulta de la inspección de su cráneo, debió tener frente espaciosa, ojos grandes, nariz aguileña y abundante cabellera; todo lo cual debió proporcionar á aquella ilustre señora facciones que hoy diríamos distinguidas.

Dos cosas llaman especialmente la atención en aquel cadáver: las manos cruzadas sobre el pecho descubriéndose la mitad de los antebrazos, todo en buen estado de conservación, y los piés descubiertos desde encima de los tobillos y admirablemente conservados. Tanto estos como las manos tienen una regularidad de líneas que sorprende, sobre todo si se tiene en cuenta los siete siglos que casi llevan de inhumación aquellos restos. Doña Sancha debió ser enterrada con los piés descalzos, como aún es hoy costumbre entre las religiosas de Sijena. Su estatura debió ser elevada entre las de su sexo (1,70 metros); sus formas regulares, tendiendo más bien á ser robustas que delgadas. Cuando la reina murió, que según la historia fué á los 54 años de edad, debía conservar su cuerpo mucha parte de la frescura y lozanía que había tenido en la juventud.

Antes de verificarse la inspección del cadáver y de abrirse la caja de madera, la comunidad de Sijena, presidida por su ilustre Priora Doña Josefa de Salas y Azara, con asistencia del señor Prior D. Manuel Castellar, revestido con los ornamentos sacerdotales y llevando al frente la cruz parroquial, entonó un solemne responso en memoria de la fundadora y otro por los difuntos de la casa; hecho lo cual, subió al tablado la señora Priora para ver el cadáver, y sucesivamente fueron contemplándole todas las religiosas, medias-cruces, educandas y demás personas asistentes al acto. Inmediatamente después, el pintor D. Manuel Fernandez Carpio, vecino de Madrid, que se hallaba en el Monasterio, hizo un interesante dibujo del cuerpo de la Reina, no pudiendo sacar un verdadero retrato por hallarse tan descompuesta la parte anterior del cráneo.

Habiendo terminado el Sr. Carpio su trabajo, el cuerpo de Doña Sancha fué envuelto nuevamente en un lienzo blanco, se colocó en su sitio la tapa de madera, y después se cerró el sepulcro de piedra con el mayor cuidado, poniendo en su sitio la pesada losa arenisca que le cubre.

Al día siguiente, 27 del mismo mes de Octubre, alzada la piedra que cubre el sepulcro de D. Pedro II *el Católico*, bajó la Comunidad á la iglesia, y con asistencia del Prior, se rezaron los responsos ante la cruz parroquial. El tablado se había corrido y puesto junto á dicho sepulcro, subiendo la Priora, y sucesivamente las demás religiosas para examinar al héroe de las Navas de Tolosa.

Desde luego se descubrió una caja que debió ser magnífica cuando se construyó. Su forma es también la ordinaria en los ataúdes, pero con la tapa enteramente

plana. Sobre ella aparecían dos bandas longitudinales de precioso cuero dorado, en buen estado de conservación. Alternaban dichas bandas con otras tres de una tela muy fuerte, con apariencias de piel de ante en la superficie, y que debió ser en su tiempo algo parecido al terciopelo. Alrededor de la superficie de la tapa, lo mismo que en los límites de unión de las tiras ó bandas, corrían líneas de clavos dorados, alternando en las del contorno con otros de cobre dorados también y de cabeza mayor. En la parte de la caja correspondiente á la cabeza aparecían seis cruces de 8 á 10 centímetros de largas, formadas por cabezas de clavos, y ordenadas dichas cruces en dos líneas, sobre las bandas de cuero. Las paredes de la caja no pudieron observarse por hallarse casi pegadas á las de piedra del mausoleo.

Abierta la caja, lo cual se consiguió fácilmente porque la tapa estaba suelta, apareció el esqueleto del Rey, envuelto entre los demás restos de su cuerpo, hechos casi polvo, y los de las vestiduras que se hallaban en el mismo estado. El cráneo estaba inclinado hacia su derecha, los huesos de los brazos cruzados sobre el pecho, sueltas ya las falanjes de los dedos, visibles en parte las costillas, así como el fémur izquierdo, y sueltos casi todos los huesos de los piés.

En vista del estado de descomposición en que se hallaba el cadáver de D. Pedro, no se sacó dibujo alguno de él, y examinado con detención por todas las personas asistentes, y tomada su dimensión, que excedía de 2 metros, procedióse en seguida á cerrar la caja y á colocar en su sitio la enorme piedra del sepulcro.

Seguidamente se examinaron los dos sepulcros fronteros al altar de la capilla y atribuidos á Doña Leonor y á Doña Dulce, hijas de Doña Sancha y hermanas de D. Pedro. Dentro de ellos aparecieron dos cajitas de madera blanca de unos 50 á 60 centímetros de longitud, y en ellas algunos huesos, sin polvo ni resto alguno de otro género. Los del sepulcro más inmediato al del Rey parecían de niña de muy pocos años, tal vez menos de los que llegó a tener Doña Dulce, á quien dicho sepulcro se atribuye. También los de la otra sepultura parecían de menor tamaño del correspondiente á la edad que tenía Doña Leonor, condesa de Tolosa, cuando murió.

Vistas dichas sepulturas, se retiró la Comunidad, é inmediatamente se colocaron las lápidas en sus sitios y quedaron cerradas las sepulturas.

Asistieron al acto la señora Priora Doña Josefa de Salas y Azara; las señoras religiosas de la Comunidad; el señor Prior del Monasterio, D. Manuel Castellar; el Sr. D. Joaquín Ibáñez Cuevas, Mayordomo de semana de S. M. el rey D. Alfonso XII; D. Joaquín Carpi, D. Manuel Fernández Carpio, pintor, y D. Mariano de Pano y Ruata, académico correspondiente de la Historia.

Y para perpetua memoria, firmaron los citados señores la presente acta en Sijena a 28 de octubre de 1883.

(Siguen las firmas)

APÉNDICE 11: «PETRUS DE REGE», CANÓNIGO DE LLEIDA

Hijo natural mejor del rey Pedro el Católico, fue canónigo de la catedral de Lleida desde 1206 según Josep Lladonosa, quien asegura también que su madre fue la dama de Montpellier mencionada por Ramon Muntaner con estas palabras: *Sí que una vegada s'esdevenç que el dit senyor rei En Pere venc a Montpestller, e enamorà's d'una gentil dona de Montpestller, e per aquella bornava e anava ab armes e traïa a taulat, e feïa tant que a tothom ho donava a conèixer* («Testimonios», n.º 43).

1232 febrero, 23

1

«*Petrus de Rege*», hermano del rey Jaime I, actúa como testigo en el documento por el que Berenguer d'Erill, obispo de Lleida, y la iglesia de Lleida establecen una constitución sobre el número de los canónigos.

Ed. VILLANUEVA, *Viage*, XVI, pp. 261-263.

Sig[*signo*]num Petri fratris Domini Regis Aragonie.

1236 octubre, 14. Lleida

2

«*Petrus de Rege*», hermano de Jaime I, confirma el documento de elección de Pere Albalat como obispo de Lleida.

Ed. VILLANUEVA, *Viage*, XVI, pp. 294-296.

Signum Petri, fratris Dominis J. Regis Aragonum, qui electione interfui et consensus prebui et hoc [*signo*] feci.

1248 enero

3

«*Petrus de Rege*», hermano de Jaime I y sacristán de la catedral de Lleida, absuelve a G. de Cardona, maestro del Temple en un pleito referido a Arnau de Buada.

Ed. MIRET, «Cartoral dels Templers de los Comandes de Gardeny y Barbens», pp. 27-28.

Ed. fragmentaria MIRET, «Itinerario», p. 109.

Quod nos Petrus, frater domini Regis Aragonis et sacrista Ilerdensis, per nos et omnes nostros absolvimus et diffinimus in perpetuum vos frater G. de Cardona Magistrum Domus Templi et vestros fratres, videlicet Guillelmum de Angularia comandatorem Gardenii... et res atque bona templi ab omni accione et petitione quoquo modo ratione vel causa Arnalde de Buada et cuiusdam destructione sive fracture Turris dicte Arnalde site in Segriano coram villa de Rivo ovium... Quod est actum XIII, kalendas febroarii, anno Domini M.ºCC.ºXL.ºVII. Sig[*signo*]num Petri fratris domini regis Aragonis, Ilerdensis sacriste.

Sig[*num*] Petri de Tuir.

Sig[*num*] Bernardi Harlerii manencium cum dicto sacrista Testium.

1254 septiembre, 12. Lleida

4

Muerte de «Petrus de Rege», hijo natural del rey Pedro el Católico y hermano del rey Jaime I, canónigo y sacristán de la catedral de Lleida.

Lápida de la «Seu Vella» de Lleida.

Reprod. s. XVII, BRAH, Col. Salazar, M-81, fol. 249.

Reprod. s. XVIII, RAH, Col. Traggia, V, «Documentos del Archivo de Lérida», fol. 200v, n.º 11.

Reprod. BOFARULL, *Los Condes de Barcelona vindicados*, II, p. 231.

ANNO DOMINI. M.CC.LIIII. PRIDIE IDUS SEPTEMBRIS /
OBIIT PETRUS DE REGE CANONICUS ET SACRISTA /
ISTIUS SEDIS QUI FVIT FILIVS ILLVSTRISSIMI DOMINI REGIS /
PETRI ARAGONUM ET CONSTITVIT SIBI ANNIVERSARIVM /
XV. SOLIDORUM ANIMA EIUS REQUIESCAT IN PACE AMEN.

ÚLTIMOS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN «FUENTES HISTÓRICAS ARAGONESAS»

	Euros
33. MANUEL GÓMEZ DE VALENZUELA Estatutos y Actos Municipales de Jaca y sus montañas (1417-1468)	24
34. DIEGO NAVARRO BONILLA Los fondos documentales del Archivo del Reino de Aragón: estudio y edición crítica del inventario de José de Yoldi (1749-1750)	24
35. OVIDIO CUELLA ESTEBAN Bulario Aragonés de Benedicto XIII. I. La Curia de Aviñón (1394-1403)	25
36. OVIDIO CUELLA ESTEBAN Bulario Aragonés de Benedicto XIII. II. La Curia itinerante (1403-1411)	25
37. FRANCISCO JAVIER LACUEVA USED Libro de aduana de Tamarite de Litera en el ejercicio 1445-1446	20
38. JUAN RAMÓN ROYO GARCÍA La Bula Salviática en el condado de Morata	10
39. AGUSTÍN RUBIO SEMPER Libro de la Pecha de la villa de Ateca	30
40. OVIDIO CUELLA ESTEBAN Bulario aragonés de Benedicto XIII. III. La Curia de Peñíscola (1412-1423)	25
41. MANUEL GÓMEZ DE VALENZUELA Arte y trabajo en el Alto Aragón (1434-1750)	30
42. NATIVIDAD HERRANZ ALFARO El libro de Actas de la Cofradía de San Jerónimo, de libreros de Zaragoza: 1689-1814 ..	30
43. COLOMA LLEAL GALCERÁN (dir.), PALOMA ARROYO VEGA, MAR CRUZ PIÑOL, MAR FORMENT FERNÁNDEZ, MÓNICA VIDAL DÍEZ Pergaminos aragoneses del Fondo Sástago: siglo XV	30
44. RAFAEL CONDE Y DELGADO DE MOLINA Reyes y Archivos en la Corona de Aragón. Siete siglos de reglamentación y praxis archivística (siglos XII-XIX)	30
45. JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO Arbitristas aragoneses del Fondo Sástago: siglo XV	20
46. OVIEDO CUELLA ESTEBAN Bulario aragonés de Benedicto XIII. IV. El Papa Luna (1394-1423), promotor de la religiosidad hispana	28
47. JUAN MANUEL DEL ESTAL Itinerario de Jaime II de Aragón (1291-1327)	95
48. JUAN ABELLA SAMITIER Selección de documentos de la villa aragonesa de Sos (1202-1533)	24
49. HERMINIO LAFOZ RABAZA Actas de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla (1809)	40
50. MARÍA DE LOS DESAMPARADOS CABANES PECOURT Documentos de Jaime I relacionados con Aragón	22
51. MANUEL GÓMEZ DE VALENZUELA La vida de los concejos aragoneses a través de sus escrituras notariales (1442-1775) ...	35

